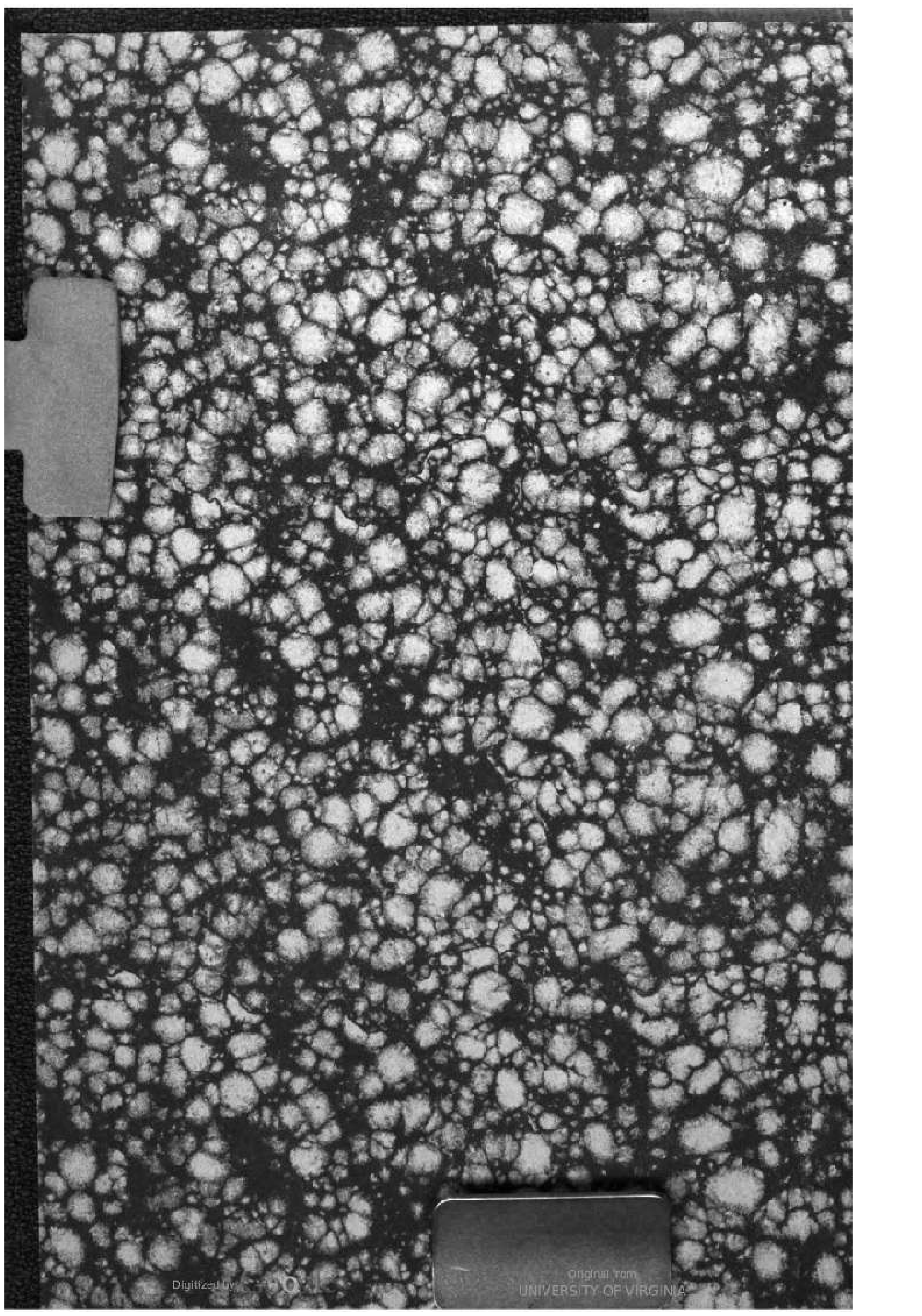
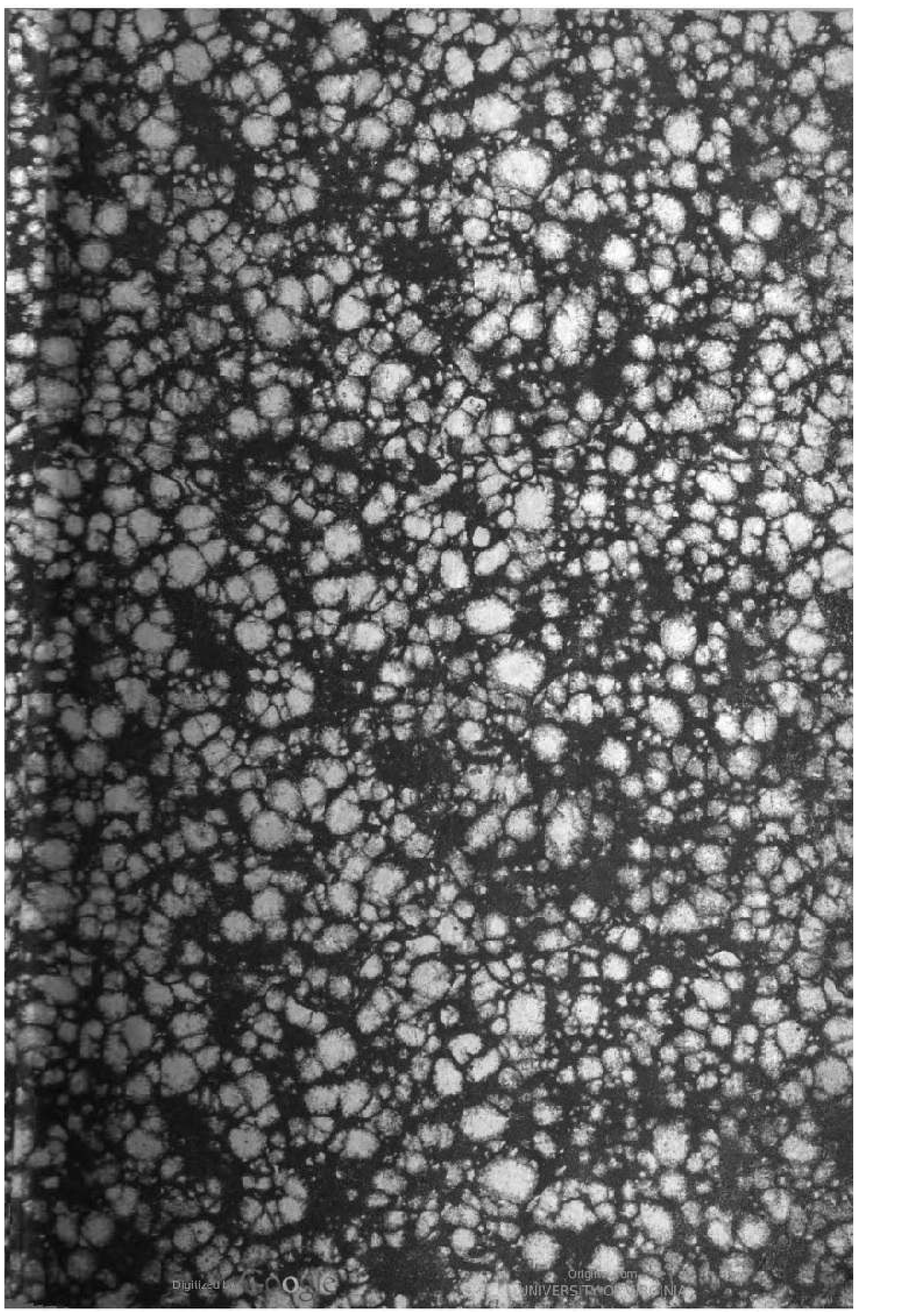

UNIVERSITY OF VIRGINIA LIBRARY
X030531409
Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA


Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA



Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

COLECCION

DE DOCUMENTOS INÉDITOS

PARA LA HISTORIA DE ESPAÑA.


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

COLECCION

DE

DOCUMENTOS INÉDITOS

PARA LA HISTORIA DE ESPAÑA

POR

EL MARQUÉS DE LA FUENSANTA DEL VALLE,

D. JOSÉ SANCHO RAYON Y D. FRANCISCO DE ZABALBURU.

TOMO LXXXVI.



MADRID

IMPRENTA DE MIGUEL GINESTA

Calle de Campomanes, núm. 8

1886

Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

SEP 23 '53

DP
3
.C69
v.86
1886

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

ADVERTENCIA.

Con este volúmen se da fin á la obra de Matías de Novoa, que comprende el reinado de Felipe III y gran parte del de su hijo y sucesor Felipe IV.

Para facilitar el estudio de este importante trabajo, que comprende más de cincuenta años, ofrecimos en el volúmen primero de la *Historia de Felipe IV*, sesenta y nueve de la Coleccion, un Índice biográfico y de sucesos, que, con sus correspondientes ilustraciones, haría nuestro buen amigo el Sr. D. Justo Zaragoza. En efecto, así lo ha hecho; pero siendo este tomo demasiado voluminoso ya, y no teniendo por esta razon cabida en él el Índice, lo publicaremos más adelante.

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

HISTORIA

DE

FELIPE IV, REY DE ESPAÑA,

PUBLICADA AHORA POR VEZ PRIMERA

CONFORME AL MS. QUE EXISTE EN LA BIBLIOTECA NACIONAL.



Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

LIBRO DÉCIMO.

ARGUMENTO.

El rey de Francia hace una armada y levanta un poderoso ejército, para venir á jurarse á Barcelona y á acabar de sojuzgar la provincia, y áun hacer extremecer las demas basta Navarra. El Rey de España hace lo mismo con intento de hacer jornada y de oponérsele; no sosiega el rigor de los pedidos. Piérdese Colibre, y Mos de la Mota quiere picar en el reino de Valencia; sitia á Tortosa, y es echado de ella, y el ejército francés es roto en Flándes, con que el Cristianísimo vuelve á París, y el Católico se pone en Zaragoza, donde acude todo lo mayor y más grande de todo Reino, así de lo militar como de lo político. El príncipe Tomás deja el servicio del Rey, y hace memoria de las cosas de Alemania, de Italia y de Portugal. Piérdese Perpiñan y Salsas, que habian sufrido la hambre desde la primavera hasta diez de Setiembre. Consúmese la moneda de vellon en Castilla, con grande llaga de

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

los pueblos; no obran nada los ejércitos sobre Lérida, ni las armadas en el Mediterráneo; vuélvese el Rey á Castilla, lúnes primero de Diciembre, y muere el cardenal de Richelieu, gran privado de Luis XIII, rey de Francia; y todo esto en el año de mil seiscientos y cuarenta y dos.

Entre los cuidados que por todas partes nos rodeaban, y entre los recelos de perdernos ó conservarnos, no dormian los aumentos y amplificacion de los que nos mandaban, ántes bien, habiendo entrado el Gobernador estos dias en resolucion y pensamientos de sucesion y posteridad, y de declararlo al mundo, traíanle con mortales desvelos, no que le hubiese de heredar el sobrino D. Luis de Haro, que ya habia hallado trazas en los Letrados, segun él lo entendia, para deshacerlo y construir las cláusulas del mayorazgo: lo de Olivares digo, que lo adquirido y acrecentado en el valimiento, así honores como hacienda, ya sabia que nó; aunque, como se entendia de su corazon, ántes lo dejara al que pasara por la calle que dárselo á él, sino que presumiese heredarle el valimiento, y que no obstante los castigos y las amenazas, no desistiese ó no se enmendase como le estaba avisado; el Rey, para esto deseaba hacerle este tiro premeditado tiempos ántes, y poner alguna poca de tierra entre él y el Rey, que le dejase oscuro y elevado, y algun acíbar en los labios, que le tragase amargo como él lo estaba, prometiéndose que su poder y maña lo harian, y que viendo otro hombre con título de hijo suyo, donde cargaria toda la reverencia, lisonja y aplauso del mundo, todo el poder y lo que tenia, el peso de los negocios y áun el Gobierno si era menester, seguirian á éste y le dejarian á él; se resfriaria el Rey, y áun le podia hacer valido, con que habria salido de tan gran cuidado y de una tormenta que le tenia anegado el corazon; y si yo, por testigo de vista


Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

puedo ser de algun crédito, casi lo vi hecho, como diremos en su lugar. Anduvo muchos dias el doliente empollando el negocio, entreteniéndolo, rehusándolo de confiado, aunque queria que fuese la Condesa, ya que no la paridera, la movedora, y que ella lo hacia porque fuesen más bien recibidos los atrevimientos de mujer, por dar gusto al Conde y sucesion á su casa, que era lo que más nos importaba, que esto llaman prudencia y cabeza de gran Ministro (así se obrara ello sobre Portugal ó Cataluña), contentándose con darlo á entender á el Rey, que se introdujese en Palacio en el cuarto de la Reina, en la córte, en el mundo, á ver lo que se decia, y á la fé que se hablaba muy mal: perdone el decoro real, que la buena ley de los mejores, y los que deseaban ver la reputacion en alto punto, lo vituperaban: con que veiamos andar por Madrid un mozo en un coche, con el secretario Legarda por ayo, á media cortina azul, con cuatro mulas y un cochero del Rey, y decian todos: «catá allí al hijo del conde flechas;» que se tiraban á D. Luis de Haro; y por eso era bien vista la tramoya en el conspecto y chola del inventor, pero no en el juicio de los hombres de bien. Al principio de este año, que fué su más bien pensada hazaña contra los émulos del Estado y bien del Reino, trató de declararle y que saliese al mundo sin tantas cortinas, y que comenzase por la introduccion de entrada de Gentil-hombre de la Cámara, en el cuarto del Rey, que fué lo primero con que se metió el marqués de Toral; invencion de nuestros dias para templar la sed de los pretensores, como la invencion de inundacion de llaves sin ejercicio, para no darles nada. Hecho esto, se le dió por acompañado, ó él se dió por entrometido, al conde de Grajal, primer Caballerizo, por donde arribó despues á Gentil-hombre de la Cámara, apoyo de la marquesa de Alcañices para que guardase á su marido, cuando se le fué á los cequíes de oro de Nápoles, el oficio de cazador Mayor; con que se oscureció el Legarda, pagándole lo pedagogo con la Secretaría de la sal, que todo se gastaba en esto, sin acordarse de las fatigas de los más conjuntos al servicio del Príncipe: feliz


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

despacho si no hubiera perecido tan presto, como al principio del año siguiente en transmigracion de mejor Gobierno, y en juicio más sagrado, con otra reformacion de gentes y oficios; espantándose el mundo, que con todo sale el poder, el seglar y el eclesiástico, cuando quiere, que á éste le llamaban D. Julian, y siendo ya hombre de grande cuerpo, salió confirmado por la córte con nombre de D. Enrique de Guzman, á imitacion del abuelo, para que la sucesion fuese echando amarras. El estado miserable que nuestras cosas tenian, esta tramoya y este embeleco metido en Palacio, traía desatinado el entendimiento de la gente, y este nombre de D. Julian, lo tenian por prodigio y por agüero, corriendo España la fortuna que corria, acordándose del conde Don Julian, que por venganza del Rey D. Rodrigo, por el agravio que hizo á su hija la Cava, metió los moros en España y la destruyó; de suerte que lo enajenó la buena razon de darlo á ningun hombre sino á pocos, y áun el de Rodrigo, por aquel caso tan desastrado, jamás le tomó Rey, borrándole de los anales y de las memorias; y ahora, Conde y Julian, todos lo tenian por adverso, discurriendo que por presagio fatal le dictó, que no habiendo entrado el padre en Palacio por Gentil-hombre de la Cámara hasta el fin del año de mil seiscientos y quince, ni creyendo ser privado, ni pensado serlo, habiéndolo de ser precisamente como estaba resuelto ó permitido, por ordenacion del cielo ó de los Príncipes que les dejan mandar la tierra, y habiéndolo engendrado dos años ántes, porque este año de seiscientos y cuarenta y tres, por el mes de Octubre, hace veintiocho años que entró en Palacio, y él dicen que tiene treinta y uno, ó dos, aludian, viendo el estado que tenia España, qué astro le inspiró que le llamase Julian, estando él destinado para hacer correr fortuna, que corre, y habiendo sido el instrumento principal de su destruccion. De esta manera se decia, que primero es la señal y el prodigio que la ruina y la desolacion, y que éste verdaderamente lo era entre los demas; y lo que hacia conundir el entendimiento que se pretendia honrar y ensalzar


Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

como si fuera en dicha y en pro, y el anuncio de la felicidad. Tambien se hacia reparo, que el modo del Gobierno que se llevaba, más era para acabar que para permanecer, y así impugnaba el dictámen de fabricar sucesion, porque el sembrar produce, y el arrancar siempre sin sazon y trasegando, arruina. Dolencia fué ésta en la antigüedad entre grandes varones cuando les faltó sucesion, y los pueblos y el comun se la desearon, particularmente cuando florecieron y estuvieron en mayor altura los Imperios griego y romano; y de aquí se derivó la adopcion y el prohijar las estátuas, los simulacros, los dísticos, los elegantes elogios, las medallas, las anagramas y epígramas, los epitafios y cenotafios, las agujas y pirámides que se levantaron, las urnas y mausoleos, y ahora en el tiempo dichoso del Evangelio y de nuestra Sagrada religion los grandes templos; pero de aquellos que fueron sus amplificadores, sus defensores, los que fueron los instrumentos de toda felicidad, de el acrecentamiento y de el descanso público; los que lo engrandecieron y aumentaron con toda policía y urbanidad; los que los libraron de grandes enemigos; los que los conservaron en paz y en guerra, en toda reputacion y en sus términos, y preservaron de grandes ejércitos, los hicieron prósperos, de respeto y obediencia á los coterráneos y confinantes. Pero quien no ha tenido nada de esto, ¿qué se le da al mundo que no tenga sucesion? Antes querrian que no quedase rastro ni memoria, vestigio ni otra piedra de su semejante. Este mancebo, dicen que le hubo el Conde en una mujer de mediana estofa: ya todos lo saben, no hay para qué declararme más, no de una gran señora de quien mintió el mundo: tanto importa á las personas que les corren tan elevadas obligaciones no dejarse llevar, aunque sea del segurísimo cortejo de Palacio, porque despues quiere la malicia honrarse á costa de lo mejor y más precioso, para adquirir vanidad y soberanía, ántes atender con acciones puras á el estado del matrimonio y á lo más perdurable de la estimacion. Fué hijo de aquella mujer; diólo á criar á un hombre que tenia otro hijo; muriose éste, y díjole al Conde


Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

que era muerto el suyo, y quedóse con el del Conde: despues, á la hora de la muerte, declaró la verdad. Por aquí se verá cuál seria la crianza, qué maestros, qué ayos le pondrian, qué letras, qué virtudes le enseñarian para quien habia de suceder á tan alta espectacion. De esto no se hace memoria de nada, ántes que gastó parte de su vida en Italia, paje de D. Pedro de Guzman, arzobispo de Sevilla, cuando fué á llevar á María, reina de Hungría y Bohemia, á Trieste, y parte en las Indias y en sus viajes, de quien se contaban y se referian tantos desórdenes y travesuras en su vida, y tan bajas cosas en su proceder, cual no se podian contar del hombre de más ruin casta del mundo; acumulándole por aquí el haber caido por delitos semejantes en los riesgos y peligros más infames de las cárceles y los suplicios. Y así me rio yo de los que afectan sangre: la verdadera es el buen proceder, no hay más calidad que obrar virtuosamente. Parece que escribió alguna novela, porque todo el proceder es novelas, y lo que más escandaliza, que se pretendiese esto poner á los ojos del mundo, de un Rey y de una córte tan grande: testimonio verdadero de que solo reinaba la desvergüenza como al principio; y así se veía con más claridad en el fin, porque ¿qué otra cosa se ha experimentado? Esto estaba recogido en casa de Legarda, dejo aparte otros principios; se procuraba pulir y limar, mas no tanto que el proceso de la vida y el ejercicio de las costumbres no diesen en alguna flaqueza y resbalasen á prorumpir la clausura, y de repente, y sin dar cuenta á nadie, no pasase á casarse por amores con una Doña Leonor de Unzueta, mujer hidalga y de buena sangre. Fué este hecho de grandísimo dolor y sentimiento para el hacedor, y corrió luégo con poder y brevedad á deshacer el matrimonio, y quiso la suerte que hubo circunstancias para ello; porque los contrayentes no trataron verdad al Ministro, proponiendo la parroquia de donde alguno de ellos no era: con que la Teología y los Sacros Cánones entraron anulando y dividiendo, y dando el matrimonio por ninguno; con que se desahogó notablemente el inventor, probando ántes de tiempo las afliccio-



Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

nes y pesadumbres de hijo áun no bien acabado de declararse por padre: quién dice que con sentimiento de entrambos, pero más bravamente de ella, porque le pareció que habia perdido brava alhaja; pero hános de dar licencia que la digamos que no tenia razon. Andaban las lágrimas por la córte, por los Tribunales, por los Conventos, por los confesonarios, por los Jurisprudentes y Teólogos, y no habia remedio; cada uno hurtaba el cuerpo al poder. Trataron de casarla con marido Letrado, que en Madrid nunca falta para esto; darle Garnacha, y hacer á las Indias teatro de este espectáculo y de semejantes incidencias, de que se habia de limpiar el Gobierno, y dar otra senda ménos profana á semejantes cosas. Lleváronla á Sevilla, mas ella persistia, y decia que aquel no era su marido sino el otro, y arrimábalo á la conciencia; pasaba adelante que no podia cohabitar con él: finalmente, la hicieron pasar la mar, y de este encuentro, navegó á ser Emperatriz de las plazas de Occidente. ¡Triste Gobierno que te destinaste á semejantes miserias por tu infelicidad! Rota esta lanza, como ya dije, y declarado al mundo y á la córte, llevaron la persona al Palacio real del Buen Retiro, al hospedaje y cuarto de los Príncipes, le pusieron criados y le comenzaron á servir con aquella plata y aquellos homenajes reales: venia á Palacio á ver al padre, y de allí á cultivar para lo tratado al cuarto del Rey, donde fueron dando calor á las cosas que faltaban al cumplimiento de la obra y de tan grande asunto, que entendido por las hermanas, luégo trataron de ir á recibir el misterio, á saber lo que habian de hacer, qué modo de visita y con qué cortesías; á todo lo cual callaba D. Luis de Haro, encogia los hombros, se daba al sufrimiento y á ajustar papeles para su tiempo, si bien dicen tenia ya remediado esto el gran jurisconsulto José Gonzalez, y áun se rujía que le tenia apeado del mayorazgo, y que habia cláusulas para ello, derivadas de la casa de Medinasidonia, que dicen admite á todos, á legítimos y á bastardos: dejo lo más probable en su lugar, que todo al fin arderá en litigio, y se beberán las haciendas los


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

Ministros. Hízose Junta de cómo habian de ir las hermanas y los demas, y dióseles por órden y por insinuacion que al principio le acariciasen, le llamasen sobrino y de tu, y despues de Excelencia, que quien hacia melindre, que no se le llamasen sus criados, sino Señoría, de allí no la quisieron quitar, no habiendo hasta ahora fundamento para ello. Con esto se previnieron, señalaron el dia, fueron los Baranones y D. Luis de Haro, tratándole los viejos de sobrino y él de primo, y llegada la hora de esta celebracion, refieren que fueron al Retiro y que entró la marquesa del Cárpio, como era la mayor y la perdidosa, y diciendo ¡ay! y repitiéndole más por la vejez que le rodeaba, y la muerte que tenia delante de los ojos que por el tiro que se le hacia al hijo, dijo: «sobrino mio, seas bien venido; ¿cómo está V. E.?» Y la condesa de Monterey, con más sosiego, y más tranquilidad de espíritu, sin ay ni quejido, siguiendo los mismos pasos de la hermana, poco afectos marido y mujer á semejantes cosas, tambien dijo: «sobrino mio, ¿cómo está V. E.?» La marquesa de Alcañices, hazañera en todo, y queriendo adelantarse en adulacion muy aprisa, y barbullándolo todo, siguiendo el ejemplo de las demas, dijo: «sobrino mio,» y repitió: «sobrino mio, seas bien venido; ¿cómo está V. E.?» Con esta visita dejaron confirmada la obediencia y sumision que le habian de prestar, y reconocimiento de cabeza, y volvieron al poderoso á recibir las gracias de tan grande ofrenda y adoracion; con que la vanidad y el gusto crecia, por la marchitez del sobrino, que estaba la cabeza caliente y muy hinchada, y el corazon rebosando de gozo y toda bienaventuranza; con que semejantes delirios y tramoyas corrian por la córte, por Palacio, por el cuarto de las mujeres, por el mundo, no hablándose ni riéndose de otra cosa en visitas, entradas ni corrillos, con que en los nuestros, y en los teatros de los extranjeros, en las córtes de los Príncipes, peligraba absolutamente el juicio, la prudencia y la reputacion tropezaba. ¿Cómo seria en Bruselas, do asistia el infante D. Fernando, y en Viena de Austria, donde estaba la emperatriz María,

Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

que conocieron nuestro Palacio, dándose á la murmuracion, como Príncipes que eran de casa; escandalizándose y riéndose de semejante poder de privado, y que nuestra córte se habia vuelto farsa ó entremés?

Fueron y vinieron otras visitas de los afectos, y conseguido esto, para dar su debido cumplimiento á la materia que nevegaba á todas velas con próspero viento y en popa, se trató de casarle y darle esposa como convenia al intento de alta sangre y esclarecida prosapia, y discurriendo con brevedad dónde seria, luégo pusieron los ojos en el hogar del Condestable, que vió que entraba otra vez el halago del valimiento por sus puertas, particularmente cuando es por intercesion real; aunque de lo pasado pocas medras se veían en su casa, ántes muchas persecuciones y disfavores, quiebras y pérdidas de hacienda, caducar alcabalas y otros pedidos (no sabemos la causa, ni quién tiene la culpa); luégo alargó y concedió con buen semblante, esperando de las promesas alguna presea que cubriese la necesidad y lo alcanzado: siempre lo he visto en ambas bodas poco venturoso, como dijo delgadamente en el soneto de Dido y Eneas, nuestro D. Julio de Arquijo. Previniéronse las cosas para capitular: dióse cuenta de este hecho á todos los señores del Reino, particularmente á los parientes: todos doblaron la cabeza; solo gruñó, como mujer, la hermana del Condestable, casada con el marqués de Villanueva del Rio, hijo del duque de Alba; escribióle desde Sevilla que para casamiento bastaba el primero de Toral; llegóse á capitular, mártes veintiuno de Enero de este año, en el cuarto del Príncipe, donde asistia la Condesa que lo habia abrazado y tomádole por hijo, con asistencia del Condestable que volvió á Palacio, andando retirado del del Rey y de la Reina: hiciéronse las escrituras, y la Reina favoreció mucho á el novio, encareciéndole la prenda que llevaba y encargándosela; y el Rey, liberal para con ellos, le dió rentas en Sevilla y en otras partes, y una suma grande de dinero de las propinas que le daban sus Consejos, invencion del privado, y las que estaban caidas, sobre que no hubo embarazo ni difi-

Digitized by Google   Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

cultad, como ya lo hay en todas las pagas y en las mercedes: y si un criado pedia una ayuda de costa, le decian que el Rey estaba alcanzado, y el Patrimonio muy consumido, que busque; y le hacen andar en esta lesion carleando como el perro del cazador, que le ha llevado todo el dia muerto de sed por tierras áridas, secas y sin agua. Hubo gran besamano, y el Príncipe dió en favorecer mucho al D. Enrique, por hacer lisonja á la aya Condesa, que ningunos la rezan mejor, por las muchas veces que la han visto: dicen que la Condesa, bañada toda en hazañerías y vanidad, despues de las capitulaciones, le dijo que solas dos cosas le encargaba: la una, que tuviese mucho cuidado y hermandad con su hermano el duque de Medina de las Torres (aténgome á lo del principado de Astillano); y la otra, de las monjas de Loeches. Envióse por la dispensacion á Roma, en que se pasó tiempo y alguna dilacion, porque el Papa no hizo tanto reparo en el parentesco que le proponian, como en la decision del primer matrimonio; y, quiso enterarse ántes de dispensar de las causas y razones que hubo para ello, oir á los Teólogos españoles y á los que tenian noticia; y al fin corrió por su parecer: por esto dije que semejantes materias adjudico así y á la Rota, excluyéndolo de otros Tribunales. Hablábase de esta accion en todas partes, y todos se admiraban que el Conde hubiese deliberado en una cosa tan rara; y viendo el exceso y la temeridad á que se habia dado, y las pocas partes del mozo, y que para oponérsele á D. Luis de Haro, á su juicio y á las otras virtudes en que resplandecia, era desatino, decian que habia de ser su destruccion; y si bien él no dió causa para ello, el pronóstico fué cierto, porque parte de esto, que al fin se lo afearian al Rey de muchas partes, y que diese tanta mano á un hombre, que se atreviese á ponerle delante de su presencia y en lo más sagrado de su Palacio sus flaquezas y desperdicios, y el todo del mal estado que teníamos, y parte de lo que iremos escribiendo en el umbral del año venidero, que sucedió y lo vimos, porque no hay Príncipe tan dado de sí á sus validos, que si ve que la confianza ó el Gobierno no sigue la


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

felicidad y el estado que requiere, que no mude de parecer, tome el manejo de los negocios y le enderece, y le lleve por el ejemplo y saber de sus mayores. El pueblo, siempre frenético en semejantes novedades y casos, propio manjar y plato suyo, por esta liberalidad no hallaba en toda la Monarquía alhaja ó dignidad que no diese al Condestable; ya le hacian Gobernador y Capitan general del estado de Milán, porque lo fué su padre, y pareciendo poco, y que la accion merecia más, como le veian viudo y sabian que habia visto libros, le calzaban el capelo y le hacian arzobispo de Toledo; ¡mas cómo creciera la casa, qué desempeños no se hicieran, y qué lindos baluartes se le arrimaran! Pero esta esperanza, si tuvo alguna quien mostraba estar deshecho de todas, salióle como tesoro de duende; porque no le tocó sino ir á Castilla la Vieja á gobernar mil caballos que estaban allí, y á conducirlos á la frontera de Cataluña, para la guerra que se habia de hacer este año, entre Barbastro y Cinca, cosa que él aborrecia mucho; porque esto de la guerra no lo abrazaba, y las veces que le mandaron ir á Castilla ó á Vizcaya á levantar el ejército por los movimientos de franceses que allí se sentian, impugnaba al Ministro, y decia no tenia caudal ni salud para hacerlo, y se lo admitian, y él procuraba salvar sus fortunas en el retiro de su casa; que este aire habian cobrado ya el ánimo y el valor de los señores de Castilla, y tan flacamente se habian dejado deshacer. Entretanto que venia de Roma la dispensacion, el nuevo concertado se dió al galanteo de la dama, con bravas finezas, galas, bordados esquisitos y primorosas joyas de estimacion, sobra de dinero, doblones de á ocho, y áun de á ciento, salidos de buenos minerales, y de veintidos años de poder y de manejo de tesoros: introdújose solemne banquete en el Retiro, donde acudió luégo á matar la hambre la lisonja, saliendo de lo hondo de los estómagos; fueron allá á hacer cortejo, á prestar sumision y á doblar los cuellos los emparentados y toda la tropa de mozos de Madrid, como los hijos del marqués de Belada, marqués de San Roman y Salinas, el hijo del marqués de Orani, marqués de Alme-


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

nara, el almirante de Aragon y otros, donde se hacia breve gasto, y hervian en abundancia los platos, cuando se cercenaban los de Palacio, y no se pagaba á los criados; y de allí iban por la tarde á merendar á casa del Condestable, ejerciendo los bacanales más de lo que permitia la templanza y moderacion, en que se debe mantener el lustre de la juventud y los hijos de la nobleza que han de seguir las huellas de sus claros antecesores; que no hay mayor deleite ni mejor alimento y ambrosía que correr á la virtud y aspirar á las cosas altas y generosas: por esto paso luégo por el gasto, y porque no nos coman otros, y por callar al pueblo, porque decian que se lucia donde habia, y todos los títulos del padre encima, y todos los oficios mayores de Palacio sobre sus hombros, á su mandar y manejo, quién las Juntas, los papeles, y áun el despacho general de los negocios, por donde la miseria humana de los hombres, sin acordarse de la eternidad, volaban á este embeleco á doblar las rodillas, é idolatrar en esta sombra. Pero aquella causa de las causas, que tiene en la mano el corazon de los Reyes, no pudiendo tolerar ya tantos excesos, lo remedió, como iremos viendo, y dejó á los necios y desconsiderados á oscuras y sin aceite, por no amar la luz verdadera del recato y de la atencion. Y éste era el estado que tenia y al que más asistia el seso de nuestros Ministros, sin poner la consideracion á las mejoras y al alivio del estado público, y su remedio á los progresos honrosos de la guerra y la reputacion de las armas, á la composicion de Cataluña, á la reduccion de Portugal, á la defensa de las plazas de Flándes, y conservar las de Italia, y á debelar los enemigos y turbadores del sosiego: de esta manera hicieron su negocio. Veamos, pues, cómo se hizo el de la Monarquía, el del Príncipe y el de los súbditos, de que se habian encargado.

El rey de Francia se preparaba para la guerra de este año con mayor ardor y vanidad que los pasados, porque pretendia una cosa muy nueva para él, como poner los piés en España, solicitando de los catalanes, y ofrecídole, venir á jurarse á Barcelona, y áun hacer sus gentes pasar adelante y


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

darse á sentir en todo el Reino á los confinantes aragoneses y navarros. Para esto levantaba un ejército de veinte mil infantes y cuatro mil caballos, y una armada de galeras y navíos que se aprestaba en los puertos de Tolon y Marsella: de no menor cuidado veíanse en el Rosellon y en su frontera grandes aprestos, y todo solicitado por el consejo y cabeza del Richelieu; con que Salsas, Perpiñan y Colibre se reconocian amenazados. Estaba en Perpiñan el marqués de Flores de Avila, y en Colibre el marqués de Mortara, y todo en razonable número de municiones y bastimentos, infantería y caballería, no con pequeñas dificultades, segun lo reconocian los mayores soldados, de su conservacion, por estar tan á los últimos términos de España la tierra enemiga, y por esto dificultoso el socorro. No se descuidaban por esto de asistir á las cosas de Flándes, á tomar sus plazas y á proseguir la guerra, á solicitar los conmovedores y aliados de Alemania, para lo mismo, y para que no nos sobrase un aleman, ni un Cabo para nuestras ocurrencias; hacian lo mismo en Italia, si no con gente para volver allá los de la casa de Saboya, y al príncipe Tomás con los disgustos de la Princesa su mujer, y por el consiguiente al portugués, que moviese por las fronteras, y apretándole el cardenal de Richelieu, á que si no hacia entradas y diversiones en Castilla no podria el rey de Francia hacer nada por Cataluña; y en esta forma, ni se descuidaban con los bárbaros, ni setentrionales para hundirlo y asolarlo todo, y que ellos solos vivan en su casa. Corrian por momentos y venian de Francia galeras y navíos á Barcelona, á ocupar aquel muelle y aquella plaza, y á ufanarse de esta fortuna, y ocurriendo nuestros Ministros al cobro y defensa de Perpiñan, pareció intentar una cosa de todas maneras notable: la plaza era tan importante por su fortaleza, puesto y otras calidades, que no era maravilla ni aventurarse mucho, si se hubiera elegido cabeza y Capitan. Tenia ya á esta hora Colibre sobre sí ocho mil infantes franceses y mil caballos, y creyendo despues, más fácilmente con navíos meter infantería, se ordenó que D. Pedro de Aragon, marqués de

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

Povar, con dos mil caballos de los mejores que teníamos en el campo de Tarragona y algunos mosqueteros á la grupa; acémilas y dineros, pasase á la casa del enemigo y á la vista de Barcelona á meterse en Rosas: ejecutólo el D. Pedro, y pasado la ciudad, y llegado á los pasos fuertes y dificultosos, que estaban prevenidos de gente y de armas (no sé qué los pudo amedrentar, sino mal caudillo), sin tomar resolucion más honrada, retrocedieron atrás, no pudiendo pasar; y siendo avisado de esto Mos de la Mota, los esperó en las estrechuras de los pasos que hay desde Martorell y Villafranca de Panadés, para volver á Tarragona, y coronando las eminencias y colinas con su infantería y caballería, intentó romperlos: fueron caminando y tomando algun alivio ó descanso en aquellas campañas; quién dice apeados todos, los caballos sueltos y las armas en el suelo, se hallaron cerrados de siete mil infantes franceses y mil caballos, y acordando lo que habian de hacer, se cortaron de ánimo: muchos fueron de parecer de cumplir con sus obligaciones y pelear; el D. Pedro no, y como era cabeza obedecieron, se perdieron y se entregaron al Mota: desbalijáronlos, tomáronlos los caballos y las bestias de carga, y entraron por Barcelona rendidos, afrentados y con los rostros en el suelo: triunfante ya aquella ciudad de atrevimientos traidores, no llegando á Tarragona apénas más que cien caballos, que llevaron la nueva. Fué este hecho de grande quebranto para el Rey y para los Ministros, y para toda Castilla, por haberse perdido tan flacamente dos mil caballos castellanos, y porque iban allí algunos hombres de mucha importancia, que en ocasiones muy árduas habian peleado y lucido, y sido caudillos, y gobernado gente, como Don Francisco Torralto, Vicencio la Marra, D. Rodrigo de Herrerra, Comisario general de la caballería de las Ordenes, y otros, por la pérdida de la gente que era muy escogida, y de los caballos, y por la falta que habian de hacer para la ocasion que se iba fomentando, y para la guerra de este año; porque el siguiente, cuando el Rey volvió á Zaragoza y rescató Don Francisco Torralto, y besándole la mano en aquella ciudad,



Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

le dijo que nada habia sentido en este mundo como haber llevado por cabeza á D. Pedro de Aragon, é ir sujeto á sus órdenes, en que quiso dar á entender el yerro grande que se habia hecho: mas á esto se dice que él replicó proponiendo su insuficiencia, mas que le hicieron ir por fuerza. Habia corrido este caballero fortuna en su casa y en su hacienda, padecido prisiones por el servicio del Rey, en Barcelona, de aquella inícua gente, y perdídolo todo: la atencion del Ministro le habia aplicado para encaminarle á tener alguna comodidad, y él la buscaria, la sangre al ménos y la ira de sus trabajos no pedian menor lugar, si bien lo bisoño tenia aquí su reparo; mas á eso se responde, que cuándo se han de hacer los hombres. Con que al marqués de Leganés se le procuró ir conduciendo al gobierno de aquellas armas, aunque él con paso más lento, como quien tenia cuanto habia menester, buscaba su mayor comodidad, si por el reino de Aragon, si por el de Valencia. A las prevenciones de Francia y á su ejemplo, se hacian las nuestras, así de infantería como de caballería, esforzando la pérdida de los pasados, acudiendo á la Andalucía á convocarse gente, y hacíanse reclutas de los labradores en los lugares, pedíanse á las ciudades y reclamaban á los hijos-dalgo, á los nobles y á los caballeros de las Ordenes militares, y el Rey decia habia de hacer jornada sin declarar para dónde; y en ocasion de tanta honra, y en la que, al parecer de todos, por lo que se movia contra su persona, contra el Estado y contra su casa, habia quien se lo contradecia, cosa que hacia pasmo á la honra y á la conservacion y al bien entender, é hízose Consejo de Estado sobre ello. Los mejores decian que el Rey se armase y saliese á la importancia de su causa, cuando un rey de Francia salia de la suya, y se la queria entrar con apercibimientos muy grandes; que se le opusiese y le frustrase los pensamientos y los del valido; pusiese cobro en Cataluña, y se acordase de Salsas y Perpiñan: otros lo denegaron, diciendo que bastaba enviar persona al ejército; falso argumento, cuando la persona, el ejército y el mismo Rey no bastara; y más que todos


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

lo contradijo el que primero habia de salir á la causa, y animar los más pusilánimes, porque aquel miedo, aunque demostraba contínuamente ferocidad en su semblante y en las palabras, siempre le tenia presente y le hacia cobarde; y esta vez no se engañó, como lo veremos cuando nos lleve la pluma á Molina de Aragon. Tanto conviene regular las acciones por lo posible, y no tomar los caminos fuera del uso. Sin embargo, el Rey hacia pié en salir, callando la parte á donde habia de ser; mas los que le amaban y tenian deseo de volverle á encuadernar en el sosiego y en sus coronas, y hacerle dichoso y bien reputado como sus predecesores, le decian que pusiese su córte en Zaragoza, y áun más á allá si pudiese, á rechazar al enemigo, cuando todo el Reino se preparaba á seguirle; pero el otro discurria, que ejército, jornada y Reinos poco afectos, y por frontera una provincia enemiga, que no armaba bien á su salud y comodidad, y áun á sus designios, que no entendíamos ó se dejaba entender. Desplegáronse las banderas en todas partes, oyéronse las cajas, viéronse los otros instrumentos marciales, hundíanse los lugares y las plazas. Levantó el Príncipe una coronelía, debajo de que se alistaron muchos caballeros y títulos, y levantaron compañías, de que fué Teniente el conde D. Enrique de Guzman; Alférez, Sargento mayor, D. Luis Ponce de Leon, hermano del duque de Arcos: pusieron en pié cuatro compañías de caballos de la nobleza para la guarda del Rey, de quien eran Capitanes el conde-duque de Veraguas, el de Arescot y Villahermosa, porque el conde de Oropesa, sospecho que gobernaba la del Conde-Duque y el duque de Pastrana; ésta nunca llegó á tener forma (no seria por falta de dinero), traíale desabrido la dilacion de pretendiente de Gentil-hombre de la Cámara del Rey, que si se lo habian ofrecido no llegaba á efecto, con que no pareció hasta lo último en Zaragoza, cuando fueron llamados los señores de Castilla con sus familias y criados: levantó é hizo coronelía la villa de Madrid; no hubo hijo de Regidor, hermano ni pariente que no sacase compañía, en que la limpieza de manos de las cabezas no tropezase, como



Digitized by Google		Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

despues pareció en juicio, con deposicion de oficios; quintábanse en la calle los caballos de los coches; con que la extorsion y la bajeza, mejor la ejecutaban los señores que los plebeyos: no quedó soldado viejo, ni oficial reformado ó tornillero de esta guerra, ó de Flándes ó de Italia, que no se alistase, particularmente en la compañía de D. Enrique, porque el vellon andaba suelto, que como se habia de legar se daba á manos llenas, y hoy ni áun por reliquia; con que de ésta y la jornada, llegaron á valer cien reales de plata, trescientos de cuartos. El trato y el comercio se comenzó á confundir, y á subir las cosas á excesivos precios, y los hombres no hallaban caudal para vestirse ni calzarse; faltaban los mantenimientos, porque nadie queria vender; todos arrojaban el vellon por las ventanas y lo metian por las puertas de aquellos á quien debian, y con autos de justicia se lo hacian tomar; con que la agonía y confusion de los pueblos era notable, y el desconsuelo consumia las vidas y los corazones de los vasallos, y este aumento les era concedido por espacio de veintiun años; y por otra parte, verlos prevenir y armar y hacerlos salir de sus casas, deshaciéndose de cuanto tenian, era para tenerlos lástima y conmiseracion. No habia ninguno de los altos y los medianos que no refiriese sus gastos, sus empeños, el tomar á daño, el hundir sus casas, posesiones y mayorazgos, y el hidalgo que no tenia nada de esto, que se habia deshecho de sus pobres alhajas y alguna joya si la habia dejado ó la tenia, que este era el estado á que nos habia conducido. Todo el lugar se hundia en banderas, y quien más lo lucia cuando el Rey pasaba desde Palacio al Retiro era el D. Enrique, porque poniendo la gente en ala cuando llegaban á afrontarse con su cuerpo de guardia, tomaba la bandera, la abatia y hacia sus ceremonias con ella; con que la Condesa la concertada, y los lisonjeros la celebraban y quedaban muy anchos; y de esto habia mucho que hablar, como si no hubiera más que pedir: pero esto no paró, ántes se esparció por la córte, por la pobre Castilla con más descuello, porque se pidieron á cada Consejero y á otros par-

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

ticulares, á diez mil ducados; ya se vé si el vellon que estaba para morir, si habian de ser en plata. A D. Diego Altamirano, Letrado de opinion, habiéndole hecho del Consejo de Castilla, creyendo poder vivir de la merced, murió del pedido; mas despues, entrando en alguna piadosa consideracion, se bajó á dos mil ducados, aunque otros dieron más, y en esta manera, y á precios más templados, se pedia á los criados del Rey, sin pagarles lo que se les debia. No sé si oí decir que al conde de Oñate, el Mozo, se le mandó depositar treinta mil ducados miéntras daba las cuentas de lo que se le habia entregado para la jornada ó Embajada de Inglaterra; porque en casa del buen Consejero y sobrado, buen arcabuzazo, porque no podemos quitarle lo del Correo mayor: no hubo Letrado, ni facineroso que no resguardase su vida y sus delitos debajo de las banderas en las casas honradas, porque se redimiese de la vejacion con el dinero, porque el ser ladrones ya no se tenia por más calificado en aquel oficio. Señaláronse para Comisarios de bastimentos del ejército, á Bartolomé Spínola y á D. Pedro de la Cerda, cuñado de D. Jerónimo de Villanueva, Proto-notario de Aragon: cuando los más ciertos en este ejercicio reconocieron la eleccion, y los sujetos, dieron la jornada por perdida y que no se habia de hacer nada, porque el uno es genovés y el otro ignorante, ambos allegadores de dinero; mas el primero lo entendió mejor, porque viendo los efectos del dinero que le daban, que eran ruines, cedió, y se fué toda la jornada al calor del valido, donde hombre de negocios habia subido á título y á entrar en los consejos del Rey, no en uno, sino en dos: el otro fué á Valencia, donde no hizo nada, sino llevar empleos para enriquecerse más, y trasportarlos á Aragon, y de allí á Castilla; quien ántes apénas tenia zapatos: no sé cómo es tan milagroso aquel Consejo de Hacienda. Quien le viera al Príncipe tan acrecentado en él! Ibase dando prisa al ejército, y á más á una armada poderosa de muchos y muy fuertes navíos, á que se habian conducido de todos los puertos muchos y muy escogidos marineros y excelentes soldados; y escogióse por caudillo de ella al duque


Digitized by Google

Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

de Ciudad-Real, porque el duque de Maqueda y Nájera, su General, estaba en Madrid muy de vagar, algo consolado, pareciendo le habia dado cuenta de sí y al Ministro de la comision de no haber peleado el año pasado, porque el marqués de Villafranca, á quien se le cometieron, y con quien él se descargó, estaba preso en la fortaleza de Odon, á tres ó cuatro leguas de Madrid, depuesto del Generalato de las galeras de España, que tambien se dieron á un bisoño, tio del duque de Avero, porque la guerra no arribase, y sin hacer cargo al Villafranca. El pedido iba arribando á más de un millon y trescientos mil escudos, y así peleaba á costa de los vasallos y ellos á las de sus vidas. Hablábase indiferentemente de esta ida del Rey; muchos decian que no iria, sino que era artificio para sacar fuera la gente y el dinero; mas á eso respondian los más osados y los que deseaban su servicio, que si no salia, acabaria de perder la honra y el Reino, y que ningun hombre de bien saldria, y que haciéndolo, irian todos en su seguimiento, á derramar su sangre y á ofrecer sus haciendas.

Proseguian los catalanes en su tenacidad y desórdenes: avisaron á los lugares del ducado de Cardona y otros señores, viniesen á dar la obediencia á los Ministros franceses: respondieron (y fué harto y no poco de agradecer), que ellos si no tenian señores, tenian Rey á quien obedecian; pero la fuerza hacia doblar á los más constantes, y este estado se dió al general Mos de la Mota, poco despues, poniendo cuidado en hacer más defensible por este interés á Cataluña: refrescáronse de nuevo las amenazas contra los aragoneses, avisándoles de la venida del francés y del ejército: echaron de Lérida algunas personas principales por afectos al Rey Católico; desterraron los frailes Descalzos Carmelitas y Trinitarios y á otros, porque persuadian á los naturales se volviesen á la felicidad antigua.

Resolvió el rey de Francia su jornada para Cataluña; quiso llevar á la Reina, mas ella se excusó con que queria quedar con sus hijos; ya le hacian en Leon de Francia aprestado de


Digitized by Google		Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

caballos y de infantes, y grande copia de bastimentos, como lo publicaban los catalanes, ya le hacian en Narbona, ya en Leocata; novedad de no poco cuidado y que tenia el mundo atento y á toda España en suspension, los ánimos de los vasallos quebrantados, y tambien cuando oyeron que ochocientos caballos se desmontaron en Tarragona por falta de pagas. El primer paso que dieron los franceses en la entrada del Condado de Rosellon, fué sitiar á Colibre, porque tomado aquel puerto, no quedaba puerta ninguna, ni tránsito á propósito para socorrer á Perpiñan, ni á Salsas, con que se descuidaron de ponerlas sitio, ni perder tiempo en la expugnacion, sino reducirlas á la hambre, que de razon las habia de hacer caer, dejándolas cortadas, y las cabezas que estaban dentro expuestas á toda necesidad y miseria; reconociendo no pocas dificultades en el socorro, porque la tierra estaba tomada y la mar se pretendia impedir, como ya se dejaba reconocer. Sin embargo de que Colibre se defendia cuanto era posible, haciendo el marqués de Mortara todo su deber, tirándose con la artillería incesablemente; el mariscal de la Millere le envió á decir estaba allí el Rey Cristianísimo con un ejército real, señor de toda la tierra y de las plazas que quedaban atrás; que le reconocian por dificultoso de poderse conservar; que se rindiese á tiempo que pudiese recibir de su clemencia y bondad algun favor. Respondió, que aquel mensaje no venia para él, que estaba resuelto de morir él y todos los suyos, ántes que entregar una almena, y que á cualquier tambor ó trompeta que volviese con semejante demanda le ahorcaria; hallábase con mil hombres dentro, habiendo perdido algunos, desconfiado de defenderse por la mucha gente del enemigo continua, baterías, y asalto, y haber escrito que era tan malo el terreno y tan flexible, que una bala arruinaba gran parte de las defensas que casi no dejaba lugar á la nuestra para cubrirse; que por ahí se podria considerar qué habrian hecho tantas. Con que, y con el aviso de la entrada del Cristianísimo, por las fronteras de Perpiñan, en el Rosellon y en España, resolvió la suya, (el Rey) y salió de Madrid, sábado


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

por la tarde, veintiseis de Abril de este año, visitando primero la sacrosanta imágen de Nuestra Señora de Atocha, dejando las cosas de Castilla á cargo de la Reina, del Presidente del Consejo, el marqués de Santa Cruz, y por el consiguiente, de dar prisa á las levas de la gente y al alivio del dinero, si bien se comenzó muy despacio, con grandes recateos é intermisiones, y en fin, con declaracion para Valencia; cosa que pareció muy fuera de propósito y que no era aquel su verdadero camino, ni Valencia su legítima plaza de armas, sino Zaragoza. La primera jornada fué á Barajas, y al otro dia pasó á Alcalá de Henares; entró á caballo con las pistolas en el arzon: accion que hizo á los que lo vieron, así á los mozos como á los viejos, entrar en pensamientos de alistarse y de seguirle; dejar sus casas como algunos lo hicieron, y aquella villa ofreció gente para servirle; con que todas las demas, por donde despues caminaba, decian: éntre á caballo y vámosle siguiendo; pareciéndoles que aquella demostracion lo pedia, y ver á un Rey caminar de aquella forma, que habia años que no se habia visto en España: á otros enternecia que las cosas se hubiesen puesto en estado que obligasen á los Reyes á semejantes novedades. Quedóse en Madrid el Ministro; quién decia á disponer las cosas de la jornada; otros que á la potestad de la córte, á la majestad de Palacio, á las delicias entre Madrid y el Retiro, á no querer salir y á llevarse allí el mes de Mayo, y á ver si en gastar tiempo se podia salir de cuidado, que él no apetecia: con que se murmuraba que la jornada no era verdadera ni de fundamento, sino solo aparente; con que los súbditos desmayaban de ningun verdadero fin ni fortuna en semejantes necesidades, y más cuando veian un rey de Francia metido entre las balas y la pólvora, y que la España que poco há era de un Rey, tenia tres, y todo desasosiego y despojo para la quietud y las haciendas. Estuvo dos dias en Alcalá, encomendándose á Dios y visitando el venerable cuerpo de San Diego, algunos conventos de religiosos y otras casas de oracion: de allí torció á Loeches, donde estuvo tres dias entretenido en el magnífico edificio y en


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

los rigales de la Condesa, Camarera mayor, y luégo al deleitosísimo Aranjuez, donde se entretuvo en la caza y en sus pensiles casi el mes de Mayo, divirtiéndole entre Madrid y Jetafe con visitas de la Reina, que todo hacia en el corazon de los más fieles desesperar del remedio, y decian que la jornada era una inventiva engañosa, para no más que armar la gente y desacomodarla; y viendo que los apercibimientos de la guerra no llevaban fundamento, no se prometieron nada.

Avisó el marqués de Mortara el estado que tenia Colibre, que le mataban la gente ó le molian las murallas ó las paredes, que casi no las habia, que no tenian reparos, ni habia donde cubrirse, que estaban descubiertos á las balas: finalmente, se rindió y salió con mil y ochocientos hombres, los quinientos con expreso consentimiento de bajar á Rosas, y con los mil y trescientos, como se ausentó ó le forzaron á ello, á hacer su tránsito por la otra parte de los Pirineos que miran á Francia, á desembocar á Fuenterrabía, dándoles carruaje en los lugares, paso franco y lo que hubiese menester. Con que cerrada la mar, todo lo demas quedaba pendiente al cuchillo de la hambre: sin embargo, el rey de Francia y el Richelieu no se atrevieron, por más orgullos que bajaron, á penetrar la tierra, ni á pasar más adelante, ni á recibir la solemnidad del juramento en Barcelona; porque el ruido de nuestras armas era grande, y lo que se conmovia, particularmente de la armada que se aprestaba, y que podria aventurarse, afrontarse con Barcelona y volver la fiesta en sangre, que una desesperacion suele entrar en tales pensamientos, sino reforzar á Mos de la Mota y volver á hacer alto á Narbona, fiados en que Perpiñan y Salsas, aunque afectábamos que las habia de ir de ésta de caudillo el marqués de Torrecusa, la dificultad las habia de hacer entregarse.

Llegaba ya la hora de partir el Rey á proseguir su jornada, y declaróse para la ciudad de Cuenca y á Valencia: arrancó el Ministro de Madrid con toda la tropa de Secretarios y Oficiales, Ministros y allegados, y muchos que no eran


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

menester, en que se consumian gran cantidad de hacienda y carruaje; habíales dado gruesas ayudas de costa, de que venian lucidos y pujantes, sin haber dado un real á toda la casa del Rey ni á su Cámara; ántes comenzó la miseria á bocear que no habia qué comer para él ni para los Estados, ni racion para los de más civilidad, que siempre publica la miseria, para hacernos mal vistos de todos, y que supiesen nuestro trabajo. José Gonzalez y el secretario de Portugal, Diego Suarez, traian más ruido de bestias y criados que toda la casa Real junta; aunque este último, no desengañado de su vanidad, gemía que traía más gasto y gente que dinero, porque habia presumido servir en la jornada y en el ejército con algunos portugueses deseslabonados del Reino á su costa, y hacíale falta aquel dinero que estaba á su mandar de gajes, gruesas ayudas de costa, efectos y ventas de oficios, hubiera él conservado y conservádose: de suerte que Aranjuez, que hasta allí habia estado en paz y como una soledad de ermitaños, no pareció sino que todo el ruido del mundo habia venido sobre él. Partió el Rey á veinte de Mayo, y aquella mañana, saliendo el Ministro por aquella calle de árboles que va á Nuestra Señora de la Esperanza, enfrente de la capilla de aquel Palacio, con toda la tropa de lacayos y otras gentes, no de buena gana, ni de buen gusto, despues de haberles exornado largamente que tuviesen cuenta con él, que no sabia quién le queria mal (que sí sabia que eran muchos, á quien él perpétuamente habia estado ofendiendo en acrecentamientos, servicios y estados), que no dejasen llegar gente, que reconociesen la que llegase, le guardasen los lados y las espaldas, se esparciesen en torno y le rodeasen: que aquel miedo siempre le roía el corazon; no teníamos otro descanso. Llevábale desabrido una visita que habia de tener el Rey á solas y á boca con la princesa de Mántua, que habiendo querido entretenerla en Mérida, con achaque de Gobernadora de las armas de Portugal, por no traerla á la córte (pienso achaque de condicion), y diciendo que era mujer sin fortuna, y que de las cosas que habian estado á su cargo no habia sur-

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

tido con felicidad, que la llevasen alguna parte de quietud y de reposo: diéronla por alojamiento la villa de Ocaña (paso precisamente de nuestra jornada), y áun allí la babian tenido muerta de hambre, y no bastó, que por la concurrencia la enviasen el vellon por carros, para moderar la queja, y que fuese ménos ruidosa y ménos brava, porque en buena razon se habia de hablar de lo de Portugal, y la Princesa habia de satisfacer y dar sus descargos. Digo que la mañana que salió, si hubiésemos de dar crédito á agüeros y vanidades, por la calle referida, saliendo á caballo, torció el cuerpo rehusando la entrada, y estuvo muy á pique de caer en el suelo. Caminó el Rey á oir misa á Nuestra Señora de la Esperanza, y á visitar y á ofrecer á aquella santa imágen sus intentos y jornadas, y comió en el cuarto de casa que allí halló, y esperó aquella tarde á la princesa de Mántua. Vino y caminaron á Ocaña, juntos en el coche, y todo el camino fueron hablando del infelicísimo suceso de Portugal: decia habia deseado acertar aquel Gobierno y regir aquella tierra más que cuanto habia podido desear, y que no habia faltado con el desvelo y la atencion á ninguna de sus materias; que se habian enviado muchas órdenes muy terribles, á que habia escrito y avisado se templasen, para la seguridad de aquellos vasallos; que no habia sido oida ni respondida, y que llegando á reconocer el ánimo de algunos portugueses, no sólo los procuró reparar y conducir á lá fé y lealtad del servicio de S. M.; pero que tambien avisó, y de los demás afectos, para que de allí se remediase; y que señalando los que eran, se procedió al contrario; y á estos se fió el secreto, y se hizo confianza de ellos, siendo los tumultuadores y los que querian sublevar el Reino, no aprovechándose de los remedios, y de aquellos en que insinuaba que eran los mejores. Y yo añado á esto, que asi dicen lo avisó de Flandes al infante D. Fernando, que no se encaminaba bien la quietud de Portugal, y que eran los peores de quien se hacia confianza; mas que esta carta no tuvo más remedio que darla al Ministro; con que los que aconsejaban, viendo el poco sagrado que hallaban en el secreto, padecian


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

y en la condicion del Ministro; en que cada dia el Infante iba perdiendo tierra: lo mismo dicen que se avisó de Alemania, y que corrió la misma fortuna. Prosiguió la Princesa diciendo la dureza con que los portugueses habian tomado y tomaban los tributos, los pedidos, las levas de gente, así los Prelados como los señores, y que constriñesen á los señores nobles y fidalgos á salir de sus casas; que de todo habia avisado y escrito, y enviado cartas muy particulares á S. M., y que á nada le habian respondido, ni hecho caso de los medios para la seguridad. Respondió el Rey, que tales cartas, ni las habia visto ni se las habian dado: hablóse de éstas y de otras muchas cosas muy hondas y peligrosas para el estado de alguno, de que yo no puedo dar más lata relacion, con que comenzó á tropezar la seguridad. Dejóla el Rey en Ocaña, y pasó á dormir á Villarrubia; y prosiguiendo el curso del viaje, en el lugar de Santa Cruz de la Zarza vino correo de Madrid, que habia llegado la dispensacion de Roma para D. Enrique y para efectuar el matrimonio; y sin perder un instante, sin embargo de que la noche era muy oscura y lluviosa, y empantanada toda la tierra, los rios grandes, porque nos habia todos aquellos dias seguido el agua, le hicieron volver á toda diligencia: llegó á Madrid, y celebróse la boda en Palacio, y diéronlos por posada la casa del conde de Chinchon, para cuyos arreos y ornamento dicen que sacaron de la casa del Tesoro treinta mil ducados; así me lo refirieron.

Atento Mos de la Mota á la jornada del Rey y á los aprestos de Castilla, y si aquel ejército habia de hacer por Valencia su tránsito en Cataluña, quiso arrimar su gente hácia aquel confin, tomar lugares para la diversion y que le dejasen libre á Cataluña, y el poder pasar á Barbastro y á Zaragoza. Como se decia que lo habia de hacer el rey de Francia, quiso no obstante sitiar á Tortosa, romper el puente y tener todo el Ebro por suyo y por trincheron, para dejarnos cortados y á su mandar los Alfaques para la armada que esperaba, y para que se abrigase allí y dañase en los puertos vecinos. A esta hora hizo que ochocientos caballos franceses corriesen la


Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

frontera de Valencia y Aragon por Alcañiz, y á la misma dieron fondo veinte navíos de la Rochela á la vista de Alicante, no sin gravísimo cuidado de aquel Reino: barreáronse las calles y cerráronse con cadenas, y el Mota comenzó á dar vista á Tortosa con ocho mil infantes y dos mil caballos, y los demas pertrechos de artillería para batir; picó en algunos lugares abiertos de aquel Reino, como Uldecona y otros, con que los valencianos creyeron tenian sobre sí todo el francés: movimientos que pusieron terror á todo el Reino, desconsolaban el ánimo de los vasallos y los ponian en general afliccion, esperando cada uno lo mismo sobre sus casas. Hizo arrimar allí el marqués de Leganés tres mil infantes, no sin discordia de la gente de los lugares abiertos, sobre el alojamiento: finalmente, la ciñó y la rodeó de infantería y caballería, y la comenzó á batir: cerráronse dentro los de Tortosa, y ellos y la guarnicion que estaba allí por el Rey acudieron valerosamente á su defensa y á las murallas; rechazando, tirando y ofendiendo. Señalóse más que ninguno, revestido de ánimo varonil, el Obispo de aquella ciudad, llamado Campaña, del Órden de San Francisco que acababa de ser General de aquella Ilustrísima Religion: acudía de noche y de dia á alentar la gente, y á proveerle de lo necesario; y como religioso, valiéndose de Dios y de su Madre, ponia las medidas de una imágen de devocion y milagrosa que hay allí en las fortificaciones; tiraba el enemigo, y como no eran formidables ni modernas, sino de terraplen antiguo, abrió brecha y arremetió al asalto; y combatiendo por largo espacio, y no pudiendo expugnarla, porque el ardor y la defensa de los de adentro eran grandes, y siendo rebatido la dejó Mota, y se retiro con pérdida de quinientos hombres y alguna artillería: siendo ésta la sola felicidad que tuvo nuestra jornada, con que gente y navíos, todo se desapareció, y salió el reino de Valencia de este cuidado, con que el ejército enemigo padeció hambre y falta de bastimentos, y pasó el Mota á buscarlos á su antiguo nido y madriguera, á la ribera del Cinca, entre Monzon y Tamarit y en los demas, y áun á querer meter en contribucion el Condado de Riva-


Digitized by Google

Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

gorza, á que le persudian los catalanes y la ciudad de Barcelona.

En Flándes y en Alemania, ya todos los ejércitos de una parte y otra estaban á punto para campear: D. Fracisco Melo tenia pronto y en órden el suyo; y el francés se habia dividido en dos, temiendo que nuestros designios eran para recuperar la nobilísima villa de Arras, en que el rey de Francia, ménos alentado en el paso para Barcelona, le tenía con recelo, y el Richelieu no vivia sin él, discurriendo que la falta de su persona y el haberse alejado no pusiese aquel partido en alguna confusion. El Emperador conducia sus gentes, y los suecos y protestantes no olvidaban la alianza de contratar el Imperio, por las instancias y materias de este enemigo: el rey de Inglaterra peleaba con sus gentes, tan desacomodado, que tenia á la Reina en Holanda, y este enemigo si no tan armado, tenia sus atenciones á los designios de los vecinos, sin querer mover contra nuestros países, celoso ya de la potestad de Francia más de lo que quisieran. Llegó el ejército católico á la villa de Leens, y rindióse por concierto á diez y nueve de Abril de este año: desde allí pasó contra Lavase, para cargarla: dióse la órden para los aproches á D. Andrea Cantelmo, y llegó á afrontarse con la villa á tiro de cañon, y con brevedad dispuso tres ataques por el lado de Vitunia junto á un dique, de los españoles á la mano derecha, el de los italianos á la izquierda y los valones de batalla, acercándose cuanto pudieron, y abriendo trincheas: tenia la villa pasados de tres mil franceses de guarnicion, y aunque se hallaron apretados y con un ejército poderoso delante, salieron aquella noche é hicieron cortaduras enfrente del dique de los españoles.

La mañana del veintiseis de Abril, el Conde de Arcurt, que habia juntado el ejército de campaña, gobernado por el conde de Guijo, se vino á mostrar á tiro de cañon de nuestras circunvalaciones, aún imperfectas; pero viendo que era aguardado en batalla, despues de algunas horas se retiró, con que comenzaron á obrar nuestras baterías contra la villa, tirándola más de quinientas balas, y pocas ménos en los siguientes:


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

traia nuestro ejército treinta piezas de artillería, y entre ellas una partida de los dos Apóstoles, fundicion del cerebelo del Richelieu, y con la malicia de sus inscripciones que dejaron en Herc; apoderándose los nuestros de una casa fuerte guardada por treinta soldados, que fueron hechos pedazos, reservando solo un alférez y un soldado, de quien se tuvo lengua de hartas cosas que sirvieron de instruccion para que el ejército plantase ochos piezas de batir de nueva numeracion, que hicieron efecto considerable. Ganaron los españoles un puerto en la isla llamada la Briqueria, y ganaron á los enemigos con grande reputacion las cinco cortaduras referidas, y un reducto que tenian delante de la última cortadura; dos baterías, cada una de diez piezas, tirando sin cesar; desalojó de su muralla al enemigo, abriéndosele brecha en el parapeto: por otra parte se continuaban con diligencia los tres aproches, sin embargo de los frios de las noches y las lluvias contínuas, y de la resistencia de los sitiados.

A siete de Mayo, á las tres horas de la mañana, acometiendo los tres ataques, cada uno el que le tocaba, todos á un mismo tiempo, se hicieron dueños de la contra-escarpa, y obligaron al enemigo á retirarse dentro de la villa con grande pérdida de su gente; perdimos algunos soldados ordinarios, y el conde de Grobedon fué herido en una pierna levemente, del golpe de una granada: los italianos hallaron más resistencia que las otras naciones, por que estaban más descubiertos. A la misma hora se hizo volar la palizada que rodeaba el foso, y se volaron las defensas contra la Villa, y estando avanzadas nuestras baterías, se plantaron dos contra la misma escarpa, cada una de cuatro piezas, invencion nueva hasta ahora nunca practicada, que tenian las bombas en forma de minas volantes, las cuales, entrando seis piezas dentro del terrapleno de la muralla, hacian volar la tierra echándola casi dentro de nuestra misma batería. Era ya imposible á los sitiados gobernarse, defenderse, ni hacer salida, sin embargo de haber hecho cuatro de sumo valor: en una de quinientos hombres, fué muerto el conde de la Tur sobre la plaza, habiendo pro-


Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

cedido alentadamente; en otra de mil el capitan D. Cárlos de la Tela: en todas perdió el enemigo dobladamente que los nuestros, y de nuestra parte poca, y de soldados ordinarios. Ganada la contraescarpa el foso fué escalado brevemente; pasando las tres naciones sobre otros tantos puentes de faginas, ganaron el terrapleno y le minaron en tres partes, con que D. Francisco de Melo, inclinado á la clemencia más aína que los franceses, teniendo compasion de aquellos que estaban dentro, les envió á significar por tercera vez y última, y al Gobernador de la plaza, que considerando el extremo en que estaban reducidos, y de ser entrados, junto con haber perdido el terrapleno, que debajo del cual tenia puesto tres minas para volarle y concluir á viva fuerza el sitio y la entrada: con que salieron de la villa dos Capitanes para contratar la rendicion, mediante la cual hubo cesacion de armas, dándose rehenes de una parte y otra. Debatióse sobre los conciertos, particularmente cómo se habia de salir con el de los esguízaros, por causa de las muchas veces que ellos habian contravenido en los otros tratados con la Casa de Austria, y el juramento, que á los Cantones los hacen prestar aquellos Príncipes, cuando los licencia, de no servir debajo de banderas enemigas. Finalmente se concluyó en esta manera:

«El Gobernador entregará el mártes próximo, trece de Mayo, la villa de Lavase en manos de la persona que señalare S. E., dando una puerta desde el principio del dia.

»Entregará al Comisario ordinario constituido para esto toda la artillería y municiones de guerra y de boca que hay en la villa, quitando aquella que le está permitida.

»Que salga el mismo dia, por la mañana, con la guarnicion, por el camino seguro, con armas y bagaje, tocando caja, banderas tendidas, balas en boca, mechas encendidas en los dos cabos, y cornetas arboladas.

»La caballería con su bagaje, salga con todos sus caballos, así de servicio como los otros que ellos tienen hasta la hora presente, sin que se les pueda quitar, ó reprimir debajo de cualquiera pretexto que pueda haber.


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

»Todos los oficiales y los soldados, tanto de caballería como de infantería, de cualquiera nacion que sea, saldrán debajo de los mismos capítulos, sin que alguno pueda ser preso, ni detenido por algun crimen, ni oposicion, ni demanda que se le pueda poner, salvo los súbditos y vasallos de su Majestad Católica, los cuales se entregarán á sus oficiales, que prometen de que no los castigarán.

»Que todos los prisioneros, así del campo como de la villa, que fueron presos en el sitio, se entréguen solo con que paguen lo que han gastado.

»Todas las personas que se hallen dentro de Lavase, de cualquiera nacion, profesion y condicion, que están en servicio del Rey Cristianísmo, se incluyan en la misma capitulacion que la gente de guerra.

»Que toda suerte de mercaderes, vivanderos y otras personas podrán salir con sus mercaderías, caballos y carretones, si les pareciere bien.

»Que el Gobernador saque dos piezas de cañon y municiones para poder tirar seis veces cada pieza como él quisiere, y para tirar las dichas piezas se le darán catorce caballos limoneros.

»Se darán al Gobernador ciento y cincuenta carros y doce caballos para llevar el recado de la artillería, y para cargar el bagaje, enfermos y heridos y llevarlos hasta Edin.

»Los esguízaros serán excluidos tambien por esta vez en esta capitulacion. Los oficiales, soldados y los otros pagarán á los burgueses lo que les debieren.

»El Gobernador dejará por rehenes dos capitanes ú otros oficiales, que se queden en poder de S. E. por seguridad de que cumplirá todos los puntos susodichos, y volverán los caballos y carros que se le prestan.»

En conformidad de lo capitulado, aquel dia prescrito, por la mañana, la puerta del camino de la villa de Lila fué puesta en manos de D. Gregorio de Castrovilla, que entró dentro de la plaza con su tercio, al paso que la guarnicion francesa salia á dos horas de la mañana, en esta manera:


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

Una compañia de caballería alemana, en que habia algunos croatos, de treinta hombres; otra de la misma suerte; una compañía de caballos; dos compañías de esguízaros de ciento y doce infantes; otra compañía de la misma nacion, de cuarenta; otras dos, de ciento y ochenta; ciento y sesenta y ocho carros, parte suyos y parte que habian hecho aprestar, donde llevaban bagaje, mujeres y gran número de heridos, y algunas literas en que iban los de más porte; dos piezas de artillería, tirada cada una de nueve caballos; veintiocho carros cargados de municiones de guerra, tren de artillería, y de algunos heridos; el coche de la mujer del Gobernador, de á seis caballos, que cuando pasó á la par de donde estaba D. Francisco de Melo, le agradeció con muchos cumplimientos el buen tratamiento que se habia hecho á todos, asegurándole que lo publicaria en todas partes (¡esto no se contará de ellos); un regimiento de liegeses, de veinte oficiales y de quinientos y diez y seis soldados; un regimiento irlandés, de seis oficiales y de quinientos y sesenta soldados; un regimiento francés, del Cardenal de Richelieu, de treinta y cinco oficiales y cuatrocientos y veintiocho soldados, á quienes seguia el Sr. Bardoni, Gobernador de la Plaza, acompañado de veinte gentiles-hombres, capitanes y oficiales, y más de cincuenta sargentos dentro de la marcha, que en todos habia ciento y cincuenta y seis oficiales, y soldados mil novecientos y cuarenta y dos: habia al principio más de tres mil. Recibieron la baja de nuestra gente, y que una guarnicion tan florida no se hubiese mantenido más tiempo en una plaza tan bien fortificada y proveida: ellos se defendian que nuestra artillería y continuos asaltos los habia constreñido á la rendicion, y que les habia faltado el plomo; pero esta disculpa no era verdadera, por que constó lo contrario del inventario de las municiones de guerra, que ellos dejaron más de quince cañones y diez y siete que ellos metieron cuando la ganaron. Luégo que entró nuestra gente se dieron manos al reparo y á soldar las brechas y las fortificaciones, á que acudió de los lugares vecinos gran número de gente á traer piedra, tierra y fagina y otros materiales;


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

con que la dejaron defensible, guarnecida y á cargo de capitan señalado, volviendo nuestro ejército con este suceso el rostro á los demas progresos de Flándes.

El Rey Católico á esta hora, que serian veintitres de Mayo, prosiguió su jornada para Cuenca: íbamos subiendo por aquellos montes, fragosas sierras y pinares, pareciendo por lo que se decia y por las amenazas de este año, que íbamos á buscar los lugares más ásperos y montañas inconjuntas, como los primeros españoles, rotos y vencidos por los sarracenos en la batalla de Jerez de la Frontera. Púsose el Rey en seis jornadas é hizo alto á dos leguas de aquella ciudad, en un lugarcillo pequeño llamado Carrascosa; informóse de su calidad, estado y alojamiento, refiriéndole que era notable, que tenia dos estancias, una en el llano que llaman la Carretería, otra en lo alto del monte, donde está la Iglesia mayor, la casa del Obispo, los Prebendados y la Inquisicion: eran de parecer muchos que el Rey alojase abajo, salvo si habia casa suficiente para ello, porque la subida para la del Obispo era muy larga y pendiente para la subida de los coches, y por otra parte avisaron los Regidores de la ciudad que las casas eran tan delgadas y tan flexibles, que los coches las pondrian en el suelo, á causa de que por esta razon, la caballería de aquella ciudad no era otra cosa si no es literas; sin embargo, resolvió el Rey de ir á hospedarse á casa del Obispo, y se mandó que no subiesen coches, y que por vía más segura se pusiesen los de la persona junto al Convento de San Pablo. Salió luégo la ciudad á hacer su recuesta al Rey sobre la entrada pública, solemne y con pálio, por gozar de dia tan señalado de sus preeminencias y ropas de terciopelo carmesí; y en esta era en todas las jornadas que se han hecho, he visto á las más de las ciudades fracasar en esta pretension; no se por qué ya parece azar. ¿Por qué no han de entrar los Reyes como tales y como lo hicieron sus predecesores? pues no es la accion menor del Reinado, sino la mayor en que le conocen y aclaman por tal; mas mírese si no lo hicieran, ó lo replicaran cómo apretáramos para ello, y qué castigos no hiciéramos. Esta es


Digitized by Google

Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

la principal raíz de las rebeliones, y de producir la guerra. Al Rector de la Monarquía le parecia siempre esto mejor, entre otras novedades; ¿si le queria Rey por qué le quitaba el parecerlo y los aplausos generales del pueblo? Y respondióseles que S. M. venia con otros cuidados, y no para gastarlos, con que caminó por allá; y ántes de entrar en ella y en sus campañas, comenzamos á ver las primeras señales y aprestos marciales. Salieron oficiales de guerra, las compañías de caballos del Conde-Duque, del conde de Oropesa, del duque de Veraguas, é hizo su entrada en el coche, miércoles 28 de Mayo, vísperas de la Ascension del Señor, con las compañías delante, é hicieron frente en la plaza: entró en la iglesia á dar gracias á Dios, visitóle el Obispo, los Prebendados y la Inquisicion; besóle la mano el Regimiento, Caballeros y Ciudadanos; hizo su presente el Prelado, (diligencia que en esta era no cansa á ninguno,) de 12.000 escudos, pío, devoto, limosnero de la casa de Pimentel, y como lo habian de ser todos, confesando á voces toda la Ciudad, que casi toda y los lugares del Obispado decian vivir por sus manos. Estaban todos aquellos clérigos suspensos de la venida del Rey, é introducíanse con los cortesanos, y con más miedo que curiosidad de que no les pidiesen algo (achaque general y de dias), y preguntaban qué era el intento de haber venido allí S. M. á parar y hacer corte y detenerse, cuando las necesidades presentes pedian lugar más armígero y más sobre los enemigos, porque para esto no parecia á propósito. Respondíanles que S. M. venia allí á hacer tiempo para las levas de gente que se hacian en todo el Reino, y á ver si habia de hacer la guerra á los catalanes por Aragon ó por Valencia, de que aquel era su escala, y luégo la Ciudad, que en todo tenia su puesto ahorrar la plata y hacer la jornada con cuartos; nada de lo primero se les asentaba, sino lo postrero, reconviniéndonos de que perdíamos tiempo, debiendo ya, pues era entrado el mes de Junio, estar armados y sobre los enemigos, y ejecutando el castigo sobre los malos, cuando lo estaba un rey de Francia y tan á las fronteras de España, á quien solo un cayado habia hecho

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

de tanta reputacion y nombre cual no se habia visto otro en aquel Reino, de cuyas manos no escapaba plaza, por horrible que fuese, tomando unas é insidiando otras. Lugar notable y de elevada subida, puesto en el lomo de un monte, apuntaladas las casas en forma de navío, que parece estaban en el cielo, con dos bajíos muy hondos, por donde pasan los dos rios de Júcar y Huécar, levantándose á igualarle en frente y por cada parte dos montes altísimos; bueno para fortificarse en él, y admirable por el órden que la naturaleza puso las piedras, muchas de ellas enjutas, y otras destilando agua clarísima en estanques de la misma materia, en que se ven conventos, así en lo llano como en lo pendiente de la altura, de rara amenidad y extrañeza, como el de los Carmelitas descalzos y Franciscos; muchas huertas vestidas de yedra y otros lugares de verdura, en lo bajo; templado en el calor, porque en lo mediado de Junio hacia frio y granizaba; abundante de aguas, y la iglesia mayor de fábrica maravillosísima, donde yace el venerable y antiguo cuerpo de San Julian, su segundo Obispo. Llegaron aquí á esta hora el marqués de Torrecusa y el marqués de Mortara, que ya habia hecho su tránsito por Fuenterrabía, y se conducia la gente por Navarra á la frontera de Cataluña; el uno de entregar á Colibre á los franceses, y el otro de socorrer á Perpiñan y desembarazársele. Corría á la sazon esta plaza gran miseria, porque aunque Torrecusa llevó diez y seis mil fanegas de trigo en saquillos, sobre hombros de soldados y peleado con ellos siete veces; pero este socorro no era más que hasta todo el mes de Febrero pasado, y desde allí espiraba; encarecian los franceses el valor y las manos de nuestros mosqueteros y el de los caballos franceses.

Procurábase saber el estado de Perpiñan, que ya comia todo lo obsceno que habia dentro, las sabandijas y lo asqueroso, los cueros de los cofres y de las sillas de respaldos y de caballos, cocidos con agua, y otras miserias que digo, hasta su rendicion: sin embargo, esta plaza y la de Salsas se conservaban con algunas inteligencias de los vecinos, y áun de los



Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

franceses de la raya que apacentaban en los montes, metiéndoles á horas secretas de la noche ganado mayor y menor, por el dinero; con que decia el marqués de Flores de Avila, y lo escribia al Rey y al Ministro, se conservaria hasta 15 de Agosto, que se diesen priesa á socorrerle. Fué llamado para la Jornada el marqués de Grana, embajador de Alemania, para asistir en los Consejos con la experiencia que tenia de la guerra.

Mos de la Mota, sacudido de los de Tortosa, pasó con el ejército á fatigar los lugares de la ribera del Cinca, á quemar y á robarlos, y que los soldados comiesen y se enriqueciesen allí: volvió otra vez á Tamarit, le saqueó, y tuvo poco respeto á los templos y á las mujeres; embistió á Monzon, y se le sacó de las manos á D. Martin de Azlot, que le defendia; sin embargo de que estuvo allí el Mota á pique de ser preso, si un tambor, estando ya en manos de soldados, no le echara de un empujon de una eminencia abajo, con que escapó y fué guarecido: padecian hambre y falta de agua, sin embargo de tener tan á la vista la nombradísima en las Historias romanas y todo lo demás, con que el D. Martin se rindió; si bien cuando el Rey pasó á Zaragoza fué preso y residenciado por ello. Fué esta pérdida de gran dolor para el Reino y para Madrid, porque como aquellos hombres tenian noticia del lugar donde los Reyes llaman á Córtes, y las han tenido, á todos los tres Reinos, creyeron que era gran lugar y la pérdida muy grande; y aunque cualquiera cosa de estas lo es, pero la poblacion es pequeña y abierta y reconocida para apretar los brazos, así seglares como eclesiásticos, á la definicion de Córtes, y en nuestros dias á conceder pedidos: tiene un castillo en una eminencia, de muralla antigua y delgada, de tiempo de moros, abierto, caido y con grandes brechas, y, finalmente, de ninguna consecuencia ahora: entónces no sé cómo estaría, pero tambien sé que no se ha puesto cuidado en su recuperacion, aunque dicen lo van desamparando los franceses, por desear nuestra gente poner los ojos en cosas mayores, y que no sirva de diversion. Sin embargo de la presa, no convalció el Mota


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

tan presto del golpe y del dolor, en que casi llegó á lo último de su vida; castigo del cielo, por el poco respeto que esta nacion tiene á Dios y á sus Altares, y á la mala guerra que hacen. A esta hora, estuvo D. Luis de Haro tan en baja fortuna con el Rey por el nuevo exaltado, que no le hablaba palabra, mesurándosele de manera que hasta él le hacia mesurar, no atreviéndose, como otras veces, á entrar en conversacion con él; debió de hacer, para todos, algunas oraciones secretas, y el uno recelaba el miedo del Poderoso, y el otro obedecia, porque grandes cosas se debian de guardar para él Don Enrique: con que con esto y unos achaquillos, el D. Luis, por toda la jornada, asistió más en su posada que en Palacio. Llegó la rota de los franceses en Flandes á Cuenca, en carta de D. Francisco de Melo: para lo que dijéramos sea suyo, oigamos lo que dice en ella:

»Dios, nuestro Señor, cuyos juicios son inexcrutables, repito, siempre que obra las mayores operaciones por los instrumentos más débiles, para que lo reconozcamos todo de su poderosa mano. Ayer fué servido dar á las armas de V. M. la más señalada victoria de nuestros tiempos, con que se comprueba, y nos aseguramos, de que dispone el remedio de la Monarquía, si con humildad de corazon le sabemos dar las gracias; porque viéndome cercado de tantos enemigos, y con la resolucion sumamente secreta, de que he dado cuenta á V. M., de pelear con alguno, por no perderlo todo, esforzando á la razon militar los aprietos de Cataluña, para que el lance se jugase contra Francia miéntras fortificaba Labase, conociendo la division que habia entre el conde de Arcout y de Guiche, y que se separaban de buena gana, he procurado amagar hácia el Bolonés y á las fronteras de Henao, para que pudiesen acudir cada uno de los Generales á la oposicion en cuerpos diferentes.

»Miércoles, 21 de Mayo, avisó el conde de Fuensaldaña que el conde de Guiche habia marchado y tomado puesto con su ejército en la Abadía de Ancourt, con el lado á la Esquelda y las espaldas á Chatelet, proponiendo algunos medios de rom-


Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

perle, suponiendo que tendria 6.000 hombres, avisó luégo que le habian crecido las tropas, y que se fortificaba; al mismo tiempo se arrimó el conde de Arcout al Bolonés, poniéndose en puesto que no le podíamos forzar, con que se resolvió juntar todas nuestras fuerzas, y tocar al conde de Guiche, porque la disposicion del país me llevaba tambien á la defensiva de suecos y holandeses.

»Habiendo despachado el conde de Fontana y D. Andrea Cantelmo á Flandes, y la caballería é infantería que habia traido de aquel ejército para la empresa de Labase, nombré, sábado, 24 de Mayo, plaza de armas cerca de Leens: llamé al baron de Bech, quien habia compuesto un ejército de los alemanes de estos Estados y algunos de la Alsacia, que llegaba á 5.000 hombres, siendo Cárlos Guasco el segundo Cabo de este ejército, para poderlos emplear sin perjuicio de los propietarios y aprovecharme de su valor y suficiencia: al conde de Bucuoi con los hombres de armas, y al baron de Enquefort, que manda las pocas tropas que quedaron de la rota del baron de Lamboi, al número de 1.500 hombres, entre montados y desmontados, y hallando nuestras líneas de la fortificacion sobre Labase, marché ántes del dia 24 (en que nos juntamos) siete leguas; el domingo pasé á la Escarpa, desfilando en Cuatro Puentes, y con todo me adelanté á Hinci cinco leguas, habiéndome puesto entre los dos ejércitos, que difícilmente se podian ya juntar sin pelear con alguno, con tanta brevedad, que saliendo el lúnes ántes de amanecer del cuartel, cuatro leguas de donde se hallaba el conde de Guiche, no tuvo noticia cierta de mi marcha ántes de las nueve de la mañana, y á las doce empezaron á vernos sus tropas avanzadas en batalla, sobre diferentes dudas y consultas, recibiendo el dia ántes socorros que alentaban su valor, y con que publicaba que llegaba á 12.000 hombres, se resolvió á esperarnos fortificado cerca de la abadía de Arcourt, con un bosque al costado derecho, trincheras por todos lados, una puente sobre la Esquelda para su retirada, 3.000 caballos, 7.000 infantes y diez piezas de artillería


Digitized by Google	Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

dentro de sus líneas: si el lance se arriesgaba, podíamos perder mucho, si no más: resolvióse á atacarle, por el valor de nuestra gente, porque confiado en la fortificacion del bosque, no habia levantado tierra, y porque habiamos ganado una eminencia de donde se batia su cuartel. Embistiósele con suma resolucion, la espada en la mano, y de suerte, que juzgándose perdidos, se defendian como desesperados: el baron de Bech, con Cárlos Guasco, acometió el bosque con los tercios españoles del conde de Villalba, (que procedió con bien particular resolucion); D. Antonio Velanda, y D. Jorge de Castelví, Juan de Liponti, D. Alonso Estroci, de italianos; el príncipe de Ligni, conde de Grabedon y Monsieur de la Grancha, de valones, con los regimientos de caballería de la Alsacia, de D. Fernando de Castro Pereira y de D. Cárlos de Padilla, que mandaba con los hombres de armas el conde de Bocuoi. Yo me quedé al cuerno derecho con los tercios de Don Alonso Dávila y duque de Alburquerque, como de vanguardia: atacaban la frente de las fortificaciones á cuerpo descubierto, asistidos del marqués de Belada, con la caballería de estos Estados, y por reten los demas alemanes y valones, en que entraba el conde de Villa, hijo del conde de Motería, á cargo del baron de Euchefort, en medio de los dos cuerpos.

»Por las espaldas de la fortificacion del enemigo, adelantaron el Teniente general de la caballería D. Juan de Vivero, con algunas tropas y 1.000 tiradores españoles, guiados del Teniente Maestre de campo general D. Baltasar Mercader, para mantener este trozo de caballería, y arrimarse, conforme á las ocasiones, á las fortificaciones del enemigo.

»Serian las tres de la tarde del lúnes 26 de Mayo, cuando se empezó por todas partes furiosamente el ataque: ganó el baron de Bech el bosque con sumo valor de nuestra infantería; cargó el enemigo todo allá, su caballería en escuadrones, con la espada en la mano, al mismo tiempo que por el costado derecho se avanzaron los dos tercios de D. Alonso de Avila y duque de Alburquerque, tambien con la espada en la mano: cumpliendo con las obligaciones de su sangre subió el Duque,


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

y fué rechazado dos veces de las trincheras; arrimóse nuestra caballería con algunos caballos y caballeros mozos capitanes, con grande bizarría. Aunque me toque tanto, no puedo dejar de representar á V. M., que las compañías de la guardia procedieron bien, subiendo el Capitan de arcabuceros, Francisco Duque, á caballo por las trincheras, manteniendo D. Gaspar Bonifaz algunos desórdenes de nuestra caballería cuando la rechazaba el enemigo, y adelantándose con sumo valor Don Juan de Borja con su tropa. Así se ganaba y se perdia terreno en espacio de una hora, y con peligro de alguna desgracia; descomponiendo la caballería francesa el tercio del Maese de campo Juan de Liponti, que perdió siete capitanes, tres muertos y cuatro prisioneros, que se volvieron á cobrar, cuando viéndose ya formados dentro de las fortificaciones los tercios del duque de Alburquerque y D. Alonso de Avila, me resolví en adelantar el reten, sacando el regimiento del baron de Bech á las fortificaciones, y todo lo demas, arrimándose el marqués de Belada, con la espada en la mano, por su parte, donde fué menester mostrar que cumplia las obligaciones de su sangre, despues de haber dado diferentes órdenes; y es bien de notar, que siendo General de tanta caballería, no se halló con diez caballos cuando más habia menester una buena tropa. Adelantáronse los 1.000 tiradores que guiaba el Teniente de Maese de campo general D. Baltasar Mercader, contra la caballería del enemigo, y manteniéndolos D. Juan de Rivero con los gruesos que le quedaron, quedó todo á la disposicion de la fortuna al primer contratiempo, y en ménos de un cuarto de hora las victoriosas armas de V. M. alojadas dentro de las fortificaciones del ejército de Francia; muertos, presos y ahogados en la Esquelda cuantos las defendian, ménos alguna caballería que supo escapar, siendo tantos los caballos ahogados, que pasaban por encima la ribera; retirándose algunos oficiales y soldados á una casa fuerte con el conde Guiche, que viéndose perdido y procurando encubrirse, salió y escapó en un caballo por medio de nuestra caballería, no sin sospecha de alguna asistencia de cualquiera soldado


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

nuestro por su interes particular, que no se pudo averiguar.

»Tomóse la artillería, que eran diez piezas, siete gruesas y las otras menores, de aquellas que el cardenal Richelieu habia mandado fundir con inscripcion, que manifestaban, llamando al cañon *Ratio ultima regum;* y se ponen por memoria en el castillo de Cambray, hasta que V. M. se sirva de dar otra órden. La corneta blanca del rey de Francia, única en aquel reino á que suelen abatirse las demas, y que los franceses refieren que no se ha perdido jamás, ganaron las armas de V. M., á quien represento lo que se me ofrece en esta materia, por el Conde-Duque.

»El número de los muertos hay gran diferencia, pero discurren que serian 2.000 ahogados, 1.400 muertos tenidos en la campaña; los prisioneros que se hallan hasta ahora pasan de 3.000. Si se acabare la relacion á tiempo irá con este despacho ahí el Mariscal de campo Sargento mayor de batalla, coroneles, capitanes y personas de cuenta, y todo podremos trocar por los que se perdieron con el marqués de Pobar en Cataluña, quedando con muchas ventajas en la cantidad: bien se ha tomado satisfaccion triplicada de aquella desgracia. Tomáronse con los papeles del conde de Guiche, la instruccion, no original, de cómo habian de proceder en la guerra de este año contra estos Estados, de que remito á V. M. copia con las márgenes que me parecieron, para mayor declaracion (veamos si lo acertaré á decir): deponia la instruccion secreta, hacer las levas y reclutas, y las pagas á su tiempo, recuperar Labase, impedir la entrada del ejército católico en Francia, ocupar puertos y plazas á propósito, y atender á los socorros de Alemania, si los hubiese, aunque habia desconfianza en su forma, y detenerlos, y que caso que los hubiese serian flacos; que no se empañasen demasiado en su ausencia, mas que tampoco les ataba las manos ni los designios para no obrar lo más conveniente y de reputacion, encargándoles el secreto. Esto es lo que queria decir D. Francisco de Melo, y prosigue en su carta.

»Saquearon los soldados quinientas carretas de bagaje,


Digitized by Google · Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

gran cantidad de dinero que estaba para pagar el ejército, y se hicieron tantos ricos, que nos va poniendo en alguna confusion; los caballos de la artillería, los de tanta caballería que no perecieron, son en gran número, y todo han tomado y repartido entre los soldados, cabiendo tal parte á los Croatos, que se puede temer no quedarán más de provecho para su ejercicio.

»No creo que hemos perdido 400 hombres, con algunos capitanes de caballo é infantería; ningun Cabo ni persona de gran cuenta, Coronel ni Maese de campo ha sido muerto ni aún herido en estos ejércitos (es bien verdad que muchos llegaron al extremo peligroso), sino el Coronel de caballería alemana, D. Fernando de Castro Pereira, mi primo hermano, que no solamente obró con gran valor delante de su regimiento, pero adelantándose en algunas ocasiones, se mezcló con los enemigos, de suerte que le dieron muchas heridas, y le pasó por encima toda la caballería, y murió dellas dentro de veinticuatro horas; sacrificándose al servicio de V. M. la persona más propincua de sangre que yo tenia: yo no, porque ni Dios lo permitió, ni era tan mio que lo pudiera procurar tanto.

»En efecto, Señor, la victoria es de gran consecuencia por el tiempo, por la calidad de la gente, siendo ésta la mejor que ha quedado de Francia, y entre otros, los regimientos de Piamonte y la Bretaña deshechos, y los demas que se hallaron en la batalla de que (si bien hasta ahora con alguna confusion, en que puede haber engaño) remito á V. M. la relacion inclusa, para que se pondere más la calidad del suceso, y la merced que Dios nos ha hecho. Enviaré aparte, ó con otro despacho por no dilatar esta nueva, la relacion de las personas que más se aventajaron, para que V. M. les mande hacer merced, y aquí se procurará disponer lo que fuere posible.

»He puesto el ejército, el dia siguiente de 27, en la raya de Francia, con las espaldas hacia Cambray, para recoger la gente desmandada, enviar los prisioneros, curar los heridos y obrar lo que las fuerzas, las ocasiones y el tiempo permi-


Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

tieren, sin reservar alguno, porque si no se templa el valor y los deseos de servir á V. M. con la prudencia y conveniencia de su real servicio, y á quien ha obrado con tanta resolucion como los soldados que V. M. aquí tiene, parece que convendria más hallar medios de templarles que de adelantarles; porque séame lícito representar á V. M., sin quedar con escrúpulo de lo que se debe publicar del valor de estos soldados, y de los Cabos que los mandan, por no quedar con obligacion de restituir lo que callare, creo que bien pueden tocar la incredulidad sus operaciones.

»Previnieron los enemigos teniendo más, y nuevos enemigos obraron porque les faltaba el socorro de Alemania, como si le tuvieran grandísimo. En ménos de seis meses ganó V. M. á los franceses en estos Estados, noventa y seis piezas de artillería en las villas, y en esta batalla que llaman de Bratelet, perdieron tres villas; con una se recuperó gran parte de la provincia de Lila, y aún ántes que se cumplan los seis meses podemos esperar haber ganado más.

»Venció una batalla rompiendo 10.000 hombres, con tantos prisioneros y á tan poca costa, contra un ejército fortificado, á que nuestros soldados, entreteniéndose, llaman rebatalla.

»Si llegasen alemanes, podrá V. M. haber socorrido las cosas de España, y llegando las cosas á tiempo y las prevenciones que allá se hacen, se podrá componer la corona, socorriéndose las cosas de España, como V. M. habrá visto por la gente y bajeles que fueron, con dos mesadas de las ordinarias, que solo se cobraron en seis.

»Redujo V. M. su ejército á una aventajadísima disciplina, que conocen los soldados que pueden tomar plazas y vencer los franceses, y estos que las pueden perder y ser vencidos en estos Estados de las armas de V. M., sin que á unos y á otros se pudiesen persuadir hasta ahora. Queda V. M. con un ejército victorioso y tan aguerrido, que miran bien cómo se le ponen delante, así el príncipe de Orange como el rey de Francia, pues no sólo en su ausencia, pero en su presencia, se les tomó la plaza de Aire y se vió obligado á retirarse.


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

»Quedamos disponiendo dar gracias Dios, nuestro Señor, y procurando cumplir un voto que hice de que se fabricase un templo en Cambray, que se llamase Nuestra Señora de la Victoria, á quien daremos la proteccion de estas fronteras, y donde se podrán depositar los despojos de ésta, que V. M. permitiere.

»Suplico á V. M. se sirva mandar prevenir mercedes para los que tan bien le sirvieron, ménos para mí, que debo servir tanto más, y la mayor que recibiere (como tengo representado á V. M. en la ocasion de la reputacion de Labase), es que V. M. se sirva de probar siempre mi voluntad, pero no más mi fortuna; habiendo quedado con tal conocimiento de lo poco que valgo en las horas que duró la batalla, que deseo por todo extremo, y sobre todo, dejar estas victoriosas armas de V. M. á otro General que pueda coger el fruto de lo que hemos sembrado, y que sea tan felice y los buenos sucesos tan continuados, como yo deseo se ofrezcan siempre á los reales piés de V. M. cuya católica y real persona guarde Dios largos y felicísimos años, como la cristiandad ha menester. Del campo Arirebe Corurt, 27 de Mayo de 1642.»

Sin embargo, fué grande atrevimiento, y no he querido guardarle para ocasion ménos lucida, si no ahora que está más vano, dar el gobierno de los Príncipes á un bisoño, ó grande de España. ¿Cuándo han faltado en Alemania ó en Italia, como ántes los hubo, un gran soldado que lo cubra todo, ni bien hallado con el Sicilia, ni sufrido en Milan? Porque fué menester, para tolerar su poca experiencia en la materia militar, sacar de allí á D. Felipe de Silva, y hacerle Castellano de Amberes en el País-Bajo, porque no era á propósito que, soldado tan antiguo, aunque General de la caballería, sirviese debajo de su mano y estuviese á sus órdenes, ni en Alemania ajustado nada; sólo por capricho y fantasía del que lo quiso, era de escuderos y de bisoños, porque á unos han dado las armas y á otros han cubierto. Fueron estas dos pérdidas de gran cuidado para toda la Francia, y alteró mucho el corazon del Rey y del Valido: dicen que le escribió la



Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

Reina, ó le escribieron, que volviese y que dejase las empresas dificultosas; que le tomaban las plazas y le querian entrar la casa, y el Reino rompia los ejércitos por invasor de las ajenas. Parece que la Reina mostraba aquí poco gusto á la jornada, y por eso no habia querido salir á ella, mostrando afecto á la sangre y al hermano; pero tambien no dejo de quedar con mis recelos en esto, porque me dicen que es muy francesa; si bien el Ministro sacó de aquí algunos disgustos para con ella, introduciéndolos con el Rey: el Monsieur, hermano del rey de Francia, tambien se habia disgustado con el Rey y el Privado, sin embargo de que le habian sufrido mucho. Esto se supo por algunos hombres de Roncesvalles, que vieron unos Monsiures por las estrechuras de aquellos montes, á quien dieron cuenta de su esperada allí por tomar noticia; mas él recayó por los Alpes, por el Delfinado á la Saboya y al Piamonte, con los amigos y con los nuevamente reconciliados, como presto veremos, y para no andar con sombras y ambigüedades, con el príncipe Tomás. Enfermo el Richeliu, afistolándosele un brazo, que convertido en cáncer le tiraba al corazon: bien sabia el que se le hacia, que estaba allí el estrago de la cristiandad y de la Europa, y queria Dios quitarle de la haz de la tierra, como enemigo de la naturaleza humana, y sepultarle en el centro resolviéndole en ceniza. Publicóse era muerto, dando por causa que en el condado de Rosellon se vieron en los Cubos, en vez de las bandas rojas, las negras; y como la noticia no podia ser legal ni pronta, porque era de Perpiñan, á causa de la dificultad de los avisos: porque se engañaran esta vez, y áun otra, no deseando los hombres otra cosa sino verle fuera desta respiracion, sin embargo, no pasó deste año; y el Rey murió de lo mismo el siguiente. Deseaban volver á París, por causa de los ruines sucesos de la guerra y por las desavenencias del hermano, duque de Orleans, no se encendiese alguna llama que abrasase lo ganado. Discurria aquel Ministro que el Rey se habia alejado mucho, y que pasar adelante y á la vecindad de Barcelona era fuera de toda prudencia, por lo mucho que en España se removia, así por mar como


Digitized by Google

Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

por tierra (dejemos ahora el fin); que la esperanza de Perpiñan y Salsas era acertadísima, y las tenia en la mano, porque el socorrerlas habia de ser imposible por ser la jornada larga, el paso dificultoso y tomado con infantería y caballería, y más que todo, que la hambre habia de ser la llave de fuerzas tan poderosas: quién hacia ya al Rey en Leocata, en Narbona, en Tolosa; sin embargo, envió á decir al marqués de Flores capitulase con él, que le rendiria á Perpiñan dentro de seis meses, si no era socorrido; que le daria bastimentos para todo este tiempo: respondió el Marqués que lo agradecia, y que él tenia pólvora, balas, y qué comer para mucho tiempo, y que esperaba defenderse y ser socorrido de S. M. Católica. Dejó las cosas de la guerra á cargo de Mos de la Mota, y el gobierno de la ciudad al de La Millere, y diciendo á los catalanes que le aguardasen á cierto tiempo, volviese á París. Llegó nueva de cómo venia el socorro de Italia; hacíanse consejos en Cuenca sobre el estado de las cosas, y sobre lo que se haria de los soldados que se hallaban allí; y otros Ministros, y el embajador de Alemania, todos decian que el Rey apresurase en su jornada, diese forma al ejército y se pusiese en Zaragoza, que era su más legítimo puesto, y se comenzase á obrar en Cataluña. Informábase el Rey del camino que desde Cuenca á Molina de Aragon habia, y decíanle que era notable, y mucha parte de él jamás pisado de pié humano; áspero, montañoso y desierto, todo ó lo más de ello cubierto de pinos: y habiéndose llegado por estos dias la fiesta y celebracion del *Santísimo Sacramento*, se halló en ella y le acompañó en la procesion; costumbre religiosísima de todos estos Príncipes, en que son la idea y el ejemplo de los más fieles; y ántes de llegar á la mitad de la calle principal de aquella ciudad, y que se acercase el Santísimo, la novedad de ver al Rey cargó tanta gente sobre las casas, que al fin sucedió lo que al principió se receló, que tres viniesen al suelo, sin haber peligrado ninguna persona; privilegio de dia tan señalado; con que, cortada la procesion, volvió el Santísimo á la iglesia mayor, Al otro dia despues de San Juan prosiguió el Rey su jornada



Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

para Molina de Aragon: mandó ir las compañías de caballos delante, y comenzamos á entrar por aquellas asperezas y pinares, por una travesía tan notable, que no parece sino que no se salió para otra cosa sino para caminar y distribuir una jornada en cuatro, pudiendo haber sido una; y á ésta propusieron muchos hombres no pequeñas dificultades para hacerla, porque decian era impenetrable: pasóse el Recunco, por donde se hace el vidrio, y por allí se subió una aspereza notable, y poniéndose delante un bajío de un valle profundísimo, que parecia más despeñarse que buscar camino seguro, pasamos á vado á Tajo á seis leguas de su nacimiento, tan claro y tan puro, que como era verano muchos lograron la ocasion: finalmente, á cinco jornadas, á 29 de Junio, entró el Rey en Molina de Aragon. Hiciéronle allí en la puerta de su palacio guardia las compañías de la nobleza, comenzando la del Conde-Duque, por sus dias, las del conde de Oropesa, la del duque de Veraguas, habiéndose ántes introducido un banquete solemnísimo para cabos y capitanes, obra del Ministro, vimos á un castillo antiguo con más de seiscientos hombres traidos de los lugares de Castilla, por otra parte, perecer de hambre, y áun de sed, padeciendo desnudez, y descalzos. Hacian tambien guarda al Conde, en su puerta, digo yo como á Capitan general de la caballería de España, y á tratarse este lugar como plaza de armas; iban llegando por aquí, de diversas partes, muchas compañías de infantería, entraban por la puerta del rio, sobre cuya puente tenia el Rey su alojamiento, y desde allí lo veia, y reconocia muchas compañías de caballos que, saliendo por la puerta de Valencia, hacian reseñas al Ministro, que los esperaba en un coche en aquella campaña rasa: fueron llegando los de la coronelía del Príncipe, y sus Capitanes, el nieto de la casa de Sandoval, Diego Gomez, el conde de Santistéban, el conde de Obusto, que desposeido del reino de Portugal venia á servir en aquella guerra, cada uno con su pica al hombro: llegó la compañía de los bravos, con su capitan D. Enrique, todos de mosqueteros, arcabuceros y piqueros, y otros innumerables cabos


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

que no he podido traer sus nombres á la memoria. Pagóse este señalado servicio, de contado. A 10 de Julio, á tres dias venido de Madrid, juéves, á las ocho y media de la noche, juró D. Enrique de Gentil-hombre de la Cámara de S. M., y la compañía pasó á alojarse á Daroca, primera ciudad del reino de Aragon, sobre que hubo no pocas diferencias sobre el alojamiento: cerraron las puertas no queriéndolos admitir, armándose de sus fueros, y para que pasasen adelante fué menester ir allá el Pronotario D. Jerónimo de Villanueva, que por aquella vez los admitiesen. Obedecieron, y D. Diego Mejía y los que estaban en Valencia para las cosas de la guerra, largaron á Zaragoza. Llegaron tambien aquí las compañías de infantería del marqués de San Roman, y de Salinas, hijos del marqués de Belada: salieron á dar muestra á la Puerta de Valencia, donde los esperaba el Ministro, atravesado á un lado del camino de la mano derecha, y llegando la compañía del marqués de Salinas á afrontarse con el coche, como todos, daban sus cargas y disparaban sin municion de plomo: de la primera hilera dió una bala en la varilla del coche, y como era gruesa y bien amarrada, resistió, y hecha pedazos, cayó sobre su cara y manos del Secretario Carnero y de un enano, que iban sentados en aquel estribo; cuyo alboroto no fué más que decir el dichoso que habia librado: «pase la palabra; que tomen la puntería por alto.» Vinieron luégo muy sobresaltados al alojamiento del Rey, con el cuento y los pedazos de la bala en la mano, mostrando sus heridillas, el Secretario y el enano: corrió el suceso por el lugar; hablábase en público la suerte del que escapó; pero en secreto maldecian la falta del efecto y de la puntería, porque quisieran que Dios los hubiera librado en aquel golpe de tantos. Llegó á las orejas del marqués de Salinas, y vino luégo á Palacio á lavarse las manos con el Poderoso, sobresaltado, diciendo se hiciese luégo averiguacion de quién era, que se cometió á D. Francisco de Quiñones, Asesor de la gente de guerra, y al Licenciado José Gonzalez. Eran muchos los extremos de familia y de los beneficiados: hízose pesquisa del delincuente, y por sus pasos


Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

contados le vinieron á sacar en limpio: fué preguntado, y dijo que á él le habian dado aquel dia aquel arcabuz cargado, de las armas que habia en Molina, y que le disparó; y preguntado de la puntería y de otros indicios, no dijo nada: diéronle un cruelísimo tormento y no se pudo sacar más de él, ó por las listas, de que era del Puerto de Santa María. Corrió el caso por toda la redondez de España, y de ella á los demas, y todos tuvieron por infeliz el golpe y la mano de que no llegase al fin comun y deseado de todos, así eclesiásticos como seglares; con que revolvieron á refrescar las cosas del duque de Medina Sidonia, y á no tenerse por vano y sin fruto el recuerdo y prevencion que se hizo á los criados á la salida de Aranjuez. Mandaron que al Duque, que estaba en el lugar de Arroyo el Puerto, entre Trujillo y Medellin, se le removiese de allí á la provincia de Vizcaya, para las cosas de la milicia y asistencia á sus fronteras. Obedeció, y, tomando su viaje por Talavera de la Reina, incidentemente retrocedió de allí y se volvió al Puerto de Santa María: quién dice á ver á la Duquesa; otros, que D. Juan de la Calle, un Oidor de Sevilla, y de los crueles en pedidos, sacas y otras derramas le pedia, y con grande ahinco y celeridad 200.000 ducados, y que no pudiendo eximirse ni defenderse de la fuerza y violencia que le hacia, dijo que volvia á vender sus estados para cumplir lo que se le pedia. Esto, ó ya sea el amor de recien casado, le hizo volver y luégo tornar á seguir su jornada; y ántes de entrar en Vizcaya le prendió un Alcalde y le trajo al castillo de Coca, donde le metió con guardas y guarda mayor. De suerte, que este cuento, con todas sus circunstancias, desafíos y hechos de caballería, no pudo escapar de prision y de castillo.

Las armadas francesa y española corrian ya el mar Mediterráneo, aquella desde Marsella y Tolón á Barcelona, alargando á dar vista á Tarragona, á Tortosa y Alicante y á todos aquellos puertos; y ésta desde Cádiz á Cartagena, y desde allí á Barcelona, que los geógrafos llaman Mar de España: decian que aquella de nueve bajeles grandes y bien artilla-

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

dos, y que estos nueve eran de fuego, y diez y siete galeras, aunque éstas no hacian cuerpo de Armada; y la nuestra de cuarenta y dos bajeles de alto bordo y diez galeras de España, que tampoco hacian resto, de que se quejó el duque de Ciudad-Real que nunca las habia hallado á su mano, y que le habian faltado. Alabóse mucho nuestra armada, así de navíos como de gente, cabos, soldados y capitanes. Esperábase el socorro de Italia: las escuadras de Nápoles y Sicilia, en que venia por Príncipe de la mar Juan Cárlos, hermano del Gran Duque de Toscana; venian navíos, infantería y caballería, que el príncipe de Astillano habia levantado para servir en esta guerra, y no parece sino que todos los reinos habian dado cuanto tenian; y descendian, unos por mar y otros por tierra, á fenecer y concluir la causa y rebelion de Cataluña, para resarcir el orgullo de la Francia. Pero el efecto, por graves culpas nuestras, no estaba en el corazon del Gobernador, que por haber en los Consejos y Juntas disuadido la salida del Rey de Madrid, no queria que el suceso de las armas surtiese prosperidad y fortuna (¡quién entenderá ó dará alcance al seno de los que nos gobiernan!), que siendo suyo todo el poder de los Príncipes, la gracia y las mercedes duerman en su servicio, siendo lo primero que les vende y lo que mejor arma y establece su comodidad y conservacion: otra vez digo que no alcanzo esto: se decia así; á lo ménos el fin parece que no lo duda. Corrian, pues, las armadas aquel mar sin embestirse la una á la otra: la de Francia no parece sino que traía el órden que Isabel, reina de Inglaterra, dió á la suya cuando el Rey D. Felipe II envió aquella, tan prodigiosa como desgraciada, sobre sus costas: no aferrar con ningun navío de España; no pelear, sino al que quedase zorrero acometerle de léjos, siendo sólo, echarle fuego y quemarle; y la española, el intento del ejército de este año, que fué no hacer nada; y así parece que se lo habian mandado, porque esperando el Rey por horas el destrozo del enemigo, no eran otras sino nuevas falsas de que se habian acometido, y que la francesa iba derrotada, que habia perdido navíos y gentes; metiéndolo así en

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

corros públicos por Madrid, y de allí enviándolos á la Reina á la Córte y á los Consejos, siendo todo falso y digno de castigo; y lo más ridículo de todo, que se pedia albricias por ello, las dieron y las recibieron. Llegaron á verse en las cuestas de Garrafa, y enfrente de Tarragona, el navío la *Magdalena*, que fué Capitana el año pasado, de sesenta y seis piezas de artillería: embistió y aferró al galeon *Guisa*, y el enemigo, astuto y de más artificio que nosotros, echó fuego á la Almiranta, apartáronle, y viniendo á dar á la *Magdalena* y al *Guisa*, se quemaron: quién dice que venian en él 500.000 escudos para pagar la gente de la armada, la de Cataluña y condado de Rosellon; el Cabo francés se salvó en nuestra Capitana: fueron sus galeras, algo maltratadas, á guarecerse á Barcelona; siguió la armada la misma derrota, porque el viento, favorable á los que no quieren pelear, puso paz entre ambas armadas: era Cabo del navío de la *Magdalena* D. Pablo de Contreras, que no acababa de sentir su pérdida. Notóse que los demas navíos nuestros no aferraron, ni se contó cosa memorable de nuestra Capitana, ni del duque de Ciudad-Real, como si tal hombre no hubiera en el mundo, ni parece que se erigió para caudillo de armada que tanto se hizo sentir de su grandeza y aprestos en el mundo. En otra ocasion, D. Tomás de Chauri, cabo del navío de *Santo Tomás*, se halló entre la armada enemiga, de noche, cerráronle en esta forma, y dándose bordo, y apartándose y siguiendo nuevos rumbos y derrotas, sin querer pelear el enemigo, sino conservar la mar y los bajeles, dejándose ver los nuestros, ya en Tarragona, ya en Dénia, ya en Vinaroz y Alicante, sin hacer nada más que consumir los meses de Julio, Agosto y Septiembre, gastar los bastimentos, y ser necesario reparar algunos navíos, y sin más heróicos progresos entre la una armada y la otra, le fué necesario recaer al puerto de Mahon, en la Isla de Menorca, á rehacerse de municiones, vituallas y gente, y calafatear los vasos, por volver á navegar, buscar al enemigo y probar fortuna; mas los franceses, tocados destas mismas necesidades, dando sus bordos por aquellas mismas Islas de Mallorca

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

y Menorca, con la nueva de la armada de Italia, de veintidos galeras, parte de Nápoles y parte de Sicilia, y algun grueso número de navíos, de gente y armas, tomaron los rumbos de sus costas y los puertos de Tolon y Marsella, y se retiraron, publicando tambien volver á salir á buscar la nuestra. Estos fueron los sucesos de nuestra armada, en que se gastaron algunos millones, dejando con desconsuelo á los vasallos que sus efectos no fuesen más relevantes, ni la esperanza como se habia prometido.

No dejaba de llegar gente á Molina de todos los ángulos y partes de España; la de Vizcaya y Navarra, por los vertientes de los Pirineos á Aragon, y de allí á la Plaza de armas, hijos de las montañas: por sus derrotas, llegó á Molina Irazábal, marqués de Valparaiso, Gobernador del reino de Galicia, con 1.000 caballos gallegos, que dieron muestra delante del Rey y de aquella Córte, fuera de la Puerta de Valencia; la gente de Andalucía, por los tránsitos de Castilla, y el Condestable conducia cerca de 800.000 caballos de la Vieja á las fronteras de Cataluña; la de Granada y Cartagena, por las de Valencia, á la misma provincia. Envióse al marqués de Aitona á prevenir al Condado de Ribagorza, á armarle de gente y defensas contra los intentos del Mota que queria pasar allá á hacer robos y quemas, y mantener su ejército allí, que no le tenia bien bastecido y perecia de hambre: con que el Rey levantó de Molina y siguió el viaje de Zaragoza, y ántes de entrar en ella, en el lugar penúltimo, le representó la Ciudad y le suplicó no entrase con armas, porque parecia desconfianza de sus vecinos, que serian de riesgo y de inquietud, causarian alboroto y disensiones, y sin embargo era contravenir á los fueros. Fueron respondidos que S. M. venia como soldado, y se le habia de hacer cuerpo de guardia en su Palacio como en Molina, y que habia para este intento elegido por Plaza de armas á Zaragoza: volviéron á replicar, que la gente de guerra, así de caballos como de infantes pasasen á Cataluña, que la gente de Zaragoza y la Milicia que habia entraria de guardia cada dia, y en esta



Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

forma se podria cumplir con la obligacion de el designio de S. M.: volvió á denegárseles, y todavía se tornó á tomar asiento en los alojamientos, porque los naturales no lo habian de tolerar, y tomóse por expediente que alojasen de la otra parte del rio. Con que se venció este encuentro, y entró el Rey á 27 de Julio, y las compañías de caballos que habian hecho guardia hasta allí, pararon, y la hicieron algunas compañías de la coronelía del Príncipe, y la más lucida de todas la de D. Enrique de Guzman: diéronle aquí el hábito de Calatrava y la encomienda de Alcañiz; hospedáronle dentro de Palacio, donde acudia á hacer cortejo y sumision toda la tropa de los mozos Capitanes, porque sus compañías habian pasado á las fronteras; y por el ejemplar y dar á entender que no era todo de la carne y sangre, les dieron llave de entrada á los marqueses de San Roman, y Salinas, y á Diego Gomez de Sandoval, y á otros; sólo el conde de Santistéban no la quiso, si no es con ejercicio, como la tuvo su padre, ni quedó caballero del Reino, título, ni gran Señor, que no viniese á Zaragoza, como fueron llamados con sus familias y criados; pero todos con sus capas y sus espuelas, de suerte que la ciudad abundaba de gentes, no sirviendo de más que de consumir los mantenimientos; y en Molina no quedó Señor, ni criado del Rey de los de la escalera arriba que no le enviaran papel, que avisase de la familia y criados que traía, y áun á mí no me reservaron esta gabela, diciendo los querian alistar para el dia de la ocasion, que apénas duraria ocho dias; cosa de que muchos se rieron y otros hicieron sentimiento, porque los criados los querian dejar, poniendo la mira más en vultos y en la pompa que en la sustancia, sin tratar de saber conservar y mantener un ejército para obrar con fundamento y reputacion, y así se lució. Vinieron aquí el duque de Lerma y Cardona, el de el Infantado, el de Arcos, más enseñado á la vivienda de su casa que á la de la Córte donde era más grande, el de Bejar, el conde de Lemus, el duque de Medinaceli, y otros que excuso á la proligidad: todo era pasar gente de infantería y de caballería, tanto,


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

que no parecia otra cosa sino innundar el mundo cuanto más á Cataluña: todo el Principado estaba en suspenso; pero todos los rebeldes, y Mos de la Mota atento, ocupandos los pasos de Lérida hasta Barcelona, para defender que no pasase socorro á Perpiñan, creyendo cogerle como los caballos de D. Pedro de Aragon, que pasado á Francia no tenia ánimo procurándole otros caballos de volver á España: tales habian sido sus trabajos, y como le decian, que habia de hacer este socorro por tierras el marqués de Torrecusa, y la armada por mar, previniéndose, como tambien se decia, de lo necesario en el Puerto de Maon, en la Isla de Menorca; pero todo era hacer juntas y consejos, perder el tiempo y gastarle sin hacer nada, y D. Diego Mejia, Mortara y otros Cabos en Zaragoza sin pensamientos de hacer nada, y todo era no más que ver soldados, galas, bordados, plumas, entrar compañías en las casas Arzobispales, donde las cajas, los mosquetes, arcabuzes, carabinas y pistoletes tenian atronadas las cabezas de la gente, gastando la pólvora en vano, tanto, que no parecia sino que la guerra era aquí; y en la Plazuela de la Villa de Madrid, y en otras partes, como lo escribian en cartas, y los riesgos y tumultos de la gente de guerra, que pasaba por allí de la Andalucía y de otras partes, diciendo que no los dejaban vivir, ni reposar, ni acabar de verse libres de ladrones y de homicidiarios, y no viendo la hora que los sacasen de allí.

María, reina madre, de Francia, mal hallada en aquella Corona, poco gustosa en Flandes, mal recibida en Holanda y peor asegurada en Inglaterra, pasó á Colonia, y allí feneció la carrera de sus dias: Princesa notable por la mudanza y natural variedad de su condicion, y por las tierras que peregrinó. Vino esta nueva á Zaragoza á 18 de Agosto. El luto de la casa Real fué corto como militar, si no en las honras, que fué largo y con todas sus ceremonias en la Iglesia mayor de aquella Ciudad. A esta hora llegó la armada de Nápoles, y Sicilia con el Príncipe de la Mar, S. A. Cárlos de Médicis, hermano del duque de Florencia: dieron fondo en Vinaroz,


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

y entraron la infantería y caballería al ejército, y tanto como allí se juntaba no parecia nada, porque la gente baja huia del hambre, y solos los honrados persistian, porque no habia gobierno, ni en la mar un bajel con quien contender. Hicieron pasar al ejército al marqués de Torrecusa y otros Cabos, para comenzar á ponerle en órden y aprestarle, pero la cabeza en Zaragoza y al lado del poderoso, que era el mayor servicio, asegurábase mal de este ejército. En Barcelona, porque no habia visto el fin, echó fuera á los nobles contrarios á su rebelion: era la voz de montar en campaña, á postrero de Agosto, y hallábanse á esta hora fortificados muchos pasos dificultosos, desde Tarragona á Perpiñan, y con más particularidad el Pertus, con gente de la tierra, artillería, y cortaduras profundísimas y muchas, de infantería más razonable. Enviáronse barcas fabricadas en Zaragoza para los pasos de Zinca y Segre; enviáronse mulas, acémilas del carruaje de la jornada, para el alivio de bastimentos, y artillería; y entre tanto que se previenen estas cosas y se da forma á referir el estado de ambos ejércitos y su encuentro, será bien volver la pluma y la narracion á las cosas de Italia, Alemania y Portugal.

Las cosas del Poniente y la Saboya á esta hora mudaron de formas y senblante, con la natural condicion de sus Príncipes: declarose Tomás por la parte de Francia, no habiendo podido sufrir por tan poco tiempo, aunque paliadamente, el parecer español, abandonando en España la mujer y los hijos, y viendo no podian vencer la licencia para volver á Italia, sacó con artificio la guarnicion española que estaba por el Rey Católico en Villa-franca de Niza, como el Cardenal Mauricio su hermano lo habia pedido, y diciendo queria tomar muestra de ellos para alguna empresa; y teniéndolos en el campo, les dijo que pasasen á servir á su Rey, y sin hacer mudanza ninguna ni otro movimiento, que donde nó habia detrás de aquellas colinas gente que les forzaria á ello. Hubieron de seguir su fortuna, y pasaron á Milan; lo que entendido por el conde de Siruela, puso cobro en las cosas



Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

del Estado y el Piamonte, y avisó al Rey, al Ministro y Consejos de Estado y Guerra, para proveer en lo necesario pedia gente y dineros por los movimientos y novedades que habria, y el Rey mandó llamar á Zaragoza al cardenal Tiburcio, y quedóse el gobierno y las armas á cargo del Conde. Decia el Príncipe Tomás, para colorar su malicia y satisfacer á esta mudanza, que no se habia hecho confianza de él en Flandes; que las armas que se le habian dado habia sido con demasiado recato, y lo mismo en el estado de Milan; que las Plazas del Piamonte estaban con presidio español, habiendo de ser de piamonteses; que tenian en la Córte de España detenida á la Princesa y á sus hijos, sin dejarlos venir á Italia (y habia él, por asegurar los recelos que de su poca fé tenian, venido en ello, y arraigado el contrato en materia de resolucion de plazas, y afianzada la alianza), y decia estas y otras cosas; y en prosecucion de esto, el Cardenal Mauricio, su hermano, renunció al Capelo y se casó con su sobrina, hija de Victorio, duque de Saboya, difunto, y de Madama Real, viuda, para dar nervios y asegurar aquella sucesion que habia quedado sola con un niño; y juntando soldados franceses y naturales, salió y recuperó á Berrua y á Crecentin, á Aste y otros pueblos y castillos, que como se tomaron se volvieron, y los de la tierra reconocian á la sangre, porque nuestros presidios eran cortos, fallidos, sin gente, sin municion y sin dinero: sólo Berceli se pudo conservar y poner en defensa, no sin intento de entrar con armas por el estado de Milan: que así se pagan los hospedajes; pero á las manos nos vendrá, y muy presto, ocasion en que le respondamos, porque no haga tanta demostracion de finezas quien nunca las tuvo.

El rey de Francia metió grueso presidio en Monacho, artilleria y municiones; y con la vuelta de los saboyanos desta plaza, ya creia poder enfrenar á los genoveses y echarlos las armas encima, reducirlos á sí y tener por suyo aquel paso, y más con la ayuda de catalanes. Para que las asistencias de España no pasasen á la perpetracion del Milanés, metió


Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

algunas galeras en aquel puerto, y quien dice que la queja del Príncipe Mónaco era que no le daban el dinero para pagar el presidio español, y que él se hacia pagar; y además de esto, que no llegaban 20.000 ducados que tenia sobre rentas del reino de Nápoles: con que dejándose de diferencias y de cuidados, todo lo entregó á Francia, y áun dicen que lo redujo á rentas en París. Pedia el conde de Siruela dineros para la guerra y gente para esperarla por los nuevos movimientos de los vecinos: armaba el duque de Parma, y seguiále el duque de Módena contra el Papa: el uno porque decia le queria quitar el condado de Castro, y el otro porque le impedia algun derecho sobre cierto pueblo que tenia en el Ferrarés; y áun Venecia y florentines, si bien no declarados hasta ahora, los querian seguir, y mostraban los suyos, como lo veremos el año que sigue; con que el Papa aprestaba gente, juntaba dineros y municiones; pero lo más cierto era quererle apear de aquel pensamiento tan envejecido desde que entró en el Pontificado, y aquella codicia de querer poner á su sobrino, Príncipe, en el reino de Nápoles, y al rey de Francia en el Estado de Milan, para quien estaba pronta la Saboya, y el puerto de Mónaco, porque fue llamado el Cardenal Tiburcio, cuñado de aquel Príncipe; y el Virey de Nápoles ponia gente en aquel confin, y el duque de Parma y Módena entraron con gente en el Estado de la Iglesia; metieron á saco la hermosísima y venerable, por sus letras y escuelas, ciudad de Bolonia: quién dice que se concertó el saco á dinero, y que aquellos ciudadanos ofrecian, por que no se hiciese, doscientos ó trescientos mil escudos. El Gobernador de Milan no aflojaba en su demanda, ó que le diesen licencia ó sucesor en aquel Estado; y el Almirante de Castilla, cuidadoso del servicio del Rey, y con la mudanza del Príncipe Mónaco, envió á Milán 300.000 escudos de un pedido que habia hecho á los sicilianos, y reforzaba las plazas marítimas de aquel Reino, con la voz que se publicó de bajar el Turco á Italia: porque nada tuviese sosiego, (que presto se pagaran estos oficios de Rey y Ministro en la plaza de armas del corazon,

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

donde un gusano roedor y un poco de cáncer tomaran satisfacion de tantas ofensas). En Flándes, el ejército católico tomó cuatro puestos en el Bolonés, con que cubrió parte del condado de Flándes, murmurándose que hacia el Melo la guerra, más por su cabeza que por las órdenes que se le enviaban de España; con que los volvió á perder, sin haber este año otra cosa más memorable en aquellos países. En Alemania muchos Príncipes componian sus diferencias con el Emperador, particularmente el duque de Luxemburg: Francisco Alberto de Sajonia, hermano de aquel Duque, dió una rota en la Pomeramia y á los suecos, afirmando que fueron 12.000 hombres los que se perdieron, entre muertos, heridos, presos y fugitivos; pero tambien se dijo que los Imperiales con esta misma gente fueron rotos, conservándose todavia aquella polilla y simiente para ruina y estrago de Alemania y de la Corona Imperial. La armada Portugesa, que estaba para defensa de sus costas, se fué á pique con una tormenta, en que se incluian Capitana, Almiranta y otros seis ú ocho navíos gruesos, con que no les quedó por entónces defensa por la mar: acabó allí sus empresas el general Tristan de Mendoza ahogándose, que era el que la llevaba á su cargo, y fué el cómplice principal que comenzó la rebelion de aquel Reino, y el que acometió al Secretario y le dió muerte, y el que ántes estando desecha la volvió á fomentar; de suerte que, ora por la parte de Extremadura, ora por la de Galicia, nosotros y ellos, no hacian cosas más señaladas que robar y quemar los lugares abiertos, hacer presas y entradas, reservándose el castigo y reduccion de aquel Reino para ocasion más oportuna; y controvertieron con los holandeses, porque la comunicacion y alianza que tenian, y las juntas de armadas, surtió en tomar los puertos de África, Santomer, Angola y Cabo Verde, y lo que rayaba en Brasil, y pasar á lo de Oriente, con que trataron de echarlos del Reino: acometieron á Ciudad-Rodrigo, y no hicieron nada, porque el duque de Alba y sus gentes los rechazaron: fabricaban armadas para su defensa y correr las costas de la mar. En


Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

Evora se dio el gobierno de aquel Arzobispado á un hermano del marqués de Ferreira, con 20.000 ducados, y lo demas se aplicó para la guerra, porque al Arzobispo estaba en la corte de Castilla ántes de la conmocion, y ahora no sabia cómo volver, si le darian licencia, ó si la pediria, y si allá seria admitido: de esta manera se faltaba á los Sacramentos que debian recibir, y no teniéndola los ministros que los habian de ministrar, porque faltando la cabeza, que era de donde los habian de recibir, con dificultad se podian dar ni recibir, de suerte que la salvacion de aquellas almas peligraba, como peligró la fé del Príncipe, y ambas estaban arriesgadas (fruto de la tiranía), y de que las conciencias no seguian el verdadero camino, puerta por donde en muchos Reinos Católicos entró la heregía y arrasó los templos y los altares, los sacros Cánones, y se perdio el respeto, y se negó la obediencia al Vicario de Cristo, y dio todo en el abismo de la perdicion. Pero tambien es menester que la cabeza, que era de donde los habian de recibir, cuide de esto, abandonando la ligas é intereses particulares. Echaron por intercesor al Papa, para la libertad de D. Duarte, hermano del Berganza; pero el Emperador lo denegó. Inglaterra tambien andaba en disensiones con el Príncipe, de suerte que pocas cosas habia en la Europa ni en el orbe donde no reinase la influencia de Marte, al reves de la era pasada, que todo era paz, tranquilidad, sosiego y vida, por la prudencia, nunca bastantemente encarecida, de sus Gobernadores; por donde la calumnia, con verdad podremos decir, que fué falsa y nuestra vanidad, presuncion y soberbia, digna de ser reprendida.

Eran ya por estos dias los 10 de Septiembre, y en lo tocante á las necesidades y remedio de España y reduccion de Cataluña no se hacia nada: los aprestos y ruidos de armas eran muchos y vanos, los consejos inútiles, el ejército no tenia forma, y Zaragoza era la plaza de armas de los vicios y las delicias, donde se divertian los hombres que habian de ser la prez de los hechos y de las hazañas; la honra de la Nacion se oscurecia, y las otras nos aventajaban y ocupaban


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

grandemente nuestro lugar: principios por donde grandes imperios se desvanecieron, y las historias y hechos famosos se sepultaron en el olvido. Rindióse Perpiñan á 10 de Septiembre, porque el marqués de Avila, habiendo ofrecido de mantenerla hasta 15 de Agosto, estiró la necesidad y la hambre hasta el dia referido: salió con D. Diego Caballero, Juan de Arce, y cerca de 600 hombres á Rozas, habiendo perdido 1.500 de miseria y mal pasar, hasta comer carne humana, guardándose una posta de otra, un hombre de estar solo con otro, una centinela de otra; y de una mujer se dijo que dió de comer á su marido lo mismo que habia salido de sus entrañas, y para decirlo con más claridad y más asombro, á su mismo hijo: y consiguientemente y á su ejemplo, dobló la cervíz Salsas. Fué grande quebranto para el Rey y para todo el Reino, y áun para los extranjeros, para Alemania, para Flándes y para Italia: decian se habian perdido de las dos llaves españolas la una, de los dos ejes del Pirineo el uno: el descaecimiento fué grande, y tanto aumento de desdichas, que se habian perdido el baluarte y la fortaleza de la seguridad y descanso, despues de algunos dias, cuando ya parece que por el tiempo estarian á la vista, y el caudillo habria penetrado y vencido grandes dificultades, que adónde estarian, decian que á dos leguas de Lérida, sin forma de ejército y sin armada; con que el desconsuelo era grande, y la Francia triunfadora de los despojos españoles: y cuantos entraban en Palacio á unas y á otras cosas, no era otro el espectáculo que ver al Rey melancólico y macilento; y sin poder sustentar la constancia del ánimo y del corazon, prorrumpia con suspiros secretos, y sin poder contenerse, reclinaba sobre la mano la cabeza, de suerte, y ellos, en partes más escondidas, por no esplayar tanto el sentimiento, condolidos de semejantes casos y sucesos, levantaban las manos al cielo y decian por qué defectos del Príncipe se padecian tantos trabajos, y qué estrellas habian reducido á su corazon á tanto ahogo. Recelábanse no peligrase su salud con tantas agonías y malos sucesos, y repetian otra vez: ¿por qué es esto? por un mal


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

consejo, por una mala cabeza y un mal Gobernador, sustentando lo mejor del Reino en el corazon de Palacio, dueño de todo y todo á su mandar. Corria esto en cartas por el mundo; partia el corazon de la Reina, de los vasallos y de los afectos; mas él no vivia sin sobresalto, echaba sus exploradores y las espías que tenia en el cuarto del Rey para que oyesen lo que le hablaban y qué semblantes habia: avisábanle de lo que podian coger, aunque todos se guardaban de ellos, porque ya los conocian; referian la melancolía del Rey, y él la veia á las horas que entraba; y esto y tantos malos sucesos por tantos años, y la oracion de la princesa de Mántua, entre Nuestra Señora de Esperanza y Ocaña, al salir de Aranjuez, le traían tímido y asombrado, no hiciese punto el valimiento, cuya desconfianza la pagaban todos los del cuarto del Rey con no hacerles merced, con el mal semblante y el disfavor, y eran suyas las culpas: y en vez de aliviar y enmendar algo, porque no dejasen perpetuamente de llover extragos, calamidades y miserias sobre la pobre Castilla, que todo lo pagaba, lo llevaba sobre sí, y todo lo querian sacar de ella cuando todo se extremecia y fracasaba, sin tener humanidad de los tributos y pedidos contínuos y pasados, y los que nos tenian amenazados. A mediados de Septiembre de este año, algo más, ejecutaron la determinacion impía del vellon, tanto, que ya se veían las médulas de los huesos de los vasallos, porque ya no les habia quedado sangre de las cuchilladas: fué este dia grande de lágrimas y sollozos para el pueblo; los cuartos doblados, y los tres doblados, se bajaron á dos maravedises, y la de dos maravedises á blanca, con que la necesidad, si ántes la habia, se creció; faltaron los hombres de negocios, y las cajas, que ántes eran de crédito y suplian á la contratacion y á las pagas, se hallaron vacias, y estos mismos buscaban en otras partes quien les diese de comer; no se pagaban las letras y los mercaderes se hallaban quebrados y sin crédito. La viuda de Lelio Imbrea se hallaba á esta sazon con cerca de un millon de cuartos, y aquel dia se halló sin nada: aumentáronse pleitos sobre las pagas, y si habian sido en tiempo,



Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

no oyéndose otra cosa en los tribunales; decian habia sido más que inhumanidad y accion de crueldad y venganza de los que se hallaron en el secreto porque no pudieron sellarlo todo, que se pudiera haber dejado á la mitad, como lo tuvieron otros Reyes, que vivieron y vivió el pueblo; y porque dejaron ver algunos reales de á ocho, avisaron los ignorantes á Zaragoza que habia venido la edad del oro, y que habia pasado la del cobre, y que ya no habia premio en la plata, sobre que tanto se habian afanado; siendo al contrario, porque fué tan grande la necesidad que sobrevino, la confusion y falta de contratacion, que temieron que no habia de haber ni habian dejado caudal para pagar las rentas reales, los pechos y los impuestos, hallándose obligados á hacer moneda nueva; de suerte que de una desdicha tropezaban en otras, y reconociendo el daño el que le habia hecho, aunque con poco duelo de su corazon y de las miserias que habia ocasionado y metido, no sólo en la Monarquía sino en el mundo, queria lavarse las manos de semejante tiranía, queriendo siempre cargar á otros; y de esto queria que tuviese la culpa el duque de Villahermosa, diciendo no habia ajustado bien las balanzas de lo que habia de bajar y de lo que habia de quedar, segun lo labrado, por las relaciones y labores de las casas de la moneda, y que habia quedado mucho ménos de lo que se pensó, y era el motivo principal de toda la ruina, admirándose toda Castilla que semejante resolucion y plaga no moviese el corazon ni aquella cabeza á persuadirse que era dejar los vasallos y á toda Castilla sin respiracion y sin aliento. Echaron los catalanes á Santiago, fraile recoleto agustino, predicador del Rey y obispo de Solsona, de aquel Obispado, por fiel y buen vasallo, y en esta forma traian á los Prelados entre dientes, y por más que veian conducir gentes á su tierra, no dieron la más mínima señal de enmienda ni rendicion, ántes juntaban las suyas y las forasteras contra el verdadero Señor y natural Príncipe; idolatrando al bastardo, habíanse dejado perder lo mejor que tenian, haciendo alarde de la traicion, y excediendo en ella á los mayores y más rebeldes de el mundo.


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

El Rey daba priesa á que se pusiese en órden el ejército, que no la daba otro, y á que se obrase con él, se embistiese á Lérida y á todo el Principado; porque decian, que para cuándo era el comenzar, que espiraba ya el tiempo de hacer faccion, porque eran ya los fines de Septiembre, más á propósito para retirarse que para guerrear, más para el alojamiento que para la campaña; teniendo suspensa á toda Europa semejante suspension y novedad. Decia el Rey al marqués de Leganés, delante de los de su Cámara—«¿por qué no os vais? ¿á cuándo aguardais á partir?»—Y él, con ménos mesura de lo que debia, y poco respeto, dicen que pedia nuevas mercedes sobre las hechas y las riquezas adquiridas; y otro sí, que tenia necesidad de sangrarse, y luégo que era devoto del sábado, que entónces iria; las cuales cosas, pudiéndolas castigar, descansaba de semejante remision con algunos de sus gentiles-hombres de la Cámara: tan grande era su bondad para con ellos. Y proseguia, que se malograba un ejército, el mejor que se habia levantado algunos años habia, porque todos los hombres de bien y de honra habian salido, con el ejemplo de su Rey, á servirle; 18.000 infantes españoles, 4.000 caballos y 1.000 dragones, toda gente escogida, quedáronse, ó los hicieron quedar, algunos mozos en Zaragoza, que habian levantado compañías en la coronelía del Príncipe y D. Enrique, y de estos, que hemos referido que se pasean en Madrid. Finalmente, arrancó Leganés, y partió á Fraga á ordenar las cosas en esta forma, y en la que sus criados lo publicaban en cartas, porque yo á esta sazon no me hallé en Zaragoza por achaques que me volvieron á Madrid: decian que resolvió el Marqués de ir á tentar al enemigo, que estaba de la otra parte de Lérida con 4.000 caballos y 7.000 infantes, (vergonzoso número para el nuestro, debió de alcanzar por las espaldas que no habiamos de hacer nada) y proseguian si se entraria la ciudad, ó pelearia ó se ajustaria por esto, con suma diligencia, á una de dos cosas: habiendo dispuesto cuanto era menester, y estando el ejército que volvia de Tarragona, en Torre de Segre, dos leguas de Lérida, lúnes, 6 de



Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

Octubre, salió de Fraga, y en llegando á Escarpe, adonde estaba el regimiento de S. A., dió órden que marchase con la caballería, y él se puso de vanguardia; y á las ocho de la tarde llegó al campo de Torre de Segre, llegando el regimiento un poco más tarde; y á las tres de la noche del otro dia mandó marchar todo el ejército hacia Lérida, tanto, que les salió el sol á media legua de aquella plaza, y fué llegando repentinamente el enemigo, sin haber echado una tropa de su caballeria delante, ni corrido la estrada, con dos piezas de artillería: tocó arma cuando nuestro ejército estaba ya cerca: el enemigo se habia puesto en una colina en que se reconocia ventajoso, y á las diez de la mañana, mártes 7, llegó nuestro ejército en batalla, y se comenzó á pelear con parte de nuestra gente al cuerno derecho de la colina; ganóse el puesto y tres piezas de artillería, que las retiró á nuestro campo á la vista del enemigo, y se sustentó el puesto hasta las cuatro de la tarde; pero el Mota, con la mayor parte de su campo, le atacó, y despues de grande debate y pelea, y muerte de muchos cabos y soldados, más de su parte que de la nuestra, le volvió á ganar porque recibió toda la carga de nuestra mosquetería, y con esto, bajando todos al llano, se mezclaron en bien reñida escaramuza, y el Marqués se halló en medio de ella, estando cercado de cuatro franceses, y uno que le apuntaba la pistola, y á pique de concluir sus buenas dichas, que murió á manos del duque de Lorenzana: era ya de noche, y se mandó poner nuestra gente en lo alto de la colina, retirar la artillería, bagaje, con la caballería en el llano, por donde podia venir el enemigo. De esta forma estuvieron casi veinticinco horas sin probar un bocado de pan, ni una gota de agua (y todo el ejército, tan cansado por la falta de órden que siempre se presumió), que se determinaron volver al cuartel de donde habian salido, y se llegó á las dos de la noche, y hasta el amanecer de 8 de Octubre fué llegando la gente: quedó el enemigo con grande cuidado de no ser atacado, con que se retiró á una legua de Balaguer, y la mañana del 8 volvió al mismo puesto adonde estuvo: decian algunos


Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

franceses rendidos, que Mos de la Mota habia peleado con el Marqués, que habiendo perdido la artillería, retiraron el bagaje pensándose que estaban ya perdidos, que los franceses de Lérida tenian órden de que en atacando la ciudad nuestra gente quemarla y retirarse al castillo, y que los paisanos, entendido esto, pensaban degollar la guarnicion. Á 9, el juéves, partió el Marqués del campo para el cuartel de Escarpe, y el ejército, no pudiendo esguazar el rio, se fué por el camino ordinario, y llegó á Escarpe á 11, adonde refrescó para salir á otros intentos, á buscar á los Miqueletes, que salian por las trochas á los caminos é impedian á los vivanderos llevar socorros al ejército: fortificaban á Escarpe por cuartel, se acavaba la fortificacion del puente y se iban juntando las municiones y los víveres, mil carneros, cantidad de vino y cebada para los caballos. Parte de esta relacion ó lo más de ella era apócrifa, y una lista sólo de engaños y mentiras. Cuando llegó á Zaragoza y á las orejas del Rey el suceso fatal desta jornada, calmó, y todos los hombres se suspendieron; el tiempo pasado y tan adelante, habiendo mucha agua y cerrada la puerta para obrar un ejército tan maravilloso, á quien se le atrevió otro inferior, que no sólo no le rompió, sino que peleó con él, que no tomó ni penetró con petardos la ciudad, sino que se retirase primero y luego el enemigo sin haber hecho nada, comenzaron á espantarse y prorrumpir en admiracion, á desatar las lenguas, así la Córte como los ciudadanos de Zaragoza, y decian que no se habia hecho nada; y el Marqués de Grana, embajador de Alemania, sentido del siniestro suceso por la sangre que tenia española, y por lo que debia á la casa de Austria, no atándole el miedo la lengua, porque servia al César, y como la tenian los demas, dijo que era imposible, si no es que habia alguna traicion; trayendo á la memoria los demas oficios que tenian al Rey casi sin corona: un ejército decia tan florido, y decia el embajador, como era soldado y habia peleado tantas veces en Alemania, que si él fuera su caudillo, no sólo ganara con él á Cataluña, pero llegara á Jerusalen; y con tan poca prudencia, que luego la

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

hambre le comenzó á destrozar y á desarmarle: parece que no se queria hacer nada con él, antes perdurable la guerra y los enemigos, para perpetuarse en el escudo: materia en mi sentir muy al revés de lo que otros piensan, tomándolo del Richelieu, que decian que la guerra le mantenia en la gracia del Rey y se conservaba en la privanza; la felicidad del estado conservará perpetuamente en buena gracia los Gobernadores, y al contrario si son malos los demolerá, y serán aborrecidos. Habia escrito una carta al Rey del estado del encuentro, que no quiero llamar batalla, y sabiendo lo que de él se murmuraba en Zaragoza y en Palacio, pareciéndole que habia salido floja, reforzó con ésta:

«Señor, los sucesos de las batallas no se saben de una vez; el mio es mucho mejor de lo que se ha entendido; redúcese á que se peleó con gradísimo coraje: el enemigo tenia sitio aventajadísimo, eminente, y con todas las circunstancias con que la naturaleza le pudo hacer frente; ganamos la artilleria y los puestos se dificultaron ganándose y perdiéndose; en fin, á las nueve de la noche, se partió nuestro ejército á Torres de Segre, por la suma falta de agua, y el de el enemigo al mismo tiempo, y otro se retiró la vuelta de Balaguer, y esta noticia la tuve hoy: el ejército del enemigo fué sumamente destrozado, con mucha mayor pérdida, sin comparacion, en calidad y cantidad; murieron Mos de la Roche ó Baratan, hombre muy principal y General de la caballería, y murió tambien Mos de Tarrelles, Mariscal de campo, y otros dos cabos principales, y gran número de capitanes; y en Lérida dicen ha entrado muchísimo número de muertos en carros: de nuestra gente han muerto el baron de Rochar y D. Alonso de Lemos, hasta aquí herido de muerte, y dicen está herido el marqués de Viana, y algun número de capitanes: la artillería nuestra hizo milagros, y dice el autor, que daré abajo, que tambien la caballería de las Órdenes y la infantería, y que toda la salud de franceses fué la suma ventaja del sitio: en la caballería de las Órdenes se entiende que peleó muy bien la del conde de Mon-

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

terrey, y así ha padecido más; nuestra gente está tan fatigada, por que marchó desde anteanoche y ayer todo el dia peleó. La carta que fué esta mañana, confieso que la envié muy contra mi voluntad, porque el secretario la ordenó mal; pero no me atrevia á no enviarla. Estas noticias me ha dado Mos de San German, que viene á enterrar á Rochar, y otras personas de juicio que hablan de vista; el puesto de la artillería nosotros le dejamos, y así se hallan con alguna agua y algun bizcocho que estaba en Escarpe; se detiene el ejército para volver otra vez á pelear. Las noticias del estado del enemigo se tienen de un sobrino de San Tome, que prendió su tio, que dicen anduvo muy bien, y de prisioneros que se han vuelto al ejército.»

Todo esto, se referian muchos que era pintado ántes; que la vista de ejército tan ilustre, ordenado en las campañas de Lérida causaba admiracion, así la infantería como la caballería; y que estando Torrecusa en el puente de la ciudad, le dijo á Mortara que embistiesen, y respondió que no tenia órden; y que viendo Mortara esta remision, receloso de perderla, se avanzó por todo el ejército á tomar puesto para defenderle, en una eminencia, sobre los arrabales, y que el marqués de Leganes, echó 300 caballos de los montados de las Órdenes, diciendo: «veamos estos bravos cómo pelean.» Y haciéndolo con singular valor, embistiéndolos, comenzó á cortar el enemigo y á degollar á la vista de Mortara, sin socorrerlos, metiéndose todo á gran confusion y ruina, de suerte que unas compañías nuestras, con otras de las mismas, sobreviniendo la noche, se embestian y se hicieron pedazos: de forma que á Mos de la Mota, con un ejército inferior y amedrentado, el gobierno fué tan flaco que le hicieron valiente, alentado á ocupar puesto tan preeminente, defender á Lérida y quedar todos descalabrados; pues no era disculpa decir que no se llevaban refrescos debiendo hacer. Perdióse la honra de la nacion y la reputacion de España, porque no habiéndose hecho nada, el ejército comenzó á padecer hambre, y á deshacerse, buscando en los otros lugares sustento, y venian


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

procurando más alojamientos que el guerrear; venian por los caminos, así infantes comos caballos, helados de la hambre, sin calor y sin fuerzas, cayéndose muertos por los caminos, y los que pudieron llegar á Zaragoza, en solos huesos y el pellejo, caían en los hospitales, y de allí, gastadas las mismas entrañas, sin poder tener el espíritu, daban en la sepultura, con asombro y admiracion de los reinos, del de Aragon, que deseaba ver acabada aquella guerra y puesta en freno y en coyundas la soberbia Cataluña y su rebelion, con tan lucido ejército y campo, que en breves horas deshizo la hambre, la necesidad, por la imprudencia y falta de gobierno: 4.000 castellanos cayeron al pié de este achaque, salvándose sólo aquellos que se hallaron con fuerzas y caudal. Libróse Lérida y Cataluña salió de cuidado, y los de Barcelona, que pensaron ser acabados, y diose gloria, que no pensaron alcanzar á los franceses. El ejército se hallaba ya consumido, deshecho y sin fuerzas, más para buscar reparos que para otra cosa, y dejar algo al resguardo de Aragon, de Tarragona y Tortosa y lo demas de aquel Principado; finalmente, todo aquel ruido se despareció, tantos instrumentos marciales, tantos caballos, tantos infantes, que parece se habian de beber el mundo, y que hicieron á un Rey orgulloso volver á su casa, sabiéndose que se habian huido otros tantos: este fin tuvo aquel ejército y aquella armada, de que ya no se decia que hubiese un bajel en la mar, porque ya el Noviembre y sus inclemencias estaban muy á las puertas. La suspension era grande de todos los señores que se hallaban en Zaragoza, y en todo el mundo; en la Córte de Castilla, no acababan con tantos trabajos de invocar el auxilio del Cielo: la congoja de la Reina y de los más fieles no tenia comparacion con otra desdicha, y si la melancolía y estado de las cosas, y pérdidas de plazas, habian traido al Rey melancólico por todo el camino, ahora con ésta, y con un mal logro tan grande, le comenzó á cargar profundamente, macilento el rostro, caida la cabeza y con suspiros secretos, callaba sin oírsele palabra de consolacion, todo el cuarto mudo y metido



Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

en congoja y suspension; se hacia gran reparo en su salud, y de aquí en discurrir el estado dichosísimo en que sus padres y abuelos dejaron tantos reinos, tantas coronas, tantas provincias, orientales y occidentales, todas en paz y en tranquilidad admirables, enriquecidas y en vasallos tan bien reputados y con tanta gloria, con envidia de todos los Príncipes que abraza toda la circunferencia de la tierra, y aquellos ministros maravillosos en prudencia, que se las conservaron, se las dejaron ricas (y si no véanse los tesoros y millones, que le han dado, y se los han gastado). Corría la melancolía y la suspension con el discurso, que le tenia bueno, y decia que habia perdido lo mejor del País-Bajo, que le dejó acrecentado, hasta más allá del Rin su gran padre, y no habia podido conservar lo ganado, y que los franceses habian hecho pié allí, que el Emperador y el Rey D. Felipe II no se lo consintieron; que habia perdido con tributos y guerras el Principado de Cataluña, y por la misma razon negádole la obediencia del Reino de Portugal; las Islas Terceras, que le dejó su abuelo, el Brasil y la plaza de África, y de Oriente; triunfando en su tiempo la nacion francesa, perdida la reputacion y ajada la gloria española; hundidos los vasallos y consumidos con inmensas gabelas, resfriados en el amor, en la fe y en la obediencia; que aquellos á quien habia fiado el manejo y el gobierno de los negocios, si bien se afanaban y hacian ostentacion de trabajar, no parecia que asistian á ellos, y que los que afectaban servicios y servirle, no era más que en las palabras, sin ver las obras, y que eran dueños de todo lo mejor y más precioso de la Monarquía, atentos á buscarlas y poseerlas, más á las medras que á las necesidades del Reino, que ellos eran Reyes y él no más que una sombra: ¡cuán bajo y descaecido estaba todo el lustre y el ornato que le dejaron sus mayores, el de los Reinos, su córte y Palacio!

Pero el culpado en todas estas materias, en las horas privadas, pretendia sustentar, dar sus disculpas y satisfacer, de que acá fuera se oian voces y suspiros de corazon apretado, y áun al Rey le oian exceder del ordinario modo de


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

hablar, aunque parece se quejaba del mal estado que tenia; esto, no una vez, sino es muchas, con que escribieron, digo el Valido, al marqués de Leganés, procurase para tapar el yerro y el escándalo que corria por el mundo que hiciese algo ántes que el tiempo totalmente se acabase de cerrar. Paró esto todo en hazañería y en echar culpas á los soldados y á los que no la tenian, como les era de ordinario, y que su descuido le pagasen otros, y que el engaño pasase adelante: quitó catorce capitanes de caballos, é hizo otras demostraciones, y publicó querer ir á Almenara, lugar de poca importancia, y á Balaguer, vendiendo, que si el enemigo se lo quisiese estorbar, darle batalla, como si tuviera con qué, y decia, que con esto quedaba cortado y se venia por mejor terreno á Lérida. Pero todo era dibujo y entretenimiento, porque todos, unos y otros, se hallaban destituidos de poder obrar nada; porque el cielo con las aguas y otras inclemencias impedia estar en el campo, con que la guerra se acabó por este año con gran mengua del honor y del decoro.

El marqués de Torrecusa, sentido de que no se hubiese procedido como se debia, que no se habia peleado ni dejádole pelear, abandonó el servicio del Rey y la gente de su cargo, y se fué á Zaragoza, donde dicen que en audiencia pública habló al Rey con claridad; diciéndole que abriese los ojos y volviese sobre sí, que lo habia menester, y que se le hiciese la merced que se le habia ofrecido por sus señalados servicios, de cubrirle, porque si no habia ido á socorrer á Perpiñan, no habia estado en su mano; que él ya estuvo pronto para hacerlo, sino del que no le dió el ejército que se le ofreció. Halláronse muchas razones para honrarle, y cubriéronle: pero el Ministro, herido de semejantes sucesos, se quejaba á sus confidentes y criados, y luégo asestaba la artillería al cuarto del Rey, y néciamente quería que de allí le viniese el daño y que hablaban al Rey; enviaba sus espías y ventores, que llevaban y traíanle tan llagado de esta pasion; y deseando remediarle, el conde de Peñaranda, del Consejo de Cámara y de Castilla, le dijo, que miéntras no diese mano á


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

los chismes no tendria sosiego y su corazon no tendria reposo.

Las armadas de Italia surtidas en los puertos, viendo acabadas todas las cosas, y que el tiempo estaba muy adelante y la mar embravecida, pidieron licencia para volverse, y diéronsela; y pareciéndole á Juan Cárlos, Príncipe de la mar, no querer volverse sin besar la mano al Rey y verle, dando intencion de ello, y admitiéndole S. M. las cartas que para esto se enviaron, dicen, que los Secretarios las pervirtieron con equívocos; finalmente, dicen, que en una leyó que el Rey se habia partido ya para Castilla, con que se volvio á las galeras, y que queriendo enmendarlo, él se disculpó y se fué: á la verdad, las cortesías que se habian de hacer con él no le contentaron. D. Pedro de Médicis, hermano de Francisco, gran duque de Florencia, hijo de Cosme, en tiempo del Rey D. Felipe II, no hacia más deidad en Castilla que la persona de un grande; mas esta casa está ya tan soberbia con los casamientos de Francia y Alemania, que los queria mayores y no se contentaria con los que se hicieron al duque de Módena. Pero el Rey, como Príncipe prudente y dotado de gallardía de ánimo y de gran corazon, aunque rodeado de trabajos y de aflicciones, se alentó y esforzó, y remitiéndo todo á disimulacion y silencio, resolvió de entrar en la enmienda y de mudar el gobierno á mejor forma; de cuidar de sí, del Reino y de los vasallos, y dejando lo de Cataluña y la frontera de Aragon, siendo ya pasado todo el mes de Noviembre, publicó el partir á Castilla á ejecutar cuanto tenia pensado; á hacer levas de gente para él año que ya estaba para entrar en el mundo: con lo cual la ciudad de Zaragoza y sus ministros le propusieron y suplicaron no los dasamparase, ántes que los mantuviese con su presencia, que con eso se conservaria todo, y que de otra manera el Reino caeria en gran desconsuelo, los pocos soldados que habian quedado se irian, quedarian expuestos en manos de franceses y que ellos no tenian fuerzas para defenderse. Y es que todos guardaban el dinero, se querian estar en sus casas, sin haber quien tomase una pica, sin querer descender á su misma causa, temiéndose que á la


Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

menor demostracion del Mota, ó en Barbastro ó en Zaragoza, á su vista, ó algo mas léjos, se inclinarian á tomar partido y aún se entregarian y quedaria Castilla por dos partes, por la de Portugal y de Aragon, asediada y puesta en el último trance y conflicto. Estaban bien hallados con la venida del Rey, por los gastos de su casa y de los cortesanos, porque vendian sus mantenimientos; y así como entró el Rey se subió todo y se quedaba el dinero entre ellos: estaban, por otra parte, alegres con las conductas del dinero, que venian de Castilla y los millones para las pagas de los soldados, que asimismo se habian de quedar entre ellos; poniendo la mira á quedar ricos, como lo están los enemigos y fronterizos de Flandes y Milan, con los tesoros que han llevado para las guerras. ¡Desdichado pedido! en Aragon, en Valencia, en Cataluña de 120.000 ducados á cada Reino, no surtieron más que los dos efectos, y sin pagar el Principado, ha costado aquella diferencia al Reino de Castilla millones de consideracion. Tanto debe el juicio humano, ántes de amprender novedades, discurrir el fin, y si ha de ser contrario, suspender el brío y el coraje, y templarse en el agravio y en las palabras. Respondió el Rey, que no podia dejar de volver á Castilla por las mismas causas y á prevenir las necesidades, y á levantar gente para concluir la guerra y pacificarlo todo; que volveria el año que viene á consolarlos, y que por ningun caso los desampararia: y partió á 1.º de Diciembre de este año, y partió aquella fiera de la quietud humana, preñada como tempestad de granizo y de rayos, así de tributos sobre la pobre Castilla, y que la falta de gobierno lo pagasen los vasallos, esprimiendo en ellos las iras y pasiones que traia; y habiéndoles dejado sin cobre, los queria dejar sin plata, para superarlo todo, resolverlo en ceniza con un donativo, un empréstito, toda la plata, y de las Iglesias, á 7 por 100 sobre las casas, los censos, las costas de los montes y pescas. ¿Dónde se podrian hallar tan grandes torrentes y avenidas de trabajos, y qué cerros de Potosí podrian suplir tanto, sin ver que no se trata de otra cosa sino de arruinar? Llegó el Rey por sus jornadas á Madrid, con ca-


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

minos y tiempo asperísimo, siguiéndole todos los señores: salió la Reina á recibirle al Retiro, donde descansaron y fueron á dormir á Palacio. Cada uno habló en puridad; la Reina con el Rey del mal fin de la jornada; y que la habia tenido muy triste su melancolía, que los trabajos eran muchos y pedian remedio con brevedad: el Ministro habló con la Condesa del estado de sus cosas, de los encuentros de la jornada, de la visita del Rey, de la princesa de Mantua, de los debates secretos, del progreso desastrado dé la batalla, y luégo pasó á quejarse de su cotinua queja del cuarto del Rey. Decia que no tenia allí hombre, que todos eran sus enemigos (y hacíalos él, no queriendo que se les hiciesen mercedes, ni darles parte en los bienes de la Monarquía), y proseguía que su hijo trataba más de sus entrenimientos sin asistir allí, ni darle parte de lo que pasaba: que de D. Luis de Haro no queria saber nada; y él estaba retirado más por el disfavor del Rey que por achaques: que temia que Tenorio, un criado suyo, que habia hecho Ayuda de cámara y Guarda-ropa, que se habia encargado de todo esto y le inchía la cabeza de semejantes vagatelas para sacar cada dia una merced, porque no se daban por otra cosa, se habia entregado á la comodidad de su casa, y á estar bien sustentado con la sobra de dinero; que dándolo á otros muy limitado, á él á manos llenas. Yo á esta hora, por mis achaques, que traje de la jornada, no habia ido á Palacio. Ofreciose la Condesa de remediarlo todo, poniendo los ojos en cierta niñería y de componer al Rey con él: hablándole á las horas que iba á ver á sus hijos, del Conde, decíale muchas cosas de sus servicios, desvelo y fatiga, y que iba disponiendo las materias para el año siguiente, en que no faltarian á su Majestad dineros y soldados; que los yerros agenos y ausentes, no los podia él remediar. El Rey, como discreto, callaba y concedia con todo, premeditando la hora de su libertad, cuando de repente se entró por su casa una novedad, que fué haber un criado suyo, que habia hecho Ayuda de cámara, le calzó la Secretaría del Registro de mercedes inventada en ese tiempo, de más ruido que sustancia; habiendo entendido así dije: «este


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

bombre viene descofiado,» y fué verdad, porque la Condesa, que fundaba tambien entre sus chismes, cargó la confianza; porque yéndose despues á Palacio, le vi que no se quitaba de allí de dia ni de noche, ni dejaba al Rey un instante, porque se lo pagaron; y quien se fiaba de fundamentos tan flacos, muy claro está de entender que se queria caer la casa. Subieron los reales de á 8 á 10 pensando saldar la quiebra que ya se hacia sentir en el comercio; y para saber si por este camino salia fuera la plata, y era ir todo dando de ojos y de cabeza: ninguno pagaba; ni se hallaba un maravedí para la comun sustentacion; y la córte de un Rey de España toda perecia, y estaba consignado el otro á rematarla, consolado con el remedio que le habia dado su mujer. Venian cartas de todo lo sucedido este año al Rey y á la córte de Alemania, del Emperador y de la Emperatriz, de los fidelísimos hombres y vasallos de Flandes, de España y de Italia, de religiosas y religiosos, en que ponderaban y se condolian del miserable estado que todo tenia, del desbarate del ejército por falta de prudencia y administracion, y lo peor de todo, que se dijese que un ejército tan grande y tan florido, juntado de todo lo mejor del la Monarquía, que podia no solo vencer muchas provincias, juntado con tanto afan y trabajo y tanto dinero, no tuviese órden de pelear: apretábanle al remedio de sí y de todo, y que de no hacerlo el año que viene, no dejaria al Príncipe una almena. Decíanle estas y otras inmensas cosas; hablábale el Emperador, del César, á la oreja, y de su parte, por aquella seguridad que pende y ha pendido de ésta: con que la materia se iba disponiendo, y Dios obraba en el corazon del Rey.

La princesa de Mantua, con mucho secreto y sin que nadie lo entendiese, dejó á Ocaña, y, con lo preciso, muy á deshora de la noche, se entró por el cuarto del Ministro diciendo se venia á guarecer de la propiedad del Rey y de su Palacio, que se moria de hambre. Quedó el hombre sobresalrado de esta aparicion como de las demas, porque ya todas le espantaban, y lleváronla á la casa del Tesoro, porque la



Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

otra todavía se hacia rebelde en Carabanchel de Abajo; que hay más que hacer con estos de la Casa de Saboya que con todo el mundo, no siendo de más utilidad en Italia que de revolucion: y recelándose de que el Príncipe Tomás habia de entrar con armas en el estado de Milan, dejó el Rey en el vireinado de Aragon al cardenal Tiburcio; en Navarra al conde de Oropesa, y en Valencia al duque de Arcos. Fué la Princesa á otro dia á besar la mano del Rey y á la Reina, y hablando con su Majestad, referia el estado y la fortuna que habia corrido en España, y que habia llevado de más buena gana que la enviasen á Portugal, por el deseo que tenia y ardia en su corazon de servir á su Majestad, (y en horas secretas y privadas referia á la Reina lo que habia servido en aquel Reino, y avisado de sus riesgos); y pasaba adelante, que tambien habia estimado que la pusiesen en Mérida, para gobernar aquel ejército, que habia representado su insuficiencia y llevado con buen semblante que la trajesen á Ocaña; mas no que la matasen de hambre; que qué tenia ella que no podia estar en Palacio, ó que la llevasen á las Descalzas; mas ella queria más lo primero, porque no la contentó el hospedaje y estaba escarmentada de la reclusion que la hicieron pasar en Lisboa. Hablábase de esto y de otras muchas cosas; con que la fortuna de los Poderosos estaba para correr ruina, y andaba el Ministro de este suceso por todo Palacio, y á todos aquellos que les van á hacer oracion diciendo: que no le habia dejado dormir aquella noche la Princesa: (tales eran los cuidados que le molestaban).

Murió el cardenal de Richeliu, privado de Luis XIII, rey de Francia, á 10 de Diciembre de este año que vamos concluyendo, de enfermedad del cáncer que le acabó el corazon, y tuvo fin uno de los grandes azotes que ha tenido la Iglesia; por las guerras que ocasionó y los templos y casas de oracion que con ellas se deshicieron y quemó la herejía, de que fué gran protector; de suerte, que no parece sino que sólo le faltaba á Jesucristo este Cardenal entre los muchos que le hicieron los enemigos de su gloria: murió la ruina de Europa por los luga-


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

res y provincias que se destruyeron, y las gentes que perecieron á hierro, á fuego y á sangre: enemigo mortal de la naturaleza humana; pero el mejor criado que ha tenido el Rey y el mejor vasallo de la Francia, pues nunca ellos tuvieron honra sino en su tiempo, y ninguno se la dió mayor á su Príncipe ni se la solicitó; grande amador de la justicia, y así la hizo en muchos de ellos; sabia refrenar y poner en concordia los tumultos y las sediciones de los súbditos, y ninguno sabia levantar y disponer mejor los ejércitos y conducirlos á sus verdaderos puestos, ni encaminarlos mejor ni más á tiempo; ninguno entendió tan bien la diversion de los contrarios, tomar, impedir y ocupar pasos: los de la Valtelina y de Grisones lo saben bien, para no dejar bajar gentes á Milan; los de Barcelona y Génova para aquel Estado; los de la Coruña para Flandes por mar, y de la misma manera los del Mediterráneo con armadas, y lo mismo desde el País-Bajo para Alemania y la Borgoña, con protestantes y suecos, con ejércitos y auxiliares: así que toda la Europa estuvo en su mano; de suerte, que para enviar un ejército á la casa de cualquiera vecino nunca halló dificultad, si bien perdió algunos bien grandes; estaba en su mano entrarse en la de cualquiera Príncipe y Potentado, y molestarle y constreñirle á su confederacion; gastaba muchas sumas de oro y plata en espías, con que era dueño de lo más secreto y sabia los atentados y resoluciones de los Príncipes forasteros. Dicen que dejó grandes tesoros y dignidades: muchos al Rey y muchos á sus parientes. Yo escribí en uno de mis libros, (que no he vuelto sobre él por falta de salud), que era hijo de un notario de Roma, y natural de aquella ciudad; seguí en esto á un autor tenido por de buen ingenio y algunas letras, y creí que era más diligente. Despues supe de un caballero, hijo de cierto Embajador, que era francés, hijo de un notario de París, Capellan y Limosnero mayor de María de Médicis, Reina madre de Francia, criado en los papeles de Mos de la Grasa, Secretario mañoso y de ingenio, donde aprendió el veneno y la política que derramó por el mundo; que fué Valido de la Reina, y como aspiró al

Digitized by Google   Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

Capelo, y desde allí lo fué del Rey; despertándose controversias entre madre é hijo, que nunca se compusieron: no quiero pasar en esto más adelante. Otros dicen que tomó algo de las materias de Estado de Antonio Perez, el tiempo que peregrinó en aquel Reino y en aquella córte; pero otro de mayor noticia, que fué fray José de Paris, capuchino, de quien tambien he dicho que era su hermano, no siendo así, quedará enmendado miéntras se corrige la otra parte, ó quedarán ambas opiniones para escoger la más verdadera; que en tanta variedad de papeles, noticias y relaciones, no es mucho tropezar en algun achaque de los más diligentes y que han caido en semejantes riesgos.

Dió el Rey el cargo de los negocios, del manejo del Gobierno y de la guerra á el cardenal Mazarini, de nacion siciliano, de otro tanto natural inquieto como el otro, pero no de tanto ingenio ni de tantas partes. A esta hora nuestros Ministros, alojada la gente de Cataluña, y el marqués de Leganés metido la tierra adentro del reino de Aragon, en un lugar cerca de Zaragoza, olvidadas las cosas pasadas, gozaban de la felicidad del puesto y del estado, y nos referian que estaban muy contentos por las Páscuas. Veamos lo que de esto nos dice el mes de Enero de 643. Y en esta estimacion corrian todas las cosas, y las pérdidas no hacian más brecha en los corazones, estando un Rey y todo un pueblo afligido, esperando no más bienaventuranza que pedidos sin consideracion, alcanzando unas penas á otras, los dolores unos á otros; pero la mina caminaba fraguada en el sustento Real, para derribar los baluartes que nos servian más de ocupar la pompa y hacer ostentacion de vanidad, recayendo todo allí, y el cuarto del Rey en perpetua soledad y desconsuelo, sin otra medra ni beneficio que servir. Y con este dictámen proseguian los súbditos esperando que algun dia Dios se doliera de los suyos, y enviaria el alivio á los trabajadores no pudiendo acabar de entender que tantos males viniesen de una sola cabeza, cuya disposicion era de espanto á todos los hombres, y de llaga á los vasallos y aficionados al Príncipe,


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

por sus maravillas, virtudes y grandeza de ánimo, cuyo consejo y mudanza de estado andaba ya rondando la razon y la prudencia; porque el tiempo y las causas lo pedian, que no es fácil de presto y luégo saber alargar un criado, y más si ha hecho confidencia de él. Muchos Príncipes, en semejantes casos se hallaron rodeados de semejantes inconvenientes, y si bien tomaron resolucion, buscaron arte y lo encomendaron al tiempo, por haberlo alargado por salir bien de ello.

Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

LIBRO UNDÉCIMO.

ARGUMENTO.

El conde de Olivares deja el gobierno de España y de las demas Coronas y el manejo de los negocios, y se retira, y el Rey le toma sobre sí y sobre Ministros de confidencia; pero no por esto cesan los tributos, cuando el pueblo pensó que se acabarian. Encárgase la guerra de Cataluña á D. Felipe de Silva, y dase licencia de venir al marqués de Leganés, y es detenido en Ocaña con órden expresa de no pasar de allí. El Príncipe Tomás muda de partido y entra con armas por el estado de Milan. Toma á Tortona y vuélvela á recuperar el Gobernador. Refuérzase de nuevo la guerra de Flandes por los franceses, y muere el Rey, y piden á los catalanes que juren al heredero, y suspéndense, y sin embargo acaban de echar fuera del Principado á los Prelados que lo denegaron. D. Francisco de Melo es roto. Los Príncipes de Italia se arman contra el Papa, y los enemigos ponen sitio á Tiunvila en el ducado de Luxemburg. La lealtad de Zaragoza envió un Diputado avisando que Mos de la Mota quiere entrar por Aragon. Piérdese Tiunvila, y los turcos levantan el sitio de Orán. El


Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

portugués se deja ver junto á Badajoz con 12.000 infantes y 2.000 caballos, y no hace nada. El ejército de Aragon entra por Cataluña, da vista á Lérida y á otros lugares, rompe y degüella alguna caballería francesa, y vuelve á poner sitio á Monzon y tómale, y el Rey vuelve á Castilla, y todo esto en el año de 1643.

Aunque todas las cosas estaban revueltas, ó parte del remedio de ellas, en el ánimo y corazon del Rey, porque todas no podian ser, que el engaño habia sido tan largo que mejoró las que pudo y las demas remitió al tiempo, al trabajo y estudio á que sus fuerzas estaban resueltas; finalmente, obró las más importantes, y escribió un papel al Conde-duque de Olivares en que le dijo: «Muchas veces me habeis pedido licencia para retiraros, y no he venido en dárosla, y ahora os la doy para que lo hagais luégo adonde os pareciere, para que mireis por vuestra salud y por vuestro sosiego.» Esta era en su mala circunstancia del papel cuando llegó á sus manos: bien claro está de entender el tiro que haria en su corazon, viendo precipitarse de tan alta esfera. Calló por entónces, y no habló palabra, y disimuló con la Condesa, y solo la dijo tenia necesidad por algunos dias de tomar reposo en Loeches, porque se hallaba cansado y á su salud le importaba. Ella quiso resistir; mas como él era acérrimo en sus resoluciones, calló, obedeció, y partió allá; él volvió otro dia por la mañana, como todos los dias lo hacia, á hablar á su Majestad en secreto, puso las rodillas en el suelo, y calló por un rato, y el Rey hizo lo mismo; mas prorumpió descargándose de sus calumnias, y diciendo cuánto habia deseado servir y trabajar, y que confesaba el no haberse lucido, y que su Majestad tenia


Digitized by Google

Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

razon, y sin embargo propuso á la obediencia. El Rey no le respondió nada por entónces, con que se salió y se fué á su cuarto, y aunque esta oracion, como primera, tuvo esta resignacion, en las demas procuró resistirse y detenerse, poniendo algunas causas y pidiendo tiempo, á que era respondido que se fuese luégo. Persona que se halló en Loeches, y que lo vió por vista de ojos, dice que saliendo la Condesa de visitar las monjas, y sentándose á la mesa para comer, á la misma hora llegó un papel del Conde, en que le daba cuenta de todo y le decia la determinacion del Rey; y afirma éste, que no solo los colores de la cara, pero los que se ponia, que eran muy grandes, como se usa en Palacio, todos se le perdieron, sin quedarle ninguno, y que pareció difunta; que dejó la mesa, y sin comer bocado pidió el coche para ir á Madrid, y que en el camino topó á D. Enrique, que apénas le habia durado un año la fortuna, y allí el período hizo punto, y como le vió y su mujer que venian atormentados de la nueva, volvieron á Palacio. Y dejándose correr el negocio por la córte, no se puede creer la admiracion pública y alegría que causó; todas las pesadumbres que hasta allí habia dado se recompensaron en gusto por las calles y por las casas; no habia otra cosa sino regocijo y desahogar los corazones que habian estado opresos y en cadena tanto tiempo; los agraviados se daban el parabien unos á otros; mayor ni mejor dia, ni más dichoso no lo hubo para Madrid ni para la Monarquia: los Grandes fueron todos á Palacio, asistian en sus escuadras, y acompañaban al Rey en su capilla diciendo que ya le tenian, y es posible que sea, visto esto, la causa más eficiente: querian que fuese la Reina, la Princesa de Mántua, el embajador de Alemania por el Emperador y la Emperatriz; pero qué más, que ver el miserable estado de las cosas. La Capilla real tenia diferente aplauso y autoridad por la asistencia de los Grandes y de otras personas ilustres, no habiendo ántes quien acompañase al Rey, haciéndose esfuerzos para esto, pareciéndoles que no le tenian y que todo era de la carne y sangre, y que estos no le asistian ni entraban en su cuarto, ni se acordaban

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

que hubiese Rey, sino siempre al lado de la vanidad, y al calor del valimiento, de las medras y de las mejoras, ¿á qué mármol no mudaria esto, y á qué Rey no le abrirá y ensanchará el corazon, viéndose asistir y rodear de sus vasallos? Los hombres estaban locos de contento, y como habian estado rodeados tanto tiempo de artificios, machinas é ilusiones, decian si era para sacar más plata, y que con esta resolucion dichosa los vasallos diesen á su Rey las entrañas y cuanto tenian, porque ya estaban amenazados, ó si no queria hallarse en esta obra temiendo alguna desolacion desesperada, ó si era para castigar al duque de Medinasidonia, y que no dijesen que él por emulacion habia destruido aquella casa, y que todo era ruido, hechizo por algun breve tiempo, ó término limitado. Decian estas y otras muchas cosas discurridas y livianamente vagas, y todo se podia temer y recelar: otros, que queria sacar el cuerpo para oir sus calumnias, y satisfacer á ellas en este juicio ántes que en el otro, y salvarse; pero esto no ha de ser ahora. La Condesa no pisaba tierra; las mujeres de Palacio se le habian vuelto, mostraban ceño, huian de ella; en lo que se ofrecia respondian con libertad, porque como él tenia opreso el cuarto del Rey, así ella el de la Reina. Llamó al Retiro á D. Luis de Haro, donde dicen que fueron largas dos horas las que estuvieron hablando: juzgo yo que le diria que ya podia estar contento y mandar á su albedrío en Palacio, y tener por suya la gracia del Rey, que ahora le aconsejaba que lo hiciese, no le faltase punto, se introdujese más vivamente á la conversacion, y procurase con destreza saber lo que tenia, y si habia quejas en contra para salvarlo todo, y que de todo le avisase: que le dejaba encargadas sus espaldas y su persona; que ya que él no le habia sido buen tio, pero no el peor del mundo, él fuese buen sobrino; que se acordase de que lo que tenia él y su padre se lo habia dado él, sacádolos del Carpio y puéstolos en lo mejor de Palacio con oficios muy preeminentes: que procurase sacarle algun tiempo para su detencion, sobre que podria recaer en alguna mejora y enmienda, y volver á enderezar las cosas; que no le esta-



Digitized by Google

Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

rian mal á sí ni á su casa; que se acordase de su hijo, por la mujer que tenia, y por el Condestable. Esto debió de ser lo que á mi parecer se debió de hablar, que en cosas que no se oyeron es menester discurrir alucinando, y pisar con piés de lana: con que entendida la traza por la Condesa, por los parientes, no todos, que alguno, el más pequeño, que queria pelear por sí, por el Protonotario Villanueva, á quien temblaba el copete, por el secretario Carnero que decia se contentaria con que le dejasen, y por la demas familia, confidentes y criados, lo que ántes era horror y blasfemia, ya era cariño y aplauso. Todos acudian á él y le buscaban, y ya todo le querian sacar con aquella mano. No desfalleció él, ántes dió en acudir, sin apartarse un punto, por hacer algun bien al tio, y apretó la conversacion y las instancias con el Rey: y si bien él lo oia todo, no estaba de parecer de una hora de detencion, ni de dar á morder á ninguno un papel, ni una consulta: porfiando el Conde todavia en algunos dias, aunque muy pocos, no dejando la Condesa por allá de hacer las diligencias cuando el Rey pasaba á ver sus hijos. Sin embargo, muchos decian que era supuesto, y otros que no, sino muy verdadero: decia el pueblo y toda la nobleza, que á ninguno tocaba el gobierno y el poder aconsejarse con él, sino al conde de Oñate; con que aquel viejo se alentó y acudia á Palacio, siguiéndolo algunos Grandes. Pero el Rey no quiso hacer mudanza ni menear pieza hasta verle fuera, y publicaban sus criados que él decia que no se iba ahora, que tiempo habia para cuando se fuese. Fuese el Rey por dos dias á San Lorenzo el Real á desahogarse un poco en la cabeza, que desde que salió de Aranjuez no habia muerto una res, y con pretexto, dicen, cuando volviese no le hallasen allí. Volvió el Rey el dia segundo, y por el Camino de Castilla, salieron en grande hilera de coches, para que los topase con la parentela, el conde de Oñate, el duque del Infantado, y otros señores, y el duque de Hijar, que era el Capitan de la mocion; con que los criados pasmaban espantados, y los ventores, malsines y chismosos, que le habian echado á perder, no salian de Palacio; oyendo


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

y escuchando, deseando todos que nos dejasen, porque ya gastaban el tiempo en vano, y pocos deseaban de desembarazar su corazon, y Palacio no se limpiaba de Señores, Ministros y otras gentes, con el gusto de la novedad, y bañándose de contento en la fuente de la conversacion.

Sin embargo, no se habia ido, hallando en Palacio, quedando el Rey bien entendido de la accion de Oñate y de aquellos señores, que todos manifestaban estar agraviados, y le insinuaban que mudase de Consejo por lo bien que le estaba á él, al Gobierno, al reino y á los vasallos, que nunca se vieron en estado más calamitoso y digno de remedio. Pero en su cuarto, y en el de la Condesa, bramaba el mar y el bajel corria tormenta; los pensamientos y las imaginaciones del hecho y de lo procedido contra tantos, eran los huracanes más poderosos que le combatian: cuanto se habia gozado de vanidad y de gloria, se pagaba con agonía y congoja: el mando ya no era nada, los puestos se desparecian, los tesoros eran sombra, el comer y el sueño eran ninguno, en una parte y en otra, y en los dependientes, mejor se podia quejar de éste, que no del que le quitó la princesa Margarita de Mántua. Entretúvose un dia ó dos en pedir le dejasen hacer mercedes á sus criados, demás de las hechas, que la bondad de aquel corazon de todas maneras clementísimo, lo concedió; con que los criados comenzaron á hervir en pedidos y memoriales: Tenorio preguntaba por los Secretarios que habia allí, tan livianamente se lo calzan todo, y se pedian los oficios que ántes tuvieron hombres de calidad y de cuenta; dió á Carnero la Secretaría de gracias del Consejo de cámara de Castilla; á su cuñado una de las de Italia, y otra á Valero Diaz, gran tirano de los donativos, y por eso la de los Prioratos de San Juan, que tenia su cuñado de Carnero, á Pedro Lopez de Calo; pero el uno no aceptó porque estaba sobrado de dinero de los donativos, y al otro se la metieron á pleito despues: á los demas oficios en Palacio, rentas y otras ayudas de costa en la cámara y en otras partes, no dejándole que dar más que dos cosas que él las dió despues, el oficio de Aposentador


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

mayor de Palacio y la Alcaidía de Martos, que dió á los Ayudas de cámara, y á mí me alcanzaron 400 ducados de pension en ella, procurando librar lo de Aposentador mayor de un Simon, mozo de cámara del Conde, que aspiraba á ella por ser ayuda; que fué harto poderla librar de su poder, porque le quiso seguir en la adversa, porque en la próspera le habia valido la privanza más de 100.000 ducados en dádiva: y murmurábase de la otra era, de un hombre semejante á éste que tambien le habia valido. Finalmente, se llegó la hora de resolver la partida, porque le daban prisa; mas él no la declaró hasta el tiempo crudo, escogiendo la hora más ocupada, en que los hombres estaban comiendo y reposando en sus casas del trabajo comun y cuotidiano de los oficios y de los negocios, sin tomar ni pedir ni un carruaje ni una mula, temiéndose que habian de salir á los caminos á matarle, y vengar allí las ofensas recibidas de lo que se le habia tomado y quitado; porque ya el miedo no era en sombra y en sospecha, y estaba ejecutando como prolijo verdugo de las fuerzas, en que al fin todo tiene descuento, castigos y desengaños, para que, aunque nos subamos á las nubes, si no hay saber, sonda y prudencia, creamos que hay abismo, profundidad y vajío, y que todo esto tiene este paradero. Finalmente salió, viérnes, 23 de Enero de este año que comenzamos á escribir de 1643, á la una y media del dia, con solos dos mozos de cámara, con el conde de Grafal, primer caballerizo, á quien habia hecho Gentil-hombre de la Cámara por afecto de D. Enrique, y por caballerizo á Montes de Oca, á quien habia hecho ántes Ayuda de Cámara del Rey; habiendo tenido el mando absoluto de la Monarquía veintiun años y medio y tres dias, no con poca admiracion mia en la observancia de tiempos y hombres de fortuna, que habia excedido en el valimiento, á la era pasada, al duque de Lerma, en solo el año y medio y los veintitres dias, pero en lo demas no; y este discurso parece que precedia su fin, pues se ajustó con él. Dicen que el miedo con que salió fué notable, y que no se atrevió á tomar el rumbo ordinario que solia correr para el Retiro, estando allí tan


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

cerca la calle de Alcalá, para Loeches, sino que echadas las cortinas y con el padre Pecha, su confesor, de la Compañía de Jesús, que poco habia le habia dejado, y el padre Aguado, Provincial, por la Red de San Luis y calle del Caballero de Gracia salió; creyendo hallar los hombres contra él en la otra parte. Y ántes de salir, aquella mañana, yendo á despedirse del Rey, atravesó la Condesa un papel para su detencion, á que vinieron desolados sus criados creyendo hallar auxilio; pero no hubo remedio, las piedras de la calle dicen no estuvieron seguras, que las tomaron los muchachos. ¡Qué diferente retirada vi yó, el dia 4 de Octubre del año de 1618, en San Lorenzo el Real del Escorial, á las cuatro de la tarde, en las escaleras y jardines del bosquecillo, del duque de Lerma! Esperándole todos los señores y caballeros que se hallaban allí, y todos los criados de la Casa Real, sin esconderse ninguno, desde el mayor hasta el menor, muchos de ellos tristes y muchos con lágrimas en los ojos, allí lo rodearon todos al tomar públicamente los coches; allí se despidieron del Rey y le besaron la mano, y tomó su camino en cortinas abiertas y sin sobresalto, para hacer noche en Guadarrama, donde otro dia muchos señores de Madrid, y Ministros, y sus hijos, se le ofrecieron al paso, despidiéndose de él con muchas caricias. A unos se les levantan contra sí las piedras de la calle, y á otros los esperan los hombres para arrodillárseles y agradecerles los beneficios que recibieron de ellos; llamábanle padre, y el que solicitaba las mercedes, el sustento, la honra y el acrecentamiento, no el que se la quitaba, y él no hallaba brazos que echarles al cuello, como siempre lo hacia: á aquel le retiraron porque no habia hecho más en el progreso de aquel reinado, y á éste porque lo deshizo todo. Metióse en Loeches con tanto dolor y miedo, que no quiso que su mismo hijo lo viese, ni ninguno de sus confidentes ni criados, que todos andaban ya corridos y papando aire, ni tampoco de los señores de la córte; con prefacion de que no viniesen, temiéndose que en semejantes casos, y á las vueltas, no hubiese alguna conjuracion Cesareana. El Rey, luégo que hubo ido,


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

puso el pecho y las manos á la labor, llamó á la torrecilla del despacho á los del Consejo de Estado, los más principales de todos, los cardenales Borja y Espínola, y conde de Oñate, el duque de Villahermosa, el conde de Monterey, el conde de Castrillo; esto era lo que no podia, en accion tan generosa y de corazon de Rey, tragar el pueblo, y así decian que era paliada, y con algun misterio intrínseco; el duque de Maqueda y Nájera, el conde de Chinchon, que ya le habian dejado venir á la córte, y otros que no refiero por indignos de tan supremo lugar, á quien la gracia hizo beneméritos, y con los secretarios Rozas y Villanueva, juntos allí todos, les dijo:

«Héos mandado llamar aquí, para deciros el encendido deseo que tengo de tomar el gobierno sobre mis fuerzas, y trabajar en él perpétuamente; dar la sangre, y la vida y la sangre por los vasallos: que el Conde-duque de Olivares le habia servido muy bien, y habia acudido con grande entereza y satisfaccion á todo, incansablemente, y que por su falta de salud y para que la recobrase, él se habia querido retirar, le habia pedido licencia muchas veces y ahora se la habia dado; que no queria tener confidente sino que él queria trabajar, que todos le ayudasen á ello y le diesen su consejo; que bien veía las necesidades del Reino y la de los vasallos, y las guerras que se habian contraido sin poder más, que entendiesen en todo y pensasen en ello y en el remedio, que para todo estaba pronto. Así por escrito como de palabra fueron respondiendo, por sus antigüedades aquellos Ministros, lo que en semejante caso se les ofreció, diciendo humildemente le besaban la mano á su Majestad por haberlos juntado allí, honrándoles y favoreciéndoles, y por el amor y ofertas tan encarecidas que habia declarado en favor del Reino y de los vasallos, y que harian con todo amor y desvelo lo que su Majestad los mandaba, y que tenian entendido muy bien el afecto infatigable con que habia servido el Conde. Unos apretaron más este punto, segun que habian recibido, particularmente los dos parientes, y otros aflojaron, encareciendo más que quisiese tomar el gobierno del Reino, que tantas vo-


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

ces daba de su necesidad y miseria, y tanto lo habia menester: con que gastadas dos horas largas feneció el consejo y se acabó, y en consecuencia de esto, en los demás dias llamó al conde de Oñate á solas, en la misma pieza, comunicándole su corazon, comunicándole el estado militar y político. De él recibia su consejo, enviábale papeles que habia pedido al Protonotario y Carnero, no sin caida de entrambos, pero sin hacer novedad hasta estar bien informado, obrando con la prudencia, cosa que el pueblo llevaba mal, porque queria que obrara el rigor y la justicia: volvian estos papeles respondidos; mas aquel viejo queria entrar en el despacho general de los negocios; mas al Rey no habia que tentarle en esta pretension. Seguianle algunos señores; paraban los coches á su puerta; cuando iba á Palacio le hacian obsequios, pero no surtia la esperanza, mas que de buen consejo: sin embargo, representó su sangre y sus servicios, y manifestó el haberle cubierto á él que estaba para espirar, y no á su casa; y el Rey se halló obligado á la satisfaccion, y lo hizo, habiéndolo concluido poco ántes la marquesa de Alcañices, para la casa de su marido por 3.000 ducados de renta, que ajustó sobre la casa para la viudez, porque muchas de las que se cubrieron se miró á la sucesion de padre é hijo, y, para lo demas, se denegó: pero descubrieron todos primogénitos y transversales. Llamó el Rey á Andrés de Rosas, Secretario de Estado, á su despacho, díjole como se queria servir de él, entregarle las consultas y despachos; informóse de muchas cosas, y él le dijo las que entendió. dióle papeles y pidióle otros que hubo menester, pero la salud del hombre andaba muy arrastrada, con que no pudiendo resistir, en breves dias se despidió. A todo esto el Villanueva y el Carnero andaban mareados y sin pulsos, y alguna vez se oian con el Rey voces fuera de lo natural de aquel secreto: no sé si cada uno acomodaba su ropa, su dinero y sus joyas, que eran infinitas; temiendo algun desman. Escribia á los Consejos en la misma forma que oyó el de Estado, y sus criados, digo los del Conde, por no caer de su soberbia y vanidad, lo interpretaron de otra ma-


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

nera, diciendo que el Rey habia enviado en sus decretos á los Consejos muchas alabanzas del Conde, levantándole; que habia dicho que habia de volver por quitar el gusto al pueblo, y que volviese al miedo, si ya no es por templar el suyo en su ira. De mí puedo decir, que desde la primera hora que entró en el mando, se me cargó sobre el corazon hasta la última que se fué, en que sentí desahogarme, porque siempre, sin por qué, se me mostrara adverso, y limitó las mercedes. Con que el pueblo no arribaba á lo que pretendia acabar de verse libre, y los criados y confidentes se mantenian en sus primeros alientos; pero todo era vanidad, de que se hallaban quebrantados los corazones. Mandó hacer una junta para deshacer las demas, quitar oficios inventados, Secretarios, Fiscalías y otros que llevaban muchas ayudas de costa, renta gruesa, y áun muchos de los Consejos por varios caminos de que le pareció exceso y fealdad, y no queria sino que las llevasen por uno; y así habian enriquecido muchos y labrado Palacios, fundado rentas y mayorazgos, en que tambien no se hallaban sosegados; resolviendo traer Prelados de fuera, rectos y puros amadores de la justicia y de la integridad, poco ántes consejeros, y no bien vistos por eso, y porque no lo engullian y lo votaban todo. Y para visitar el Consejo de Hacienda, y otros que pedian remedio por el exceso de muchos, y repartir en ellos dos cargos de un viejo, que pedian diferente estimacion, y la que tuvieron ántes, particularmente el uno, que se hizo para castigo de la infelicidad y de los vicios, como diré en su lugar; adjudicóse el Almirantazgo al Consejo de Guerra; los de sal, media annata y otras de este jaez al Consejo de Hacienda, y las demas á los Consejos como á naturales de ellos, en que mancaron muchos Secretarios, oficiales y otros que se veian andar sobre tablas de navios deshechos en tormentas. El uno Lázaro de Rios y otros, que los sabian los que se hallaron á la reformacion, acudian mucho á Palacio, Ministros y señores, á diversas horas, y demás de la audiencia ordinaria hallaban al Rey en sus pretensiones y negocios: quién referia los servicios que habia hecho; quién

Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

que no se le habia premiado; quién referia sus agravios y satisfacia á las calumnias impuestas en los hechos y empresas que se habia hallado, y acomuládoles los yerros y faltas de que no tenian culpa: los que no podian de palabra por escrito, y por estar impedidos en prisiones: el uno de estos era el duque de Maqueda y Nájera, en lo tocante al cargo de Capitan general del mar Océano, y el no haber peleado con la armada francesa el año de 41. Dábanle muchos avisos, muchos papeles, que le abrian los ojos á entender en muchas cosas.

No se descuidaban los religiosos, como ni tampoco los predicadores, dándole la enhorabuena de la expulsion y del acuerdo tan prudente que habia tomado; con que el Gobierno caminaba á velas llenas de aprobacion. El conde de Castrillo le hablaba de las cosas de la Hacienda, habiéndole encargado ántes de la nota aquel Consejo sobre el de Indias, para que no diese ni pagase un real á nadie, ni á la casa, por la inspiracion de aquel rarísimo natural; con que la casa, la córte y el Reino, con no pagar y quitar, todo era hambre y desventura, y no enmendándose en esto, no habia medio de hacer creer á los pueblos que habia verdad en aquel hecho; habiansele quitado al licenciado de Camporredondo, que acudia muy bien á todo, y ahora, para que no lo hubiese, diciendo se habia fiado de otro tanto, natural y condicion como el que se habia acabado de ir, si era verdad que se habia ido; decian que era la misma impiedad y tiranía, y probando de los cargos que habia tenido, en que por su cabeza era tambien aficionado á tributos, y los echaba dos veces; quiso quitar el alivio de los coches, que áun esto no era permitido á la gente afligida, para robar á estos dueños, que le impidió el Consejo de Castilla con consultas muy puestas en razon, y el Rey, como tan piadoso, siguió el parecer del Consejo: quitóse lo que les daba á los portugueses ausentes y desposeidos, diciendo lo habia menester para la guerra y paga de los soldados, que se fuesen á servir á la frontera, donde les darian sueldo; murieron algunos de afligidos y necesitados en la jornada pasada, como el conde de Ocastro y



Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

otros, y que los Obispos detenidos pasasen al Reino y á sus iglesias; pero ellos hallaban dificultad en esto, no fuesen degollados del tirano, que áun no acababa de derramar sangre, así eclesiástica como seglar; sin embargo, admitió algunos. Pero el conde de Castrillo, combatido de los que le pedian se les pagase, y de otros que le manifestaban sus necesidades, pidió le quitasen aquella Presidencia; y el Rey, viendo que no hacian buena cara dos, cuando queria repartirlas todas, y cada una tuviese Presidente y no Gobernador, como á la hora lo ejecutó con D. Juan Chumarero y Sotomayor, poniéndole en el de Castilla por Presidente y no por Gobernador. Diciéndole al Rey un Ayuda de cámara suyo, que habia sido aplaudida la eleccion, y más que todo; él preguntó: ¿Y más que todo? Y el ayudado respondió: que es Presidente y no Gobernador. Porque ántes no habia nada que no tuviese este acibar, para recato y miedo de los que lo tenian, en materia de despegarse con el Rey en las audiencias privadas del Ministro; azote que vibraba sobre todos, sobre Ministros y criados. Era D. Juan Chumacero del Consejo Real, y habia doce años que, con capa de Embajador, habia sido enviado á Roma y detenido allí; las causas no otras que, quizás, por buen Ministro y por buen consejero de su Príncipe; donde le hacian padecer necesidad, descuido y menoscabo en sus servicios y en sus letras, de que era tenido por gran Jurisprudente; y del estar fuera de su casa, hacianse diligencias con el Poderoso para su vuelta, y hallábanse no pocas resistencias, cargándole la culpa desta detencion. Y ahora, habiendo venido á la córte con ánimo de no tratar de nada, aunque despues el Rey le hacia fuerza de que acudiese al Consejo, contentándose con la porcion de la vida moderada y quieta, cierto descuido del Gobernador del Arzobispado de Toledo, que tambien tenia la Presidencia en gobierno, aunque resistia el Chumacero, el Rey mudó y se la dió en propiedad; y la de Hacienda á D. Francisco Antonio de Alarcon, del Consejo y Cámara de Castilla, persoha de virtud y buenas partes. Labrábase moneda de diferentes piezas, para hacerla aueva,

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

unas de medio real y otras de á ménos, otras de á real y otras de real y medio con el rostro del Rey, que por el nombre que despues cobraron las hubiera yo vendido, que llamaban *carillas:* pensaba el pueblo que esta moneda habia de ser de la plata del Rey, y era de la que le habian de pedir. Introducíasele y hablábale el conde de Monte-Rey, y cada uno presumia arribar al Trono, y así lo platicaban entre ellos, porque áun todavía no querian que le subiese D. Luis de Haro: hablábale, como dije, en materia de levas de gente de á pié y de á caballo que se iban levantando, aunque pocos, para lo que se habia de hacer este año en Cataluña; pretendiendo sacar de aquí, sobre la Presidencia de Italia, el oficio de Mayordomo mayor de Palacio. Respondíale el Rey con palabras generales, no queriendo dárselo, hasta que despues de verse apretado, y queriendo deshacerle de la pretension, le dijo: «¿Qué satisfaccion quereis vos que dé yo al conde de Barajas, que hace el oficio de Mayordomo mayor, por más antiguo Mayordomo de mi casa, y que ha que me sirve y ha servido en Palacio cincuenta años? Y cuanto me la hayais dado y yo se la pueda dar á él, entónces os lo daré; mas si vos no la podeis dar ni yo se la puedo dar á él ¿por qué quereis que os dé el oficio, y que al conde de Barajas, que no le tiene en posesion, sino que hace el oficio como más antiguo, le agravie á él dándolo á vos, Conde?» De allí delante procedió con más tiento en la pretension. Quedó el oficio de Sumillers de Çorps, por la ausencia del Conde, sobre D. Fernando de Borja, como Gentilhombre de la Cámara más antiguo; con que llegando á Nápoles la nueva de la retirada de su suegro del Príncipe de Astillano, entró en pensamiento de volver á ella, hizo diligencias con sus cartas para ello, y quién decia que le movian los de la faccion, pero no D. Luis de Haro, por apear á D. Fernando de Borja, (esto se dirá con más claridad en el fin de este libro) porque ya se consideraba que el Príncipe de Astillano habia seis años que estaba en aquel Vireinado, y el Consejo de Estado ó el Presidente de Italia le habian consultado, á éste, para removerle á la embajada de Roma y poner


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

en Sicilia al marqués de los Velez, premiar allí sus trabajos y poner en Nápoles al Almirante de Castilla, de cuyo gobierno se hablaba bien en Italia. Pero dudábase que el de Astillano lo aceptase, ántes que pugnaba por lo primero, y lo aseguraban y daban por cierto sus confidentes, y áun decian que se queria asir á aquellas aldabas el retirado y no á otras, y encaminar allí aquellas trincheras. Por eso dicen que dijo bien aquel filósofo: «que todo el mundo estaba en batalla, todo es anhelar y morir por lo perecedero, y no arribar á lo eterno.» Y en órden á esto, y á volver al hombre, por cualquiera via que se pudiese, ó con despachos ó sin ellos, se despulsaba la Condesa y hacia cuanto podia, y una junta en su aposento, en que se hallaban el conde de Castrillo, el Protonotario, el secretario Carnero y D. Luis de Haro. Pero él se estaba quedo en Loeches, sin dejarse ver de nadie, ántes se ponian espías en los caminos para avisar y despedir, y, en esta forma, debiéndolos extinguir ántes que publicar, habiéndo caminado prósperamente el aliento de los vasallos, y pensando arribar á mayores felicidades y mejoras; y por tapar esta novedad con diferentes cascabeles y campanillas, y que el pueblo dejase de morder aquí, sino que picase en otra cosa, ó para darle á entender ó templarle, que el dictámen de los pedidos no era del retirado sino del Príncipe, las resoluciones que vinieron de la jornada pasada las publicaron como las tenian, y se enviaron á los Jefes de los oficios de la casa Real y á los Consejos, en que se les mandaba pidiesen á los criados y Ministros y otros, muchos donativos en plata, en prestido, y la plata á todos los señores, títulos y caballeros, y que la enviasen á labrar á la casa de la moneda; con palabras tan ásperas y tan esquisitas como el que las engendró; que de no hacerlo y de no obedecer, se tendria cuenta con ellos, se borrarian de la memoria y de las mercedes á ellos y á sus hijos, y otras palabras, que porque no queden aquí no las repito. Algunos enviaban su plata, y otros no la tenian; publicando una ley, que de allí adelante ningun platero, ni se la pudiesen vender ni él la pudiese comprar, sino


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

que la llevase á la casa de la moneda, que allí se la fundirian y se la volverian sellada, y llevase la del pedido y donativo á la casa del Tesoro; donde no se daban manos á recibir y á sentar en los libros, en que decian se pagaria para la venida de flota y galeones; pero era prometido como otros, de suerte que á los que traían plata, por ser muchos y no haber hartos para el recibo, los mandaban volver; los demas miserables, habiéndoles quitado de pronto lo de la platería, acudian con sus platos y vasijas á que se los diesen en moneda usual para vivir y comer, y estos los más estirados y los que tenian grandes mayorazgos, porque la baja del vellon y la jornada y otras calamidades los habia puesto del todo en el quebranto. Uno fué con su plato, y porque ya no se podia cumplir con todos, laciado de la hambre, y diciendo que le diesen lo que pesaba, que no tenia para comer; y respondiéndole que no podia ser, que llevase el papel para de allí á ocho dias, que muchos le llevaban miéntras se iba obrando el peso de la labor, respondió: «que qué habia de comer todo aquel tiempo, que para entónces ya seria muerto, que le diesen el papel y ocho reales para aquel dia, para redimir su necesidad:» de estos habia infinitos, y toda gente honrada y de obligaciones, ¿qué seria los que no tenian plata? A otro le pesaron el plato, y le dijeron que ya aquel no era suyo: respondió, que le echaba en la otra balanza, para no llevársele. De estos habia muchos encuentros en la córte, y la malicia comenzó allí á obrar como en otras cosas; de suerte, que el que tenia plata, y no la podia vender ni se la podian comprar, ni dársela en reales, podia muy bien morirse de hambre. Y llegó la novedad de este delito, á escribirse á las iglesias del Reino, á los conventos de la córte, mirasen la plata que podian dar, como no fuese cálices y cosas tan conjuntas al culto de las Aras Sagradas: estos no respondieron, tenian Prelados con mandatos muy apretados y con censuras y excomuniones mayores y menores, reservadas al Papa, de no poder disponer de nada: parece que esto miraba á lámparas y blandones, porque un seglar que dió los candeleros de su oratorio, se los


Digitized by Google

Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

volvieron, y los frailes dijeron no poder quitarlo del altar ni de la iglesia. Las catedrales ofrecieron, particularmente la de Toledo, por los Prebendados; con que este punto durmió. Materia muy peligrosa para el Estado, y en que se han visto sobre Príncipes y sobre reinos muy grandes castigos de la mano de Dios. Tan precipitadamente obraba todo, y decian los hombres, que los habian engañado, que para qué era habido menester representarlos aquella farsa, que era todo cautela para acabarlos de quitar lo poco que les habia quedado. El conde Castrillo, ántes de dejar la Hacienda se cerró con todos los Contadores de menor esfera, porque á los mayores y los del Consejo ya se les habia leido el récipe, y á estos no los queria dejar salir sin que primero diesen y lo firmasen, y que habia de ser en plata, y á quinientos ó cuatrocientos ducados, y á los más inferiores á dos, y en esta forma, como eran los oficios; de suerte que salieron como aislados, espantados y sin color en el rostro, diciendo: «¿hasta cuándo se ha de acabar esta plaga, y la ira de estos hombres en despeñar el mundo?; miéntras el Rey no echare de si estos lados y acabare con todos, no tendrá vasallos ni tendrá Reino: y que esta retirada habia sido sólo para cometer esta injuria, no atreviéndose á esperar y á ejecutarla, queriendo resguardarse primero á solas y entre paredes gruesas, con título de desvalimiento.»

Consiguientemente á esto, se echaron Ministros por las casas que pidiesen los ducados de trescientos en cuatrocientos que los hacian soltar: uno entró en casa de Alvaro de Turrienzo, un hidalgo que vivia de sus blanquillas, y le pidió trescientos ducados prestados hasta la venida de la flota: el hombre, sobresaltado, dijo que no los tenia. Replicó que los habia de dar luégo: dijo que si los tuviera, que ¿á quién los daria él sino á su Majestad? Que se los pagaria y remuneraria el empréstito: replicó, que habia de ser, y que se quejase al Presidente, (que áun no se habia ido el Gobernador del Arzobispado, hombre de muy poca sustancia). Él dijo no tenia á quien quejarse, y que si se proseguia aquello, que


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

para qué habian echado al conde de. Olivares. El Ministro se humanó y hablaron los dos, diciendo que estaba en la gracia del Rey con mayor altura que jamás, que se veian y comunicaban de secreto, de noche, y notaron que el camino de Loeches á Madrid estaba muy allanado para no peligrar, como lo hizo Grajal en su vuelta.

A esta hora, como raudal y en torbellino, se vió correr en carros toda la plata del Retiro á la casa de la moneda, á hacer reales de ella y fundirla; los leones del salon y de las farsas, que eran doce, los buetes, las camas, blandones, lampiones, candilones, braseros, perfumadores, punzieras y toda la demas plata del servicio; con que el pueblo tenia siempre materia de que entretenerse, y decian que era para dar ejemplo y que los demas le siguiesen, y que pues el Rey deshacia su plata, la deshicieran todos: y sin embargo no lo creian, porque les era fácil poderla hacer despues mayor y mejor: ponderábanse las pérdidas de las hechuras, y que la de los leones habia costado 12.000 ducados, y nada de esto henchía, porque todo lo metia en cajones Bartolomé Espinola. Diéronle por memoria al Rey, los hombres de negocios, y repartidos en dias y en diferentes tardes los llamaba y les pedia prestados ó en donativo, que todo era uno; ellos se encogian de hombros, decian que no tenian más, que verian lo que podian hacer por servir á su Majestad; con que se despedian y no se henchía el grandísimo vacío que habia causado la ambicion. Atenazábase á los criados del Rey sobre sacarles su pobreza, y decia D. Luis de Haro: «ello duele, pero se saca dinero.» Parece que se lo oyó el Castrillo, á quien se le acumulaban las tiranías de semejantes hechos, dejando tributados en ausencia del Maestro; y por no dejar de hacerlo todo, tiraron la saeta á la mitad de los juros, y despues publicaron á dos por ciento sobre las casas y los censos del Reino, que habian estado á cinco ó siete; como si el que me tira dos estocadas, aunque me reserven de tres no basta á matarme de una, cuanto más de dos, y en cuerpo que ya lo estaba en sumas grandisimas. Y con todo esto no vimos que se pagase la Casa, ni


Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

á los Ministros, ni ruido grande por la mar, de armadas, ni dineros en Flandes, ni en Milan; con que no hubo gentes, ni llevamos mucho dinero á Aragon, sino muy limitado y lo forzoso para mantener pequeño ejército, aunque honrado.

Apeóse al real de á 8 del número de 10, que pareció dislate y de utilidad ninguna: subióse el real y medio de plata, de carillas, á dos, y la moneda de cobre, que llamaban de calderilla, subieron á cuarto y el cuarto á dos; y estas dos últimas no parecian; habiéndolas hundido el artificio y sed de los contratantes, habiendo percibido que toda la moneda de vellon se habia de subir á su primer estado; con que no parecia blanca: y cuando se hubiera hecho en la última baja no fuera yerro, ántes se preservaran de cuidados, y cuando se hiciera ahora, no fuera lo mismo; así lo tuvieron y nos lo dieron nuestros Príncipes. Dejáronse ver los doblones y los reales de á 8, haciendo la paga con ellos, los cuales venian por tirar á 50 por 100, y tomábanla los menesterosos, porque decian no tener vellon que les dar, y ellos lo tomaban por redimir su vejacion. Hiciéronse otros consejos en el cuarto del Rey, y llamó á aquellos Ministros para disponer las cosas de milicia. Todo era aprestar gente y dineros para todas las plazas de armas, armadas y fronteras, con todas las demas ocurrencias de la Europa: esperábase la flota, y decian que D. Francisco de Alarcon visitaba al marqués de Leganés sobre lo pasado, escribia sobre ello y se informaba de capitanes. Pero él, en medio de estos cuidados solicitaba el fin del matrimonio con la marquesa de Almazan, que se celebró en Morata, y procuraba ella la entrada del Marqués en Madrid, con muchas instancias y ruegos á la Reina, y dádivas de mucha consideracion; por la otra parte se hacian diligencias de volver, ya que no al despacho á el embeleco de la córte, que despues hubiera armas para lo demas, y áun decian que no estaba el negocio en mal estado. Pero cosa notable, que cuanta gente se vió en aquel corredor, ya no se veia ni un solo hombre en la puerta de la Condesa; pero tan perseguida del vulgacho,

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

cuando la Reina salió fuera, que se llegó á temer algun desacierto; á lo ménos las palabras eran tales y tan descaminadas, que no ponian duda ninguna. Deseaban que la echasen de Palacio, y ya se recelaba de salir de él por esto, mas ella no desaferraba; más iba por la condicion del hombre que por lo que podia dejar, porque tambien lo tenia todo remitido á lo hecho y otro cualquier accidente de fortuna, para como sagrado edificio, trajo monjas. Corria á esta sazon por la Europa voz de que el Rey de Francia traía su salud muy quebrantada, y áun que corria riesgo su vida: discurríase de aquí con la pérdida, si fuese cierta, del Príncipe y de el vasallo, si se podia entrar en algun tratado de paz, por lo que se entendia que la Francia lo deseaba, que tambien estaba molestada de la guerra y de los tributos, y que se podia tratar de casamientos de nuestra Infanta, prenda de todas maneras sin encarecimiento, por su mucha gracia y hermosura, con el Delfin; y porque se dijo que el Richelieu murió con estas ánsias de no haberlo hecho, y que dejó una instruccion de cómo se habia de hacer: para todo esto y para lo demas que se habia comenzado, y para lo procedido de atrás: puso el Rey católico todas sus cosas en las manos de Dios, y por intercesora á la Reina de los Angeles, consagrarle su corazon y sus intentos, pedirle remedio en el estado de la Monarquía, ofrecerle oraciones, votos y plegarias. Para esto trajeron á Nuestra Señora de Atocha al colegio de Santo Tomás, del órden de Predicadores, y desde allí la acompañó su Majestad, con el Príncipe, (que fué la primera vez que salió á semejantes actos) y la llevó á las Descalzas Reales, adonde estuvo nueve dias, y adonde acudió el pueblo religiosamente á pedir el auxilio y la proteccion: volviéronla al mismo Colegio con la misma solemnidad que ántes, yendo la Reina á las casas de la Panadería de la Plaza á verla pasar, y ofreciéronse otros votos y plegarias, oraciones y festividades, al Arcángel San Miguel, Capitan de los ejércitos de Dios, auxiliador y defensor de los reinos, para que los amparase (no sé quién dijo) y para estirpar supersticiones, abusos, sombras, imaginaciones


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

de aquel que él arrojó, con los demas, del lugar que no merecieron: finalmente, se hicieron estas rogativas verdaderas, por estas causas, si las hubia, ó por las primeras. Pero tambien quiero decir á los Reyes, que si no velan sobre su pueblo, y no tienen á Dios por guía y objeto de todas sus acciones, no son fieles observadores ni caudillos de su fé, ley y de sus preceptos; y no amaren la justicia y la humanidad, pagan á sus criados, ministros y soldados, y estas cosas no estuvieren ordenadas con las demas, y no fueren legales observadores de las preeminencias de los vasallos, les guardaren sus fueros y sus derechos; sino que ántes, y en contra de esto, fueren infatigables hidrópicos en los subsidios, y se dieren no más que á la potestad y al albedrío de la vida licenciosa, y á no saber enfrenar sus apetitos, enriquecer á unos y desangrar á otros; no hay para qué pedir consejo, ni dársele, ni batallar por qué se perdió aquel Reino, por qué tumultuó la otra provincia; porque sobre eso es ántes de que nos dejen, sobre lo que tenemos, es milagro. Buenos ejemplos tenemos en Cataluña y Portugal: los tributos son peste y ruina del Estado; y el Privado que quisiere conservarse en la virtud y büena gracia de su Príncipe, pende de Dios; y luégo tratarle verdad en las materias, las lícitas y posibles; cortés, compuesto y amador de la virtud; en la distribucion de los beneficïos legal, y en equilibrio la parte de carne y sangre; lo conveniente, su todo. Primero son los soldados, los ministros y los criados viejos: no edificar ni hacerse grandes palacios, quintas ni jardines á su costa ni á la del pueblo, que es culpa gravísima, si ántes no los tenia; porque lo uno, no se hará sin ambicion ni codicia, aunque sea á costa de gajes y mercedes del Príncipe, porque dirán que aunque no toma, excedió en lo lícito, y lo arrebató en la hacienda real: ser solicitador para las pagas de los ejércitos y de los criados, y para que esté pronto el dinero en las plazas de armas y en las casas reales, para autoridad, valor de ellos y de ellas; no Presidente, ni Presidente de todos Consejos: éste solo sea el arbitrio y el herario, no que entren en aquel 300.000 ducados, 400.000 en el otro,


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

medio millon en éste y en aquel un millon, y todos á mi mano y á mi devocion, y que estén á mi órden las libranzas, la inventiva de ellas, y que despues, á las cuentas, sea lo mismo. No quiero por esto desfavorecer las administraciones, que son precisas, ni los hombres de negocios, particularmente á los genoveses, que son nuestros afectos, y los partidos de ellas, para que con su industria y su riqueza pongan el dinero en los ejércitos y armadas, en los proveedores y pagadores, y que estos sean hombres limpios y enteros, y los otros hayan de esperar del Presidente, de todas maneras recto y justo, las pagas, y señalándoles los efectos y los partidos de ellas, á la nacion tacaña; si porque estos, como son protervos y pertinaces en su ley, dicen que somos gentiles y que ganan el cielo engañándonos, y ya ni guardan fé ni palabra, ni pagan á nadie, y traen á los acreedores divertidos y atontados con enredos, mentiras, falsedades y pleitos injustos, porque en su ruin natural está, y se hallara todo esto que no sea el movimiento perpetuo del tributar, sino alguno, y cuando lo pida la ocasion; ni trate de coadyuvar el Estado, ni proponga suposiciones que no estén en la naturaleza del derecho. La correspondencia con los Príncipes, sea con claridad, verdad y lisura, y trato llano, y haga al Príncipe siempre bien visto de ellos, y ellos bien correspondidos con él: los acostamientos que se les ha ofrecido, y que tiran del Rey, se les pague con puntualidad; solo aquellos que no fuesen seguros, y que son ántes espías que confederados: las levas de gentes y ejércitos, sean prontos y á su tiempo, no tardos ni remisos, para no obrar nada, miéntras pareciere guardar y defender la hacienda, y la quietud no se la quite; que nadie quiere que cada dia y cada hora le sobresalten y le quiten lo que es suyo; pues toda la filosofía natural y divina se erigió y se fundó para esto: las materias con los vecinos, sean con más llaneza y sin artificio; las leyes no más de aquellas con que se dieron los vasallos, hicieron Príncipe y se entregaron; y con esto, proceder con desembarazo y aliento en la vida, buen rostro y corazon á todo, haga la fortuna y el Señor lo que quisiere.


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

En el Piamonte, el Príncipe Tomás, habiendo vuelto para sí ó para su sobrino los lugares de aquel Principado, no pudiendo acabar de recogerlo todo, que áun se tenia con guarnicion española, como habia asido la union y confederacion entre el Rey católico, el Cardenal Francisco Mauricio, su hermano y él, la ciudadela de Aste, como ni tampoco podia asir á Berceli, que era su mayor indignacion; últimamente, lo que no podia por allí, ni en otros puestos, villas y castillos, procuró satisfacerse por el estado de Milan, y entró con franceses y ocupó á Tortona. Pero el conde de Tiruela, Gobernador y Capitan general del estado de Milan, juntó la que pudo, que no era mucha, se la quitó y echó del Estado: que entendido por el Rey católico y por sus Ministros, un desagradecimiento y felonía tan grande, se trató del remedio que se habia de tener, y el castigo que se le habia de dar; porque ya la materia de la Francia no era llevar grandes ejércitos á Alemania, á Italia y á Cataluña, sino entretener allí y divertir al Emperador con los suecos, y al Rey católico con piamonteses y saboyanos, y en Cataluña con catalanes, y en ambas partes con poca gente de Francia, y con poco dinero, como se lo habian negado á Mos de la Mota, sino que ellos se mantuviesen la guerra y el ejército, y los metiesen en los estados vecinos, comiesen, robasen y alojasen; y con toda la demas potestad y todo el grueso de la Francia, cargar sobre los Países Bajos, como era su dictámen, lo proseguian é hicieron este año, hasta ponerlos al alcance, como lo estuvieron, y de allí pasar á la usurpacion de todo lo demas. Pareció, pues, á los de más juicio, hacer demostracion y algun castigo, para escarmiento de Príncipes y de los tocados de inconstancia y variedad, y para que no les saliese barato la tiranía: en esta forma, se resolvió de prender, en el lugar de Carabanchel de abajo, donde todavía perseveraba, á la Princesa de Cariñano, mujer del Tomás, y á sus hijos: enviáronse ministros y soldados que lo ejecutaron. Fué grande el sobresalto que hubo en todos, y las voces que se dieron más; mas como ya ella sabia los oficios de su marido y su poca felicidad,


Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

hubo de pasar por el suceso: dejáronla soldados de guardia, y decian si se habia obligado la España á recibir en sí, en sus tesoros, joyas y palacios, las desavenencias y pasiones entre unos y otros de los Príncipes vecinos, confinantes y forasteros; y si habia de ser la peor librada en semejantes casos, y habia de ser de ello la ganancia, y la remuneracion, y el fruto de el hospedaje; que no se queria hablar de los otros beneficios hechos por nuestros Príncipes á los de la casa de Saboya, sino lo de éste; y que Tomás ántes estaba en Cariñano con su mujer y sus hijos, y en no más próspera esfera que la vida de un Corregidor en lugar ordinario, con los gastos muy limitados, y aquellos que solo permite ser hermano cuarto, quinto, ó lo que fuese, del duque de Saboya Victorio, á la sazon enmarañado con franceses, que todo lo disipaban, y que su mujer no era de más alta calidad que una señora de Francia, hermana del conde de Soisons, como otras muchas de España, en cuyas personas, casas y familias concurren y han concurrido mucha sangre real, y muchos estados y riquezas; y que el Príncipe Tomás, disgustado de aquella vida del Piamonte, de la soberbia de la cuñada, que quizás en los actos públicos á él y á su mujer no se les hacian los honores que despues recibieron y han recibido de sus antepasados en la córte de España y en su Palacio; y otro sí, que era falso, que dió á entender y á sentir que su hermano siguiese la proteccion francesa, y hubiese dejado la de España y admitido guarnicion de ella en sus plazas, porque si fuera verdad, no dimitiera tan apriesa y mostrara diferente natural si le tuviera; pero era francés como él, sus hermanos y su padre Cárlos, y los beneficios, supuesto esto, le pudieran mudar, pero era espía fiel al Richelieu, al natural y al Rey de Francia; y cuando el Monsieur, hermano del Rey, dicen que se habia huido de París por algunas diferencias contraidas entre ambos, y que no parecia, y que despues recayó en la Saboya y el Piamonte, y se supo que estaba con Tomás, debió de ser por acabar de declararle por Francia, ya que no podia ir su mujer para los tratados, ligas y confederaciones que se


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

habian de hacer este año en Italia con el Papa, y en las demás partes, á que no salieron república y potentados; echando esta voz para que no se entendiese el intento de su ida á Italia, porque despues, con brevedad y sin rencilla, se halló en París ántes de la muerte del Rey: sea esto, ó lo que ellos quisieren, que para todo tenian malicia. Y proseguian, que se le habia entrado el Tomás al gobernador de Milan por las puertas sin llamarle, ni moverle, ni ser solicitado del Rey, diciendo no podia sufrir los tratos de franceses, ni los procedimientos que tenian con la Duquesa: al Rey de Francia, por otra parte, no poder tolerar semejante vida; que se hallaba despechado, desvalido y arrinuado con su mujer y sus hijos; que todas las plazas las tenian franceses, cosa que no podria llevar adelante; que se venia á echar á los piés del Rey, poner su vida en sus manos y todas las reliquias de su sangre; que le queria servir en la guerra, no como cabeza ni capitan sino como soldado, con una pica; que el gobernador de Milan le acogió y le hospedó, que era el marqués de Leganés, que lo escribió al Rey y lo tuvo por bien, y se le dieron 4.000 escudos cada mes; y que ofreciéndole el lugar y puesto en aquella plaza de armas que quisiese, obrando conforme su instinto natural, dijo que por no dar ejemplo de tan enorme ingratitud al mundo ni á los Príncipes de Italia, de que hacia guerra á sus hermanos y á su sangre, pasaria á Flandes y tomaria el puesto que se le diese, lo que se le admitió, no haciendo demostracion ninguna el duque de Saboya, su hermano; que dejó allí su mujer é hijos, con otros 4.000 escudos cada mes, para el gasto de su casa, y pasó á Flandes, y que en la primera y más árdua ocasion que tuvieron los Estados y el infante D. Fernando, en la invasion de 40.000 franceses que entraron por ellos, se le fió el ejército, en que fué roto y escapó; y si bien procedió con diligencia en el sitio de Santomer, se le negociaba en Alemania la regencia de los Estados de su hermano, que habia muerto á manos de la codicia francesa, y la Duquesa los queria para el Rey de Francia, pretendiendo excluirle de ellos, para que los gozasen su



Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

sobrino, hijo del Duque muerto, su hermano el Cardenal Francisco Mauricio y él, ó sus sucesores, que era mantener la tierra y guardársela para sus hijos, sacándola de la tiranía de franceses; que lo habia negociado esto el Rey católico con el Emperador y Electores, por ser feudo el Piamontés, y él ofrecido sus ejércitos y tesoros para el ejecucion desde el estado de Milan. Antes de esto habia negociado la Princesa pasar á Flandes con su marido, y porque los dos pasos de Valtelina y de Grisones, que estaban ocupados con franceses, y el camino de Trento y el de Alemania, eran milagros para su viaje, y tambien estaban embarazados con guerras externas, y podia ser detenida ó presa por la novedad de su marido, alcanzó hacerlo por España, desde la Coruña, con navíos á Dunquerque, y todo esto á costa del Rey. Vino á Génova y de allí á Barcelona, y en vez de tomar su viaje más alto, se dejó caer tan sobre la córte, que todo parece traía cuidado, diciendo queria ver al Rey y á la Reina, y que sus hijos los viesen, que eran nietos del rey D. Felipe II. Para esto habia memoria; pero no para la ley que se habia de tener con grandes Príncipes por los muchos y notables beneficios recibidos; que habia sido traza y artificio, si no para parar allí, entender y saber y arrimarse á las riquezas y ostentacion de España, y que fué consejo de Tomás y de aquellos que le habian dado para gobernar, diciéndola que ¿adónde podia estar mejor para sus intentos, para sí y para sus hijos, que dentro del Palacio del Rey de España, monarquía sin segunda, donde estaban todas las riquezas, el poder y la majestad? La admitieron y recibieron, con entrada pública de todo lo mayor y más ilustre de la córte, y hospedada en la casa del Tesoro con todas las tapicerías de oro y seda, camas y menajes ricos: en los actos públicos en almohada junto á la Reina; sus hijos al lado del Príncipe, nuestro Señor: ambos, mujer y marido, con 4.000 escudos cada mes, que hacen 96.000 al año, sin otras joyas preciosas y presentes que se les daban. Pregúntase si en toda la Francia, ni en toda la Saboya se hizo otro tanto con ella, ni si algun dia se vió en tanta majestad. Ni los lla-

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

maron ni los trajeron, sino que ellos se vinieron heridos de la necesidad y del desamparo, habiendo yo visto al Rey ir por el pasadizo á su cuarto para ver si estaba bien aderezado y tenia lo necesario. No hizo el Emperador Cárlos V tan magnífico hospedaje al Rey Francisco de Francia cuando le tuvo en Madrid, y preso en sus alcázares reales; ni el Richelieu, para sus materias, le hizo tan grande agasajo. Vuélvese á preguntar si era esto, aunque hubiera mayor ocasion, que no la podia tener mayor ni de más precio, para olvidarse de todo el buen respeto que se debia á tan grandes Reyes, y la fé á tan alta majestad y el agradecimiento al hospedaje, para darle título de detenimiento, de cárcel, de prision, y salirse sin más reparo ni otro justo respeto, olvidada de la reverencia á tan altas personas. Como mujer francesa, lo puso toda en un escándalo con una fuga, y lo trocó por una aldea y por un meson, no una vez si no es dos, y con palabras indecentes y desconcertadas, que admiraban á los hombres y decian: «¿cuándo se vió semejante cosa en España? ¿ésta es la paga de los peregrinos y extranjeros?» Y alaban la prudencia de nuestro Rey, y del Ministro que toleró esto con sagacidad, y que otros que franceses y saboyanos, que son lo mismo, no lo podian hacer; y que al Príncipe Tomás, despues de haberle dado un grueso ejército en el Milanés, y puéstole en las manos la nacion española, y las demas de italianos y alemanes, á Berruea y á Crecentin, y á Aste y otras plazas del Piamonte, y sacádola del yugo francés, y haciéndole Señor á él y á su hermano de todo aquel Principado, porque las materias de la Francia le debian de exornar el oido, y su natural debia estar ya reventado por declararse y volver las plazas á los franceses, porque se puso alguna guarnicion en ellas para España, porque algun seguro se habia de tomar de lo hecho y de lo gastado; y para dar fundamentos á lo asentado, y porque no quiso acabar de enseñorear á Turin y la ciudadela, en que pudo ser dueño de todo, ni despues la quiso defender, pudiendo resarcir á la Duquesa, si era así que primero disintió de su indicacion y fuera cierto que pudieran salir los fran-


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

ceses de Italia, aunque se hubiera olvidado de los beneficios que hizo á su casa el Emperador y el Rey D. Felipe II, y que era hijo de la señora Doña Catalina, de quien dijo, cuando su padre, sus hermanos y él bajaban heridos y precipitados por las colinas de Aste, de las picas y mosquetes y arcabucería española, que si supiera en qué venas tenia aquella sangre se la sacara, siendo la mejor y más augusta que tenia, porque era aquella señora hija del Rey D. Felipe II. Pregúntase tambien aquí, como en la otra parte (caso bien raro), si era todo esto para convertirlo en una controversia con el marqués de Leganés, Gobernador del estado de Milan, y una moderada queja de que no le habia socorrido sobre los de Turin, siendo más cierto que él comenzó á declinar por los ruegos de la Duquesa, y que los franceses volvieron á ser señores de aquella córte porque no sacasen los piés de Italia, y todo contra la potencia española; y desarmarla y seguir las ligas de Francia, aconsejar á su mujer la fuga de la córte para acabarse de declarar, y proponer la descortesía y la ingratitud, que no se hallará en otra parte sino en su casa, y con disentimientos falsos hacerse el retirado, y dar por causa frívola y engañosa que no se habia hecho confianza en él en Flandes ni en Italia. Y cuando fuera así cierto, el haberlo hecho no hubiera sido grande yerro, sino es mucho acierto, sobre sujeto tan vario, novelero y de tan poca constancia, y de quien, por lo referido, no se podia fiar nada; y debajo de todo esto, cuando vió que no habia gente en Milan, falta de dinero y un Gobernador mozo como el conde de Siruela, porque todo el poder de España estaba en Flandes y entre las dos riberas de Cinca, en Cataluña y Aragon, para acabar de sojuzgar aquel Principado, no sólo no se declaró, echando la guarnicion católica de Villafranca, de Niza y de algunas plazas, aconsejando al Cardenal, su hermano, la renunciacion del capelo y que casase con su sobrina, hija de la Duquesa y del duque Victorio, su hermano, dando por vendida la sucesion de sus hijos en España y abandonándola; pero entró con armas por el estado de Milan, cargó á Tortona y la tomó, si bien le echaron de

Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

ella; y con esto dió ocasion á que los franceses ocupasen puestos, desde el Genovesado hasta el Milanés, para impedir el paso á nuestros socorros. Pregúntase ahora á todos los Príncipes de la Europa y á todos los del orbe, á los que saben de justicia y á los que no saben de ella, si está obligada la paciencia de España y el sufrimiento de sus Reyes á disimular tan grandes atrevimientos y maldades, y más á los que son tan inferiores y que tanto bien recibieron; si será bien, cuando todo su hecho fué con engaño y alevosía, más que para servir para contraponer reinos contra reinos, provincias contra provincias, é inquietarles, ser autores de guerra y conmocion de pueblos, y desertores de la paz general que se pretende; y si sobre delitos semejantes será lícito el castigo, la prision y detenimiento de su mujer é hijos en la parte que ellos la buscaron, y que es bien que el padre carezca de semejantes prendas; pues él propio, por sus horrores, las expuso á semejantes pérdidas: en otra parte corrieron riesgo por el derecho de gentes, y por los pactos y cauciones cometidas contra él, con que decian era justa la prision, y el castigo habia de ser enormísimo, y en él, si se pudiera haber á las manos, que se habia de procurar á su tiempo con ejército, celadas y emboscadas, para el ejemplo de los demas; y que acabase España y sus Príncipes y Ministros de desengañarse y vivir con recato de semejantes personas, fraudes, engaños y solevaciones, y no admitirlos al hospedaje ni á la confederacion, particularmente de estos que son envejecidos y la han de su padre en la maldad: y esta es la sangre que Tomás habia de echar fuera, no la que sus hijos y hermanos tienen de España, de donde han recibido tantos beneficios, y que habian de acabar de expedir de sí tanto infiel aliado y tanto vasallo traidor. Acordábanse de Tristan, en Alemania; de el conde Enrique de Vergas, en Flandes, principio de toda destruccion y ruina; del duque de Beimar para el Imperio, y no se favorecia el hecho del Príncipe Mónaco ni el de otros semejantes, porque se daba por buena y presentada la prision de la Princesa y de sus hijas en España, porque la satisfaccion es debida á

Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

sus Príncipes, y el Rey católico, por consejo de sus Ministros, la tomó de esta manera.

En Portugal aquel tirano levantaba gente de á pié y de á caballo, armaba navíos para servir á los Turcos, ántes que á la Religion Católica, en odio del Rey católico; con que aquel Reino iba totalmente precipitado y se despeñaba en el abismo de la perdicion, y proseguia en los derramamientos de sangre: degolló al Castellano de San Tian por alguna sospecha que tuvo de él de ser fiel á su Señor natural; murió el Acuña, arzobispo de Lisboa, el que despues de la muerte del Secretario, rebeló aquella Ciudad; ahorcó á Francisco de Lucena, secretario de Estado, por pedirlo el pueblo, y porque se vió en él alguna inclinacion á las cosas de Castilla, por tener en ella preso á Alfonso de Lucena, su hijo. Sospechóse haber algun trato en Tarragona; reconóciose, y castigá. ronse los delicuentes, para lo cual habia introducido Mos de la Mota en sus contornos, cerca de 2.000 caballos; reforzóla el marqués de la Hinojosa, recelándose tambien. Por la misma causa de sitio, acabó allí el Marqués sus dias, grande enemigo de su salud y de sus fuerzas, hasta que las venció: pusóse allí, y para el gobierno de aquella plaza, á D. Francisco de Toralto, italiano de nacion, hombre noble y buen soldado. Atendia D. Felipe de Silva á las cosas de Cataluña, si bien fallido de todo, metió gente en Fraga: hallóle el Rey á propósito ahora para aquella guerra, sin embargo de haberle enviado el Infante D. Fernando preso desde Flándes á Castilla, para ser castigado, por imputarle haber podido socorrer á Arras y que no lo hizo, si bien otros culpan á Andrea Cantelmo, y dicen hubo órden cuando desembarcó en los puertos de España de barrenar el barco para salir á tierra, y que se fuese á pique: esto no tanto por mal soldado cuanto por portugués, y porque lo era de los maravillosos caudillos de nuestros tiempos, como se vió en la retirada del Palatinado, en lo de Lérida y en otras muy arduas ocasiones; y, D. Diego Caballero, por la parte de la mar, en Rosas, tomó bastimentos y municiones á franceses. Vióse un motin en Zaragoza, en que la ciudad se


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

vió revuelta con la licencia que se tomaron algunos valones que alojaban de la otra parte de la ciudad, pretendiendo matar la hambre inquietando á los que traían á vender bastimentos, y hubiera sido mayor el ruido á no estar rotas las puertas que se llevó el rio con grandes avenidas, las mayores que se vieron, como lo dicen sus naturales, cubriéndose mucha parte de los campos, á 18 de Febrero, Miércoles de Ceniza, que á poder pasar allá todo el golpe de los ciudadanos hubiera sido mayor la fusion de sangre: eran estos 800, mezclados con algunos alemanes; mataron 50 y los demas escaparon por los piés, sosegándolo todo el Cardenal Virey. En el reino de Toledo, en el lugar de Montalvan, tambien se oyó otro tanto con esta misma gente sobre los alojamientos, porque los naturales tomaron las armas é hirieron en ellos pesadamente, porque dijo el Rey católico delgadamente que no era el mayor riesgo pelear, sino el poder conducir, como veía que despues de largos viajes de mar y tierra, cuando pensaba que los tenia en la plaza de armas para obrar con ellos, se los mataban.

Á esta hora en el País-Bajo, de una parte y otra, ya se dejaban ver las tropas; pero la de los franceses con mayor número y mayor brío pensando vengar lo del año pasado, dando á sentir querian cargar no ménos que á Cambray: en las nuestras habia falta de dineros, de gente y de mantenimientos; sin embargo, se alentaban todo cuanto podian, porque el año pasado lo habia tragado todo Cataluña. Pero sin embargo, sospecharon los franceses que queríamos ir sobre Arras y sitiarla, ó á Landresi, con que lo fortifican todo; pero sus pensamientos eran diferentes que atreverse á Cambray; pero ya les hemos consentido la osadía, y otro año lo harán: con que aquello espiraba, si no pone la mano el Prícipe de Orange, Inglaterra, Dinamarca y Príncipes protestantes, porque ya Flandes y Alemania los tenia quebrantados. Habia enfermado Luis XIII, Rey de Francia, á 21 de Febrero de este año de 1643, de una apostema junto al corazon, y mejorado y vuelto á recaer, con evidente riesgo de su vida, á los 13 de Abril de este año; de cuyo sobresalto llamó á los Cabos de los ejércitos á



Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

París, para tomarlos juramento de fidelidad, y porque el Monsieur, su hermano, hacia algunos manifiestos acerca de la sucesion del Delfin, le depuso de todos los cargos que tenia, hasta del gobierno de San German, y declaró á la Reina Doña Ana, su esposa, y la nombró por Gobernadora del Reino hasta la mayor edad de su hijo: de cuyo accidente, y con la vuelta de los cabos de los ejércitos de Flándes, se desarmó mucho aquella parte de su poder; y si el Melo se hubiera gobernado con prudencia y más atencion y ménos orgullo, quizás se hubiera mejorado aquello, que era donde se habia de poner el juicio y el reposo, hasta ver el fin y la fortuna que corria la Francia: deseo en primer lugar y objeto de todo gobernador de armas y estados, por el deseo comun de todos que pudiera ser se hubiera perdido, ni ellos llevádose despues á Triunvila, y más cuando vió que se habia ido con los cabos gran parte de la nobleza; pues de 18.000 hombres que tenian en el Bolonés y 10.000 alrededor de San Quintin, faltaron á la hora y con la novedad, prometiéndose muchos y pudiéndoselos prometer el Melo, cerca de la mitad, atendiendo que seria forzoso, por lo que corria á arrimarse á Arras, donde metió parte, y parte en Ombera, incluyéndose en estas plazas 5.000 hombres. Pero D. Francisco de Melo siguió su dictámen, y creyendo le seria próspero el año presente como el pasado, hizo lista de su gente para salir á campaña, y comenzando á herrar, y dejando las más plazas sin guarnicion y en la compañía no más de 1.000 caballos, reconoció el tercio del conde de Gracier, y que pasase muestra el de Octavio Guasco y el regimiento del Baron de Ambir, y el tercio de la Granja, y algunas compañías fuera de tercios y regimientos, y con los demas señaló por plaza de armas, á 25 de Abril, en Carabin, Pisure y Onin, donde habia de estar para el dia señalado el tercio del conde de Villalva, el de Belandia, el de D. Jorge de Castelví y el de D. Alonso Davila, y el de los italianos de Juan Liponti, y seis ó siete compañías del de Canci, el irlandés, muy menoscabados, el de D. Patricio y el de D. Enrique Gax, de valones, el del conde de Grovendor, que

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

es de el Príncipe de Leni, en que habia 7.000 infantes, por estar italianos é irlandeses muy menoscabados: habiase de hallar este dia el duque de Alburquerque en los villajes alrededor, con 3.000 caballos, y el Teniente de General de la artillería, Estrada, con diez piezas de todos calibres, el tren y todo lo demas necesario. La otra plaza de armas se habia encargado á Cantelmo, entre Duay y Valencianas, para comenzar á obrar el mismo dia; habiéndose de hallar en ella el tercio de infantería del duque de Alburquerque, el de D. Estéban Gamarra, y resta del de Estrosi, de borgoñeses, el del conde de Santa Mar, y otro de italianos, del caballero Vizconde de valones, el del conde de Baimí, y el regimiento del conde de Ribau Canurt, y parte del conde de Isemburg; otro de valones del conde de Vile, y parte de otros regimientos, y la resta de estos, que no iban enteros, quedaban en las plazas, y tambien de los españoles, para este fin, 11 compañías en Cambray y cinco en Ulst. Por manera que toda esta infantería, que iba con Cantelmo, hacian número con las compañías, fuera de tercios y regimientos, de otros 7.000 infantes, y D. Juan de Vivero con 3.000 caballos, además de los del duque de Alburquerque, de la compañía, otras 10 piezas de artillería; de suerte que habia puesto el Rey católico este año, para la guerra del País-Bajo, para sola la campaña, sin lo que estaba en guarniciones, 14.000 infantes y 6.000 caballos, para solo combatir con franceses, porque los holandeses se estuvieron quedos, y sin embargo no pudo. Habia en aquella plaza de armas falta de pan, de municion, y se prevenia, para el baron de Bec, que se habia de hallar allí á los 15 de Marzo (á los 14 murió el Rey francés) para guardar aquel país, y dejando en el de Luxemburgo en su lugar, como el año pasado, al coronel Juan Vert, con 2.000 infantes y 300 caballos para guarda de aquel país; pero en lo de adelante no aprovechó para no perder una de sus mejores plazas todo este gobierno, que á la nueva de lo que se esperaba en Francia, sus movimientos, y novedades que causaria la enfermedad de Luis y su muerte, como ya

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

decian que iba recayendo en ella, se ordenó así; pero el gobierno habia de ser otro. Al fin fué, y no fueron siempre dichosos todos los sucesos; mas esta batalla se habia de excusar esperando si ellos se las daban unos con otros, y entónces obrar ó tomar alguna plaza, dado que no guardaran la tierra, y no dejar que ellos sitiasen.

El ejército que llevaba ántes el conde de Arcourt, la vuelta de Dambiliers con la suya á París, se menoscabó, y logró el Baron de ver su buena intencion y celo de servir á su Majestad; pues con los 17.000 escudos que le envió, puso este trozo de ejército en buen lucimiento, habiéndose retirado con ménos de 2.000 hombres de caballería, con que ya era nuestro campo de 16,000 infantes y 8.000 caballos, de que estaba no con pocos celos Arras; mas el golpe, si se hubieran hecho las cosas como se presumió, habia de ser en Landresi. Murmuraban aquellos soldados el haber madrugado este ejército algun tiempo ántes, por la poca hierba y menestra que habia, así para la gente como para los caballos, poco dinero, y sin haber dado en todo el invierno más de una paga, si bien las promesas del Rey eran grandes de que lo enviára, y el Melo animaba; pero porque en esto suele haber sus denimientos y limitaciones, los hombres de negocios no habia medio de sacarlos un real sobre esperanzas, por haberles faltado en los asientos y no salirles cumplideros los efectos, y tambien si habian acampado el invierno con las plazas que les habian dado y las naciones, y que no las tenian, se habian valido de los reductos: y en esta forma todo hilaba delgado, aunque bien se pedia en Castilla, y en las Indias, como si fuera barrio suyo, se habian hecho no menores diferencias de sacos de millones; y sin embargo no surtia el crédito ni la reputacion á lo que era necesario. Y ¿cómo ántes se hacia con ménos y sin fatigar tan duramente á los vasallos? Con la recaida del Rey de Francia, á 16 de Abril, como se ha referido, hallándose ahora en el Palacio nuevo de San German, á 20 del mismo, y declarada la Regencia de la Reina, y la autoridad de los dos hijos, la mandó coronar con asistencia de la Princesa de Condé, y del

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

Cardenal Mazarini, y otros Señores del Reino asistentes en París, adonde habian venido casi todos los cabos de el ejército de Flandes; besarónla la mano, y los mariscales de Bitrí y Estrea; condenó al Mariscal de la Forza por la profesion de calvinista, y al Chatillon: á los últimos de Abril mejoró, pero todo era perder tierra. Decia que deseaba la vida por hacer una paz gloriosa y constante á sus estados: lo mismo dijo el Cardenal Richelieu, muriendo, si no de éste mal, de otro semejante, que tiraba al corazon, donde se habian cometido las ligas de los herejes; que Dios todo poderoso no dejó de castigar tan presto al uno como al otro, y áun dicen que dejó ordenados los tratados; pero todo era gastar humo, que es en lo mismo que se resolvieron. Consultaron sobre la enfermedad los mejores médicos de las escuelas de Alemania y de Italia, pero á la enfermedad que viene de la mano de Dios no hay remedio, y solo un gusano mordia y talaba toda esta potencia, para aviso de los más exaltados, y que las coronas, por muradas que estén de grandes ejércitos, tan pequeño enemigo las debela. Confirió las materias del gobierno con la Reina y con el duque de Orleans, su hermano, á quien encomendó las armas, y dió por compañero en el manejo al Príncipe de Condé, y para el consejo al Cardenal Mazarini, con el señor de Leguier su gran Chanciller, con el de Botillier, Presidente de Hacienda y Chabini Secretario de Estado, que es el Consejo particular que dejó á la Reina para la Regencia y gobierno de Francia. Estando la Reina y el duque de Orleans, su hermano, juntos antes de morir, tomó las manos de ambos á dos, y juntándolas hizo que ratificasen en la suya el juramento de vivir siempre unidos y concordes, y cuidar de la autoridad y buena educacion de los Príncipes, sus hijos, y espiró á las dos de la tarde de aquel dia, algo más como un cuarto de hora, á 14 de Mayo de este año de 1643, juéves, dia de la subida del Salvador al Cielo, en los cuarenta y dos años de su edad áun no cumplidos, en los treinta y tres años justos de su reinado, en el mismo mes y en los mismos dias que murió su padre; de suerte que ya en el mundo ni habia Rey de Francia ni Cardenal de Richelieu.

Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

Dicen que le vieron después en la apostema el gusano que le acabó: debia de ser el roedor de su conciencia, porque fué muy favorecedor de herejes; pero debajo de esto muy pío y temeroso de Dios: hízole con el nombre de Richelieu, y con la opinion de armígero, virtud que siempre hizo esclarecidos á los Reyes; y cumplidas las ceremonias del entierro, juraron el Reino y los Estados por Rey á su hijo, con título de Luis XIV. Creyeron que habria algunas revoluciones en el Reino sobre el mandar, y querian que fuese la cabeza de esto el duque de Orleans: tambien refirieron se empezaba á enmarañar en diferencias con el Príncipe de Condé, y entre otros señores se dejaron sentir algunas novedades, pero no de fundamento: diéronse muestras de querer tratar de paz; enviarónse de España dos personas, aunque no señaladas, hombres versados y entendidos en la materia: decian que toda la Francia la queria y la deseaba: sólo el Príncipe de Condé no venia en ella. Finalmente, hoy que es el primer dia de Noviembre, no ví señal ninguna de demostracion ni de poder arribar á ningun tratado, ni se ha enviado embajador de cuenta por la una ni por la otra parte. El Rey Católico hizo las honras de aquél en la Capilla Real, al tiempo que de Flándes llegaba á San Lorenzo el Real del Escorial el cuerpo del Infante D. Fernando. Pidieron los franceses á los catalanes y ciudad de Barcelona jurasen al nuevo Rey: muchos de ellos respondieron que le tenian y los Prelados lo denegaron, con que echaron al Obispo de aquella ciudad, y á todos los demas que habian quedado, y aquellos hombres peligraban en la salvacion, como los portugueses, sin hacerse ninguna diligencia para el remedio de esto, y de parte del Pontífice, con censuras, que no podia más, reparando en que no acabasen de perderse en la Religion y totalmente la dejasen. Si cierto tratado manuscrito que ha llegado á mis manos es fiel, que se refiere á materias de Pontífices, en un artículo expresó, que el Papa los absolvió del juramento hecho al Rey Católico, y les decia que era mejor el estado presente para salvarse que el pasado (artes de su política); pero los franceses, sin enmarañarse en novedades, ántes

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

asidos á la conformidad, á la union y al estado militar y político, las gentes que habian vuelto de Flándes volvieron allá á proseguir la guerra, y á aspirar á la honra y á la fama, guiados de un buen gobierno y de buen consejo, en que ya parece que los hemos hecho aplaudidos.

Á esta hora D. Francisco de Melo, Gobernador de las armas del País-Bajo, se puso sobre Borroi, plaza de gran consecuencia, aunque otros decian que nó, para asegurar el paso para la Francia á las armas du Su Majestad, y que no tenia más de 500 hombres de guarnicion; con que abrió trincheras, atacó las fortificaciones de afuera y alojó la gente en las medias lunas, y todo esto en no más tiempo ni más dilacion que en el de tres dias; y estando ya para cegar el foso, vino el enemigo á socorrerla, no sin dolor de que le tocaban en lo más sensible de su país. Presentó la batalla, y como nuestra gente no se hallaba en paraje de rehusarla, ni las fuerzas del Rey católico eran tan pocas que no la deseaban, finalmente, esperaron á las franceses con la acostumbrada resolucion: comenzóse el ataque, mártes, 19 de Mayo, á las tres de la mañana; el cual fué tan furioso y debatido de ambas partes, que murió mucha gente del enemigo, demás de poner en rota nuestra caballería á la suya y á su infantería, tanto, que estuvo dos veces la victoria por nuestra, ganándole la artillería; hasta que, cortándonos por los dos costados, nos cogió la retaguardia, y embistieron los franceses por todas partes y derrotaron á nuestra gente sin poderlo remediar. Decian era la culpa del conde de Fontana, por no haber dispuesto el ejército como se debia: murió finalmente, porque debiéndole poner en forma de pelear, pues se tiraba á eso, le ordenó, como si estuviera en una plaza de armas, la caballería á los costados y toda la infantería en medio, haciendo una ala sin hacer reten ni reserva. Aconsejóle el duque de Alburquerque, de quien es la relacion, que mejorase de puesto, ó que por lo ménos mezclase gruesos de caballería con batallones de infantería, que era la forma y planta que guardaba el enemigo, para que no fuese igual el partido; y como los viejos no se


Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

dejan gobernar de los mozos, particularmente entre soldados, aunque sea mejor, no quiso, sino que saliese á pelear el duque de Alburquerque con su caballería contra caballería ó infantería del enemigo, dejando en medio nuestros infantes desabrigados de todo. Decia el Duque que jamás habia obedecido de tan mala gana como esta vez, pues no se vió suceso en que estuviese tan adivinado el accidente; pero como la obediencia es ciega, cerró con el enemigo, y habiéndole, cruzó los primeros batallones, deshizo el reten por nuestro costado y le ganó la retaguardia, que fué causa de salir con la victoria. No quedó grueso de caballería al duque de Alburquerque que no llevase á la cara del enemigo, peleando con él y juntando la gente desbandada para volver á embestir de refuerzo; pero nada de esto aprovechaba con la ventaja que tenia ganada el enemigo. Salió el duque de Alburquerque con una estocada sobre el lado derecho, que pasando coleto y jubon defendió un escapulario de Nuestra Señora del Cármen, y una cuchillada de poca consideracion en el hombro izquierdo. Duró la batalla casi seis horas, peleando siempre con bravo teson y coraje en todas partes: fué mayor el número de los muertos, sin duda, en el campo de los franceses que en el nuestro: murió el conde de Villalba, que mandaba un tercio de infantería, y el Maese de campo D. Antonio de Belandia; peleando como buenos caballeros y cumpliendo enteramente con las obligaciones de su sangre: quedó preso el conde de Garcies, y su tercio quedó entero; pidiéndole que se rindiese no quiso, volviendo las caras á todas partes que eran acometidos, y eran españoles; y los franceses, por no poner en duda la victoria y que mudase semblante, como se mudó al principio para nosotros, y respetando y recociendo la nacion, les ofrecieron cuartel, y capitularon los darian paso, carruaje y bastimentos hasta Fuenterrabia; con que no pelearon, porque todo estaba acabado, y cumpliéndoles lo asentado, vinieron hasta allí. Este tercio se creyó poderle traer este año para la guerra de Cataluña, porque el Rey Católico á la sazon estaba en Zaragoza, y envió órdenes para hacerlo; pero ellos se



Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

derramaron, se fueron á sus casas y domicilios; otros tomaron otros derroteros: murió el Maestre de campo D. José Castelví. Los tercios de españoles anduvieron tan valerosos, que hallándose cercados y perdidos, quisieron, por no dejar el puesto, perder ántes la libertad ó la vida: el último que quedó en la campaña fué el tercio del duque de Alburquerque, y embistiéndole por los cuatro costados todo el poder del enemigo, sin embargo le rechazó, (cosa extraña y pocas veces oida) que no atreviéndose á pasar adelante, temiendo que no se mudase la fortuna, enviaron un Coronel de paz á pedirles se rindiesen; y despues de haberlo realizado el tercio del duque de Alburquerque, al fin, como se veía solo y perdido, se rindió, con pactos en campaña rasa, como si fuera sobre plaza fuerte: solo quedó el desconsuelo de que en esta pérdida y rota, estas reliquias quedaron en poder del enemigo vivas para poderlas esperar despues en el ejército, ó rescatados ó fugitivos: eran estos al pié de más de 3.000 hombres; 1.700 se hallaron despues ó se pudieron juntar en la plaza de armas, escapados con industria. Los dos trozos enteros que estaban á cargo del baron de Bec y conde de Fuensaldaña, de 10.000 hombres, eran de parecer algunos, segun el estado de las cosas, que los metiesen en Cambray y Duay, por ser plazas más fronteras á los franseses, y los que podian ser tentados con la calor de la victoria; pero el Rey difunto y el Richelieu, no fueron tan dichosos, pues vieron la suya del año pasado y no vieron en éste la nuestra: pasaban adelante y decian, que la que habia quedado se fuese metiendo el país adentro para recoger la gente derrotada, y volver á reforzarse para asistir á los intereses, que comenzarian de nuevo los enemigos; siendo muy preciso el no dejar de referir, que nuestro ejército se componia de no más número que de 18.000 hombres, y el del enemigo traía 32.000. Fué grande la pérdida y el destrozo, y sucedió á 23 de Mayo: recibióla el Rey Católico y todo el reino con el corazon que los demas, y los enemigos pasaron adelante á poner sitio á Tiunvila, en el ducado de Lucemburg. Dicen que el baron de Bec la socorrió, metió gente,


Digitized by Google

Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

bastimentos y pólvora dentro, pero los franceses la apretaban con asaltos.

En este estado estaban las cosas, cuando un Diputado del reino de Aragon vino á la córte á representar al Rey la necesidad que habia de su presencia en aquella parte, porque D. Felipe de Silva representaba no tener gente ni dineros, ni las fuerzas del reino eran bastantes para oponerse al enemigo, que con 8.000 infantes y 2.000 caballos, sino eran tres, inquietaba la ribera de Zinca, pretendia infestar á Barbastro, recorrer todo el condado de Ribagorza hasta los montes, asolar y quemar la tierra. El Rey lo oyó, y dijo iria luégo á poner medio en las cosas, á aquietar y sacar de aquel cuidado á los aragoneses, y á proceder contra los Catalanes. Creyeron los franceses que como se pondria el ejército por tierra, se pondria gruesa armada por la mar, y para divertirla solicitaron á los turcos cargasen á Orán, que ellos los socorrerian, metiendo á los portugueses en la alianza, con bajeles y armadas de la una parte y de la otra. Siguieron los turcos el designio por cobrar las plazas de Africa, y fueron sobre Orán por mar y tierra; ciñéronla y cercáronla, dándola continuos asaltos; pero el marqués del Viso', hijo del marqués de Santa Cruz, que era su Gobernador, la defendia constantemente, y aquella poca milicia de soldados españoles, aprestando por mar y por tierra los socorros de navíos y de gente que se pudieron. Pretendiendo el Rey este año en Aragon, mantener y conservar y reducir los gastos de tierra, y de mar para ocasion más frecuente, y quizá para el año venidero; porque la flota, aunque se esperaba, no habia venido, y el dinero que se habia tomado y pedido no bastaba, aunque la mitad de los juros parecia posible para muchos, debíase de guardar, como dije, para más árdua ocasion; y resolviendo el Rey su jornada para Aragon, comenzó á disponer las cosas de Castilla para dejarlas en el órden y concierto que era justo, y como lo tenia pensado. No habia, á pesar del mundo, de que el Conde no estaba en su gracia, le veía de noche, porque decian en la córte andaba un duende en Palacio, le escribía y se aconsejaba con él: á esto


Digitized by Google

Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

decian que no, y daban por causa que no hubiera hecho el Presidente á D. Juan Chumacero de Sotomayor, ni hubiera venido en la disposicion que ya se dejaba sentir de la casa del Príncipe, porque ántes estaba muy de su parecer el ponerle en el cuarto del Rey para que le sirvieran sus señalados, y tener él los oficios mayores, para nunca desasirse de la potestad y de el gobierno de Palacio, que un Príncipe, jurado de Castilla, parecia novedad singular y jamás vista, como tambien alargado el ponerle la casa desde la edad de 11 hasta cerca de la de 14, por no sacársele á la Condesa, sino que se le tuviese allí, industriándolo para los años mayores, y ocupase su gracia y su albedrío; y tambien, que no hubiera él dado los oficios mayores á quien los dió el Rey. Si de su consejo no lo sabemos, solo sé que pretendió ponerle todos los criados sin sospecha de vicio público; y el Rey D. Felipe II puso la casa, el tercero para el cuarto; pero como el principal, teniendo el gobierno, era la novedad, no faltó aqui; si bien el Rey lo impugnó, y á un papel de un favorecido suyo, que mirando por ambas conservaciones se le introdujo al Ministro y él no lo desfavoreció, porque hasta el ser Sumiller de Corps del Infante D. Fernando lo apeteció, lo asió y lo tomó; previniendo reparos á todos trances y á todos accidentes, que era su mayor consejo y desvelo: mas esta novedad paró aquí, y quedó cortada como las otras. Hizo el Rey, poco ántes de poner la casa, ayo del Príncipe al marqués de Miravel, de la casa de las Navas; y entre estos lances y entre varios papeles, cartas y otros escritos que le daban contra el retirado, despertó el uno, que dado á la prensa corrió la córte, y vino á manos del Rey, sin querer tomar consejo de el que le dijo, pidiéndole el hombre que le diese, y respondiéndole que no lo haria, ni que él lo hiciese, tocado más de codicia que de razon y celo, porque decia que de él habia procedido reformar las juntas, en que el Rey habia ahorrado grandes sumas de los oficios expulsos, y que habia nacido de su arbitrio, y queria que se lo pagasen: y sucedióle lo que al perro que cuenta la fábula, que enseña la prudencia, que llevaba el pe-


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

dazo de carne en la boca, y pasando por la puentecilla de un rio, y asomándose y viéndose allá otro perro y la carne, lo irracional lo arrojó á la codicia, y soltando lo que llevaba se echó al agua, y pensando haber más se quedó sin nada. Dígolo porque le habia dado el Consejo una comision de explorar tierras en Andalucía, y como José Gonzalez no faltó en el Consejo, salió á la causa, y por ésta y por otra parte le quitaron la comision. El papel era libre, lo decia todo, y quien tuviese noticia de estos años postreros, no tiene más que saber; pero para venir al caso, es menester señalar algunos puntos. Lo primero, la culpa de grave y de terrible, de tributador y de las demas cosas infelices de nuestro estado; que habia oprimido á cierto Virey de Nápoles, que habia cargado demasiado á los Grandes para deshacerlos y aniquilarlos, y ser dueño de la suprema potestad. Parece que aunque retirado, y que no queria oir ni saber nada, no debia de haber perdido áun todavía los ventores, ni dejado tan libre á la correspondencia que no le avisasen de todo y de lo que él queria; y el papel llegó á sus manos, de donde le dió gana de descargarse y de responder. Si como decian, era verdad que para oir esto se habia retirado y sacado el cuerpo del gobierno, para satisfacer en esta era, (con todo eso Dios nos libre de otra, que como no escapó de retirado como el otro, tampoco podrá librarse de la residencia, como él no la reservó á los otros); pudo suceder aquí una grande desgracia y verse el final suyo, si el Rey, con su prudencia y vigilancia de los suyos no lo remediaran: y tentóle el diablo de responder al papel, cosa que no maravilló mucho de tan grandes hombres y de tantas letras, que hiciesen caso de cosa semejante, y de tan mal papel, no que decia mal, que si ya lo dijera bien se podia salir á la respuesta; pero no, sino que el papel era malo, y no de hombre de prendas ni de ingenio. Finalmente, se encerró con Francisco de Rioja y con el padre Ripalda, de la Compañía de Jesús, que estos dos hombres habia llevado para alivio de su vida y de su conciencia, y fraguaron un papelon temerario; lo imprimieron y dejaron correr, si bien con riesgo de algunos


Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

que anduvieron en la manufactura. Cargáronle de muchas cosas, y como los dos eran letrados de mucha escritura y teología, acomulando los trabajos á la influencia de las estrellas, ó lo voluble y mudable de los tiempos, ántes que al gobierno, ni á la falta de atencion y prudencia; trajo ejemplo á las otras monarquías, y confesó haber querido gobernar el reino, ni á la falta de atencion y prudencia, por unas leyes, haber sido necesarias las guerras y con ellas los tributos; y apretó con sucesos presentes, para que no se espantasen de los vistos, el haberse visto un Emperador de los turcos arrastrado en Constantinopla por los suyos, y otras muchas cosas sucedidas en Oriente, así de guerras como de Príncipes depuestos. Dijo del Virey de Nápoles, que si le habia apretado, habia sido para castigar desórdenes y novedades, y asegurar á los demas en ejemplo. Con que el duque de Osuna, que habia poco que habia venido á la córte, comenzó á alterarse y á querer defender á su padre. Y dijo de otro, que si se habia retirado infamemente de Barcelona, que qué culpa tenia él; y dijo de los Grandes, (que aquí fué donde se incendió el fuego de los que estaban en Madrid) que si los habia tributado era porque no hiciesen guerra al Rey: y salió luégo á dorar la reciente calumnia de la omision de Lérida, que si no habia convenido pelear, que por qué se había de haber peleado; pretendiendo cimentarse cuanto podia, y hablando con aquel descuello que le dió el lugar, y con aquel natural excepto, y libre, y más como si estuviera en el teatro público que retirado. Publicóse el papel, y cuando llegaron los Grandes á leer su partida, comenzaron á enfurecerse y á prorrumpir en cólera, diciendo que en qué flaqueza los habian hallado para aplicarles tan inícuo remedio; que era traza suya, y para cubrir su malicia querer simular sus intentos con demostraciones falsas, de qué se habia visto en ellos ni en su sangre para imponerles semejante calumnia; que cuándo los habia visto más fieles, más leales, ni más sufridos, á cuanto á él se le habia antojado, por hacerlo con órdenes del Rey.

Juntáronse todos, y fueron á hablarle, suplicándole vol-

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

viese por su lealtad y castigase el autor de aquel papel y la ruin presuncion que de ellos se habia tenido, y que se pusiese por escrito lo que no cabia en los Grandes de Castilla, aunque les hubiera quitado sus haciendas y asolado sus casás, como lo habia hecho en el servicio de su Majestad: díjoles que se quietasen y que lo haria. Eran los principales á esta querella, el duque del Infantado; el duque de Osuna, por su padre, sobre que habló muchas veces al Rey; el duque de Medinaceli; el conde de Lemus, y el atizador y Capitan el duque de Híjar, pretendiendo vengar allí los desaires que se habian hecho con su padre y con él, en algunos escritos que habian corrido por la córte, mandados hacer con libertad poderosa por sospechas de otros, porque se erigió la junta poderosa por sospecha de las sátiras, invocaban á otros Grandes para la satisfaccion: escribieron al duque de Alba, y rechazólos diciendo no tocaba nada de aquello á la lealtad de su casa, que ántes ayudaria á volver á poner al Conde en su lugar, ántes que derribarle: dicen que quisieron ir á quemarle la casa, y que lo estorbó el conde de Lemus. Prendieron al autor de el primer papel, y quisieron en pesquisa el autor ó los autores del otro; pero contra los verdaderos no se movió una hoja: acomuláronlo á un clérigo, y prendiéronlo, porque batiese allí la furia obrando el poder, que aunque retirado, no del todo, hacia sus diligencias D. Luis de Haro, la parentela y beneficiados, por recoger el papel y aplacar la ira de los señores, que no cesaban de pedir al Rey castigo y enmienda de lo dicho: mas ellos dicen que le respondieron en otro, ó en otros, muy crudamente, porque no se oía otra cosa, ántes y despues, sino sátiras, y todas venian á dar á manos del Rey, contra el retirado, por herirle y satisfacerse de las heridas. Preguntaron por el impresor, y dieron con él, y pidiéndole la licencia de imprimir, dijo que no lo habia querido hacer, y que se lo habia mandado un Alcalde, hermano de Lezama: fué detenido el Alcalde algunos dias, pero luégo fué suelto. Prendieron á un Domingo de Herrera, botiller del Conde, que habia andado en la impresion y en el repartir de los papeles; pero todos

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

con buena esperanza de salud: solo al autor del primero, que si bien se dió á la negativa, y que le habia hecho un hijo suyo, fraile, le echaron á Orán; pero el Fiscal de la Inquision no quiso que el papel corriese debalde, porque pusieron en censura los lugares de la Escritura Sagrada, y que no se ajustaban bien ni eran traidos á propósito, de que hizo una peticion; pero mandáronla recoger, y que se recogiese el papel, porque el Inquisidor, ya que no habia comenzado, no queria acabar mordiendo, y aún estaba allí todavia el agradecimiento del padre Salazar, Inquisidor de aquel Supremo Consejo. Mas á esta hora, dicen tenia ganado el Conde el poder volver á vivir á las casas del duque de Uceda; la manera y forma nos la dijeron, pero quien tenia ganado aquel salto, con facilidad diera el otro estando tan cerca; con que no creian nada, sino que todo era ficcion. Pero esto hubo de parar por su miedo y por la prudencia del Rey, porque habiendo de salir de Madrid, y estando tan cerca y desnudo de validos, quedándose hizo reparo, y le hicieron los de la otra parte, no se encendiese algun fuego que parase en tumulto y acometiesen á matarle; para lo cual, ó lo pidió él, ó se lo concedieron en demostracion de despego, que se retirase más, y escogiendo á Castilla la Vieja, y proponiéndole para su comodidad los lugares de Toral, Grafal ó Toro, escogió á éste por tener allí una casa. El marqués de Alcañices sospechó que mandó el Rey al duque del Infantado y al de Medinaceli, que se quietasen en este caso, callasen y lo dejasen y lo dijesen á los demas; con que el hombre dejó á Loeches y salió. Mandó el Rey sacar de la prision al marqués de Villafranca, que estaba en la fortaleza de Odon; salió y vino á Palacio, besóle la mano y refirió sus servicios, y dijo se le habian hecho mil desafueros á él y á su casa, y que su Majestad debia darle satisfaccion: él dijo que los desharia todos. Envióle al cargo de las galeras de España, que previniese las armadas, así de navíos como de galeras, para el socorro de Orán, y para las otras ocurrencias del mar de España; pero esto tácitamente, sin hacer mayor bulto ni más gastos que los ordinarios. Y pareciendo tiempo


Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

de resureccion, salió de las prisiones donde estaba, en Leon, D. Francisco de Quevedo, el Inquisidor Adan de la Parra, volvió á Palacio D. Tomás de la Baña, ayuda de cámara del Rey, y el Maestro mayor Juan Gomez de Mora, que habian sido echados por razones del poderoso, y vinieron llamados á la córte para destruir vicios y residencias, ladrones, y visitar Consejos, particularmente el de Hacienda, D. Diego de Arce y Reinoso, obispo de Plasencia, y para Inquisidor general, porque el Sotomayor estaba muy viejo y no para jornadas, sino para la postrera. Quién dice que él hacia dejacion confesándose incapaz, y otros, que se lo persuadieron, y que el Obispo empezó á inquirir cierta materia, en que el escrúpulo persistia si habia habido omision y el favor lo habia atropellado todo; y el otro, D. Diego de Riaño, Presidente de Valladolid, para Comisario de las Bulas, que ambos á dos habian sido ántes del Consejo, y poco afectos á materias que no eran justas, porque fueron promovidos á Prelado el uno de estos y el otro á Presidente de Valladolid: restituciones y venidas de varones grandes á la córte, para reformacion de costumbres, querian que fuese cierta su retirada, porque todo esto era contra su parecer y dictámen, y apretaban que él no lo hubiera hecho; y nombró para su confesor al padre maestro fray Juan de Santo Tomás, religioso de virtud y buenas letras; y como se iban trayendo á unos, se pretendia expulsar á otros. Y ántes de partir, á 21 de Junio, quiso dejar puesta la casa al Príncipe D. Baltasar Cárlos, su hijo, y siendo aquel dia domingo, á las nueve de la noche, le bajó al cuarto que está sobre el jardinillo, fábrica del Rey D. Felipe II, su bisabuelo, que ántes habia sido vivienda del Infante D. Fernando de Borja, y por Caballerizo mayor á D. Luis de Haro, y por Gentiles-hombres de la Cámara, al conde de Coruña, al de Alba de Liste, al marqués de Orani, que lo habia sido del Infante D. Fernando, al de el Viso, hijo del marqués de Santa Cruz, que á esta sazon estaba defendiendo á Orán, al marqués de Flores de Avila, á D. Diego Sarmiento, hijo de la condesa de Salvatierra y yerno de D. Juan de Isasi, maestro del Príncipe,


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

remunerando de aquí ambos servicios, el de Teniente de Ayo y el de Maestro; y D. Vespesiano Gonzaga, hijo del duque de Guartala, en estado de Milan; un Secretario de cámara, cinco ayudas y un guarda ropa, y los demas Oficiales de boca, los que ántes le servian de la casa de la Reina, ocupando algunos ayudas de cámara entre los electos que acababan de llegar de Flandes, del Infante; providencia del Príncipe prudente y amador de la justicia: todos, así señores como las demas personas de virtud, de buen seso y costumbres.

Socorrióse á Orán, y á esta hora se recobró á Tortona, en el estado de Milan; pero el Príncipe Tomás volvió con armas otra vez al estado, dió vista á Alejandría de la Palla y á otros lugares, y no pudiendo hacer nada, rebatido de nuestra gente, no parando, quiso ver si podia hacer algo en Berceli, y de todo esto salió sin fruto. Los Príncipes de la liga se armaban contra el Papa, y se habian arrimado al de Parma y Módena la Señoría de Venecia y el Gran duque de Toscana, porque además de decir estos dos, le querian quitar al uno el condado de Castro, y al otro la ciudad de Camagio y otros lugares en el ducado de Ferrara, los venecianos pedian al Poletino, tambien sobre el Ferrarés, en el confin de la Señoría, y el duque de Florencia decia le tocaba y era suyo, el ducado de Urbino. Para esto se hacian de todas partes gruesas levas de gente, y áun se decia que habia de ser mal ejemplo para otros, y que España debia de ser la delincuente. Estaba ya en Milan el marqués de Velada, atento á todos los de Saboya y á los de la liga; á aquellos para combatirlos y á estos, no me atreveré á decir con qué rostro, si neutral ó secreto; porque la guerra no era contra la Iglesia, y el Papa no era afecto, y el Rey Católico no estaba obligado por el feudo del reino de Nápoles á ocurrirle con armas, porque no reza el establecimiento, sino que habia de ser en caso que la Iglesia padezca ruina por la herejía ó por otra secta, porque esto era por diferencia de estados y pueblos de confines, á que los Pontífices deben de estar á derecho y someterse á la justicia, que están en lugar de Dios; y no le convenia al Rey Católico, por las muchas guerras que

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

le rodeaban y que le habian ocasionado parcialidades, entrometerse en ir en contra toda Italia, cuando le habian sacado de las manos al Príncipe Tomás; y quizá por esto se reconocian en Urbano VIII diferentes pretextos y aficiones de sangre en el reino de Nápoles, queriendo valer y pagarle la obra al francés en el ducado de Milan, á que los Potentados de Italia querian salir debajo de su razon y derechos á resarcirles los bríos, porque lo demas era querer encenderles en largas y prolijas guerras: y en cuanto quiera que no sean de todo punto muy afectos á los españoles, pero de ninguna manera franceses, ni los querian ver en Italia, ni dominar en ella, aunque en nuestra era se nos ha encuadernado alguno, que luégo volvió, como fué el duque de Parma, aborreciendo la fealdad de su correspondencia; y por esto, ó por lo que ellos declararon, tomaron las armas, y el Pontífice ponia en campo las suyas, y para haber dineros y los oficios de estos, y venderlos para proseguir, hizo Cardenales á Mancirolo, á Jaquineti, que habian sido Nuncios en España, á Grimaldo, á Matés, á Zeba, á Jobio, á Polo, á Falconieri, á Valtieri, á Roseti, á Tedolo, á Paciolo, á Dongo, á Andavino, á Cataguli; todos, ó los más de ellos, hombres de poca cuenta, parte criados y parte allegados, por crecer en lo adelante la faccion del sobrino, el Cardenal Francisco y los demas, sin dar ningun capelo á los Príncipes de la Europa; si bien decia habia reservado á este fin algunos secretos. Mas tambien decian, que era para que tuviese séquito el sobrino despues de sus dias, y arribase á la Silla pontifical y hacerla hereditaria; y así lo decian al remedio, y no deja de ser lícito; (cosa notable, que se oigan semejantes novedades en nuestro siglo, y que no esté libre de ellas la Silla de San Pedro, y que la codicia y la corrupcion de los hombres sea tal, que todo lo pretendan guiar humano y á su designio, y que se pongan autos y astucias á la dignidad Pontifical y al libre derecho de la Iglesia y de los votos secretos que han de emanar del Espíritu Santo). Mas esta vez, decian, habia hecho esta eleccion, por vender los oficios de estos que eran de la Curia romana, en grandes sumas, y hacerse guer-

Digitized by Google	Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

rero. Juntáronsele las gentes de una parte y de otra, y fueron vencidos los de el Papa en las tierras de la Iglesia, con grave daño y mengua de aquel Estado, en que todas las cosas, en una parte y otra, por achaque de las cabezas, no parece sino que caducaban, y solos los franceses arribaban y se mantenian en la gloria militar. No daban orejas á la paz ni á otro tratado de concordia, ni la esperaba España, ni Alemania, ni Flandes, porque todos seguian aquel rumbo, y los levantamientos y las conmociones las pretendian asegurar allí y llevarlas adelante; y en Italia, de la misma manera, no se daba puerto á la esperanza del sosiego, y toda la Europa hervia en rencillas, en desolaciones de pueblos, y en derramamientos de sangre de gentes, y todo era insidias en las cuatro partes del mundo.

Los franceses, con 8.000 infantes y 3.000 caballos, á esta hora, se arrimaron á las riberas de Cinca, poniendo cuidado á Barbastro, á Zaragoza y áun á todo el reino, pero Mos de la Mota penetró por el condado de Rivagorza, quemó y robó á Estadilla, y á otros lugares que le habian quedado al marqués de Aitona, despues de haber perecido aquel estado y cuanto tenia á manos de franceses y catalanes, sin haberle quedado áun para su sustento ordinario; corriendo la ira de los tiempos y la fortuna de los ricos hombres de Portugal y Cataluña, de tal suerte, que en tres años, y desde el fin del 40 á éste, se vieron señores y con hacienda, y hoy sin nada, pasando la miseria de un escudero: los altos bajan y los bajos suben por medio de favor, y así rueda esta máquina sin parar hasta consumir los hombres en tropiezos y agonías, si no es aquellos que ponen sus pensamientos en la eternidad. El Rey, con los movimientos del francés, disponia su jornada para Aragon, y asegurar con su presencia aquel reino, y á establecer y afirmar á Zaragoza, no fluctuase con el ruido. Prosiguió Mota, y subió á Benabarre, y falsamente concertó el pillaje y el no ser saqueada en mil reales de á ocho: cogió parte, y parte le señalaron para cierto plazo, y porque esto último parece era dificultoso de sacar, por la cortedad de la

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

tierra y por su natural, que no obedece más razon con la costumbre ordinaria de no guardar palabra, la quemó, y prosiguió haciendo mala guerra en otras desolaciones y extragos. D. Felipe de Silva, con 5.000 infantes y 2.500 caballos, inferior número al de el enemigo, con pocas pagas y corto bastimento, sin moverse el reino á mirar por su salud, por la de sus mujeres, hijos y haciendas, cosa digna de reparo en un Rey no tan lustroso, y de gente que en las ocasiones antiguas mostraron su valor é hicieron hechos dignos de memoria, como lo muestran sus anales; ahora, acobardados de unos pocos franceses, y esos de los más viles de su milicia, como la infantería, y apénas algun ardor en la gente de á caballo, ocupados del miedo, sin tomar una pica ni un mosquete, no salian á la campaña, aborrecian la guerra y decian la sacasen de allí, y no eran, siendo la cabeza de los Reyes, para salir á la causa del Rey, á desterrar á los enemigos y á castigar á los catalanes, á defender su tierra, ántes no ayudando á nada, sino con 500 hombres, mudados cada mes; y esos, si les decia D. Felipe de Silva pasasen á Cataluña á hacer algun esfuerzo y á juntar con la gente de Castilla para obrar algo en pro de ellos mismos; respondian, que no venian más de para guardar la tierra, y esto no más que por los meses que el Rey no estaba en en el reino; que entrando, luégo cesaba su viaje: de suerte que procedian como muertos, sin aficion, y como muertos y sin alientos en el servicio del Rey, y les era pesado cualquier movimiento militar, los alojamientos y el paso de la gente; de suerte que ni áun los criados del Rey los podian ver, que venian á guardar la casa, les traian el dinero y los soldados; y eran ásperos y desapacibles en el hospedaje, de ningun cariño ni urbanidad, mal atendidos al obsequio y á la natural cortesia de los criados del Rey. Finalmente, D. Felipe de Silva, con la gente referida, puso parte en los esguazos de aquel rio para impedir á los franceses el paso; pero la opinion más verosímil era querer recaer sobre Fraga ó Tarragona y cargar la una ó la otra, y, conseguida alguna, asegurarse en puestos, ver y esperar de léjos la


Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

venida del Rey, de quien discurria la seguiria otra, é iria mucha gente castellana forastera; y por no poner la gente á la fortuna de D. Felipe de Silva, que le habia llegado gente valona á Vinaroz, la esperaba de Italia, de Navarra y de las otras partes del Reino. Pero sin embargo, el Mota, tan alentado, que se dejó decir que habia de pasar á Zaragoza á desalojar al Rey, reforzar á Monzon, y se arrimó á Lérida á esperar nuestros designios. Y acercándose la hora de partir el Rey y concluir las cosas que tenia pensadas acerca del Gobierno y de ministros, y á acabar de desnudarle de aquellos de quien le habia fiado, y darle otra forma, volvió á llamar á Andrés de Rozas, Secretario de Estado, y para en su ausencia y enfermedades á D. Fernando Ruiz de Contreras, que lo era de Guerra de tierra, y al uno dió el despacho de Consultor de mercedes, que tenia D. Jerónimo de Villanueva, apeándose tambien del oficio de Protonotario, por no llevarle á la jornada y ver si podia con esto mejorar en la pasion á catalanes, valencianos y aragoneses, y poder acabar alguna concordia y aficion con aquellos y con estos, y entrar con algun medio, y por lo ménos hacer todo lo posible de su parte y poner en tranquilidad y sosiego aquella parte, y todo lo de prudencia, para atraerlos y poner en tranquilidad y sosiego aquella parte; porque de la otra ya se habia retirado á Diego Suarez, Secretario del Estado de Portugal, que ya estaba en todo bajo la fortuna y necesidad, corriendo la miserable de los caidos, y poner los ojos en la otra y allanarla. Pero unos de aquella, y los otros de estotra, desengañaban y decian que no habia que tratar, que no los habian de llevar por ahí, que era todo traza é inventiva para cogerlos, y que ya venian tarde los remedios, que unos estaban maltratados y otros los habian dejado fallidos y que ya estaban arrestados; y todo era que los delitos de algunos con la ayuda y persuasion de franceses y su tiranía tenia oprimidos á los demas; que en ambas naciones habia muchos aficionados al Rey y estaban de su parte, y esperaban que su mano los librase de los malos. Dió al otro los papeles de la correspondencia secreta y militar de todos los Príncipes alia-

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

dos á la Corona, que tenia el secretario Carnero, que acababa de empuñar la de gracia, del Consejo de Cámara de Castilla. Debió de haber poca verdad en éste, y al disfrazar los despechos que venian de fuerza, se debian de torcer algunas palabras que no armaban bien á la seguridad de su dueño, porque se quejaban en Alemania el Emperador y sus correspondientes, en Flandes el Infante, y la Princesa de Mántua en Portugal, y en otras partes, que no los respondian derechamente, con que se introducian al Rey algunas cosas secretas dirigidas por personas particulares que avisaban de ello; y de aquí se sacaba que era todo confusion y no se acertaba en nada, y luégo se pretendia paliar con remedios y trazas siniestras para conservarse; y fué milagro que durase tanto, y así decian que habia sido largo el engaño, y que era menester mucho tiempo para enmendar el Estado y volverle á poner en su lugar, en el resplandor y respeto que ántes tenia, y en aquel decoro y estimacion y en el concepto de los amigos y de los enemigos (hágalo Dios); y en el otro grande libertad y desembarazo en las mercedes, y en su distribucion, en el dar y pedir para sí, para sus parientes, amigos y allegados: y así, puso el Rey punto en esto y en todo, tomándolo para sí, y fiándolo de hombres que no tirasen tanto del otra parte, y que fuese el primero en el dar y en saber las materias, llevándolas hacia sí, más que hácia el bien comun y á lo que pedia la gloria de la Monarquía. Dicen que dijeron á Carnero que podia entrar en el cuarto de Su Majestad como Ayuda de cámara; mas otros, que preguntó si como tal lo podia hacer é ir á la jornada; y que fué al cuarto de la Condesa, y que le dijo que no tenia para qué entrar allí, que no habia menester Secretario: ultimamente, él se quedó, como el Protonotario; se fué y se encerró en su casa, y desde aquel dia no entró más en Palacio. Echaron al secretario Navarrete: á éste no se sabe por qué, sino es por sobrado; y así quedáramos todos como ellos quedaron, despues de las fatigas del servicio, de guardas y de semanas, y de subir viandas; porque á estos aún no les era dado ni permitido sino comer el

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

pan con sudor, y ese limitado, por que el Villanueva quedó con la parte de papeles de Estado que le tocaba, y el oficio de Protonotario para su sobrino, niño, que tenia en su casa, hijo del Justicia de Aragon, su hermano; y entretanto que tenia edad para servirle, depositado en Pedro de Villanueva, y en recompensa de lo dejado, plaza del Consejo de Indias, mucho dinero y muchas riquezas; y el Carnero, con la Secretaría que se ha dicho, la mejor que el Rey provee, de 6.000 ducados de renta de gajes, y el otro con una Secretaría de Indias. Pero al fin, el que trazó de echar á los otros salió echado, y el que amenazaba la salida de los que estaban sirviendo, salió; y los que andaban siempre emulando los que estaban sirviendo, y proponian por sus miedos el arrojarlos, salieron; y el que perseguia los otros papeles y desterraba los hombres, huyó del suyo; y el que amedrentaba, y suponia causas á los otros, y decia que para destruirlos eran amigos de la verdad, y no venian en todos sus antojos y en conceder lo que era injusto, y que se les estaba haciendo una causa, salió de la suya. ¡Oh, inmensa voz de Dios, y cómo reconocen la fé y las potencias que eres evangélica y verdadera: con la vara que midieres serás medido! Echó el Rey de la galería del Cierzo toda aquella tropa de Secretarios y Oficiales; y, reducidos á pocos, la puso en la torre que en Palacio llaman del Rey de Francia, con la comunicacion; por el segundo patio, hácia el bureo, recayendo allí los pretendientes, porque por la sala del cuerpo de guardia, donde se mandaban, habia mucho ruido y poco desembarazo: cuando salia á la Capilla y antecámara y otras piezas, no se limpiaban de gente, habia poca seguridad y entraban algunas donde no habian de entrar. Oia á cualquier hora á los Señores, á los Ministros y á otras personas particulares que le querian hablar, mas de la audiencia ordinaria que habia ántes, que solo era para pasar á la otra [1].

---

[1] Esto se lo dijo por entónces, y despues pareció lo contrario como se hizo. Fué porque Fray Antonio de Sotomayor pidió que se mirase por su honra; y dejáronle con las Bulas.



Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

Despidióse el confesor Fray Lorenzo de Sotomayor, entrando en su lugar el referido, renunciando los dos oficios de la Inquisicion y el de Comisario general de las Bulas en los dos que habemos señalado, que ya estaban en la córte, para reconocer y espurgar excesos, contraidos en el espacio de veintiuno ó veintidos años que el Ministro habia gobernado.

Salió el Rey de Madrid, miércoles, 1.° de Julio de este año, por la tarde, con lo recio de los calores: fué á dormir á Alcalá de Henares: estuvo allí el otro dia encomendando á Dios sus cosas, y á los Santos; y el viérnes siguió el camino de Tarazona, no caminando más que la jornada de la mañana: traza de mucho alivio para los que le seguian, por ser el tiempo y el sol muy terrible, no llevando más que los de su Cámara, y los tres Condes del Consejo de Estado, el de Oñate, el de Monterey y el de Chinchon, con quien por momentos conferia y se aconsejaba de lo que podia hacer, porque ya sabia, aunque ya se lo habian dicho, y D. Felipe de Silva no le habia callado, que habia salido tarde, no traía dineros ni soldados: descargábase con que no habia llegado la flota; callábase lo pedido y lo tomado. En efecto no se habia hecho más; habia salido tarde: ofreció volver, como lo habia hecho el año pasado; salió cuando pudo, esperando algun tratado de paz con Francia por la muerte de aquel Rey y confidente, á poner el hombro al reino de Aragon, y á quitar el susto á los de Zaragoza, y ver si desnudo de aficiones y de privados, podia allanar algo en Cataluña y desterrar los franceses. Llevaba, sin embargo, cuatro Gentiles-hombres de la boca, dos Caballerizos; á Andrés de Rozas y á D. Fernando de Contreras por Secretarios; á Lezama y á Legarda por Oficiales, y algunos ó dos más, sin tanto ruido de Ministros, coches y literas como el año pasado; ni tantas hechuras ni allegados impertinentes, para quien era todo y no bastaban los mantenimientos. Al conde de Peñaranda, del Consejo de Cámara y Estado de Castilla, para las cosas de justicia; un Alcalde de Córte para proveer lo necesario, allanar los caminos, y ejecutarla; los oficios de la Casa, los precisos, y dos escuadras de soldados

Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

españoles y alemanes, y la de Archeros, porque dijeron en en Zaragoza, acordándose del ruido impertinente del año pasado, que eran pocos y bien avenidos: finalmente, parecia jornada prudente y que la habia escuchado de su padre y de su abuelo. Visitó en Agreda una religiosa de mucha virtud, y entró en Tarazona, sábado, 11 de Julio, y aposentóse en las casas del Obispo: buen lugar y puesto en alto, y parte en lo bajo, fresco y para resistir el rigor de los caniculares, como se lo habian dicho al Rey; mirando en esto y parando en esto el juicio, como se debe á su salud, la gente aragonesa, y muy recatada en el hospedaje, si bien nos decian, como despues en otra parte, que se le pagasen, no queriendo recibir, pensando que con la gente venian los diablos, sin reconocer la diferencia que hay de criados del Rey á soldados de milicia, de que toda la tierra estaba exasperada. Besó la mano la Ciudad al Rey, y ofrecióle gente y donario, porque el Obispo, que habia sido Presidente, aún no habia llegado, y esperaba las Bulas junto á Madrid. Abundante de agua, de buenas y fértiles campañas, puesto á cuatro leguas del nombrado Moncayo; y verdaderamente, ántes de llegar allí, con dos jornadas, y el tiempo que estuvimos no se sintió el calor, corriendo aires muy frescos: sale debajo del monte, donde está puesto parte del lugar, por una abertura, tan gran cantidad de agua, que es maravilla, y hace un riachuelo muy corriente y claro: los naturales, así antiguos como modernos, han pretendido investigar su nacimiento, y oscuramente y sin orígen, dicen que viene de muy léjos y de una cierta laguna; mas, á mi parecer, y por lo que pude discurrir, llegué á entender que era nacimiento de agua potable, porque hice reparo que el monte se componia de guijas y de arena, argumento claro del discurso, porque en semejantes partes se halla mejor el agua que en otros terrenos: al ménos así lo fundan los que escriben de cosas naturales; porque si fuera de laguna, en corriente tan grande y tan contínuo, y en el verano con el calor, la sequedad y falta de lluvias, fuera cierto agotarse; y en Castilla no hay laguna, de la Fonfrida acá, de

Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

tanto nombre, y ésto era menester que fuera del lago de Como y de las lagunas de San Gotardo, de donde nace el Rhin, ó de las demas de tierras y montañas de esguízaros. Á el que lo viere no le parecerá inútil el discurso, porque á mí me admiró mucho y á todos los que lo vieron, y aún á los naturales era cada dia de admiracion. Estuvo allí el Rey ocho dias visitando el templo mayor y otros, particularmente un convento que está dos leguas de allí, de frailes Bernardos, entierro de los duques de Villahermosa, Casa-Real, y otras grutas admirables compuestas de la Naturaleza, de piedras y aguas despeñadas, orígen de la vecindad del Moncayo y de su gran aspereza. Pareciéndole al Rey que aquel no era puesto á propósito para lo que habia venido, y que desde allí no se podia hacer nada, y que estaba muy apartado del ejército para saber, entender y ordenar, y que desde allí no habia de poder hacer salir la gente de Castilla si no le veían más dentro; perseverando en la tema del año pasado, se arrojó á Zaragoza, como lugar más lejítimo y natural, demás de que la Ciudad hacia sus instancias, y él lo reconocia, porque estaba á doce leguas de ella y de lo preciso, y del ejército á cerca de treinta; lugar más remoto, aunque saludable todo lo que convenia, y porque deseaba esta vez acertar algo por su cabeza y por la de aquellos que habia escogido para esta expedicion, porque no queria volver á Castilla como el año pasado, ántes no partir sin hacer algo, amenazando que el año siguiente les seria su golpe tremendo á cualquiera confiado, y peligroso á los más constantes.

Partió de Tarazona, sábado, 18 de Julio, pesando ya á los ciudadanos de la partida, porque tambien querian vender sus mantenimientos y ropa; porque conocido el buen trato de los huéspedes, estaban ya bien hallados con ellos. El domingo siguiente, 19, por la tarde, entró en Zaragoza y se aposentó en las casas Arzobispales: fuéronle á besar la mano el Gobernador, el Justicia, Ciudad y Jurados, la Iglesia, la Inquisicion y todos los demás á quien toca esta ceremonia; pero los ciudadanos no querian hospedar ni recibir en sus casas á los foras-


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

teros. Decian que no se los habian pagado el año pasado, y que ahora, si entraban en ellas, las habian de pagar. Lo mismo pidieron los catalanes el año de las Córtes á los que habian aposentado, y de su misma Ciudad á los Cortesanos, y se lo hicieron pagar por justicia, alegando que era derecho de sus fueros: de suerte que esta querella no es moderna, sino muy antigua, y así, veníamos, desde que entrábamos en el Reino esta vez, la otra y todas, sufriendo lo amargo y civil de su condicion: mas al fin entramos. Solo uno de los nuestros[1] no querian por ningun caso recibir ni aposentar, y lo traían peregrinando por muchas casas sin hallar ninguna donde acogerse, y con palabras muy rigurosas que le traían muy desabrido y le hacian desatinar (así es el mundo y la naturaleza de los tiempos). Fué á besarle la mano al Rey el Cardenal Tiburcio, Virey de Aragon. Tratóse luégo al punto de lo que se habia de hacer, y convocar de Castilla la gente que se pudiese y la levantada: ésta era poca, y por lo que decia D. Felipe Silva, que los que por una parte entraban salian de su suerte, que el ejército no tenia la forma ni el sér que quisiera, aunque cada dia le iban llegando compañías de caballos y de infantes. Lo mismo sucedia en el ejército francés, que con la venida del Rey enviaron á Mota mucha infanteria, desnuda y rota, pero sin dinero alguno, y desauciando de él, ántes que el Principado cuidase de el ejército, pagas y bastimentos, pero ellos se hacian sordos y acudian cortamente, porque la tierra estaba muy alcanzada y desproveida, encareciendo, que una anega de trigo valia 20 escudos; con que los soldados, astrosos y sin armas, pasaban á Cinca, y se venian á D. Felipe de Silva, y le pedian pasaporte, y con un pan de municion caminaban á bandadas á Zaragoza por el real de á ocho: artificio y traza que se habia tomado, con que le sangraban las fuerzas. El Mota, despues de haber robado el condado de Rivagorza, se arrimó á Lérida y á los lugares de su contorno, como á alojar y

---

1 D. Enrique de Guzman, cognominado el Julian, que este año de 646, que corregimos la letra, acabó con la vida, con su fortuna ó infortunios.


Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

estar á la mira de nuestros designios, con 6.000 infantes y 3.000 caballos; pero el marqués de Mortara, á 24 de Julio, viérnes, á las tres horas de la tarde, partió de Fraga con su caballería, víspera de nuestro patron Santiago, con intento de buscar al enemigo: llegó al esguazo de Segre á media hora de noche, y halló que era dificultoso de pasar por venir grande y crecido y ser el esguazo malo; con todo eso, resolvió de pasarlo, y lo hizo animando á la gente, aunque se ahogó el Capitan de caballos Martin Simon y cuatro soldados, teniendo á milagro el haber vadeado los demas, sin otro riesgo en tanto número de gente, por ser de noche: acabó de esguazar á las diez, y habiendo tenido aviso por unos catalanes que prendieron, que en las huertas de Lérida, junto á Villanoveta, habia algunos regimientos de infantería francesa, y en las Verjas y en sus cánones la mayor parte de la caballería, resolvió, con el parecer de los Tenientes generales y Comisarios, el ir á romper por el cuartel de la caballería de las Verjas. Estando para marchar, le pareció á D. Alvaro de Quiñones que era tarde y que llegarian de dia y no se haria nada, porque serian descubiertos, y que el lugar era ya cerrado: al Marqués le pareció lo mismo, y tambien se consideró que los demas cuarteles de caballería acudirian al tocar arma, y la infantería, que estaba junto á Lérida, se podria poner con mucho tiempo á impedirles, despues del esguazo, dado que saliesen bien de la refriega, y dejarles cortados. Volviendo, pues, á tomar consejo, pareció ir la vuelta de Lérida y atacar la infantería que estaba refrescando en las huertas, con 500 caballos, y con lo demas estar firme, en paraje que diese calor, y atender á resistir la caballería si montase a opósito, al encuentro y á la refriega á defenderla: dióse parte de esto á D. Fernando de Tejada, que le pareció lo mismo; y viendo el Marqués la conformidad, se resolvió á la ejecucion, enviando para ello, con 500 caballos, al Comisario general Roque de Matamoros, con Capitanes y Oficiales de mucho valor y consideracion, y con el resto de la caballería fué dando calor y se puso en puesto que pudiese asistir á la faccion y


Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

mirar cuidadoso del socorro que podia venir del enemigo, para repararse de cualquier revés de fortuna. Hallaron los 500 caballos acuartelados, á los que buscaban, y la infantería toda fuera de las huertas, sin embargo, pasaron de 1.500 los muertos y heridos á estocadas y cuchilladas, arrojándose con ellas en el Segre, donde perecieron: era el número de la infantería, segun dijeron los prisioneros, de cinco á seis mil infantes, y el estrago de manera, que muy pocos quedaron de provecho, y todos desarmados, porque las que hallaron las rompieron. Fué el pillaje de consideracion; saquearon las tiendas del cuartel, y trajeron, entre caballos de infantes, mulas y acémilas, sobre que traían lo robado en el condado de Rivagorza, más de 400; los presos fueron muchos: procedieron con bizarría y denuedo el Comisario general Matamoros, Cabo de la empresa D. Alvaro de Quiñones, D. Fernando de Tejada y los demas soldados; y cargados de despojos, ropas y otras cosas, que pusieron en los caballos, mulas y acémilas, volvieron á esguazar el Segre, si bien con mayor dificultad por haber crecido algo más: ahogáronse dos soldados, y en la pelea no se perdió más de uno, dos heridos y un caballo: alabaron mucho el proceder del marqués de Cusano, si bien salió herido de un mosquetazo en el rostro, pero no de ningun riesgo. Los prisioneros y algunos catalanes dijeron que Mos de la Mota habia partido aquel dia por la posta á Barcelona, y que ocho regimientos de infantería habian ido la vuelta de Tarragona, y tambien, que la caballería marchaba aquella vuelta y la infantería rota el mismo dia, y que se habia tocado á recoger: para el intento entraron en el Hospital de los franceses, donde hallaron cien de ellos, que perdonó la piedad por estar muy al cabo; pero los sanos lo pagaron. No lo hicieran ellos así con los españoles, donde mostraran su rabia, y dijeran luégo que habian muerto jayanes, como lo suelen decir y blasonar en semejantes casos y en los hechos infames que ellos han cometido; no perdonando á los templos sagrados ni á las imágenes. Llegando esto á la noticia de D. Felipe de Silva, trayéndole los prisioneros delante, entre los cuales habia 50


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

catalanes, los mandó soltar, y el marqués de Mortara tambien, diciéndoles que la guerra se hacia contra los franceses, y que tenian órden de tratarlos como vasallos del Rey, nuestro Señor, de todas maneras pío y católico como lo han de ser los Reyes; que conociesen su gran clemencia, y se valiesen de ella: fueron sueltos y muy contentos, diciendo muchos males de los franceses, de su trato y correspondencia; y en el país, por órden del Rey, no se consintió hacer daño á ningun catalan. Iba obrando su venida á Zaragoza, porque no se habia dado órden á los soldados de no pelear, ántes que peleasen, acometiesen y pugnasen, que á eso se venia, y á pasar más adelante. Fué este suceso de alivio para todo el Reino, y para el de Castilla; obrando con no más número que de 500 caballos, ¿qué fuera si hubiera acometido con todos; pues, si sabia que no quedaba enemigo á las espaldas? No faltó quien lo censurase, y que fuera muy posible haber acabado aquel dia con toda la infantería y dejar al Mota sin nervios para proseguir la guerra; sin embargo, fué hecho digno de memoria, y se estorbó que no se pasase á sitiar, como se decia, á Tarragona, que en año y en ocasion de tan corto ejército y poca gente, fuera de gran cuidado para los designios que se traian, y se torciera mucho, y áun se atrasaran sus progresos: fué de reputacion para el Mortara, porque con el suceso del año pasado, y como se dijo de él que le oyeron decir al Torrecusa pidiéndole que peleasen, y siéndole respondido que no tenia órden, y demás de esto, que á sus ojos vió degollar la caballería ó montados de las Ordenes, y no los socorrió pudiéndolo hacer, que para aquello no es menester, que siempre la hay ó se toma en semejantes casos; y con estos reparos era cosa corriente que andaba quebrada. Fué, en efecto, dia de nuestro grande Apóstol Santiago favorable en todas las empresas españolas, y siempre hemos de estar por el parecer y resolucion de los Cabos, y por lo que ellos obraron y pensaron, que aquello es lo mejor, y no hay que poner tacha en sus acuerdos. Dió el Rey gracias á Dios y al Apóstol en el Aseo y en la Iglesia que tiene allí el Santo de su vocacion, y consagróle bandera, que


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

trajeron de la rota de los franceses, y á otros templos devotos de la ciudad, y mandó hacer procesion general desde el Aseo á Nuestra Señora del Pilar.

Deseaba el Rey ajustar alguna empresa con D. Felipe de Silva, el marqués de Mortara y con los demas cabos del ejército, porque decian no entraban ni convenian en nada, segun el tiempo que iba pasando, sin embargo la falta de pagas y de gente; y por esto y por el dictámen de D. Felipe, no se podia hacer nada, y por la mucha reputacion que los demas deseaban recobrar, para cuyo empleo las fuerzas no eran capaces más que para retener y guardar, porque ya el agosto se iba entrando, y todos los pertrechos imperfectos para guerrear, así de barcas, puentes y carruajes, como todo lo demas; y siendo los indicios y de contrario parecer á los que se le enviaban del conde de Oñate, Monterey y Chinchon, se resolvió el Rey de enviar á Cariñena, córte de D. Felipe de Silva, á D. Fernando Contreras, su Secretario, (porque ya la gente de Italia habia llegado á Vinaroz con todo lo necesario, y muchos vestidos de municion que envió el Virey de Nápoles, Príncipe de Astillano, que parte se dieron aquí, y parte en Rosas, á los soldados, y no sé si algunos cayeron por mar en las manos de los enemigos), á proponer algunos intentos á D. Felipe, premeditados en aquel consejo, en que se procuraba asistir con toda atencion y desvelo; y el Rey por instantes lo estaba inquiriendo y preguntando con deseo vehemente sin duda de acertar: por lo ménos se hacia esto bien sin tropa de ruido y de Ministros, que no paraba más que en bambolla y fantasma, y cuanto se habia hablado en todo el dia y parte de la noche se desaparecia en un instante, no se ejecutaba nada, ni se veian distribuidos los medios, ni nadie llevaba nada por su cuenta, con que el efecto era todo vago y sin fundamento. Partió D. Fernando y llegó al alojamiento del Silva, lugar más acá de Barbastro: hablaron y dijo el Secretario que su Majestad le enviaba á decir, que ya sabia que estaba en el Reino, y que si bien veía que no traía el resto de Castilla, y que las levas de forasteros no habian


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

sido grandes ni habia querido gastarse por la mar, deseaba de todas maneras hacer algo y sacar aquel ejército de Aragon, porque los naturales lo llevaban mal, y que su cuidado era y su deseo deshacer quejas, y entrar en amor con los vasallos, y alojarle en Cataluña; que le proponia para esto la Castellanía de Amposta, entre Tarragona y Tortosa, y por acá á Balaguer y sus lugares, para incomodar á Lérida; que era su mayor estímulo echar de Monzon á los franceses, asegurar á Aragon y su miedo, y que cada verano no le molestasen con las avenidas de los franceses, sino que alojado en Cataluña, con los resguardos de Fraga y Tarragona, se pudiese tener allí á los franceses, y frenados con el trincheron del ejército miéntras se pasaba adelante, y el tiempo y el dinero daban lugar á obrar mayores empleos. Díjole otras cosas acerca del poco recato de los soldados en la vida, y que se desmandaban algunos en robar, que los caminos no estaban seguros, y que los cabos y oficiales, que habian de ser ejemplo, á los demás se le daban tan malo, que pedian á los labradores y á los huéspedes de los alojamientos cosas excesivas en materia del pan, de la carne y del vino, y no sólo esto, por los reales de á ocho en cantidad y cada dia; llevándolo mal el Reino, por contravenir á lo asentado y á lo establecido al comercio, á la labor de las haciendas y al reposo de los lugares, y á la tranquilidad que era menester. Respondió D. Felipe de Silva, que él era, como su Majestad lo entendia, soldado viejo, y habia gastado toda su vida en servirle; se habia hallado en las más árduas ocasiones de Italia, Flandes, Alemania, gobernando gentes y tenido grandes puestos, y que no era de aquellos que habia hecho grandes el favor ni el valimiento, sino los servicios; que le habia encargado aquella guerra y le habia puesto en ella, y que era la cosa que más deseaba acertar, y darla principio con algun hecho de importancia que diese puerta á los demas, cuidados á los franceses y enmienda á los catalanes, para entrar en alguna concordia y obediencia, á lanzar á los unos del Reino, y á los otros forzar á los términos debidos de vasallos, y que, para esto, no tenia la

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

gente necesaria, ni se la habian dado, y que él no habia de comenzar por pocas cosas; que el tiempo estaria muy adelante para obrar nada, ni en parte donde pudiese arriesgar la que tenia, así en poner el cuidado en conservarlo y alojar, porque el invierno estaba muy á las puertas del verano, y que todo cuanto se le proponia era ir aventurado, y seria muy posible sucediese algun accidente, que diese alenteza á los enemigos para proceder más adelante, y que, en tanto que no se le diesen mayores fuerzas, no le parecia fuera de sazon estar la infantería alojada en el Reino, que con aquello el enemigo no pasaba á Cinca ni entraba en la tierra, y que Barbastro no estaba tan aventurado como se decia, y más cuando la caballería abrigaba en Fraga, y él tenia su córte en Cariñena; que los alojamientos que se le proponian no eran seguros, y que estaban fortificados y con gente, y pedia más número su resolucion y su entrada en ellos, donde precisamente se habia de pelear. A lo demas respondió, que eran hombres, que él procuraria limpiar el ejército, y que aquellos soldados no estaban pagados, que perecian de hambre; que su Majestad lo remediase. Con esto volvió D. Fernando Ruiz á Zaragoza, dió cuenta al Rey y á los Ministros del parecer y respuesta de D. Felipe; pero todavía les pareció pugnar, porque el Rey no habia de volver á Castilla sin hacer algo. Comenzaron á venir algunas conductas de dinero, aunque poco, con que se comenzó á pagar y á dar aliento á la gente, poner cuidado en los bastimentos, unirlos y reforzarlos.

Sin embargo, quiso el Rey en persona ver á D. Felipe, juntar los cabos, decir su parecer y el de los Ministros y oirlos á todos. Para esto los mandó llamar y juntar á Villamayor, lugar á una legua de Zaragoza; y llevando á los tres del Consejo de Estado, llegados allí, el Rey propuso y les dió á entender largamente su parecer, no sin grande alabanza de aquellos Cabos que, acabada la junta, lo dijeron á D. Luis de Haro y á los demás Gentiles-hombres de la Cámara: á la proposicion del Rey todos dieron su parecer, así Ministros



Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

como soldados; y en sustancia, lo que deseaba, componer á Cataluña, echar los franceses de ella y quietar los Reinos, por volver las armas contra Portugal y restituir las asistencias de Italia á Flandes y al Imperio. Lo que se ventiló fué en órden á la embajada de D. Fernando de Contreras, y sobre los alojamientos, y en el primer estímulo y dictámen de Generales, gente, dinero, pagas y bastimentos, y porque no debió quedar del todo fuera la proposicion, y el ir á la Castellanía de Amposta y tomar á Flixa, castillo razonable por situacion, si bien fortificado en aquel partido; se comenzó en Zaragoza á fabricar barcas, á ordenar un puente sobre ellas para el paso de los rios, como Ebro, Segre y Cinca y otros, á juntar artillería, tren y carruaje. Dieron el cargo de embestir á Flixa, á D. Juan de Garay, con parte del ejército, para comenzar á abrir camino; y entrando ya en la marcha, se supo como el Mota se habia socorrido y metido 500 hombres dentro; con que se cedió de la empresa, prosiguiéndose en el acuerdo primero de D. Felipe de Silva. A esta hora se vieron navíos franceses delante de Tarragona, que sin hacer nada, levantaron velas y emplearon sus buenos intentos, y gloriosos, en ir á socorrer á los turcos que estaban sobre Orán, que ganó fray Francisco Jimenez, de la órden de San Francisco, Cardenal y Arzobispo de Toledo, entre los dos reinados del rey Don Fernando el Católico y el emperador Cárlos V; navegando tambien algunos navios portugueses, en que habia por mar entre todos 50. Mandó el Rey al marqués de Villafranca, General de las galeras de España, que con ellas y con navíos de Cádiz y Cartagena socorriese é hiciese rostro; con que él, favoreciéndole, que era poco, porque no habia más de 25, con algunos de Dunquerque, entró irresoluto en la materia, y no habiéndole dado lo que pedia como otras veces, mostró ceño á la deliberacion, y no sabiendo más, mejorado de la fortaleza de Odon, donde habia estado preso, que ántes se le sintió disgustado; con que el Rey obró parvamente y con destreza: llamó al duque de Tursi, que estaba en Génova, General de aquella escuadra de galeras, y le envió al socorro;

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

con que el Villafranca cayó totalmente en desesperacion, con lo pasado, de poder volver á servir, porque le pareció no se le habia dado satisfaccion, ni lo que era menester para el avío de las galeras. Vino el aviso de Flandes de la pérdida de Tiunvila en el ducado de Luxemburgo, con obstinacion porfiada y asaltos de los franceses, en que dicen perdieron muchos, sin haber evitado el socorro de 1.000 hombres que la metió el coronel Bec, las municiones y víveres, y el haberles forzado y roto un cuartel; pero á la misma hora vino nueva de que los turcos habian levantado el sitio de Orán, sin poderla tomar por mar ni por tierra, y que se atrevieron á pelear 25 navíos nuestros con 50 de los suyos, en que habia turcos, franceses y portugueses; que ya todos son unos en ofensa del Estado y de la Religion Católica: sólo fracasaron tres navíos de Dunquerque, que como son tan ardientes y valerosos en entrar y acometer, tomaron uno y los dos se fueron á pique, y los enemigos no quedaron libres del encuentro. El portugués, más tuno que hazañoso, se dejó ver junto á Badajoz con 12.000 infantes y 1.200 caballos, por hacer ostentacion, sin resolver empresa, y para dar á entender al Rey Católico que estaba armado y que tenia fuerzas, y tambien por cumplir con los confederados, que le decian no poder hacer grandes efectos en los Reinos de la corona de Aragon, si él no divertia y hacia entradas por Castilla; pero él y ellos, que no ignoran su fin y estado, y no son tan bisoños en las reglas estadistas, se guardan para la ocasion, y para tener las fuerzas prontas y descansadas, porque las del Reino no son muchas: todo esto se desapareció con sólo saquear á Villanueva del Fresno; pero D. Juan de Benavides, con gente castellana, le abrasaba muchos lugares suyos. Deciase del Tirano, que para hacer salir esta gente y parte de la nobleza, se valió del cuchillo y de otros castigos, porque muchos se resistian, diciendo que no conocian otro Rey sino al Católico D. Felipe IV. Volvióse otra vez á tratar y á disponer que el ejército entrase y saliese por Cataluña, para que se envió á Cariñena á D. Felipe de Silva, á D. Luis de Haro; y, llegado

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

allá, propuso la misma demanda de entrar á hacer algo. Don Felipe se defendia, que cada hora era más tarde, y Septiembre espirando, que era tiempo de alojar y no de andar en campaña, y que se tomase para eso el parecer de los más prácticos, si el suyo no era al propósito. Replicó D. Luis que entrase aquel ejército, que no era tan corto, que no se componia de más de 8.000 infantes y 3.000 caballos, toda gente escogida, porque habia venido mucha muy honrada y de valor, de Castilla y de otras partes; que le metiese por Monzon, y que pasando de largo sin tocarle, diese vista á Balaguer y aquellos lugares, y á Lérida, á ver si en sus naturales habia algun cabo para la obediencia de su Príncipe, que despertase tal accidente como lo decian, que le abriesen las puertas, y que, dado que fuese así, se tomaria otro medio; que el enemigo no se habia de atrever á pelear con él, porque su infantería era inutilísima, flaca, de ningun valimiento, que se hiciese algo y alguna demostracion, porque el Rey estaba resuelto á eso. Abandonaba D. Felipe esta proposicion, y decia que era ir á nada, y á caminar á lo incierto, y que el tiempo pedia alojar, asegurar y mantener, porque luégo vendrian las aguas; desharian el ejército y se perderia; que si á su Majestad no agradaba su parecer, se pusiese allí persona de más suficiencia y méritos, que él levantaba la mano de aquel cargo, y hacia dejacion desde luégo de las mercedes que le habia ofrecido, (y se arrojó) que le diesen 18.000 infantes y 4.000 caballos, que le daria ganada á Cataluña. Sin embargo le apretó D. Luis á que, se errase ó nó, que aquella era la voluntad de su Majestad; con que cerró los ojos, apretó el ejército, pidió lo necesario, diéronse pagas, enviaron al conde de Peñaranda, del consejo de Cámara y Estado de Castilla; para proveer el pan de municion pidió 50 acémilas, que se le enviaron del carruaje del Rey: se despidió D. Luis, volvió á Zaragoza y refirió al Rey la resolucion y la obediencia de Don Felipe, y ordenada la avanguardia, batalla y retaguardia, movió á Barbastro, pasó el rio Cinca con el puente que llevaba sobre barcas, bagaje y artillería, y dió vista con los 3.000 ca-


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

ballos á Monzon, y pasó adelante, sin dejar un hombre en la frontera ni en el Reino; con que los aragoneses no cabian de gozo, y los lugares se mostraban desahogados, porque eran muchos los excesos de los cabos y los bastimentos que pedian á los paisanos; habiéndose, por otra parte, de contribuir con cantidades considerables, los ladronicios y los robos, efecto de la guerra, y de que los soldados no tienen otros provechos, porque las sueldos no son suficientes á suplir las fatigas y las necesidades, y que estos no se pagan.

Era ya más de mediado de Octubre cuando el ejército marchaba por Cataluña; y aunque el tiempo detuvo las aguas hasta 19, sin embargo, le alcanzaron á la vista de Balaguer, y en grande peso; fuéles de embarazo la creciente del Segre y de el rio Noguera, que corre por allí cerca, para no acercárseles más; estaba allí alojada la caballería, su muralla antigua y las fortificaciones hasta el cielo: no se hizo daño en ninguno de los lugares antecedentes ni en los comarcanos, porque llevaban esta órden, y D. Felipe les iba imponiendo y amaestrando en la buena disciplina militar y en la obediencia. No hizo Balaguer demostracion ninguna, como se pensó, y como nos venden los que nos engañan, de que abririan las puertas, ántes no se atrevió á salir hombre; con que el marqués de Mortara pasó con la caballería á dar vista á Lérida con el mismo pretexto: hallóla fortificada y cerrada, y por fuera llena de zanjas y cortaduras para meter el Segre, hacer lagunas y pantanos. Echó fuera Mota 20 batallones de infantería y toda su caballería, y ocupando algunas eminencias, subiendo la nuestra y desfilando la nuestra, digo la suya, en el llano, se trataron con escaramuzas muy ardientes: los franceses perdieron más de 200 hombres, y retiráronse, no queriendo pasar más adelante en la pelea; pero de la una parte ni de la otra no se hizo más novedad, ni en la ciudad hubo movimiento ninguno, y los enemigos se resguardaban cuanto podian de no probar más estos trances, porque los temian. Salió herido de muerte el Capitan de la guardia de Mos de la Mota: con que se volvieron los pensamientos, y retrocedió á cargar á

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

Monzon, fortificado poderosamente y con pensamientos de plaza real y formidable, y con defensas por afuera, ocupada la ermita de Santa Quiteria, y como una palizada que casi la rodeaba toda, y si no es por lo más pendiente de la eminencia, el lugar casi arruinado y deshecho, como ellos la habian querido, poca artillería y 150 hombres dentro, con víveres para algunos dias, terraplenado por adentro con otras defensas. Tomáronse los puestos, y acudieron á la fortificacion de Santa Quiteria, que luégo desampararon los franceses, y púsose allí artillería, y todas tres naciones, española, italiana y valona comenzaron á abrir trincheras y acercarse cada una por su parte, y luégo se encaminaron á los aproches, y procurándose acercar á ella, corriendo la caballería la campaña, tirábase con la artillería de una parte y de otra; por la nuestra, si bien derribó lo alto de la muralla antigua, pero en lo bajo no hacia efecto; de suerte, que siendo ya el décimo dia del sitio y el octavo de Noviembre, no habia parecido francés en su socorro, si bien se dejaba sentir que Mota juntaba su gente, llamaba las guarniciones, y publicaba traer los regimientos del Condado de Rosellon y Lampurdan, y que los catalanes acudiesen con los 4.500 hombres á que se habian obligado en casos semejantes, y cuantos pudiesen. Pero todo esto era vano y no más que hacer ruido, porque allí no habia nada si no es lo forzoso, porque la tierra, por estar tan adentro y arrimada á la Francia, era propia; ya Colibre se dejó arrasada el año pasado, con que no habia necesidad de fuerzas por ahora: las de los catalanes de ninguna consecuencia y sin ánimo ni aliento para faccion de precio, porque todo estaba fiado á la malicia y obstinacion de algunos pocos rebeldes, y á la defensa de franceses y su tiranía, y Mota aún no estaba de parecer de trabar escaramuza con nosotros ni venir á las manos. Plantáronse en Monzon cuatro baterías, con no más provecho de haberles embocado una pieza, de tres que tenian, y como se reconoció la resistencia, les echaron algunas bombas dentro sin saber el efecto; pero decíase que habian caido bien, y que de dentro volvieron una, que hizo


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

daño á alguna gente y le llevó un brazo á un soldado: habíase abarrancado el ejército con las varas de los olivos, que hay muchos en aquel contorno, porque habia pena de la vida el cortar un tronco; y así todas las barracas parecian olivos, y los cuarteles olivares, porque áun la aceituna pendia de ellos, y las estacas metidas en tierra no desfavorecian el fruto que se procuraba conservar para los dueños, si la ocasion, el tiempo y la guerra, y los soldados y los frios, que eran grandes, no los destruyeran; pero ya este árbol, que entre los versados de la natural historia y en las divinas letras, era tenido por símbolo de la paz, servia y se volvia á Belona, porque hasta esto no perdonaba la injuria de la discordia. Pidieron los nuestros más artillería, y los mulos que paseaban en Zaragoza, de los cortesanos, para reforzar las baterías; quemaron y rompieron los nuestros la estacada, y se fueron llegando al castillo, procurando impugnar una fuerza, que cuando yo la ví el año de 626, por el mes de Marzo, en las últimas Córtes, (que ahora por lo más ardiente del verano y lo más helado del invierno, con fatigas y descomodidades) servia de guardar ganado, incapaz, deshecha y rota, y de muralla antigua y delgada; y quien dijera entónces que allí habia de haber guerra, le respondieran que estaba loco, porque las piedras y toda la tierra respiraba paz. Así lo dejó el católico monarca D. Felipe III, nuestro Señor y confidente, hasta el año referido, que nuevas materias y mudanzas lo trastornaron todo: que esa es la diferencia que puso la naturaleza en los hombres, el hacerlos de distintas inclinaciones, unos útiles y otros desaprovechados. Viendo, pues, D. Felipe de Silva, que la artillería no obraba, se comenzaron á encaminar á él cuatro minas muy poderosas para volar á los franceses ó reducirlos á la rendicion: muchas se comenzaron, y se dejaron por la dificultad que se reconocia en el terreno, y estar el castillo fundado en peña viva, como se veía en lo más alto de él y en algunos escollos que salen de la tierra; como se gastó algun tiempo, más de lo que se prometió, en la expugnacion, pero despues se halló camino por


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

vía de gradas, con que se entró en certidumbre de meterlas en la plaza: y quién decia que ellos contracaminaban y hacian retirada; pero á esta hora, 1.° de Diciembre, de lo que allá habia nô se sabia nada. El mártes, 3 de Noviembre, se comenzó á levantar nueva borrasca entre los validos: mandóse á D. Enrique de Guzman, hijo del conde Olivares, salir de Zaragoza, y que se fuese adonde estaba su mujer; hizo su réplica, y fué concluido con dos visitas del secretario Rozas: obedeció, y tomó la posta con mucho despecho y sentimiento, porque el dia ántes mandaron á la condesa de Olivares que saliese de Palacio, y se fué á Loeches, y despues á Toro, con su marido; tomó á su nuera, mujer del D. Enrique, y la condesa de Grajal, por no salir de la imitacion, que fué harto, porque ellos no se preciaban de imitar á nadie, y partió. De suerte que aquel huracan no cesaba, y áun decian que no pararia, y que aún faltaba más, y se acrecentaria el número de los expulsos hasta derribar los lados, porque así lo insinuaban los mal contentos, y que no se reducirian hasta verlo, por más que le echasen ejército: y decian se habia introducido el duque de Híjar con los catalanes para reducirlos al Rey, y apreciaba á que todos los demas de la sangre saliesen de Palació; y siguió al Rey en la jornada hasta Zaragoza, pero todavía aún no estaban apeados del todo: pedian á D. Luis de Haro, al marqués del Carpio, al conde de Monterey, al conde de Castrillo, que los echasen fuera; mas esta desconfianza no estuvo tan caida. El dia octavo de Septiembre quedé allá, y en Zaragoza el D. Enrique con los aficionados, que apénas habia uno: y hasta Grajal y algunos criados hicieron esfuerzo por pedir la copa de oro por Fuenterrabía; y el conde de Barajas, que hacia el oficio de Mayordomo mayor, no se atrevió á proponerlo al Rey: con que se quedó y desvaneció esta honra y ceremonia, que en algun escrito ántes de éste se hallará pronosticado tendria no otro mejor fin, como merced hecha sin fundamento, y que pertenecia al Almirante de Castilla como lisonsonja ofrecida por el lugar y por los ambiciosos, y otras cosas tocantes á las Córtes, que tambien seguirán en lo

Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

de adelante este rumbo; pero él, como avisado de otros ejemplos de que fué instrumento, lo debia rehusar por no hacer prueba de el acíbar. Ya por el otro lado estaba el Almirante en Nápoles, el duque de Medina de las Torres retirado en Astillano, el marqués de los Vélez en Sicilia, y la Embajada de Roma sirviéndose ó por Secretario ó por Agente; porque despues que al marqués de los Vélez se le atrevió un Obispo portugués, que estaba allí por Portugal, en la calle, de que hubo mucha sangre de ambas partes entre los criados, se salió de Roma y se fué á Nápoles. Vino á Zaragoza el marqués de Torrecusa, y el conde Picolomini de Alemania á servir al Rey, porque el Emperador habia vuelto á encargar las armas, despues de su hermano Leopoldo, á Galaso, y á Picolomini se le preparaban las de Flandes: vino tambien el duque de Tursi, á quien se dieron las galeras de España, reservando al marqués de Villafranca, por su condicion: vino el conde de Linares, hijo de el marqués de Castel Rodrigo, Plenipotenciario de Alemania, para los tratados de la paz, que siempre se decia, pero no llegaban á conclusion; vino de Nápoles, donde estaba casado con hermana del duque de Montalvo, á proponer la causa de su padre y la suya, la pérdida de hacienda en Portugal y en Castilla, y el estado de sus cosas, en que más parecia peregrino que Embajador, más desterrado que Plenipotenciario, para que el Rey oyese los afligidos y los remediase; y tambien el duque de Terranova, de Sicilia, á exornar la suspension de servir en la Cámara, de que era Gentilhombre como el otro. Todos venian con la novedad á sacudir los grillos y las cadenas, á hablar y desahogar los corazones, á pedir merced de sus servicios, á que les dejasen servir á su Príncipe, como vasallos que eran suyos, y tan fieles, á manifestar sus agravios, y que no le habian dejado servir desde que entró á heredar, ántes héchole resistencia á su entrada en la Córte, no más de que porque se dijo que cuando fué Menino que habia sido su valido cuando Príncipe; cosa que, como si fuera delito, se echaban á los hombres del mundo, y ya aquel nombre se borraba de los beneficios de la Monarquía


Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

y sus dignidades: que así éramos tratados todos. Vino ahora, como dije, y le dejaron servir y entrar en la Cámara del Rey, y en particular le dijo: «no puedo dejar que aquellos que me querian echar de Palacio, veintiun años y más me amenazaban con esta espada, siendo nada, de deshacerme, no habiéndolo yo hecho cuando pude y tuve señor Valido, porque sus oficios lo merecian; por permision de Dios los ví salir, porque es altísimo en su concepto, desbarata los leones soberbios, da de comer y defiende á las hormigas, les consiente el grano y conserva en sus caminos.»

El tiempo, para los que sitiaban en Monzon, era maravilloso y enjuto, y de dias muy templados, si bien las noches, para el campo y para lo débil de la tienda, frias; y en esta manera se fueron continuando hasta más de 21 de Noviembre, caminando á los aproches con toda la ligereza y diligencia, y á las minas. Pero Mos de la Mota ardia, si no en socorrer, porque no podia, en darlo á sentir: hizo todos sus esfuerzos con los catalanes, sacando lo que tenia en las guarniciones, mas ellos decian pondrian defensa en sus fronteras; sin embargo, juntó 3.000 catalanes y sacó á la ciudad de Barcelona 20.000 escudos, con que le pareció tenia opósito, si bien el ánimo no era de acometer nada, porque se recelaba mucho del valor y opinion de nuestra gente, en que habia alguna muy lucida y de obligacion. Salió de Balaguer y llegó á Tamarit, á tres leguas de la plaza, y á otro dia, á una legua le esplayó y puso en órden y en batalla, mostrándose más opulento y fanfarron que hazañoso: ordenó el suyo D. Felipe de Silva dentro de las trincheas, dejándoselas si las queria subir y entrar, con resolucion de pelear de campo á campo con él sin resistirlas: tiró el enemigo con la artillería y fué respondido con la nuestra, y sin hacer más movimiento se volvió Mos de la Mota aquella noche á alojar en Tamarit. Pero los catalanes, á la primera descomodidad y á pasarla mal, porque el bastimento no era otro que pan de cebada, de 3.000 que trajo, al amanecer no halló 700, y despues ninguno, con que hubo de retirarse la tierra adentro á alojar y acuar-

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

telarse, porque su infantería era muy flaca, y la caballería habia perdido los bríos en los reencuentros de la nuestra en Lérida; y la artilleria de nuestra gente suspendió el tirar á la plaza, porque el efecto era ninguno, y de allá se oian muy pocos cañones; y habiendo D. Felipe de Silva retirado al enemigo, y que el tiempo era áspero, hizo alojar á la caballería y la mayor parte de la infantería, dejando la que bastaba para el sitio, como 5.000 hombres y 500 caballos para solos 150 franceses que estaban en Monzon, atendiendo á conservar lo demas para las ocurrencias de Cataluña. Proseguíase en las minas, si bien con alguna remision y tardanza: avisóles D. Felipe el estado que llevaban y que habian de ser volados, que mirasen el partido que habian de tomar: ellos respondieron que tenian qué comer hasta Navidad y que no les habian abierto brecha, que volasen las minas que quisiesen; sin embargo, dentro de algunos dias empezaron á parlamentar. Pidieron á D. Felipe de Silva les diese quince dias para avisar á Mos de la Mota del estado que tenian, como si en tiempo tan ardidoso, y que tan despabilada está la materia militar, lo ignorara; y tambien que se les concediese ver el camino que llevaban las minas: no les concedió nada, respondiendo D. Felipe que ni áun las vidas les otorgaria: y por otra parte, el no llover para los que sitiaban, si bien los frios y el cierzo que corria helado con la naturaleza y nieves de Moncayo era tan riguroso como le podia hacer en Flandes, y en Zaragoza no se podia sufrir, y la esperanza de tomar la plaza corria y pasaba adelante, y el Rey no queria volver á Castilla sin conseguirla y dejar ante todas cosas alojado el ejército: murmuraban los soldados que, dado caso qua llegase la hora de la rendicion, no se les habia de permitir nada por haber tenido allí un ejército real tantos dias y en el corazon de un invierno sumamente helado, y una plaza de ninguna opinion en el mundo, y de no más calidad que de 150 hombres; pero ya Monzon le habia puesto de manera que se podia comparar ó tener en algo con los de memoria, porque la artillería no le pudo penetrar ni hacer mella: sólo


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

á las minas tenian atencion los de adentro, porque iban muy poderosos: mandó el Rey á apretar los 1.500 hombres que en su ausencia suelen dar, y que cesan cuando vuelve de Castilla al reino para acudir á las fronteras, y á su caudillo D. José de Torres, y echóse un bando el dia que supo que el enemigo venia á socorrer á Monzon, para que todos los soldados que andaban por la ciudad acudiesen al ejército y á los cuarteles. Ofreciéronse á su Majestad el conde de Picolomini, ya Duque y con estados por merced de el Rey Católico, y el marqués de Torrecusa, y que les diesen licencia de ir á hallarse en la ocasion y á servir con sus picas: agradeciólo y dijo les señalaría á su tiempo puesto de importancia en que pudiesen mostrar el afecto que le significaban. A esta hora estaban ya puestas en perfeccion las minas y para avisarlos el dia segundo de Diciembre, que era miércoles, y, de no rendirse volarlos el juéves siguiente; más ellos, entrados en mejor acuerdo, llamaron el mártes, 1.° de mes, para rendirse en manos de D. Felipe de Silva, habiendo resistido treinta y tres dias, con estos capitulos: cajas, banderas tendidas, cuerda encendida por dos partes, pólvora, bala en boca, bastimentos para tres dias, 12 carros, 12 caballos, cuatro acémilas, convoy hasta Lérida y que ellos mismos vuelvan convoyando el carruaje que ha de quedar en la plaza, artillería, municiones y bastimentos, como ántes estaba, y libres los que durante el sitio pasaron al castillo, como tambien lo ha de quedar para restituirlo por la parte del Rey Católico, la plata y ornamentos de las iglesias que se hallaren allí, que han de salir viérnes á las ocho de la mañana; y han de dar una puerta para que el General D. Felipe de Silva, y Cabos, pongan guarnicion en ella y salgan á su vista, como es de ordinario en la rendicion de la plaza.

Era esto lo capitulado, mas lós franceses quisieron seguir la falsedad de su estilo y poca fé, ménos palabras en los tratados, y por no guardar el capítulo de lo robado á las iglesias, teniéndolo ya todo enfardelado, dieron á entender querian salir ántes del dia, para que la oscuridad lo encubriese


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

todo: no se les admitió, y entendídoseles, con que se puso cuidado en hacerles cumplir la capitulacion. Llegadas las ocho del dia referido, dieron la puerta y nuestra gente la ocupó, y D. Juan de Garay, atento á su condicion y que no ejecutaban bien lo asentado, vió por las roturas de los fardos lucir y resplandecer pasamanos y telas, y otras cosas de oro y plata; hízolos parar y detener, y mandó á los soldados que lo reconociesen, y hallaron que eran los ornamentos y vasos sagrados; y reconviniéndolos habian faltado á lo escrito, y por el mismo consiguiente el Cabo, los hizo volver á entrar en el castillo y los encerró en un corral, y comenzó á hacer público alarde de la ropa, del dinero y de las cosas sagradas, en que se hallaron custodias, relicarios, cruces, cálices y otras muchas cosas del culto divino, casullas, frontales, y los demas ornamentos robados en los lugares fieles y obedientes en Cataluña: que esto sufren aquellos monstruos de desvergüenzas y desacatos á ambas Majestades, divina y humana, en el Condado de Rivagorza y los de la frontera del reino de Aragon. Escribió D. Felipe de Silva al Rey el suceso, y á los Ministros de Estado que estaban en Zaragoza, lo que él se habia hallado, y el dinero que tenia el Cabo, como de 40.000 reales, que todo estaba depositado, y que además de esto habian enterrado una ó dos piezas de artillería, y que por esto, y por todo lo demas, y por haber faltado á la capitulacion, no debia cumplirles nada, ántes que se les habia de castigar; y dado que se tuviese alguna humanidad con ellos, habian de salir á discrecion y á las leyes que quisiese ponerles el vencedor. Enterado el Rey y los Ministros del caso, mandó votasen lo que se debia hacer: ellos dijeron que debian ser tratados como tales, y que no merecian salir con las espadas, por haber faltado al derecho natural y comun de las gentes, á el estilo de la guerra y á las condiciones y usos de ella; pero él resolvió más gallardamente, que haciéndolos volver á guardar lo asentado, se les volviese la ropa y el dinero, rindiesen las cosas sagradas, por restituirlas á su culto y veneracion, que era á lo que habia venido de Castilla, su mayor

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

cuidado é interés; se observasen las condiciones y saliesen; (al fin se supo hacer esto, y cuando el entendimiento asiste á la verdad de lo que debe). Salieron cerca de 130 franceses, porque aunque eran al principio 150, murieron los demas, y pasaron á Lérida: tomóse la plaza, y hallaron en ella bastimentos y municiones, solo el agua y su falta los redujo á no poder esperar más, teniendo tan á la vista la delgadísima y clara de Cinca; y puédeseme sufrir el estilo, por la aficion; amasábase el pan con vino. Con que ejecutado esto, el Rey se dió á sentir ó entender á su casa y al reino de Aragon, su vuelta á Castilla y mandó prevenir lo necesario: acudió luégo la ciudad de Zaragoza á suplicarle no los dejase, cuando los sucesos comenzaban á ser prósperos y obraban su prudencia y su consejo en todo; que con la vuelta de su Majestad seria muy posible deshacerse aquel ejército que comenzaba á tener nombre, y tenia frenados á los franceses, y menguada la reputacion de Mos de la Mota, y á los catalanes ajados los bríos: respondió su Majestad que nunca lo habia tenido más en memoria y en el corazon, que la causa de su partida era porque decian las cabezas y los Ministros que era necesario alojarle para tenerle pronto el verano siguiente, que de otra manera no se fuera; mas que seria tan presto su vuelta, que partiria de Madrid á 23 de Enero; que tambien era muy necesario acudir á Castilla, y gobernar aquello para los asientos del dinero y levas de gente que se habian de hacer. Besáronle las manos todos aquellos tribunales, y dejó para la buena administracion de la guerra y del ejército, y sus fronteras y sus pagas, y para las inteligencias secretas de Cataluña, dirigirlas y encaminarlas á su más próspero fin, al conde de Monterey, y al de Chinchon, y al Secretario D. Fernando Ruiz de Contreras; y determinó que aquella junta sirviese á las pretensiones comunes de los soldados, y que allí se viesen sus memoriales, consultasen, y allí esperasen la resolucion; excluyéndoles por aquí de andar validos en la córte, más atentos á la pretension que al servicio, pretendiéndolos hacer soldados y no vagamundos, y que por este camino se con-

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

servase el ejército y no se deshiciese, poniéndole allí el premio para conseguir: y partió, miércoles 9 de Diciembre, y entró en Madrid á 14 del mismo mes, con tiempo muy pesado y frio: no mejores en el ánimo á los aragoneses, aunque le pedian que se quedase, más por las causas referidas de sus comodidades, que por verse libre de la guerra y de aquel cuidado; y si bien vino contento por la rendicion de Monzon, y de haberle dicho que se queria rendir á su gracia Cadaqués, puerto que está sobre Barcelona como se va caminando á Rosas, muy á propósito para las armadas de galeras, aunque lo quisieron los naturales, y se envió dinero para Vinaroz, y se avisó al Virey de Valencia, duque de Arcos, para que asistiese por el mar y al avio de dinero, y de Rosas se sacó gente para el efecto, pero D. Diego Caballero, á quien se encomendó la faccion, llegó tan tarde, que ya los franceses lo tenian remediado, y pusieron cobro en aquel puerto. Sin embargo, corrió voz que á Mos de la Mota se le iban los regimientos de caballería, por no socorrer la Francia con dineros, y la poca que tenia, y ménos de infantería, se le iba consumiendo; y decian no habia en Francia un real para acudir á los ejércitos, ni ménos se hallaba trigo en el reino, teniéndolos con cuidado de cómo habian de proseguir en las invasiones del año siguiente: de que enterado el Rey Católico, mandó á los Vireyes y Gobernadores de Sicilia, Cerdeña, Mallorca y Menorca que no los admitiesen á ellos ni á sus bajeles á la compra de trigo. Habia algunos disentimientos en el reino contra el Gobierno y contra el cardenal Mazarini, que le administraba, de que se veian revoluciones, mal contentos, y retirados hacia Miens, prometiéndole al Cardenal alguna turbacion en su vida. Preveníanse las cosas para volver á Aragon, y aunque excedamos de los límites que nos quedan para concluir este libro, se iba ajustando mejor, con más aliento y gusto, por haber venido al principio de Enero los galeones y flotas de las Indias, muy ricos y prósperos, con doce millones, cuatro para el Rey y ocho para particulares, desahogando la necesidad, anuncios de más liberal gobierno, porque se envió


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

órden á la contratacion de Sevilla se diese la plata á los particulares y mercadurías, sin detenerlas ni embarazarles un real; y de la misma manera á los que habian entrado sin registrar, como pagasen los derechos, y que tambien en el año de 44 no se tomarian los juros: prometíase alivio y respiracion en todos sucesos, y buena guerra en Cataluña y en las demas plazas de armas; si bien la esperanza de la paz caminaba tardamente y con piés de plomo. Sin embargo, habia salido de Francia, por Plenipotenciario, el duque de Longavila, para Alemania y su Dieta; y de España se pretendia enviar al duque de Medina de las Torres, Príncipe de Astillano; pero él lo rehusaba, diciendo tenia poca salud, con otras causas que remató el suceso; aunque pretendia durar en el vireinado de Nápoles, tomaba largas y proponia detenciones, para que no llegase de Sicilia el Almirante de Castilla, pretendiendo que le dejasen concluir y ajustar un donativo para el Rey, y que fuese suyo el servicio y la accion. Estaban todavía prontas en Alemania las tropas del duque de Beimar, con su nombre de Bermareses, siguiendo en aquella oposicion y rencor contra el Imperio, fomentada de franceses, para destruirle y llevar adelante la injuria y la emulacion; y hallábanse á 24 de Noviembre de este año, muy inferiores á los imperiales y gente del Elector duque de Babiera, que gobernaban como Generales, sino el duque de Lorena, en cuya compañía estaba Juan de Bert, libre ya de la prision de Francia, junto á Tutlinga, ciudad cerca del Rin, ó del Reno, como quisiere el geógrafo, y no léjos de Brisac, colonia de la Alsacia: hallábanse, pues, inferiores, y como enemigos, se valieron del auxilio de Francia; pidieron socorro á la Reina madre, Regente, que se le envió de las tropas que militaban en el País-Bajo, que alojaban en él, con que pudieron juntar casi 18.000 hombres; y con este brio penetraron en el Rin, hácia donde estaban los imperiales: vinieron á las manos, y la victoria fué de parte del César, tan universal, que de los enemigos los más, que se escaparon juntos, no pasaron de 500, con el general Rosa, que á toda fuga pasó á recogerse

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

á Rotbailer, donde los imperiales los siguieron y cercaron: quedó muerto de una bala de cañon el general Cebrian, tomáronles 24 piezas de artillería, todo el bagaje y más de 40 estandartes y banderas; quedaron muertos 12 personajes que traían títulos de Generales, y gran número de Maeses de campo y Capitanes, y refieren que los muertos y presos de franceses y beimareses, que estos son los alemanes rebeldes y protestantes, pasaban de 12.000; matanza notable y victoria sin duda esclarecida: y por otra parte el general Galaso echó á los suecos de la Moravia y Silesia, recuperaba las plazas como Olmuz, corte de Moravia, y los iba persiguiendo y matando con esperanza de acabar con ellos, sin concederles ocho dias que pedian de treguas; con que se presume, que desembarazado el Emperador de tantos y tan perjudiciales enemigos, meter á sus armas y á las de los Príncipes Electores, y otros afectos por la Francia, deseo es de ambas potestades imperial y católica, de todos sus súbditos y confidentes, porque tengan castigos los agresores del sosiego de la Europa. Todo se espera remediar para el año siguiente, y todo se fia de Dios.

La condesa de Olivares, con D. Enrique y su mujer, no les fué lícito ni permitido parar en Loeches, ni gozar de aquella obra ni de sus gastos, que ya se convertian, como se convertirá todo lo demas, en pesadumbre; porque las monjas, tan amadas y queridas, y encargadas al que ella llamaba hijo, cuando le capituló, prorumpian, apénas pasados dos dias de la expulsion, en pleito acerca de que no tenian qué comer; querian volver á Sevilla, á Castilleja de la Cuesta: de suerte que todos los ejes y quicios de las obras y valimientos, gruñian y rechinaban, y áun mordian á los Gobernadores. Se refiere que al pasar por Guadarrama, se les mostró con ceño; estuvieron á pique de perecer de frio, de nieve y tempestad, porque era ya mitad de Noviembre; se les heló un paje y baldó un Capellan, y el D. Enrique se hubo de volver sin atreverse con su mujer á pasar el puerto; y á ella, si bien pasó, dicen que aquella noche la calentó la cama un criado, y

Digitized by Google		Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

no de los primeros que ántes tenian, sino de los más inferiores: grande bajío para Camarera mayor de tan gran palacio, descomodidad que debió de ser la primera en cerca de veintitres años que probó, sino es del miedo, que siempre en los mayores regalos y delicias los estaba asaltando: finalmente, pasaron á Toro, donde la voz comun dice que no pararian, sino que áun se verán mayores cosas y más prodigiosas sobre ellos. El Rey andaba con Ministros fieles buscando entre los demas su dinero, y con un fraile Mercenario, inteligentísimo en estas materias, y con decreto general para que todos los Consejos y Tribunales les diesen los papeles de que corria opinion comun, ora fuese en Italia, ora en España, que de un asiento, solo de un millon, habian parado en las manos de los contrayentes 400.000 ducados. ¿Qué habrá sido en tantos y tan gruesos asientos, y en tan larga carrera de años como de veintidos? ¿Quién serán ahora los ladrones? ¿quién los traidores y á quién haremos la causa? Palabras con que siempre se calumniaban quizás á los ménos culpados: hago afectacion de no dejarme regalar de una trucha, y tomóme el reino. Y porque se referia que en la era pasada se habian lucido lustrosamente todas las acciones, así los nacimientos de sus Príncipes como sus bodas, así en Valencia como en Italia, cuando vino la reina Doña Margarita de Alemania, y como en Búrgos, hasta en Vizcaya cuando fué Ana á Francia, y vino Isabel á Castilla; para cubrir sus yerros y paliarlos, no tenian otra pieza que tirar para simular su mal gobierno, si no es decir que de aquellos polvos han venido estos lodos: y plegue á Dios que no sean estos los polvos y los lodos, pues jamás se ha visto necesitar á Rey de tan grande expurgatorio y juicio, ni de cosas tan grandes. Si nó véanse los trebejos que se van derribando, la necesidad y destruccion, cual no es posible que se acumule á otro.

Dos cosas me metieron en la palestra de el historiar: ver si podia degollar dos vicios, que ellos mismos se han cubierto de artificios y vestídose de apariencias engañosas y coloridas, se han cortado la cabeza, conviene á saber: el de el maldi-

Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

ciente y de presuntuoso. Harto pienso que hemos dicho contra estos dos enemigos, si hemos alabado con ellos; el uno porque injustamente procedió con lengua venenosa contra la Majestad del Rey Católico D. Felipe III, nuestro Señor y padre, contra sus Ministros y confidentes; y el otro porque hoy está contra su mismo dueño, contradiciendo aquello que prometió y no cumplió, sin tener caudal ni talento; como se prueba con las obras que hoy se experimentan, llenas de toda infidelidad y miseria. Y quien hubiese dicho mal de aquel estado, de todas maneras próspero, respecto de este calamitoso y falto de opinion, con razon le podíamos llamar maldiciente, degradar este mónstruo y deshacer esta hidra, y apearle de la vanidad que afectó; ¿quién duda que de los dos estados éste este es el afrentoso por culpas de mal ministro, y que aquel se llevó y se lleva, en el buen sentir de todos los mejores juicios, la gloria y la palma de la felidad y del buen gobierno? y éste, sin triunfar de nada, ¡en qué trabajos nos ha metido, y en ruinas! Bien creo que diéramos mucho por haber sido como aquellos: tanto yerra la vanidad y la presuncion, y el abandonar los velos de los que fueron primero que nosotros y que se gobernaron sin tanta fanfarronería y soberbia, con que los hemos ocasionado (pensándose deshacer) inmortal memoria hasta la posteridad, y hecho sepulcro á la nuestra. Porque ¿en qué otra cosa nos hemos ocupado sino es en deshacer y destruir, aniquilar, consumir y ocasionar guerras entre nosotros y los Príncipes forasteros, hasta poner al riesgo la Monarquía y turbar el imperio de Alemania, desolar el potentísimo reino de España con introducciones injustas en Cataluña, y con las mismas en Portugal, y tributos en Castilla? ¿Qué se ha hecho sino hundir el estado, perder el Brasil, las Islas Terceras, las plazas de África y de Oriente, y desmembrar á Flandes de lo que halló ganado? ¿Qué es de lo que prometió en oprobio de los otros; qué es de la reputacion de nuestros siglos pasados; la gloria militar de los españoles (qué se ha hecho), de lo que nos admiraron los extranjeros en toda la redondez de la tierra; qué se hizo la estimacion y el


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

elevado concepto de los vecinos; qué es de la prosperidad y contento de los vasallos, y sus riquezas; qué se hizo la constancia y firmeza del corazon con que vivieron, en que parece eran intrépidos á todo embate y accidente de fortuna, por el espíritu vigilante y cuidadoso de aquellos Ministros? Todo esto pereció y acabó á las manos de la desatencion y de el descuido; embebeciéndonos con el ruido sin sustancia de materias muchas y ningunas, con que hemos resfriado y hecho fracasar en la fe á los vasallos con el Príncipe, que hoy anhela para volver á poner las cosas en el estado que ántes tenian, y así lo ha encargado á Ministros justos y sin pasion, quitado el gusto y desasosegándole con jornadas, ya por los recios calores del verano, ya por los duros frios del invierno, donde la salud hace estremecer á los que la aman, fuerza á mayor reparo y sentimiento en todos, sin salir de esta cruz ni de este cuidado. ¿Qué hicieron los otros sino conservarlo y engarzarlo en union y en buena ley para con el Señor, confirmándole en buena gracia para con los naturales y los extranjeros; qué sino acrecentar y asegurar la firmeza en todo, con que hicieron el estado dichoso y bien visto, así de amigos como de enemigos? Pero, vanos, fueron vengativos y engañosos, sin tener otra virtud; y quedará para nosotros por ninguna la primera calumnia contra aquellos, y ambos á dos contra sí, la de presuntuoso y maldiciente. Muchas cosas hemos dicho de todos; los buenos de los que nos parecieron buenos, y los malos de los que nos parecieron malos, dejándolos condenados en nuestros escritos y por retirado á el agresor, castigo justo de sus oficios: y porque cuando gobierna el Príncipe es de buen vasallo y criado dar por buenas todas sus acciones, como todas doy desde aquí (ojalá pudiera gastar muchas plumas en su alabanza), encojo mi juicio y lo retiro, sin atreverme á pasar adelante, colgando la mia del templo de la inmortalidad por el intento, como otros cuelgan la espada.

Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

LIBRO DUODÉCIMO.

ARGUMENTO.

El Rey Católico vuelve á Zaragoza: entra en Cataluña Don Felipe de Silva; rompe, deshace el ejército de los franceses; sitia á Lérida y tómala, y consiguientemente á Balaguer: muere el Papa Urbano VIII, y ponen en aquella Silla los Príncipes de la Iglesia al Cardenal Juan Bautista Panfilio, con nombre de Inocencio X: Mos de la Mota sitia á Tarragona y no la consigue; y refiérense otros sucesos militares, si bien con precision de las otras plazas de armas: muere la Reina Doña Isabel de Borbon, y vuelve el Rey á Castilla á disponer los aprestos para la guerra del año de 1645.

Aunque dije en el fin de mis comentarios, antecedentes á estos, que como otros por el tiempo y los trabajos colgaban la espada, yo colgaba la pluma, sin embargo de lo dicho, por haberme puesto el tiempo en las manos el fin de algunos casos y de algunas personas señaladas en el mundo, por darles entero cumplimiento, me ha parecido hacer un breve dibujo

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

de algunos años, de suerte que los pueda comprender en corto volúmen, por la misma razon arriba dicha, y dejarlos expresados á los venideros, para conocimiento y desengaño de los vivientes y de los que anhelan á los altos lugares. El Rey Católico, con el deseo que tenia de concluir algunas cosas de Cataluña, entrar en aquel Principado, tomar á Lérida, por recobrar la reputacion de las armas y de los viajes hechos á la Corona de Aragon, y consiguientemente á los pueblos que se ofreciesen, y cerrar aquel paso á los franceses, como ellos decian que le habian de impugnar, no sólo para aquel reino sino para el de Navarra, y asegurarlos ambos, y áun todos los que se incluian en la circunferencia de España, fin tan deseado suyo; con esta esperanza partió de Madrid el sábado, 6 de Febrero de este año. Tuvo el mártes de Carnestolendas en Maranchon, lugar del duque de Medinaceli, como ya todos saben, que para encarecer el estado de una vida miserable no hay más que decir; que llegó por las demas jornadas ordinarias de Zaragoza, y fué recibido de aquellos tribunales, y besáronle la mano, y comenzó á poner el hombro y el cuidado en las materias y aprestos de la guerra, y el salir temprano á la campaña y obrar en apoyo de su intento y contra los adversarios, que eran muchos.

Mandó venir de Flándes á D. Andrea Cantelmo, para General del ejército, y de la caballería á D. Juan de Vivero, hermano del conde de Fuensaldaña, para en caso que los achaques de la gota ó de su condicion no diesen lugar á Don Felipe de Silva de tener aquellas armas; y al marqués de Mortara le pasaron, de General de la caballería, á Maese de campo general: asistió algun tiempo en Zaragoza, y con su ausencia y el tiempo, que estaba maliciado de novelero, algunos Grandes del reino que estaban en la córte de Castilla, y que se habian dado por satisfechos de sus sentimientos, falta de premios y mercedes por sus servicios y los de sus antepasados, porque sólo se hacian en los validos; y, por otra parte, á complacerse de la expulsion del Ministro privado, emulando ahora el poco valimiento que habia quedado en D. Luis de

Digitized by Google	Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

Haro, quisieron volver la hoja por la otra parte, y tentar á derribarle, y áun á todos los demas de aquel séquito: gran delirio y profunda necedad querer enmendar al Príncipe, meter la mano en sus secretos, limitarle el albedrío y querer entrar con él en partidos, enseñarle y darle consejo cuando no se le pedia ni le habia de menester, y tocar en sus resolucio-ciones. Porque esta era no es de aquellas del tiempo del Rey D. Juan II y D. Enrique IV, su hijo, Reyes de Castila y Leon, en que mandaban á los Reyes lo que querian suprimir y llevar á su mano y á su antojo, hasta entrar en parcialidad, en guerras civiles y disensiones, tiranizando y usurpando el reino, en que algunas casas tienen vasallos, pueblos y alcabalas mal tenidas, porque, de otra manera, no era posible reducirlos á la fidelidad y á la obediencia; encendiéndose en bandos muy peligrosos, y de escándalo notable, que nos enseñan las historias antiguas; y este intento no dejaba de estar tocado de ambicion y de malicia.

El Capitan de esta cuadrilla ignorante, el duque de Hijar y los que le seguian, el duque del Infantado, el de Lemus, el duque de Osuna y el duque de Montalto, de nacion italiano, marido meritísimo de la deidad de la señora Doña Catalina de Moncada, hermana del marqués de Aytona, que habia sido dama de la Reina, y el conde de Oñate, que ellos quisieron ántes aplaudir para que ocupase aquel lugar, que habia quedado vaco, de suerte que entraron en presuncion de hacerle Privado, y ya tocaba en soberbia, sin qué ni para qué, si bien el Príncipe pasó por esto con semblante firme de no tenerle, pero sí valerse de su consejo; pero añaden que el conde entró en sagaz y de falso en esta junta, para oir y entender y avisar: pero más acertado fuera no dar lugar á cosa tan descaminada, desviarla y aconsejarlos mejor, y, finalmente, borrar el hecho y el intento y extinguirle. Juntáronse para esto en una de las casas de campo de Madrid con un solemne banquete, al uso de Flandes, y resolvieron (que no debieron), enviar con esta embajada á Zaragoza al duque del Infantado, (pésame por lo que tiene de Sandoval, y admírame que con

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

lo de Mendoza no cayérase en falta tan grande). Decian, que dado que Su Majestad hubiese de tener Privado, volviese al Conde, que estaba dueño de las materias del Gobierno, diestro y ejercitado, y que repudiase á D. Luis de Haro: quién dice abrieron las cartas que venian de Toro para él, en que el retirado le daba muchos documentos para arribar enteramente á toda la posesion del manejo de los negocios y valimiento, y háceme esta dificultad, porque muchos decian habia de volver; y tambien refieren que avisó de todo esto el conde de Oñate al Rey y al D. Luis, y cómo iba allá el duque dal Infantado. Llegó, pues, el Duque á Zaragoza, pidió licencia para hablar al Rey, que no quiso oirle tan presto. Explayada ya la materia en todo aquel Palacio y en todos los Gentiles-hombres de la Cámara, hallólos á todos, no sólo mesurados, pero con espanto que un caballero tal viniese á perderse con su Rey, cuando no lo hiciera, ni le era lícito, con un hombre mediano, y á una cosa tan desviada de la prudencia de buen vasallo; y por los semblantes discurrió que su negocio era entendido y áun afeado. Comenzó á perder tierra y á caer tarde en el yerro: quiso el Rey castigarle, y D. Luis de Haro le suplicó no lo hiciese, ántes, que la simulacion severa fuese la enmienda y el estímulo; y en las pláticas que tuvieron ambos, le satisfizo de como él no era el Privado sino criado de servicio y que su Majestad no le tenia ni le queria, y que procuraria componer la materia. Al fin le oyó el Rey: díjole, que á qué habia venido: él respondió que á sus negocios; y reprendiéndole el Rey hablóle con claridad, y él se disculpó con que le habian engañado: al fin salió de la audiencia muy alterado y con más colores en el rostro de lo que convenia á su calidad. Súpose en Madrid el recibimiento del Duque, y los contrayentes comenzaron á temer: vino á Palacio la duquesa de Montalvo con más lágrimas en los ojos de las que convenía á tal señora, y á pedir á la Reina el perdon de su marido, cubriéndose con la misma capa de que le habian engañado. Despidió el Rey al duque del Infantado, remitiendo el castigo de él y el de los demas á una reprension del Presidente


Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

del Consejo de Castilla, D. Juan Chumacero de Sotomayor; y al duque de Hijar, como instrumento principal y cabeza de la Junta y de otros cuentecillos insulsos de que el Rey se habia cansado, porque no apetecia la mercadería; mandáronle ir á Villaruvia de los Ajos, lugar suyo y cerca de la Mancha, y que no saliese de allí hasta tanto que se le enviase otra órden, porque en aquel retiro se enseñase á callar y aprendiese la cordura y la buena prudencia. Parece que lo tomó de la política de los griegos, que tenian casas particulares donde ponian á los mancebos para que en sus principios aprendiesen esta virtud y esta ciencia de las ciencias, particularmente los atenienses, donde florecieron todas.

Al principio de Mayo, dia de San Felipe y Santiago, que en Madrid por festivo llaman el Verde, vió el Rey ántes del paso de Cinca, á caballo con el baston, marchar el ejército, su número 12 000 infantes y 3.000 caballos, y por caudillos el Silva y el Vivero con otros Cabos de consideracion: entró el ejército por las derrotas de Monzon, Fraga, y dió vista á Lérida muy fortificada y con pertrechos muy poderosos; y esperaba en una colina Mos de la Mota con otra tanta gente, expuesto á resistir y defender. El Rey hizo poco despues alto en Berbegal, lugar situado en una eminencia que enseñoreaba la campaña, y para esta jornada por Caballerizo mayor, por tiempo limitado, al marqués del Carpio, por no hacer agravio al Doliente retirado, dándose por sentido el conde de Grafal, primer Caballerizo, de que se le diese Jefe de no más superiores partes que él, porque queria, miéntras no volvia el conde de Olivares, ejercerle; quiso dejarle, mas los que andamos á buscar el pan que no tenemos en Palacio, y aún allí no se halla, y que el retirarse á un miserable lugar halló que es vida muy enojosa, procurando reducirle y enmendando de cerrion, metió los piés en el cepo del sufrimiento y la paciencia.

Afrontados ambos ejércitos, á 4 de Junio, dió la batalla D. Felipe de Silva á los franceses; rompiólos é hizolos pedazos: vió el Mota que prendieron entre muchos á un hermano

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

suyo, que llevaron al Alcázar de Toledo, con gran confusion y mengua de aquella nacion y de los catalanes, particularmente los de Barcelona, cumpliéndose en ellos á la letra la profecía de San Vicente Ferrer, «que sus pecados los habia de traer á tiempo que se habian de ver destruidos, acabadas sus poblaciones y ciudades, y unos vecinos con otros se habian de hacer la guerra,» trayendo por ejemplo la maldicion hecha por Dios sobre los hebreos en tiempo de Tito y Vespesiano, Emperadores del pueblo romano, por gravísimas culpas cometidas. Y sin embargo de no quedar nuestro ejército muy menoscabado aunque victorioso y con no más de seis á siete mil infantes, puso el sitio á Lérida y la cerró de trincheras y reductos. El Rey, con estas dos facciones, se entró la tierra adentro y se puso en Fraga, á cuatro horas de camino de la plaza, á gran peligro de su salud y persona, y al fin le embistieron unos accidentillos de calentura, que luégo le dejaron, por ser aquel lugar muy caluroso, sobremanera corto y de flaca resistencia, hospital y panteon del ejército y de los Estados del Rey, y de mal olor por los muchos que se habian enterrado y se enterraban cada dia en una sola iglesia que tiene.

Volvió á reforzarse Mota de franceses y catalanes. En esta era, tambien por castigo del cielo de ningun valor ni sustancia, reconociendo al Rey por aventurado en Fraga, oyéndose las voces y los golpes de pistolas de los enemigos, que corrian la tierra á las espaldas de su alojamiento, murmurando del Mota, que no probase fortuna, embistiese el lugar y le tomase y prendiese al Rey, con que se veria un fin muy deseado de los franceses: decíanselo al Rey, y avisábalo Don Felipe de Silva; y que era, demás de lo referido poner al riesgo el sitio, porque si viese arriesgado al Mota y con pensamientos tan altos, no podria dejar de acudirle con la gente que tenia y levantar el sitio. El Rey le ordenó que aunque lo viese no lo hiciese: y refieren que iba las más de las mañanas á ver el sitio sebre una eminencia, con el anteojo largo (ingenio del arte militar de los holandeses), á reconocer las trincheras.

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

reductos y baterías, y á ver el órden de los cuarteles y las otras máquinas.

Batia la plaza nuestro General valerosamente con la artillería, abrasaba las casas, y los mayores edificios los aterraba con un diluvio de bombas de fuego; hacíanse salidas de una parte y otra, con pérdida de mucha gente y estrago miserable de la ciudad. Mos de la Mota hacia diversas juntas de querer acometer el sitio, infestaba la línea de circunvalacion, dando muestras de querer socorrer, pero su recato era más que medroso: puso su gente en el Garden, castillo razonable, cerca de Lérida, con otros muchos lances, todos dignos de memoria, que hubo en este sitio, que excuso á la proligidad, porque no nos los refuten los que se hallaron á ellos; porque no es mi intento detenerme en esto, ántes hacer una sucinta narracion, y si puedo acabarlo con mi indignacion, nó pasar de dos ó tres libros, suspendiendo ahora el sitio hasta su rendicion, por acudir á los otros sucesos que nos llaman á su comento y digresion.

El Papa Urbano VIII, á 29 de Julio falleció, con que se acabó la fortuna de los barberinos, y el pueblo comenzó declaradamente á mostrar el mal afecto que los tenia, como de un Gobierno tan largo, proceloso y guerrero y lleno de novedades, sin poder arribar un punto al descanso, y en que tanto se enturbió la paz de los vivientes, destrozándose Reinos y Monarquías, por ascender á otras. Entraron los Cardenales en cónclave y estuvo para salir Saqueto, que habia sido Nuncio en la córte de España, por los muchos votos que tuvo: faltáronle algunos, con que no se hizo la eleccion, aflojando en ella el Cardenal Francisco Barberino, que se habia inclinado á éste por asir algo de la parcialidad y hechuras del tio, volviéndose á su amigo antiguo, si bien con no pocas desconfianzas, pareciéndole habia de mudar de semblante: volvieron á votar y á cerrarse.

Lérida se rindió á fin de Julio: entró el Rey en ella á pesar de los enemigos y venció como siempre su valor y constancia; y el Palio, que en este reinado repudiamos en muchas Ciuda-

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

des del Reino, aquí le tomó, porque se le habian metido á pleito y discusion; tanto importa no degenerar de las acciones reales ni de cuidarse en ellas de los honores ni de los ejemplos de nuestros antepasados, y de los buenos consejos.

Pacificóles la Ciudad, juróles de nuevo los privilegios, porque ya otra vez lo habia hecho; honrólos é hizo merced y perdonólos, pidiéndoselo ellos postrados por el suelo y con humildad, si la hay en Cataluña, y confesando sus yerros, que eran muchos, dijo: «quisiera tener más que perdonarlos.» Pero nada de esto redujo ni ablandó la tenacidad de los de Barcelona ni de los otros pueblos rebeldes, á entrar en lo justo; ántes convocaban con más rigor las armas de los protectores y adversarios nuestros: volvió de Zaragoza á componer las demas cosas al cumplimiento de la guerra de este año, en que no podemos dejar de aplaudir su cuidado y lo que trabajó por su reputacion, decoro y fatiga, y por las naciones que militan debajo de su mano.

A 14 de Septiembre salió electo por Pontífice el Cardenal Juan Bautista Panfilio, natural de Perusia, ciudad del territorio de la Iglesia, jurisdiccion Romana, si bien el duque de Florencia pretende que es suya; y sobre lo que fueron las contenciones y guerra de los años pasados, hasta el de 43, que dejamos apuntados en los comentarios, y con las otras dependencias de venecianos, Duque de Parma y de Módena, con non nombre de Inocencio X, que tambien fué Nuncio de España, y de los adversos á la nacion Española. Dijeron que habia sido la eleccion de España, y del conde de Siruela embajador de la córte Romana, que no fué de los barberinos ni franceses, que es lo mismo, y que no corrian con él, ántes que era español; aunque á mí me hace dificultad, porque éste era hechura del otro, su confidente, alma y corazon de Urbano, y que le fió del Cardenal Francisco, su sobrino, cuando vino á España, el Abril de 626 cuando estuvimos en las Córtes de Barcelona, primer paso y tropiezo de la Monarquía, á sacar de pila á la Infanta María, que murió, y vino por su Ayo, y para descabezar las diferencias y pasiones que habia entre


Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

el Papa y nuestro Gobernador, y no salió de España con el gusto y la satisfaccion que quisiera para los que aspiran á ser Príncipes de la Iglesia, toman todos los caminos que los puedan oponer en aquella Silla, hacen á todos los halagos de los Príncipes, y se visten de todos los colores que los puedan deslumbrar; y en consiguiendo se declaran y escogen conforme al dictámen de su materia de estado. Dicen tiene sangre de la Casa de los Borjas [1] y de aquel Papa que hubo en la Iglesia en tiempo del Rey D. Fernando el Católico; y los observadores de cosas antiguas quieren que tenga fuerza aquella profecía de que otra vez vea María el zorro en la Iglesia de Dios, y dícenlo porque los Borjas lo traen en los escudos de las armas entre unos manojos de espigas; pero todo esto es de muy poco fundamento, y si tiene algo es muy remoto y muy oscuro, y no acaban de declararlo: el tiempo lo hará, que ahora estamos muy al principio.

Tomóse á Balaguer en Cataluña, y otros pueblos de menor calidad, y pasó Mota á ver si podia recompensar las perdidas, á cargar á Tarragona: defendiósela D. Francisco Toralto, que estaba dentro, y forzóle á levantar el sitio; con que el Mota cayó de todo punto de su reputacion. Mas á la misma hora, en Flandes, el francés tomó á Gravelingas, puerto de mar, confinante con el Bolonés, de mucha importancia y consideracion y el primero de la provincia de Flandes como se viene de España para él, y el holandés el Saso, de la nobilísima y opulenta en la antigüedad villa de Gante, uno de los tres castillos y llaves del País-Bajo, quedando solos el de Amberes y Cambray; y como el tiempo, por la naturaleza é inclinacion de los Ministros que no sabian gobernar, habia producido novedades y habia sido viciosa la cosecha, unas tambien producian otras, y se derivaban de ellas y no poco peligrosas, y se habia reconocido que no pasaban españoles á Flandes ni militaba un hombre en él, y si habia alguno era apénas un

1 Alejandro VI, en quien tuvo principio la Casa de los Borjas, duque de Gandía.


Digitized by Google

Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

cabo, porque ya se habian menester para sí propio y para pacificar la patria, con las revueltas y guerras civiles que se habian levantado: gran mengua para la ampliacion de las otras Coronas, provincias y estados; pues si no podemos pasar allá, no sólo se perderia el nombre, pero la conservacion; y lo mismo vendrá á ser en Italia, con que los extranjeros habrán conseguido su deseo y logrado el aborrecimiento que nos tienen.

En Alemania sucedia la guerra con el uso ordinario entre unos y otros, ya venciendo ya siendo vencidos, porque el francés porfiaba en aquel Señorío en conservar sus plazas, porque tenian de su parte la fortuna y era favorecido de ella, y el estado de Alemania estaba muy caido, los alemanes flacos, y más el que hasta allí los habia ayudado y socorrido, que estuvieron los enemigos muy cerca de Viena.

La Reina Doña Isabel, esposa del Rey D. Felipe IV, falleció en el Real Palacio de Madrid, juéves, 6 de Octubre de este año, á las cuatro de la tarde: fué avisado el Rey muy á la postre y en lo más apretado de la enfermedad: partió de Zaragoza muy á la ligera, y en Maranchon le alcanzó el correo de su fallecimiento; lugar á propósito para tan infelice nueva; que donde se halla siempre una mala posada se hallará una desdicha y áun muchas. No quiso el marqués del Carpio, ni D. Luis de Haro, su hijo, ni los Gentiles-hombres de la Cámara que iban allí decírselo luégo; rehusándole el dolor que habia de sentir, y tambien por ser sobre comida, hasta que en Almadrones se lo dijeron y pasó á retirarse al Pardo. Fué llevada á San Lorenzo el Real: la enfermedad, dicen, procedió de la continuacion del chocolate y de beber agua de la quinta esencia de la canela para corroborar el estómago, que le tenia falto de calor natural; los accidentes, grandes tabardillos y garrotillo, su edad algo ménos de cuarenta y cuatro años. Llamó el Rey al Príncipe al Pardo, estuvo allí cuatro ó cinco dias y luégo pasó al Retiro, al cuarto antiguo pegado á la iglesia de San Gerónimo, dispuesto para semejantes casos: vió á la Infanta Doña Maria, donde la hicieron las honras: dijo la

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

misa el Nuncio del Papa [1], con asistencia de Prelados, Ricos-hombres y Consejos, y predicó en ellas fray Gregorio de Pedrosa, del Órden de San Gerónimo, predicador del Rey y Obispo de Valladolid y príncipe de predicadores. Tuvo la nueva de la eleccion de Panfilio á la Silla de San Pedro, y escribióle animándole en sus trabajos y persecuciones de la guerra, que haria los oficios de Padre universal, y que dentro de cuatro meses veria la diferencia que habia en sus cosas; pero hasta ahora no se ha visto nada, y todas corren con el poco calor que siempre, y el año que se sigue y el que hemos de escribir tras éste, fué de muy poca fortuna para las cosas de la Monarquía, particularmente en el País-Bajo.

Don Felipe de Silva, poco ántes de esto, tuvo un encuentro con el conde de Oñate y el conde de Peñaranda, del Consejo Real y Cámara de Castilla, sobre las materias y prosecucion de la guerra de Cataluña: parecióle que habia echado gran contera á su honra, á sus servicios, á su edad y á sus achaques, con haber deshecho un ejército de franceses, tomado dos plazas, y la una de mucha consideracion; y como los accidentes y la fortuna es vária en estos casos y se ha cansado con muchos de mucha opinion ¿qué dijéramos de Aníbal, qué de Antonio, Capitan romano, y otros muchos de la erudicion latina?; ántes de partir el Rey de Zaragoza, y luégo que consiguió sus empresas, pidió licencia para dejar las armas. Admitiéronsela, y diéronselas á D. Andrea Cantelmo, y con la ida del Rey quedó D. Luis de Haro para la direccion de algunas materias y conferencias con el nuevo General y cabos, y alojar el ejército y acuartelarle.

Estaba en Badajoz el marqués de Torrecusa por General de la guerra de Portugal, habiendo quitado de allí al conde de Santistéban: quiso hacer demostracion del valor de su persona, y algun servicio señalado, como lo pedia la ocasion y la necesidad: convocó la gente de la tierra, así de caballería

---

1 Julio Rospillosi.

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

como de infantería, y puso en órden la artillería, y en esta forma pasó á tomar á Elbar, primera ciudad de aquel Reino. El tiempo no era á propósito, por ser en lo más adentro del mes de Octubre, cargaron las aguas; y cubriéndose con reparos y con trincheras, y siendo mucha y contínua la artillería que tiraba á la plaza, comenzó á perder gente matándosela; y no ajustado bien el intento ni la campaña, comenzaron á alborotarse los soldados, se volvieron y desmandaron más de seis mil, y tomaron el camino de sus casas, y le dejaron sin poderlos conducir á las banderas; y el Marqués se volvió á Badajoz, reconociéndose por este revés mudanza en su persona, tormenta y fortuna desbecha en sus servicios.

Concluida la guerra de Cataluña por este año, y alojada la gente, de órden de la Reina de Francia y del Parlamento prendieron á Mos de la Mota y le llevaron al Conde, á Francia: los cargos que se le hicieron eran que podia haber hecho la guerra este año con más reputacion, elegido puesto con que no se le hubiera perdido Lérida, poniéndose entre aquella ciudad y el ejército católico; que el dinero que se le envió en doblones para la paga de los soldados los tradujo en diferente metal y reconocieron por falsos: que dijo á los catalanes, quejándose de los progresos de este año y de los malos sucesos, que la Reina de Francia no queria que se apretase aquella guerra más, por amor de su hermano; que sabido por ella se quejó al Parlamento severamente, pidiendo se averiguase la verdad y le castigasen: decian más, que podia haber prendido al Rey en Fraga, porque se puso en manifiesto peligro de su persona, lugar sin gente, sin muralla y sin fortificaciones; aunque otros decian que no era fácil tentarle, porque no dejaba de estar resguardado y defendido, y que el sitio y puesto no era á propósito para embestirle. Sin embargo, fueron todos de parecer que pudo hacerlo con baterías y asaltos de que aquel pueblo no fuera poderoso á defenderse, y fuera ponerlo todo en una balanza y alterar la Monarquía, y por lo ménos se pusiera el sitio de Lérida en contingencia. Y por todo esto se dijo que el año siguiente con-

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

denaron al Mota á cárcel perpétua, habiendo querido cortarle la cabeza.

De Italia no tenemos de que hacer mencion, si bien los bulliciosos no sosegaban, particularmente el Príncipe Tomás y los franceses que estaban en el Monferrato; pero todo estaba sin gente, porque aquella guerra se habia trasladado á Cataluña, pero no dejaban de amenazar: y envió el Rey Católico por Virey de Aragon, al Condestable de Castilla, en tanto que volvia á aquel Reino, habiendo cumplido este año en cuanto pudo con la reputacion y las obligaciones, y salido valientemente con la pretension de tomar á Lérida á los franceses y catalanes, y así lo sintieron y confesaron todos los Príncipes de la Europa. Sin embargo, los cuidados eran grandes, los enemigos muchos y asistentes en muchas partes, y aunque el nuevo Pontífice Inocencio X, hacia los oficios de Padre universal, los medios eran muy flacos y faltaba el calor y la voluntad en los enemigos: todas las proposiciones eran no más que aparentes: llegábase al tratado y no al efecto. Si bien se habia señalado lugar en Alemania para conducirse los Plenipotenciarios de los Príncipes interesados, lo más pronto era aprestar ejércitos, conducir armas, convocar aliados para el año siguiente, para hacernos contradiccion y opósito, y aspirar á la usurpacion de las plazas, con la comodidad que daban y habian quedado tres naciones rebeldes, que cada una pedia el contender con ellas; embarazando las fuerzas católicas, para debelar mal afectos y adversarios en Italia, Países-Bajos y en Alemania; con que los franceses, acudiendo á todos, no podian ser castigados ni vencidos como lo fueron en las pasadas.


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

LIBRO DÉCIMOTERCERO.

ARGUMENTO.

Prosigue el Rey su jornada al Reino de Aragon: los franceses sitian á Rosas y la toman: muere el Conde-Duque de Olivares, y pónese el conde de Arcourt sobre Balaguer: jura el Príncipe los fueros de Aragon, y son llamados en Zaragoza los cuatro Brazos á Córtes: juran al Príncipe: ríndese Balaguer: sale el Rey de Zaragoza para Valencia, donde tenia convocado á Córtes aquel Reino. Refiérense de paso las cosas de la guerra que faltan á este libro, y vuelve el Rey á Castilla, donde hace el mismo llamamiento, para proveer la guerra.

Con la poca fortuna del año pasado, deseando volver á la guerra de Cataluña con más prósperos sucesos, envió la Reina de Francia y el Parlamento á Cataluña á su General, y de quien ellos hacen tanto alarde (¡qué cosa para los antiguos y esclarecidos de nuestra España!) al conde de Arcourt, que apénas há que se conoce su nombre de seis años á esta parte; y

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

nos consentirán los largamente ejercitados en la milicia, que no podamos decir que es soldado viejo, acaso más fanfarron ó hazañero que hazañoso, en dos ó tres ocasiones, y esas en tiempo fallido de fidelidad en vasallos de nuestra España. Vino con 12.000 infantes y 3.000 caballos de aquellos que decian eran de algun nombre veteranos, y de los que habian guerreado en Italia á la sombra de la Duquesa de Saboya, hermana del Rey difunto; tomado á Turin el Príncipe Tomás, cuando se dió por nuestro, si bien le imputaban que le habia dejado perder y hecho levantar á D. Diego Mejía, marqués de Leganés, del Casal de Monferrato, que aquí fué donde se vió su nombre, y consiguientemente en Flándes; halládose en lo de Gravelingas y otras plazas; que en estos años últimos, despues de la rebelion de catalanes y portugueses, y teniendo de la otra parte por amigos y confederados los de Holanda, no son grandes hazañas: con lo que de nuestra parte se pretendió hacer la guerra defensiva, porque es pelear uno con cuatro, deshacerle, entreteniéndole; guardar la tierra y los pueblos de Cataluña, así ganados como los que están de nuestra parte, y con asiento de enviarle cada mes 1.000 infantes.

Venia tambien por General de caballería Mos de Santone, práctico y con noticia de la tierra, por el tiempo que estuvo con nosotros, y á costa del Rey desde que salió de Leocata, de donde era Gobernador, se entró de miedo de la condicion de Richeliu, verdugo y cuchillo de las cabezas nobles de la Francia, huyendo por Perpiñan, calumniándole el Príncipe de Condé, diciendo se entendia con los españoles, y fué falso, cuando desde Salinas pasaron y les tomaron las barcas que estaban en aquella laguna que hace el mar con su vecindad, que llaman el Grao; y despues de muerto el Richeliu y el Rey, compuestas los cosas de París, mediando en ellos desde el Palacio de Madrid la Princesa de Cariñano, mujer de Tomás, volvió allá, y ahora venia al ejército contra nosotros, á agradecer el beneficio que se le hizo en España y que aquel privado no le echase la cabeza en el suelo: que éste es el retorno de la acogida de los franceses. Envióse por Plenipotenciario á

Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

Alemania, al lugar de Munster, diputado para tratar la paz de la Europa, al conde de Peñaranda, y donde tambien habian de concurrir los Plenipotenciarios de los demas Príncipes, que tienen lugar y son llamados á estas Juntas. Con no más fundamento que la solicitud del Papa, si bien con harta desconfianza, proponian al Rey sus Ministros se casase, particularmente los del Consejo de Estado, por la poca sucesion que tenia y no haber más de un varon. El no abria la puerta á esto, observando mucho la religion de la viudez: decia queria casar al Príncipe, y que de allí veria lo que le convenia. Queríanle casar en Irpru, en el Condado de Tirol, con hija del archiduque Leopoldo, muerto, hermano del Emperador Ferdinando II, su tio, y de la archiduquesa Cláudia; pero aquello no era más que darle mujer: cuando se miraba á otras conveniencias, si las podia haber, dábanle tambien los contemplativos la hija del Monsieur duque de Orleans, de su primer matrimonio, hermano de San Luis, Rey de Francia, si se pudiera entrar en alguna esperanza de redimir lo tomado, y en partidos que mejorasen las cosas, particularmente las de España; pero no se reconoció en los franceses quererle hacer al Monsieur esta lisonja; ántes, totalmente, los que entendian esta materia, la daban por inútil y de ninguna consecuencia, y áun de casar á la Infanta Doña María, hija del Rey Católico, con el Rey de Francia, no se veia calor en ellos; y ya le daban esposa en la hija del Monsieur, que le habia nacido de este segundo matrimonio, que ellos tanto, á lo ménos el Richeliu, abusaron, y que la edad no estaba en sazon.

Del Príncipe ya se da por llano y entendido que habia de casar en Viena de Austria, con hija de los Emperadores Ferdinando y Maria, y áun á nuestra Infanta que casara ya con el primogénito de los mismos, porque otra cosa es dar hija á Francia, si no una enemigo mortal y que los produzca mayores. Ejemplo tenemos en Ana, Reina de Francia, hija del rey D. Felipe III, hermano del IV. Fué roto el ejército del Emperador por los enemigos; pero poco despues fueron ellos deshechos y desbaratados por sus gentes, como se referia.

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

Concluyóse la demanda y prision del marqués de Leganés, sobre la guerra de Cataluña del año de 42, cuando se convocó todo el mundo, y estando todo él en campaña y fuera de sus casas, se comenzó la guerra por Octubre, y no se hizo nada sobre Lérida. Se perdió la reputacion y un ejército que podia ganar á Jerusalen: descuido en que consistió no adelantarse lo de Cataluña para pasar á Portugal, acudir á Italia y á Flandes. Salió al fin como se esperaba, atendiendo á que no peligrase ninguno de la era pasada, y enviáronle á la frontera de Portugal, en lugar del marqués de Torrecusa, siguiendo el destino de los capitanes de nuestro tiempo.

Con la misma fatiga de recuperar el Principado de Cataluña, sábado, 11 de Marzo, volvió el Rey á Zaragoza y trajo al Príncipe en su compañía: dispuso la guerra de este año, así en Flandes como en España, en la forma referida, aunque en aquella, habiendo hecho asiento de enviar 200.000 escudos cada mes, apénas se enviaron 60; con que las cosas, pensando arribar descaecieron mucho, y fué más la presuncion que el efecto. Dió el Gobierno político al marqués de Castel-Rodrigo, y lo militar al conde Picolomini, levantando mucha infantería y caballería, con intento de oponerse á los holandeses y hacer entradas por la Francia, como se dijo, que Picolomini corria con la caballería hasta las puertas de París; pero los dos enemigos tuvieron cuidado de que no lo hiciese, y pensando que el francés, con la salida del conde de Arcourt y los soldados viejos, no tendrian gente, y que sólo atenderian á conservar las plazas, armaron prodigiosamente en más de cincuenta mil hombres; tanto, que fué mucho no acabar de perderse el País-Bajo. Fuese previniendo la gente para Cataluña, en número 8.000 infantes y 3.000 caballos, por General D. Andrea Cantelmo, y Mortara volvió á salir General de la caballería, por dolencia y achaques de D. Juan de Vivero, si bien trajo el Rey á D. Felipe de Silva para servirse de él y de su consejo, y por si peligrase, otro General que se haria, no olvidándose del tiempo de hacerlo, como sucedió al conde de Monte-Rey; y luégo concurrió quejoso á Zaragoza el marqués de Villafranca, y

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

con achaques de su condicion de General tambien, á pedir licencia para irse al reino de Nápoles, diciendo mucho de su necesidad y empeño, y que queria retirarse al estado de Fernandina en aquel Reino. Mas el Rey no se la quiso dar, queriendo por la ocasion presente aconsejarse con él en la guerra de este año, y ver si podia volver al Generalato de las galeras de España para las mismas ocurrencias que habia dejado retirado el duque de Tursi á Génova; y todos nos iban dejando por el uso de la necesidad y faltar á las pagas de las Escuadras, que tampoco se pudo acabar con él, diciendo no tenia salud y que habia muchos años que servia, y que no le habian premiado, ántes que los agravios habian sido muchos.

Dieron las galeras de Sicilia, ó á esta causa las habian dado, al marqués de Bayona, hermano del conde de Santistéban; la de Nápoles al marqués del Viso, hijo del marqués de Santa Cruz, y las de España á D. Melchor de Borja. Previnose armada de navíos en Cádiz, á cargo del general Pimienta, para reconocer las costas de Cataluña; pero el enemigo, entrando el tiempo, sacó su gente y armada; y al principio de la primavera, no queriendo consentirnos lo poco que habia quedado entre el Condado de Rosellon y Barcelona, se echó sobre el puerto de Rosas con armada por mar y ejército por tierra, y no teniendo nosotros en aquella sazon nada de esto, porque las nuestras no estaban aún para navegar, y la tierra no era nuestra, porque era del francés, y la que teníamos estaba mucho más acá, poca, y entre Lérida, Balaguer y Fraga, teniendo su parte el enemigo allí cerca, en Cervera, su plaza de armas, y no era de buena regla militar pasar allá, porque era desamparar las plazas, picar en algunas dellas, y aún dejarlos cortados; estuvo sobre ella dos meses defendiéndola D. Diego Caballero: quiso el Rey socorrerla por mar, y quisiera que fuera á hacerlo el marqués de Villafranca. Reparóse en el agravio, y encargóse la empresa á D. Melchor de Borja, como General de las galeras; no lo hizo, y rindió la plaza Don Diego Caballero, y salió con la gente para Valencia. Quitáronle las galeras á D. Melchor de Borja, y mandáronle que no

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

saliera de Dénia, y diéronselas al conde de Linares, de nacion portugués, caballero de valor y de sangre, que habia sido Virey de India: con que las cosas de este año comenzaron á ir de caida, á menguar la reputacion, á desconsolarse los vasallos, á crecer en orgullo y vanidad los franceses y catalanes. Fué sentida la pérdida, porque verdaderamente lo fué, si bien se reconoció la desconfianza de poderla mantener y conservar, por ser la tierra del todo verdaderamente enemiga; pero quisiera el Rey y los de su Consejo que se hubiera detenido más tiempo, para embarazar allí á los franceses y que no pasasen á las hostilidades, como se presumia, concluido aquello, á las de entre el Segre y Cinca, como Balaguer, Lérida y Fraga, deseando volver á abrir aquel paso, para poner de nuevo y en mayor conflicto á los aragoneses. Prendieron á D. Diego Caballero en Valencia, y lleváronle á la raya y entregáronle á las justicias de Castilla, y metiéronle en la cárcel de Córte de Madrid á que purgase.

Haciásele cargo que podia haber sustentado más tiempo aquella plaza, y áun defendídola, dado que no le socorriera D. Melchor de Borja, el Rey pusiera en las galeras de España quien lo hiciera; que salió con 3.000 [1] hombres escogidos y mucha gente para rendir plaza; que la brecha que le hiciera no era de consideracion; que tenia qué tirar y qué comer, y así dicen que faltó al deber y á sus obligaciones, y que por guardar el dinero que tenia, y otras cosas poco decentes, rindió la plaza ántes de lo que era justo.

Conseguido lo de Rosas, el conde de Arcos volvió los pensamientos á embestir las plazas entre Segre y Cinca. Tenia, como hemos dicho, su plaza de armas en Cervera, lugar antecedente como se va de Monzon á Barcelona, y de él se pasa á Balaguer y á otros lugares. El general Cantelmo reforzó los presidios de Balaguer, Lérida y Fraga, y guarneció á lo largo, en puestos, la ribera del Segre: el enemigo intentó pasarla por

1 Los valencianos dijeron cuando estuvimos allí, que habia desembarcado con 1.000.

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

tres veces y no pudo, matándole mucha gente, y el caballo á Santone: al cabo, tomando el tránsito más arriba, se entró por el puente de Camarasa, peleando con nuestra gente y la que habia allí, aunque poca, y marchó al lugar de Orens con todo su campo, á 23 de Junio de este año, donde estaba el marqués de Mortara y otros Cabos con 1.400 infantes y 400 caballos: pelearon con ellos, mas como eran pocos, y el ejército del enemigo entero y de mucha gente, hubieron de darse. Prendieron al marqués de Mortara; murió de las heridas el marqués de Lorenzana, de nacion napolitano; prendieron al Maestre de campo D. Juan de Valenzuela, del hábito de San Juan, y á D. Antonio de Zúñiga, Paje de guion, y muy lucido, que lo habia sido del Rey; á D. Nuño Pardo, D. José Calderon, D. Vicencio Tutabila y otros Cabos, y retiróse el enemigo muy ufano de este hecho, particularmente el conde de Arcourt; acrecentándole la vanidad y la confianza, haciendo gran ruido en Zaragoza y áun en todo el Reino, y luégo pareció á propósito para entrar en algun pedido y dar sobre Castilla y sobre la hacienda de aquellos vasallos, como siempre.

Quisieron enviar al Príncipe á Madrid para esta saca, y hallando inconvenientes fué electo D. Luis de Haro, que es lo que nos ha quedado de valimiento. Partió á la Córte á toda diligencia: pensaron los ignorantes que iba echado como ántes lo decian; pero áun así, todos los entendidos cayeron en el lance y comenzaron á extremecerse las bolsas. Decian, que nunca se veían libres de esta tempestad, y que si bien era gran menoscabo de la reputacion prender un General de la caballería, que la rota no era de admirar, particularmente no pasando su número de 1.000 infantes y 300 caballos, y que ya que los Cabos no pudieron, los demas volvieron por diferentes derrotas á las banderas: que el daño no era sino el no haber este año ejército tal que pudiera hacer ménos brioso al enemigo, y que seria de impedimento más grave, para tratar de medios de paz, y que no se saldria con ellos. Entendió D. Luis de Haro en el ministerio para que era enviado: comenzó á reconocer los adinerados, y luégo se oyó que el


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

Cardenal Borja habia hecho servicios y donacion, deduciendo 1.000 ducados de plata; y los murmuradores á insinuar que era querer librar al hermano y áun pagar la plaza desde el primer ladrillo hasta la última teja: dieron contra el conde de Chinchon, por lo que habia traido del Vireinado del Perú, ó de lo que habia ahorrado en el ínterin de su hacienda; pidieron á uno del Consejo [1] de ella, y por vengarse de la opinion de los diligentes en reconocer ricos, dió 6.000 ducados y dijo daria noticia de los que tenian dinero para que les pidiesen: sacaron al Chinchon 20.000, vino á juntar 400.000 ducados en aquella pobre córte, y decia no volveria á Zaragoza sin que llegasen al cumplimiento de 600.000 ducados; con que se reconoció no habia mengua de los ánimos de sangrar á los vasallos, y que no fué tan sentida la rota, pues valió esta cantidad. Pidió se levantase gente y caballos, para doblar el ejército que estaba muy bajo y atender á la defensa como al principio: se resolvió por los Ministros, remitiendo para el año siguiente mayores intentos, mayor campo y armada de naciones: conviene saber cómo quedaremos.

Del conde de Olivares, retirado en Toro, por encubrir la correspondencia de sus confidentes y cubrir sus designios, dicen se salia todas las mañanas y las tardes fuera del lugar, á dos leguas de distancia, á escribir; y por la cuenta debia recibir los mensajeros y despacharlos, y la pieza era una choza: últimamente recibió una carta del mal estado de los negocios y prision del protonotario D. Jerónimo de Villanueva, que contenia, que le habian mandado dar tormento y que habia confesado; prendian cómplices, y habian llevado á Toledo á una Doña Isabel, ama ó camarera suya, de su regalo y gobierno. Esto oí á un fraile calificador de la Inquisicion, que se daba por muy favorecido del Inquisidor general: que con esta carta partió de la choza, se fué á su posada, y arrebatado de la melancolía se arrojó en la cama diciendo: «esto es hecho.» Con estas palabras cayó el conde de Villamediana de la herida

1 Don Rodrigo Jurado.

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

que le dieron al salir de la callejuela de San Ginés en la calle Mayor. Finalmente, despues de haber mandado lastimosamente la Monarquía, con absoluto imperio, veintidos años ménos tres meses, y retirádose de ella (aunque tarde), en Toro dos años, con un rapto que le tiró á la cabeza de tabardillo y un dolor en un lado en siete dias, con tres intervalos que tuvo, dispuso sus cosas y su testamento; sábado á las diez del dia, 22 de Julio de este año; aunque otros dicen procedió de hidropesía, natural enfermedad de poderoso y caido, y que al abrirle echó del vientre dos cántaros de agua: murió acabando, el que lo habia acabado todo, habiendo sido su valimiento y privanza fatal para estas Coronas, con particular gusto de todos; y si bien lo fué su retirada, en su muerte lo fué mayor. Quedó D. Luis de Haro por heredero del condado de Olivares, acrecentado en Duque, y para cubrirse pareció premio ó fortuna de la jornada: lo demas adquirido en el valimiento quedó á la Condesa, sin declarar nada para el Don Enrique [1], mas de que en su testamento lo dejase á quien le habia dicho; suspendiéndole con esta ambigüedad, pretendiendo atarle al respeto, á la obediencia, á la sumision y á la templanza debida, concertada, y que viviese con gastos moderados y se contentase con ellos.

Trajéronle á Loeches, y como estábamos en Zaragoza, los de Madrid nos ponderaron mucho lo recio de una tempestad cuando llegó á la puente de Segovia: fué acaso condicion del tiempo y no de la ocasion, ni seria de otra cosa; y no siendo yo amigo de escribir prodigios, ni dar causas vanas á cosas semejantes, dicen que el agua era un diluvio y que lo mostró Manzanares; los truenos espantosos, y que llovia el cielo rayos, y que al principio no se reconoció más que de una pequeña nube que los vino siguiendo desde Toro y áun maltratando, y que allí se explayó en tempestad horrenda, y

---

1 Si ya no era querer ocultar algun tesoro adquirido con la fortuna, si bien se dijo despues, que la Condesa pasaba necesidad; pero ya sabemos las artes que hay en esto y las trazas.



Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

que si con tiempo no pasaran la barca de Jarama, corrieran todos fortuna de la creciente; y la Condesa se retiró en el Convento que fundó allí. Mesuróse el Rey y compungióse cuando recibió el aviso, no de la pérdida y falta que le hacia, sino de que semejantes fortunas tienen fin y se acaban, y que aquella parte ó el todo de administracion y de consejo habia ido á dar cuenta á Dios, y de lo procedido de tan gran gobierno, adonde han de ir á parar los menores, los más altos y los más bajos. Sin embargo, tuvieron su muerte por dichosa, por no haber pagado en la vida la recompensa y felicidad del valimiento, de la prosperidad y de el poder, ni pasado por lo duro y afanoso de la residencia humana, que fuera como Dios sabe, y á la fé de grandes casos, é impulsos notables, y como ha sucedido á los más que han tenido aquel lugar. Si nó, volvamos los ojos á la que él hizo á los pasados, y entre tantos acaecimientos siniestros, ¿qué podemos decir ahora de ellos, que no nos confesamos por hombres, y quizás mas flacos? Volvámonos pues á los tiempos pasados, á las historias, así divinas como profanas: no habia modo de apear al pueblo del concepto que tenia recibido, que no estuviese en la misma gracia y valimiento, que gobernaba de la misma manera y aconsejaba por cartas, á lo menos lo parecia, porque no se habia remediado nada, ni mejorado las cosas. Los tributos, que con su caida pareció que se moderaban, subieron á mayor crecimiento, y la necesidad se aumentó, pareciendo castigo de haber reducido al Príncipe á la expulsion del Ministro; observando la curiosidad que todos los mal acondicionados de la Europa habian sido por órden suya: que el Richelieu murió por Diciembre de 42; el Rey de Francia el Mayo de 43; el Papa el Junio de 45, en que se terminó la mitad de su vida; y sin embargo nos dejaron mucha de su condicion, y tanta que no se acabará tan presto.

Y si habia alguna tramoya ó cautela en su retirada, Dios la derribó, porque toma por su cuenta el gobierno verdadero, legítimo y natural de los hombres, de los reinos y provincias; que las dió con esta condicion, y quiere que sea como su


Digitized by Google · Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

yugo, suave, y la carga leve y no pesada. Fué hombre rígido de condicion, vano y muy presumido, y además de esto irascible, injurioso sobre manera, y vengativo de lo que no se le debia, sino porque no se lo daban: enemigo de la casa de Sandoval, y aún de las de sus parientes, por Grandes: al que le levantó honra y subió á grandes mercedes y dignidades, bajó á suma miseria: quitó la Majestad á la Corona, y todo con los tributos que fundó en España, y en las otras provincias y reinos suyos, de donde, enflaqueciéndose, menguó la reputacion de la Nacion española, y con el mal tratamiento en su gobierno se perdió parte, y muy considerable, de los Países-Bajos, habiéndolos hallado muy acrecentados, más que en el tiempo del rey Don Felipe II, el Principado de Cataluña, el Reino de Portugal, las Islas Terceras, el Estado del Brasil, las plazas de Africa, ántes y despues del Cabo de Buena Esperanza y las de Oriente de aquella Corona; inundando de guerra toda la Monarquía y pasando á toda la Europa, y de ella pasándose á nosotros, y dejándonos en ellas todas muy bravos y sangrientos, en desobediencia y desgracia al Príncipe con los vasallos, y con poca esperanza de acabarse: tan al trance todo, que se halló obligada la razon, la justicia y la causa pública á retirarle, y por todas estas cosas y otras muchas, aborrecido ántes y despues de todos los hombres. Mucho hemos dicho de él en nuestros escritos, y hay más que decir, y por más que dijéramos no acabáramos. Si en este estado hubiera dejado la Monarquía el duque de Lerma, á quien quitaron la hacienda y las mercedes, que la dejó acrecentada, y el otro murió con ellas, que las destruyó, quedando próspero, ¿qué dijéramos de él? Tal es la condicion de los Príncipes.

Volvió D. Luis de Haro á Zaragoza; tomó la posesion de aquella merced, y cubrióse, que aún no habia dejado de llover allí á la fortuna beneficios, y juró su padre de Caballerizo mayor: y el cariño que se presumió haber en el Papa se acabó muy presto, porque el conde de Siruela, ó sus criados, por causa que tuvieron para ello, mataron un Secretario del Berganza, ó del que allí asistia, de que el Papa recibió grande


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

enojo y lo quiso echar de Roma: envió sus quejas al Rey, hasta hacer que el Nuncio, que estaba en Madrid, pasase á Zaragoza á dárselas muy grandes en materia de Estado; fundada sobre grandes cimientos en aquella córte, que el hijo, que por religion es más obediente, sea el más desvalido, porque á los primeros celos amenazan los demas de faltar á ella; y porque no suceda, lo sufren y sobrellevan y dan las cuchilladas sobre nuestra casa, los lisonjean y hacen halagos, y más si han menester sus armas contra nosotros. Al fin, admitió al Berganza á la presentacion de los Arzobispados y Obispos de la Corona de Portugal; y excluir la del Rey Católico, es punto de Teología, y así lo remito á los que la entienden, y á su decision.

Concluyóse la causa del duque de Medina-Sidonia, condenándole á cárcel perpetua y á que la Duquesa le pueda visitar dos veces cada semana, y en perdimiento de San Lúcar de Barrameda [1], recompensándole en otros lugares; al marqués de Ayamonte á cortarle la cabeza y en perdimiento de bienes, y al Secretario en horca. Semejantes sucesos, bien claro está que deshacen la honra y las casas por grandes que sean, y que la vida no arriba mucho, ni nunca fué larga, y nuestras manchas resultan á nuestros hijos hasta la posteridad: esto se debia entender así á los principios, para no caer en semejantes trabajos: la pérdida de San Lúcar descaecerá mucho la cosa, porque el puesto era de grande autoridad y de acrecentamientos, porque eran Señores de toda aquella contratacion, y de las Indias, y más que todo el Generalato de la costa de Andalucía.

En Flandes, por más que el Rey Católico hizo refuerzo para la guerra de este año, y que el duque Picolomini asistiese á ambas fronteras, y entrase por Francia, por la ausencia del conde de Arcourt, y los soldados viejos para la guerra de Cataluña, excediéndose á sí mismos, formaron un ejército de

1 De la fortaleza del puerto, donde estaba, despues de la de Montanches, le pasaron de la otra parte de los montes al alcázar de Segovia.



Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

23.000 hombres, con que tuvieron firme al Picolomini para no salir fuera, y atender á guardar el país: tomaron (como la llamaba el Príncipe de Orange) la Garita de Mardic, que se fabricó de madera los años pasados; á Borboux, fuerte de Linquin, monte de Casel, Betuna; no plazas grandes, pero de consideracion, por ser muchos é ir alojando el país adentro, y esta última de gran cuidado por estar junto á Cambray: con que aquello de año en año se iba desmoronando y perdiendo, y nos iban cerrando de puertos y de socorros, si bien estos, por los cuidados intrínsecos de España, habian parado. Y los holandeses salieron tambien por su parte en campaña con 24.000 hombres, y parecia ostentacion de uno para otro, y para lo que el tiempo podia hacer, porque ya los franceses estaban muy adelante, y áun para frisar uno con otro, como se verá y hemos avisado; pero sin hacer nada, no más que rondar á Brujas, para poder despues conseguir á Amberes, deseo muy antiguo en su dictámen; y si ésta y Cambray se pierden, se acabó el País-Bajo: otras plazas dicen se han perdido, que las excuso por no lastimar el carazon de el que pasare por aquí los ojos.

Recibió desplacer el Rey y los de su Consejo de la rota y confusion de Orens, y de la distribucion de los soldados por el general Andrea Cantelmo, particularmente que decia, el marqués de Mortara se lo habia avisado; mas él, como dueño de su parecer, que no tomaba consejo ni se dejaba mandar, no atendió á ello y lo echó por alto, diciendo estaba todo bien ordenado; y tambien, que habia avisado á Zaragoza y á los Ministros, que segun la disposicion de la gente, se podia esperar un fracaso y que fuese cogida del enemigo. Y visto el estado de las cosas, resolvió el Rey en proveer General al ejército y quitar de allá á D. Andrea Cantelmo; pero él decia que defenderia contra toda la opinion contraria y de los mayores Capitanes del mundo; que lo que habia hecho en la distribucion del ejército era conforme á buenas reglas de milicia, y que el enemigo era cosa precisa que campease y saliese á buscar nuestra gente, y la topase; y que aquellos acci-

Digitized by Google	Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

dentes eran contrarios y muy usados en la guerra, particularmente si supieran haberse portado y peleado las cabezas, y que el socorrerlos no estaba léjos de poderlo hacer: mas como le tenian notados otros descuidos semejantes en Flandes, no le querian pasar ni admitir éste, y enviaron al ejército á Don Felipe de Silva; de que él comenzó á sentirse pesadamente, y que le quitaban la honra que en tantos años de servicio habia ganado.

Fué D. Felipe de Silva á Fraga y se paró allí algunos dias, no pudiendo luégo pasar á Lérida, porque el enemigo, pretendiendo detenerle ó habérsele á las manos, hacia entradas y correrías por las tierras con la caballería: al fin pasó, amunicionó á Lérida y basteciόla de lo necesario; juntó la caballería é infantería que pudo, y con la que iba viniendo de Castilla, porque Cantelmo con la que tenia, que era el mayor grueso, se metió en Balaguer, no perdiéndola de vista el conde de Arcourt. Llegó la armada con el general Pimienta en que traia 7.000 infantes; mandáronle parara en Vinaroz, porque el enemigo se habia encerrado con la suya, parte en Barcelona y parte en Cadaqués y en Rosas, sin hacer otro movimiento de consideracion, pretendiendo los unos resguardarse y conservarse el otro, por no exponerlo á los vientos y contrastes de la mar, sin otro fruto, como sucedió con la de los años pasados. Habia falta de bastimentos en el ejército francés, con que se dió á pillar nuestros convoyes, y nosotros á los suyos, y áun falta de gente, porque se le iba mucha, particularmente la colecticia, entrándose por el reino de Aragon, por ruines, cobardes, ó de codicia del real de á ocho y el pan de municion; y los 4.000 hombres que se le enviaban cada mes pasaron con la rota que les dieron en Alemania, diciendo la Reina y el Parlamento importaba más aquello que no lo de Cataluña, y no los enviaban.

Resolvióse al fin, y viendo al General y lo más de nuestra gente encerrado en Balaguer, la ablocó á lo largo, quitóle un convoy que le enviaban los catalanes, D. Francisco Toralto, que habia dejado el gobierno de Tarragona, y dádosele á Don

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

Tiberio Brancacho, y á él héchole Maese de campo general, y que le mató mucha gente: estaba Balaguer bien bastecida, aunque con demasiada gente para lo que permite un sitio, y el poder ayudarse de los bastimentos, además de estar allí lo que habia de ejército: procuraba el Silva rehacerse con la infantería y caballos que venian de ambas Castillas y de Navarra, y escribió muy ufano y orgulloso el conde Arcourt á los de Barcelona que tenia el ejército y el General del Rey de España encerrado en Balaguer, y que no habia de poder salir sin grandes partidos: ó sea que lo entendió Cantelmo; ó le pareció que su persona y los demas, que estaban allí á peligro y encerrado lo que el Rey tenia, y que era incomodarla y gastarla lo que tenia; obligándola á entregarse más presto, ó que no le pareció ni á su honra salir rendido; ó que supo que habia General en la tierra y queria dejar aquello; informándose de los caminos por donde podria surtir, y tomando buenos guías, dejando lo necesario en Balaguer, sacó la infantería y la caballería; pero no tan á oscuras ni tan secreto que no fuese sentido del conde de Arcourt, que con tropas de caballería y con trozos de infantería le fué siguiendo en la retaguardia, de suerte que el Cantelmo, solicitado de su honra y que no pensase que huia, mandó volver las caras, y comenzaron de ambas partes á pelear. Fué cargado réciamente el Arcourt, perdió toda su caballería y parte de la infantería, con que hubo de retirarse, y el Cantelmo salió á lo raso y libre del asedio: incorporó la gente con la de D. Felipe de Silva, y la entregó; y á esta hora decian tenia el Rey 10.000 infantes y pasados de 3.000 caballos; pero todavía el conde de Arcourt, socorrido de franceses y catalanes en número de 6.000 hombres, perseveraba en el sitio de Balaguer con el diseño referido.

A 3 de Agosto, el ejército del Emperador y el de Francia se vieron entre Nortling y Alern, puestos en órden de batalla, resueltos á embestirse, y por caudillo del imperial á Juan de Vera, de cuya carta se ha tomado lo que se dice; excediéndole el francés al imperial en número casi de mil hombres: y


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

entrados en el ardor de la batalla, el cuerno derecho de los alemanes comenzó á ser puesto en confusion y en rota, apoderándose el enemigo de una de tres colinas, donde estaba la municion, y plantando la artillería; mas el cuerno izquierdo, obrando con la asistencia de Juan de Bert, y alentado con su persona y valor, y de los oficiales, con tanto esfuerzo y brío, que aunque un escuadron imperial habia de chocar con dos y tres de los franceses, pelearon de tal suerte los alemanes por aquel costado, que no pudiendo resistir más la fuerza de aquellos, quedaron de todo punto desbaratados y muerta la mayor parte de su infantería, en número de 5.000 hombres, y entre doce ó más Coroneles y otras personas de cuenta, sin los heridos y prisioneros: desampararon su artillería. De la parte del ejército aleman, murió el baron de Merey, y presos el conde de Gulen, el Príncipe de Olstein, y los coroneles Iler, Royel, Cop Istal: tomáronse á los franceses 60 estandartes y banderas, que se enviaron al Duque Elector de Babiera, como General de la Liga Imperial, á Mónaco, córte de su Estado, y hubiera quedado totalmente la victoria por el Emperador, si Juan de Bert supiera y fuera advertido de lo que sucedia en el cuerno derecho y no sobreviniera la noche, ni hubieran faltado las municiones, que al principio del combate se tomaron en la colina referida; no pudo sacar las piezas de artillería ganadas en la plaza de armas, por falta de caballos: de suerte, que clavados por el enemigo, fué forzoso dejarlos allí: y porque, como se ha dicho, en la sobrevenida de la noche no se pudo hacer otra cosa, más de que Juan de Bert puso los escuadrones en órden, y se quedaron toda ella en la plaza de armas, en forma de batalla hasta el rayar del dia, con que marchó el ejército de Arcourt para refrescar la gente, y luégo pasó á Bonabert, alojando en campaña, esperando á ser proveido de municiones de guerra. El francés recogió su gente en la mejor forma que pudo; pero Juan de Bert siempre resuelto á irle á buscar á toda diligencia.

Ofreciéronse algunas inteligencias en Cataluña para lo de Flix, lugar puesto en la ribera del Ebro, ántes de llegar á

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

Tortosa, en forma de interpresa: encargóse la faccion á Milo [1], aleman; llevó infantería y caballería; no llevaron petardos por no creerlos necesarios; llegaron al rio, quitaron á los franceses una barca, pasaron y entraron en el lugar, y huyeron todos los que habia allí al castillo, razonable y bien fortificado, y debiendo ejecutar lo más importante, no se procuró tomarle por la falta de lo referido: revolvió el enemigo á la hora con número de gente; recobró el lugar, que hay abierto, y desampaáronle los nuestros, que fué un desaire bien notable, por lo que habia complacido la interpresa, si lo fuera, y celebró en Zaragoza.

Juró el príncipe Baltasar Cárlos, domingo, 20 de Agosto, los fueros del reino de Aragon, en el Aseo de aquella ciudad; y viniéndose Andrea Cantelmo para donde el Rey estaba, fué detenido y preso en Barbastro. Cargábanle, lo primero, la distribucion del ejército, y luégo que se habia encerrado en Balaguer con toda la gente que tenia, ocasionando el sitio, y luégo que se habia salido sin órden: lo cierto era que él queria irse y le detuvieron, porque á todo esto podia responder con argumentos muy fuertes y militares, y convencer al más estadista y soldado, y salir bien de todo; porque el agravio suele dar como centella en lo más alto de los homenajes de que hoy vemos abrasarse tantos pueblos y provincias. De uno puedo yo deponer, y de treinta años contínuos gastados en la plaza de armas de Palacio, con mucha felicidad, celo y asistencia, habiendo sufrido los sitios, los asaltos y las celadas de la necesidad de los Privados, por haber sido criado agradecido de otro y hechura, sin haber merecido en todo tiempo, habiendo gastado lo mejor de los años y la salud, sin conseguir una honra ni una merced, habiéndolas visto hacer á muchos muy grandes, y en personas de muy poca estofa, no habiendo faltado el buen proceder á la ley, ni á las obligaciones ni al decoro que se debe á las buenas costumbres; ni escandalizado con vicios públicos, ni ejercido oficio ruin: cinco

---

1 Era este Coronel Gobernador de Mequinenza.


Digitized by Google

Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

años pasé por la vida austera y penitente del cuarto de Príncipe, siempre con el remo en la mano del servicio; veintidos por la ira y mala querencia de un Privado, sin fundamento; enfermedad tan continua, que despues no pude sanar de ella á quien ántes preservé de no dar en un precipicio que él temió y le tuvo alterado, por su malicia y quimeras, y turbador del sosiego y de la paz del mundo. Creo que no falto á la verdad, pues lo vemos y lo probamos, que tambien yo fuí, como he dicho, criado de valido, y me encargaron el cuidado de los maldicientes y revoltosos, y mi obligacion nó fué chisme ni cuentecillo de Palacio, sino razon, aviso, deudas y felicidad, tambien todos estos, y más adelante por la insidia y malas ausencias y podridas entrañas de los colegas, mas la nobleza de una condicion sana y leal, cuanto quiera que no me ha acrecentado, no me ha hecho volver atrás; al fin no me han echado de Palacio afrentosamente como á otros muy estirados.

Lo mismo se hizo por este recelo con D. Felipe de Silva en Flandes, donde estaba sirviendo cuando se levantó Portugal, acumulando achaques que no tenia. Al fin cayó Cantelmo en una enfermedad que le puso á los últimos términos de la vida. Por esta causa y la poca fortuna de la guerra de este año en Cataluña, los tratados de paz, que se esperaban con desconfianza, corrian con todo rompimiento, porque las armas, que estaban más vivas, y los franceses insolentes y desvergonzados como lo usan, y el tiempo los ha ayudado, pedian que el Rey Católico les diese el reino de Navarra; los pueblos que faltaban para acabarse de comprender en el Principado de Cataluña; que Portugal quedase por Reino libre y separado de toda pretension y derecho; con que se confirma lo que dejamos dicho en lo de atrás: más honrada causa fuera perderlo en guerra viva que no entregarlo con una paz infame. De suerte que cuanto habia ofrecido el nuevo Pontífice Inocencio en cuatro meses, en más de catorce no se vió nada, y los franceses hacian muy poca cuenta de él; y con la rota pasada no se encaminaba la paz mejor, porque luégo se hace


Digitized by Google

Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

reparo en la reputacion perdida, y se trata de la satisfaccion, si no en este año para el otro, y se van alargando los motivos; y así nos vencen, nos han tomado plazas y las perdemos, y nos quieren acabar: de suerte, que por todas partes se reconoce el trabajo por vano, y el intento por dificultoso; pero al fin es gran cosa vencer: si se les tomara algo, era puerta para entrar en ella; y el conde de Peñaranda escribia que en las proposiciones que los Plenipotenciarios franceses hacian, se echaba bien de ver no tenian gana de hacer la paz ni entrar en ella. Pero luégo entraron con más tiento y juicio; dieron de mano á lo de Navarra, con una tregua de cuatro años, y que volvieran á Barcelona y los demas pueblos, hasta el Condado de Rosellon, que ese no le habian de volver, aferrándose en lo de Portugal: mas el Rey rechazó y no dió orejas á esto, y si bien pasaba por lo demas, era para recaer con todo su poder sobre aquel Reino y recuperarle. Llevó esto muy á su cargo el Embajador de Venecia, que estaba en la Córte de Castilla, viniendo á la de Zaragoza á pedir socorro para su República, que apuntaremos luégo. El Embajador de Inglaterra vino tambien de Madrid á despedirse del Rey, diciendo que el suyo (si lo era) no le enviaba un real, ¡en tan miserable estado habia caido, y tan variables son las coronas, y más aquellas que no penden de Dios, y tan caducos son los Estados y las glorias humanas! Los holandeses, de la misma manera, por las muchas veces que se la habian propuesto con la demasiada cercanía de los franceses, y tocados de este cuidado, ya la querian; pero siguiendo la vanidad y el humor de los mismos, decian, ¿qué seguridad tenian ellos, que en mejorándose el Rey de España con los franceses ó desempeñándose de lo tomado, no volviese las armas contra ellos? pedian seguro y rehenes, y esto era tirar á que les diesen plazas tan grandes, que era fuerza perderlo todo por una paz supersticiosa y ridícula. Con que reconocido el ánimo de los enemigos, no habia que esperar composicion en unos ni en otros, y de esta forma todas las cosas en que podiamos esperar; asimismo iban de caida la necesidad y la miseria mayor; los soldados no querian alistarse ni

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

pelear, en la primera ocasion se iban cansados de tanta guerra y de los trabajos y afanes de ella: los hombres de valor y capitanes quedaban solos, y estos eran pocos: menguado el ejército, los Generales y los mejores, ninguno acertaba, todos erraban y caían en desgracia, enfermaban ó morian de desvalidos y dejados, y los servicios perdidos, menoscabados y muy tarda la recompensa.

La armada del Turco, que con tanto ruido corrió por el mundo, queria bajar sobre Malta, por presas que la religion habia hecho en navíos suyos, convocando para esto el Gran Maestre todos los Caballeros del hábito de San Juan, recayó contra venecianos y la puso sobre la isla de Candía, jurisdiccion de aquella Señoría; y temióse mucho, por el gran poder de aquel bárbaro, que le habia de tomar, por ser tan inferior el de los venecianos y no poder ser socorrida por el estado en que se hallaban todos los Príncipes cristianos, enmarañados en guerras, y particulares propios. Sin embargo, por la parte del Friuli, junto á Parma, la nueva fortaleza de aquella República, (si bien bien vino esta relacion por Génova, no la admite la verdad, ni el buen juicio) se dejaron caer 12.000 caballos turcos que corrian hasta Padua; y los geógrafos y de noticias en aquellas tierras discurrian, en la nuestra, podian haber venido por la Dalmacia y pasado por muy cerca de Viena de Austria para correr el país y hacer diversion, para que con mayor desembarazo pueda la armada turquesca obrar en Candía, y que los venecianos gasten las fuerzas y el cuidado en defender la tierra: pasion envejecida que el Turco tiene con aquella República, de que ha padecido muchos años, habiéndoles tomado otras islas.

Los franceses, no olvidando las cosas de Italia, pidieron paso á los Genoveses por sus tierras para 2.000 infantes y 500 caballos italianos, para que corriesen desde Mántua la vuelta del Piamonte al Monferrato; y ellos le concedieron: el marqués de Velada, Gobernador y Capitan general del Estado de Milan, entendidos los movimientos y novedades, salió con gente á la frontera por la parte de Novara; y el marqués Sier-

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

ra, de órden del mismo, tomó el castillo de Cabriata y le comenzó á demoler y desmantelar. Convocó el Rey, 20 de Septiembre, á los cuatro Brazos eclesiástico, noble, universidad é infanzones, (que en Castilla llaman hidalgos), á Córtes el Reino de Aragon, en Zaragoza, su cabeza, en la casa de la Diputacion, y en la Sala de San Jorje. La proposicion fué, que jurasen al Príncipe D. Baltasar Cárlos, y que el órden y la administracion de la milicia y de la justicia estaba enervado, y no corria, como era justo, para el bien y aumento del Estado; y que por esta causa los habia juntado, para que se remediase. Hicieron tratadores al conde de Coruña, Mayordomo mayor del Rey, Gentil-hombre de la Cámara del Príncipe, y al marqués de Tarazona, Gentil-hombre de la Cámara del Rey; encargando la direccion de muchas materias á D. Fernando de Borja, por la experiencia que tenia de largos años de Virey. Juraron al Príncipe en la misma Sala, miércoles, 11 de Octubre del año que vamos escribiendo, y de paso les insinuaron el servicio: dijo el estado que tenia la Monarquía, la guerra en Flandes y en Alemania, á quien aludia la de Italia, y la de España; que le ayudasen, que el año que viene pondria todas sus fuerzas, así naturales como forasteras, en Cataluña para echar de allí á los franceses, desahogarlos y dejarlos la tierra libre; que le diesen 3.000 hombres pagados y 500 caballos. Mas ellos, obrando conforme á su natural, y con el que les daba la ocasion, no olvidaron sus trazas y malicias: querian detenerle en Zaragoza y sentian que se fuese, porque habia pedido carruaje para Valencia, donde tenia convocadas Córtes, y el pedirle fué demasiado temprano, por que esperó desde 20 de Septiembre hasta 20 de Octubre, y las Córtes comenzaron tarde; con que no pudo por ahora conseguir nada, y ellos prorumpieron en disentimiento para detenerle, mas sin llegar á concluir. El Prior del Pilar decia, habia de preceder aquella Iglesia, fuera de la mayor de Zaragoza, á todas las demas del Reino: decidióse este punto en que fuese por dias, unos una vez y otros otra: pidiéronles poderes decisivos para votar por sí solos, los eclesiásticos resistieron, mas al fin


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

vinieron á ello, no sin quejas. Decian servirian todos á su Majestad, mas el modo del servicio no habia medio de declararle: no querian dar nada de sus haciendas ni que se las esquilmasen, con que reconocia dificultad en el pedido; pugnaban por que los relevasen de alojamientos, y quejábanse que no se acabase la guerra. Pues con esta prefaccion, ¿cómo habia de ser, y dónde se habia de acuartelar la gente, si el reino de Aragon era el más conjunto á Cataluña, y á quien más le importaba? No querian admitir Presidente en las Córtes, diciendo que en las pasadas de Febrero de 26, las mercedes que les ofreció el conde de Monterey no se ejecutó ninguna: decian habilitarian á su Majestad por tres ó cuatro meses y que volviese á hacerles el solio, pues era tan preciso partir á Valencia y desde allí á Castilla. Ellos al fin no quedaron contentos, como es de ordinario, con su ausencia, ni con el propósito de la guerra de este año, quedando en las uñas del enemigo una plaza para rendirse como la de Balaguer, que ya estaba para capitular.

Don Luis de Haro, con la espuela y el estímulo de ordinario volvió á Madrid, para pasar á Andalucía á pedir gente y dinero á los Prelados, á los Señores y á las ciudades, particularmente á Sevilla, á los mercaderes y hombres de negocios, y correr á Cádiz á prevenir navíos y todo lo necesario para la guerra del año siguiente que habia de ser muy brava, segun nos decian.

El Turco tomó á los venecianos la isla de Candía, con que todo aquello quedó muy turbado; venganza, á mi parecer, de la armada que deshicieron los años pasados de los berberiscos de la Mauritania Cesariense, que se habia compuesto de Argel y de los otros puertos vecinos, que están más al Mediterráneo. No perdonaron los enemigos, ni las armas este año al estado de Milán. El Príncipe Tomás con franceses tomó á Vegueven, plaza importante y cuartel del General de la caballería, donde habia alojamiento y pesebres para 500 caballos: todas las plazas de armas habian hecho su oficio contra nosotros, y hasta las piedras se habian levantado, y todos querian lograr su poder, y nos habian tomado y habíamos perdido


Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

diez plazas, si no más, que podian hacer bien una razonable provincia.

Entretenian al Rey los aragoneses en no querer resolver el pedido de las Córtes, con introducciones de sentimientos; dolencia comun de aquella gente: todos decian se le sirviese, mas él como no tenia deliberacion, ántes se espantaban todos que hubiese Córtes, habiendo sido la primera piedra del escándalo de aquellos reinos, y que volverla ahora á refrescar era más que tentacion y poner las cosas en mayor peligro de arrestarlo todo, si mayor lo podia haber; pero hallábase la causa principal muy precisa de jurar al Príncipe; pero pareció reducir el tiempo tan largo de haber estado en Zaragoza, á muy estrechos términos para cosa tan importante. Al fin, se reconocia dilacion en el fin, y poco afecto en los aragoneses; y reconocida la dificultad, se les propuso señalasen un lugar en la frontera de Castilla para concluir las Córtes: con que un viérnes, 20 de Octubre, estuvieron debatiendo todo el dia y toda la noche sobre la deliberacion, tanto, que hicieron detener al Rey el sábado siguiente, que habia de partir, y la resolucion fué, que si dentro de veinte dias el servicio no estaba concluido, pudiese su Majestad llevarlas donde quisiese.

Entró Balaguer en conciertos de rendicion: el conde Arcourt, General de los franceses, no queria venir en darles cuartel, con que ellos se exasperaron mucho: volvieron á retirarse del contrato, á manifestar los bastimentos para no rendirse, ántes perseveraban en la fatiga y no entregarse, como lo dicen, deseaban; cosa nueva para catalanes. D. Simon Mascareñas, de nacion portugués, Cabo allí de la gente de guerra, los animaba á la constancia, al sufrimiento y á pasar adelante: alegaba el conde de Arcourt, que cuando se entregó Lérida al Rey Católico, los sitiados pidieron cuartel, y que se mantuvo tan generosamente en su derecho y en el fuero de su espada, que entónces tenia desenvainada, que no se le concedió, diciendo eran vasallos suyos y que se habian de rendir á su gracia y á las leyes que quisiese ponerles, que serian suaves, como lo fueron, y que los de Balaguer habian de hacer


Digitized by Google · Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

lo mismo; mas no lo pudo conseguir, porque no eran los derechos iguales: y al fin se le concedió con los demas capítulos ordinarios, con que se rindió aquel pueblo pequeño y de muy poca consecuencia, habiéndose cansado allí, recibido rotas, pérdidas de gente y convoyes, cuatro ó cinco meses.

Salió D. Simon Mascareñas, con la gente de guerra, haciéndole rodear por los Pirineos hasta Navarra ó Vizcaya, en equivalencia de conceder el cuartel; con que por entónces cesaron las armas: repartió la gente entre Cervera y Balaguer, y parte de ella pasó á fortificar á Flix, maltratando y poniendo en despojo algunos lugares abiertos de la Castellanía de Amposta.

Partió el Rey de Zaragoza para Valencia domingo, 22 de Octubre, habiendo sufrido en aquella ciudad dos enfermedades, una por la Primavera y otra por el Otoño; dejando por su Lugar-teniente en aquel Reino á Fray Antonio Enriquez, Obispo de Málaga, de el Órden de San Francisco; y todavía tenaces los de las Córtes en no admitir Presidente, por el mal cumplimiento de las mercedes ofrecidas del año de 26, y con gran desmayo en la resolucion del servicio, como sucedió por la vuelta del Rey; porque todos los dejaron, se desmandaron, se fueron á sus casas. Se pasó el término de los veinte dias; y más adelante entró el Rey en Valencia, domingo, 29 del mes referido: el lúnes siguiente hizo la proposicion de las Córtes, en el insigne convento de Predicadores, maravilloso en virtudes, herario de religion de santos: domingo, 12 de Noviembre, juraron al Príncipe, nuestro Señor. El intento, el mismo que en Aragon, remedios del Reino en paz, y en guerra dineros, y gente para proseguirla; dar forma á la Justicia, porque en ninguno la hay, siendo todos homicidarios y liberales en el matar por pequeñas cosas, y reducido el valor y la valentía á la pistola y la carabina. En esto le detuvieron desde el referido dia que llegó hasta entrar Diciembre, tiempo riguroso para caminar, y demasiadamente apretado para semejantes materias, que le piden más espacio, y dilatado, por ser tan importantes,

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

y pedirlas el tiempo puntuales y con perfeccion; si bien en el ánimo de los valencianos se reconoció mejor el buen corazon de servir al Rey.

El marqués de Velada, Gobernadór y Capitan general del Estado de Milan, recuperó á Vagueven, y echó de allí al Príncipe Tomás y su gente, con pérdida de bagaje, y más de 1.500 hombres, parte franceses, y parte piamonteses y saboyanos: de la misma manera que el Octubre del año pasado se puso sobre el puerto del Final, en aquel rumbo; y en el mismo mes le hicieron levantar de él un socorro de 2.000 hombres, que se enviaron del estado de Milan, echando de allí la Armada francesa, que se componia de 12 navíos. El marqués de Leganés, Capitan general de las fronteras de Portugal, entró en aquel Reino con infantería y caballería de la tierra; pasó á Olivenza, poblacion situada sobre el rio Tajo, hizo matanza en los portugueses, de consideracion; derribó con la artillería parte del puente, quitándoles el socorro y haciéndoles mucho daño; fabricó la tierra adentro un fortin y metióle 600 hombres para que le mantuviesen é hiciesen correrías, poniéndoles precepto y ley inviolable de no rendirse en ningun trance; y si bien el Portugués hizo fortificaciones, en opósito, vino con infantería y caballería, todos se retiraron por comenzar estas fortificaciones muy adentro del invierno, y todos los de una frontera y otra pelear de mala gana, estar los ánimos muy caidos, así en ésta como en Cataluña, por no haber efectos considerables, malas pagas, y cortos premios. Así, de la misma manera y á esta hora, estaban retiradas unas gentes y otras en Italia, en Flandes y en Alemania, sin esperanza de concordia ninguna de paz, ni de tregua, con fortuna franceses y holandeses; si bien los venecianos se prevenian con todas sus fuerzas, las del Papa, Rey católico y Príncipes de Italia, los que eran sus amigos contra el Turco, y para recuperar la Isla de Candía; de quien discurrian los más políticos y estadistas, que no habia de poder conservarla, que era harto para tan prodigioso y formidable enemigo, por estar tan abajo, y tan apartada

Digitized by Google · Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

de aquel Archipiélago, tener contrapuesta á la isla de Malta, y toda la religion que recela ha de querer recaer el verano siguiente, dicen quiere entrar en la Liga y en socorro el francés con 6.000 hombres; si bien insinúa afectar el secreto, dificultoso de creer á todo buen juicio cuando la presuncion está contra ellos, de que le han movido este trabajo, como á todos los demas, para destrucion de Italia, para proseguir sus fines y materias, y porque no han querido los venecianos en todo el discurso de la guerra seguir todos sus atentados, ser la desolacion de ella, ir contra la casa de Austria, y ser sus enemigos declarados. Porque, ¿cómo se les podrá creer que irán contra el Turco, quien los conoce por tan amigos y confederados, y que le solicitan, importunan continuamente para semejantes ruinas, disipaciones y atrocidades?: porque aunque este enemigo sea tan venenoso, y hallado en todas las provincias y con todos los enemigos, no me puedo persuadir que Dios no ha de volver por su Iglesia, como yo lo tengo por fé, y creyéndolo asi ha de ser en detrimento y menoscabo suyo, y que ha de caer de su vanidad como el Angel de la soberbia. Oyéronse rumores de cuidados sobre tributos en Portugal contra el Berganza, en Barcelona entre franceses y catalanes, sobre el gobierno y ocupar puertos y baluartes de la ciudad; mas nada se concierta en nuestro favor. De París se contaban algunos, mas los espiritus procelosos de aquellos ministros todo era pensar en la ruina de nuestras cosas para el año venidero, y cómo se volviera más crudamente á proseguir la guerra en las cuatro partes entendidas de la Europa. A las plazas que se habian perdido en Flandes y que habian tomado los franceses, que dejamos referidas, siguieron Marville, Comine, Esterres, Vaaxneton, San Vénante, Armontiers, Lileres, Menin, Aoleux, Lescluse, Pontavendin, Vervie, Dinselex. Con que si digimos que habian sido diez las plazas que se habian perdido, aunque se recobró Veguében en el estado de Milan, con las que se le arrimaban ahora, llegaron á veinte y tres: conque aquello iba á acabarse á toda prisa y todos lo tenian por hecho.

Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

Los holandeses, por su parte, no queriendo retirarse sin pillaje, y con el mismo miedo que habemos referido de la demasiada vecindad de los franceses, tomaron á Ulst y los fuertes; en torno de San Juan de Este, en Spínola, Maerbacut, Santa Ana, Nasau, San Márcos, el Fuerte Rojo; con que el número de disipacion de plazas por una parte y por otra iban en total rotura; pero poco despues, 1.500 hombres recuperaron á Mardic, que fué de algun consuelo. Los valencianos, con mejor celo de servir al Rey que los aragoneses, concedieron en Córtes 1.200 hombres pagados para la guerra de Cataluña, y los eclesiásticos 300; con que el Rey, feneciendo las Córtes, y haciéndoles el sólio y algunas mercedes, con el descontento ordinario de no hacerles todas las que quisieron, y además de esto de pedirlos, cuando la necesidad es tan viva y los tiempos totalmente apretados. Lunes, 4 de Diciembre, partió para Castilla, y cuanto el tiempo se le habia mostrado favorable, en Requena, primer lugar de Castilla, se le mostró áspero y contrario, con nieves, agua y ventiscas grandes, en que este invierno se comenzó á mostrar muy riguroso, más que otros años, particularmente en nieves, grandes heladas, con que la jornada iba derrotada, las leguas grandes, á quedarse bestias y carruaje; mas esto no era novedad, porque siempre caminaba de esta manera, natural condicion del Señor. Tenia convocadas Córtes en Castilla con el mismo dictámen de acudir á la guerra del año siguiente: se esperaba que habia de ser muy brava: no sé qué más se podia pedir á vasallos tan afligidos y tan acabados, que parece han dado ya todo lo que tenian, y que los tributos no pueden pasar á más; y aquel riesgo, que dejamos referido y pronosticado en los libros de atrás, que con la mundanza de los tiempos y Magistrados no habia de correr aquella merced, que se le hizo al conde de Olivares, de todas las maneras desviada del buen uso y justicia, de que pudiese entrar en Córtes, con voto en todas las ciudades, nombrar Procuradores, y añadirle ahora, como verán, el inventor en la sepultura, si entónces lisonjeándolo abrazaran, ahora impugnaban con ceño y no los



Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

querian admitir, particularmente las ciudades de más nombre y la villa de Madrid; y todas las demas mercedes, que con los tiempos adelante correrán esta fortuna, particularmente habiendo comenzado; que no hay razones por que vengan á ser más firmes que las otras.

A este fin, y con esta malicia, el conde de Arcourt juntó la parte rebelde de Cataluña en Barcelona, llamó á los Brazos, les pidió gente y dineros, informándose muy por menudo de los afectos y fieles al Rey Católico; haciendo castigos en ellos intolerables, así en los seglares como en los eclesiásticos, no perdonando á nobles ni á plebeyos, ni hasta las mujeres; con que imperaba en todas partes la tiranía, y esta era la vara más legal de la justificacion y el tribunal más recto; olvidando el sagrado que dió Dios á la naturaleza, á los hombres; destruyendo la justicia y ensalzando el de la potestad y voluntad propia. Decian tenia el general Arcourt invernando, á esta hora, algo más de seis mil infantes, para la primavera siguiente, y tres mil caballos, y habianle ofrecido de Paris de enviarle otros 6.000 infantes; dando á sentir con esto que haria grandes progresos en aquellas fronteras, y áun que pasaria á Aragon, y más arrimándosele la gente catalana. Pero discurriendo sobre el estado de las cosas, ¿qué gentes ni qué dinero le pueden dar ellos, si cuando estaba la provincia entera unida, holgados y descansados, pidiéndoles el Rey Católico la primavera del año de 26 un socorro de 1.500 hombres, aunque no se les pidió más crecido número, pero al fin era éste, para acudir á las guerras de Italia, Flandes y Alemania, no se le concedieron siendo vasallos, por decir era destruir la tierra, y que no tenian caudal para ello? Ahora que está dividida por la mitad ¿qué gente le han de dar, si los que se alistaron ayer y marcharon hoy la misma noche se vuelven á dormir á sus casas, y qué dinero han de dar, si con seis años de sedicion, de guerra y de usurpacion, y alojamiento de franceses, es opinion general y pública que no le tienen, ántes en toda miseria y calamidad, que están consumidos y acabados, y que el año pasado no tenian un real

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

para enviar por una anega de trigo ni para ellos, ni para el ejército que habian tomado á su cargo, valiendo á excesivos precios, como era público que todos perecian de hambre, tiraban á nuestros convoyes, y muchos franceses se entraban fugitivos por Aragon? A mi parecer poco pudo prestar Barcelona ni lo rebelde de Cataluña, para aumentar ni hacer grueso á los franceses. El Rey Católico hacia sus levas en España, en Italia y en Irlanda, con resolucion de poner un ejército considerable de infantería y caballería en opósito, y en ofensa de aquel enemigo, y habia publicado salir de Madrid para Zaragoza el año que se sigue, á 22 de Febrero, aunque muchos dudaban de esta resolucion, ni que el Rey por ahora pasase á Aragon, por la condicion de aquella gente y por el clima de aquel cielo, y suelo de aquella ciudad que es muy contra su vida y salud, por las enfermedades que ha tenido, y que dejamos apuntado; reduciendo aquella guerra á sus legítimos y naturales fundamentos, de Generales, cabos, dineros, soldados, artillería, municiones y bastimentos, como se aprestaba en todas las partes de Castilla, y su presencia no mejoraba nada la condicion de aquellas gentes. De esto habia dado muchas razones el Consejo de Estado y hecho muchos decretos: el tiempo dirá lo que ha de ser y el año que tenemos á la puerta. Y, por último remate, desconsoló mucho un convoy que tomó con una celada de 500 caballos, que iba de Lérida, de bastimentos y dinero para la paga de los soldados, y que no pudiese D. Felipe de Silva remediarlo con 500 arcabuceros, no llevando el convoy de nuestra parte más que 200 caballos; con que decian todos favorecia Dios á los franceses, en todas partes se hacian lugar, eran los estimados en el mundo, ellos eran los poderosos y los soldados, el valor se habia pasado á su parte, en su mano estaba la paz y la guerra; eran el árbitro de los Príncipes, de los aliados y de todo el dominio de la Europa.

Desde que tuve uso de razon, oí decir á los ignorantes que se habia de volver á España, acordándose de cuando la ganaron los moros, porque bien cierto seria que no tendrian


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

tantas letras que los hiciese de tanta noticia de cuando la ganaron los romanos, y despues los godos; y ahora, viendo el estado de las cosas, los tengo por sábios, y parece estamos para ello: y como se ven ejecutados á los ignorantes, proceden los hombres estudiosos, amigos de buenos escritos y papeles, revuelven los libros, los Santos, los escritores y los que no lo son, que ya sabemos que á los pequeños revela Dios, ofrece á los que no guardan su ley, y casi todas las traen los hombres hoy en las manos, y las más válidas y corrientes que se escribieron el año de 605, profecías, que fué el año en que nació el Rey Don Felipe IV: la del Padre Fray Bartolomé de Salucio, Religioso de San Francisco de la menor observancia, amenaza á muchas Coronas, así eclesiásticas como seglares, por los vicios y tiranías y otros crímenes, excesos, maleficios, costumbres estragadas y torcidas, con guerras, derramamientos de sangre y otros estragos, con avenida de enemigos bárbaros é infieles; y ya tenemos larga noticia desde la creacion del mundo hasta hoy, las veces que Dios ha permitido, por satisfaccion de culpas y enmienda de los malos, dar las tierras cristianas y católicas á los enemigos idólatras y gentiles, á los herejes y á los otros sectarios.

En particular amenaza á Italia y á su cabeza Roma; no olvida á Florencia, al reino de Nápoles, á Génova y otras ciudades de Italia, á Milán y aquellos que profesan los dogmas de Calvino y Lutero, á Saboya con desolacion, y en nuestros dias ya hemos visto mucho de esto en aquellos estados; que en el año que se escribió apénas habia movimientos para conocerlo, sino los pecados, pues entónces y aún aquel tiempo en que imperó el Rey D. Felipe III, y sus Ministros, no reinaba otra cosa sino es la paz, y los ramos de Minerva trepaban por las espadas: amenaza á Venecia, y como han visto este año que el Turco les ha quitado la isla de Candía, dánse á creer aquellos escritos. Dice, vendrá aquel enemigo comun y asolará á Italia, que vendrán los africanos, los egipcios, hasta los bárbaros más remotos de las tierras odoríferas donde viene la especería, y estos son los indios, y que no prestarán



Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

las armadas, ni sus ejércitos; y últimamente, y lo que más hace admirar, que España será divisa, distruta y disipada, porque el escritor era italiano; y como ven ahora tres reyes en ella, uno en Portugal, otro en Castilla y otro en Cataluña esperan estos y otros mayores castigos y amenazas. Mucho dejo por referir, y tampoco no me quiero alargar más en esta materia, dejándolo en el más verdadero católico sentido.

Dice D. Cárlos Coloma, en sus *Comentarios de las guerras de Flándes*, que se admira mucho que haya quien escriba sucesos que no los vió, y dícelo por Jerónimo Franqui, en lo que escribió de las mismas guerras, por haberse dejado llevar apasionadamente de la Nacion. habiendo sido tan fiel en su libro de *La Union de Portugal á Castilla*, y acumulando hechos que no hicieron á algunos señores italianos, particularmente al Príncipe de Abelling. Y puédesele responder, que no á todos los escritores les es dado poder hallarse en todas las plazes de armas del mundo, en sus pueblos y provincias, y que habiendo ingenios y hombres grandes, de erudicion y de letras, diligentes y de noticias, que investigan prodigiosamente estos hechos, sería cosa dura y temeraria excluir y deponerlos de semejantes ocupaciones y estudios; y particularmente, que tenemos por experiencia y por leccion de libros, que habiendo autores, así sagrados como profanos, que no habiendo visto ni halládose á los casos, los han escrito por memorias y tradiciones infalibles maravillosamente, y no los han tachado de poco verdaderos ni apócrifos, ántes los han aprobado y aplaudido los sujetos de mayor autoridad: yo he escritos mis libros con toda diligencia y verdad que he podido, escogiendo las mejores relaciones é informándome de los hombres más atentos que se hallaron á los sucesos, así militares como políticos; y si he tropezado, por su informacion he caido, que bien cierto es, que no queria yo haber errado, ni apartádome del camino real; y si hubiéramos de estar siempre por los que pretenden refutarnos, no faltarán otros que les impugnarán, de suerte que fuera peligrar á cada paso en diferentes opiniones, porque en estas materias siempre son los


Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

pareceres muy varios, y pocas veces ó ninguna se ajustan todos en una misma cosa ni parte. Y sírvanos de sentencia ó conclusion, la contextura de la Historia, si para dar el orígen á una casa ó familia, ¿cuántos autores se encuentran en un mismo sentido? El Padre Mariana en su *Historia de España*, después de haber discurrido en su descripcion, dice: el Arzobispo D. Rodrigo siente lo contrario, Jerónimo de Zurita es de otro parecer, Garibai que no fué así, y otros infinitos en sus decisiones, así naturales como extranjeros.

A este gran cuidado sigue otro de no menor fatiga, y con quien pocas horas del tiempo no esté luchando, y es el fin que tendrán mis libros; si serán buenos ó malos, si saldrán á luz ó serán dados á las tinieblas del olvido, si se conservarán ó serán deshechos: el trabajo y la fatiga ha sido grande por el mucho tiempo que se ha gastado ó perdido, particularmente con los que han sido menester para los traslados, en que no habia pocos yerros, aunque la lima no ha holgado, y ha sido frecuente el remedio, el empeño y el atrevimiento mayor, por la claridad y el desembarazo con que hemos hablado, en justo agradecimiento, me ha llevado por los cabellos á hecho semejante (ya lo he referido muchas veces). Dirán, que no me toca: respondo ¿qué más privilegio tienen los otros que hacen lo mismo, y porqué les ha de tocar á ellos y no me ayudaré de mi ingenio? Bien sé que no he escrito para la era presente sino es para las venideras, por si puede ser de provecho, aviso y escarmiento, y tambien que estas narraciones no agradarán á los que la han disfrutado y puéstolo en total ruina, como me confesó uno de los contenidos; que todos habian tirado tan porfiadamente de sus intereses, consecuencias y particulares propios, que habian dejado al Príncipe y á la Monarquía exausta y en el miserable estado que vemos. Pero si á los demas en quien hierve el verdadero dolor de lo causado, porque nadie quiere que le pongan el espejo delante si tiene fealdades en el rostro, parece que tocaba la defensa, el apoyo y la proteccion á los de la Casa de Sandoval; mas no ha quedado la línea varonil en ella, que podia servir de columna, y

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

el genio de los demas no salen, ni apetecen estas materias, ántes las desprecian de vanas, burlan de ellas, tuercen la boca, porque las inclinaciones son de otra calidad por las costumbres muy estragadas, que siguen otro rumbo y banderas de ménos nobleza y calidad, más propios los vicios que las virtudes, que aquellos tienen por blason y por grandeza no estimar los archivos ni las memorias de los antepasados, las librerías y los Museos están arrinconadas y dados al polvo y al descuido, la ociosidad; indecentes ejercicios son el estudio y la práctica, y ántes se valdrán de ellos para congraciarse con algun poderoso y que les valga algo á su desperdicio, y á lo que han derramado incautamente, y vendan la fortuna y la fatiga del escritor; amigo, no le hay si no es falso y lisonjero, con el rostro á todos haces y adonde hay interés. Esta es la pluma que más conviene, la que más vuela, la que más satisface al vientre, que seria muy posible seguir aquellas huellas, la casa propia y los que quedan en ella, de la misma manera entregarán al fuego, de miedo de no perder la recompensa de los servicios del difunto; teniendo por de más utilidad y provecho los cien ducados de renta, mal pagados y con inmensos pesos por el Maestro de la Cámara, ó de un retirado rico, y abastecido Presidente de hacienda, ántes que otra cosa. Este cuidado es sin duda ninguna, un contínuo zozobrar, y ¿á quién dejaré mi trabajo que no se malogre? si á algun convento ó religioso para introducirlo en sus bibliotecas ó vaticanos, entre la materia de la comodidad y del estado, sino el escrúpulo, y dicen los que gobiernan, no conviene que semejantes escrituras estén en la casa, y hacen ofrenda de ellos al olvido y al destrozo; si á letrado necio, luégo se mete á fiscalear por no dejar de ser crítico impertinente, y la solucion y el juicio (sin tenerle de mis libros) es que son malos; si á algun bachiller cortesano, y más si es palaciego importante (como lo son todos) y de intencion siniestra, con más presuncion que noticia, no gasta su tiempo en esto, sino en la murmuracion y murmurarlo todo; á algun cura de los aldeanos y aldeas de Toledo, me ha parecido muchas veces dejarlos, do-


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

tados de simplicidad, grandes conservadores de papeles manuscritos y de estos, tocados de recoger y sacar á luz los dichos y sentencias del señor Rey D. Felipe II, y darlos á la estampa, aunque lo inventan y prohijan muchas cosas, que no digo, si ya no todas, sino que se las acumulan para vergüenza, reprension de otros, y en estos, parece que se podia preservar sin más cizaña y veneno de los émulos. Muchos, muchos han dicho que yo escribo, y todos lo saben sin haberlo visto ni leídome un renglon; unos sencillamente, los que no son comprendidos en los hechos pasados; y los que temen de si, con mala intencion, deseando derribarme con el Príncipe y los Validos, que son suyos, y que me sirva de calumnia: y se han dado por entendidos, acusados de su conciencia y de sus malos oficios, han mordido y áun ladrado importunamente en este hueso y á puro roerle se les han embotado los dientes; muchos acechadores, que han echado espías para que me ronden la casa, penetren mis escritos, y nada han podido: émulos que se valen de todo, hasta cohechar criados, que tal es la ruin condicion de los de Palacio, y de aquellos que se venden por compañeros, y estos, los más exaltados, que no tenian nada que desear, ni que cosa alguna les podia hacer encuentro. Pero estos son los que el mundo llama malos, y por esto los de mayor fortuna, que lo han alcanzado todo, y se les ha venido á las manos, como las honras, las dignidades, los premios merecidos, las joyas de oro, la plata, sin haber visto el rostro á la necesidad, ¡ay de quien no ha merecido ninguna! Y son estas de tal calidad por su flaqueza, falta de ánimo y corazon, indicio claro y más que evidente de pocas partes, que con no faltarles nada de bienes temporales, tal vez y áun todos se ciegan del resplandor ageno, aunque sea moderado. Al fin, cuando no de otra cosa, han pretendido asir de aquí, hacerme la guerra con la necesidad de hacerme precipitarme, y han sido ellos los primeros que han experimentado el riesgo y el despeño, como quien le ha causado generalmente. Sin embargo no desconfío de topar algun caballero de sencilla y sana intencion, virtuoso y aficionado á

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

estos estudios, en quien depositar mis libros, que será la más acertada eleccion, y la más cuerda y sin peligro, que tambien los corregirá de las faltas y los yerros que tuvieren.

El venir los Procuradores á juntarse á la córte de Madrid, procedia lenta y espaciosamente, por haber enviado órden á todas las ciudades y villas del Reino los enviasen con poderes decisivos, y que de otra manera no los enviasen, porque no serian admitidos, reconociéndose tardanza en la deliberacion; y si bien lo habian concedido otra vez, en ésta se hallaban remisos y las ciudades no querian conceder esta potestad á los Procuradores, ántes querian que estuviesen pendientes y á su voluntad como se hacia de ántes, y no que á cualquiera merced, oferta ó beneficio, pendiese todo de su mano y que concediesen á ojos cerrados la libertad, hacienda y descanso de los vasallos; finalmente, ellos se mostraban irresolutos en esta determinacion, aunque se les hacia fuerza: las cosas no estaban para ménos: querian extinguir las novedades introducidas por la demasiada potestad de los ministros que habian gobernado, y lo más principal, que se hacia reparo en el estado tan miserable con que estaba el Reino, al decaecimiento de los pueblos, despoblados y sin subsistencia, más para aliviarlos que para oprimirlos de nuevo; las fuerzas acabadas y consumidas, falta de dinero en todas partes por la baja de la moneda, enervado el comercio sin correr de unas partes á otras; la necesidad asistiendo en todas partes, el desconsuelo general de todos los vivientes sin esperanza de remedio ni alivio, siempre esperando unas calamidades sobre otras, y la guerra siempre en su mismo peso, quintando y ahora terciando; y han de venir á tiempo en que ha de ser necesario que todos salgan de sus casas para la braveza de las enemigos que se prometen el Señorío de toda la tierra; nuestros oficios y obras lo predicen: de donde se saca, que tantas calamidades, ruinas estragos, efusiones de sangre, desolacion de pueblos, dan á entender que es desdicha la Monarquía, el Reino y la provincia cuyo Príncipe no sabe más que premiar un servicio.

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

LIBRO DÉCIMOCUARTO.

ARGUMENTO.

Júntanse los Reinos de Castilla en Córtes en el Real Palacio de Madrid: el marqués de Leganés vuelve de la frontera de Portugal á ser General del ejército de Cataluña, y vánse engrosando los ejércitos de ambas partes con la venida del verano: en Italia se sienten nuevos rumores de guerra entre el Papa Inocencio y los Cardenales sobrinos de Urbano, difunto; y toma el francés la proteccion de los Barberinos, como todas, particularmente con la embajada del Turco: el Rey Católico publica su jornada al reino de Navarra, á la ciudad de Pamplona; envia una armada de 30 navíos al mar Mediterráneo, hace su jornada, y refiérense los demas sucesos militares: juran al Príncipe los navarros, y pasan á Zaragoza: la Emperatriz María muere en Lince, de la Austria Superior; la armada francesa y el ejército se pierden sobre Orbitela: el casamiento del Príncipe, con su muerte: pasa el Rey, y es echado de Lérida, y del sitio el conde de Arcourt.

El Cardenal Arzobispo de Toledo. Borja, falleció en Madrid al fin del año pasado: su cuerpo llevaron á aquella Santa Iglesia. El Rey dió el Arzobispado al Cardenal Sandoval, Obispo de Jaen, mas él se excusó, no habiendo admitido


Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

ántes el de Santiago ni el de Sevilla, diciendo no podia ni le era dado á su condicion y obligaciones dejar la primera esposa; y en esto hubo muchas demandas y respuestas, dudando y creyendo algunos que no ha de aceptar, mas espérase que ha de obedecer el órden del Pontífice: alábanle de gran limosnero, natural virtud de la sangre que le dió el capelo; que las dignidades, que ántes les acumulaba el valimiento, ahora entraban en la casa por partes personales; reconocidos en todas eras por varones ilustres, y tambien recayendo el reconocimiento de la crianza de aquella singular matrona, Doña Leonor de Sandoval, su madre, condesa de Altamira, del Rey Don Felipe IV y de todos sus hermanos. Mucho probó la envidia á destruirlos y derribar familias tan grandes, y al fin no pudo, porque el valor del ánimo generoso, y tanto cúmulo de altas posesiones y servicios, venció á la malicia, y hoy se reengendra la casa de Uceda en Doña Feliche de Sandoval y Enriquez, biznieta del duque de Lerma, nieta del duque de Uceda, que la fundó casando con el marqués de Peñafiel, su primo-hermano, hijo del duque de Osuna, con título de Duque, cubriéndose, y en la casa de la duquesa de Lerma, su madre, es donde acude toda la Grandeza de la córte; es el festejo y es el agasajo cuando en otra, que la pretendió hundir, son las lágrimas, los lutos, las deposiciones de los lugares altos, el retiro de pueblos moderados; que así castiga Dios los malos oficios cometidos contra los que sirven fielmente, mantuvieron el Estado con propiedad, y descanso, con lustre la reputacion española, las armas y las Coronas.

El conducir las Córtes procedia remisa y espaciosamente, por los poderes decisivos que se pedian á las ciudades para hacer de hecho y á toda potestad, sin poder olvidar este rigor; diciendo no podian remitir la fortuna del Estado, la conservacion de los pueblos, á la cabeza de uno que á la primera promesa los trastornase. Los de la Andalucía se mantuvieron firmes en este acuerdo, particularmente Sevilla y Granada, principio de nuevas alteraciones, que, consultado con junta particular de Ministros en la córte, hubieron de disimu-

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

lar, por no dar causa á mayores y más crecidas novedades, y que no se encendiese en aquel, como en los de Cantones, algun fuego que no se pudiese apagar, como se temió en años pasados, y corrióse ligeramente por esto: tanto importa no pedir á los súbditos aquellas cosas á que no están enseñados, ni se les pidió en las eras pasadas, que si bien una vez lo consintieron, digo, lo concedieron, no quieren pasar adelante con ello, por los riesgos que se conocen. Al fin, jueves, 22 de Febrero, por la tarde, se juntaron en Palacio con solas 10 ciudades y el partido de Galicia, que se remitió con poderes para que sustituyese por ello al conde de Lemos y de Andrada, como el Señor más principal y cabeza de aquel reino. La proposicion fué remedio de necesidades, que yo reconozco por imposible, por el estado miserable á que han llegado las cosas, y despues pedir el servicio. Esta novedad de poderes decisivos han ocasionado las otras que en esta era se han inventado; seguir las quejas ordinarias y las que parecieron más llegadas á razon, eran el gobierno sabroso y más perdurable y sin temor de mudanza: apretaban, sin embargo, á las demas ciudades al cumplimiento de lo que se les pedia, con amenazas, pareciendo que aún no se habian acabado de extinguir los humores pasados, que tan dañosos fueron.

En lo tocante á la paz, á esta hora no habia novedad ninguna más que desunirse los Plenipotenciarios, sin venir en ningun acuerdo: el duque de Longavila dicen se salió de Munster y se fué á París; no querian dejar al Rey Católico libre el Condado de Rosellon, y que el ajustamiento cón los catalanes se dejase á su arbitrio, como vasallos legítimos suyos y natural Señor de ellos, y venir á las manos con el portugués, para apearle de la rebelion y tiranía, aunque lo tomado en Flandes, si bien queria que se le restituyese todo, còmo lo habian hecho sus pasados, con las plazas que en varios trances y tiempos los tomaron en sus fronteras; nada venia á concierto, queríanle conservar los enemigos y rebeldes para que nunca levantasen el cuello á empresa memorable, de que nos hallamos destituidos, por los muchos que hemos provocado

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

contra nosotros, ántes hacer una tregua simple, quedándose con todo, y que entrasen todos en ella, con la reputacion, y que á cualquiera novedad y rompimiento dejarle, como de ántes estaba, en el mismo calamitoso estado, para que no pudiese obrar nada, ni se adelantase un dedo, ántes que cada dia fuese perdiendo hasta no dejarle para Rey, como lo será el dia que el enemigo ponga los piés en Zaragoza. Eran de parte de la conservacion del portugués todos los enemigos, sino es el holandés, con quien andaban á las manos sobre las plazas del Brasil, las de Africa y Oriente, en que pretendia restituirse y volver á ellos, y hacerse por allí señalados, tornando los portugueses de nuevo á hacerse famosos en aquellas conquistas. La Reina de Suecia le amparaba, le enviaba armas y persistia en admitirle al tratado de la paz: los ingleses no estaban en potencia para esto, por las contiendas de su Rey: parte de los protestantes de Alemania y algunas Repúblicas de Italia, y el francés, ni bien de ésta ni de aquella, siempre ambiguo, y solamente dejar las cosas en el estado en que se hallan, á la buena ó mala fortuna del Rey Católico; si bien decian que habian despedido de París aquel Embajador, afeando la traicion. Yo creo ántes lo contrario, porque ellos fueron los que solicitaron la rebelion de los catalanes, metieron inteligencias en Vizcaya, que no les salió á propósito la de portugueses, no perdonando el Ducado de Milán, los Reinos de Nápoles y Sicilia, los Estados de Flandes, ni otra Corona, ni provincia Católica.

Murió D. Felipe de Silva, General del ejército contra Cataluña, en Lérida, ciudad que ganó el año de 44: en su lugar mandó el Rey venir de la frontera de Portugal al marqués de Leganés, y para ocupar éste á D. Juan de Garay, retirado en su casa los años pasados, dándose por mal premiado de sus servicios, y no haber querido aventurar un título con él. Los de aquella frontera y toda la tierra de Extremadura querian al Marqués, y le pedian con embajada particular de aquellos pueblos: maravilla grande en hombres que habian pasado por los rigores y mortales asperezas de los validos pasados, y que


Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

habian olvidado el aborrecimiento dificultoso de borrar tan presto sobre ofensas tan importunamente cometidas, al revés de los aragoneses, que no le podian echar de sí, y pedian á D. Juan de Garay, como heridos del mal efecto de la guerra del año de 42, que hizo más prolija y durable su contencion, y del gobierno de los que entónces nos mandaban. Vino al fin para pasar á Lérida, donde se juntaba ejército, siempre con mal semblante y peor gana de ser soldado despues que se hizo tan largamente adinerado, añadiendo al Palacio de la calle de San Bernardo muchos reductos y plataformas, que era su más esencial guerra, y donde militaba su corazon más elevados cuartos, que no le pudieron gastar ni menoscabarle la prision de Ocaña, ni Morata, ni la residencia del Consejero D. Francisco Antonio de Alarcon; tantas fueron las sumas grandes como permitidas, cuando en las casas de los mayores Señores no habia un real, heredados en gruesas y crecidas posesiones: con D. Juan de Garay, no se ajustaba nada (condicion de los que tienen poca fortuna) ya le querian para Portugal, ya para Cataluña, y ya para nada: el tiempo, entrándonos, dirá dónde le acomodaron.

Decian que con la nueva promocion del Marqués no cobraria la guerra ninguna autoridad ni progreso de memoria, particularmente con un General francés como el conde de Arcourt, propósito de quien habia sido vencido sobre el Casal de Monferrato, forzándole las trincheras por tres veces, y héchole levantar el sitio, y á su vista sacádole en otra ocasion, de las manos, á Turin, al Príncipe Tomás, cuando militaba debajo de nuestras banderas, ó él se la dejó sacar, sobre que fué, ó como, la ocasion para apartarse de la devocion con España; que no lo hiciera el Senado romano, ni aprobara, cuando lo quisiera otro, esta eleccion, ántes la refutara: tanta era la falta que teníamos de soldados españoles, que apénas se hallabá uno razonable, porque todos los habia consumido la necesidad y el disfavor; tales habian sido los obreros, tan soberbios y descuidados de lo más preciso, y proseguian residenciando de la guerra del año 42 sobre Lérida, en

Digitized by Google	Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

que parece se perdió la honra, mal opinado y sumamente aborrecido de los aragoneses, y áun de todo el Reino y Coronas de la Monarquía, porque desde allí amenazaron á desfallecer todos y todo á temer ruina; más dichoso y fortunado en haber sido dado por libre en un caso tan prodigioso, que en haber desecho y vencido enemigos: aún cuando habia espirado, parece que áun todavía vivia el miedo en el corazon de nuestros Ministros, y que se recelaban de la nueva venida y vuelta del poderoso, y de los castigos, que habia de influir en ellos. El conde de Arcourt, sin embargo de las influencias de este año, por el invierno, rondaba á Lérida, la daba vista con algunas tropas y se habia puesto en el Alcázar, lugar desmontado entre aquella ciudad y Fraga, donde tomaba nuestros convoyes; pareciéndoles á todos los atentos y versados en estas noticias que sin duda ninguna la cargaria este verano, y aún se la llevaria, con que el estado de la provincia y de la guerra se pondria de peor calidad y condicion: habiansele enviado de Francia 6.000 hombres, y decíase que el ejército del enemigo llegaba ya á ser temido. El Rey Católico conducia el suyo, y proveíale de gente de ambas Castillas, Navarra y Aragon, y de la Andalucía aprestábase una armada en Cádiz más que razonable, con asistencia de Don Luis de Haro, que pasaba de treinta navíos y cuatro mil infantes, que habia de ir á cargo del general Pimienta. Habian llegado á las Marinas de Valencia 1.500 napolitanos y 500 españoles con 500 caballos, á cargo de D. Juan de Orellana y de otros cabos levantados en aquel Reino, pagados y amunicionados por el Virey Almirante de Castilla, con que se esperaba abrir ejército formidable para contender con los franceses y catalanes, si bien todos ellos enemigos de la Monarquía española, se armaban, prevenian y alistaban gente para combatirla.

En Italia se sentian nuevos y más peligrosos rumores de guerras, introducidos por la faccion Barberina, particularmente por el Cardenal Antonio, hermano de Francisco y del Príncipe, sobrinos de Urbano VIII, que falleció el año de 44,

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

sobre castigar el nuevo Pontífice Inocencio X excesos cometidos sobre la clausura de las vírgenes consagradas á Dios, y no castigados por el tio, y todo fomentado por franceses; y que armaba el Papa. El Cardenal Antonio derramaba escritos y manifiestos falsos sobre la eleccion de Inocencio; y de esta manera los más sediciosos y turbadores del comun sosiego y verdadero decoro, los que más obligacion tenian á la buena direccion del estado público, de la paz, de la exaltacion y firmeza del Príncipe de los Apóstoles, se hacian á la banda de Francia; y los duques de Módena y Parma, á lo ménos el Cardenal de Módena, hermano de aquel Duque, toda la familia, y el Príncipe D. Tadeo Barberino, que llaman Perfecto, que en tiempo del tio fué General de la Iglesia, y aún para quien queria el reino de Nápoles, principió y fundamento de todas las revoluciones, guerras y estragos pasados y presentes; que si en los libros que dejamos escritos hemos dicho que era hermano del Papa, aquí queda enmendado por sobrino, y avisado al que leyere, con mejor salud y cabeza que yo, que les era fácil hacerlo donde topare el yerro, encargándole los demas. Finalmente, viendo la tempestad que corria, no acabados de curar aún con la muerte del tio de bulliciosos y tumultuarios, imputando el Cardenal Antonio de deshonesto y homicida dos veces con dos hermanas monjas, y últimamente sacrílego, y perpetrado la clausura: todos se pasaron á Francia con sus casas y haciendas en navíos que les enviaron de Marsella; pero con tan gran tormenta en las falúas, que al embarcarse estuvieron para perderse (aviso que da el cielo á los malos para enmendarse); y el Papa, pudiéndolos detener por echar fuera tan mala semilla, los dejó teniendo alistados para este accidente en el Lacio de Roma 12.000 infantes y 5.000 caballos, por haber dado á sentir el francés al Papa que cualquiera descomodidad que se hiciese á los Barberinos se le haria á él. Por aquí se verán las ligas de la era pasada, y cuán ciertas eran, y qué arraigado estaba el ódio en el corazon de unos y otros, con que el Rey Católico y toda la Monarquía fluctuaba en tan contínuas borrascas.


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

El Consejo de Castilla, sobre la causa de D. Melchor de Borja, y de no haber socorrido el año pasado á Rosas, le condenó en 20.000 ducados, diez años á un castillo, diez de destierro, (si la vida puede llegar á tanto) privacion de oficios y de cargos, y excluido de tener ninguno; con que en el sentir de los más diligentes en estos casos, decian haria temblar esta sentencia la barba á D. Diego Caballero, sobre el haber rendido la plaza á los franceses, si es así que procedió como se ha contado. El Rey, demás de haber publicado su jornada para el reino de Aragon, la declaró para el de Navarra á Pamplona, córte de aquel Reino: el intento aparente, y el que ahora se pudo discurrir, hacer su entrada, ser recibido con el Pálio, llamar á Córtes, jurar al Príncipe, visitar la tierra y desde allí recaer á Zaragoza para dar calor á la guerra de este año, que de todas partes se esperaba muy brava. El general Pimienta salió de Cádiz con la armada, no sin algunos temporales en que arribaron algunos navíos de fuego, mas al fin, junta toda, pasó el Estrecho de Gibraltar al mar de España, para hacer rostro á la de los franceses; mas ellos estaban muy fuera de esperar ni acometer semejantes intentos, si bien decian se tenian aprestados 28 de los suyos; pero encerrados en sus puertos en los del Narbonés y la Proenza. Hallábanse resguardadas y defendidas con la temprana providencia de nuestra armada; las plazas de Tarragona y Tortosa, si bien con cuidado el conde de Arcourt, de las demas de su séquito puestas á la mar, como Barcelona y Rosas, poniendo más cuidado que hácia la parte de tierra, por cuanto nuestro ejército no estaba en forma ni en el número consignado y dispuesto.

Las Córtes de Castilla, siendo lo más forzoso tratar del remedio del Reino, del alivio de los vasallos, de moderar la necesidad y que corriesen las pagas en los hombres de negocios y de la Casa Real, para aliento del Comercio, sustento de los criados y asistentes en aquella fatiga, habian prorumpido, por el Reino y en la Córte, en quitar trajes; cosa menuda y de poca sustancia, respecto de lo que más era menester para

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

el alivio de la vida y de otras circunstancias gravísimas, que podian ocurrir á ellas precisamente con maduro juicio para las mejoras del Estado; y hablábase públicamente con mucho escarnio y general risa. Querian quitar los guarda-infantes á las mujeres, y otros arreos que tengo vergüenza de referir aquí; materias indignas, por su poquedad, de historias grandes, tantas veces ventiladas y escarnecidas en los años pasados, sin poder salir con ellas, como tambien las guedejas á los hombres y otras vagatelas: querian suspender las comedias y añadir un cuarto á los portes de las cartas, para recompensar á los hospitales, que se sustentaban con este refrigerio, y no se hacia reparo en que se aumentaban tributos, y no se moderaban, que era en lo que consistia poder hallar alguna respiracion á tantas quiebras. Yo no las apruebo ni las condeno; pero pocas veces las grandes repúblicas dejaron de permitir al pueblo algun divertimiento y ocupacion festiva, para reprimir el ócio, causa de mayores vicios y atentados. El Senado Romano desterró alguna vez á los representantes y luégo los admitió, por esta causa, hallándose algun reparo á la voracidad de los hombres y á sus condiciones; de que se ocasionan murmuraciones, y corrian en cartas á los Reinos y ciudades, y se espantaban que estuviésemos tan libres de cuidados, que nos embarazásemos en cosas tan pocas; siendo más acertado quitar los pecados públicos y los mediadores de ellos, de quien sólo se reconocian las medras y los acrecentamientos; y en esto no se ponia la mitad ni se arrimaba el entendimiento, ni la enmienda: causa sin duda ninguna de los grandes trabajos y miserias que cercaban al Reino, le tenian enervado, sin surtir á ningun fin glorioso ni empresa de reputacion contra los enemigos que nos insidiaban por todas partes. Mas estos llamamientos de Córtes, si bien se paliaban en los forasteros de Aragon y Valencia, no eran para otra cosa que para perseverar en la intolerancia de los tributos, y embestir sobre los demas, los que habian pensado, y por caudillos los condes de Castrillo y Monterey, en que el valimiento pasado siempre estaba en la genealogía del que era ántes el culpado, que


Digitized by Google

Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

yace en sepulcro de Loeches, y lo son todas las ramas que quedaron de aquel tronco; y plegue á Dios que no lo sea la raíz principal, que muchas cosas le habemos acumulado, y no sé si tenemos razon ó si son todas suyas; pero al uno de aquellos dos por demasiado bullicioso de ambicion le esperaba fracaso, como veremos. El principal intento, finalmente, de los que nos han mandado, no olvidando la inclinacion de fatigar los pueblos para acrecentarse, siempre era multiplicar tributos, y haciase ruido con estas menudencias para dar calor en el ensayo: decian querian quitar los impuestos y resumirlos todos en uno, y que todas las casas pagasen, y la mayor cantidad seis ducados, y hacerlos á todos pecheros, como se comenzó, y luégo doblar con los años adelante la parada como se hizo de la media anata; y el uno por ciento de lo que se vendiese, que pidiendo uno se pasó á dos; cargas todas de suma gravedad. No soy yo tan ciego, ni ellos tan descuidados, que crea que se quitará ninguno, ántes que se añadirá éste, y se quedarán los demas, porque esta ánsia de entrar en las casas, há mucho que se dice y se desea, y ahora se quiere ejecutar con capa de Córtes; con que el remedio del Reino quedará sin efecto, y ántes más exausto, y todo procediendo á continua ruina; y por esto se aprieta á las ciudades y á la ejecucion de los poderes decisivos para hacer de hecho, y luégo no dejarán de crearse otros para seguir en lo comenzado: y con esto ni buena guerra, ni buen ejército, ni razonable paga, ni esperanza de consolacion ninguna.

El Turco se preparaba este año para embestir al Veneciano, sino á Italia, con 500 velas y 200.000 hombres: ellos tenian prevenida grande armada de galeras, galeazas y navíos de alto bordo. El Rey Católico ayudaba con diez, porque no le era dado poder más; ayudaba el Papa y el Florentin; y á la paga del Veneciano, por pronta y gruesa, se iban á ella toda la soldadesca de Italia, y áun querian decir que los holandeses socorrian con navios. El francés se hallaba poderoso por la parte de la Saboya, Piamonte y Monferrato; mas no queria ayudar á los venecianos, de quien siempre, si no en esta oca-

Digitized by Google		Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

sion, fué gran confederado, porque queria verla arder toda; arder la Iglesia y turbarla, sublevar los Cardenales y Potentados, hacer Ligas, traer al Turco y disipar entre los dos la mejor parte de la cristiandad: el portugués habia echado los holandeses. Concedió el Rey, no, al Rey, en las Córtes, 1.300.000 escudos: y respecto de lo que se pensaba coger, decian era una mínima parte; estos eran los remedios que se buscaban al Reino, que el tomar era costumbre y el remedio era sudar.

Todavía el conde de Arcourt y los catalanes andaban en diferencias, porque el General queria introducir por alojamiento en aquella ciudad gruesas guarniciones de franceses: para asegurarse de ella queria apoderarse de la artillería, que la hay muy escogida, de las parte de mar y tierra, de las puertas, rebellines y reductos de las demas fortificaciones y eminencias de Monjuí, sus trincheras y circunferencias; mal asegurado de algunos de sus naturales, que los mejores y fieles al Rey Católico, si bien lo disimulaban, no habian olvidado de la fé, y esperaban ocasion, y además de esto de la pronteza y vecindad de la armada no la embistiese; y el Arcourt queria resueltamente acabar de enseñorearse de ella y asir el soberano dominio, porque de otra manera temia que algun dia se levantase novedad; que las cosas del Rey Católico se recobrasen y mudasen forma, no embargante la mala condicion de los catalanes, y porque los de Barcelona se mantenian firmes en no admitir franceses más de los precisos para su guarda: y es error verosímil de los rebeldes y de los tocados de este contagio darse á fiar, que les era ménos grave y más leve el yugo del protector forastero, y más si es francés, que el del Señor propietario y natural, que tantos siglos vivieron con él, recibieron sus dones y beneficios, su cariño, agasajo y buen tratamiento, porque aquel más aina aspira á la ferocidad de la tiranía y al dominio, que á la proteccion. Dicen que llamó á los Conselleres, les hizo la proposicion de meter parte del ejército en Barcelona, avisándoles del riesgo que corria con la armada del Rey Católico, que estaba á sus puertos; que los tuvo en pié y descubiertos (¡qué cosa para

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

aquellos que lo quisieron hacer, si no lo hicieron delante del Infante Don Fernando, y no de habérselo consentido, se dieron por sentidos!); que los espantó y los hinchó de amenazas el Arcourt si no admitian los franceses y le entregaban las armas, municiones y todo lo formidable de la ciudad; que amenazó las cabezas y fulminó castigos, habiendo quitado algunas, así de ellos como de otros nobles, puestos en horcas y en palos. Finalmente, impugnaron esto, no se lo consintieron, quisieron embestirle el alojamiento con algun pequeño tumulto de pueblo, que le mataron franceses de su guarda, que él se salió á Valdoncellas, donde tenia algunos regimientos, abocando así los de la frontera, que le siguió su mujer, y la quiso enviar á Francia; mas todo esto lo serenó nuestra poca fortuna, la infiel perseverancia y malicia de aquellos: con que el conde de Arcourt cedió á la desconfianza de nuevos riesgos y de no tratar más de la pretension, porque los de Barcelona decian les bastaban, para resguardo de la ciudad, 4.000 esguízaros que tenian dentro, tomados á sueldo y á su costa.

Las reliquias de los validos de nuestro tiempo se dejaron ver á los contornos ó márgenes de la córte, como las tablas de los navíos desechos ó derrotados de las tormentas que arroja el mar á las orillas: la condesa de Olivares, muy sin pensar y de repente, se apareció en el Retiro, á la solicitud de sus pleitos, ó á las otras causas ó composiciones del Gobierno, que habian tenido, ó de la expulsion; que no serian pocas, aunque caminaban calladas: así lo publicaban los suyos, que se han valido mucho del engaño y les ha ayudado en todo. Vino sin licencia del Rey, que fué muy grande demasía y libertad, originada, no de otro fundamento, sino del brío y descuello con que todos habian usado del valimiento; la capa, ser oida y satisfacer á las calumnias de su marido, y que D. Luis de Haro tenia ocasiones para acudir á la córte, sin embargo de las jornadas, á sus pleitos, y que tambien le habia de valer á ella; mas lo cierto era que no se le habian olvidado los deseos de volver á mandar á Palacio, y que el

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

conde de Monterey queria ser el hacedor, el ingeniero, el artífice y el maño, que todas estas cosas habia en tan chico taller; porque desde que el cuñado salió de Palacio, no perdiendo ninguna jornada, clavándose en todas las materias de Estado y Guerra, pugnando por asir al Rey, por la pretension de Mayordomo mayor, que no habia podido conseguir, herido de que D. Luis de Haro y su familia tuviese aquel corto lugar, negociándole las jornadas, para apartarle de allí, ora á Madrid, ora á la Andalucía á sacas de dinero, negociacion poderosa para con el Príncipe, y todo para paga de ejércitos y armadas, y con aliviarle de este cuidado meterse en todo: cosa de admiracion en personas, que no amen el retiro de los bienes humanos, no se cansen de haber servido tanto tiempo á toda su voluntad de ellos, y que estén de ellos tan sobradamente acrecentados, personas viejas, de tanta edad, que les desamparan las fuerzas y los dientes, no tengan desengaño, ni les conste los riesgos, ni el escarmiento de los infortunios, para no deshacerse de Palacio, y hay quien afecte virtud y desvío, siendo al revés, porque todo es ambicion, la que se anhela y la que más conviene.

La mañana que llegó todo fué ir pliegos del conde de Monterey á Palacio; y en opnion, segun tengo entendido, porque el otro partido le antevió; pliegos del conde de Castrillo, tio de D. Luis de Haro; finalmente, iba de Consejero de Estado á Consejero de Estado, de Presidente de Italia á Presidente de Indias; en que daria por causa no estar D. Luis de Haro en la córte, estando en Sevilla por órden del Rey y á cosas de su servicio, que no convenia tratar de nada hasta juntar las partes, ántes volverla á Loeches: ella aferraba, como mujer que habia sido poderosa y de gran mano, que la oyesen; mas esta traza tenia otro color y estaba llena de fines particulares. Al fin el Rey se dejó vencer de la humanidad, habiéndose quedado, si bien les dió mucho más, para no acabar de dejar de darles y ser liberal con ellos, y por no meterla en Palacio fué al Retiro con el Príncipe, y apartado de él la oyó una hora larga: decia no haber ella dado ocasion


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

para que su Majestad no la hiciese merced y estuviese privada de sus oficios, y retirada de Palacio; que le fuese lícito el ser restituida, ó á lo ménos pudiese estar en la córte á sus negocios y pleitos y satisfacer á todo, y que D. Enrique, hijo del conde de Olivares, volviese á servir el oficio de Gentil-hombre de la cámara, usar de su libertad, y responder á las causas de su marido, si le pedian algo. A todo resistió el Rey, y la hizo volver á Loeches por la Semana Santa, publicando tornaria á la casa del marqués de Leganés, como tambien publicaron los suyos á la salida del Conde, que volveria á Palacio, por no dejar de cansar al pueblo. A esta hora habia venido el Marqués de la frontera de Portugal, con malas ganas de volver á Cataluña, de donde salió poco reputado, por no volver á experimentar las victorias del General, conde de Arcourt, contraidas en Italia, ni otra residencia de esta última guerra, que contrajo con Mos de la Mota; aunque á él le salió tan bien, que no tenia de qué quejarse, pues no le hicieron temblar, ni la casa, ni el dinero. Descubrióse, sin ser posible callarlo, la traza que en esto se llevaba, porque el conde de Monterey, ambicioso y poco desengañado de los estragos que la edad y el tiempo, de que podia estar en algun conocimiento para su alma, que es la prenda que malbaratamos, siendo la que debemos desembarazar de lazos y desengaños; no habiendo podido arribar al oficio de Mayordomo mayor del Rey, ni dádose por contento de la Presidencia de Italia, que ocupaba, queria entrar en todo el gobierno, vano de que su parecer y cabeza en las materias de Estado habia sido aplaudida en el concepto del Rey, sin hacer reparo en el estado miserable en que le habian puesto; y para trepar por aquí y tener algun asidero, queria volver á la condesa de Olivares, su hermana, á Palacio, y de allí á la gracia del Rey, con sus regalitos, prácticas y otros artificios con que habia sido muy oficiosa, para marido, para ella, y para sus deudas, y ahora lo habia comenzado á hacer en el Retiro desde Loeches los dias que el Rey fué allá, á ver un juego de armas, y viendo que no tenia oficio á qué volver, porque el

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

de Camarera mayor habia espirado con la muerte de la Reina, y el de Aya de la Infanta estaba proveido en la condesa de Paredes, y el de Camarera mayor en la de Medellin, y estos no los queria porque habian de espirar con el casamiento de la Infanta, sino que entrase por Camarera mayor de la Princesa, hija del Emperador, que habia de venir de Alemania; prometiéndose otra nueva fortuna, más larga vida, como si tuviera la virtud que las fábulas mienten del fénix, y rejuvenecerse en Palacio, si esto puede ser así, para volver á hacer la guerra á D. Luis de Haro y arrastrarle del poco valimiento que tenia; porque el Rey, escarmentado, aunque tarde, con no poco dolor y arrepentimiento de lo causado, no queria volver á entregarse totalmente, como lo estuvo, sino ser él sólo el repartidor de sus bienes.

Habia de ser esto, segun yo lo entiendo, con importunaciones muy poderosas y consultas del Consejo de Estado, parte por donde se alcanzan cosas semejantes, y se mueve el corazon del Príncipe á obrar por el parecer de aquellos ilusos, concedida á la autoridad, y no faltaria séquito y cuadrilla, y más habiendo fincado en el márqués de Leganés; y aún, que queria proponer á D. Luis de Haro para que fuese á Munster, en Alemania, á cundir las paces, para alejarle, conociendo que la ausencia y la division es la tinta y la coma de cualquiera voluntad y comunicacion, y conseguir su intento: y así andaba ramigando el pobre con una y otra jornada, y ya de Aragon á Castilla, y ya de ambos reinos á la Andalucía, en boca de todos, y que era tomar ocasion para apartarle, adjudicándoselo á la voluntad del Rey, y en balanza si era privado del Rey ó no lo era, no dándose por desengañado del mundo, que el Rey no le queria tal sino que le sirviese. Pero él tenia una cosa muy buena para ser privado, que á todo cuanto se le enviaba lo hacia muy bien, salia muy bien de todo, y con todo; parte principalísima del que ha de ocupar aquel lugar, porque ha de ser de fruto y de fortuna.

Alcanzó todo esto el conde de Castrillo, como tambien del Consejo de Estado, y que habia de ser consultante en la ma-


Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

teria, y asimismo toda la parte de los Haros; y entendido que el conde de Monte-Rey, y con los fundamentos pasados, teniendo por tan amañosa á la Condesa, que si volviese á Palacio volveria á la gracia del Rey y á meterle en un puño, y que todo era proceder contra su sobrino, van dos, que áun no habiendo bastado todo el poder ni la muerte del inventor á extinguirlos, ántes, que estaban en su misma agonía y fuerza. Viendo á la Condesa en el Retiro habló al Rey (así lo decia el pueblo) y no sé qué le dijo: finalmente, el Sábado Santo, 31 de Marzo de este año, se publicó visitaban al conde de Monte-Rey, y le mandaban salir de la córte á un lugar de su Estado, ó á otro cerca de Salamanca, donde ahora decian estaba labrando un palacio y convento suntuoso, con los mismos modelos suyos; que estos labradores han cogido tan bien, que todos siembran largamente, y todos cuidan hacer panteones á sus cenizas y no tabernáculos á sus almas, aunque hacen iglesias. Comenzó el pueblo á prorrumpir con estas novedades, y decian era el instrumento el conde de Castrillo, que era visitarle el largo vireinado de Nápoles, y como habian visitado al duque de Medina de las Torres, Príncipe de Astillano, y ahora lo hacian con el Almirante de Castilla, ó á lo ménos le habian removido del cargo, con más brevedad de lo acostumbrado, y que era por acrecentamientos demasiados de Secretarios. Hablaban en éste y no en lo demas: quién discurria por los excesos de los gastos, así en farsas como en chocarreros y otras cosas indecentes á un puro gobernador y referente de la mejor parte y más preciosa de la Monarquía; que se habia enriquecido de maravillosas alhajas y tesoros como los demas colegas; si se habia tomado; si era grande la cantidad de dinero ocultado: mas luégo volvian que era tarde para la visita, porque ya todo podia estar acomodado si no gastado; porque para todo habia.

El procuró defenderse y resistirse en su salida, mas no le valió el diseño; y luégo, que la condesa de Olivares no volveria á Madrid, de que se consoló el pueblo, porque habiendo entendido sencillamente que estaba en el Retiro, creyeron



Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

volvia á Palacio, y que habia sido supuesta la retirada, que los males no se habian acabado y volverian á experimentarse mayores, y tambien cuando vieran todo el mundo en aquellos corrales: que de esta calidad son los lisonjeros. De esta visita no dejaban á los Haros; dieron sobre el Alarcon, presidente de Hacienda, que habia dotado con dos hijas, á hijos con dos Condes, 200.000 ducados, no teniendo ayer un real: á D. José Gonzalez, á D. Fernando Ruiz de Contreras, que acababa de dar al Rey 100.000 ducados, por la posesion de unos lugares; y de esta manera no dejaban á ninguno, y pasaban á los demas nombrados, digo sobrados, porque todos los señores y criados del Rey no tenian un maravedí, ni el Rey se lo podia dar, pereciendo su casa; y contando sus necesidades discurrian por la demasía de los otros, y de unos letrados que se habian alzado con el mundo, con el poder y el caudal, y todo lo demas.

Yo quisiera darles un consejo que les estuviera bien á su honra y á su alma, y era que se confesaran con el Rey y le dijeran: «Señor, tanto he destruido, tanto he hurtado, tanto tengo, véislo aquí, y perdonadme lo que no os puedo restituir.» Así dicen que lo hizo un cierto Marqués, Presidente del Consejo de Hacienda del Rey D. Felipe II, que queriéndole visitar se concertó con él, y redimió su alma y su vejacion con una gruesa cantidad de dinero que le dió, la que pareció que faltaba, y absolvióle sin removerle del puesto ni de su honra. Gran desventura es que no se contenten los hombres con la fortuna que han tenido, qué no tengan lástima de la calamidad en que han puesto el Estado, sino que quieran volver á distraerle, á cautivar las acciones del Príncipe, los que habian de libertárselas, si son fieles á sus servicios y si son verdaderos vasallos (¡oh bienaventurado castigo!). Tambien decian, que Andres de Rozas, Secretario de Estado, y de los mejores, habia dejado un memorial al Rey, y que se le diesen al fin de su muerte, en que le avisaba del mal estado de su hacienda y de los millones que le habian ocultado; y aún, que Leganés, que habia caminado á Cataluña y adolescido en el


Digitized by Google

Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

camino, si no hubiera pasado adelante, fuera llamado á la córte. Pareció este Sábado Santo en la córte, el que vimos cuando el Rey en persona se le puso á juzgar lo que se le imponia al duque de Ariscot, en las cosas de Flandes: á tales embates están expuestos los Príncipes, por la inmensa variedad de humores de que se componen los gobiernos, y cuanto más grandes, mayores y más imposibles de corregir. Solo á D. Enrique, si no le admitió en todo, ni á servir el oficio de Gentil-hombre de la Cámara, le consintió ejercer algunas pocas de circunstancias, sólo por apariencia, y andar en la córte, porque le tenia proveido por General de la costa del Reino de Granada: la verdad es que la mujer que se le habia dado pedia se tuviese con él alguna cuenta. En cuanto á ajustar medios de paz á esta hora, que se contaban 5 de Junio [1], no habia nada, padeciendo todavía pendiente la esperanza, y que la dificultad consistia en un punto solo, y éste, en que los franceses querian dar á su Rey, en la forma de capitular, encomios de máximo; á que se resistia por la parte nuestra como cosa más usada en otras: de tan delgados hilos pendia la salud y paz comun del universo, por los oficios de aquellos que nos quieren volver á mandar, ántes se consolidaban con nuevas Ligas. Al Rey de Inglaterra, Cárlos, despojado de aquel reino por los suyos, queria restituir el francés con sus gentes y las de Holanda; pero el Parlamento de Lóndres, que tenia la potestad, se ligaba con el Rey Católico, y ellos tenian su armada á la vista de Dunquerque con la nuestra, y querian ayudar á restituir á Gravelingas, porque ya toda aquella parte estaba recelosa del poder del francés y de los holandeses Pero háceme novedad que ellos quieran descuadernarse de los ingleses, confederacion tan antigua, porque todas sus guarniciones y presidios los tienen de aquella nacion, y de escoceses sus conjuntos, y al fin los habian de perder si tomasen otro camino; y dúdase que llegados á las manos no muden de

1 Adviértese que habla del tiempo en que escribia, no de la historia, porque aún no habia pasado el mes de Marzo.


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

semblante, sino que corren con la fortuna del francés en todo cuanto no se pueden eximir de él, porque tambien le temen y saben y abusan tácitamente la cercanía que los hemos ocasionado con las guerras externas de nuestra España; porque en cuanto que el matrimonio con la hija de aquel Rey con el hijo del Principe de Orange, más se debe agradecer al Parlamento de Lóndres que al Rey de Inglaterra. Pero el que lo tenia en atencion y cuidado era el Turco con los aprestos tan formidables, que decian habia de bajar este año sobre Italia, si contra el Veneciano, si contra todos los Principes de ella, si bien habian cobrado toda la isla de Candia.

El conde de Arcourt, con la desunion de los barceloneses y la prontitud de nuestra armada en aquellos mares, atendió á guardar las costas, puertos y plazas de aquel distrito; puso gente en ellos, con que hubo de aflojar en los designios de tierra, dado que su ejército á esta sazon no estaba tan fornecido, ni opulento como él lo habia publicado; ni su salida tan corriente como amenazaba: y enterado D. Gregorio Brito, de nacion portugués, Gobernador de Lérida, sacó parte de su gente, y valiéndose de la comodidad de la noche, quiso hacer alguna faccion que doliese al conde de Arcourt. Para esto, con todo el secreto necesario, intentó tomar á Termes, lugar que habia fortificado en el ínterin que el año pasado puso sitio á Balaguer, y le habia hecho un fortin considerable para los intentos de aquella guerra: es este lugar de sesenta casas, situado á los viveros del Segre, hácia la parte de Urgel, á una legua castellana de Balaguer, y á dos catalanas de Lérida, fuerte por naturaleza é incontrastable, por lo que el enemigo habia trabajado en él; y además de esto habia hecho aquí su plaza de armas, puesto su Real, cuando, como dejamos dicho tanteó á Balaguer, y á esta hora se hallaba con guarnicion de 500 infantes, con provision de armas y bizcocho para 1.000 hombres, y para conservarse un mes en cualquiera trance de sorpresa. Salió, pues, el Brito, de Lérida, con 2.000 infantes y 200 caballos, con pretesto de ir á convoyar algunas municiones y viveres que venian á Lérida, y hallándose á las cuatro de



Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

aquel dia, que los avisos dicen fué viérnes, á los principios de Ábril de este año, á la vista de Termes, oyeron la campanilla del enemigo, que hacia ronda, y entrando un espía nuestro por encima del rastrillo, la primera posta, asaltada del miedo, la dejó pasar, siguiendo un capitan valon con diez soldados de los nuestros; mas al fin disparó, hizo señal y se retiró: mataron la segunda, y llegando á la tercera, hicieron armas; fué herido el capitan valon mortalmente, y por otra parte hicieron brecha cien soldados, por donde entró toda nuestra gente, rindieron el lugar y el fuerte en que tenian fundada toda la conservacion y defensa de aquella frontera; celebraron en la Catedral de Lérida y dieron gracias á Dios del suceso, trayendo los prisioneros: tomáronse cuatro piezas de artillería, cien quintales de balas, 424 arrobas de pólvora, 10 carros cargados de mecha, 1.000 armas, parte mosquetes y arcabuces, y parte piezas, y otros instrumentos militares, 20 carros de campaña, 13 barcas con que hacia puente el enemigo, otra grande con maroma, con harina y bizcocho: dejóla el Brito mil hombres de guarnicion y á cargo de cabos de valor. Sintió mucho esta pérdida, si bien los catalanes, el conde de Arcourt, por su mucha vanidad y confianza por intitularse en sus escritos, como lo refieren los poco afectos aragoneses, el nunca vencido capitan: acudió luégo al dolor y á la enmienda el baron de Saba, con 3.200 infantes y 800 caballos: hicieron su consejo, quisieron tentar la recuperacion ó quemar el fortin, pero no hicieron nada ni quisieron aventurarse, dejando con más desembarazo y desahogo quella frontera, manteniéndola, ni tan pronta la campaña como la prometió este año, ni el salir tan temprano á cargar á Lérida ni á Fraga, ni tener el paso abierto para Aragon, donde afirmaba poner este año la Corona de aquel Reino en la cabeza del Rey de Francia; si bien en Alcázar hacia sus emboscadas para tomar nuestros convoyes, y no habia llevado dos.

El Rey partió de Madrid para Pamplona, sábado, 14 de Abril, y el cielo parece favorecia la campaña de este año, porque una flota que venia de los puertos de Francia para la guer-

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

ra de Cataluña, que traía 3.000 hombres, municiones y bastimentos, la desbarató el mar con una tormenta brava; parte de ella se vió á la vista de Cerdeña y allí se fué á pique, y parte en otros cabos y escollos, y como aquellas embarcaciones son tan flacas para contrastes de mar tan récios, se cree perecieron todas. Las cosas de Italia andaban muy revueltas, porque demás que los venecianos esperaban con el Turco, el francés hacia liga para invadir el estado de Milán; el duque de Parma sin embargo de lo pasado, y mal escarmentado de haberse visto á pique de perder sus tierras por las armas del Rey Católico, volvia á seguir la confederacion francesa, y el Cardenal de Este, hermano del duque de Módena, habia tomado la proteccion francesa y habia hecho tres propuestas al Papa Inocencio: la primera, que volviesen á Roma los Barberinos; la otra segunda, que fuese admitido en aquella córte el embajador de Portugal; la última, que se volviese al Duque, su hermano, la de Comachio, que son unas pesquerías. A la primera se respondió se fuese tratando; á la segunda se viese en justicia; á la tercera que no habia lugar. Del Saboyano, con certidumbre, se podia creer lo mismo, pues militaba debajo de aquellas banderas, y el Príncipe Tomás era el dañador de todo; al duque de Florencia le hacian sus recuestas que se declarase por ellos: el Papa despachaba censuras contra los Barberinos, que compareciesen en Roma y estuviesen á derecho, donde nó, que los depondria de la dignidad cardenalicia. Todo era revolucion y novedades, pero fué muy aplaudido el hospedaje que el Papa hizo al duque de Arcos, pasando por allí al vireinado de Nápoles, porque no falten disensiones en lo más pacífico, pasando el Almirante de Castilla de Nápoles á Roma, á dar la obediencia al Papa de parte del Rey Católico, no le faltó tapadero, porque siendo uso de aquella córte, en actos semejantes, salir á recibir los tales Embajadores las carrozas de los Cardenales con sus familias, como tambien para las suyas los Embajadores, encontrándose en las vías ó calles de la ciudad el Cardenal de Este, hermano del duque de Módena, no envió su carroza; mas tambien dijo el Almirante


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

de Castilla, que dado que le encontrase en Roma no pararia la suya: mas dicen que se dejó decir el Cardenal, que le haria parar; mas que dió por causa de este descuido que no le avisaron, y es dificultoso que lo ignorase: pusiéronse gentes de una parte y otra, mas el Papa medió la diferencia, mandando salir de Roma al Cardenal á una viña suya, que está á seis leguas de aquella córte. Nó deja de parecer soberbia ponerse á contender con un personaje tan grande como el Almirante de Castilla, y tan emparentado en Roma con la casa Colona, tan ilustre como las mayores de Italia; Gran Condestable de Nápoles, de donde tuvo la madre, de más de ser Embajador de tan gran Rey, que no tiene par en el mundo. Al fin no pasó adelante; pero no dormian los enemigos para molestarnos en todas partes, así los grandes como los pequeños.

El Rey entró en Pamplona el dia 23 de Abril: fué recibido con pálio, pero la alegría de aquel Reino se enturbió con la enfermedad del Príncipe, que procedió de tercianas muy contínuas y pesadas; sangráronle cuatro veces, pero decian los médicos que no eran maliciosas, con que esperaban se restituyese á su antigua salud; y habiendo el Rey pensado salir de aquella ciudad á fin de Mayo para Zaragoza, viendo que el mal del Príncipe pasaba tan adelante y que á los aragoneses les pareció que no saldria tan presto de allí, enviaron á pedir persona para que acudiese á la direccion de la guerra y á sus materias, á proveer y aumentar el ejército, pagarle y conducirle; y fué enviado allá D. Luis de Haro, sujeto ya reconocido para grandes cosas y acabarlas. Quitáronse las comedias de todo punto, y negáronse á las ciudades que las pedian; dióse licencia para correr toros, fiesta que á mi ver no carece de inconvenientes, si hemos de estar por lo que pide la conciencia, que parece que huele á eso, por las muertes y desgracias que de ellas se originan; mas al fin se habia de conceder algo al pueblo y á la muchedumbre: y de estos gastos querian que resultase parte á los hospitales para su remedio, subiendo el precio de las venta-

Digitized by Google · Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

nas; y fuera buena providencia si no oliera á tributo como todo lo demas.

Sanó el Príncipe y fué jurado en Barcelona (digo, en Pamplona), y partió de allí para Zaragoza, habiéndose detenido el dia de *Corpus Christi*, 31 de Mayo, en Tudela de Navarra.

No se esperaba ni se reconocia mejora ninguna en nuestros cuidados y designios; todas las cosas iban de cada dia procediendo con más quiebra, y el espíritu de los franceses no aflojaba en los siniestros consejos y trazas de afligir la Europa, y señaladamente el Imperio y la Monarquía católica; tramando nuevas máquinas, sorpresas y conmociones; y cuanto más se trataba de los defensivos de la paz, más se encendia el fuego de la guerra, y el delirio procedia con más crecimiento en todas las tres plazas de armas: la de Flándes, la de Italia y la de España, y todos amenazados con gruesos ejércitos. La desaveniencia de los Cardenales Barberinos y el Príncipe su hermano, con el Pontífice Inocencio X, queria vengar con una poderosa armada que habia fabricado en los puertos del Narbonés y Provenza, y estaba ya en forma para salir, si bien callado el diseño y el fin adonde habia de dar; siendo la causa principal la materia de buen gobierno del Pontífice: el golpe estaba premeditado sobre tierras del Rey Católico, y que pagase los delitos de los culpados, como si él fuera el causidiaco y los hubiera cometido, por no aflojar en el rencor y la mala voluntad de perseguirle y deshacerle. Al fin, ahora, este rayo nuevamente fabricado se concebia y engendraba para dar sobre Italia, á atormentar sus paisanos y poner en cuidado á sus Príncipes: estaba el mundo en atencion, y si bien sabian el motivo, no alcanzaban la parte donde habia de caer: habíase compuesto con todos, enviado sus gentes y hécholos á su mano, y avisado estuviesen por el de Saboya y Piamonte. Era cosa ciertísima por la alianza y por las muchas gentes francesas que alojaban en aquellas provincias, y de allí se habia tomado el General, que se suspende y se descuida en las ocasiones más árduas, y que hace á todas manos; pero tan sin fortuna, que ya parece que na-


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

die le puede apetecer para caudillo, porque de todas facciones sale roto y hecho pedazos: castigo justo de sujetos en quien reina por instantes la inconstancia y la variedad, y en quien nunca vive la fé y el reconocimiento. Los genoveses no impugnaron que á su vista ni que por su ribera pasasen bajeles, porque todos estaban con sospecha y en temor, como flacos y de corta esfera: el Modenés y Parmesano protestaron no seguir alianza católica; armóse el Milanés para rebatir cualquiera invasion francesa, y confirante Mántua y el Veneciano, no hicieron mudanza ni salieron á resistir el hecho, aunque nos pedian ayuda contra el Turco. El duque de Florencia se declaró neutral, y dijo que ni estaria por la una parte ni por la otra, negando la gente que en casos tales, por el feudo, tiene obligacion de dar al Rey Católico, como lo ajustó con el César: el Papa dudaba de declarse ni hacer aprestos de armas, ántes suspendiéndose, siendo la causa suya, no queriendo hacer otra demostracion que componerse con los Barberinos, llamarlos, atraerlos á sí y perdonarlos, y queriendo ellos hacer y volverse á sus tierras y casa; lo que entendido por los franceses, quién dice los detuvieron y aprisionaron, diciéndolos que convenia componer primero las cosas, y en mejor ocasion, y que ésta no habia llegado. Finalmente, todo estaba en cuidado y confusion; pero el Rey Católico, como Príncipe grande, preparado para mantener á todos, tenia sus armadas, así de navíos como de galeras, en los puertos y mares de Valencia y en Italia para acudir adonde diese el rayo y llamase la ocasion, el clarin y la caja; no aflojando un instante el peso y cuidado de estar siempre armigerando en la basilacion de Belona y sus aprestos, que, como dije, en todas tres partes se esperaba que la guerra habia de ser muy grave y pesada; mas el Papa habia descansado de este cuidado sobre los hombros del Rey, y él lo habia tomado sobre ellos, para dar entera satisfaccion y crédito de sus armas, á Italia y al mundo.

Y pues, porque por todas partes no dejase de haber dolor, en Linz, cabeza del Austria superior, á 13 de Mayo de este


Digitized by Google · Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

año, falleció la Emperatriz María, esposa de Ferdinando III, Emperador de Occidente: el Agosto del mismo, á 14, cumplia cuarenta: su cuerpo fué llevado á Viena, córte del Austria inferior, y puesto en el convento de los frailes Capuchinos, entierro del Emperador Matías. El sentimiento fué grande: el Rey Católico celebró las exéquias en el Aseo de Zaragoza, donde á la sazon se hallaba, como en los años pasados, para la guerra de Cataluña, que se proseguia con el mismo teson y porfía que las demas, se iba arraigando y haciendo perdurable en España. El Padre Mariana, en el Epitome de su Historia de esta misma provincia, en el parágrafo de su nacimiento, que hace, dice: «Dios la haga dichosa, y no sé lo que pudiese ser más, pues la colocó en el más alto lugar del mundo: parece que entendió la pretension de Inglaterra, y que por las instancias de aquel Rey habia de dar en sus manos y peligrar en aquel escollo, y que corriera la fortuna que Enriqueta María, hermana de Luis XIII, que hoy se hallan sin corona, peregrinando en París y en las tierras vecinas.» La dicha mayor que yo la hallo, y la que le pudo recelar de autor fué, que Dios la libró de herejía, de su comunicacion y veneno, y de que sus hijos fuesen enemigos de Dios; pues los que le dió de su misma sangre y estirpe, quedaron en las coronas de ambas Monarquías, Imperial y Católica, y por defensores de la fé católica.

Y para confirmar lo que dejamos dicho de la guerra de España, el conde de Arcourt corrió con sus gentes y bloqueó á Lérida, la cerró, constriñéndola con tres puestos muy considerables para impedirla el socorro, forzándola á padecer un sitio muy pesado, y áun á rendirla. Estaba Brito dentro, con ánimo de mantenerla hasta el último suspiro; hacia algunas salidas á las fortificaciones, en que le mataban mucha gente; mas aquel enemigo pretendió, sin otro movimiento, vencer por el hambre, como el año pasado lo hizo en Balaguer; pero decia el Brito tenia que comer hasta el mes de Octubre, y otros, que para todo el año. Mas el Rey Católico pretendia y estaba con pensamientos de socorrerla el mes de


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

Septiembre, y se hacian levas y aprestos en todo el Reino para ejecutarlo y forzarle á ceder de la empresa.

En Flandes habia entrado el ejército francés (porque vamos haciendo memoria de lo propuesto) muy poderoso, con intento de concluir y arruinarlo todo, y de embestir cosas mayores de las cometidas hasta allí particularmente, como llevarse á Cambray, y si le fuese posible las gentes del Rey Católico: estaban al opósito, como el Picolomini, el duque de Lorena, marqués de Caracena, Lombai y otros, y el holandés quedó sin querer moverse y con dudas de pasar adelante en la liga con el francés; porque los contratos y capitulaciones se cumplian el Octubre de este año, y habia pareceres y conferencias entre hombres prácticos y estadistas de novedad en la prosecucion. Decíase que los Estados habian llamado al Príncipe de Orange, insinuándole retirase las armas, y que sus navios, dando vista á Dunquerque, hicieron salva y demostracion de amistad con la artillería, y que de allí se habian levantado unos diques, ó exclusas, subiendo el agua de Mardique, ciñendo y dejándole aislado, y más defensible cuando quisiesen acometerle; mas los franceses embistieron á Cortray, y se la llevaron: con que ya este año habian ganado y no habia sido vano su trabajo en aquella parte, siguiendo el curso de sorprender, como en los años pasados lo habian hecho, con que no descaecian del lugar y la opinion adquirida; y no podíamos desposeerlos de ella, ni nuestras armas llegaban al colmo ni á la fortuna de lo pasado para volver sobre ellos y tenerlos como de ántes. Leopoldo, hermano del Emperador, encaminaba sus tropas contra los suecos; mas ellos se habian hecho á la parte de la Vesfalia, al abrigo de los protestantes, sus amigos y aliados, sin esperanza de otra concordia, porque ya estaban hechos y causados los gastos para la guerra de este año, y era fuerza asistir á las ganancias y al logro; porque si bien era obstinacion y venganza de lo pasado, y ofensa, todo esto se tenia ya por trato, porque todos los años perdiamos tres, cuatro ó cinco y más plazas, y no querian desistir del aumento ni de la codicia de sus atentados.


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

La armada francesa salió del puerto de Tolon, á 9 de Mayo, se hizo á la vela por el mar Mediterráneo arriba; General del ejército el Príncipe Tomás, de la caballería Santone: dejóse ver la vuelta del Gillo, su número 28 bajeles gruesos, 18 galeras y otros vasos menores, como polacras, tartanas, bergantines, y todo á cumplimiento de más de cien velas, más ostentacion que sustancia ni verdadero cuerpo, prorrumpiendo en fantástico; su derrota y designios las riberas de la Toscana á puertos y plazas del Rey Católico, porque sobre su inocencia cargábase la pena de los culpados. Ahi habia algunos que se comprenden en el círculo de la Monarquía, desde que el Emperador Cárlos V puso en el Señorío de Florencia á los Médicis, de no más calidad que de ciudadanos de aquella República; y no pasaremos más adelante, porque nos deben algo los extranjeros á la templanza y religion de la pluma, desde cuándo se les adjudicó á sí, y á aquel Estado, con título de Duque, las ciudades de Sena y Pisa, y despues el de Gran Duque de Toscana, dándose por sentidos los más ilustres Príncipes de Italia, como que se les hacia ofensa; pero nada de esto es de tanto horror como que se ceda de los términos políticos de las deudas y el reconocimiento. Hay (como dije) en aquella parte algunos puertos, como son San Estéban, Portolongo, Orbitelo, Portoercole y otros, algunos de consideracion, y otros de ninguna; pero el intento parecia entrar en tierras de la Iglesia, por lo más flacas y apartadas de la potencia del reino de Nápoles y aquellas circunvecinas á Toscana y Roma, no más distantes de allí que sesenta ó setenta millas.

Muchos políticos y hombres estadistas, cuando reconocieron los rumbos y progresos de la armada, tuvieron por bueno y sin fruto el hecho de los franceses, porque tirar á una tierra corta (de aquella sola parte, digo), demás de ser el fin duduso, como por la mayor parte suele suceder en sucesos de la guerra, y que caso se tomase algo, habia de ser socorrido y sustentado con armas en todos tiempos, no es posible, por los muchos contrastes y fortunas de la mar, que casi todas por la


Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

mayor parte lo dificultarian, y más quien no es tan poderoso en aquella parte por el mar, porque toda esta fanfarronería de armada, en la sustancia no parecia ni pasaba de 28 bajeles y de 18 galeras; porque todo lo demas era tablas y embarcaciones pequeñas, demás que era fuerza, aunque el Florentino faltara á las deudas y obligaciones de España, como se veía, de quien recibió el Estado, el Señorío y la honra, las tierras de la Iglesia, á quien él tiraba, se lo habian de estorbar y echarle de allí, porque su mismo valor, demás de que es evidentísimo darse á creer que el potentísimo Rey de Nápoles no habia de dormir, ántes salir á la causa con todas sus fuerzas. Aquí estaba atento el duque de Arcos, Virey, todos sus capitanes, y más asistiendo allí el marqués de Torrecusa; cuando el Milanés estaba en vela en el Reino de Sicilia y las otras Islas adyacentes. Fué esta jornada, á mi ver, sin fundamento ya que faltaron las cabezas de aquel gran Parlamento, tocado de fanfarronería, de hacerse ruidosos en el mundo, y en Italia, no más de por mandar al Papa, que tenia algo de afecto al Rey Católico, sutilísimo de tiranizar y de hacerse horribles á toda la Cristiandad, y declararse totalmente contra la Iglesia; poner en miedo y sujecion á los Príncipes, afectar patrocinio y poder á los que se nos quisiesen allegar, aunque hubiesen pecado contra la misma Iglesia, Religion Apostólica; que nos teman todos, todos nos busquen y se pasen á nuestro bando y parcialidad. El Turco, solicitado de ellos, y conociendo su malicia, aunque bárbaro, si bien el año pasado le sacaron de su casa y le hicieron bajar sus armadas al mar Adriático contra venecianos, y poner en terror á Italia, para que el fuego pasase á los vecinos, y á los otros motivos de enseñorear el mundo; mejor informado, aunque publicaba lo queria hacer, éste se suspendió, y no sólo queria hacer, empeñándose en pequeñas cosas contra aquella Señoría, y por esto echaron su armada á la mar: al fin era para arrebatar á Italia, sojuzgarla y estremecerla (codicia antigua), conservar y hacer más perniciosos y detestables los delitos y los delincuentes, los atrevimientos contra el Cielo, ostentar arbitrio,

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

apoyar á los Barberinos, y que á esta capa se acogiesen los tocados de vicios y solevaciones. ¡Príncipes, Repúblicas y potestades de Italia, armáos contra este dragon, que se ha hecho insolente en los engaños, con el miedo que cada dia introduce en vuestros Estados, para usurparlos, ó para quo el humor que exhala el veneno los consuma!

Ellos. al fin, hicieron armada, y viendo la nuestra que habia madrugado en los mares de Barcelona, cedieron de cobardes, desatinaron y corrieron á diferentes intentos, y el fin asegurar, que aquí faltó el consejo, aunque la gastaron en venganza y favor de los Barberinos, como antiguos aliados, y para aliento y confianza de los demas; y así Dios la castigó, porque el pretexto era injusto: á 10 de Mayo pasó la armada á la ribera referida de Toscana, y embistió con San Estéfano, puerto de ninguna consecuencia, que está al pié del monte Argentaro, á la entrada de un lago, y luégo al de no más importancia de Telamon, que está más arriba, junto al rio Osa, forzándolos á rendirse en pocas horas con una lluvia de cañonazos. Conseguidas estas dos pequeñas plazas, consecutivamente desembarcó y echó en tierra 7.800 infantes y 800 caballos, segun la relacion de algunos prisioneros: bien se ve que el número no era de consideracion para grande empresa, sino es para hacer ostentacion y ruido, ó para divertir nuestra armada, sacar del Condado de Barcelona á las pocas fuerzas nuestras, y dar comodidad al conde de Arcourt para lograr las suyas en la campaña de Lérida.

Entendido por el Rey Católico el intento de la armada francesa, envió la suya á aquella parte con las tres Escuadras de galeras, la de España, Nápoles y Sicilia, esperándoles armada de navíos de Nápoles, que se habian de juntar con ellos, y el número creció tambien al de 100, y quizá más formidable; con que toda Italia y el mundo estaba atento al fin y combate de naciones tan admirables. Puesta su gente en tierra y ordenada, tomaron la torre de las Salinas, y el General, Cárlos de la Gata, de nacion napolitano, soldado de encarecido valor y experiencia militar en la escuela de Flan-


Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

des y Lombardía, que se hallaba en la tierra, y en Orbitelo, para la defensa de todo aquel partido, envió á reconocer la armada del enemigo á D. José Mostrillo, Capitan de caballos reformado, camarada suyo, con algunos paisanos. Hízole prisionero el enemigo, y valiéndose del buen uso de la guerra, y del que debe tener, aunque no lo ejercitan los franceses, se le envió á pedir con un trompeta al Príncipe Tomás, encargándole que era su camarada; mas aquel corazon, lleno de ódio y de infidelidad por las cosas de España, rebosando de francés desde la cuna, se lo negó.

A 12 de Mayo, y en prosecucion de lo comenzado, marchó el enemigo con su grueso hasta la ermita que llaman del Cristo, poco distante de Orbitelo, puerto de mucha consideracion, sentado sobre el lago, y adonde los franceses llevaban su codicia, y adonde pensaban hacer pié, sojuzgar y hacer presas en la tierra, no léjos de Portoercole, tambien considerable plaza de Rey, como lo dejamos dicho, y con ellas hacerse sentir á los vecinos y á toda la Romanía: hizo en una eminencia un fortin, desde donde comenzó á abrir trincheras, la vuelta de la plaza, y á su vista pasó una batería de ocho cañones de á 27 y 40 libras de bala; prosiguiendo con su trinchera acercándose á la entrada encubierta, muy á su salvo, por no poderle ofender la artillería de Orbitelo, en que trabajó ocho dias continuos, que se consignó á defender de todo corazon Cárlos de la Gata y los que estaban dentro. Antes de empezar á batir la plaza, envió Mos de Santone (que traía á su cargo la caballería) un trompeta con un billete á Cárlos de la Gata (francés tentado de bachillería, que sustentamos en España, acogiéndose á ella de miedo de la condicion de Richelieu, que ya dejamos tocado, y que con su muerte y la del Rey Cristianísimo se volvio á la Francia) en que pedia y le rogaba, y todo esto muy falso de su llegada y del grande golpe de sus fuerzas (como si lo fueran) no hiciese disparar su artillería á una casita blanca donde alojaba el duque de Brese, porque le descompondria la olla: á que aquel soldado, tocado de toda urbanidad y cortesía, y no desconfiando del

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

buen fin de la resistencia, á diferencia de la intencion doblada del Príncipe Tomás, respondió que lo haria; y á la misma hora que el enemigo habia de comenzar á disparar su artillería sobre Orbitelo, le envió otro mensaje agradeciendo la promesa, y que le pagaria en la misma moneda, y que para esto le señalase su casa, para preservarle de la misma vejacion y de los cañonazos, segun el Tomás parece que mandaba la artillería. Cárlos de la Gata se lo agradeció, y señaló la del Gobernador Pedro de la Puente, en consideracion de que se hallaba en ella su mujer é hijos y otras damas de la tierra. Pero todo esto fué de su condicion, falsa y mentirosa, porque en un dia sólo la metió dentro más de catorce cañonazos; y dándose por sentido Cárlos de la Gata, y enviándole á decir que tomase ejemplo en su palabra, pues cumplia tan mal la suya, se disculpó Santone frívolamente, diciendo que habia sido descuido de los artilleros, que lo enmendaria. Diferentemente se hubo con él el año pasado el general Andrea Cantelmo en la guerra de Cataluña, que enviándole á decir chanzas, le rebatió diciendo que ya se habian acabado los motes entre Francia y España, que si otra vez le enviaba á decir chistes y cuentecillos, le ahorcaría los trompetas: con que el francés calló.

Desde 12 de Mayo hasta 20 no sucedió cosa particular, ni los franceses hicieron nada; mas este dia cerraron el paso de la comunicacion que habia de Puertoercole á Orbitelo, haciendo un fuerte real al márgen del estaño, con seis piezas de cañon, con que ofendian las casas, pasando las balas de las baterías por encima de la muralla, sin hacerla daño, por estar baja por aquella parte; y al mismo tiempo echó en el estaño, que debe ser el lago ó ensenada de mar que queda apuntado, hasta 31 lanchas, que servian de entrar y salir, de llevar víveres y municiones de la armada al ejército ó de los puertos ganados, para impedir, no obstante, el socorro á Orbitelo; pero nada de esto bastaba para que no dejasen de entrar dentro, de dia y de noche, á nado, algunos de nuestros soldado, con avisos de lo que se hacia por ellos y con recuer-

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

dos de lo que habíamos de menester, así del Virey de Nápoles como de los Gobernadores de las plazas vecinas, que todos estababan con el cuidado del fin; pero no de otro potentado, República, ni Señoría de florentinos, ni del Papa, que eran las dos partes más conjuntas adonde prendia y comenzaba el fuego. Cogió el enemigo uno de los que entraban á nado, y no le quiso canjear, nueva virtud y extraña en su poder, por enterarse de lo que habia: mas á los 21 del mes referido, una hora de la noche, sin acabar sus trincheras, se abalanzó á la plaza á cuerpo descubierto á dar asalto á una media luna que defendian el Teniente de Maestre de campo, general Domingo Rubesteli, el Ayudante de Maese de campo, general D. Jerónimo Aznar, de cuya relacion escribimos, y el capitan de infantería española D. Pedro Mendoza de Acosta con su compañía, y fué rechazado con pérdida de alguna de su gente, y sólo un soldado de los nuestros.

Viendo el enemigo que no le habia sido dado conseguir su intento, se fortificó en el Arcen, en la entrada encubierta, por la parte de la media luna, y el dia siguiente, 22, por la mañana, se le hizo una salida á estas fortificaciones, degollándole muchos de los suyos; sin embargo, se retiraron los nuestros por no poder sustentar el puesto que habia ganado en la primera batería: puso otra en la tierra, que llaman Roja, de la otra parte del estaño, con cuatro cañones y media culebrina, y á esta hora, que era el 25 á medio dia, se descubrió de la plaza en la Marina Lancidonio, una escuadra de galeras, de las cuales entraron cinco á remolque, y dos tartanas, que desembarcaron en Puertoercole, en ménos de media hora, y la noche de aquel dia entró en Orbitelo un soldado á nado, dando aviso que era socorro que habia venido del reino de Nápoles; con lo que, y con las esperanzas de mayores fuerzas, las cosas de aquel distrito cemenzaron á cobrar nuevo aliento y confianza, no haciéndose otra cosa de más memoria que tirarse de ambas partes con la artillería.

Introdujo este socorro el marqués del Viso, hijo del marqués de Santa Cruz, á la cara del enemigo y á la vista de toda

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

su armada, y el penúltimo dia de Mayo cerró con otra media luna, que defendian los mismos, y con el propio coraje que la pasada fué rechazado, matándole gente considerable, y por la poca que habia en la plaza fué necesario desampararla; pero ellos se recelaron de ocuparla temiendo no estuviese minada. Mataron al hijo del General, Cárlos de la Gata, que éste es solo el hazar que hubo: hallábase sobre la muralla imitando el generoso corazon de quien descendia; cuya pérdida toleró el padre con valor y prudencia y como verdadero vasallo del Rey, para quien están consignadas, por amor de fidelidad, semejantes y tan caras prendas. Á 2 de Junio comenzaron los franceses á cegar el foso, habiéndose fortificado por de dentro de la estrada encubierta, donde puso una batería de dos cañones, con que batian unos bonetes que estaban delante de la puerta: á los 3 de Junio, al amanecer, se reconoció que el enemigo habia puesto aquella noche otra batería con tres piezas que tiraba al torreon Santa María y al caballero Guzman, con que fué continuando á hacer brecha y á encender esto: á cuatro horas de noche salieron de la plaza seis soldados españoles con unos canutos de madera de fuego artificial, á la galería que traía el enemigo, cegando el foso, y se la quemaron; era toda de fagina y tablazon, de donde pasó el fuego á las trincheras y recibió mucho daño: salieron á apagarle y se les dió tan recia carga de mosquetería, que muchos de ellos quedaron muertos y muchos abrasados; al mismo tiempo arrojaron dos bombas, que no dieron en la plaza, reventándose por castigo del cielo en sus mismos cuarteles, y haciéndoles mucho daño, y tan vehemente el fuego, que les duró toda la noche. Prosiguieron los mismos seis soldados españoles y volvieron á salir de Orbitelo á quemar con los artificios la batería que tenian puesta hácia la puerta, y por estar apercibidos, con agua apagó por tres veces el fuego y no se consiguió el intento; pero perdió alguna de la suya. A los 8 de Junio, á media noche, entró un soldado á nado en la plaza con cartas del Virey de Nápoles, duque de Arcos, que le tocó en el principio de su gobierno el acudir á este accidente, y avisaba á


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

Cárlos de la Gata que se mantuviese constante en la defensa, porque le prevenia socorro de infantería y caballería y por caudillo el marqués de Torrecusa, y además de esto tenia nuevas muy ciertas que la armada de España venia navegando á toda vela en defensa suya, y para la de toda Italia, sosiego y autoridad de toda ella, y para auyentar los turbadores y bulliciosos, frenar los precipitados, confirmar en la fé los inconstantes, alentar los desconfiados y darlos á entender que la Monarquía española, sin embargo de la invasion populosa de desertores, tenia fuerzas y vigor para resarcir á sus enemigos, asistir en todas sus partes y en todas las plazas de armas y dar cuidado á todos.

Corrió esta nueva por la plaza y causó grande alboroto á los naturales, cabos y soldados; y entendido en el ejército francés, no les fué de aliento, ántes desanimó mucho la esperanza de conseguir, y al Tomás, Brese, Santone y otros cabos franceses hizo temblar la contera. Prosiguieron en la expugnacion y pusieron dos piezas para tirar á unos bonetes que están debajo de la roca, que no pudieron dañar, porque demás de las contínuas cargas que recibian de los sitiados, lo que más acobardó á los sitiadores y los puso en cuidado fué una espesa lluvia de piedras que tiraron desde la roca los villanos del contorno, que se habian recogido á ella, que parte mataron y parte hirieron. Otro dia, á las tres horas de la noche, los de Orbitelo (este fué un artificio raro, en que los enemigos recibieron daño y desconfianza de la empresa, y el que se debia imitar en casos semejantes), echaron los mismos artificios de fuego en hondas á un monton de faginas que tenian recogido, para volver á cegar el foso; entendiéndose, que sin poder remediarlo los franceses, tuvieron los nuestros luminarias toda la noche por no dejar de celebrar la felicidad del socorro que esperaban; causándoles no pequeña alegría viendo cómo en breves horas se quemaba lo que habian trabajado en ocho dias, y de corridos se suspendieron y pararon cuatro sin hacer nada más de arrojar algunas bombas de fuego, que parte de ellas daban en la iglesia como ofrenda, y dirigidas

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

de buenos franceses de religion hugonota, donde estaban recogidas las mujeres y parte en los cuerpos de guardia, donde asistia sin descansar Cárlos de la Gata, y tan consistente en todos los peligros y tan entregado á ellos por la defensa, que no consentia que le apartasen los soldados de donde ofendian las bombas, que causaban gran temor á las mujeres; que como esta faccion y este agravio iba derechamente contra la Iglesia y contra su mayor escudo y espada, no se reservaba ninguno, como en lo de atrás lo tenian de costumbre.

Alentaba este valeroso Capitan aquel pueblo, y porque entendió que algunos particulares ciudadanos retiraban sus haciendas y ropa de la roca, temerosos del saco, no lo permitió, diciéndoles que habian de estar al bien y al mal como él, y habian de correr la fortuna que los defensores; y hubiera pasado á mayor demostracion con esta gente, si la clemencia (de que era dotado) no le hubiera tasado los impulsos de castigo para ejemplo de desconfiados y pusilánimes; mas él no echó mano de otra amenaza que del consuelo y persuadirlos á buena fé y constancia, poniéndolos á Dios delante y á la Reina de los Angeles, y que fiasen que no peligrarian en su miedo ni en semejante calamidad. A 14 de Junio, á las ocho de la mañana, se descubrió la armada Real, escuadra de galeras y algunos navíos de Nápoles, de que la armada francesa comenzó á temer y á recelarse. Toda Italia salió de cuidado, y reconoció, cuando más ofendida y contrastada la potencia de España, que tenia vida, nervios formidables y robustos para ser admirada: las tierras de la Iglesia hirguieron el cuello y el Vicario de Cristo salió de cuidado, sobre cuyo amparo y defensa habia navegado y tenido las velas de la prosperidad: los delincuentes y de mala conciencia se extremecieron, creyeron el castigo, y que la espada del Monarca fulminaba sobre las cervices apóstatas y sacrílegas, y sobre los tumultuarios de la nave de San Pedro, y de los ligados con franceses: los Príncipes y República, se recogieron á no vacilar más en el respeto y atencion á poder tan grande; los mal afectos embozaron el veneno turbador de la paz pública: sospecho


Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

que debió de ser muy singular el que mostró buen semblante en este hecho. ¡Tan en baja fortuna estamos con todos! mas á esta hora saboyanos, piamonteses, genoveses, modeneses, parmesanos, mantuanos, venecianos y florentines, todos encogieron sus discursos: los Barberinos vieron su negocio de peor condicion, y al Papa con la vírgula y el flagelo de España, para castigar sus vicios y felonías: el Tomás y los franceses no holgaron de la venida de la armada, ántes temieron que les habia de salir vana la suya y la jornada, y que no habian de obrar nada en la Toscana, en Orbitelo ni en sus pueblos, ántes que los habian de forzar á dejar los tomados y volver con las manos en la cabeza; los de la plaza se alegraron, recibieron notable contento del socorro, y socorro tal, despidieron el pavor y se reforzaron de nuevo á pelear y hacer rostro al enemigo. Cárlos de la Gata animó á todos dándoles la esperanza en posesion efectiva.

Afrontadas las armadas se estuvieron acañoneando hasta las cinco de la tarde de aquel dia, porque entre los Generales de armada y galeras se despertó rigurosa y perjudicial competencia, como suele acontecer, para destruccion de empresas y en que España ha recibido ruinas sin encarecimiento y efectos peligrosos, sobre quién habia de gobernar la faccion. El conde de Linares, de nacion portugués, queria descollarse sobre todos: decia, que á él le tocaba como General de las galeras de España: el marqués del Viso, que él lo era de Nápoles, en cuyo reino estaba, y que habia de preceder y le pertenecia, y sospecho que seguia este parecer el Benavides como pariente y que lo era de las de Sicilia: el Pimienta decia que el hacer de General de aquella armada Real, que no queria, ni podia estar á órden de nadie, y embistiendo con la capitana francesa, le huyó y con ella toda la armada, y queriéndola seguir se halló desarbolado de un balazo, con que se embazó y paró; mas despues se supo que de otro de nuestra Capitana mató al General francés. Las galeras, dicen, siguieron la derrota de la Margarita, puerto en la costa de Francia de aquel mar: el Linares, sin elegir mejor consejo y el que pedia el caso, se vol-


Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

vió con sus galeras á los puertos de Valencia; envió su hijo á Zaragoza á dar cuenta al Rey de su viaje y de su determinacion, que no quiso oir, y obrando como mal servido, quitó las galeras al Linares y las dió á D. Luis Fernandez de Córdova, y áun los demás están amenazados de residencia y castigo, porque en el mejor sentir de todos, si no hubieran entrado en discordia, emulacion y competencia, pudieran haber tomado y deshecho aquella armada, con que hoy no hay General á propósito ni para navíos ni para las galeras de España, porque en ménos de dos años se habian malogrado tres: el marqués de Villafranca, por su condicion, cansado de servir, y quejoso de mal premiado; D. Melchor de Borja, que no socorrió á Rosas, y el conde de Linares que tomó tan perjudicial resolucion y derrota de no persistir á la faccion en causa tan precisamente necesaria, en que iba la honra del Rey y de la Monarquía.

Sin embargo, fué la fuga de la armada enemiga de grande afrenta para la Francia, y que no se hizo más (de grande gloria para España) prez y honra de Italia, fortuna al fin y desgracia de armadas en que por algunos años hemos padecido: quisieran que le hubieran quemado, pues se llevaban navíos del fuego, ó preso toda la francesa y dado esta victoria al mundo. Culpaban al general Pimienta y á todos los demas, y que si era la dificultad y el impedimento hallarse sin un árbol, que hubiera hecho Capitana de otro bajel, seguido y concluido el fin prósperamente; mas donde se huye no se puede hacer nada: hagámosle ó sírvales esta defensa á los que han trabajado, que sin duda no les debió de faltar el valor y los deseos, particularmente en cabos de tanta calidad, con que parece que los bajeles se hallaron necesitados de volver á Nápoles, á rehacerse de lo que habian menester para el viaje, á repararse de los golpes de la artillería, y aderezar la Capitana y para traer el ejército de Orbitelo, que ya tenia en órden el duque de Arcos. Este mismo dia, 14 de Junio, arremetió el enemigo con un poderoso asalto á uno de los bonetes que estaban debajo de la roca; pero fué impugnado con el mismo

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

vigor que las demas veces, haciéndole reparar y perder mucha gente: aquella noche tiraron los sitiados con hondas cañutos de fuego artificial hácia una de sus baterías, y saliéles prósperamente, porque prendiendo en unas cañoneras de las municiones que tenian, vieron volar algunos franceses, de que coligieron se le hizo aquel dia daño de consideracion; y consecutivamente todas las noches, hasta veintitres, se les fueron quemando las galerías que hacia incesantemente de diversas maneras; es á saber, las primeras de fagina y tablas, las segundas de maderas muy fuertes y tablazon cubiertas de tierra, y las terceras fabricando paredones con sacos muy apretados del mismo material, tablones y terreno, y por taras y diferentes partes iban cegando el foso sin un punto de intermision, echando mucha fagina y tierra en medio, que se le quemaba no obstante todas las noches los que sobresalian fuera del agua, y la de dentro se sacaba con garfios de hierro. Murieron quemados algunos franceses, que armados de todas piezas, por no ser ofendidos del amor que tenian, asistian de noche para matar el fuego dentro del foso y componer las faginas y tablazon, por no dejar de caminar tenazmente á la expugnacion; mas aquellos pocos soldados los hacian reventar con la fatiga y el trabajo y los traian azorados, y los que asediaban andaban asediados, y los de adentro parecian cercadores, y al fin procedian como soldados de Fuenterrabía.

No paraba la ira de la expugnacion: tiraron los franceses al lienzo de la muralla, entre la Roca y Santa María, tanta carga de cañonazos, que en cuatro horas abrieron brecha capaz para entrar veinticinco hombres de frente; de allí á dos dias, á las ocho de la mañana, dieron un asalto á la brecha y bonete y fueron expelidos y arrojados de ambas partes, con destrozo y muerte de mucha gente, haciendo algunos prisioneros, y entre ellos un teniente, persona particular. Desde 25 hasta 10 de Julio no sucedió cosa considerable, más que trabajar los franceses en sus fortificaciones y los italianos en reparar el daño de las brechas y hacer una cortadura; y receloso el Príncipe Tomás de la empresa, y no con poco cuidado del fin,


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

envió un trompeta á Cárlos de la Gata, diciéndole si queria rendirse, porque la armada francesa habia vuelto y le habia traido gran socorro de gente, pertrechos, municiones y otras máquinas de expugnar y batir, y que seria cierta su rendicion, que lo hiciese de grado: á que respondió, que Su Alteza le habia ganado por la mano, porque él queria en aquel mismo instante hacerle una llamada diciéndole que si Su Alteza se queria retirar le daba palabra de no darle á la cola, ni de ofenderle de aquella plaza; con que despidió al trompeta, dándole algunas doblas de oro: generoso modo de proceder y de vencer, y accion de buena guerra, que poco lo usan ellos. No dormia el ingenio de nuestra gente; sembraron desde Orbitelo algunos abrojos de hierro, por donde el enemigo daba las embestidas á la brecha y bonetes, y acometiendo una noche con grande ímpetu recibieron tanto daño que se volvieron sin avanzar un palmo de tierra, y cobrar tal horror á los abrojos, que hasta los 15 no se movieron.

Un Alférez reformado con 25 hombres (que tan poca era la gente con que se defendian) de un ejército y de una armada, que no habia puesto en poco terror á Italia, ni ménos presuncion y vanidad á sus materias y atentados, finalmente con 25 hombres, hizo una salida con tanto ardor y avilanteza, que degolló cuarenta franceses, y ellos pusieron tres piezas para batir el lienzo de la muralla que está entre la Roca y Santa Maria, como lo efectuó á toda fúria de cañonazos. Marchaba á esta hora la caballería de Nápoles, incorporada con la infantería, á cargo del marqués de Torrecusa, para desalojar al enemigo, que sabido por el Príncipe Tomás, el mariscal de Brese y los demas cabos, resolvieron salirles al encuentro desarmando las baterías y dejando alguna gente de guardia con la artillería, punto en que totalmente se perdió la jornada, el intento y el ejército; lo que reconocido por Cárlos de la Gata, atento siempre á resarcir aquel cuidado y mejorar su fortuna, deseando lograr tan buena ocasion, ordenó hacer una salida con no más resto y poder que de cien hombres españoles, guiados del ayudante de teniente de Maese de Campo general


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

D. Jerónimo Aznar; los capitanes Miguel Richei y D. Pedro Mendez; embistieron las fortificaciones, quemaron algunas y ganaron dos piezas de artillería y un trabuco.

Estaban atentos al hecho los de la plaza, y el capitan Juan de Bruyas, que se hallaba de guarnicion con su compañía en unos bonetes, puesto muy importante, cuando vió muy empeñados aquellos pocos españoles, no pudiendo detenerse ni resistir el andar de buen soldado, y que sus compañeros y él lo estaban mirando, dijo á los suyos: «Ahora es tiempo de obrar y ganar honra, sígame el que estimare el servicio del Rey y fuere verdadero vasallo y amigo;» y arrojándose al foso, y esguazándole, y siguiéndole 60 hombres, se incorporó con los ciento que peleaban animosamente, y con aquel refuerzo se acabaron de ganar todas las fortificaciones, las quemaron, sin escapar del plomo y del acero más que cinco de 400 franceses que las guardaban. Tomáronse además de esto algunos prisioneros, y entre ellos un Teniente y dos Alféreces, con que el negocio se puso en gran derrota y confusion para los confiados, y los de la plaza mejoraron de estado y fortuna, y pusieron su honra y reputacion en alto lugar y parangon.

Con este accidente no pudo volver el grueso del enemigo á ocupar sus fortificaciones, porque viéndolas arder, y hallando presa ó clavada (como se dijo) su artillería, se halló obligado á ponerse en fuga, y tan aceleradamente, la vuelta de Telamon, que se conoció bien su confusion y ruina, y la desesperacion mortal de conseguir la empresa, y tambien de miedo y cobardía, por no esperar el ejército; y porque los de la plaza, que ya habian cortado las coyundas de la opresion y resarcido el yugo, el recinto y la circunvalacion, no le siguiesen; y pareciéndole el camino angosto y estrecho, rompió el puente que habia hecho en los rios Osa ó Albenga, que dividen á Telamon de Orbitelo (como lo describe Abrahan Ortelio en su *Teatro del Mundo)* dentro de tres horas: y como dejamos referido, á 18 de Julio llegó el ejército del reino de Nápoles con el marqués de Torrecusa y el del Viso, y hallaron á Orbitelo sin asedio ni embarazo. Huyó el Principe


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

Tomás á uña de caballo, General acostumbrado á semejantes facciones, hombre sin fortuna, y por esto y otras causas (¡qué de causas dejamos referidas!), no es bueno de aparecer para caudillo, y como le ha dejado el Rey Católico, y él se ha dejado de sí, le abandonaron los franceses; con que volverá á la vida miserable, corta y apocada de Turin ó Cariñano, castigo legítimo de ingratos y desagradecidos: huyó el mariscal de Brese y el bachiller de Santone, en quien tambien campean y relucen estos vicios, que oscurecen la buena opinion y la sangre: huyeron los cabos, los soldados y las armadas, así de galeras como de navíos, y todos huyeron la vuelta de Provenza del Narbonés y sus puertos, aunque el Príncipe Tomás se dijo adolesció, é hizo alto en Siena, ciudad de la Toscana: seria de vergüenza ó corrimiento del suceso. Vió la vanidad, la hinchazon, la soberbia quedando sin honra, sin reputacion, sin opinion, y todos corridos y avergonzados, levantando Italia la frente y los brazos con los mismos laureles y palmas que siempre le quedó, con la antigüedad victoriosa sobre el orgullo de los franceses. Con el socorro del Rey Católico y todos sus potentados mejoró de condicion y de semblante; el Papa dió gracias á Dios, á San Pedro y San Pablo, Príncipes de la Iglesia Romana, por tan singular victoria, alcanzada de enemigos tan facciosos, que le habian puesto en tanto cuidado, y áun amenazádole y publicado escritos falsos contra la legalidad de su eleccion: corrió esta nueva por el orbe, para desengañó á los mal persuadidos, y á los bien intencionados armó de confianza, y cohonestó á los pusilánimes, y dijeron que el socorro habia sido de grande autoridad y reputacion para Italia y para todas nuestras Coronas, afectos, parientes y aliados.

Diéronse los parabienes y las gracias todos aquellos cabos, los unos á los otros, particularmente el general Cárlos de la Gata, á su valor, constancia y esfuerzo, admirando el suceso, y cuán poca gente habia defendido la plaza y desalojado el ejército y las armadas, deshecho y desbaratado á cabos, soldados y capitanes de tanta opinion y calidad; dejando libres


Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

aquellos puertos, costas y tierra de la Toscana, pertenecientes á la Majestad Católica, que pensaron ser opresos de franceses. La pérdida de nuestra gente en todo el discurso del sitio no pasó de 100 hombres, parte españoles y parte italianos, y no más prisioneros que el capitan D. José Mastrillo, porque los demas que le acompañaron, con la rota y fuga del enemigo, se desprendieron y escaparon luégo y volvieron á Orbitelo; plaza que quedará en su memoria y la de sus gentes, en anales del tiempo y de la fama, y á la par de otras plazas ilustres en defensa. Perdió el Francés, desde que echó á tierra la gente hasta la huida, más de seis mil hombres entre muertos á hierro y de enfermedad; y defendióse la plaza setenta dias, que en el sentir de muchos y en la esperanza, no la hacian ni confirmaban de veinte, creyendo el enemigo llevársela en cinco, como lo publicó: el cuidado y la vigilancia de tan gran cabo y la fidelidad de los paisanos desmintió á la arrogancia y presuncion de los franceses, y los arrastró del aquilon de su soberbia. Éste es el fin que tuvo la armada de Francia, que pensó abrasar á Italia y volver en cenizas, como los campos Hematios, hecha y ordenada en favor de los Cardenales Antonio y Francisco Barberino, y de sus colegas, y del Principe, su hermano; destinada contra la autoridad de Inocencio X, por celoso y observante de la ley de Dios, de quien es Vicario y Juez en la tierra, y por hacerla guardar contra la Majestad del Rey Católico, y sustententada por el acérrimo defensor y columna del firmamento de la Iglesia: y como el principio fué malo, así lo fué el fin, y el castigo declara á los tales y sin fé, á la letra, la injuria y la justicia, y no nos ayudaremos del escarmiento, ni el ejemplo servirá de aviso.

Las Córtes del reino de Aragon caminaban á paso lento y desconcertado: faltábase al respeto y á la obediencia, y aquellos vasallos, y los que entraban en ellas, si bien pedian cosas justas, algunas eran de poco fundamento y contra razon, porque eran los que tiraban á dilatar la materia, ántes que de concierto y buena consonancia, y todo estaba, y los

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

ánimos ocupados de malicia. Decíales el Rey que concediesen el servicio: ellos, que Su Majestad les despachase sus partidos, ventajas y conveniencias, premios y mercedes, y que sus pedidos tuviesen forma y conclusion. Hubo muchos debates y disensiones de la parte real á la propia, con que llegaron por dos ó tres veces á las espadas: indecencia y desacato notable, achaque del tiempo, estragado el amor y voluntad, la ley y seguridad en balanza. De suerte, que no pudiéndolos reducir ni meter en camino, el Rey prorogó las Córtes hasta mediado Agosto, por suspenderlas y alejar el riesgo, por poner templanza en la ferocidad y la descortesía de aquellos hombres, refrenar las sospechas de nuevos tumultos y accidentes. Era el aprieto de todo esto la codicia de Ministros por sacar dinero, que no paraba, y en la que habia entrado el conde de Castrillo, por coger la obligacion de los 300.000 ducados en que se consigna el Reino, dado al Príncipe cuando es llamado á Córtes, y que de su voluntad se deja coadyuvar en semejantes juntas de su libre y espontánea voluntad. Si atentamente consideramos los peligros en que ya camina esta materia, más acertado seria darlos que esperarlos, cuando tan corta partida cuesta tantos millones á la pobre Castilla y á los vasallos; démonos por entendidos, y acabemos de creer los sucesos pasados, cuando son muy bastantes y de escarmiento los presentes. Dos plazas de armas teníamos, y ahora hemos menester asistir á cuatro, que tienen el estádo pendiente de un cabello, y no podemos con una cuanto más con cuatro: cubramos y echemos tierra sobre las calamidades, y no se dé más paso en los escándalos. Sin embargo, á puras persuasiones, de los riesgos y cuidados de la frontera, y cuánto era menester asistirla, por su conservacion y haciendas, concedieron tres millones para la guerra de este año; y publicóse el casamiento del Príncipe de las Españas, Don Baltasar Cárlos, con Mariana, hija del Emperador Ferdinando III, su primo, y de María, su tia; pero todos los demas de quien se esperaba alguna paz y tranquilidad en la Europa, no se hacia memoria de ellos. El Rey Católico juntó 14.000 hombres

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

para hacer levantar á el conde de Arcourt del sitio de Lérida, que la tenia muy apretada con tres puestos muy importantes y á su satisfaccion, y fortificado poderosamente en ellos y toda la circunvalacion; pero el gobernador Brito se mostraba constantemente en defenderla y no rendirla hasta la última gota de sangre: hallábase con mucha y muy buena gente dentro, así de infantes como de caballos, municiones y bastimentos, hacia alguna salida aunque le habian dado órden de suspenderlas y conservarse; en una en que echó fuera 70 caballos, degollaron 500 franceses: otros muchos reencuentros hubo, que no faltaban de cada dia, que los excuso por no ser señalados, porque el uno atendia á sus fortificaciones y el otro á guardar la plaza. Salió el Marqués general de Zaragoza, hizo alto en Barbastro para ir ordenando las cosas y el ejército; pero él daba pocas muestras de quererlo hacer con achaques de poca salud, pero otros decian que de falta de gusto; aspirando más aina á sus comodidades y á la vuelta de su casa: las muchas riquezas no hacen más despiertos ni diligentes á los soldados, ántes los aduermen y entorpecen. Por esta causa se llamó de la córte á D. Francisco de Melo á Zaragoza, que ya habia resucitado de la visita de Flandes, y tambien se murmuraba largamente del crecido precio de sus alhajas, para encargarle la empresa ó darle por compañero de la guerra, y de la misma manera al conde de Fuensaldaña; habian hecho salir á D. Luis de Haro, con dineros, aunque pocos, para pagar los sueldos y alentar los soldados, esperando la armada de España que se habia mandado volver de Italia con 6.000 napolitanos, de los que se habian levantado para quitar del asedio á Orbitelo y echar los franceses, y echar los de la Toscana, de que estaba muy poco agradecido el duque de Florencia; pues dado que ocuparan las tierras que tiene allí el Rey Católico, las suyas no estaban seguras ni lo estuvieran aunque más natural se mostrara de la tiranía francesa, cuyo castigo fuera muy bien empleado, como dirigido sobre desagradecidos, que esta comodídad dió esta armada á las cosas de Cataluña, y al acierto que se espera. Creyó el Rey


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

Católico poder socorrer á Lérida, á los 8 de Septiembre, dia de la Natividad de la Reina de los Angeles, y en él quitó todos sus intentos como tan devoto han tenido felicidad y conseguido victorias exclarecidas; pero la armada ni la gente que se esperaba de las provincias de España acababan de llegar, y parecia que se hacia el socorro. A los 20 ó al fin, encendióse la pólvora del General, conde de Arcourt, en su cuartel, que comenzó á quemarse, y viendo el Gobernador de Lérida, Brito, la confusion y el desman de los franceses, y aprovechando la ocasion, sacó su gente, embistió la fortificacion y degolló 600 hombres. Llegó la armada Española de la vuelta de Italia á los puertos del reino de Valencia, y echó fuera 6.000 italianos, y los españoles con que habia pasado para dar principio á lo de Lérida, y en prosecucion la armada francesa bajó á la plaza y muelle de Barcelona con algunos navíos de Portugal, á cargo del capitan D. Juan de Meneses, que este verano pasaron al Estrecho de Gibraltar para juntarse con ellos: decian que eran dos ó tres de porte y algunos pataches, porque los ministros franceses habian insinuado al Berganza que si no ayudaba y socorria la guerra de Cataluña por mar y se la hacia al Rey Católico muy brava por Badajoz y sus fronteras, no podia valerle en ningun tiempo; y él este año hizo lo que pudo, porque no lo desamparase el conde de Arcourt, que por horas esperaba ser acometino en sus cuarteles del ejército católico, para removerle del sitio de Lérida, como se lo avisaban nuestras prevenciones, deseando hallarse más intrépido y formidable para dificultar el intento. Acometió el Garden por tres veces, fuerte considerable muy cerca de Lérida, que no pudo salir con él en Flandes el marqués de Caracena, General de la caballería del conde de Bucuoi; embistieron con sus tropas á Manin y recobraron en ella quitándola á los franceses y degollándole mucha gente, plaza de mucha consecuencia, y que ellos habian guarnecido y fortificado, despues que nos la tomaron los años pasados, poderosamente, y donde tenian su plaza de armas, almacenes de municiones y vituallas: empresa que hacia confiar á aquellos Capitanes, Magistrados

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

y Gobernadores, que aquel partido mejoraria este año, y entraria en desahogo y ménos carga del enemigo, particularmente con la union y concordia que esperaba de Holanda.

El portugués no se habia divertido ni olvidado de las inteligencias del Parlamento de París, si bien era su negocio propio de las recuestas, confederaciones y avisos de aliados, particularmente en fomentar la guerra de Cataluña, que era la que le convenia hacer inmortal, porque en tanto seria Rey tirano en cuanto ella durare: con más advertencia este mes de Septiembre, el Rey Católico se hallaba armado, y queria echar los franceses del contorno de Lérida, y áun pasar más adelante con la ayuda del cielo, no dándose por entendido el Berganza, ni queriendo gozar de la tranquilidad con que estaba la frontera, ni del reposo de nuestra gente, si bien vió arrimar gran golpe á Badajoz, así de infantería como de caballería, y mandando pasar allá para conducirla y gobernarla al conde de Fuensaldaña, llamado del País-Bajo; por manera que el portugués ahora con más bríos sacaba fuerzas de flaquezas y contemporizaba más frecuentemente con la Reina Regente, y con los Ministros franceses apretaba la inteligencia y metia prendas de por medio, de ayudas y socorros con los aliados, porque aquel Rey, ó los que gobernaban por él, no le dejasen fuera de los tratados de la paz, dado que se hubiese de hacer: porque si recayese en manos del Rey Católico muy cierto seria, y lo mismo que dar en las uñas del leon, y él no lo haria de otra manera; por haberla á las manos concederia algunos partidos aunque no fuesen ventajosos. Finalmente, los franceses, logrando todas las trazas y ocasiones de llevar sus materias de estado adelante, como sean contra la Monarquía, y viendo el riesgo que estaba para correr el General, conde de Arcourt y sus gentes, le hicieron armar, salir de sí y querer bajar á la frontera de Castilla la voz, divertir ó enflaquecer nuestras fuerzas y ver si podia desencuadernar y poner en desmayo el socorro de Lérida, chocar con Badajoz ó trabajar los lugares ménos fuertes y vecinos, al número del ejército, 8.000 infantes; aunque los invencioneros y cronistas de materias los


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

subian á más por hacer ruido, asombro y alterar la frontera, y estos no alistados de voluntad, ni los que van al llamado del tambor y pífano, sino los sacados de sus casas y los que han persuadido salir á hacer presencia, que de este género no juntara dos mil, y no más que demostracion de guerra; y ésta los otoños, y toda gente de batallon, que constriñe y hace fuerza por el pecado del levantamiento, 2.000 caballos, y discurriendo como se debe discurrir en provincia que no los lleva, qué habia sido para levantarlos, y con qué afan y cuánto se habian investigado los rincones del Reino, y qué medios para buscar el dinero para ellos, y qué pasos y sollozos no habia hecho dar á aquellos hombres esta jornada. A mi entender hace desmayar las otras; ¡oh Cataluña si te acabase de componer y conocer tu daño, gran gloria seria ver un tirano. Por no ser entendido todo al fin, porque no acabemos de limpiarnos de enemigos, ni descansar un punto de ellos y del peso de las armas; puso hasta 2.000 hombres en las fronteras de Galicia contra los avisos y pensamientos del marqués de Aitona y lo que pudiese intentar; mas él queria con los gallegos cargar á Salvatierra, y tomársela, y ya le habia descalabrado algunos portugueses; y ordenadas sus gentes, bajó á Badajoz, y el primer golpe fué caer sobre el fuerte de San Juan, que fabricó el año pasado el General marqués de Leganés para hacer más defensibles las avenidas de aquella gente y ver si podia llevarse á Olivenza. Tenia aquella plaza de guarnicion 600 castellanos y por Gobernador al Sargento mayor D. Alonso Angulo; pero mal cabo, que no se resistió algunos dias para que perecieran allí todos; el marqués de Molinguer, valon de nacion, General de la caballería, y que á la sazon mandaba toda la gente en tanto que se daba Capitan general á aquel ejército, si bien caminaba allá el conde de Fuensaldaña, llamado de Flandes, para serlo; digo, pues, que el Molinguer, soldado de encarecido valor, y que se hallaba en Badajoz aprestado para frustrar el designio del enemigo, para defenderla del sitio y salir á otra cualquiera invasion ó reencuentro, avisó á los del fuerte que se defendiesen

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

con todo valor, que él saldria á ayudarlos: el portugués, como el grueso de su ejército era grande, respecto de lo que habia en el puesto, á los primeros cañonazos le rindieron y le tomaron. Hacia el ejército portugués otras relaciones, de 10.000 infantes, y la caballería bajaron á número de 500, y esto se ajusta más con mi discurso, porque la tierra no los lleva, y porque quedara entendido cuán corto es su poder, y lo será en lo de adelante: la artillería decian era 16 piezas; mas ellos, alborozados con la victoria, y divertidos con pocas cosas y con más descuido del que era menester; salió Molinguer, informado de la pérdida, y llevándolo á mal, sacó 5.000 infantes y 2.000 caballos, y adelantándose con ellos, marchó hácia el fuerte, puesto á legua y media de Badajoz, y cargó tan réciamente á los portugueses, que los puso en rota, degolló 600 y tomó muchos prisioneros, así de caballos como de infantes, pertrechos y otras armas, la artillería y el bagaje; aunque esto último dicen algunos que no fué cierto, ántes que él se llevó la que tenia en el fuerte, que eran dos piezas: si huyeron ó fueron rotos, parece que no es considerable ni posible llevar la suya ni la nuestra; finalmente, volaron á salvarse, ó se retiraron á Elbas, primera ciudad de aquella frontera; recobró el fuerte y todo lo demas que le pertenecia, y pasó adelante á seguirlos y buscarlos.

El marqués de Leganés salió de Fraga, domingo, fin de Septiembre, con 14.000 infantes y 4.000 caballos, toda gente escogida, y marchó á buscar al enemigo, y con duda si le acometería en sus fortificaciones, porque estaban muy poderosas, muy altas y bien guarnecidas de gente y de artillería; sin embargo de que tenia muchos enfermos, y áun en Lérida no faltaban, y el Gobernador D. Gregorio Brito, no con todos aquellos que ántes pensaba salir, dado que acometiésemos resueltamente á los franceses, hallábanse socorridos con algunos de los suyos, y pasados de tres mil catalanes, gente que hoy amanecen en el ejército y anochecen en sus casas: quién discurria que el intento era diferente, y asaltarle en otra parte, como en Cervera ó Balaguer, y sacarle de sus

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

fortificaciones, y quién forzarle con tan escogida gente, y sitiarle á él mismo, quitarle los víveres, y si le faltase quince dias, aunque él decia que tenia para dos meses, seria ponerle en grande estrecho y hacerle caer las armas de las manos y dejar la plaza; porque el parecer del conde Fuensaldaña y de otros soldados de Flandes, era, ántes de pasar á Badajoz y al gobierno de aquellas armas, que no se acometiesen á las trincheras, por no aventurar tan florida gente, porque ellos estaban inaccesibles. Esto quedará así hasta que lleguemos á la otra del socorro, que escribiremos con toda diligencia y admiracion, y por desembarazarme de las cosas antecentes que tocan á la historia.

El marqués de Aitona, Gobernador y Capitan general del reino de Galicia, levantó un fuerte al frente de Salvatierra, para frenar los atrevimientos y salidas de los portugueses: prendieron á Pimienta, General de la armada del mar Océano, y al marqués del Viso, General de las galeras Nápoles, en la misma ciudad, y al conde de Linares, que trajeron á la córte de Madrid por no haber peleado con la armada francesa, como se debia, á la vista de Orbitelo y de Toscana; enviaron los navíos á Cádiz y dejaron la infantería en Cataluña, para el socorro de Lérida: volvieron las galeras de España al marqués de Villafranca, con título de Teniente de Príncipe de la mar, aunque se le denegó una encomienda que pedia, y esto queria ser dar general de noticia y valor á las armas de galeras, para traer á España el año siguiente á la francesa, y que el viaje fuese de todas maneras próspero y afortunado, como le pedia el caso; que siempre se ha de fiar de soldados viejos, porque todos los demas eran bisoños, de quien se debe guardar y huir toda empresa, viaje y accion militar: mas reconociendo el electo para Príncipe de la mar, cedió el cargo, y no quiso aceptar, que largo tiempo, ni los achaques y los trabajós no le habian decaido de la braveza del corazon. Esto pasaba en España, si bien retirado el Portugués. En Flandes los franceses volvieron á tomar á Mardic y á Furne, villeta cercana á Dunquerque, como Cortray, que está á una


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

legua, y esto era cerrando á aquella plaza por tierra, y luégo por mar, por acabar de enñorearse de toda áquella ribera que le ha quedado al Rey Católico, y lo que por allí con el tiempo y con la union de holandeses (si era así), como se esperaba, y podíamos venir á tan gran fortuna, se podria hacer para mejorar aquellos Estados; pero los franceses han dado por discurrir con este designio de no parar hasta tomar á Nioporte y á Ostende, y frisar por la Esclusa con los holandeses (la intencion por el celo se declara); con que al Rey Católico se le quitaba totalmente el poder hacer nada por mar, enviar tercios españoles ni enviar los de valones, y ni más ni ménos de otro bajel, ni armadas en Santander, ni en la Coruña, ni en otro puerto de España; frustrar las correspondencias, sino es que los holandeses de necesidad ó de propia virtud, si la hay en hombres para esta Monarquía, le prestasen este auxilio, ó en alguno de los suyos, ó apelar, de fuerza, á la larguísima de Alemania por Milan y el Condado de Tirol, y ésta ya se sabe cuán salteada la tienen los franceses, suecos y protestantes; porque la Borgoña, Lorena y el Ducado de Luxemburgo, què era más corto y corriente, tambien la tienen cerrada con toma de plazas y presa de la Lorena: en tan manifiesto peligro se ha puesto todo aquello, por haber hecho espaldas y dado calor á la entrada de los franceses en el País-Bajo, y así vendrá á imperar en todos, en Príncipes como en Repúblicas y en Estados; y los tales tendrán necesidad de tomar acuerdo, concertarse, hacer ligas y armar ejércitos contra este enemigo, que va talando la tierra y tomándosela. Mucho queda dicho de esto y muy al principio de nuestros libros; al fin se perdió Dunquerque, cosa para sentir con el corazon y las potencias. En Zaragoza, mártes, 9 de Octubre, y en el mismo mes en que nació, pasó de esta vida á la inmortal el Príncipe Baltasar Cárlos, faltándole solos nueve dias para cumplir 17 años, porque nació el dia de San Lúcas: que estos trabajos han ocasionado, y los demas que inscribimos, las jornadas á aquel Reino y á los demas, tan porfiadas y continuadas, y será sepulcro de vidas de Príncipes, de va-


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

sallos y de tesoros; de suerte que la sucesion de varon habia faltado, y el Rey se halló reconvencido á tomar estado, que tanto lo rehusó al principio de la viudez, consultándoselo los Consejos, porque no teníamos de aquel varon, y ahora la Infanta Doña María, hallándose en edad de 41 años y medio. Túvose por pérdida generalmente más que notable, porque en sus pocos años se reconocian virtudes y buen ingenio y estudio de letras: el cuerpo del Príncipe fué llevado con real acompañamiento desde Zaragoza á San Lorenzo el Real del Escorial: lleváronle los señores de su casa y las gentes á quien toca, y Fray Juan Cebrain, del órden de Nuestra Señora de la Merced, Arzobispo de Zaragoza, y esperóle para recibirle en aquel real y magnífico mausuleo el Cardenal Arzobispo de Toledo, Sandoval, que hizo el oficio.

La armada francesa, con la vuelta de la española y la gente de Italia á Cataluña, persistiendo en hacer hostilidades en aquella parte, suspender y gastar allí aquella gente y socorros, para que no pasasen á Cataluña, y por otras infinitas causas, volvió más reforzada de navíos y de gente á las tierras y costas de la Toscana, á hacer pié y ocupar puesto para sus intentos: mudaron de empresa, y acometieron á Portolongo, vecino á Orbiteto, y fueron echados de allí con pérdida de más de mil franceses, porque Dios no quiere consentirlos, ni tan cerca de la Silla de la Iglesia; y para esto se quedó de falso el Príncipe Tomás en aquel Estado, para hacer fuerza á la tenacidad de sus materias: despues corrió voz que la armada habia sido deshecha en una tormenta muy brava, y dado al través en aquella playa. La gente fronteriza de Zamora al reino de Portugal, entraron en él y tomaron á Valencia, que llaman de Alcántara; saquearon y pusieron al fuego otros lugares: lo mismo pasaba por Extremadura, porque Marte no sosegaba, como no sosegaba en toda la Europa; y el Emperador habia roto en Alemania á los franceses, suecos y protestantes, sobre Augusta, ciudad imperial que tenian sitiada, y se la hizo dejar con gran efusion de sangre. Y el Rey Católico, concluidas las cosas de Aragon, no sin gravísimas difi-

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

cultades, por el Brazo eclesiástico, que totalmente denegaba el servicio, y con ruido de intencion maliciosa estuvo para tumultuar el pueblo, reducidos todos cuatro Brazos á mejor acuerdo y consejo, habiendo concedido 2.000 infantes y 500 caballos, pagados por cuatro años para la guerra de los vecinos; partió de Zaragoza, sábado, 3 de Noviembre, para Castilla, y en ocho jornadas se puso en Madrid: hizo las honras del Príncipe en el convento Real de San Jerónimo; dijo la misa el Cardenal de Toledo, y predicó Don Gregorio de Pedrosa, Obispo de Valladolid, de la misma órden del Doctor de las gentes.

Hallábase sitiada la plaza de Lérida, como dejamos apuntado, de las armas del Rey de Francia, gobernadas por Enrique de Lorena, conde de Arcourt, y otros cabos, desde 1.° de Mayo de este año de 1646, y el Rey Católico, nuestro Señor, Don Felipe IV en el reino de Aragon, con el cuidado de socorrerla; y para esto no sin gravísimo estudio y desvelo trató de juntar un socorro de las gentes que siempre han militado en sus ejércitos. Hallábase á esta sazon, desde el año pasado, el reino de Aragon y sus cuatro Brazos juntos en Córtes, y les pidió, para quitar de allí aquel enemigo y para la faccion, un trozo de gente, que luégo le fué concedido, de 3.000 hombres pagados; para cuya leva salió el duque de Villahermosa, el marqués de Torres, el Diputado D. Antonio de Villapando, D. Inocencio Pujadas, D. Vicente Carroz, Don Francisco de Altarriva y D. Martin de Azlot, y con ser los tiempos tan apretados, se hizo la leva con toda diligencia, y puso la gente en Fraga en ménos de doce dias, con tanto cuidado y solicitud, que la gente se ofrecia con tanto gusto, que cada uno aumentó el número que le tocaba, sacando de su partido tanto, que en Fraga pasaron muestra casi 4.000 hombres, sin los oficiales de la primera plana.

Con esto el marqués de Leganés, deseoso de aumentar la honra y reputacion del Rey y de la Nacion española, ya suya como Capitan general de aquella armada, porque ya el tiempo y la causa lo pedian, dispuso salir á campaña de


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

la villa de Fraga, domingo, 30 de Septiembre, la vuelta de Torres de Segre, do se echó puente al rio y pasó en dos dias toda la infantería, caballería y artillería á esguazo por ser el puente poco capaz, y asistió con gran vigilancia al tránsito de nuestra gente por abreviar la jornada; animó á los soldados al servicio del Rey con pagas y mercedes, gozoso de ver tan lucida gente, diciendo no la habia gobernado mejor en cuanto habia mandado ejércitos, y ordenó la marcha en esta manera: el duque del Infantado, General de la caballería, en el cuerno derecho, siguiéndole los Tenientes generales, marqués de Tenorio, de las Ordenes militares; Don Cárlos de Padilla, de las tropas de Flandes; D. Fernando Gallo, Comisario general de las Ordenes militares; D. Lorenzo Terán, de las tropas de Rosellon y Guardias viejas de Castilla; Blas Zanin, de la caballería de Flandes; el baron de Butier, Teniente general de la caballería de Borgoña, con los regimientos de Luis, Maese de campo, coronel Borgoñon: guarneció el costado izquierdo y retagurdia de la infantería Juan Jorge, baron de Saboa, Maese de campo general, y D. Francisco Tutabila, Maese de campo general: gobernaban y disponian del ejército á semanas, y marchó la infantería en batalla, en la forma que sigue:

Don Tiberio Brancacho, General de la artillería; el Maese de campo D. Pablo de Parada, Teniente general del regimiento de la Guardia del Rey, caballero portugués, con el tercio de guarnicion de Tortosa, que trajo el Sargento mayor Francisco de Soto, y algunas compañías de su tercio; en el segundo lugar seguia el Maese de campo D. Alonso de Sevilla; en el tercero, D. Rodrigo Niño de Mendoza, con el tercio de galeones; en el cuarto, el tercio viejo de Zaragoza, pagado por aquella ciudad, gobernado por su Sargento mayor D. Tomás Deza, por estar enfermo su Maese de campo D. Diego de Francia; en el quinto seguia D. Diego de Villalba, con los tercios de soldados viejos; en el sexto, el Maese de campo, conde de Bayos, con el tercio de D. Diego de Aguilera; en el séptimo, el Maese de campo marqués de Lorenzana, y D. Juan Garcés, que iban


Digitized by Google

Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

juntos de escuadron; en el octavo, consecutivamente iba el Maese de campo D. Cristóbal Salgado, con el tercio de Nápoles; en el noveno, los Maeses de campo D. José de Baumont, con el tercio de Navarra, y D. Oliveros Gerardin, con su tercio y el de D. Diego Preston, de irlandeses; en el décimo, el Maese de campo D. Luis de Sotomayor, con su tercio y el de D. Juan de Benavides, agregados que vinieron juntos de la armada; en el onceno marchaban en un escuadron tres tercios de aragoneses, pagados por aquel Reino, gobernados por los Sargentos mayores D. José Templado, D. Marco Antonio y D. Manuel de Villafranca; en el duodécimo, los regimientos de alemanes del baron de Salbac y conde de Grosfalt; en el décimotercio marchaban con órden los Maeses de campo Don Cárlos Colona y baron de Baldestrac, de infantería valona; en el décimocuarto, el Maese de campo D. Cipion Pinatelo, con su tercio y el de San Felices, ambos de napolitanos; cerraban la retaguardia, en el décimoquinto lugar, los Maeses de campo baron de Amato y D. Fr. Pito Brancacho, con su tercio de napolitanos. Marchaba la caballería guarneciendo los costados, gobernada por dias de los Tenientes generales, repartiéndose alternativamente el cuerno derecho. En esta forma llegó en dos marchas al Batarre, donde salió el duque del Infantado con 2.000 caballos y los Maeses de campo generales el baron de Salbac, D. Francisco Tutabila, el marqués Cheril de la Reina, el General de la artillería D. Antonio de Saavedra, los Maeses de campo D. Pablo de la Parada y Don Alonso de Villamayor, con los Tenientes de Maese de campo general D. Pedro Arce de Ara y D. Ventura de Tarragona, y el Comisario general D. Tiberio Carrafa: ejército florido y bien ordenado, de valientes y experimentados cabos, y que pudiera resistir en el encuentro al enemigo más vano, si hubiera querido la suerte que como militaba en la provincia ó en el Principado de Cataluña, militara en las provincias de Flandes, que cierto fuera irse á las manos los franceses en la disipacion de las plazas y probaran el acero español como de ántes, y áun le reusaran. Fueron aquellos cabos á recono-



Digitized by Google

Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

cer las fortificaciones del enemigo; halláronlas inexpugnables, bien dispuestas y coronadas de artillería: salieron á escaramuzar algunas compañías de soldados de á caballo del enemigo, entreteniéndose un rato en esto, y al opósito salieron de los nuestros las compañías de D. Diego de Hany, Don Juan Rubalcaba y D. Alonso de Mercado; rechazaron al enemigo: de los tres capitanes fueron heridos los dos, y murieron de ambas partes hasta 12 hombres. Atendidas, pues, las fortificaciones, y ántes de emprenderlas y bien observadas sus dificultades, se entró en Consejo sobre lo que se habia de hacer, y muchos fueron de parecer que se embistiesen; otros que se tirase á quitar los víveres, y que no le entrase un pan, necesitarle y gastarle; y éste último prevaleció, y que el ejército campease por la plaza de Urgel y acuartelado en las Borjas. Se envió al Maese de campo D. Pablo de Parada, con su tercio, y el de galeones á la expugnacion de Arbeca, que la ganó el primer dia con gran valor; donde se hallaron prisioneros el Maese de campo D. Diego de Toledo y el Sargento mayor Florencio, y el Capitan D. Juan de Sarabia, que lo era de la Guardia, y le prendieron en Lérida en una salida que hizo el dia de San Juan por la mañana: envióse á tomar la plaza de Casteldas al Maese de campo D. Alonso de Villamayor, con su tercio y el viejo de la ciudad de Zaragoza, que demás de ser fuerte, la obstinacion de un religioso que la guardaba la defendió dos dias contínuos, y hasta que quisieron volar un hornillo no la rindió. Dejando guarnicion en estas plazas, paso el ejército á Velpuche, y el castillo sólo aguardó para rendirse que le tirasen dos cañonazos: fuéronse reparando los molinos que el enemigo iba deshaciendo por todos los lugares, para la masa del pan de municion y del trigo que por cuenta del Rey se habia tomado en las Borjas y en otros lugares, porque si algunos lo defendieron y ocultaron, otros lo daban, manifestándolo; como se lo pagasen, traían los bastimentos al ejército, con que se hallaba bien mantenido. Siguióse la marcha la vuelta de Tarragona, adonde poco ántes la caballería del enemigo rompió los molinos



Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

y llevó el ganado, y trataba de deshacer los hornos porque no se consiguiese la fábrica del pan.

Entróse á Tarragona sin costar sangre, y desde aquí fué el Maese de campo general D. Francisco Tutabila á Tarragona con las bocas de fuego del tercio viejo de la ciudad de Zaragoza y la caballería de las Ordenes, con su Comisario general D. Fernando Gallo y el Teniente de Maese de campo general D. Pedro Jama, y prendieron un gran convoy de víveres y municiones, y el Diputado eclesiástico de Cataluña, que teniéndole los franceses preso en Salsas se libró de la prision y vino á Tarragona: contenia este convoy muchos carros y acémilas, y dos de dinero, y venian en su guarda 2.000 infantes, que parte mataron y parte huyeron y prendieron. De ahí se partió el General de la artillería, D. Tiberio Brancacho, con los tercios de D. Gregorio Niño, de galeones, y D. Diego de Villalba, á ganar á Agramonte, que lo consiguió con felicidad y poca sangre, dejando por Gobernador al Teniente coronel Corjo; y conseguido, se volvió á Tárraga, y el Teniente otro dia ocupó el castillo de Ondat, por parecer importante; y por serlo tambien la empresa de la villa de Pons se encargó al Maese de campo general D. Francisco Tutabila, llevando consigo á D. Pablo de Parada, D. Alonso de Villamayor, baron de Valdestrac, y tambien el tercio viejo de Zaragoza y los tres tercios de aragoneses: ocupóse el lugar por fuerza, donde se halló mucha cantidad de trigo, cebada, aceite y carne salada, con que este trozo de ejército refrescó por allí unos dias; y pareciendo tambien de importancia que el duque del Infantado, que se alojaba con su caballería en Villa Grasa y Angresola, volvióse al lugar de los Borjas, llevando consigo al Maese de campo D. Alonso de Villamayor, con parte de su tercio y con el viejo de Zaragoza, desde donde envió el Duque al baron de Butier la vuelta de Torrebeses, donde rompió un convoy del enemigo y cogió todas las acémilas que llevaba y la mayor parte de los caballos, y se hicieron muchos y diversos prisioneros, y entre ellos algunos de cuenta. Pero no se pudo hacer esto con tanta



Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

prontitud y diligencia, que por la parte de Rades no intentase el enemigo pasar el convoy; y marchado el Duque con 1.000 caballos y 1.000 infantes á Castel de Aus para el intento referido, y habiendo estado muchas noches en campaña esperándole, y todas sin quitar las sillas á los caballos, teniendo partidas avanzadas para ser avisado si pasaba el convoy, le hicieron marchar los enemigos por caminos tan diversos y vías incógnitas, que sin embargo del cuidado y de la presa, introdujo el enemigo en las trincheras y en la circunvalacion del sitio de Lérida algunas acémilas cargadas, con lo cual representó al marqués de Leganés cuán impracticable era conseguir por este camino el socorro de la plaza, porque el tiempo estaba muy adelante, se perdia, y aunque más se velaba por quitarle los bastimentos al conde de Arcourt no dejaban de entrarle, y que ahora le habian entrado, no sólo de Barcelona, pero de Flix; y que ellos tendrian y podrian alcanzar de cuenta á la plaza, que le entraban por la montaña de los lugares circunvecinos, que los tenian de secreto, y que todos eran infieles, aunque veían el poder de las armas católicas, y todos se habian traducido de catalanes en franceses: que era buena ocasion, y lo pedia el valor y la necesidad de ejecutar lo que el Gobernador de Lérida habia propuesto, ocupando un puesto en la línea, intentándolo con un trozo del ejército, y quedando lo restante en distancia de poder acudir con brevedad al socorro; y este puesto, escribió el Gobernador, era el del Molino; pues aunque era el más dificultoso de ganar, era tambien el más fácil de mantener despues de ganado, y que esto se habia de ejecutar por vía de sorpresa; y pareciéndole al Marqués General á propósito para ejecutar esta faccion, envió al Duque 1.000 infantes más de los que tenia y los pertrechos que parecieron necesarios para la interpresa que se pretendia.

Despachóse para esto al Teniente general de la caballería de Borgoña con sus tropas á Fraga, para que por aquella parte hiciese diversion y procurase penetrar la línea, para volver á salir incorporado con el Gobernador de la plaza ó


Digitized by Google

Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

viniese con el ejército, y señaló la noche precisa en que habian de marchar el Marqués y el Duque, y el puesto donde se habian de juntar, para resolver el modo cómo se habia de ejecutar el intento: resuelto el Marqués á volver con su ejército la vuelta de Lérida, por haber consumido los víveres de aquel país, despues de haber estado en Velpuche algunos dias, avisó al duque del Infantado de su marcha, y donde (como queda dicho) se habian de juntar á la vista de Lérida, salió de Velpuche: acuartelados aquella noche en el lugar de Palau, á la siguiente se incorporaron, el dia 19 de Noviembre, lúnes, en la Coliseta, y en éste ínterin tuvo el Duque noticias de que el enemigo estaba avisado, y de que habia tres noches que le esperaba doblado en el puesto por donde él pensaba atacar; de que avisó luégo al Marqués, y juntando los cabos en el paraje señalado, pareció que la materia habia mudado de su forma y que no se podia ejecutar lo que se tenia pensado. Pero viendo que se acababan los víveres y que el aviso del Gobernador de la plaza no daba ya lugar á que se dilatase el socorro, se resolvió atacar las fortificaciones, si bien por diferente parte de lo que se habia pensado y con mayores fuerzas; pero esta resolucion se suspendió porque sobrevino una agua que imposibilitó poderse valer de la boca de fuego como era menester, y se resolvió el marchar á Alfes, un lugar que está legua y media de Lérida á la parte de Flix, descubriendo al enemigo su marcha; con que juzgó se iba á sitiar aquel castillo ó poblacion, ó que se retiraba el ejército á Aragon, y otro dia confirmó más esta sospecha con ver marchar los carros y bagajes hácia aquella frontera.

Poco ántes que quisiese anochecer, marchó el ejército, con toda buena órden y disciplina militar, la vuelta de Lérida, y á poca distancia se pararon: el regimiento de la Guardia, de que era Maese de campo Pablo de Parada, y el tercio del Maese de campo D. Alonso de Villamayor, con órden de atacar el fuerte que mira á Albatare, y para darle calor los tercios de D. Diego Niño y D. Diego de Villalba, con 200 caballos, que gobernaba el Comisario general Blas Gesnini: luégo

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

se seguia el Teniente general D. Cárlos de Padilla, con 300 caballos, y despues todo lo restante dél, y al mismo tiempo fueron los valones con el Maese de campo D. Cárlos Colona á atacar una casa de donde podia ser ofendido el fuerte. Llegáronse á él D. Pablo de Parada y Villamayor, y en ménos de un cuarto de hora le ganaron, y pidiendo caballería, acudió el Comisario general Blas Enrique con tres tropas que llevaba, y tras él D. Cárlos de Padilla; y viendo que todavía se pedia caballeria, avanzó el duque del Infantado, introdujo el socorro con toda la del cuerno derecho, dejando la del izquierdo con la persona del marqués de Leganés, que gobernaba y veía pelear sus gentes con vivo ardor y coraje; y habiendo llegado el Duque al fuerte, halló que era muy poca la caballería que habia entrado y mucha la confusion que habia, por ser el camino muy estrecho; y entrando delante el Duque, facilitó que los demas entrasen sin embarazarse los unos con los otros, y fué doblando gallarmente las tropas que habia dentro, en la mejor y más valiente forma que permitió la poca capacidad del terreno: y llegándole aviso de que la caballería que habia entrado de vanguardia con el Comisario general estaba peleando con el enemigo sin abrigo de infantería, hizo avanzar los tercios de Parada y Villamayor, y viendo venia á pié el Comisario general, por haberle muerto su caballo, y habiendo entendido que la ocasion se perdia por no haberle querido seguir algunos de sus soldados, llamó el Duque el batallon del capitan Bardate, y diciendo que fuese con él á recuperar la reputacion de sus tropas, el Duque se puso delante, cerró con el enemigo, que volvió luégo las espaldas y puso en huida, habiendo muerto al Duque el caballo: y estando poniéndose en otro, vió venir rechazada toda la caballeria é infanteria, y aunque procuró hacerlos volver á cuchilladas y estocadas, no lo pudo conseguir, porque aunque la caballería quiso volver, no pudo por venir la infantería muy junta y ser el terreno muy corto; con que fué preciso salir del fuerte toda la caballería y quedarse los tercios solos, que se mantuvieron firmes, cuyos Maeses de campo


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

estaban heridos, ménos D. Pablo de Parada y D. José de Baumont.

El enemigo á esta hora estuvo atacando el fuerte á cuerpo descubierto, tres horas contínuas, con la mayor bizarría que se puede ponderar, y en medio de este combate se volaron unos barriles de pólvora que habia dentro del fuerte, que metió entre los nuestros gran confusion, y dió doblado ánimo y aliento á los enemigos; pero reconociendo los Maeses de campo que no era nada, y que todo se habia convertido en humo, estando persuadidos ántes por la noticia del autor del sitio, qne estaba todo lleno de minas, de hornillas, bombas, granadas, y otros ingenios, máquinas y artificios de ofender, y además de esto que todo el recinto por dentro estaba lleno de abrojos, cuyo ingenio tomaron de Cárlos de la Gata en el sitio de Orbitelo, para destroncar la caballería y áun los infantes, detuvieron la gente, sacudieron el pavor, enterados de lo que era, y prosiguieron la defensa con nunca visto valor, y los franceses su ataque, poniendo el último esfuerzo en pelear en él toda la gente más noble y más particular de su ejército, de la cual quedaron todos heridos ó muertos. En este ínterin supo el Duque que podria haber forma de abrir paso por diferente parte á la caballería, y lo encomendó al Maese de campo D. Cárlos Colona, el cual con toda la brevedad lo dispuso de una manera, que podian entrar ocho caballos de frente, y nombrando dos Tenientes, que entraron con 30 caballos cada uno á correr la línea y avisar de lo que fuesen reconociendo, entró delante el primero; y habiéndole guiado á la parte por donde habia de ir, fué haciendo entrar todas las demas tropas y doblándolas; y habiendo cargado y roto las que allí habia de los franceses, y ganádole con sola la caballería dos fortines, mandó avanzar los valones, y con ellos y caballería fué en busca del enemigo, el cual se fué retirando, dejando toda su artillería, armas, municiones, tiendas, víveres y bagajes. Esto fué miércoles, 21 de Noviembre, desde las once de la noche hasta las cuatro de la mañana, de este año en que vamos escribiendo, dia de la Presentacion de


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

Nuestra Señora Reina de los Angeles, propicia á las cosas del Rey Católico, por su devocion y la de todos los fieles que siguen tan gran patrona.

La gente que el enemigo perdió entre muertos y heridos fué infinita, y áun nosotros tambien la perdimos, y de los catalanes no quedó hombre: huyó el nunca vencido Capitan conde de Arcourt, rompiendo un puente y cortando dos barcas que tenia para el propósito; murió el conde de Orani, Mariscal de campo; el marqués de Raballac, el Capitan de la guardia del conde de Arcourt, el Coronel Baltasar y el baron de Ales quedaron acabando en Balaguer, sin otros infinitos heridos de calidad y oficiales: dejóse tambien dos puentes, los mejores que se han visto, y la artillería, que parte de ella se componia de los Apóstoles de Perpiñan y algunos cañones reforzados de Francia, y en todo 24; cosa grande, y en lo tocante á Perpiñan anuncio afortunado de que algun dia recobraria aquella tan importante plaza, primera ó segunda llave de nuestra España, cuando se arrase con las armas y el fuego á Barcelona, porque de otra manera, miéntras duraren aquellos sediciosos, á quien no ha de valer ni el ruego ni el perdon, por precitos, el Rey no tendrá Reino, porque de allí se originaron ambos tumultos, tiranía y rebelion, y procederán infinitos. Las fortificaciones se reconocieron por las mayores que se han visto, los fosos muy profundos y anchos, y los más con segundo foso, y los fuertes cerrados muchos y con gran perfeccion. La victoria, finalmente, la mayor que han tenido las armas del Rey, por la observancia grande del caudillo francés, ni otras ningunas, sin que pueda parecer posible haber atacado un ejército fortificado de siete meses y con tan insuperables fortificaciones, con un grueso de ménos de cinco mil infantes y dos mil caballos, y estos mal sustentados y muy trabajados. Fueron muertos de los nuestros, dentro de la línea y en defensa del fuerte, D. Alonso de Villamayor, y que por su valentía y la de los dos tercios que gobernaba se le debe gran parte de la victoria; su Sargento mayor D. Pedro Pacheco; el conde de Obasto, de nacion por-


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

tugués; D. Cárlos de Mendoza, los Capitanes de caballos Martelino y Veltian, de infantería; D. Miguel Diaz de Aldaba, y de todos los tercios serian hasta doce entre vivos y reformados: heridos los Maeses de campo conde de Vayos, éste murió; marqués de Lorenzana, tambien, y prosiguiendo en los heridos D. Diego de Villalba, D. Juan Garcés, D. Rodrigo Niño, D. Patricio Geraldino, irlandés, Maese de campo reformado; D. Lorenzo Terán, Comisario general de la caballería de Rosellon; el Sargento mayor D. Tomás Deza y algunos Capitanes y personas particulares, que no es posible saberse todos porque fueron muchos los que pelearon, y de la una y de la otra parte no se han podido averiguar los soldados ordinarios que murieron, porque todos lo han callado; sin embargo, fué mucha. Y además de lo tomado, se hallaron muchas cosas ricas, plata de algunos Monsiures, cofres de ropa blanca y en ellos muchas doblas de oro, con que se enriquecieron muchos soldados; aderezos de espada, sombreros de castor, 5.000 quintales de pólvora, cuerda y balas. Fué siguiendo la caballería el alcance, el Segre arriba y abajo, por haber á las manos el conde de Arcourt en Flix ó en otra plaza; mas él se encerró en Balaguer á toda fuga. Parece que el consejo y este hecho se fió solamente del duque del Infantado, como si fuera soldado viejo y muy experimentado en guerras y en victorias, y siendo bisoño procedió como Capitan señalado, con el valor heredado de sus pasados, y á mi entender peleó con lo Mendoza y venció con lo Sandoval: si fuera en tiempo de los Romanos triunfara del hecho, y le dieran la Corona Obsidional, que ellos daban á los libertadores de grandes ciudades, que no lo es ménos Lérida: tapó la boca á la emulacion y doró muchas de sus calumnias. El Rey, habida la nueva, desahogó el corazon, dió gracias á Dios por haberle sacado de cuidado tan proceloso: enviólas á la Duquesa, que fuera accion más generosa con el premio, particularmente á caso tan grande, tan antigua y tan alcanzada, para advertimiento y esfuerzo de los demás, y todo era de su misma felicidad, si no hubiéramos perdido en Flandes, demás de las otras


Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

plazas, este año á Dunquerque, puerto tan importante, que parece nos han tapado la boca, quitado la correspondencia para España, y de ella para allá, si no es ya que se refunda la comunicacion en otra parte; pero ninguna será tan á propósito, si es así como yo lo entiendo. Hemos dicho lo que duró el combate, peleando de poder á poder dentro de la línea; y durar el teson y ardimiento tanto tiempo como cinco horas, es argumento verosímil que los franceses se mantuvieron en la pelea con el aliento del caudillo, con grande brío y coraje, y que la opinion con que vinieron á Cataluña no era apócrifa ni inventada, ántes se dijo el año pasado que traía el conde de Arcourt los regimientos veteranos y más reputados de la Francia, en que se incluian, demás de su caballería, que ya se conoce, 12.000 infantes, con que habia guerreado en el Piamonte, Monferrato y en Flandes; pero si con todas estas ventajas fueron vencidos, más superior fué sin duda y más relevante el valor de los vencedores. Fueron al fin deshechos y extinta la memoria de lo pasado; fué roto, como dicen que se firmaba y se hacia poner en escritos, el *nunca vencido Capitan, conde de Arcourt*, huyendo confusa y desordenadamente; y á no valerse de la rotura del puente, fuera deshecho totalmente al filo de las espadas españolas, que á la postre del combate probaron los franceses, en que perdió muchos, dejando el campo y haciendo este hecho de tanta vergüenza para él y para toda la Francia, cuanto se dejó decir y blasonar cuando entró el Marqués general por la frontera de Cataluña, y lo avisaron de París que todo el mundo iba sobre él, que mirase lo que hacia y cómo se portaba, y escribió al Parlamento que ya conocia á Leganés, que no le daba cuidado, ni le empecia el número formidable de su gente, que no habia de menester ayuda ni se la enviasen, que él sólo bastaba: tan locamente se despeñan los soberbios del carro mal gobernado, derriten y deshacen las alas de cera. Y hablábase generalmente del buen proceder del Infantado, de los demas cabos y soldados, y con particularidad del Gobernador D. Gregorio Brito; de su tolerancia y

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

sufrimiento, como tan rayo defensor de Lérida, que puede ser ejemplo y envidia á muchos caudillos de memoria, conservando su dictámen; no hablándose á esta hora del número de infantes y caballos que dejo referidos cuando se encerró en la plaza, sino con poco más de doscientos y cincuenta hombres, y muy poca caballería, diciendo muchos que entró con más de tres mil y quinientos caballos, porque la mayor parte murieron de la fatiga y el trabajo, y otros estaban enfermos en las camas. Los catalanes quedaron hundidos en asombro, y no sin temor Barcelona, que se preparaba el azote, y con ella todo el Condado de Rosellon, extremeciéndose de los delitos cometidos: la confianza de los franceses se desvaneció; Portugal no gustó del suceso, ni sus rebeldes, y los enemigos del orbe quedaron atónitos y espantados: sacudió Lérida el yugo que habia sufrido y ostentado (cosa rara) con valentía de corazon por espacio de siete meses: fué de grande gloria este dia para la Iglesia, porque si nó, se volviera á alzar allí la secta luterana y hugonota, y áun las demas que profesaba la Francia, porque en aquella campaña los españoles que murieron pedian á grandes voces confesion y á Dios misericordia, y los franceses ni la pedian ni la querian, dejándose morir como bestias; para el Gobernador Brito, que ántes le habia remunerado el Rey con una encomienda de 4.000 escudos en la Orden de Santiago; para aquella guarnicion y ciudadanos, dignos de grandes premios y honores, como lo merecieron todos, los del ejército, sus cabezas y caudillos, que obraron con el consejo y con la espada. Todos los que son inmoderados, usando demasiado de la presuncion y la arrogancia, particularmente si procede de algun hecho militar ó de opinion de soldados, como no siempre corre próspera la mocion, ántes se suele volver muchas veces del austro ó del aquilon, si en semejantes casos el recato no es prudencial, exponerse á peligro de dar en un gran bajío y descender afrentosamente de un alto principio á una cava muy honda de miserias; deste vicio son ya muy notados los franceses con la fortuna que los han dado nuestros dias.


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

Y prosiguiendo en el discurso, si el aire se muda de como comenzó, como ha sucedido en el progreso de muy grandes y envejecidos Capitanes, no de pocos dias, como lo es del que vamos describiendo, es, sin embargo, hacer más horrendo el caso y más infame el vencido, y más glorioso el vencedor, y la victoria más ilustre y famosa: lo que no sucede cuando el capitan se porta con modestia en los sucesos prósperos, para tolerar con ménos dolencia los adversos, cuando vinieren, y no desvaneciéndole las dichas, no le infaman los infortunios, porque debe el verdadero hombre considerar siempre y no perder de vista que es animal político para saberse gobernar; pero démosle toda la vanidad que él pretende y se acumula á sí, no descaezca y sea vano con quien ameno de victorias nos pretende confundir; si hay alguna será lo más que se puede decir, y ya queda apuntada, para tanto ruido como se nos vende y publica.

Cuando Aníbal huyó de Cartago, quedando la ciudad destruida y asolada por los Romanos, y por la competencia que tuvieron con ellos, como lo escribe Salustio, y se puso huyendo en Alejandría de Egipto, por no venir á dar en sus manos; habiendo ido á ella á negocios de la República, Scipion, que llamaron el Africano por las victorias que alcanzó de ella, y conociéndole por la falta del ojo, que perdió aquel invierno con los rigurosos frios de los Alpes, cuando pasó con el ejército á Italia, como enseñado á los grandes calores de las dos Mauritanias, y tuvo la potestad de Roma enfrenada; trabando Scipion conversacion con él, le preguntó que cuál tenia por el mayor Capitan del mundo, y respondió Aníbal que Alejandro Magno; replicóle Scipion: «¿qué dijeras de quién te venció?—Si tú no me hubieras vencido á mí, era yo mayor que todos.» Siempre fué reprensible la soberbia: al fin cayó el Capitan nunca vencido, conde de Arcourt, con todas sus gentes, y aquellas legiones que tanto nos alabaron, y que no se habia puesto sobre plaza que no se la llevase al poder de las armas del Rey Católico Don Felipe IV, al valor de los españoles, como lo hicieron ántes en todas las conten-


Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

ciones de la Europa, como en el reino de Nápoles, Lombardia, Flandes y en Fuenterabía (no hablo del hecho de nuestra era, sino de la del Emperador Cárlos V., y en las entradas que hicieron en el Condado de Rosellon en el tiempo del Rey Don Fernando el Católico, y de Don Juan, su padre, que tantas veces los arrojaron de allí), á las manos del General marqués de Leganés, vengándose y tomando satisfaccion y enmienda del encuentro sobre el Casal de Monferrato; suceso que él, aunque salió remiso y perezoso, recateando la jornada, de su Palacio de Madrid á esta campaña, habia de haber comprado á muchas sumas de oro por recobrarse en su reputacion, y agradecerlo al Rey, que lo puso tan sabrosa ocasion en las manos que restauró su honra. Por esto no es bueno ser demasiado tibios los desconfiados, cuando es menester volver sobre sí, como ni tampoco llevados de muy ardientes y fogosos los confiados: por no llegar á perder el juego de la guerra paró en fantasma el coco de los Ministros franceses, y quedo muy ufano de haber echado tan calificada contera, por el honor de la Nacion española, á esta segunda parte de mis comentarios; pero no se puede dejar de discurrir y estar con atencion á lo porvenir, porque los franceses han de querer enmendar el aviso y la rota á el año siguiente, y el conde de Arcourt el desman de su fortuna y la reputacion perdida, y volver con mayor poder al desempeño, y aquel Parlamento y Ministros á reclutar mayor número de gentes y enviarlas: con que la guerra se encenderá más de cada dia, se hará más viva, inmortal y perpetua, y toda será allí; no habrá paz ni composicion, ni esperarla, ántes el fuego será mayor que hasta aquí; con que los catalanes se consumirán en su horror y protervia, y el premio de servir á la Francia y llegarse á ella la liga y el auxilio, será el castigo. Tomaron los franceses á Portolongo y á Pioxvino, y en su contorno fabricaron dos fuertes reales, para proseguir en los movimientos de Italia.

El duque de Florencia trocó la neutralidad y se declaró por Francia: no sentia la vecindad, ó la disimulaba, de aquella



Digitized by Google — Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

nacion; pero el tiempo con brevedad le dará á entender y probará su condicion. Pero para ejemplo de los demas Potentados, y por más vecino á las tierras de la Iglesia y desagradecido, fuera bien castigarle, sin ser dificultoso, particularmente dos potestades tan grandes como el Papa y el Rey Católico, y que quien le hizo le deshiciera, y hacer á los demas escarmentados; porque al Francés le ha de ser muy dificultoso conservarse allí, aunque haya desechado al Veneciano el Turco, con quien todavía anda á las manos en la isla de Candía, porque no ha de gustar de aquella guerra por su cercanía, como no han gustado los holandeses la que hacen en el País-Bajo; y fuera muy posible, si no tuviera tan sobre sí aquel bárbaro, que se ligara con el Papa y el Rey Católico, y entónces pudiera ser que el Francés se portara más recatado en aquella empresa. Pero el Vicario de Cristo, enterado del ánimo del enemigo y el de los vecinos, se armó, y el duque de Arcos, Virey de Nápoles, hacia lo mismo; y demás de otras causas que dejamos tocadas sobre estas acometidas, todo era embarazar allí la gente que habia de venir por mar á la guerra de Cataluña, más que á el acomodamiento de los Cardenales Barberinos y el Príncipe Prefecto y toda aquella familia, porque no se podia creer, aunque se murmuraba, que el Papa era francés, como el pasado y como otros, y que diese paso por sus tierras para la conquista del reino de Nápoles, porque habia mucho que caminar y era menester ejército más numeroso y más gruesa armada. Hacia la suya el Virey, y en Cádiz se fabricaba otra, y por General D. Jerónimo de Sandoval, que ya este nombre se oía en muchas partes y servia en todas ocasiones como ántes. Inquietaban los franceses porfiadamente las tierras de ambas Monarquías, y aunque en algunas provincias de las dos Germanías les ha ido bien, en España lo que tienen ha sido todo adquirido y originado, no por valor, sino por rebelion de nuestros vasallos, porque en seis acometidas que nos han hecho, de todas han salido rotos y desbaratados, y quebrantadas las cabezas: dígalo el hecho de Salsas, el de Fuenterra-


Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

bía, lo de Tortosa y Tarragona, la batalla junto á Lérida y toma de aquella plaza por D. Felipe de Silva á Mos de la Mota, y ahora la que acabamos de referir sobre la misma ciudad, y otros encuentros memorables y de reputacion.

Vino el duque del Infantado, despues de la rota y retirada del enemigo, á Castilla, que este año habia perdido el primogénito de enfermedad, sin tener otros sucesos: besó la mano al Rey, hizole Gentil-hombre de su Cámara, que aquel tronco de grandes, nietos y sobrinos, que la virtud maliciosa pensó cortar, excluyéndole de la virtud de los merecimientos [1] para que secase; mas como las raíces eran tan profundas, de la felicidad y de la nobleza tan grande número de abuelos y de servicios, no bastando el yerro agudo de la emulacion á desarraigarte en aquella era; pues ahora, de ménos pasion y menor roedor gusano, brotaba renuevo; de que desengañado de calumnias, y mejor informado el Príncipe, se servia de ellos, y adornaba su Palacio y persona: primero, con el Cardenal Sandoval en la Silla Arzobispal de Toledo, y ántes con la dignidad Cardenalicia, hijo del conde de Altamira y de Doña Leonor Sandoval, su aya, á quien debe la crianza, hermana de aquel gran Duque, de quien han procedido tantas y tan ilustres y gloriosas ramas; despues, con el oficio de Mayordomo mayor de la Casa Real en el Almirante de Castilla, que tanto proejó deslucir la envidia, yerno del duque de Uceda; y en lo de adelante, con hacer Gentil-hombre de la Cámara al duque de Osuna, yerno tambien, recayendo en el primogénito marqués de Peñafiel con el casamiento de Doña Felisa de Sandoval y Enriquez, su prima, aquel Ducado; ahora con el mismo oficio á el duque del Infantando, hijo de Diego Gomez de Sandoval, que aunque perseguido del Poderoso floreció su estirpe, cuando otras las hubo deshecho y sepultado en el olvido en otras casas: al fin la verdad siempre resplandece.

No faltó premio para el marqués de Leganés: sobre los

[1] Se habla del duque de Lerma el Grande.


Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

infinitos, hízole el Rey Teniente general de todos los ejércitos y armas de España; título inventado por el valido pariente (que yace en Locches), grande artífice de semejantes pompas, para sí, y máquinas. Apretaban al Rey los Ministros á que tomase estado y declarase su intencion, y él resolvia espaciosamente, como aquel que tantos años habia que era casado y que tan al principio de su edad le dieron esposa, tanto, que apénas pasaba de once años. De Francia, á esta hora, que era el fin de Diciembre, y para concluirse este libro, no habia novedad ninguna. Así lo tenia, y en tanto rencor, el furor de las armas en Ispure, córte del Condado de Tirol: no daba intencion de aceptar ninguna de las dos hijas del Archiduque Leopoldo, difunto, tio del Emperador y hermano de su padre, y de la Reina Margarita, madre del Rey Católico; y á las consultas que le hacian se inclinaba más á casarse con la Archiduquesa Mariana, su sobrina, hija del Emperador Ferdinando III y de la Emperatriz María, que ántes habia de casar con el Príncipe de España; pero la esperanza de la sucesion se miraba tan de léjos, que daba cuidado á las Coronas y á los que tienen á su cargo estas materias, porque la novia no pasaba su edad de poco más de doce años. Por esta causa se decia, y para cualquier accidente, aunque no habia nada declarado, que el primogénito del César habia de venir á España y criarse en ella para casarse con la Infanta María, hija del Rey, aprender las condiciones, usos y leyes de España: todos eran de poca edad y novedades sobre las demas para quebrar el corazon; porque ya se sabe, por las historias, los trabajos que ha corrido España con los Príncipes que han venido á ella nuevos y forasteros. Las Comunidades creo se originaron de aquí, por la codicia de Ministros y allegados que todo lo quieren para sí: quien es dueño de la antigüedad y la noticia, sabe los daños que causó en Castilla Monsieur de Xevres, Privado del Emperador Cárlos V, con sacas de dinero, ventas de oficios y usurpacion de dignidades, que causó las guerras civiles y movimientos que despues se vieron, y tenian harto que debatir los Reinos en Córtes que no

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

se diesen oficios á extranjeros: el Gobierno entra luégo en mundanza, y con ella en ruina, desolaciones y discordias. Bastan las que tenemos entre manos, y quiera Dios que no se vean, ni otra mudanza de Estado, sino es que dé al Rey floridísima, fecunda y perpetua sucesion: todo está pendiente de hilos muy delgados; pero alienta este desconsuelo ver al Rey tan mozo. Esto se dice así, y en la forma que se practica lo escribo: el tiempo adelante nos informará para la ejecucion del efecto, si pasare adelante el querer proseguir (si la vida diere lugar), en otro tomo de comentarios. Al fin se publicó el casamiento del Rey, como queda referido, en el año siguiente de 47, sábado, 12 de Enero: trajo el aviso el marqués de Grana, Embajador del César en la córte de Castilla; no dejando de causar dolor en los corazones de los vasallos ver en tan poco tiempo, como de veintiseis años de reinado, gastados los Reinos, los vasallos, las fuerzas, el caudal y la sucesion.


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

LIBRO DÉCIMOQUINTO.

ARGUMENTO.

En el principio de este año hacen Príncipe de la Mar á Don Juan de Austria, hijo del Rey: dan las armas de Cataluña al marqués de Aitona, y viene por las de Francia el Príncipe de Condé. Muere Enrique de Nassau, Príncipe de Orange, caudillo y Capitan de holandeses. Ningun tratado de los enemigos tiene efecto: este año envia el Rey Católico su armada al mar Mediterráneo, y el Archiduque Leopoldo, hermano del Emperador Ferdinando III, pasa desde Alemania á gobernar los Paises Bajos: sale con un poderoso ejército á tomar á Ermantierres y el fuerte de Comines á los franceses. El Príncipe de Condé levanta el sitio de Lérida; y refiérense los demas hechos de armas contenidos en los primeros seis meses de este año de 1641.

Sentencia es, comunmente recibida y observada de grandes políticos, que Monarquías muy dilatadas padecieron de su mismo peso y grandeza. De esto tenemos muchos y más notables testimonios, y las historias lo testifican y se explayan


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

largamente en estas materias: y si nos atreviésemos á hablar algo, desde que Dios inundó la tierra con las aguas del Diluvio, podríamos hacer memoria de la que tuvieron los Asirios, los Persas y los Medos, que fueron los primeros de aquella edad; pues no pudo tanto su grandeza, su vanidad, su soberbia, que no bastase el tiempo y la malicia de los hombres á consumirla y contrastarla. Pues ¿qué diríamos de los Egipcios y de otras provincias que tuvieron nombre? Todos crecieron y todos declinaron, y apénas hay memoria de lo que fué, y muy oscura la de sus Príncipes, porque todos lo fueron en sus costumbres. ¿Qué de los Griegos, así del ingenio como del valor? El tiempo anubló y desparció todo, y de los más insignes varones con dificultad se sabe de sus sepulcros ni de sus mezquinas soberbias y edificios. Los Romanos, que sojuzgaron casi las dos partes del mundo, y pusieron los piés, las señas marciales y las águilas en la tercera, de todos áun no hay memoria sobre algunos libros, algunas ruinas que poseen otras gentes; pero de aquel gobierno, ¿qué ha quedado? De esto quieren algunos varones discurrir, que sea la causa, la influencia ó el movimiento de los astros, el benigno ó el mal aspecto á cuya mudanza, dicen los ignorantes, está todo sujeto; mas yo digo, lo atribuyo al órden de Dios, que muda los Imperios y los da á quien quiere, por justos juicios suyos, á la mala regencia de los hombres, á malos Gobernadores y Ministros, y á los vicios y malas inclinaciones. Cuando estas Monarquías fueron regidas por hombres excelentes, que resplandecieron en las virtudes morales, aunque gentiles idólatras, y que no conocieron á Dios, florecieron, y cuando estuvieron por el derecho divino fueron admirables; mas despues que se dieron á la maldad, á la tiranía y á la carne, los que les sucedieron, todo desmayó; fueron sujuzgados de otras gentes por permision de Dios y por castigos de malos procedimientos. La nuestra, aunque no más larga ni de más número de años, parece en la declinacion que las va imitando, segun las pérdidas grandes que hace cada dia y el número prodigioso de enemigos que la asaltan y rodean, la pesadísi-


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

ma necesidad á que la han reducido la ambicion y la malicia con bajas y quiebras de moneda, con excesivo y nunca acabable número de tributos y sacas de dinero; con lo cual, ni puede haber buen Reino ni reinado, buena política, fortuna ni buena guerra. Aquellas, como dejamos dicho al principio, padecieron de su misma grandeza; mas ésta va á despeñarse, ó lo está, de su misma miseria, poquedad y desventura: motivo que no puede dar lustre á ninguna accion gloriosa, ni ménos hacerla respetuosa ni venerable, porque el ánimo corto con la poquedad desfallece, y faltando la cabeza faltan los demas miembros.

Esperábase en el año pasado que en éste se haria alguna tregua ó paz con los holandeses, por los recelos y temores que habian llegado á tener de los franceses, por el poder y vecindad de los países, y vino aviso al Rey Católico y al Consejo de Estado que las cosas de los tratados con aquellas gentes estaban en tan buen estado y tan adelante, que las daban por hechas, y que muy presto se enviaria otro de la ejecucion; pero á la misma hora los franceses hacian muy vivas instancias para que no llegase á efecto, y tenian en La Haya, donde se habian juntado los Estados, 60.000 doblas de oro para torcer y sobornar los votos y disuadirlos del tratado, y ofrecian cuatro plazas de las ganadas porque no se hiciese la tregua ó la paz, porque hasta ahora no estaba nada resuelto ni se sabia lo porvenir; pero habia señales y primicias ciertas de la condicion. Mas como los holandeses estaban con notables celos de su cercanía, poder y fuerzas, y áun todas aquellas partes como Inglaterra, Escocia, Dinamarca y Vesfalia, no querian entrar con ellos en más liga ni confederacion; con esta esperanza, parece que los enemigos, como suecos y protestantes, que infestaban la Alemania, estaban ménos briosos. Toda la Europa esperaba esto para entrar en algun descanso, y de aquí se pasaba más adelante, y se decia que habia de entrar en una paz universal, y se prometia esto de la Junta de Munster, pueblo de la Vesfalia, no querian entrar con ellos, y de los que allí se juntaban, pronto los Príncipes de


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

ella, porque el Embajador de Venecia, lo primero para juntarlos á todos contra el Turco, y que por Mayo de este año habia de estar ajustado todo: á lo de Holanda se daba algun crédito, pero lo demas no se creia por sus muchas dificultades y las que dejamos referidas, malos ánimos, malas intenciones, espíritus dañados y querer acabar al caido, porque al Rey Católico no se le veia modo por donde la pueda hacer honrosa, ántes infame y sin crédito; porque le han de obligar, ó se ha de reducir por su poca fortuna, á perder lo que le han tomado; todos esperan el fin, con qué acuerdos y con qué capítulos se ha de hacer; y si esto fuese, no hay duda que las cosas mudarian semblante: digo, si nos concertásemos con holandeses, mas en cuanto á franceses, ántes se fundaba ahora una nueva guerra en el corazon de Italia que miraba á grandes motivos y peligrosos accidentes, y ésta en pueblos del Rey Católico y en la Toscana, con la toma de Portolongo, situado en la isla de la Elba, Piombino y otros pueblos cerca de la campaña de Roma, donde los franceses ejecutaban las maldades que hemos oido tantas veces de ellos: el diseño aún no estaba bien escogido, el peso ahora todo está en los confines de Florencia, y aquel Duque totalmente declarado por el Francés. El Papa Inocencio X alistando gente, quién dice 12.000 infantes y 6.000 caballos; el duque de Arcos, Virey de Nápoles, 25.000 hombres: todo el mundo está atento al fin de estos aprestos; pero dicen que los intentos de los Clérigos, particularmente de los que ocupan la Silla de la Iglesia, pocos los alcanzan, pero muchos los anteven y los discurren, por la adolescencia de la prenda napolitana. Mucho se temieron de algun siniestro acuerdo por lo que desean volver á aquel Reino, asirle y darle cabo, ó amarrarle á las áncoras de la nave de San Pedro. Parece que ahora el Estado de Milán no ha servido de trincheras á estos movimientos, como dificultoso de penetrar, porque su invasion será milagrosa y costosa, y todos los aprestos los haria inútiles, y con desengaños desesperados de conseguir; pero dado que esta guerra no fuese de fruto para los franceses, para lo de adelante, sólo

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

van de nuevo los vecinos del Milanés al duque de Módena, ligándolo con el Saboyano; pero áun ántes le habian hurtado el cuerpo, y los embarazos de tierra se habian querido facilitar por mar por los puertos del Golfo de Narbona. Pero no deja esto de tener su torcedor, y querer librar en la navegacion el querer salir con un hecho tan grande; sin embargo no deja de hacer inaccesible el intento, sin embargo que el Florentin, aunque declarado públicamente, no se ajustaba bien con el natural de los franceses; pero ellos estaban resueltos, que cuando quiera que en un partido ó en una provincia cesase y se extinguiese una guerra, solicitarlas y abrir muchas en otras partes para oprimir al leon: últimamente, el Florentin no prevalecia, y en los años adelante brotó aquella guerra, como se verá, en el confin del Milanés.

El afrentoso desman de Lérida los tenia sumamente avergonzados; pero á nosotros, desposeidos hasta ahora de ningun acuerdo de paz, solamente lo que se ha discurrido; pero en un instante, por la poca consistencia de los sujetos, y por las vivas diligencias de los franceses en La Haya, córte de Holanda, se podia mudar todo; porque con dificultad se entiende un hereje con un católico, ántes con aquel que los ha acaudillado, favorecido y sido protector, y ahora ofrecia mayores cosas por verlos á todos hundidos y abrasados. Levantaban gente y enviaban, no obstante el riguroso tiempo del invierno y del crudo hielo de los Pirineos, muchas compañías de infantería y regimientos de caballería á Barcelona, á Balaguer y á Cervera, para reforzar aquellos puestos y embestir á la primavera nuestras plazas y fronteras, y deshacer el tuerto pasado. La caballería del Piamonte habia bajado hácia aquella parte: debian alistar 50 *(mil?)* hombres para repartirlos este año en Cataluña, Italia, Flandes y Alemania, y agregarlos con los coligados, compañeros y auxiliares, con que se prometian era suya toda la tierra: no habia parte en la Europa, y áun en la ciudad antigua, compañera del Imperio Romano, donde no tenian sus inteligencias contra las dos Casas de Austria. El Rey Católico hacia prevencion de arma-


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

das, mas á lento paso, con que el Francés se adelantaba en los progresos; pero el hecho de Italia requeria mucho más número de gente del que se publicaba, por ser la parte algo más despejada de los confines y fronteras de la Francia.

El conde de Arcourt, abrasado de la expulsion de Lérida, deseoso de recobrarse en opinion y gloria, no embarazándole las calamidades de los primeros meses de este año, en el de Febrero se puso á la vista de Tarragona con 5.000 infantes y 800 caballos, porque aún no le habian llegado parte de las fuerzas que dejamos referidas: levantó un fuerte real sobre unas ruinas antiguas de la nacion Togada; si los que han leido con diligencia saben el poder que allí tuvieron, de dónde se deriva y tomó origen una de las tres Españas que llamaron Tarraconense, que fué aquella parte de tierra que está entre Lérida y Tarragona, el teatro marcial donde se ejecutaron las primeras pasiones y guerras más que civiles entre César y Pompeyo, que despues fenecieron en los campos de Farsalia, y acabaron en la España Bética con los hijos de aquel esclarido Capitan. Andaba el conde de Arcourt todavía en diferencias y disensiones con los de Barcelona sobre el gobierno, pedidos y alojamientos: él los habia dicho que se sosegasen, que estaba muy cerca de ajustarse una paz general; mas los que entendian sus artificios y trazas, decian quererlos engañar y quietarlos por este camino, y asegurar su natural inquieto, que siempre está anhelando por tumultuarse, con su natural Príncipe como con el extranjero. La paz de Holanda se aseguraba que estaba hecha; pero áun no habíamos podido haber á las manos con qué artículos ni condiciones: decian que en fé de esto se habian licenciado, que sus navíos viniesen á nuestros puertos, así á Vizcaya como á los de la Montaña y Galicia, y en esta forma y libertad venian cargados de mercaderías, de trigo y cebada á los de Andalucía; con que se habia socorrido mucho aquella provincia, particularmente para las fronteras de Portugal, y aquella guerra, por su falta, y andar muy subidos los precios de estas semillas y frutas, de que tambien se decian habian bajado mucho por esta cau-

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

sa, y tambien que habian pasado navios á Tortosa, á sus Alfaques, Tarragona, los habia proveido, avituallado; pero poco le aprovechó á la primera, por el descuido que luégo veremes: decian, asimismo, que para mucho tiempo se habian socorrido de esta paz de Holanda: se decia tambien, se habia entrado muy vivamente en ella por aquellos Magistrados, y trataba la general con franceses; pero todo era entretener, divertir y mostrar los ejércitos á la primavera, y llevarse un par de plazas. Yo, á mi entender, lo dificulto mucho, por las inmensas digresiones y accidentes que hay en ella, y que se han de controvertir y disputar, sin dejarla arribar por la malicia á la conclusion. Tambien era corriente en el pueblo que habia mudanza en los casamientos, y que el Rey Católico casaba con la hija del Monsieur duque de Orleans: si hubiese en los tratados algunas justas y razonables conveniencias, seria más á propósito para la sucesion, de que necesitan las Coronas de España, por ser Princesa de edad, para poseerla luégo: al Rey Cristianísimo ya daban la hija del Emperador, que habia de casar en España; los pocos años de ambos tambien ataban mejor este nudo, y al Emperador para su primogénito á nuestra Infanta. De todo esto, que vamos ahora escribiendo, en los 8 de Marzo de este año, no hay nada concluido, ni hecho acuerdo, ni capitulaciones, ni por Francia ni por España, ántes cada Príncipe sustentaba su entereza y no darse á ningun partido: el Monsieur se mostraba fino á la fé de la Francia, abonando los intereses más crecidos: el Portugués, por su Embajador, conde de Bidiguira, hacia sus diligencias en París porque no le dejasen fuera, temiendo el rayo que habia de dar sobre él, dado que el Rey Católico quedase sólo en la palestra marcial; al fin apretaba para que no se biciese esta paz, si bien él no estaba en potencía, ni en estado de poder ser árbitro en ella, ni estorbarla; ante todo era asirse á las aldabas de las puertas ajenas para salvarse en ellas y mirar por su salud. El Rey habia despedido las Córtes de Castilla, con no más beneficio en ella y en las otras provincias que un tributo, repartido sobre los mayorazgos, en que


Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

le concedieron 1.300.000 ducados, ó algo más, como si estuvieran libres y hubieran sanado de este contagio, en que algunas ciudades, no sólo lo llevaban mal, pero venian en ello: habíanse amotinado algunos pueblos de la Andalucía, y áun tumultuado, pero de poco se quietó, quemando el papel sellado y hecho otros estragos, particularmente Loja, á que habian pasado allí muchos Ministros de justicia para componerlo y castigar los movedores; no podian llevar la carga y el peso gravísimo de los pechos, ni tampoco la lluvia importantísima de los cobradores y receptores que los pedian por diversos modos y partes: algunos, dicen, los maltrataban y los echaban fuera de los lugares, porque no bastaba lo que les hacian pagar, sino las costas, que les llevaban mucho más dobladas de lo que debian. Córdoba, Granada y otras ciudades, si bien callaban, sentian esto mismo y que les tomasen los juros, de que vivian y se sustentaban. La nobleza y los hombres honrados decian, que no se podia dar nombre de desleal y traidor al hombre que ayuda de lo que le toca de los bienes, así naturales como de fortuna, que vuelva por su derecho, defienda su capa, su tierra, su casa, hacienda, su mujer, sus hijos y mercenarios, ni tampoco títulos tan injustos á la ciudad, á la República, á la provincia, ni al Reino; ántes se puede negar ó cargar semejantes oprobios al que va contra todo esto, y aquel sólo es traidor y tirano que cuabroga, destruye las leyes y los buenos usos que conservan el reposo, el estado público en aliento y sustentacion, y haciendo lo contrario es querer volverse el mundo y tragárselo; pero tambien es querer perderle y hacerse enemigo de sí propio: es mónstruo de crueldad el que quita los honores de las casas grandes, de las menores y pequeñas, consume los súbditos, las ciudades y los otros pueblos; y tanto y más entónces, que simulándose capciosamente y cubriendo los otros instrumentos mortales, mata con el hierro agudo y penetrante de la necesidad, porque todo su fin es codicia, el más riguroso sin duda de todos los martirios, no dando á cada uno lo que se le debe y es suyo, ni que aquel pueda sustentarse, ni pagar


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

al otro: enervan y entorpecen el comercio para que todos queden pasmados de miseria y perezca la respiracion, el crédito y la honra, prenda la más cara sobre todas las dél, no dejándola andar sobre el haz de la tierra. Este tal, por sentencia de la naturaleza, debe ser excluido de ella, y con el mismo rigor con que mata; y así lo hacen muchos, y quieren sacudir el yugo y las coyundas, cuando no por otra causa, por poner límite y fin á su sed; que eso es el más principal dictámen y empleo. Procuróse poner algun remedio en estos movimientos, pero riguroso, y fué que, excusándolas agentes, quedasen á cargo las cobranzas de los Corregidores, Gobernadores y otras Justicias, y la omision que hubiese en el efecto fuese á costa de sus haciendas, y se pagasen de ellas: convendrá de aquí adelante mirar, cómo se pretenden estos oficios y cómo se toman, si han de ser tan á cargo de la sangre propia. En el reino de Valencia, conjunto á Cataluña y Aragon, porque no pasase el fuego, no faltaban diferencias entre los Magistrados y el Virey, conde de Oropesa, sobre el gobierno y paga de lo concedido en las Córtes del año de 45 (*sic*); ellos decian no poder pagar, ni haber sustancia ni caudal en los pueblos para la gente de guerra y levas que se les habia pedido: el Virey decia que se echasen algunas gabelas sobre ello para poderlo hacer; á esto respondian con sus Fueros: de suerte que les fué forzoso venir á la Córte de Castilla á hacer súplicas al Rey con sus Síndicos jurados y sus mazas. En el reino de Nápoles se habian levantado discordias y turbaciones muy peligrosas, dignas de recelar y temer, entre el Virey, el duque de Arcos y algunos Señores y barones del Reino, de que habia prendido parte y metídolos en el castillo de San Telmo, y parte habia mandado seguir, particularmente al Príncipe de Galizano y al duque de Matalone: principios de malos presagios, con que todo no era otra cosa en unas partes y en otras sino disensiones, disgustos y diferencias, necesidades, miserias y falta de dinero y de todo, malas pagas, así en soldados como en criados del Rey; pero no se entendia en Ministros, ni en Presidentes y allegados, porque todos se

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

hallaban doblados en acrecentamientos, ricos y poderosos de sus oficios; hacian grandes casas, ricas posesiones, ponian juros, hacian mayorazgos, los que ántes eran descalzos y hombres de linajes oscuros, y daban gruesos dotes con sus hijas, á ejemplo y en oposicion de las casas grandes, como de 100.000 ducados, y aquellos no lo podian hacer por las necesidades, sacas y refacciones á que las habian reducido, atreviéndose asir y emparentar con las familias de más subido punto; pero era tal la hambre que habia en ellos, que aquellos servian y estos trabajaban, y todo predecia casos y sucesos miserables y funestos; con que muchos, si no todos, se hallaban arrestados, desfavorecidos y sin premio: indicios y presunciones de venir todo á una general ruina, de que habia algunos tentados, y no poca parte, y todo descuidado.

Habíase entendido que este año no habria jornada á la corona de Aragon, por no haberse visto hasta ahora, como los pasados se veía, ningun apresto ni carruaje: decian algunos Ministros que eran inútiles semejantes jornadas y de poca utilidad, y que no servian de otra cosa sino de gastar, y que con ellos se podia hacer más vivamente la guerra en Cataluña; otros, que no habia cosa más importante que acudir á Zaragoza, para aliento y vida de aquellas armas y soldados, porque, aunque de léjos, todavía servia de que no se perdiese todo, y que el dia que no se frecuentase se verian en manifiesto riesgo y peligro estos y aquellos Reinos, como pendientes unos de otros, y ello se reducia, y se habia votado, á que si hubiese algun accidente pesado se acudiese allá á la ligera: reconocíase asímismo que la guerra de este año habia de ser defensiva, dando á entender haber faltado el dinero, por no haber venido al fin del pasado los galeones, plata y flota de las Indias. Habian dado despues de esto aquellas armas al marqués de Aitona, de nacion catalán, y sacádole de la Regencia del reino de Galicia y de aquella frontera de Portugal, que se habia encargado al Arzobispo de Santiago; y el marqués de Mortara, rescatado ya de la prision de franceses por catorce ó diez y seis mil ducados, volvia á manejar la ca-



Digitized by Google · Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

ballería: verdaderamente á hombre tan vencido, con dificultad volviera yo á ninguna accion, ni ejercicio militar, ni á mandar gente: descalabrado en Leocata, echado de Colibre, poco ardiente en las guerras de Lérida, donde pudiera haber obrado mucho contra la caballería del enemigo si personalmente embistiera con los demas cabos, que obraron cuanto les fué posible, tomado con las pistolas, con el arzon, en el Segre, sin otro hecho. El conde de Arcourt yacía muy doliente del achaque y expulsion de Lérida en Barcelona: los catalanes decian comenzaban á matar franceses, no pudiéndolos ya sufrir las insolencias y alojamientos, ni el grave peso de la guerra á que se habian entregado: hallábanse muchos franceses enterrados, particularmente en un corral, donde hallaron 14: todos los lugares de la plana de Urgel admitian nuestra gente, los acariciaban y hacian buen tratamiento; y, por concluir algunos cabos y fragmentos de que hemos hecho mencion en los libros pasados, el duque de Medina-Sidonia, perdonados sus cargos, franqueádole la vida y la libertad de pegado de la Andalucía, y apartado de sus tierras y lugares, y dado el cargo de General de aquellas costas al duque de Medinaceli, y por atalaya ó plaza de armas al puerto de San Lúcar, mirado en Castilla la Vieja, donde pasaba la vida no sé con qué tal semblante á la ciudad de Valladolid, habiendo perdido el Señorío de aquel singular pueblo, sentado á la ribera del mar, donde casi, si asi se puede decir, era señor de aquel Occidente, de sus bajeles y mercancía; pero entre estos trances y asaltos de fortuna, por acometimientos de Príncipes, no pudieron destrozar tanto los émulos de la casa de Sandoval, aquella ilustre familia hundirla, ni despojarla, que no le quedase al duque de Lerma el Grande, y le hiciese Dios una nieta Reina de Portugal. Al marqués de Ayamonte, preso en el Alcázar de Segovia, condenado á cortar la cabeza, le admitieron la apelacion, y en esta forma descansa hasta que haya otra novedad, con que tambien se presume escapar, pero no sé si con prision perpetua; pero esta mision era causa que en el Reino brotasen otros renuevos de esta calidad, y tentativas


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

muy perjudiciales y escandalosas contra la firmeza y seguridad del Estado. El conde de Monterey la pasaba y seguia su justicia encerrado en el Tor de Laguna, bríos de pretendiente, y arribar á más de lo justo ó algunos cargos del largo imperio, potestad y mando del Vireinado de Nápoles. La condesa de Olivares asistia en la córte en casa particular á sus pleitos sin entrar en Palacio, ni en el Retiro, que labraron por Campos Elíseos de su fortuna, que así son los valimientos humanos: el duque de Medina de las Torres, Príncipe de Astillano, en Valencia, sin pasar á Nápoles, á la grandeza que tanto nos dijeron de aquel Estado, ni á Castilla, á servir el oficio de Sumiller de Corps; ántes le querian empujar más arriba, y le querian enviar á Alemania á la Embajada de las bodas, y á llevar las joyas á la Reina, que lo impugnó poderosamente, viendo le querian echar, cuando no le admitian en éstas, á más lejanas tierras y más extrañas: todos los que se consideraron subidos en la altura de la fortuna, y en su rueda, y hecho el clavo y el fiador, ó se vieron levantados en el soberbio alcázar de la luna, de quien pendia la vida y la respiracion; todos fluctuaban en mar tempestuoso y lleno de borrascas; que así son las cosas humanas: sólo el Almirante de Castilla, despues de sus buenas y malas fortunas, y de haber luchado con los poderosos, no le dejaban tomar tierra: murió con el oficio de Mayordomo mayor dentro de Palacio, cuando los que le emularon por soberbia y vanidad, y que eran señores de ella, y le mandaban, parte murieron echados allá fuera y parte vivian retirados allá léjos. Pero digamos, pues, de aquel, que es el postrero que nos ha quedado de los que hemos hecho memoria, y de los que nos mandaron y tuvo el segundo lugar en el gobierno, manejo de negocios, papeles y despacho, pues nos ha dado y dejado qué decir, que pocos hay destos, que subidos al cuarto cielo no den cien mil vueltas hasta precipitarse en el abismo de las miserias, no de otra virtud que de sobrados y llenos á todo su antojo, y cansados del ejercicio de los vicios, buscando los más exquisitos, hasta perecer en ellos: el Protonotario de Aragon (y para hablar con más cla-

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

ridad), D. Jerónimo de Villanueva, de aquella nacion, ó de otra, despues de dos años de prision en la cárcel de la Inquisicion de Toledo, que tanto poder y mando tuvo en este reinado, así en aquella Corona como en las demas de la Monarquía y Estado acerca de la persona Real y del Privado conde de Olivares, que le subió á tan altos puestos por espacio de diez y siete años, desde las primeras Córtes que se fueron á celebrar aquellos Reinos, el Enero de 26 hasta el 43, que fué echado del cuarto del Rey con los demas expresos en lo de atrás: vista su causa en aquel Santo Católico Tribunal, y observada para hacer juicio de ella y condenarle, avisado de todo por personas inteligentes á quien da espuelas el dinero (grande yerro en Tribunal tan digno del desinterés y la limpieza de manos), esto en el mejor entender en las personas más inferiores, y por otra parte por el hermano, el Justicia mayor de Aragon, asistente secreto en Toledo, y de Madrid por el Cardenal, cuñado, digo por el Cerda, cuñado de ambos, insinuado como les convenia, y que entre las personas que le cargaban era una que habia de jurar de Leví, grande mengua para la honra, sangre y calidad, y que por él son perdidos honores y oficios, y áun el hábito, como lo decian algunos jurisconsultos; haciendo todo lo de potencia, impugnando toda justificacion y misericordia de aquel Santo Tribunal, le avisaron que resistiese el juramento, y que ántes se dejase morir y hacer pedazos que venir en una cosa que tan mal le estaba á él y á todos; que apelase á Roma, recusase á D. Diego de Arce Reinoso, Obispo de Plasencia, Inquisidor general, y á todos los Inquisidores de la Suprema del Consejo de Toledo y los demas; finalmente, que hiciese tantas protestas que confundiese el negocio, ó la causa, ó por lo ménos la detuviese, para darle con el tiempo mejor forma, si esto podia ser por la gravedad de los delitos, sin llegar á las afrentas del juramento; finalmente, armando al D. Jerónimo de Villanueva de cuanto le era dado á su ingenio y maña.

Sábado, á las tres de la tarde, 23 de Marzo de este año, se


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

juntaron en aquel sacro y piadoso Tribunal los Inquisidores, el Vicario de Toledo, muchos Religiosos, Consultores y Calificadores, algunos Curas y Familiares, y sentados por su órden en el Tribunal, y puesto un asiento de madera en medio, sacaron en forma de auto al Protonotario de la prision donde estaba, y entrado en el Tribunal, le mandaron sentar en el asiento prevenido, que él rehusó mucho por desmentir las impresiones de reo; y cerrada la puerta, enfurecido, y con el antídoto que estaba preparado, mirando á un lado y á otro, dijo que cómo se hacia aquello con un hombre como él, siendo un Ministro inmediato á la persona Real, á quien tocaba el juicio de su causa, y cuando esto no tuviera lugar ¿cómo no se hacia reparo que tenia apelado á Su Santidad de este negocio, y recusado al Inquisidor general y á todos los Inquisidores de España, y á este Tribunal? y calló; estando á todo esto el Escribano de la causa con el proceso en la mano: mas el Villanueva, vuelto á enfurecer, hizo allí una protesta de dos pliegos de papel, en que dijo padecia sin culpa, que era tema y pasion del Inquisidor general, porque habia estado mal con las cosas del conde de Olivares, y que por haber sido él tan grande hechura suya y por otras causas; y paró. De donde se infiere, y lo pareció á todos los circunstantes, que estaba armado de sofisterías, ficciones y cosas de poca sustancia, no más de por alterar el Consejo, la instancia y la sentencia, y que no llegase á efecto la sentencia: artificio perjudicial de los reos y perpetradores de las buenas leyes y costumbres, y para empatar las culpas, la justicia y los pleitos. Volvióle á mandar el Decano del Consejo se sentase y estuviese quieto; mas él rehusaba aquella accion como de reo, pretendiendo no serlo; y si su vida hubiera sido como él hacia la demostracion pública, de virtud, lo hubiera acertado. Dicen tornó á pasar adelante despues de las protestas, y que habló mal al Inquisidor general: gran delirio, y atrevimiento más que culpable de una persona tan sagrada, cabeza de un Tribunal tan supremo, donde se tratan las causas del mismo Dios verdadero; erigido por el celo cristiano de los Reyes Católicos Don Fer-


Digitized by Google

Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

nando y Doña Isabel, por extirpar los errores y herejías de los malos y desterrarlos de España; pero como nos han concedido el dinero á manos llenas, y otros ninguno, los oficios mayores, las honras, y los dilatados conseguidos sin empacho y con toda libertad, aún no se habia olvidado la desvergüenza, principal progreso de poderosos, con que se habia alcanzado todo; despues de esto, hablar con poco respeto y reverencia de un Prelado, de un varon de escogida nobleza, Oidor que habia sido del Consejo Real, mirado y áun temido con respeto por los poderosos, por demasiado celoso del bien comun, y no dado á venir en todos los pedidos, antojos y exorbitancias, parece verosímilmente y sin duda desatencion imprudente calumniar lo que es de reverencia y respeto en otros, y ejemplo para Ministros; hombre puro, inculpable, cristiano recto, amigo de castigar escándalos, crímenes y excesos, fuera de toda buena conciencia, gran letrado y Ministro, y de suma virtud en todo.

Decir que toca al Rey la decision de su causa, es disparate; pues aunque todo le toca, remítelo á sus Tribunales, y para eso eligió jueces y letrados que decidan y traten las causa y la resuelvan: que no estaba bien con el conde de Olivares, ó con sus materias, no era él sólo en la palestra de esta batalla, porque era muy celoso de la honra del Rey, del descanso y vida de los pueblos, ó déme alguno que lo estuviese en el mundo con sus intentos y dictámenes, si fué así, que no lo sabemos, muchos alabaran el parecer, que no dejaria de tener muchas y muy grandes razones legales y jurisprudentes para ello, como aquel que era tan gran Ministro: qué mayor caudillo podia tener la verdad y la defensa de los afligidos y agraviados, particularmente escogido del Rey para examinar esta causa, y expurgarla y exprimirla, y hacerla sudar sangre, para ejemplo de libres y atrevidos que no temen á Dios, y para enmienda de escándalos públicos, un hombre puro, entero, como lo pedia la necesidad. Si en lo pasado habia habido alguna omision, ó respeto humano, que es lo que más campea y frisa en los palacios, ó velo de


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

la honra de Dios que no dejase extinto el vicio, que tenia pasion, no la hallo fundamento, más que el celo verdadero, y deshacer y demoler los malos abusos y supersticiones, la oscura y prolija antigüedad de la idiomancia: al fin era todo de parte de aquel hombre arrasar y destruir lo acordado contra sus culpas, que no luciese la virtud de la justicia, como enemigo de ella. Visto, pues, el estado del auto, la apelacion, recusaciones y protestas, de que dicen dió veintidos causas, trajo y habló mucho de su genealogía, hasta el quinto abuelo: si fué vanidad ó miedo de calumnias en la sangre, lo remite mi juicio al de aquel Santo Tribunal.

El Inquisidor Mayor, dándole cuenta de lo sucedido, pesándole mucho de que no se hubiese ejecutado la relacion del proceso y la sentencia, y sentido, y más que todo el de la libertad del reo, donde se vence y se gana tierra con la humildad, conocimiento propio, y por aclamacion á la misericordia amando el castigo, y mandó que sin intermision se ejecutase, y áun se pusiese freno á la licencia del hablar; accion no permitida á reo tan criminoso: dicen quieren llevar la causa á Roma, y enviado agentes, ¡plegue á Dios no sea peor! porque aquella Silla de la Fe, su Príncipe y cabeza corre bien con semejantes materias. Despacháronse sobre esto cinco correos á Madrid; el Inquisidor general no se dió por recusado y respondió á la apelacion no haber lugar, dando por ejemplar que sólo con algun Prelado se habia hecho, por grandes causas y razones que lo pedian, y volvió á persistir á la resolucion, y que con seglar no se habia hecho. Y volviendo á la exornacion del progreso y esperanza de Roma, ántes están ofendidos de los pretextos de algunos Ministros de España, que han dado ocasion con hechos tan impuros, que la reputacion y gloria de sus armas haya fracasado en semejantes escollos, por ser el fundamento más principal en que se copia la Iglesia Católica, esperan y hallan recursos en las necesidades que se pueden ofrecer, y esperar victoria de los émulos de la nave de San Pedro.

A la consulta de la Santa Inquisicion de Toledo, fué órden



Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

para que se ejecutase lo proveido, y en esta conformidad, viérnes, 29 de Marzo, habiendo convocado el Tribunal á todos los Calificadores y Consultores que se hallaban en aquella ciudad, los Prelados de las Religiones, al Vicario y algunos caballeros, y abriendo las puertas, donde se congregó mucha gente popular para el auto, á diferencia de lo pasado, parece, para limitar el demasiado descuello del reo y castigar el orgullo cometido en Tribunal tan sagrado, le sacaron sin sombrero, habiéndole traido en el otro, usando, sin embargo, con él de toda humanidad y clemencia; y puesto allí delante, encendido de nuevo con tan gran concurso, le mandaron sentar en el banquillo de madera, raso: y atrevidamente, y con poco respeto volvió á referir, que por ciertas causas que habian pasado, tenia recusado al Licenciado Reinoso. Entónces el Doctor Santos de San Pedro, Presidente del Tribunal, le enmendó y corrigió el modo, y dijo: «el Sr. D. Diego de Arce y Reinoso, Inquisidor general, Obispo de Plasencia.» (Todas las veces que llegó con la pluma á discurrir en semejantes desenvolturas, quisiera castigarle con ella, mas él se ha hecho harto castigo.) A que respondió el Protonotario, prosiguiendo en la desvergüenza: «No hace al caso llamarle Señor ó nó.» El Presidente le volvió á mandar que se sentase y callase, y dió órden al Secretario para que publicase la sentencia, en estos capítulos las culpas, ó si saben ó se han oido, y no me place referirlas aquí por no dejar al mundo más tropiezos y ejemplos tan impíos y fuera de buenos usos. Al fin dijo la sentencia: le condenaron á destierro veinte leguas alrededor de Madrid, Toledo y Aragon, privado de todos los manejos públicos; que venda las casas que labró junto á San Plácido; que no use patronato; que jure de Leví, y de esto último volvió á apelar y á valerse de las recusaciones, porque pienso que el juramento repele el hábito; gran trabajo y miseria nunca oida, pocas ó ninguna vez oidas ni vistas.

Concluida la Audiencia, le mandaron retirar á prision más estrecha que la que tenia, pretendiendo proceder contra él como contumaz; y áun se tiene por cierto que con esta ac-


Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

cion habia puesto su despacho de peor calidad y condicion, habiendo ántes usado con él de misericordia, porque los delitos, segun dice el que lo oyó, pedian castigo más riguroso y ejemplar. Dicen tambien las relaciones que vinieron de Toledo, que entre otras circunstancias que hubo en la Audiencia, fué que, hallándose en ella D. Pedro de Zamora, Canónigo de la Santa Iglesia, Vicario general del Arzobispado, como Inquisidor ordinario, que el Villanueva le recusó como tal; excusáronse de este acto los Inquisidores D. Lorenzo de Sotomayor y D. Baltasar de Ivanguren: están mirando ahora los tribunales, el mayor y el de Toledo, lo que se hará sobre las recusaciones y apelaciones, ó si el Pontífice querrá advocar á sí la causa ó no la querrá. Mandaron sacar la Bula que el Emperador Cárlos V alcanzó de Eugenio IV, que de las sentencias que diere el Consejo de la Inquisicion manda no haya apelacion á Roma, por los muchos inconvenientes que de esto se siguen: con que de mi consejo, en semejantes casos, el mayor es y el mejor despacho, postrarse y pedir misericordia, porque ya la reputacion y el honor van perdidos, segun las campanadas escandalosas que se han dado, y apelar á la enmienda y á la penitencia, que es la que quita las manchas de la honra del cuerpo y del alma, y darse á las virtudes; pero los soberbios piensan librarse por la obstinacion, y asi éste lo pretendia. Cosa es mucho de admirar, que un hombre que habia subido tanto, se bajase por sí mismo tan torpemente, de su propia cabeza y voluntad, al profundo de las miserias y deshonores, y torciese el camino real de los prudentes y virtuosos, que es ascender y arribar á la cumbre del bien obrar, y permanecer en ella, y pugnar contra las costumbres depravadas y los vicios: que los lugares altos, que parecen espejos, no están libres de los horrores de semejantes fealdades y precipicios: cuanto más acrecentados, más ambiciosos é insolentes, inquiriendo curiosidades livianas y escandalosas, diabólicas y fuera de toda buena religion y conciencia. Tiene un hombre buenos y suficientes manjares, que no alabo los delicados, y háselos dado á montones la prodigalidad, cuando á


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

otros la miseria, y antójasele comer barro ú otra cosa obscena: parece que éste tal está mal con la dicha y fortuna que tiene, y está empalagado de todo lo mundano; truécasele por su poco juicio, y hállase por su poco entendimiento, como necio, undido y burlado, y con el cordel á la garganta, porque podia pedir al diablo liberalmente, ya que Dios no se lo habia dado á manos llenas: pues cuando le acometió en el monte, ignorando la humanidad Santísima, y le ofreció desatinadamente toda la tierra que miraba, si le adoraba, no salió con el intento por ser de mentira. Habíaselo dado todo, así en honores, en puestos como en riquezas y mando, porque debajo de su mano lo estaba el distribuirlo y el disponerlo; y de alargar y dar de sí tanta rienda á los Príncipes, nace la libertad y la imprudencia de un gobierno pesado y proceloso, lleno de turbaciones y quimeras. ¿Quién nos librará de un libro que ha salido en Paris sobre este caso, contra la reputacion española? ¿Quién de otro en el Piamonte, con nombre del Príncipe Tomás, contra el marqués de Leganés y Privados, y sobre la direccion del Príncipe y de la guerra; imputándolos á todos de engañosos, mal incurable en hombre, y nunca bastantemente castigado, á quien obliga la buena ley de vasallos á tratar verdad? Lo que me espanta es que con tanto tropel de trabajos y de ignominias, no haya perdido el juicio y podido sustentar la vida: argumento claro de poca honra y ménos vergüenza. Pocas veces fueron las que en el cuarto del Rey, á las horas del despacho, que no trabase pláticas conmigo sobre la era pasada, Ministros y Privados, particularmente de D. Rodrigo Calderon, marqués de Sieteiglesias, regalándose mucho, mostrando gusto de murmurar de él, de su brío, y gallardía y despejo, del lugar que se habia hecho, y, finalmente, de su condicion, y cómo se hacia servir, la mala voluntad que le tenia el confesor Aliaga, que lo fué del Rey D. Felipe III, y el primer escalon que tuvo el Protonotario para subir á este oficio: le hacia ser fiscal de sus acciones cuando él no queria ser censor, ni dejar que otros lo fuesen, de las suyas, no habiendo sido aquellas tan feas. Yo le res-


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

pondia á esto, con las obligaciones que tenia á cualquiera cosa, con la casa de Sandoval, defenderla y volver por ella, porque de los delitos de aquel, como lo dejamos expresado, no fué el que mintió ó levantó la envidia, ahora fuese noble ó popular, ni fueron como digo de los suyos, ni de tan oscura cosecha, sino de hombre natural: yo procuraba templarle de aquel odio ó pasion, más legítimo que el que imponia al Inquisidor general al de Olivares, como ahora á los Inquisidores á la enmienda de los desatinos, discurriendo que pocos habia que se supiesen abstener con moderacion de los afectos humanos viéndose en próspera fortuna: que habian hecho lo que habian podido en el gobierno, mostrando todo el corazon, la valentia del ánimo y del pecho contra los enemigos, no deshaciendo la Monarquía, conservándola; que no la habia cargado de imposiciones por no destruirla: que no descaecieron el crédito, ni menguaron el lustre de la Nacion española; pocos dias ántes de su caida, y cuando se le andaba la cabeza exponiéndole el Rey al juicio de hombre cristiano persistiendo y trabando de la materia; y tambien como yo, ya veia y se resbalaba el miserable estado que le esperaba: me atreví á decirle, yo no sé qué pueda alabar ni vituperar á nadie, sólo sé que tengo lástima á cualquiera de los que ocupan aquel lugar, aunque hayan triunfado de grandes favores, honras y mercedes. El hombre, con estas palabras, pareciéndole que le habia tocado en el corazon y habládole en lo fatal de su fortuna, y como ya le tenia estremecido y alterado el fin de su mala conciencia, se suspendió, suspiró y calló, siendo la postrera vez que habló; mas en esto dicen que hubo quien le quiso escapar, ántes que acometiesen á prenderle, y llevarle á Francia, y que no aceptó: no sé si pudiera, porque ya estaban avisados los tránsitos y los Gobernadores de fronteras, y no sé si hallara allí auxilio por la inclinacion de aquella gente y por las diferencias y guerras contraidas, de que habia sido Ministro público y Secretario valido: podia poner su hacienda, si ya no la tenia, en Zaragoza abrigada con los fueros, donde tenia hermanos y parientes, aunque ninguno afecto por la na-


Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

turaleza de la tierra y por el gobierno, en que les hizo tributarios contra sus franquezas, y hacer su asiento y vivienda en la otra parte de los Pirineos, y librarse de tan afrentosas calumnias y calamidades. ¿Qué importó tanto cúmulo de honras pasadas, el poder, el mando, las riquezas y los honores, si aquí se borran todos, y se paga duramente con el dolor del hecho todo lo gozado, y con prolijas angustias y melancolías? ¿qué otro hombre, que se vió en alto lugar, como es de ordinario en eras de Príncipes y de condicion de la naturaleza y de los tiempos y de ellos, el verse murmurado rigurosamente, emulando aquella honra, y que viendo morderse y hacer pedazos su honra y su fortuna por hombres viles, salga á su causa y á volver por ella, y tal vez sea lavando su agravio con la sangre del que tantas veces y sin parar le ofendió? Y que en semejantes casos, viendo su dichas, descienda á un precipicio, y le compela la justicia legal á derramar la suya, la dé con valor cristiano en un cadalso, teatro de nobles y de fracasos de honra, por que el dictámen del yerro no fué afrentoso, digno es de alabanza y de estimacion, porque muestra valor y descuello el que cometió cosas infames que no se postre y confunda delante de la justicia divina de los hombres, no será yerro tenerlo por falto y semejante á Lucifer. Sin embargo, dijeron que se le compelió precisamente al juramento de Levi y á los demas artículos de la sentencia, con censuras y excomuniones gravísimas por aquel Consejo y por el Inquisidor general; la tenacidad del Protonotario hizo todavía apretar la prision, y comenzaron á hacerle informacion de rebelde y contumaz á las órdenes, decretos y sentencias del Consejo para fulminar sobre él mayores castigos, agravándole en primer lugar con las censuras á que él, cayendo de su obstinacion, ó mirando á otros fines y caminos que le dictaba su ingenio y traza, avisado de sus valedores ó de sí propio, por salir de aquella fatiga, dentro de dos ó tres meses se arrojó á la misericordia ó la traza de lo que tenia pensado de hacer. Juró de Lebi, con que perdió el hábito, las honras y los oficios; y de hombre á quien hicieron tantas, él se hizo


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

infame. Salió de la cárcel con aspecto horrendo, como delincuente que habia sido rigurosamente interrogado, flaco, cano, la barba y cabello muy crecido; fuese al convento de San Juan de los Reyes, del órden de San Francisco, fábrica de los Reyes Católicos, y no tuvo empacho de salir por la ciudad; visitó al cardenal Sandoval, Arzobispo de Toledo, parte de los Inquisidores, sus más afectos, parte de los Prebendados y personas de calidad. Este razonable suceso se trocó en un instante: ó que habló lo que no era menester, ó que decia que el juramento de Lebí era condicional, ó que le habia hecho forzado, ó que queria irse á Roma á disponer mejor su causa, de donde presumia le habian admitido la apelacion, ó que en el proceso decian habian arrancado ciertas hojas; en efecto, sea aquesto ó sea aquello, al fin, por serenar mejor la materia y sosegar aquella cabeza y sus motivos, le volvieron á prender y llevaron á la cárcel de la Inquisicion, donde de nuevo fué muy estrechado: prendieron á un Letrado que se llamaba Rivero, y lo era del Protonotario y Ministro de la Inqusicion, sobre no sé qué peticion, en que aquel sagrado Consejo le mandó que no la diese el color que para esto se dió, y para esta nueva prision, es decir, el Inquisidor general quiere esperar el fin de la apelacion; publicóse en los púlpitos un edicto sobre un papel sin firma que se habia echado, apoyando y dando razones á la recusacion que hizo de los Jueces, particularmente del Inquisidor general, insinuando que todavía se les descubria pasion en este hecho; y otro en defensa de la acusacion que le habian hecho: querian con esta censura investigar y que se declarase el autor y lo firmase. Hiciéronle jurar de Lebí de nuevo, libre y sin condicion alguna, con que se suspendió todo esto: le volvieron á soltar y se fué otra vez á San Juan de los Reyes: renovó y tornó á repetir las visitas; oliéndome todo esto á poca vergüenza, como de ántes se usaba, y no mostrarse corrido de lo causado. Cortas son y estrechas, á mi entender, las cabernas profundas de la tierra para esconder el rostro á semejantes culpas y atrocidades, y á carecer, por la indignidad de cosas semejantes, y de


Digitized by Google

Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

esta luz que nos alumbra; finalmente, yo hallo por buena razon de Estado, que hombre por cuya mano han pasado las materias más grandes de esta Monarquía, que, ya que se ha hecho delincuente y solicitado contra sí el castigo, que no conviene estar libre jamás, ántes recogido y retirado; porque viéndose de aquella manera, la desesperacion de su mismo estado le provocará á la venganza, buscará nuevas materias, digo tierras, revelará los secretos más escondidos de esta Monarquía en que se apoyaba la materia de Estado, así en lo político como en lo militar, de que le hicieron dueño por el oficio: el ejemplo del Secretario Antonio Perez con el Rey don Felipe II, que tan dañoso fué en Francia para aquel Príncipe, avisa lo que en este caso se debia hacer. Al fin, el Secretario, pasada la tormenta y el vendaval, fué á Sigüenza á cumplir el artículo de la sentencia, que era estar veinte leguas de la Córte y veinte de Aragon; pero siempre mirando al fin premeditado de su fuga: discurriendo tan mal en este caso los que lo debian atender, y poniendo tan flojo el cuidado al estímulo del delincuente, que dentro de dos meses se huyó á Aragon y al sagrado de Zaragoza, disponiéndose entre el juramento de Lebí y los otros puntos, y el haberle suspendido en Sigüenza para excluirle de Aragon y de la Córte, ó que él escogió para el intento referido, lo premeditado maliciosamente y la esperanza de la apelacion de Roma, acusado de su conciencia al principio de los delitos; y adivinándose el desastrado fin que habia de tener, para que no fuese su fortuna tan desgraciada, y no verse en el rigor de la necesidad, aunque sin honra, hundido en miseria y valerse del sagrado de los fueros, si valen á tales hombres, habia puesto como sagaz y astuto en la Casa de la Diputacion de la ciudad de Zaragoza donde están los depósitos y se pagan los réditos, 400.000 ducados, que hacen 20.000 ducados de renta; quien al principio no nació con 200 para bandearse y hacer piernas contra la justicia, y abrigar sus vicios: que esto se hace por unos, y nada los virtuosos (condicion de Príncipes). Así me lo certificó un huésped que tuvo, en los años que el


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

Rey fué á Zaragoza por causa de las guerras con los catalanes, porque tenia otras partidas gruesas de dinero en Daroca, y Tarazona y Albarracin, ciudades de aquel Reino, y así tomo la fuga para allá, huyendo de la tempestad, que sabido le embargó la Inquisicion lo que tenia en Castilla, y mandaron al Justicia de Aragon, su hermano, que estaba en la Córte, que no saliese de ella ni fuese á Zaragoza, recelando algun fracaso, como el que sucédió en tiempo de Antonio Perez, y por defenderlo se puso en arma la ciudad y parte del Reino, y tomó las armas contra el Rey D. Felipe II, si bien lo allanó todo con la felicidad de las suyas; que ahora todo fuera dificultoso, estando el fuego de la guerra y tan sin reputacion, tan cerca de aquel Reino, y él y todos desabridos y con poca seguridad; tan á manos llenas concedian el dinero á los hombres de depravadas costumbres, ó se limitaba á los fieles, ó se le quitaban siéndo vasallos y criados. Al fin le dejaron ,así, y él supo escapar, como hombre libre de condicion, y que habia sido favorecido; sabia la materia de Estado, cursado entre artificios y marañas, y habia tenido fortuna, y burlólos á todos, y asióse y aseguró su persona en el fortin de la casa de la Diputacion de Zaragoza y de los 400.000 ducados; que los beneficios demasiados, hechos á los malos, suelen por la mayor parte venir á ser de daño contra el que los hizo, y en contra de la justicia: tenia su causa en Roma, y no desesperado de salir razonablemente de ella, fiado en el dinero, que en todas partes corre bien, y allí mejor que en todas si se da con liberalidad.

Era por estos dias ya casi los fines de Marzo, y no habian llegado á la Córte de Castilla las resoluciones de Holanda, con que todo era andar en duda é intermisiones: del César se decia, que tenia muy adelante sus cosas, la quietud y el asiento de ellas con el francés y con el sueco, Principe hereje, y protestantes, y que se habia abierto el paso de la Francia para los correos generalmente, con que vendrian más amenudo, y de la misma manera de Italia, librándose de los embarazos de aquel mar; y esta diligencia queria haberla


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

hecho el Pontífice Inocencio, y acumularla á su celo, y á concertar la Cristiandad, para mayor comodidad y expedicion de los negocios: y de aquí se daba algunas esperanzas á la concordia: en cuanto á Holanda sí, mas en cuanto á la Francia nó. Dióse el cargo de Príncipe de la Mar á D. Juan de Austria, hijo del Rey, á quien fuera más á propósito, ántes que el de San Juan, el Priorato perpetuo de San Lorenzo el Real, y que en aquellas soledades, celdas y peñas se ignorara su orígen y su nombre, por la disonancia grande que hace á la buena opinion de los Príncipes. Enviáronle al puerto de Santa María, su plaza de armas, sacándole de Ocaña, y por acompañado, á D. Melchor de Borja, General que habia sido de las galeras de España, y depuesto ahora, y que fuese á su costa, y en penitencia á lo errado en el Mar Mediterráneo y de no haber socorrido á Rosas, y enviáronle para las cosas del mar y aconsejar á aquel mozo en la práctica y preceptos navales; mas tambien decian que llevaba el cargo de General, pasar aquel mar, é ir á Italia, donde se decia que aprestaba el francés, en los puertos de la Proenza, muy gruesa armada y ejército para conseguir muy vivamente la guerra amenazada en Portolongo. Mas tambien corria voz que habia picado peste en Marsella ó en Narbona, donde se fabricaba, abrasada la tierra, y morian los soldados; mas esta voz fué falsa, porque ya nada hace daño á los franceses, ni les ofende nada, sin embargo de que los esperaban las armas del Papa y las del reino de Nápoles. Y supuesto el período y lo narrado, pediremos á Dios que al Príncipe de la Mar le dé muy buenos principios y sucesos navales, y que sea muy parecido al primero que nos dejó el Emperador Cárlos V; si bien, con más lustrosa y recatada opinion, como lo pide la majestad, y como lo fueron sus proezas.

Dejábanse sentir nuevas y mayores asonadas de guerra con el principio de la Primavera, y prevenciones notables en los franceses; no perdonaban á Flandes ni á Italia; y del Turco decian mucho, y de bajar sobre ella con prodigiosa armada, por las dependencias contraidas con los venecianos:

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

el Príncipe de Condé venia con ejército numeroso á Barcelona, á deshacer lo pasado sobre Lérida, y el haberles hecho levantar el sitio mengua la honra de un caudillo arrogante, capitan de alta sangre tambien, y fanfarron como nuestro conde de Arcourt, de quien ya no se hacia mencion, ni se oía jactancia pesadísima é impertinente: al fin de alta sangre, pero poco soldado, y de experiencia corta, hijo del que rechazaron los borgoñeses cuando se puso sobre la córte de aquel nobilísimo Condado, del que arrojaron en Salsas nuestros soldados españoles, del que se perdió en Vizcaya, queriendo llegarse á Fuenterrabía, y se salvó en un barco, huyendo de ella con el Arzobispo de Burdeos y Generales de la armada. Venia, como dije, con mucha gente, y consignándole demás de aquellos 2.000 hombres cada mes, que habia de repartir en dos trozos de ejército, y entrar quemando y destruyendo los lugares circunvecinos: no perdonaban á Jaca, ni sus Pirineos, ni al Condado de Rivagorza, ni toda la frontera, diciendo entrar por allí con infantería y caballería para detener el socorro de Aragon que habia de pasar á Cataluña: de Portugal tambien se decia salir á la frontera, y ayudar á los franceses en Italia con armada como el año pasado. Por todas partes nos cercaban los enemigos y trabajos, sin dejarnos respirar, y nos amenazaban con más crueles y sangrientas guerras, todo á fin de acabar: el dinero faltaba, ó no habia todo lo que era menester, por no haber venido los galeones de la plata; de suerte que no habia otra esperanza de concordia, sino es quemas, destrucciones de plazas, de reinos y de provincias, y largos derramamientos de sangre: pedia el gobernador de Lérida y los demas gobiernos dineros para fortificarse de nuevo y hacerla más intrépida y poderosa contra el ardid y fuerzas de los enemigos: los aragoneses hacian al Rey sus instancias para que viniese á Zaragoza, y áun que no pondria nada de su casa; para obligarle á la venida, efectaban mucho los intentos y aprestos de los franceses, y añadian que habian de cargar á Tarragona ó á Tortosa, y quién que á Fraga; pero el más efi-


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

caz estima lo de sus artes, tenerle allí y aumentarse con los gastos de su casa, cortesanos y soldados; pero no hubo certidumbre en hacer jornada, ántes quisieron poner una persona militar y de consejo en Zaragoza, que desde allí asistiese á conducir y encaminar á la gente, fornecer el ejército que habia de acaudillar el marqués de Aytona, bastimentos, dineros, municiones, y éste dicen que se habia consultado con junta particular, y que habia de ser el marqués de Leganés. Preveníanse en Cádiz armadas y esto aún no arribaba á tener forma por no haber llegado la plata y oro de las Indias, de donde habia de ser proveida: con el reino de Nápoles se hallaba armado el duque de Arcos, Virey de aquel reino, con ejército y navíos, pero á pique de correr ruina aquella populosísima ciudad, y áun todo el reino en su regencia y de quien pendia todo como despues se verá: habia pedido al Papa paso por las tierras de la Iglesia para hacer jornada á Portolongo, y concediósele, y el mismo Pontífice habia insinuado á todos los Príncipes de Italia y á los franceses mirasen cómo se portaban en ella, que en la direccion y pretensiones de Estado refrenasen intentos, se mantuviesen con reposo en sus términos y confines, excluyesen guerras injustas y las dejasen, donde nó que se valdria de las dos fuerzas divina y humana, y usaria de ellas con rigor hasta poner las cosas en mejor temperamento; por donde con esta amenaza y con la suspension de holandeses, en materia de armas, esto de parte del Rey Católico, y así aflojaron en las empresas de la Toscana, porque aquel Duque recogió sus designios á mejor acuerdo; despues vimos las armas de los demas acometer las plazas del estado de Milan, pero ahora, y en este año, era sin duda cargaria el francés en Flandes y sobre la parte que nos habia quedado de Cataluña. El Rey no resolvió hacer jornada, mas habia dado á entender que si la necesidad lo pidiese lo haria.

Decian nos habian de enviar allí á nuestros patricios, al conde de Monterey, á D. Francisco de Melo, ambos sujetos residenciados en este gobierno, pero ninguno mal librado, para



Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

las materias, forma y disposicion de la campaña y hacer gente; uno portugués y otro gallego, ambas naciones bien trabajosas y fronterizas: todo cuanto se habia trabajado ó esperado en materia de conveniencias y mudanza de casamientos, si acaso se habia intentado algo por la parte del Pontífice, entre Francia y España, todo habia salido vano; y en cuanto á lo de Holanda, procedia lenta y remisamente, porque si bien no habian aceptado por aquel Parlamento de parte del Cristianísimo la oferta de las cuatro plazas, y entre ellas las dos tan importantes de Gravelinga y Dunquerque, pero no dejaban de hacer sus diligencias para que no viniese á efecto la paz con España, y áun se valian de amenazas; porque los veia muy conformes con el Embajador y Plenipotenciario en Munster, donde asistian todos, y caminaban, como dije, muy perezosamente á la resolucion, si bien habia muchos puntos que decidir y revolver; y parece habian entrado en neutralidad por este año, ni bien de ésta ni de aquella parte, aunque daban intencion de ajustarse con el Rey Católico, dando su palabra, y ofrecido de no salir en campo este año. Mas la ambigüedad de semejantes ambiguaciones, no hallando firmeza ni constancia en nada de buena razon ni precepto militar, supuesto que habian entrado en vivas sospechas con los franceses de ser tentados, ¿para qué era suspenderse tanto en la conclusion de una paz que los hacia libres de todo miedo ó recelo?; mas se van tomando plazos largos, porque la codicia y el dinero, de secreto, habia obrado su parte: al fin la envejecida alianza no se deseslabonaba ni se deshacia con facilidad. Murió Enrique de Nasau, Príncipe de Orange, su gran Caudillo y Capitan, con que la guerra, dado que la siguieran, no seria con tanta fortuna de allí adelante: mucho se asegura y afianza de dichos en la República ó Senado que tiene gran cabeza, y mucho está vinculado de duracion, á su traza, ingénio y sagacidad, y fundado sin duda una próspera y larga proteccion de armas cómo se destruye todo y se asuela en la que no la tiene. Recayó su gobierno y mando en el primojénito, de quién no nos dan tan buenas esperanzas,

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

y como espiró la guerra acabó el Caudillo; y si las armas pasaban á otra, la casa de Nasau vendria á padecer quiebra por los celos y sospechas antiguas entre aquellos Magistrados, Burgomaestres y los Príncipes de Orange, que han aspirado al señorío absoluto.

Hacia la caballería francesa entradas y correrías por los contornos de Lérida y Fraga; robaban los ganados, las aldeas, las casas y la ropa, y las otras cosas expuestas al pillaje, á la ira y fortuna de semejantes accidentes; iban engrosando de cada dia sus tropas con la venida del Condé, á quien acompañaba mucha nobleza y Monsieures, gran copia de capitanes y cabos, que habia sido recibido en Barcelona con grande aplauso y ostentacion: y creyera yo esto si no hubiera visto lo que hicieron á su Rey en dos veces que pasó al Principado, todo frívolo, miserable y de ánimo corto: daban muestra de querer tentar á Tarragona ó á Tortosa. Y con la venida de los galeones de la plata, á fin de Abril, las armadas que estaban en Cádiz, así de navíos como de galeras en el puerto de Santa María esperando este socorro, se acabaron de componer y aprestar, y salieron para el Mediterráneo en número de 30 navios de guerra y 10 de fuego, á cargo de D. Jerónimo de Sandoval: siguió á estos la escuadra de galeones de España con Don Juan de Austria, Príncipe del Mar, en número de 12, que hizo moderar en parte el ardor de los recien venidos; y aunque su armada mirase bien el rumbo y derrotas que habia de tomar, el diseño de estas armadas era, ora para Barcelona, ora pará las costas de Toscana, defensa y poder recobrar las plazas que tiene allí el Rey Católico. Las fuerzas por tierra á esta hora no eran muy grandes; pero íbanse preparando con los remedios pasados, si bien importunos y de riesgo, pedidos y gravámenes: pedianse dineros á mercaderes y hombres de negocios, como á los portugueses que estaban en la Córte, y aunque esto no era de temer sino de castigar, pero hacialos volverse á Portugal con él por vias y caminos incógnitos, y era defraudar el caudal de Castilla, sangrada por tantos caminos: pediase á los pueblos, magistra-


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

dos, iglesias, catedrales y clérigos con ninguna decencia, si bien tomaban lo que les podian dar, haciendo lo mismo con el Cardenal de Toledo, Prebendados, Curas y con las demas iglesias: pedian á los Grandes, como al duque del Infantado y al de Osuna y á otros particulares; y todos daban lo que podian y lo que no tenian, con lo que esperaba poner en pié un ejército considerable que atendiese al peso de aquella infelicísima guerra. Al fin, si bien parte de estos subsidios con la ida del mayor Ministro se habian cubierto y paliado, por disimular el instingador y la mano, y dar á entender que era aquella, que la más alta inteligencia no quiere dar á entender que es suyo el azote ni el impulso de semejantes cargos, el gusto de esta golosina quitaba ya el velo y la máscara de cualquier hecho y de acometer pedidos; ello habia de ser á costa de vasallos, y no habia que eximirse, sino doblar la cabeza al ingenio, sin bastar la venida de galeones á moderar esto. Andaban todavía los venecianos á las manos con el Turco, y decia que con la armada de mar le habian tomado en Dalmacia dos fuertes, el de Cebenica, donde habia hecho su plaza de armas para esta guerra, hallado armas y otras prevenciones marciales, y á Nonogiar, que era el otro fuerte, degollándole algun número de turcos genízaros, y que en la isla de Candía habian recobrado mucho. El Embajador asistente en la Córte de España pretendia reducir los Príncipes de la Europa y unirlos con el francés á una paz general, para que las fuerzas de todos cargasen sobre aquel poderoso enemigo; mas en cuanto al francés, todo eran buenas palabras, habidas de aquel Parlamento, y á no tener á nadie en su favor ni aún de aquellos Ministros; pero las obras no se veian, ántes muchas mentiras llenas de todo engaño y ficcion, siendo aquel el que lo alteraba todo para desencuadernar á Italia y entrar por allí con sus atentados, armar y desarmar sus Príncipes como le conviniese, de que ya el Embajador y la República se halla desengañada: metió un Rey de Suecia, hereje, en Alemania para destruir y deshacer el Imperio, y ahora el Turco para acabar con la Iglesia: el brazo de Dios derribó aquel Rey, le quitó la vida, y el

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

mismo brazo desmembrará al Turco y sus escuadras, y hará que la nave de San Pedro se afirme sobre polos de Príncipes católicos, que los han debelado tantas veces. Sólo el duque de Baviera habia mediado en esta conferencia de paces, y no la haria el francés de balde y sin ningun interés ambicioso para lo de adelante, por que le ha vuelto las plazas que le tenia tomadas en el Palatinato. Siempre aquel Duque, aunque tan pariente de los Príncipes de la Casa de Austria, ha variado en la intencion, atendiendo solamente á sus mejoras y comodidades, difiriendo en los buenos procedimientos que debe á tan esclarecida sangre: desde que los franceses metieron la guerra en Alemania, ha tenido humos, ántes de la eleccion de Ferdinando III de Rey de Romanos, de aspirar al Imperio. Pienso que en nuestros libros lo dejamos tocado, porque en éste no parezca que hablamos con facilidad, y si ahora no, á la púrpura cesárea, á vender el voto, ó por lo ménos á entrar en pacto implícito, porque ¿quién quita que los franceses, que anhelan al señorío universal, en la primera Dieta de Rey de Romanos no trabajen por poner en aquel trono, por su Rey? Y así es bueno ir ganando electores, por que cada uno, por que le dejen vivir en su casa y en sus tierras, y verse restituido en lo usurpado, no digo la dignidad electoral, pero el mayor, más alto y más esclarecido pariente abandonara, y si era al que le estuviera más á cuento, porque el tiempo corre de esta manera: materia ordinaria es y de cualquier estadista práctico, y ya todos siguen este rumbo, si bien aquel Elector en los años adelante volvió los pensamientos y el cariño al Emperador. Solamente el Genovés, entre las repúblicas y potestades de Italia, ha resistido á no ligarse con los demas para invadir las tierras del Rey Católico y echar de ellas á los españoles, y esta virtud no ha sido más filial que por el respeto del Veneciano y su miserable estado: de Flandes hasta ahora no se sabia más de lo referido é ir caminando los tratados de la paz: el Virey de Nápoles, duque de Arcos, aún no habia salido para Toscana, habiéndose resfriado aquel intento, porque el enemigo lo estaba tambien y queria llevar el progreso

Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

de la guerra. Mucha gente nos decian traia el Príncipe de Condé; quién la subia á 20.000 hombres; pero entrado el mes de Abril, aún no nos habian acometido plaza, recelando el riesgo pasado; y todo era no otra cosa que arrogancia francesa y catalana, esparcir ruido, inventar ejércitos y aumentar gente, habiendo escrito de ella, que no pasaban sus tropas á esta hora de 6.000 infantes y 2.500 caballos, municiones y pertrechos muy moderados.

El Archiduque Leopoldo, hermano del Emperador Ferdinando III, y primo hermano del Rey Católico, pasó desde Alemania á gobernar los Paises Bajos; y si bien lo habia rehusado los años pasados, como quedó dicho en las demas partes y en las últimas en que se hace mencion del Privado, ahora lo aceptó: debieron de ser las constituciones, gravámenes y reglas del gobierno más suaves ó de más conveniencia. Verdaderamente él no es de ménos personaje que de Príncipe, porque de otro estado los flamencos no le admiten, ni quieren otro, y aún de ajustarse á éste hay mucho que agradecerles, porque ellos no le quieren ménos de que no sea su señor natural y legítimo. Estaban bien hallados con él D. Fernando, hermano de su Rey, y porque sus partes eran maravillosas y notablemente amables, al fin hijo del Rey D. Felipe III, el Grande, que es el mayor hipérbole, y perdímosle, y todos lo perdimos; ¡quién vió tan grande sucesion dada por Dios á las virtudes de aquel Monarca, y hoy apénas hay algunas, por no haber ningunas! Podrá ser que para cualquier tratado con los holandeses tenga mejor salida y convenga mejor con él: al fin como Príncipe aleman, hermano del César, aunque de todo esto á ellos se les dé muy poco, más quieren un potentado ó Rey hereje de los vecinos, un pretestante, un émulo nuestro, un capitan francés, que cuantos Príncipes austriacos hay en el orbe de la tierra. Los vasallos tambien, los obedientes digo, se hallaron mejor que con el gobierno de un español, aunque sea el más señalado en prudencia y benignidad que reconozca la política, porque son muy opuestos á éste y hánle aborrecido: sin embargo, en países donde ha habido


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

tanta grandeza y majestad, faltaba Córte, siendo muy necesario el haberla donde la hubo, y áun subirla á la alteza de ántes, y que tuvieron los muy esclarecidos Príncipes Isabel y Alberto; particularmente, viviendo entre dos potencias tan grandes como de holandeses y franceses, era muy necesario y conveniente al Estado poner allí otra tal, cual convenia para el respeto y autoridad de las materias y de lo que allí se representa; porque no dejarle ó no mantenerle, es no haber hecho otra cosa que bajarle á una muy ordinaria república, que se la atrevieran los demas y perdieran el respeto: al fin es parte real y estado de Monarquía. Por todas estas razones ha sido muy acertado el acuerdo y la resolucion; y la causa lo pedia, y aún la necesidad lo gritaba. El ejemplo de los mayores siempre hemos avisado que es el cristal donde nos hemos de mirar y tomar consejo: así lo hizo el Rey D. Felipe II, si bien era de mayor fortuna y reputacion que ésta: fué murmurado el hecho de muchos y muy esclarecidos estadistas y escritores aquella renunciacion, y casi despedir países y estados de tan grande consecuencia é importancia: ahora no se han dejado de la mano, hánse dado á regencia y administracion y gobierno, no hay que buscar delgadezas, sino apuntarlo todo, y lo que se va á elegir, y buscar medios los más saludables. Los principios del Ministro y manejo no fueron más sabrosos, entrámonos gallardeando, pareciónos el mundo corto (gran delirio) y pocos los enemigos; no abrazamos los consejos de los viejos, que decian prosiguiese la tregua de Holanda, la seguridad de Italia, con no entrar en desunion ni discordia con los franceses; quisimos hacer guerra al mundo como si tuviéramos la dicha de César; engañónos la confianza, y un mal consejero, de más vanidad que cabeza ni experiencia, prometió lo que no cabia en buena providencia, ni lo cumplió; encendió dos guerras, fomentándolas con la sangre de España; acabóla, y de estos principios se levantaron otras en Alemania y en toda la Europa, y no pudiendo salir con ellas, y arrastrando los vasallos metió otras dos en ella; hizo famosos á los extranjeros alterando las

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

naturales y conmoviendo, sin reparar en el daño y el riesgo que se origina de las sediciones que siguen de ordinario á semejantes intentos; no se puso el hombro á la verdadera regencia y humanidad de los súbditos y á llevarlos con suavidad y agasajo: hallámonos cortada la enmienda, el escarmiento fustrado y todo perdido. ¡Tan vanamente se engañan los presumidos!

Del Archiduque Leopoldo, nos decia la verdadera opinion mucho de sus virtudes, de su valor, entendimiento, esfuerzo y grandeza de ánimo, espíritu militar y consejo: algo dejamos dicho en nuestros libros de sus proezas ejercidas en Alemania contra los suecos, franceses y protestantes, de quien alcanzó gloriosamente señaladas victorias y sucesos dignos de memoria que no pueden tolerar los franceses: en estos tiempos aspiran al supremo dominio, fundados en la flaqueza de nuestro gobierno y tributos, ver tantos Príncipes austriacos enseñorear la Europa, tantos en España, si hacemos memoria de los pasados y que en tan tiernos años yacen en los sepulcros, tantos en Flandes, tantos en Alemania, y tantos Ispure, Córte en el condado de Tirol, prodúcelos y consérvalos la potencia del Altísimo, porque se apoya en ella la columna de la fé, el culto divino, la religion católica y la Iglesia militante. Esta observacion fué de la política de Richelieu, y así lo asintió en su manifiesto cuando quiso ir y cuando fué contra ambas Coronas, y cuando dijo que estaba la Francia atacada á viva fuerza por los Príncipes de esta imperial casa, que la rodean y circundan en torno, y así los despeñan tantos enemigos: armó ejércitos, formó ligas, para que los suspendiesen y entrasen en pensamientos de dividirla, como lo intentó el Rey D. Felipe II, metiendo en París las banderas españolas: mas nada de esto bastara si hubiéramos dejado vivir en sus casas á los catalanes y portugueses.

Al principio de Mayo salió el ejército francés en número de 8.000 infantes y 4.500 caballos; dió vista á Lérida, y se puso entre aquella plaza y el Gardeu con ánimo de asaltar ambos puestos; y para esto llevaban muchas escalas, bombas



Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

y otros pertrechos, porque el Condé decia, que la gente que habia de perder sitiando la queria aventurar en los asaltos: mas los atentos á estos progresos decian no eran estos sus intentos, sino quemar, robar y talar; y así se vió, que conservándose allí con tan cortas fuerzas, era tener los pensamientos en Italia, porque precisa cosa era tambien que nuestras armadas los tuviesen algun tanto suspensos. Y aunque el hecho sea pequeño, por ser el primero estrenado en el Sr. D. Juan, que de aquí adelante le escribiré así, por haber comenzado á herir en los enemigos y enemigos rebeldes, mucho más perjudiciales que los que no son domésticos ni vasallos; finalmente toparon en el camino, digo, viaje, para las costas de Cataluña, un navío portugués cargado de mercaderías, que venia de Italia, del puerto de Liorna, en Toscana: que ya aquel Duque, tan deudor á la Casa de Austria, admitia á todos los enemigos de la Corona de España á la contratacion de los pueblos: era de alto bordo y con 40 piezas de artillería; tomóle, aunque se puso en resistencia. Entre las cosas ricas que traia, eran unas estátuas de mármol para algunos adornos de Lisboa, piezas que se labran con primor y elegancia en Florencia; éstas fueron despojos en el Palacio real de Madrid á los piés del Rey Católico, y espérase de su gallardo natural y espíritu que emprenderá y hará cosas mayores: echó al remo á los portugueses, así al Capitan como á los demas: premio justo de su infidelidad. Siguió el Sr. D. Juan su derrota, siempre arrimado á las costas de España, como es de ordinario en navegacion de galeras; y el General D. Jerónimo de Sandoval, con los navíos, tomó las de Africa. El Príncipe de Condé dió de noche un asalto á Lérida, y fué rechazado del famoso portugués Brito, que le esperaba en las murallas, habiéndole muerto muchos franceses; á esto se le añadió entrar el ejército en grande disminucion, porque como era de ordinario, del natural y condicion de aquellos, se le iba mucha gente, así de caballos como de infantes, por los tránsitos de Segre y Cinca, por los reinos circunvecinos de Aragon y Valencia. Con que si llegaran nuestras armadas y echaran

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

gente en tierra, junta con la poca que allí habia, fuera muy posible verse en grande necesidad, y áun hallarse obligado á retirarse á Barcelona y á esperar nuevos socorros de Francia; perdiera y se le pasaria el tiempo, porque el intento del Rey Católico era cargarle réciamente, y con ejército numeroso á la postre quedar señor del campo y victorioso sobre los enemigos.

Al fin el Príncipe de Condé se resolvió el sitiar á Lérida; tomó los puestos y abrió trincheras; pero ¿qué cosa habia en España que no estuviese sitiada? Cataluña y Portugal tomado, y lo demas, de los tributos, gabelas é imposiciones, arruinado todo y echado por el suelo. Por las puertas de Madrid no se atrevian los trajinadores á meter los bastimentos, pereciendo el comercio, siendo de lo que se habian de valer, porque en las puertas los hacian cuartos, los despedazaban y forzaban á pagar mucho más de lo que traian; y así nadie queria venir con sus haciendas, ni vender, y las plazas se hallaban desiertas: y en año tan florido como el que vamos escribiendo, que el cielo habia andado liberalísimo con él, los pechos le habian hecho estéril, y no se hallaba el pan; saliendo los hombres á los caminos y lugares en tropas á buscarle, sin hacer reparo los Gobernadores que se podia ocasionar un motin, tal que lo acabase todo y diese principio al fin, cuando los enemigos estaban tan poderosos á las puertas. De esta calamidad daban por causa los labradores, de no poder acudir, y hallarse rendidos de los alojamientos y las levas que los cargaban, y lo que les pedian por infinitas vías. El Presidente de Castilla, Chumacero, cuando se le iban á quejar y le daban las razones del estado calamitoso que se pasaba y corria, cerraba las orejas al remedio, y no trataba él ni todo aquel Consejo sino de añadir tributos á tributos, como se lo habian dicho en coplas, y aumentar su partido y familias. ¿Pues qué diremos de un Alarcon, presidente de Hacienda, acrecentado en grandes sumas, y de un Legara, su secretario, aumentado en pocos dias en más de 100.000 reales de renta al año y ayer descalzo?; dando á los soldados del Rey y á criados y á los que

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

se les debe, cuando pedian se les pagase, las respuestas, como oráculo, todas falsas, ambiguas y mentirosas, y unos efectos inciertos y fallidos; con que hacian desatinar á los hombres, obligándolos á gastar por contadurías y otros oficios, porque ellos están pagados, y el pretendiente más ofendido y cargado en costas que no debe: gran fullería de papelistas cuando están pidiendo sus juros, pagas y gajes, y así faltaban soldados para las ocasiones militares; y lo más pesado, que hacian burla y risa de todos, encerrándose y no dejándose ver ni hablar, como si fueran cosa sagrada, teniéndolos una eternidad de tiempo en los zaguanes, hasta las dos de la tarde, ayunos por varios caminos y tiempos, y ellos comiendo y hartándose á su sabor, muy rodeados de yernos escogidos y de noble sangre: con que los hombres de honra, que era lo más que habia que sentir, abandonaban la guerra y los puestos, como si la era fuera más abundante de consuegros y capitanes que otras, porque apénas se conocia uno, ni le habia, porque todos han perecido y espirado á manos del desvalimiento, del desden y la miseria, quedándonos de aquellos muchos muy sobrados, como si lo fueran; de suerte que se ha llegado á recelar y temer de aquel modo de administrar la hacienda Real, recelando que ha de suceder algun fracaso en las personas y en las casas, segun las extorsiones y los engaños que se hacen á la gente: porque se ven defraudados de sus haciendas, arrastrados y en necesidad injuriosa; porque se les niega y se les quita el sudor, lo que es suyo, la medra y aquello con que han de vivir y lucirse. Y al fin, ni pagar ni premiar no es de buena política, ni hace grande la Monarquía, ni los vasallos mejores; si no es que se ha tomado esto de lo que decia un Consejero de la misma clase:—que no se aumenta la hacienda con pagar las deudas—: sentencia muy perniciosa y poco cristiana; pues cuando las necesidades de la guerra lo pidieran, no se ha de apretar tanto la mano, que se desesperen los vasallos, que hacen todo lo que pueden por el servicio de su Rey; y su Consejero particular, si viere que este trabajo nace de la condicion del Príncipe, aconséjele que no lleve el



Digitized by Google · Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

arco tan tirante, porque no salga tan veloz ni tan penetrante la saeta que lo acabe todo: finalmente, de un Ministro de quien ántes se hablaba bien, y que era virtuoso, ahora no habia peor Presidente, ni hombre más inícuo y sin misericordia; rehusando el tomar la Presidencia, porque siendo del Consejo real y Cámara de Castilla, donde son los emulamientos, los gajes, las ayudas de costa tan crecidas, en los gajes de la presidencia, equivalentes á lo demas, les faltaba 2.000 ducados. No hubo Grandes de Castilla ni soldados de tan esclarecida opinion como los pasados, que nos dieron infinitas victorias, y provincias sujetas, que tantos cerviones, tantos activos hiciese en su casa, tanto ceño, insinuando que toda esta dolencia no era de otra ni más generosa virtud que de codicia: porque no se puede creer cómo se enriquecen en aquel Consejo de Cámara, donde dicen que á la Comision de Millones le ha valido un millon, de esta heredad y otras semejantes, quisiera yo que su Majestad sacara sus donarios, pedirlos, pudiera ser que fueran más prontos, porque los demas harto afligidos y sangrados están: éste dicen que fué el instrumento principal de la suma baja del vellon; y debia de tener tanto el que aconsejó el arbitrio, porque de aquí le pareció que con facilidad lo convertiria en plata y en oro. Las fábricas y las obras lo digan, los dotes excesivos, los yernos, las albajas sin medida y desprecio. ¡Ah casa de Mendoza; que te acabas! y todas lo estais porque no arribais á las garnachas. ¿Cuanto mejor es que los Grandes sean Letrados, porque se conserven sus casas, que no que los mecánicos sean los Grandes, porque son Letrados y quieren igualar las suyas recien levantadas con aquellas, habiendo de ser esto no tan apriesa, sino con más espacio y prudencia? Adviértese que no hablo de los Abogados, porque estos al fin lo ganan con sus trampas, como otros por sus puntos, digo, por sus puños, y no son de tanta soberbia y vanidad, aunque en esta era han arribado á las cruces y presumido de caballeros; pero ha bajado esto tanto, que se arriman aquí hijos de escribanos, de alguaciles y plateros, hasta los de las comadres, que no hay más que en-


Digitized by Google · Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

carecer y lamentar: cuando uno de estos crece tanto y la casa del Grande mengua, de la misma manera habia de hacer ley inviolable que partiese con ella; y cuando el General, por el modo de la guerra y sus medras y trato de ella, con el soldado pobre; qué cierto fuera que hicieran esto los insignes y los romanos, cuando trataban de señalarse en la buena política. Habrá letrado que en un instante conceda la hacienda de todo el reino si ha de tirar algo de ella, y si le tocan en la suya trastornar el mundo.

Apretaban los de Zaragoza al Rey con la ocasion de la subpresa de Lérida (no siendo aquel su principal estímulo, si no es el de su codicia,) á que pasara allá, dando á entender no se haria nada de lo prometido en las Córtes, que procedian muy lentamente las levas, no se formaria ejército de consideracion; y para constreñirle más poderosamente á tenerle allí y volverle, decian que le doblarian la gente: y son tan pesados, que en teniéndole en aquella ciudad todo es cansarle, contradecirle y no hacer nada de cuanto se les pide, sino molestarle que les haga nuevas y mayores mercedes, porque con qué agasajo y festines y entretenimientos, y con qué cariño le solicitan el gusto para que los asista; y no dejando de reconononocer que es muy necesaria su persona en aquel Reino, aunque otros dicen que no, ¿qué palacio le labraron? Para cualquier mínima cosa de su servicio se oponen con mil dificultades, y luégo se arrodelan con sus fueros y se lo niegan ¿qué recibimiento hacen á sus huéspedes por criados del Rey? Al fin, el apretarle era con tal violencia, que mandó se aprestase la Casa y lo preciso para 25 deste mes de Junio, mas que queria enviar allá á D. Luis de Haro para dar calor á las levas y á formar el ejército; interpretando algunos curiosos que era modo honesto y paliado para no ir allá, y que no iria, porque esto estaba reservado para la primavera del año siguiente, á las bodas que se habian de celebrar en Valencia, si esta resolucion tenia otras dudas y se dilataba algun tiempo más, con la hija del Emperador, y de paso subir á Zaragoza, como lo hizo el Rey Católico D. Felipe III por la estimacion; el ejér-


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

cito se iba previniendo, haciendo levas y reclutas en toda Castilla, Andalucía, Montaña, Vizcaya y Navarra, y otras partes para marchar á Cataluña, y sacar la que habian alojado en el obispado de Sigüenza y Cuenca, así de infantería como de caballería, en que habia 3.000 hombres, por haber relevado á los aragoneses en las Córtes del año pasado de esta carga y de los alojamientos por cuatro años. En Flandes, el Archiduque Leopoldo habia salido para las fronteras de Francia con 30.000 infantes y 7.000 caballos, porque era muy acertado en los principios del gobierno de aquel Príncipe hacerle formidable y tremendo á los enemigos: púsose de paso, y que comenzose allí á guerrear con reputacion sobre Armentiers, y cargar la plaza del País-Bajo, para recobrarla de franceses: al fin la embistió, anticipose á salir y embistió con ella, por que serian mucho Alexandro Magno, Aníbal, Escipion, César y otros esclarecidos Capitanes de cualquiera que les aconseje, que era mejor órden de milicia esperar al enemigo que entre la propia tierra primero que entrar la suya; ésta se ha sufrido y usado de tal manera en este gobierno y reinado, que ha sido causa de la total destruccion y ruina, así de los Estados, como de la honra y opinion de la Nacion española; y en cualquiera parte de ellos siempre hemos esperado esto, y que nos vengan á quemar la casa, sin adelantarnos á entrar en la suya; él enseñoreado en la nuestra y metido el fuego en ella: solamente en los tiempos del Infante D. Fernando se hizo una vez sola, y le sirvió de terror y espanto cuando le vieron sobre la Soma con la toma de la Fera Satelet y Corbia: pero luégo se enfrió esto, y cada año hemos esperado en Flandes al francés, en Italia y en las dos partes de España, como en Vizcaya y en Cataluña; acudió el francés con 12.000 hombres á conservar la plaza: en lo de adelante se verá el fin. Ultimamente, el Príncipe de Condé, codicioso de abrasar á Lérida, encaminó una mina á sus murallas, deseoso de entrarla y señalarse sobre todos los demas franceses que habian tomado esta empresa á su cargo; y puesto ya al punto para volarla con gran golpe de gente, dándola fuego, surtió hacia los enemigos,

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

excusando á Lérida del daño que le esperaba (premio del trabajo injusto): mató 300 franceses. El gobernador Brito, que á todo estaba atento, y opuesto al efecto de la mina, con sus soldados resuelto á defender la entrada del asalto, viendo el mal fin que habia tenido, salió con la gente que tenia, y al punto embistió con los franceses, y trabando una recia y bien encendida refriega, degolló pasados de 400 hombres, prendió otra parte considerable, deshizo y desbarató la mina, de forma que forzó al Príncipe de Condé á que se arredrase un gran tiro de la plaza; mudó de intento y de lugar, resfriado en la empresa: los prisioneros, tomando en sus jaquetillas cortas y calzones largos el camino de Aragon, desbandados por el Obispado de Sigüenza, se entraron por la Córte y los vimos andar por cuadrillas, desvalidos, muertos de hambre, pidiendo limosna. Tocados de risa nuestra gente del traje ridículo, á manera de lo que habló el soldado de Fuenterabía sobre la muralla, cuando ellos la sitiaron, y les dijo si traian todavía los calzones largos, y ellos le respondieron que sí, y que por qué lo preguntaba, y él les respondió que los moderasen algo porque al huir no les embarazasen; y vino á suceder así. Los franceses no acaban de entender que es muy diferente cosa y muy adversa encontrarse con españoles que con las otras Naciones, como lo han habido estos cuatro ó seis años atrás con flamencos y con algunos pocos italianos en la ribera de Toscana, donde han conseguido algunas plazas de poca consecuencia, pero rebatidos en otras y huido vergonzosamente; y de esto le nació al conde de Arcourt, y ahora al Príncipe de Condé, el orgullo de que él se desvaneció: y éste saldrá por los mismos filos al cabo de la jornada, y cuando se tope en campaña más rasa con nuestra gente, ejército, que no tardará mucho. Mejor Capitan y mejor reputado fué Mos de la Mota, y cayó á la mano de los pueblos, digo de los nuestros, y á las de D. Felipe de Silva, y le quitó á Lérida; y si no nos hubieran embarazado las dos guerras que metió el poco recato, ó la muchedumbre de enemigos en España, hubiéramos pasado á Flandes y á Italia, donde no les hubiera sido tan sabrosa la

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

guerra; fuera muy diferente el estado que tuvieron, la jactancia y la soberbia: y acuérdese la fortuna que corrió su padre en España sobre Fuenterrabía.

En la frontera de Portugal, por la parte de Badajoz, el general Molinguier, de la caballería, valon de nacion, degolló á los portugueses 200 caballos, tomó 400, y consiguientemente pasó á cuchillo dos trozos de infantería, con que la prevencion y el gasto de este año, por su parte iba ya perdida, porque el poder no es mayor y no se podia esperar de ellos otra faccion más generosa: decian habian enviado sus navíos, aunque pocos, como lo hicieron el año pasado, á juntarse con la armada francesa, y que ésta estaba todavía en los puertos de Narbona y Marsella sin resolver viaje ni para Italia ni para Cataluña, porque la nuestra no esperaba otra cosa para acometerla, que se hiciese á la vela y saliese al mar. Apretaba el Príncipe de Condé otra vez á Lérida con hornillos y artificios de fuego: Brito los rechazaba con salidas: despues de la embestida de la mina hizo otra y le degolló mucha más gente, aunque él la iba tambien perdiendo: mucha se le iba á Condé, si bien era socorrido de Francia con 2.000 hombres cada mes: decian los soldados que los habian engañado, y dicho, para animarlos al viaje, habian de entrar robando y saqueando por el Reino de Aragon, y se habian de enriquecer, y que con esta promesa y codicia se habian alistado muchos; y que viendo habia parado en sitio muy reñido y porfiado, porque la plaza se defendia gallardamente, apetecian más aína la fuga por no experimentar el destrozo del año pasado. Nuestro ejército se iba conduciendo á Zaragoza en número de 10.000 infantes y 4.000 caballos, donde esperaban los Generales del ejército y caballería, marqués de Aytona y marqués de Mortara, para pasar á Cataluña y buscar al enemigo en la campaña de Lérida y darle batalla. Lo que se habia dispuesto de enviar á Zaragoza el triumbirado, á Leganés, Monterey y Melo, se resolvió en D. Luis de Haro. Partió á la ligera á 18 de Junio á dar calor al socorro de Lérida y ver si por este camino se podia excusar la ida del Rey, que habia dado ór-


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

den se ajustase el carruaje dentro de un mes, y que se diese traza, segun se entendió, para ir suspendiendo la jornada. Nuestra armada habia echado en Tarragona 3.000 hombres, y habia llegado el socorro de Mallorca, y esperábase el de Nápoles, aprestado por el Virey Duque de Arcos; habiendo cedido en parte de la recuperacion de Portolongo y las otras plazas de Toscana, teniendo por más importante el acudir á la guerra de Cataluña.

Defendia el gobernador D. Gregorio Brito con encarecido valor á Lérida, y el Príncipe de Condé y sus franceses porfiaban, si bien vanamente, en el teson de llevársela: pero contrajo la fortuna que no la habian llegado á las murallas, ni algunas de las fortificaciones de afuera, iba perdiendo gente así en los reencuentros y ataques como en la que cada dia se le iba por la causa referida; y reclamaba á París y á Barcelona, y ni más ni ménos por víveres y municiones, cuando de repente surtió tal novedad en el campo de los franceses, que puso en gran maravilla y admiracion á los de Lérida y á los del Castillo del Gardeu. Finalmente, se vió con claridad que el Príncipe de Condé levantó el sitio de Lérida, cuya plaza no dejaba de estar muy fallida de víveres y muy apretada, y áun en vísperas de rendirse, como lo sintieron así muchos Cabos, y áun que si persevera saliera con ella; pero no quiso esperar el encuentro de nuestra gente, que le venia á buscar, porque no le sucediese á él lo mismo que al muy arrogante capitan conde de Arcourt. Visto, pues, por nuestra gente el no pensado suceso, le solemnizaron ambas plazas con grandes salvas de artillería; que, oido por los lugares circunvecinos, y particularmente en Fraga, donde se hallaba á esta hora el marqués de Mortara con prevenciones de socorro, salió á ver lo que era, y vió que marchaban 4.000 franceses hacia la montaña y el resto del ejército hacia las horcas de Lérida, con intento de arrimarse á Cervera y Balaguer, cubrir aquellas dos plazas y todo lo demas, y fortificarse en ellas. El marqués de de Mortara despachó luégo, con esta vista y otros avisos de personas de confianza, digo de confidencia, asistentes en


Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

aquellas partes al servicio del Rey; que se alegró mucho, y todo el Reino se hinchia de gozo: tan viva y fielmente deseaban las victorias de su Rey; solamente el Reino de Portugal, cuyo golpe hizo extremecer las columnas de su confianza, si acabado con Cataluña llevásemos allá las armas, como se espera que Dios Todopoderoso lo hará. Sobre este accidente luégo los vulgos de Aragon y Valencia comenzaron á discurrir vanamente, y decian se habia armado Barcelona y muchos de sus lugares á no enviar al ejército francés gente ni bastimentos; que D. José Margarite, de nacion catalán, hijo del otro rebelde, habia salido á buscarlo y concertar un tercio que andaba amotinado, y que sobre las condiciones se habia amotinado y levantado gran digresion; y se quejaban los catalanes que les habian talado los campos, el trigo y la cebada para el forraje de los caballos, y que no tenian víveres, y que no podian salir en campaña, y que sobre la fuerza que les hacia le habian tirado un carabinazo y cortádole la cabeza, y que toda aquella parte quedaba en grande alteracion, no hallándose libre de este contagio Barcelona. Todo esto fué falso, que ni mataron al Margarite, ni Barcelona hizo novedad más de entrar en algun recato por la Nacion francesa sobre la novedad de haber levantado el sitio. Lo más aparente fué, que la Princesa de Condé escribió al marido que en París habia algunas novedades en el Gobierno, particularmente entre el Parlamento y contra la Reina regente y el cardenal Mazarini, Gobernador y Privado, no apeteciendo ni ajustándose al mando y valimiento; y además de esto, que el Monsieur duque de Orliens disentia mucho de este manejo, y se quejaba que le destruian la hacienda y la honra; y que el Mazarini le pretendia ajar y deslucir la reputacion, no socorriéndole como quedó asentado cuando salió de París, y que los 2.000 hombres que le habian ofrecido de enviarle cada mes, pasaban á Flandes, porque aquello tenia muy mal estado, porque el Archiduque Leopoldo estaba muy poderoso é iba ocupando las plazas. Refieren que cuando acabó de leer la carta, encendido en cólera y saña comenzó á patear y á romperla con los dientes y con las ma-



Digitized by Google · Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

nos, repitiendo muchas veces: «al fin, que el cardenal Mazarini me quiere destruir y deshacer.» Esto dicen que fué causa de que el Príncipe de Condé se resolviese á quererse perder y hacer un hecho contra sí, que no se oyó cómo se ha de juzgar de él en el Parlamento, y de aquellos varones que en esta era les hemos ocasionado la prudencia y la fortuna: esto habia de ser en París respecto de los juicios y castigos que se han hecho sobre los Generales pasados, de prision y deposiciones de oficios en otros menores delitos, como la de ser vencidos peleando; y todos de harta jactancia y vanidad, quizás más descollada que la suya, ó darse por vencido y dejar una plaza que dentro de quince dias no tenian qué comer. Pero si bien esto es cierto, mi juicio toma la carrera de más alta importancia, y si puede ser todo, yo digo: que lo uno ni lo otro, sino lo más nativo y eficiente; que vió armar el socorro de 5 ó 6.000 infantes de las armadas en Tortosa, y otros tantos cerca de los tránsitos de Cinca con 3.500 caballos, ó sean 4.000, como nos fuerzan á escribirlo las relaciones, y que no quiso ó no se atrevió á esperar el golpe y el encuentro de nuestros españoles y el de las naciones que militan con ellos; pero el ejemplo de lo pasado hizo efecto de poco valor y sobrada arrogancia, con que todos los demas han caido. ¡Qué diferentemente lo ha hecho, y cuán encarecido valor, el gobernador Brito, habiendo defendido dos años continuos, uno tras otro, y preservado de sitio aquella plaza y echado á rodar dos Generales de la Francia muy preciados de sangre y de soldados! Otras se habrán visto defendidas de varios y famosos caudillos; pero que uno haya persistido gloriosa y heróicamente dos años, yo queria reclamar aquí á nuestros cronistas si hay otro, y si le hay, precisamente habia de ser raro y admirable.

Perdió la campaña el Príncipe de Condé, como su padre la de Dola en Borgoña y la de Fuenterrabía, y como la que dejamos hecho memoria en Cataluña, y como la de Salsas; porque la demasiada presuncion es cuchillo agudo de los soberbios. Quedaron los de Barcelona totalmente desconfiados de la campaña de este año de pasar adelante, pero como todo


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

este reinado, desde que se comenzó, todo ha sido lleno de prodigios, que han producido malos Capitanes, han dado causa á los enemigos de pasar adelante, como se verá, y así crecian en la rebeldía; pero los obedientes fiaban en Dios que algun dia mejoraria los progresos del Rey Católico: desesperose totalmente que volvieran los franceses este año sobre Lérida, ni otra plaza, si bien les quedaba cuatro meses para emprender y campear, porque á esta hora no estaba el tiempo más adelante que á fin de Junio. Nunca me arrepentiré de lo que dejo dicho en los capítulos de atrás, que no lo han con italianos ni con flamencos á solas, cuyos sucesos los tiene demasiadamente orgullosos; cuando los hay juntos con españoles, con diferente rumbo y aliño salen de sus manos. Cuán largo es esto de entender y de contar, ya lo dejamos referido largamente en nuestros escritos. Esto en cuanto á lo de allá fuera: si discurrimos los largos procedimientos de Italia, así en Lombardía como en Nápoles, así en Flandes como en Picardía, provincia suya, en lo demas de sus tierras ¿qué se puede escribir con semejante progreso por pecados nuestros? Pero si hablamos de España, dejo aparte las antiguas expulsiones de Roncesvalles y Fuenterrabía, pero áun ahora, aunque postrados á hechos infelices por traidores, mírese y hágase reparo con qué diferente color y reputacion van saliendo los caudillos que vienen á España; tanto, que ya van haciendo deshecho y amontonando cávegas de gente perdida y rematada. Si saliéramos de guerras civiles y pasáramos á las de buena Monarquía, y se volviera España á comprender en un Príncipe solo, como de ántes estaba, y llevara las armas á Italia y á Flandes, lo que se perdió por un mal consejo soberbio y ambicioso, se recobrara con otro bueno, más cuerdo y recatado ¡qué poco nos tocaran los Príncipes vecinos en el milanés; qué poco en las costas y puertos de Toscana, como hicieran de paso; de hacer entradas por el País-Bajo é inteligencias en Nápoles, como veremos, y ménos en Sicilia! Vista la retirada de Condé, y muertas sus acciones y efectos, metió el gobernador Brito en Lérida 1.000 hombres; envió los enfermos, en


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

número de 400, á Fraga; proveyóse de trigo y todo lo necesario para rechazar los intentos del enemigo; fortificóse de nuevo, así en los artificios de afuera, que no le pudieron ganar, como los de adentro, y expúsose á esperar cualquier accidente del adversario. En Flandes el archiduque Leopoldo tomó á Armentieres, donde halló mucha artillería y muy rico despojo de los franceses, hizo 2.000 prisioneros, y más; de allí marchó y tomó el fuerte de Comines, haciendo otros efectos memorables, no sin cuidado de los franceses, que se hallaban á esta hora alcanzados de cuenta y de gente; metiendo la que tenia en Mardique y las otras plazas marítimas, ésta plaza, en los contornos de Arras, es fuerte de buen terreno y muralla; y todo cuanto se habia presumido de venir á algun tratado de paz con franceses, todo paró en nada. Ofreció el Rey Católico no tratar de las plazas perdidas en Flandes, de admitir una tregua en Cataluña y levantar la mano de lo perdido, por treinta y algunos años, como le dejasen libre del reino de Portugal y no se le socorriesen, y á Portolongo, en la ribera de Toscana. La respuesta de esto fué, por el Parlamento de París, que por un año dejarian libre el reino de Portugal; mas que despues no podrian dejar de socorrerle, y que á Portolongo no le querian volver: con que el Rey Católico, reconociéndolos siempre de dañada intencion, dejó la plática y no trató más de ella. Vénle atado por muchas partes, rodeado y cercado de armas y enemigos, y no le quieren ver libre de sedicion; puerta por donde han entrado á hacerle guerra en España y en las otras partes, que por otro no fuera muy posible. Nuestras armadas, así de galeras como de navíos, vista la novedad, volvieron á tomar la gente que habian echado en Tarragona y Toscana; navegaron y se pusieron delante de Barcelona, á ver si aquella gente queria mudar de condicion, y si estaban desengañados de la mala compañía francesa, entrar en el sosiego y en la paz; los dos mayores y más ilustres atributos de la vida bienaventurada. Sin embargo de todo lo referido, pasaron al Príncipe de Condé á Cádiz, (*sic*); le dieron las armas para contender con el Archiduque Leopoldo,

Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

y enviaron á Cataluña un sobrino del Cardenal Mazarini, que sin hacer faccion alguna duró poco, y le quitaron de allí. Las cosas de Alemania, por el consiguiente, no tenian mejor fortuna: los sucesos tenian allí en el mejor lugar, la parte francesa y los protestantes, si bien desazonados todos porque verosímilmente los holandeses querian entrar á la paz con España, y la tenia muy adelante en Munester el Plenipotenciario conde de Peñaranda y los acompañados, venciendo y ordenando artículos, que tenian á los confederados no poco desabridos, porque les parecia poder ahora más con España y sus adyacentes que en otros tiempos. Pero cuanto quiera que espiraba aquella larga y sangrienta guerra, premeditaban y fundaban otras en las fronteras de Milán, como se dirá en los libros siguientes; y en lo que más ahora se ponia la mira y el consejo, era en no desamparar al portugués y tenerle introducido en la alianza y proteccion. Desto hacia la Reina de Suecia grandes demostraciones; ofrecia mantenerle á su tiempo y en la ocasion más precisa, con armas, gente y navíos.

Y no deja de admirar que se contenten los portugueses con la moderacion del estado que tienen, y de un gobierno simple desengarzado de los de Castilla, donde aquella nobleza tenia grandes Ministros y acrecentamientos; porque nunca ellos fueron ricos, ni más admirables sino cuando estuvieron pendientes de aquella Majestad. Desabuciados, pues, por su eleccion, y de la ascendencia grande de aspirar á los altos y esclarecidos casamientos, porque no hay quien ofrezca sus hijas para la extension de aquella Corona, tienen al Berganza por Rey intruso, simple y de poca duracion; las mercedes cortas, y menguadas las acciones Reales de que ellos se preciaron tanto en la antigüedad; muertos, cerrado el comercio, de donde se origina admirablemente la vida de los pueblos y de los súbditos: al fin todo enervado, oscurecidos los caudillos que penetraron el Oriente y engrandecieron aquel reino pequeño y de cortos límites: todo esto se ilustraba á la sombra de Castilla; tuvimos la culpa con el fuego que se metió en Cataluña. Estas dos coyundas no dejan rodar los altos pensa-

Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

mientos de nuestro Rey: las otras partes de la Monarquía están como sin vida, porque se ven defraudadas del valor de los españoles, que tan admirable y con tanta gloria nacieron en ellos, las libraron de Príncipes injustos y tiranos; y de aquí llevaron los estandartes de la fe á las postreras tierras, hácia donde el sol se pone, como tambien adonde nace, y allí erigieron templos y sagrarios al verdadero Dios, con que se explayó el sacrosanto y admirable Evangelio; y lo que más hace admirar y es digno de ponderacion y necesário á la materia de Estado, es que unos hombres tan ilustres, y á quien dotó el cielo de singular y maravillosa discrecion, tan celosos de la honra, no hayan hecho reparo en la posteridad, y que hayan hecho Rey y cabeza de un igual suyo, sin atender á la Real y verdadera sucesion, y no se considere que aquel hombre y su padre se han arrodillado y besado la mano á tres Reyes, y jurádolos por legítimos y soberanos Señores de Portugal: al Rey Don Felipe II, al III y al IV, como lo vimos el año de 619 en el Palacio real de la Ribera de Lisboa; y que por todas estas causas no ha de haber Príncipe (por mediano que sea, que no lo quieren ellos mediano) que quiera darle su hija. Pues si no ha de haber sucesion á propósito y conveniente, ¿de qué sirve la protervia, un moderado reinado y un limitado gobierno? ¿la protervia del catalán de qué sirve? ¿de qué la compañia del francés, que no quiere llamarla proteccion? La provincia dividida, sin Príncipe natural, abrasada toda la tierra y despojada de la prodigalidad y ornamento del cielo y de la naturaleza; gastadas las haciendas, deshecha la calidad y union de las familias, hundido el caudal, y el consorcio todo metido en guerras y en armas y en fuego y en incendio; apocado el comercio, de que era erario y archivo Barcelona, porque, dado que algunos navíos de mercaderes de Levante vengan á ella, ninguno viene de buena gana á contratar á la guerra, porque allí no hay comercio, sino robo é injuria; y ¿qué aprovecha todo esto? si no hay paso ni hay escala para las mercaderías no compran los naturales, sino los forasteros: ántes, el reino de Valencia se

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

lleva ya todo esto, porque pocas provincias de Italia y sus armadas vienen á Barcelona como solian: podrá venir el veneciano ó el genovés, á los puertos de Galia; mas estos postreros, por el trato injustísimo de la guerra, más aína vendrán á robar que á traer. Las Mallorcas y el reino de Cerdeña, ¿qué cierto es que por la obediencia filial al Señor propio no vendrán allí?; los del reino de Sicilia mucho ménos, grandes observadores de los mandatos del Príncipe; los napolitanos ¿quién lo duda? rara y esclarecida nacion, admirable y valiente, tampoco querrá entrar en contratacion con rebeldes, cuando ellos y sus motines son tan flexibles que luégo los deja acordándose de la Majestad de sus Príncipes: los romanos, afectos de la misma manera, no enviarán sus galeras ni sus gentes, como las vimos el año de 600 en Barcelona, en correspondencia y amistad del Rey Católico. ¿Quién se podrá acordar en el alto punto que estuvo aquella maravillosa ciudad, puerta y desembarcadero de tan grande paso, con que todas las riquezas de Levante se trasportaban en España, de que la resultaban grandes tesoros? Allí iban nuestras galeras, con que parecia un opósito Barcelona de Constantinopla, porque corrian é investigaban aquellas fronteras y aquel archipiélago de enemigos tan formidable; el florentin tambien se abstendria de venir á ella: sólo algun moderado navío de Villafranca de Niza, provincia del Piamonte, y tierras del saboyano, podria correr á pequeñas cosas, porque aquellas no tienen caudal para bajeles. Al fin, que la protervia no sirve sino de ser enemigos contra sí mismos, y oprobio de sus mismas tierras y cosas. ¿Con qué podriamos componer estas dos balanzas y naciones, y con qué podriamos, ó quién nos dará que pongamos nuestras acciones en equilibrio? No es dificultoso de hacer, sino es muy fácil de remediar, si atentamente pusiésemos á ello el hombro y el juicio con el consejo, y nos valiésemos de hombres grandes y esclarecidos en el gobierno y en las materias de Estado, y echásemos aparte moderados hombres que no saben más que la política de sus acrecentamientos; hombres, digo, grandes, ó sean naturales

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

ó extranjeros. Los franceses, aunque lo gruñen, se hallan gobernados por un siciliano, y el remedio de una gran necesidad se ha de buscar donde la hay, y no por eso aquella nacion, si bien desdeñosa, está mal hallada de aquel gobierno; al fin tienen reputacion, con que sufren cualquiera cosa. Los romanos, amigos de gloria, algunos años despues de la fundacion de su ciudad, deseando gobernarla bien y regirla, no se desdeñaron de pedir á los atenienses que les prestasen las leyes de Salon; y tambien el gran Licurgo, por ilustrar su ciudad con grandes conocimientos, fingió que habia compuesto sus leyes á los lacedemonios, con autoridad del oráculo de Apolo. Numa Pompilio, que sucedió á Rómulo en el reino, dicen que promulgó algunas leyes, las cuales fueron suficientes al gobierno de aquella República. Si los gentiles y los que no tuvieron conocimiento del verdadero Dios hicieron esto por engrandecer sus ciudades, ¿qué obligacion tendrá el Príncipe cristiano para no domarlas con pechos, ántes para ensalzarlas con el alivio, con la moderacion y con el aliento, sin ser pesado en sus cargas, ántes aspirando á la gloria del aumento ántes que del amor propio? Porque no todo se ha de remitir á la fiereza de la guerra, porque muchas veces se han hallado cosas en la paz que ántes se han vencido más con la oliva que con la espada. Enrique IV, Rey de los franceses, dijo que habia vencido más con dar orejas á la paz ántes que con la insidia de la guerra, porque le volvieron las plazas que el Rey Don Felipe II y sus Capitanes le tomaron en Flandes, en el Bolonés y en tierra de picardos. Encendió la guerra antiguamente Julio, más por virtud que por enseñorear, por instigar á las armas y los ociosos, y que las apeteciese la gente de guerra, para animar á los triunfos y á las victorias: linaje sin duda de soberbia; así que por este vicio se vino, por lo irascible, á cometer una maldad tan grande como fué la guerra entre amigos y parientes, á quien dió Lucano en su *Farsalia* título de más que civil; y este vicio tan grande bien de paso le toca Salustio, porque habiendo referido brevemente y alabado los tiempos antiguos, cuando pasaban los hombres la


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

vida sin codicia y pasaba cada uno contento con su caudal, ahora fuese mucho, ahora fuese poco; pero despues añade que comenzaron Ciron en Asia, y los lacedemonios y atenienses en Grecia, á sujetar las ciudades y naciones y á tener por ocasion de guerra el apetito de reinar, y á pensar que la grande gloria consiste en grande imperio y dominio, y lo demas que el historiador comienza á decir en su libro, dignísimo de veneracion. A mí bástame haber referido hasta aquí sus palabras: este apetito de reinar mete á los hombres en grandes quebrantos y trabajos: vencida de este apetito, comenzó Roma á triunfar de la mayor y mejor parte del mundo.

El mayor estímulo de los Príncipes no ha de ser avasallar, sino gobernar: de esto tiene nuestra España precisa necesidad, más que de la guerra, y buscar cuatro varones excelentes en prudencia y consejo, cuatro columnas, cuatro atlántes que la sostengan, que no la dejen caer; y si no los hay naturales de sus hijos buscarlos extranjeros y hacerlos naturales con los beneficios, con las mercedes, para que restauren lo perdido; porque los que la gobiernan son muy flexibles, y más se sirven de los beneficios y del lustre de ellos que de trabajar en la viña del Señor, y cada uno de por sí mira por su particular y por el de su deudo ántes que poner el hombro á la fatiga; y de aquí nace que, estando la república, el reino, las Coronas, la Monarquía, viéndola como digo, pobre y vacía, se le atreven todos, hasta los medianos. ¿Quién podrá tolerar que se diga, se vea y se oiga que el duque de Módena, de Estado corto, se atreva á infestar con armas las tierras del Estado de Milán y baluartes, sus castillos y fortificaciones? que aunque nos digan es ayudado de franceses y saboyanos, es mengua de nuestra nacion no castigarle y suprimirle como al duque de Parma; que áun este Potentado y el sucesor se ha mostrado más reverente al Rey Católido y recatado en los atentados de Italia; el Condestable de Castilla, gobernador de Milán, lo ha ponderado y representado: así le diesen españoles para hacerlo y castigarle como ántes se hacia con cualquier Potentado


Digitized by Google

Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

que se atreviese á exceder los límites de su tierra y fuerzas, y de la proporcion en que se debe mantener.

¿Para qué, pues, me alargo en tan distintas materias y en el compendio de este libro, con discursos narrados en otros epílogos larga ó difusamente? ¿pues qué no hay ninguno por lo ménos medianamente cuerdo, que no admire y ponga en consideracion el dictámen y extraño natural de los Principes, y de aquel á que se dan totalmente á que los gobierne? Y aunque ellos fallezcan ó los echen de sí y áun á ojos abiertos, nunca salen de ellos ó viven en ellos, porque nunca pasan á otros por consejo ó por escarmiento de fortunas deshechas; siempre quedan en ellos ó viven en ellos, porque luégo hacen del hijo ó del sobrino de aquel, con que no se reconoce la enmienda de lo errado, y siempre sabe el progreso á lo que se comenzó. Algunas veces manda el físico al doliente, para alcanzar la salud, que mude de aire y de tierra; no podemos quejarnos del Príncipe que se constituyó en el hijo, porque el padre no le dejó baldado, destruida y menoscabada la corona del sobrino, puede la prudencia humana tener horror y hastío, porque el tio todo lo dejó menoscabado y en la baja fortuna, abrogadas la leyes y la templanza, el consorcio y buenos usos de los vasallos. Si nos anduviésemos á inquirir y á envestigar los ejemplos que de ellos podiámos acumular aquí; á la gran prudencia del Rey Don Felipe II, no le faltaron quiebras, rumores y asonadas de guerra, por fiar mucho de un vasallo; el valimiento de los Gebres con el máximo Emperador Cárlos V, ocasionó las Comunidades y guerras civiles en Castilla; á Enrique IV no dejó de morderle la emulacion, por los favores que hizo á D. Juan Pacheco, dándole el ducado de Escalona, el marquesado de Villena y otros títulos magníficos. ¿En qué disgustos no puso con los grandes de Castilla y los ricos hombres á Don Juan el II, por subir demasiadamente la privanza de D. Alvaro de Luna? á quien no excusa, si bien la próspera, la adversa fortuna, el cuchillo y el cadalso. Hoy trocamos con las manos bajezas de algunos, por haberlos subido tan altos, que los bajó el despeñadero hasta fracasar esto



Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

con la honra. Debe el Príncipe verdadero medir esto con la prudencia, no darse todo ni darlo todo, porque despues el arrepentimiento es el azote de la prodigalidad; porque no es buena regla de Estado dar á unos mucho y á otros nada: no puede dejar el Príncipe de fiar algunas materias con alguno, para saber las trazas de los otros, los intentos, los artificios de los Embajadores, los avisos de los confidentes, las espías, porque no se ha de cartear con aquellos, sino tener alguno que lo haga y le dé cuenta de todo, para sobreseer en ello; y aunque esto podrian hacer los presidentes de los Consejos ó los más antiguos en juicio y canas de los de Estado y Guerra, todavía se le ha de permitir la eleccion y escoger sujeto que pueda á todas horas y en las más privadas hablar con él, ordenar y regir, y emprender las cosas altas y grandes: que no es trabajar ser Rector, Príncipe, ni Regente, ocuparse en cuatro firmas, en cuatro consultas y despachos; es menester bien y advertidamente saber los ardides é instrucciones de los confinantes, de los forasteros, saberlos sosegar y suprimir, para tener el estado libre y sin asechanzas; y de allí darse al amor, y los vasallos, reinar en las almas y no en la libertad, sujetar y avasallar el albedrío, recaer al alivio, al aliento de todos; no cautivar las casas, las haciendas, las puertas de las ciudades, los comercios, porque es imposible dejar de oir los alaridos, las voces de las heridas; y, últimamente, esponer yugo á la providencia del Cielo, á los frutos de la tierra, á las heredades y baldíos; solamente recaer á las cargas y criar Ministros para ellas, que las hagan más pesadas, no es regir conforme á razon, al derecho ni á la justicia.

¿Cuántos de estos Ministros tienen opreso el Estado, la República y el órden de las cosas? y estos más aina debian ser castigados que premiados, por autores de motivos adversos y escandalosos, que han alterado y puesto al trance la obediencia y paz de las repúblicas, aunque algunos se han salido afuera y nos han dejado quebrantada la Monarquía, y héchola fallida, para no poder ir contra los enemigos, contrastarlos y hacer hazañas gloriosas. Más extendida y anchurosamente


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

reinarás reprimiendo y limitando tu codicioso espíritu, que si juntaras la Livia con los remotos Gaditanos, y más que si el uno y otro Cartaginés te sirvieran á tí sólo, porque los que no refrenan sus apetitos merecen caer de la silla el Aquilon.

Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

LIBRO DÉCIMOSEXTO.

ARGUMENTO.

El Archiduque Leopoldo, con el ejército Real, recupera á Armentieres y á Landresi, en la frontera de la Picardía; pero entre tanto se pierden Levase y Dixmunda, mas ésta se recobra luégo. Publícase la capitulacion entre el Rey Católico y el César sobre el matrimonio de su hija, y refiérense los acaecimientos militares. Consiguientemente, en la Primavera de este año, se levanta en la ciudad de Nápoles un motin popular, que alcanzó á mucha parte del Reino. Entran por el Milanés con armas algunos Principes confinantes; particularmente son ayudados del Francés, el Saboyano y Modenés, y retiránse sin ningun efecto de consideracion ni importancia.

Despues de la resolucion que tomó el príncipe de Condé de haberse levantado de sobre Lérida, y estado algunos dias á su vista, acuarteló su gente en las Berjas ó en las Borjas, como quiere el catalán, y los generales marqués de Aytona y Mortara suspendieron sus intentos; y de la misma manera,



Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

con órden que para ello tuvieron, hicieron pasar el ejército que estaba destinado para hacer el socorro, forzar al enemigo á dejar la plaza, y éste se componia de 10.000 infantes y 3.500 caballos, ó como las relaciones que quieren que sean 4.000, si bien se esperaban soldados de otras partes para mayor y más crecido, que ésta era la principal causa de la detencion para obrar con mayor potencia y concluir la campaña de este año con mayor brio. Ultimamente, por la una y por la otra parte, como dije, se suspendió la guerra, y nosotros atentos á saber el designio y fin que tomaban los franceses para ir sobre ellos; pero decian, que el Condé se ocupaba en hacer manifiestos contra las calumnias que venian sobre él de París, del Parlamento y del cardenal Mazarini, sobre una resolucion tan intempestiva y tan afrentosa, en que se habian atrasado mucho la reputacion que tan adelante llevaba la arrogancia francesa: decian, era llamado para la guerra de Cataluña y que venia en su lugar, y para el gobierno el duque de Bullon, y que no dejase el ejército, y que no viniese á París hasta su llegada. Indicios y sospechas evidentes, que con su vuelta y careado con el Monsieur duque de Orleans, habia de haber en la Francia algunas novedades y revueltas muy escandalosas; porque estos dos Príncipes no corrian con el gobierno de la Reina regente, ni el del Cardenal con su diseño y dictámen: con que Lérida se señalaba ya sobre las otras plazas de mayor nombre y más defensibles, y se veía de cada dia que iba arrollando generales franceses: al fin enviaron por cabo un sobrino de aquel Cardenal, que ni se dió á sentir ni hizo nada. Con esta suspension de guerra, se vió muy en breve la vuelta de D. Luis de Haro á Castilla, habiendo llegado á Fraga y dado vista á Lérida, proveídola de dinero, gente, municiones y bastimentos; con que por este año se desconfió á todo enemigo de perderla, haber á las manos, cargarla ni ménos á ninguna otra de ellas: pero no se puede dejar de hacer reparo que era accidente, ocasion y comodidad para gozar de la campaña, tentar á Flix y su recuperacion, ó á Cervera, ó Balaguer, y hacer algo, particularmente sobre un general y


Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

un ejército, que aunque no menoscabado, ántes tan numeroso ó más como el nuestro, peor, encogido y amedrentado y sin ninguna confianza; que es de donde muchas vezes se han sacado y visto producir efectos de mucha consideracion. Pero ya nuestras empresas son tibias, de poco corazon y coraje, y no pasamos adelante como se solia hacer ántes en la antigüedad; y así el nombre de español está muerto y sepultado, y el de el francés resucita de las cenizas en que lo estaba.

Habian, pues, los enemigos aflojado mucho la guerra de Italia, en el intento que mostraron el año pasado de hacerla por el confin ó ribera de Toscana para poner en cuidado á la Romaña y el reino de Nápoles; comenzándola por Portolongo y Piombino que habian tomado al cardenal Ludovisio: ántes se decia que aquellos soldados, como es de ordinario, perecian de hambre y andaban derramados por aquellos pueblos buscando el sustento; que Portolongo se hallaba flaco de fuerzas y de ningun cuidado para pasar adelante; que pedian dineros y bajeles, y se decia que el Condestable de Castilla hacia progresos maravillosos sobre los confinantes en el Monferrato y Piamonte, y que muchos de los Príncipes de Italia, particularmente el duque de Florencia, como declarado por franceses, viendo el mal estado que habian tenido en Cataluña y el que tenian en el País-Bajo, se hallaban arrepentidos de las confederaciones, así públicas como secretas que habian tenido con ellos: querian volver á la gracia del Rey Católico, á reconocer de nuevo aquella Majestad (demencia y heróica condicion), y que esto lo habian solicitado con el Virey de Nápoles, duque de Arcos, y él habia enviado muy de secreto un confidente suyo, napolitano, al Rey. Y esto quiere decir á mi entender, que el duque de Florencia debia procurar su acomodamiento con el Rey Católico, por librar del fuego de la guerra aquel Estado y apartarse de los franceses, como lo hizo los años pasados el duque de Parma difunto. En Flándes, como dejamos dicho, perdian plazas con el esfuerzo y sobrado valor del Archiduque y sus gentes, que á esta hora se hallaba á la recuperacion de Betuna; habian mostrado su franqueza, reconociendo lo falli-


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

dos de fuerzas y caudal, que fué causa que la mostrase el Príncipe de Condé, porque vió que las que le cometieron y le hicieron entrar por Cataluña tan brioso y confiado, retrocedieron á Flándes á conservar lo tiranizado. Viendo los franceses al Archiduque Leopoldo sobre Betuna, y que estaba para rendirse, sacaron todas sus fuerzas, que las tenian en la nobilísima villa de Landresi, y pasaron sobre ella para defenderla, digo en cuanto á Betuna; mas viendo cuán importante era Landresi para recuperarla y que lo habia sido en los tiempos pasados, cedió de Betuna y envió la caballería delante para que tomasen los puestos sobre ella, y corrió con diligencia con la infantería á cargarla, y al fin lo consiguió; pero luégo, á la hora, se perdieron Labase y Dixmunda, plazas amenazadas de los franceses, de mucha consideracion, por descuido y remision de D. Estéban Gamarra, habiéndole dado gente para que la metiese en ellas, que pudo hacer sin dificultad, y el enemigo se las llevó en puy pocos dias, no hallando en ellas gente, opósito, ni otra defensa: con que la pérdida fué sin duda mayor que la ganancia; pero el Archiduque revolvió préstamente sobre Labase á recobrarla. No sé qué me pueda decir de algunos de nuestros soldados, que en los tiempos atras eran reputados de valor y de honra, y en estos parecen que declinan de la que fueron: alguna mala estrella gobierna nuestras armas, ó confunden su fortuna. Ibanse los franceses reforzando más de cada dia, con que faltaban á las cosas de Italia y de España, y nuestro ejército disminuyéndose, se temia y recelaba justamente al fin de la campaña, y se iba pagando la madrugada y el salir temprano, que no deja de estar sin gravísimos inconvenientes. Recuperó Labase D. Francisco de Melo, y la quitó á los franceses los años pasados, como queda dicho; sin embargo, es Landresi plaza más que razonable, pero luégo, á la hora, se perdió Labase: así que si ganaba algo, se perdia lo de más de consideracion. Es Landresi, volviendo á ella, más que razonable, de muy lindas murallas y baluartes, hermosa de sitio y fábrica, puesta en la frontera del País-Bajo para entrar en Francia, en la provincia

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

de Picardía: tomáronla los franceses en el principio de la guerra, y entre los grandes soldados que sintieron su pérdida, uno de ellos fué D. Cárlos Coloma, estando ya de vuelta en la Córte de Castilla y dejado la soldadesca, como quien tan bien le conocia en los tiempos que tan viva anduvo en aquellas partes con Enrique IV, en tiempo del Rey Don Felipe II. En los libros pasados queda hecha memoria de ella, delineada más largamente y descrita al tiempo que se perdió; sin embargo, ha sido empresa de mucha consideracion y dichosa, porque es ir recobrando los linderos y círculos del País-Bajo, la vida y el crédito de la reputacion, por poner en cuidado á los franceses y constriñéndolos á que se contengan en sus términos, y estorbar que por más de cuarenta y cincuenta leguas no se entren á la contribucion de aquellos pueblos y casares abiertos.

Sábado, 3 de Agosto, se publicaron las capitulaciones hechas en Viena de Austria entre el Rey Católico y el Emperador sobre el matrimonio de la Archiduquesa Mariana, su hija, con el Rey; quitáronse los lutos que habia en la Córte, por el fallecimiento del Príncipe Baltasar Cárlos; vino el Marqués de Grana, Embajador del César, á Palacio á besar la mano al Rey, que le esperó en la galería, entró acompañado del Consejo de Estado, ó el Consejo de Estado entró el primero, porque no caigamos en algun descuido en cosa tan sagrada; dióle cuenta de su Embajada, y besarónle la mano al Rey los Grandes y ricos-hombres que se hallaron presentes, y volvieron al mundo, despues del largo luto de la Reina y el Príncipe; hicieron fiestas, galas y regocijos: que de este arte son las cosas de esta vida humana. Las de Cataluña estaban suspensas, así de la parte de los enemigos como de la nuestra, de suerte que allí no habia más guerra que la que ellos querian (cosa bien rara), y Condé se entretenia en hacer una fortificacion á legua y media de Lérida; pues viéndolos acuartelados, nos hallábamos tan flacos de ánimo y de pensamientos, que no tratábamos de empresa ninguna, ni de adelantarnos un poco hacia Barcelona, Cervera ó Balaguer, ni siquiera retroceder hacia


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

Flix, ántes se guardaba el ejército para la postre, intento bien cultado, y para el mes de Octubre, como era de ordinario, y para hacer poco ó nada, contentándonos con no haber perdido en aquella parte; que ya no se trataba de restaurar, cuanto y más de ganar, y sólo atender á quedar con la campaña, sino es que á los franceses les viniese algun grueso socorro en estos dos meses de Agosto y Septiembre, y era bien atenderle y esperarle. Pero todo este discurso era proceder en una guerra fria, floja y descuidada, donde tanto convenia poner calor, aliento y cuidado; porque de otra manera, en lo de Portugal que tanto importaba, no habia que esperar remedio: aquel Tirano se iba arraigando más cada dia y desahuciaba de venir, digo volver á venir aquella Corona á Castilla; y finalmente, lo de Cataluña procedia con remision, á causa de que en las armadas, así de galeras como de navíos, pasaron al Golfo de Leon y la Margarita, por tener aviso que la armada francesa corria aquel mar, y tambien para proveer á las cosas de Italia, particularmente ahora al cuidado del reino de Nápoles, á cuyo pueblo alterado ofrecian armas á todos, como si para ellos tuvieran tantas. No parece sino es que el cóncavo infernal vomitaba fuego contra la Monarquía y coronas del Rey Católico; parece que el firmamento se queria venir al suelo para quitárselas y producir raudales, tormentas y avenidas de enemigos para confundírselas y aterrarlas: los elementos, los corazones, los súbditos y áun todo lo criado, se conjuraban contra el Rey en la forma que ahora se dirá, y como lo escribió el duque de Arcos, Virey de Nápoles.

«Desde el punto que estas plazas resolvieron, para satisfacer parte del millon con que se sirvieron á vuestra Majestad, poner la gabela sobre la fruta que se vende en Nápoles, he ido dando cuenta á Vuestra Majestad del sentimiento que esta imposicion ha ido ocasionando á este pueblo; de las diligencias que contínuamente están haciendo, con parecer de los Ministros de la Colateral, para que las mismas plazas le conmutasen en otros efectos ménos sensibles, no siendo posible disponerlo de otra manera, por ser contra la costumbre que han obser-


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

vado siempre; y, finalmente, de las mismas dificultades que la atravesaban la materia, y de los recelos con que me temia el ejemplar de la ciudad de Palermo en el reino de Sicilia. Y estando ya concluido por las plazas el que se hiciese esta conmutacion dentro de veinte dias, y tratándose con particular cuidado de ponerlo por obra, repentinamente, el domingo, 7 de Julio de este año, sobrevino, que habiendo algunas diferencias, procedidas de la gran abundancia de la fruta que se habia cogido, entre los arrendadores de la gabela y los dueños de la fruta, sobre no querer pagar éstos toda la cantidad que se les pedia, llegaron á derramarla, y acudiendo número del pueblo á recogerla, la echaron toda en el suelo y al mismo tiempo embistieron con los gabelotes y la casa donde se cobraba, y la derribaron toda; y aunque el Electo procuró excusarlo, le convino salvarse, no sin dificultad, porque los del pueblo le trataban de coger, como lo hicieran si no trataran de escaparle los del cuartel de la Conchería, que fué una diligencia admirable, escapándole de la muerte.»

«Á las doze de medio dia se juntó un gran número de muchachos en el mercado, de donde pasaron á Caya á derribar otra garita, en que se registraba la fruta que entraba por aquella parte, y gritando todos «viva Vuestra Majestad y muera el mal gobierno,» (principios peligrosos en que ha consistido la grande destruccion de pueblos y provincias, y poderosos reinos se han desencuadernado de otros). Se volvieron hacia el mercado sin llegar delante de Palacio, aunque pasaron por cerca de él; pero á las dos de la tarde de aquel mismo dia, volvieron á él con mucho mayor número, acompañados de grande tumulto de pueblo, diciendo y duplicando las mismas palabras, y diciendo á vozes que se les quitasen las gabelas; y aunque me asomé á los balcones y de allí procuré aquietarlos, ofreciéndoles con consulta del Colateral y demas Ministros toda satisfaccion, haciéndoles decir lo mismo por medio de muchos caballeros que me asistian con suma fineza, no fué posible conseguirlo, ántes bien, sin hacerse capaces de lo que se les ofrecia, se obstinaban cada instante más en las referidas voces;


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

y habiendo dado órden á la compañía que estaba de guardia para que de ninguna manera les tirasen miéntras ellos no intentaban el romperla, los soldados descuidados con las armas, respecto de la desestimacion de ser muchachos y portarropas los más de ellos, se arrojaron de golpe dentro de Palacio, y subiendo la escalera de él, forzaron la guarda Tudesca, y llegando á la primera puerta la rompieron; á cuyo ruido salí con algunos caballeros que estaban conmigo, y con mi presencia se retiraron, pero no de manera que perdiesen los corredores de Palacio, y subiendo tras de ellos la demas gente que estaba en la Plaza, fueron forzando las puertas con tan grande violencia, que me pareció necesario retirar á Castel-Novo á la Duquesa y á mis hijos, y yo me resolví á salir á hacer de persona la última diligencia con ellos porque se aquietasen, metiéndome en un coche que topé á la puerta: pero cargando mucha gente, fué necesario apearme, y aunque no se descompusieron conmigo, ántes mostraban respetarme y besarme los piés, la multitud era tanta, que con gran trabajo mio, y de algunos pocos caballeros que supieron mi resolucion, pude entrarme en el convento de San Francisco de Pádua, que está enfrente de este Palacio, procurando los frailes detener la multitud cerrando algunas puertas del convento, que las fueron rompiendo con gran violencia; y habiéndome avisado que estaban cerca de mi aposento, fué preciso pasarme á una casa vecina, adonde tomando una silla, cerrado en ella, por la parte de las montelas subí al castillo de San Telmo, donde me guiaron muchos caballeros y Ministros; y habiendo tomado su consejo, á dos horas de noche me pasé á Castel-Novo, y habiéndose juntado toda la infantería española, se guardó aquella noche el Palacio. Y aquella misma tarde se fueron los del tumulto á las cárceles de Santiago, y soltaron todos los presos: lo propio hicieron en la del Gran Almirante, y del arte de la seda fueron á la Vicaría á intentar lo mismo, pero resistióseles de manera que no lo consiguieron.»

«Tambien procuraron entrar en San Lorenzo, para tomar las armas de la ciudad, que estorbaron algunos de la nobleza,


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

junto con los religiosos, defendiéndoles la entrada. Lo restante de la noche estuvo el tumulto quieto; pero al amanecer se fueron á una casa cerca del muelle picado, adonde se vende pólvora, y habiendo intentado robarla, por descuido de uno de ellos se voló y con ella muchos de los que procurabán el robo. Continué siempre con el de el Colateral y todos estos Ministros las mismas diligencias, procurando con eficaces medios reducir á la multitud á que se ajustasen, contentándose con que se les quitase la gabela de la fruta; pero ellos, armándose por instantes, en mayor número volvieron á venir á Palacio y embistieron con la guardia, les quitaron las armas, y los soldados que se hallaron con ellos, dispararon algunos arcabuzazos, de que murieron tres ó cuatro del pueblo, con que se retiró á la plaza de Palacio; y habiéndoseme ofrecido el duque de Matalon, los Príncipes de Visiniano, Garrafa y Montes, Sorchia y Sabriana, y Prior de la Rochela interponerse con el pueblo, les ordené procurasen quietarle, que á toda furia se iba armando. La respuesta que trujeron fué, que iban á que se les quitasen todas las gabelas impuestas desde el Rey Federico, y que se les guardasen los privilegios que les concedió el Señor Emperador Cárlos V, el cual pedia se les consignasen originalmente, y añadian á éste otros capítulos: y si bien, aunque por los mismos medios y otros que juzgué por más convenientes, procuré que se contentasen, que se bajase tres reales por túmbulo de harina, se fué descubriendo que el medio de la interposicion de la nobleza venia á ser de más daño que provecho, por el grande aborrecimiento que este pueblo la tiene. Y viendo que el tumulto crecia y el desórden iba siendo mayor, comenzando á quemar la ropa de algunos hombres ricos y Ministros, fué forzoso valerme de la autoridad del Cardenal Filo Marino, pidiéndole se interpusiese, y entre tanto pareció preciso cortar trincheas al cuartel de Piafalcon, fortificando las avenidas de los de el pueblo, y valiéndome de los alemanes y napolitanos y pocos españoles que aqui han quedado, caminar á resguardar los puestos para asegurar á Castel-Novo y el Palacio, en la forma que se ha podido: y el


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

pueblo en oposicion ha hecho otras fortificaciones, por manera que vienen á estarlo por dos partes, guarneciéndolas con infantería, aunque á esta hora no ha habido ninguna hostilidad de una ni de otra parte, salvo en la escasez de los víveres, pues hasta el miércoles por la mañana no habian consentido que entrasen en este cuartel, y se reconoció falta considerable. Con la interposicion del Cardenal Filo Marino vino á hablarme, asegurándole primero con un billete mio, el doctor Julio Genuino, que me dicen fué Electo del pueblo en tiempo del duque de Osuna, y aunque él rehusó esta gabela y otras muchas, porque en aquel tiempo se atendia y hacia mucho reparo en esto, y por aquí se verá cuán esclarecido Ministro era, y se cree gobierna ahora esta Monarquía; de esto resultó declararse más el pueblo y su voluntad, trayéndome todos los capítulos y exenciones que deseaban se les concediesen: y estando ya totalmente armado y prosiguiendo en la quema de las casas de algunos hombres ricos, que han intervenido en las rentas de Vuestra Majestad y las han comprado, de quien el pueblo es mortal enemigo por el lustre y comodidad que en ellos redunda, y de otros Ministros que juzgaban habian sido ocasion de ponerlas; viéndome con tan pocas fuerzas, y que la infantería no llegaba á 2.000 hombres, y la caballería, aunque la he llamado, no ha podido entrar porque el pueblo la tiene tomada los pasos; consultada la materia con todo el Colateral pleno, viendo el sumo riesgo en que esta ciudad y reino se hallan, y el que tiene la nobleza de ser saqueada y degollada, habiendo ya muerto á D. José Garrafa y preso al duque de Matalon, su hermano, escapando milagrosamente de las manos y furia del pueblo el Prior de la Rochela, pareció á todos preciso no poner en la última desesperacion á esta ciudad, el concederles lo que pedian, entregándoles el privilegio original del Señor Emperador Cárlos V, y otro de su confirmacion, firmado del Colateral, con otros capítulos, de que con ésta remito copia á Vuestra Majestad; y enviándolo todo al Cardenal Filo Marino, creimos que todo el negocio se habia ajustado con la eleccion del Elector que deseaban y la es-


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

tipulacion que pedian se hiciese en la plaza del mercado, en presencia del Cardenal y el Colateral pleno, fijando los capítulos esculpidos en mármol en la iglesia del Cármen, que está en el mercado.»

«Estando la materia en este estado, la turbó un accidente que sobrevino esta tarde, alborotando de manera el pueblo que creimos habia llegado el último rompimiento, originado de haber aprendido que el duque de Matalon y su hermano habian traido gran número de bandidos, que diesen esta noche sobre la plaza del mercado, adonde unida la mayor parte del pueblo, corriendo voz al mismo tiempo de haber envenado el agua de los termales de Nápoles; de lo que se originó degollar algunos de los que han encontrado, y muerto, como he referido, á D. José, y preso al Duque, y muerto al sargento mayor Bernardino Praso, que era persona de maña, de quien yo me fiaba, y á ellos mostraba no satisfacerse, suponiendo que los vendia, y esta noche me enviaron á decir los habian muerto, por lo referido, y que el temor de los bandidos que habian entrado en la ciudad los obligaba á poner luzes en toda ella; y me pidieron licencia para registrar los acueductos que caen cerca del castillo, diciendo, que junto al Cármen habian hallado algunos con barriles de pólvora, y porque no hubiese alguna traicion deseaban hacer esta diligencia, que permitiese á un capitan de estrada lo hiciese. Hasta ahora, que serán las doce de la noche, está puesta en arma toda la ciudad, sin haberse podido con este alboroto hacer la eleccion del Elector, de que pende la quietud y el poder perfeccionar el contrato; pues hasta ahora no hay parte legítima que represente al pueblo. En esta revuelta ha mostrado sumo contentamiento á su Elector; y la causa que dieron de haber violado el Palacio fué, el haber creido que el que era se hallaba en él: muestran malísima voluntad á la nobleza, y creo que este tumulto, si pasa adelante, no hay duda que Italia está toda á trance de correr fortuna. Han sobrevenido, por otra parte, algunas circunstancias dignas de la noticia de Vuestra Majestad: una es la suma veneracion y aclamacion,


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

que en medio de tan increible alboroto, han tenido y tienen al Real nombre y retratos de Vuestra Majestad, poniéndolos en todos los cuarteles de esta ciudad debajo de dosel, hincando la rodilla siempre que pasan, aclamando que viva, con otros rendimientos: en las casas que se han quemado no han consentido que por ningun caso se robe ninguna cosa, y el que lo hace lo paga con la vida; y así lo observan inviolablemente, con ser los ejecutores de estas impiedades los más pobres y lo más infimo del pueblo. Al principio intentaron romper las cárceles de la Vicaría, como he referido; pero despues ellos mismos la defienden y guardan del mismo pueblo, diciendo que siendo cárceles del Sr. Emperador Cárlos V, no deben violarse: á esta hora, en lo público se gobierna á este tumulto por un mozo revendedor de pescado, por nombre Masanelo, que fué de los primeros que movieron el alboroto, sin haber mudado de traje más que la camisa, calzones de lienzo y un bonete colorado, y le tienen sobre un catafalco, que en castellano es lo mismo que teatro de honor, en el mercado, donde distribuye las órdenes por escrito y de palabra, y las da impresas y hace echar los bandos, que son obedecidos con precision y puntualidad; pero dentro de la iglesia del Cármen está el doctor Penuino con algunos otros, con quien se consultan las resoluciones, que algunas parecen de mayor cabeza que de la de un pobre revendedor. En este estado queda este negocio hasta la hora referida, y si de aquí hasta que se cierre este despacho se ofreciere alguna novedad, daré cuenta de ella á Vuestra Majestad con la misma distincion que hasta aquí lo he hecho.»

«Acabo de tener aviso que han llegado las galeras de esta escuadra á Puzol, adonde he enviado órden á Juanetin de Oria, que envie tres galeras á Salta con alguna infantería española con que guarnecerle, siendo napolitana la que traen, y la chusma tambien, conviene asegurarla en esta ocasion: hánme pedido licencia algunos caballeros para meterse en ellas, y se la he concedido con la discrecion que pide la prudencia. En en el camino, me avisa Juanetin, que ha tomado dos pataches


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

franceses con alguna cantidad de reales de á ocho, que si no se hubiesen distribuido vendrian á bonísimo tiempo, porque en medio de tan gran trabajo y falta totalmente de víveres y de todo lo más importante, me hallo sin dinero ni forma de poderlo sacar de los bancos, por la poca cantidad que hay en ellos hasta que la ciudad se quiete y ponga en reposo; y con esto he escrito á Roma dando cuenta al Embajador de lo sucedido y á Su Santidad, remitiéndome al mismo Embajador y á los medios más prontos y más saludables que se puedan tomar. He despachado falúas á Sicilia, solicitando con nuevas instancias la venida de aquellas galeras, y con ocasion de este despacho represento al Sr. D. Juan de Austria, lo mucho que conviene dejarse ver por estos mares, que sin duda seria el único remedio de esta desdicha: sin embargo, he escrito á todas las ciudades del Reino, dando órden á todos los Preceptores de las Provincias, para que retiren los Comisarios y no molesten las tierras; y á los presidios y gobernadores, que procuren conservarlas en quietud, obrando conforme las ocasiones obligaren, en que juzgo no tendrán poco que hacer: con el ejemplo de esta novedad, he puesto particular cuidado en las entradas de Roma, para que no se deje pasar ningun extranjero de este reino sin pasaporte del Embajador; y no siendo este trabajo de aquellos que pueden vencerse con la fuerza, voy poniendo todos los medios posibles para salir de él, conservando á Vuestra Majestad lo principal, sin hacer reparo en lo accesorio, particularmente cuando este accidente sobra para cargar la balanza conforme el bueno ó mal suceso que tuviere. Despues de las doce de la noche, miércoles, no hubo novedad en la ciudad más que algunas muertes de bandoleros en iglesias y otras partes donde los han hallado, sin pasar á más hostilidades: el juéves, por la mañana, escribí al Cardenal Filo Marino el papel, cuya copia remito, habiendo entendido se hallaba en la iglesia del Cármen, llevándoselo el Provincial de los mismos, que pudo pasar con él y entregársele, y habiéndole traducido en Italiano y leídole al pueblo, me enviaron un Embajador con dos ciudadanos diciéndome querian la paz, y


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

que se ajustaban á cumplir lo capitulado; y en su confirmacion vendria el nuevo Electo del pueblo, llamado Francisco Arpayo y Masanelo, apadrinados del Cardenal Filo Marino: y habiendo llegado á esta hora las galeras de esta escuadra con dos pataches de presa, aunque al principio algunas falúas del pueblo estorbaron al General, que se habia desembarcado, que viniese á tierra, impidieron que se les metiese refresco y el agua de que necesitaban: despues ellos mismos concedieron lo uno y lo otro, si bien hasta ahora no ha desembarcado el General, por reparar con su presencia el riesgo que podrán correr las galeras; tambien se abrió el comercio de este cuartel de la ciudad: la cual ha estado con las armas en la mano todo el dia, hasta que cerca de la oracion llegaron á este Palacio el mismo Electo, el Cardenal y el Masanelo, acompañado de gran número de pueblo, de que ya, habiendo subido los tres, se confirmó de nuevo el tratado en presencia del Cardenal Tiburcio y algunos Ministros del Colateral. Echándose á mis piés el Masanelo y pidiéndome le perdonase, le abracé, y haciéndole la gracia, le ofrecí el perdon en nombre de Vuestra Majestad; y en prosecucion de esto se asomó á una de las ventanas de Palacio, y dijo en alta voz á gran número de pueblo que habia en la plaza, que alabasen á Dios y á su Madre Santísima por la merced que les habia hecho, que obedeciesen fielmente á su Majestad y á mí en su nombre; y hecho esto, volvieron todos en la misma forma que habian venido, gritando con el mayor afecto que se puede encarecer, que viviese. Ha sido grande el consuelo de esta aclamacion universal, respecto del riesgo en que la quietud y paz pasada de esta ciudad y reino no se ha visto, pareciendo á todos suceso milagroso que un pueblo encendido en tan grande violencia, se habia sosegado en término tan breve; asegurándome que la lista de los soldados que han tomado armas, han llegado á 120.000 hombres. El viérnes todo el dia, hasta el sábado por la mañana, no hubo otra novedad que estar el pueblo todo en armas y trincheradas las calles, codiciosos de buscar ropas y dineros de los hombres particulares, mercaderes y Ministros, á quien ellos aborrecen


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

y á quien al principio, y de aquellos que habian quemado, sacando á muchos de conventos de frailes y de monjas, y de las partes donde las tenian escondidas; pero ésta no la han quemado, ántes con cuenta y razon, la han llevando al mercado; han hecho lo mismo de algunas cabezas y ayudadores de mala vida del pueblo, y bandoleros que habia venido á la ciudad al ruido, entre este movimiento, en cuya diligencia no han reservado convento ni sagrario ninguno.»

«Sábado, por la mañana, volvió el Cardenal Filo Marino al Cármen para ajustar la quietud, y con su Maestro de cámara me envió á decir que el pueblo deseaba que yo fuese á jurar los nuevos privilegios y capítulos en el Arzobispado, y que cuanto más apriesa fuese seria mejor; y habiéndolo consultado con el Consejo pleno Colateral que me asistia, fueron de parecer se ejecutase la funcion el mismo dia, sábado por la tarde, y así lo avisé al Cardenal; y habiendo el pueblo deshecho las trincheras y colgado y regado las calles, vinieron el nuevo Electo y el Masanelo por mí, que fueron delante de mi carroza á caballo, y yo en ella con el Regente de la Vicaría y Capitan de la guardia, y detras los coches en que pudieron caber los del Consejo Colateral: fuimos al Aseo, hallando las calles cubiertas de gente de todos géneros, y todo el pueblo armado y puesto en ordenanza; pero con la mayor aclamacion y alegría que se puede encarecer: llegamos á la Iglesia del Arzobispado, y en la capilla mayor de ella, vestido de Pontifical el Cardenal, en mi presencia y de la del Colateral, del Electo del pueblo y el Masanelo, leyeron los privilegios de los señores Rey D. Fernando el Católico y el Emperador Cárlos V, y el de la confirmacion que yo en nombre de Vuestra Majestad he hecho de ellos, y juntamente los nuevos capítulos que se le han concedido: despues los juré en manos del Secretario del Reino y todo se entregó al Electo del pueblo. Acabada la funcion, el Masanelo hizo señas al pueblo que callase, y siendo el número de gente toda cuanta podia caber en la Iglesia, el silencio fué tal y la obediencia, que pareció que habia quedado sólo: díjoles que agradeciesen á Dios á y su



Digitized by Google

Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

Madre Santísima del Cármen, á vuestra Majestad y á mí en su nombre, las mercedes que les habia hecho, y que le obedeciesen y sirviesen perpetuamente; y añadió despues, que su Majestad tenia necesidad, y que en toda esta semana que viene era menester disponer un millon; y, por último, que lo que habia hecho hasta aquí habia sido por servicio de Dios y de Vuestra Majestad y del pueblo, y que habiéndolo conseguido, ya él no era nada; repitiendo esta palabra muchas veces y haciendo que la repitiese el pueblo. Concluido esto, en la misma forma que fuimos, volvimos á Palacio por diversas partes, atravesando por todos los cuarteles principales de toda la ciudad, y toda ella se halló colgada y cubierta de gente armada, y casi en todas las calles dos y tres doseles con los retratos de Vuestra Majestad y de el señor Emperador Cárlos V, y con la misma aclamacion á su Real nombre que por las demas partes por donde habiamos pasado; en que se reconoció con evidencia, no sólo la buena voluntad y afecto á su servicio, pero la instabilidad de un pueblo que seis dias ántes acometió el Palacio adonde yo estaba: despues, poniéndome sólo en sus manos, hizo las demostraciones que he referido. La noche del sábado estuvieron los cuerpos de guardia en las mismas partes que ántes, y luces en todos ellos, prosiguiendo en buscar alguna ropa de sus mal afectos, y el pueblo parece que todavia está un poco encendido en saña y en sedicion.»

«Hoy domingo, por la mañana, se han deshecho todas las trincheras de la ciudad y de este cuartel; el Masanelo y el Electo del pueblo han hecho pregonar algunos bandos concernientes á que todos se sosieguen y dejen las armas, como en gran parte lo van haciendo; y como este incendio y rumor ha sido tan grande y há tampoco que se prendió, justamente se puede temer á que cualquier accidente le renueve, y tornará á proceder en más ruina de la que convendria, siendo sumamente grande la indignacion y desabrimiénto con que queda la nobleza por los intereses que han de perder y rentas que han comprado y proceder del populacho; que si bien, con las

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

órdenes que en todo el Reino he dado, que se quiten todas las gabelas y donativos, espero que hallarán poco en sus vasallos para hacer novedades, todavía el dolor de ver abatida su soberbia, por un gusano el más vil de este pueblo, podria ocasionar alguna desesperacion, apoyada en el número grande de bandidos que se hallan hoy en el Reino y en las inteligencias de los Ministros de Francia, que asisten en Roma y Toscana; y me hallo encerrado en los cortos límites de este Palacio, y sin más fuerzas que las que refiero á vuestra Majestad y sin otro caudal que aquel que me quisiere dar este pueblo: circunstancias todas que obligan á Vuestra Majestad, con su grande liberalidad y prudencia, á que aplique los medios más poderosos y necesarios para la conservacion de este Reino y Corona, en cuyo dominio necesariamente se han puesto de nuevo estos vasallos y de su voluntad; siendo cierto que no habia otra forma en el estado presente en que se hallaba, de poderse sustentar, sino el accidente sucedido, y que si despues dél se vuelve á sosegar como lo espero de Dios, Vuestra Majestad tendrá un Reino riquísimo dentro de pocos años, y en perpetuo dominio de Vuestra Majestad y grandeza: y para que esto se asegure, es preciso que Vuestra Majestad mande al Sr. D. Juan de Austria pase á estas mares con brevedad; porque en el estado presente es la materia tan delicada, que cualquiera accidente mínimo, por pequeño que sea, le turbará y hará más incurable la llaga.»

«Háse tenido por gran milagro, en el punto que me he visto y en el que hoy estoy, poder tener los piés firmes en este poco de terreno miéntras llega la armada; y para suplicar esto á Vuestra Majestad, mas para á hacer la relacion de lo sucedido, despacho la falúa al golfo, y espero ántes de su respuesta tendremos aquí la armada, con que se asegure su convalecencia de tan aguda y peligrosa enfermedad. Acabo de tener aviso, que el duque de Matalon se ha escapado de la prision en que le tenia el pueblo, con que crece cada dia el cuidado y trabajo en que nos hallamos. A 15 de Julio de 647, el lúnes, no hubo cosa memorable más que algunos desatinos de Masanelo, el

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

cual, desde el sábado, habia empezado á delirar: el mártes le hizo quitar la cabeza el pueblo, y la trajeron á Palacio á presentármela, con increible alboroto y con inmenso número de pueblo, y con la ordinaria aclamacion del nombre de Vuestra Majestad y el mio, y arrastraron el cuerpo destroncado; y prosiguiendo en la locura y devaneo de esta canalla, el miercóles adoró el pueblo á Masanelo como á beato. Por aquí se verá su inconstancia, y variedad y error: publicó haber resucitado, y siendo un pícaro y hombre bajo, á quien todos conocieron por blasfemo, y que se sabia habia diez años que no se habia confesado, hubo hombre de los del pueblo tan bárbaro y escandaloso que lo aseguró, diciendo que le cortasen la cabeza si no era verdad que Masanelo estaba resucitado, y que él lo habia visto; tanto que obligó á que le tuviesen en Palacio hasta averiguar la materia, con que cayó de su maldad y embeleso, porque el pícaro estaba ya comido de gusanos, y en lugar del puesto que se le dió le habia de haber ahorcado, como lo merecia; y al embustero le dejé ir libre, mereciendo lo mismo, por no dar materia al motin, y que se ocasionasen de aquí mayores insultos. Sin embargo, fué continuando el tumulto, la adoracion de Masanelo, y á la noche le hicieron un solemne entierro, trayéndole desde el mercado hasta Palacio, en la forma y en la misma manera al mercado y á la iglesia del Cármen, de donde otro dia será posible que le desentierren y quemen los huesos. Este es el estado de Masanelo, el cual, en solo la diferencia de un dia pudo llamarse Tribuno, Legislador y Rey; porque en la plebe, en las leyes y en las voluntades tuvo tan absoluto poder y dominio, que por fuerza ó de grado no hubo hombre que no le obedeciese.»

Hasta aquí es la carta del Virey, y á esta hora envió por toda la tierra á suspender y tolerar los cobradores, y cogedores de rentas y gabelas fuera, y se hicieron á la banda; pero todo el reino, visto lo sucedido y aficionado al hecho de la ciudad de Nápoles, les gritaron: «gabelas fuera,» y se hicieron á la banda con los demas. Como no paraban los pedidos no cesaban en todas las tierras del Rey los movimientos, y este año se vió



Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

con vislumbre y asomos de no serlo; tanto conviene moderar la codicia; y si bien lo pedian las necesidades, la invasion de los enemigos, las guerras y la prosecucion de ellas, el haber aumentado tantas, era el principal daño que nos hacian gemir. Esta vez se vieron en Italia prodigios tan grandes, y se verán si no se remedian, y yo lo desconfio, que parecieron fuera del natural de las gentes y del uso: los volcanes de Sicilia se constituyeron á vomitar más fuego, aunque lo digamos metafóricamente, redujeron y apretaron á dar de sí todo el veneno que tenian. La montaña de Soma ó Vesubio, en el reino de Nápoles, se halló obligado por esta extrañeza á seguir el ejemplo y arrojar mayores y más poderosas llamas que hasta allí, porque el cielo por estos avisos y prodigios avisa y amenaza los casos adversos, para que los Príncipes se vayan á la mano en maltratar á los pueblos. Palermo prosiguió en tumultuar sobre lo mismo, siendo gran misericordia de Dios poder sosegar el Virey, marqués de los Vélez, con algunos castigos, cortar cabezas y otros extragos, que no lo fué menor poderlo sufrir, y salir con ello gran fortuna: la emulacion de Mecina, que ofrecieron armas contra lo de Palermo, como les asistieria y les hiciera córte los otros seis meses del año al gobierno, que á unirse fuera muy dudoso el fin; no así ni tan dichosamente si no tuviera esta controversia y oposicion de que cada ciudad ha de estar el año que se les reparte, y en ambas le quiere cada una enteramente. No sosegaba áun la ciudad de Nápoles, y áun en nuestra Andalucía, en la parte de Lucena, no se refrenaban los rumores pasados, y todo caminaba al trance y al riesgo de proceder en ruinas, si el dedo de Roboán no se modera: finalmente, ya hemos oido el suceso de mano del Virey, duque de Arcos, que es bien notable. Se conoce y se tiene por historia antigua, que la condicion y natural de aquel pueblo es raro, vestido de diversos colores cambiantes, y que ya lo han hecho otras veces: no querian pagar las gabelas, y rehusábanlas de apretados de otras, y la fuerza sobrada é imprudente en estos casos, es poner al trance la firmeza y seguridad del Estado. En estas revueltas no se


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

dejaban conocer algunas indignaciones á franceses y á quererlos meter en el Reino; particularmente se carga este achaque al duque de Matalon y algunos frailes, en que se hicieron algunos castigos por voluntad del pueblo, y con ella y con esto se aventajaron á otras naciones nuestras, que han pecado gravemente en esto.

No vivia Alemania sin sus continuas guerras y dependencias, aunque esta vez con alguna forma: pasáronse al ejército del Emperador siete regimientos, de los ocho de caballería que mandaba por el Imperio el duque de Baviera, y diez de infantería, y la resta se iba viniendo á la deshilada, porque aquel Duque, como queda apuntado, se habia olvidado mucho del parentesco y de la sangre cesárea que tenia, de las obligaciones y beneficios recibidos del Emperador Ferdinando II, y el título de Elector adquirido de aquella Majestad, que se habia denegado todo á la fé de verdadero Aleman, y vestídose de francés; cosa que suele pagarse con brevedad. Los veimareses, polilla que habia quedado de aquella cabeza y caudillo, se acabaron de declarar de no servir á franceses, á causa de haberles querido pagar con moneda falsa y por otros malos procedimientos de su ruin natural, que no olvidaran ellos ni áun con sus mismos parciales, porque nunca han sabido tener mejor correspondencia ni más verdadera: el gobernador de Brisac, plaza principal de la Alsacia, disgustado de habérsele degollado al vizconde de Turena un yerno suyo, los llamó y introdujo en la plaza y ofreció de mantenerla por ellos hasta que franceses les hubiesen dado satisfaccion, y además de esto, no quisieron hacer partido con Baviera, en que se veia que se confirmaba que era enemigo declarado del Imperio, y que seguia y era temporal y se arrimaba al vencedor, materia ordinaria y muy comun del Príncipe; más despues, asistiendo á sus obligaciones, mudó de aire y habia esperanza que aquellos veimareses se acordarian con el César, que se hallaba en su ejército, teniendo avisos de Francfort que habia socorrido á Ugra, plaza puesta á la parte de occidente en la selva Urecina, segun Hortelio, y en las montañas que rodean y coronan al


Digitized by Google

Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

reino de Bohemia, sepulcro de Freslan, donde quedó sepultada la traicion. Las armadas de galeras y navíos dieron vista á Cerdeña, y creyendo los de aquella Isla que eran de franceses, se pusieron en arma, y el Virey, duque de Montalto, puso en campo 12.000 infantes y 4.000 caballos: tan sobresaltado está todo, que ya no piensan las naciones todas sino dónde ha de dar el Francés y que no hay otro enemigo que los pueda coadyuvar. Muy asistente está ahora en Portolongo, ribera de Toscana, y á los movimientos é inteligencias de Nápoles y Sicilia, y á ver si podrá lograr la ánsia envejecida de volver á meter allí los piés, ofreciéndo asistencias á la multitud y voracidad de aquel pueblo, que en aquella parte pintan como un caballo desbocado y áun peor; mas nuestros oficios son la causa de todo, y el poco reparo con que acometemos todas las cosas. Tambien Madama, Regente de Francia, el Cardenal Mazarini y aquellos Ministros, pretendian en Roma que el Papa Inocencio, por presentacion suya, habia de proveer los arzobispados y obispados de Cataluña que estaban debajo de su dominio, y abandonar los legítimos por avanzados y desterrados: materia dificultosa de ajustar con el Derecho canónico y de mayor reparo en la conveniencia, digo conciencia, porque como habia electos habia de haber supuestos; esto verdaderamente queria decir que habia de haber anti-arzobispos y obispos, con no más derecho que el de la tiranía y el de la profesion hugonota; y tambien apretaron en Roma el Embajador y los Cardenales de la nacion francesa, se admitiese sin dilacion el Enbajador de Portugal. Y para todas estas cosas, despues de la presa de Portolongo y Piombino, pusieron todas sus gentes y confederados, suecos y protestantes, en Valtelina para correr de nuevo aquel paso, despertar materias y movimientos para embestir el Milanés, para lo cual el Rey Católico envió soldados de aquel Estado; y no le habia sido al Condestable de Castilla poderoso hacer efectos señalados en el Piamonte y Monferrato; más de haber tomado á Niza de la Palla, puesta á la frente del Casal y arrasádola para excusar gastos y presidios: y en esta forma, los años pasados, el marqués de



Digitized by Google	Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

Velada hicieron lo mismo del fuerte de Sandoval, el de Bren y otros en la frontera del Piamonte, porque parecia de ocasion para ser infestados del enemigo insidioso, notablemente en aquella parte, que podian ser tomados y ser de riesgo para hacer entradas.

Doña Inés de Acebedo y Zúñiga, condesa de Olivares, murió mártes, 10 de Septiembre de este año, siempre dichosa y prosperada en bienes de fortuna y valimiento, en edad de 63 años, acabando sus fortunas é infortunios: si hubo alguno al filo y guadaña del climatérico, sacando del susto á muchos que sospecharon habia de volver á Palacio á ser camarera de la Reina que ha de venir de Alemania: dejó casado, atendiendo siempre á la vanidad de la sucesion y de la casa, al hijo de D. Enrique, que llamaron D. Julian, con hija del marqués de Tarazona, por ser nieta de D. Baltasar de Zúñiga, su tio, que tuvo los primeros papeles de este reinado, de no más edad cada uno, que ella de siete meses y él de diez y ocho; pero todo espiró, y cuanto nos fatigamos el hacer sucesor, todo pasó en humo: accion natural de la vida humana. Pero D. Luis de Haro, probó en estrados y en litigio publicó, con fé de bautismo del primer nombre y otros papeles testigos, que no era hija del conde de Olivares, porque diligentemente aspiraba á todos los haberes y riquezas, que eran muchos, segun la liberalidad, no en aquella causa del donador; mas el poderoso, si con buenos fundamentos ó flacos los dejó al nieto, salvo la objecion de D. Luis de Haro, que lo arrebató todo y fué poderoso de padre y tio, así en los oficios como en los bienes y valimiento, y no bastó de dejar á la casa de Monterey poder y autoridad para pleitear, que era de donde la Condesa venia, pero nada bastó para no subirle á grande de un título ordinario; preciabánse mucho de venir por hembra de la casa del Condestable y gran divan de tratos de los privados de este siglo. Descubrióse otro testamento que el Conde habia hecho, dejado para fabricar casa y heredero, que dejó en poder del conde de Grajal que acogió por fiel amigo, y acató en su baja fortuna este mando: abrióse despues de los dias de la


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

Condesa, tan confuso y con tantas máquinas, que no se puede entender nada más que mudanzas de mercedes adquiridas con prosperidad y dicha.

La guerra de Flandes procedia con más valor que en otra parte de la Europa, por el fervoroso deseo que habia mostrado el Archiduque de restringir á los franceses de aquellos estados, por no perder aquellas plazas, y ellos hacian lo posible por no soltar de la mano lo que habian ganado á la sombra de holandeses, que ya se veia que los dejaba: no querian su alianza ni militar con ellos, por la cercanía que habian tomado, porque aquellos, de verse ayudados de Francia, tambien aumentó el mucho ardor ambicioso de tierras y posesiones: hizo dejar la guerra y extinguir allí los humores de intentos notables, si bien, y que serian los últimos de Septiembre, no acaban de llegar á la Córte de Castilla los tratados de la tregua y paz. Queria aquel enemigo porfiado fenecer con aquello, por pasar con más desembarazo á lo de Alemania y aspirar á la primera Dieta á la Corona Imperial, y ponérsela á su Rey, para quien iba conquistando Electores; habiendo metido en la red al duque de Baviera, que duró muy poco: sin embargo, ahora era muy posible hacerle caer, habiéndole hecho enemigo de la Casa de Austria, á Príncipe tan pariente, tio del Emperador y del Rey Católico, y á quien habian fiado las armas Imperiales, hecho Elector y dado el Palatinato superior. Pero la condicion de aquellas tierras son de manera, y están ya tan reconocidas, que por la mano que reciben, por la misma se pierden, porque las quitan con las armas y el poder; mas á él le ofrecieron el volverle algunas plazas y acomodose con el tiempo: no habia podido el Archiduque Leopoldo recobrar Labase, en Flandes; sitió Mons de Gastion, francés, á Lens, y apretándola con asaltos, acudiendo allá nuestras tropas, la dejaron con pérdida de más de 1.000 hombres: juntáronse á éstas las del duque Cárlos de Lorena y otras de irlandeses é ingleses, que tambien éstas se arriman á nosotros, sin embargo de sus guerras civiles, llevando adelante y fomentando la emulacion que tienen á franceses, tan envejecida, aunque no


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

acaban de restituir á su Rey y ponerle en Lóndres; pero esto sin duda ninguna lo tengo por dificultoso, ántes ha de ir empeorando por el estado miserable á que le han reducido; y los escoceses andan tambien á las vueltas con unos y otros. Fueron convocadas estas tropas y traidas del ducado de Lucemburg con el Archiduque, y el Modenés han procurado por tres veces dar batalla al enemigo; mas él lo ha rehusado, y nos avisan de Flandes se piensa y presume le tratara la empresa de Arras: no se sosegaba el Francés, picando en diversas partes, hasta cerrar lo poco de mar que le ha quedado al Rey Católico entre Dunquerque y la Inclusa que tomaron el año pasado, y la otra tiene á los holandeses desde el principio ó cuarto año del Rey Católico Don Felipe III, y su reinado: ahora pues, habian cargado en Nioport y tomado dos fuertes que estaban cerca de allí y á su resguardo, mas fué socorrido el marqués de Caracena, y recuperado los fuertes en Alemania. Vista la mudanza del duque de Lorena y de haberse arrimado á Francia, siempre con dictámen de recobrar aquel estado, fué declarado y elegido Juan de Bert, por lugar-teniente de General de la caballería del Emperador, y avisaban habia degollado 2.000 caballos suecos, ganando las muchas banderas y bagajes. Perdiose Egra, plaza situada en las montañas que ciñen la Bohemia, por la insidia de estos mismos enemigos; mas el Emperador, con 24.000 soldados, la volvió á cargar: pretendieron los suecos defenderla y sustentarla, y perdieron en el combate siete regimientos á hierro y á plomo; y sin embargo no se acaba de extinguir esta mala semilla y cizaña, como otras que nos han seguido en esta era: apretaban los imperiales porfiadamente para volverla á recobrar con bombas de fuego, artillería y otras máquinas, esperando reducirlo todo á una batalla general para deshacerlos, y que de ella resultase una paz favorable á la Cristiandad: los veimareses y sus aliados, los franceses, cuyo general era el Mariscal de Turena, discordes entre sí y con diferencias mortales, divididos unos de otros, pelearon por espacio de tres horas, quedando muchos muertos y heridos de ambas partes, y los que quedaron de


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

veimareses, por venganza, pasaron á servir al Emperador: quejábanse que no los pagaban, gran fortuna fuera, sucediera lo mismo entre ellos y las suecos; pero ¿con qué podríamos despues acabar con la inmensa caterva de los protestantes alemanes? pero estos enemigos quiere Dios que sean el cuchillo de nuestras culpas. Echó bando el Emperador, que todos los soldados y oficiales del Imperio que estaban debajo de la mano del duque de Baviera de órden suya, y le obedecian como á General de la liga cesárea y católica, que desamparasen las banderas y pasasen á su servicio: obedecieron los más de ellos aclamando al Emperador, y de paso hicieron extragos notables en las tierras del Duque: por la cuenta debia de seguir los mismos pasos que el Tristan, y habia acomodado sus cosas con los franceses, que si no rebelado el ejército, entibiados los progresos y cometido otras circunstancias poco seguras, que á mi entender seria muy posible venir á pagar con pérdida del Electorado que le dió el Emperador Ferdinando II, despojando al Palatino del Rin por haberse introducido en el reino de Bohemia; y al fin lo perdió todo, que pocos saben quedarse con lo que emprenden: fueron rotos y hechos pedazos por las gentes del archiduque Leopoldo en Flandes, 2.500 caballos franceses.

Otra vez, entre los nuestros, de que hemos hecho mencion, se volvió á alterar el comercio y se puso á los hombres de negocios en grande confusion y ruina, como cuando se bajó el vellon, porque no pareció la plata, porque estaba muy subido el preció ahora que habia parecido, y se habia dejado hallar á precio más templado; y porque el real de á ocho llegó á valer á once reales y cuartillo, intempestivamente se dió pregon en las plazas públicas de Madrid, con la autoridad de tres alcaldes de Córte, que no valiese más de ocho reales. Causó esto tanto ruido y alboroto, y tanta congoja en asentistas, hombres de negocios y mercaderes, que se les cayó el corazon; cerraron las tiendas y las cajas, y si la rotura de la baja del vellon en los años pasados fué grande, con ser de tan excesiva pérdida y baja; ésta, que á la primera vista fué y pareció de poca consideracion, casi la igualó en la congoja


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

de los hombres, en el ruido y alboroto de la contratacion, y áun la excedió en la quiebra que se comenzó á reconocer. Tan grandes miserias combatian el Reino y le cercaban; y si ántes no se hallaba un real, ni le habia, ni se pagaba, ahora se cerraron los dueños del caudal, y por ningun caso se pagaba un maravedí; subiendo de punto y aumentando el desconsuelo en el pueblo, creciendo la miseria, en que por instantes se padecia, pasóse adelante, y lo que ántes pareció providencia del Cielo, si lo puede ser el trato de semejante gente, el haber quebrado con los genoveses y admitido á Castilla y dado los asientos á los portugueses de la Nacion, con que se enflaqueció el trato y la navegacion de la India Oriental, que no daba poca grandeza y majestad á la Monarquía y Coronas; enflaquecióse, pues, por la poca seguridad que habia en ninguna parte del orbe, ni en los mares más arduos y más remotos, con sobra de enemigos, piratas y corsarios, que al principio de nuestro gobierno, si bien no faltaban, se levantaron contra nosotros en mayor número; dando por causa que con esta comodidad no saldria la plata ni el oro de España como salia con la comunicacion y asiento de los genoveses, y no pasaria á su República en barras. Al fin se dijo algo de aquello, y se pasó á esto: se consignaron las flotas y los demas efectos del Reino, y se condujeron los hombres portugueses, más agencios á los asientos, para proveer á Flandes, á Milan, á las armadas de las costas de España, y las casas Reales; pero como á estos les viene tan de atrás ser falsos, inconstantes y capciosos, reconociéronse en las pagas muchos engaños y fraudes, y no cumplir con puntualidad las pagas de las plazas de armas, dando por disculpa no ser buenos los efectos; con que muchas veces los que se esperaban de las guerras no eran tales como se habian dispuesto: y como cuando á estos los sacó Dios de la opresion de Egipto y los llevó á tierra prometida, se la dió, y mandó la enseñoreasen, tomasen las ciudades, las haciendas, y desviarlas de los moradores por ser gentiles; creen que áun todavía están en aquel estado y que tratan con ellos, y ganan el Cielo


Digitized by Google

Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

engañándolos y tomando las haciendas, sin acordarse que por su falta de conocimiento, siendo generacion mala y adúltera, enviando su Hijo al mundo, que no quisieron conocer y pusieron en la cruz, como estaba dicho por muchos Profetas, paso su Iglesia á la gentilidad, y se la quitó, que es hoy viña del Señor, se destruyeron ellos mismos por este pecado, y se derramaron peregrinos y miserables por toda la tierra, usando siempre de sus males artes y perfidias; y así ahora se puede bien creer habria en ellos alguna mala trama, y quiera Dios no fuese en Portugal, detener las pagas, para enervar los progresos de las armas fieles y católicas, y con esta causa se tomó ó se tomaria este expediente. Y no es mal consejo engañar á quien engaña, que el Cid Campeador, hallándose con necesidad para acudir á las mesnadas, en era más sana, más sincera y ménos achacosa de artificios y suposiciones, los engañó dándoles los cofres de arena, que creyeron ser de plata, que hoy se ven en San Pedro de Cardeña, conque le prestaron dinero. Hallábase el Rey á esta hora sumamente alcanzado y tomados todos los efectos consignados: las flotas sin hallar un real, ni querer dársele estos por debérseles muchas sumas: no sabia cómo proveer ni tomar expediente á la guerra del año que esperaba, y la obligacion de su jornada de casamiento, que estaba tan á la vista, que pedia lucimiento y majestad, y ocurrir á ella con diligencia y ánimo liberal, cuando éste no le habia sido dado poder hallar 400.000 escudos para enviar al ejército de Cataluña, para hacerle salir en campaña, para buscar un enemigo que habia entrado soberbio y le hallaba acuartelado, sin poder hacer nada despues que se retiró de Lérida: ocasion sin duda que podia dar aliento al más pusilánime capitan, hacer algo sobre él y obrar contra Barcelona por los lugares de la frontera; pero al fin por esta causa y por las de nuestra infelicidad, no se pudo hacer nada, si bien decia que salia el marqués de Aitona con la caballería y muy poco número de infantes, tanto, que no pasaban de 3.000; pero la caballería era de mayor. Al fin salió á discurrir por la tierra; mas el


Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

tiempo parece contradecia cualquier empresa de consideracion, por ser ya los 8 de Octubre, y en él que todo cuanto hemos entendido, digo intentado, lo hemos perdido y maltratado, particularmente éste que en su principio fué agrio y ácido, con semblante de Diciembre: solo en aquel mes se pudo conseguir y cerrar la villeta de Montorvi, en contra el parecer de D. Felipe de Silva, porque decia era exponer la poca gente que se hallaba para defensa de la frontera, á perder en el campo y en el sitio, y sin embargo de las dificultades, y por ellas, hizo invernar la caballería.

Hallábase el Rey en esta perpligidad; y viéndose asido de aquella y que no sabia cómo concurrir á tantas necesidades, cuando le habia faltado lograr de Nápoles, por la revolucion del pueblo, y áun que á esta causa, como la acaba de traer de París un correo con un pasaporte para el conde de Linares, que habia de ir por la posta á Alemania, á la córte de Viena á llevar una joya á la Reina, de valor de 80.000 escudos. Este decia, que era opinion verosimil y corriente que el Príncipe Tomás y el Príncipe Francisco, su hermano, y el duque de Módena, el que hospedamos en España, se le hicieron honras, mercedes y favores, se habia juntado en nueva alianza con ellos, armado y prevenido de gentes; que habian entrado despues de esto por el Estado de Milan, como le veian desarmado, y con un gobernador con poca ó ninguna esperanza de soldados españoles, italianos y flamencos, porque los unos se habian menester en sus tierras y los otros pugnaban por su libertad y sacudir el yugo tremendo y grave del Príncipe; y que habian cargado á Cremona, querian repartirse el estado, y como veian alterado el reino de Sicilia, fuertes ambos de donde se socorrer, les parecia con esta falta la ocasion urgente para ensancharse por allí, ya porque la costa de Toscana no habia parecido tan á propósito por las voces de aquel Duque y Florentino, que les abrasaban las tierras: los franceses y el Papa habrian ya acomodado sus materias, porque cediese del intento y de encender guerra tan á la vista de su casa y de la Silla de


Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

San Pedro, pues todo pasó, con la toma de Portolongo y Piombino. Digo, pues, que se hallaba el Rey de España en este estado y conflicto, sin saber cómo acudir á las cosas del año siguiente, y así, por consejo de D. Francisco Antonio de Alarcon, Presidente de Hacienda, de suyo y de otros, con achaque de cuentas, dió cantonada á los portugueses, tomóles los efectos y dejóles con las deudas que afirmaban eran mayores y muy crecidas, y algunas de millon. Los lamentos y los gemidos fueron grandes, amenazaban con ruina evidente y forzosa en el caudal, en el trato y en el gobierno; que quebrarian muchos, si ya no lo estaban, y empobrecian otros, en cuyo depósito tenian su dinero, y se habian acogido algunos de ellos á sagrado, y otros huídose; y volvióse á los asuntos con los genoveses, y señaláronse cuatro para el ajustamiento: dióseles efectos para que proveyesen á todas las plazas de armas, fronteras y armadas, y ambas Casas reales. Estos fueron el marqués Octavio Centurion, el conde de Pezuela, Féliz Imbria y otro; y para templar en partes el desconsuelo del pueblo, sobre la pragmática y baja de los reales de á ocho, el encierro de las cajas de los hombres de negocios, y el no haber un real, ofreció y dió su palabra que alzaria la mano desde el principio del año de 48 de los juros, y no los volveria á tomar más, por los que tenia sobre sí; de los que habian comprado las medias anatas á bajos precios, los subió á cuarenta, con que entraban en esta influencia muchos perdidosos; pero en estos era justo el castigo de su codicia y que pagasen el fraude, porque eran infinitos los que con poco dinero habian subido á grandes rentas, se hacian caballeros, siendo muchos oficiales de mediana estofa, y éstas estaban cargadas sobre las del Rey; y tambien se rugía, que los demas juros, no obstante la palabra, los querian subir á treinta. Todas estas novedades no eran cosa de ingenio de privado, sino de mano de Rey, y ninguna de alivio ni de aliento para el pueblo, sino solamente que los dejase vivir, y admirábanse que no parasen, siendo los que han puesto en balanza el estado público, no hacien-


Digitized by Google

Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

doles horror el suceso de Cataluña, el de Portugal y los recientes ahora, y al pié de la letra de los reinos de Nápoles y Sicilia, y áun en la ciudad de Milan, dicen que amanecieron un dia papeles por las esquinas, que exornaban «afuera gabelas;» pues no porque no la ciñen en torno hartos insidiadores y enemigos, pero todos quieren resarcir la graveza del yugo de la opresion. Y si en tiempo de Ministros tan puros y tan á los ojos del Príncipe, y cuando está, tan remirada la hacienda hay estas faltas, escaseces y miserias, y no se puede acudir á lo más preciso, ¿porqué hemos de notar y argüir á los privados y á los que ellos nos han dado por gobernadores, de ladrones, y les hemos de acumular á ellos este vicio si es falta de caudal; y queremos, siendo tan corto, hacer guerra á todo el mundo, y querer reinar en todo? Apetito que no moderándole suele salir al contrario; y porque aquel digno de grandes elogios, que todo lo lució, lo honró y defendió, y lo rindió entero en las manos del señor, sin faltar una teja, ántes aumentando, y con raros encomios y preludios en la reputacion y alabanza de la Nacion española, sin haber querido valerse de tributar el mundo ni servídose de la sangre de los vasallos, con que fué admirable; en estos lances nos hallamos y en estos bajios, para dar al traste con el bajel de la Monarquía más crecida, y más terrible la necesidad y la hambre, y la afliccion, sin poner término á las novedades, que son las que nos llevan al despeñadero; y en servidumbre tan dura, tasados los alimentos y la respiracion, no valen para enmienda los ejemplares. ¿Qué otra cosa parece este reinado sino un mar tempestuoso, lleno de continuas borrascas y tormentas, donde se ve en distintas playas, calas y esteros dados al través y á la banda diversos géneros de navíos, tablas deshechas, jarcias, árboles y antenas? Allí los que eran Grandes y Señores perdidos, sus pueblos, rentas y vasallos metidos en miseria y necesidad, no eran nada buscando la vida, desposeidos de todo favor humano; allí un Presidente sin oficio, un Consejero, y muchos sin consejo; un Secretario y alta fortuna, arrojado por las ventanas, dado de

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

puñaladas, y un hermano suyo sin oficio, sin pompa ni vanidad; otro que le vimos en los alcázares de la Luna despues ajado y echado, y por nuevas mudanzas vuelto á levantar, despues ahorcado, y un hijo suyo, que tuvo lugar de Merino pidiendo limosna en la Córte; Ministros vimos que nos mandaban subidos en altas ruedas y con todo el soberano manejo del gobierno, echados despues, hundidos en el centro y cóncavo de la tierra, desterrados, depuestos otros en los sepulcros con muertes arrebatadas, y otros en cárceles infames, por casos horrendos y sin fé, feos y execrables. Los que tenian ayer hoy no tienen, y los que no tenian tienen y valen; poca seguridad y mudanzas en cabeza y Presidentes, relajacion de privados, comenzar á nacer en la fortuna y espirar en ella, y otros resucitar en la misma espiracion: ningun Capitan á propósito; Reinos perdidos, provincias enajenadas por sobra de ambicion y falta de providencia; pueblos deshechos, forzados á rebeliones y levantamientos, Reyes intrusos, tumultos sin número, guerras más que civiles y externas, así entre parientes como entre vasallos; haciendas perdidas, mudanzas en señoríos; hombres nobles desposeidos y desnaturalizados de sus pátrias y domicilios; fortalezas desmanteladas; Príncipes muertos en la flor de su edad, que nos pudieran haber librado ó suplido la falta de sucesion; multitud de enemigos en Alemania, á destruir el Imperio en los estados de Flandes, en Italia, en España para deshacer la Monarquía, inundada de rebeldes; los aliados hechos enemigos, constantes las confederaciones de aquellos; deslucido el valor de la Nacion, nesidad, pobreza, malas pagas, falta de hacienda, sobra de pechos y gabelas, mal hallados con nosotros los extranjeros, inundacion de ejércitos y armadas por mar y tierra; ningun sosiego, ninguna prosperidad, ¿en qué era la más feroz del mundo, más bárbara, sin fé y sin religion pudiera haber habido tanta? Y porque no sé si otra Nacion ménos cuerda pudiera dar puerta á tanta desdicha como nos ha ocasionado, y esta es la causa porque Dios quita los Imperios, las Monarquías y los Reinos, y lo tiene avisado


Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

por su boca, y este año vemos la profecía de las tres plagas cumplidas, hambre, guerra y peste, particularmente en Valencia, amenazando á otras partes del Reino, de que se guardaba la Córte, las otras provincias y ciudades: no hay prudencia ni templanza, ni justicia en el gobierno; hay todas estas cosas, y así rien y no fian de ellas los extranjeros, y nos tienen en poco, y de ahí procede el caer en descrédito y falta de opinion, y nos tienen por de poco seso; y de estos hechos tomaba Dios á su cargo el castigo. No habia sido el año razonable, ántes estéril de trigo y cebada, y en toda la Europa corria esta mala influencia: no hubo cosecha en la Andalucía, que siempre se tuvo por el granero de España; la saca fué tan grande en la Mancha, que se llegó á sentir en Castilla; no habia aflojado la guerra un instante, ni ménos de afligir los espíritus, ni descuidarse un punto los enemigos; ántes fomentaban nuevas ligas y solevaciones, y á esto seguian, para arruinarnos más aprisa, inventivas y mudanzas sin propósito.

Las cosas de Nápoles caminaban con el mismo rigor que al principio, no sólo en aquella ciudad, pero en muchas del Reino, que querian llevar adelante con la libertad, la insolencia; proseguian como brutos y obstinados en matar y en robar adonde les parecia, y adonde más se usaba el resplandor de la virtud. Á D. Juan de Urosa, de aquel Consejo, que salió á pedir gente y dineros á una de las ciudades de aquella frontera, le despeñaron de una torre, y le acabaron de matar en el suelo: hicieron su caudillo á D. Francisco Toraldo, napolitano, soldado de reputacion y ejercido en muchas ocasiones considerables, mal despachado de sus pretensiones y de la guerra de Cataluña y de otros servicios, y retirado de allí forzarónle á ello, ó que le quitarian la vida, pero fiel y afecto al Rey. El duque de Arcos habia sacado á la Duquesa, sus hijos y hacienda de Castel-novo, y enviádoles á Cerdeña, porque no peligrase todo; pero la providencia Real obra con velocidad y diligencia, y el Sr. D. Juan, como sè hallaba en Italia con las armadas, así de galeras como de navíos, se afrontó á la ciudad de Nápoles, tiró con toda la

Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

artillería, y aquella multitud amedrentada con este hecho pidió tres dias de término para tratar y componer las cosas, si es que lo querian hacer. Respondióles que ni una hora les daria de término: porfiaron en que se les concediese, y al fin el Sr. D. Juan vino en ello, y se les concedió, muy contra su voluntad, y entretanto amunicionó los castillos y metió gente y bastimentos: entró en la ciudad y acudio luégo la nobleza á su presencia, si no es el duque de Matalon que huyó, declárandose totalmente como bandido, por traidor; obrando luégo la antigua materia de estado, observada por tantos siglos, la nobleza contra la ferocidad del pueblo, y el pueblo contra la soberbia y vanidad de la nobleza, en caso que cualquiera de ellos entre en alteracion; pero contra el pueblo con mayor brio, por recibir de aquellas gentes las rentas que tienen; y de aquí les nace hoy dia el rencor que tienen, porque dicen se sirve de su sudor y sangre, como suele acontecer; y desean conspirar contra ellos y deshacerlos. Acudió, como se dice, al Sr. D. Juan parte de la nobleza, y parte huyó, con que por pocas horas se desapareció el motin; mas él tomó pié en la ciudad, pretendiendo componerle, como ellos decian, con los ejemplares y acuerdos de Sicilia: y con esto, Juanetin de Oria, hijo del duque de Tursi, de nacion genovés, General de las galeras de Nápoles, pareciéndole tomar tierra y ocupar puesto, echó 6.000 españoles, tomó unos pozos ó silos de trigo ó harina; pero cargando la multitud, le forzaron á retirarse á la armada y tornó á reforzarse el fuego. El Virey hizo alto en San Telmo, castillo fuerte y poderoso, quien señorea la ciudad, valiéndose de la artillería contra ella: grande calamidad y miseria, deshacer y deslucir la más ilustre y admirable colonia del mundo. El Príncipe Tomás y Francisco, su hermano, con las gentes de la Saboya, y el duque de Módena, se retiraron con sus tropas, y los franceses, aturdidos de los cañonazos de Cremona contra el Príncipe Tomás y su hermano, de los de Tortosa, pero quedaron en el estado, haciendo alto en el Casal mayor, lugar abierto, ni considerable para hacer pié ni perseverar, y dejaron el Estado de Milán; porque el tiem-

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

po estaba ya muy adelante, no para campear, y las crecientes del Póo impedian aquel sitio, con que siempre tuve y me pareció esta jornada de muy poca importancia, por ser fuera de sazon. En Flandes, el Archiduque Leopoldo, recuperó á Dixmunda y demolió á Lens, porque no la tomasen los franceses: en Cataluña, el Príncipe de Condé salió en campaña á mediado de Octubre, con poca gente, y no más empresa que ocupar á Ger, castillejo de muy poca importancia, que echó por tierra: nuestra gente salió tambien en campaña sin haber querido pelear el marqués de Mortara, hallándose con 3.000; y el marqués de Aitona con 5.000 infantes efectivos: influencia de malos soldados, y de malos temperamentos, que por infelicidad lleva nuestra Monarquía; pero sin haber ganado ni perdido este año. Mudaron de General, y dieron las armas á D. Francisco de Melo, mucho peor que aquella, como se verá adelante, que salió vencido de Flandes de los franceses; pero bien medido en el gobierno, imitando á otros que lo han hecho así, pero no el valor de los mejores y los que estimaron más la gloria militar que el interés de la riqueza: el portugués conservaba su domicilio y el de los suyos. Inocencio X, en Roma hizo Cardenales á Sabeli, casa ilustre; á Mazarini, hermano del que preside en Francia gobernando aquel Reino, enemigo mortal de España, no por otra causa sino por vasallo y siciliano; á Mons-Ragui Tesorero; á Mon-Bidmar, auditor de Cámara; Maldoquini, sobrino de Doña Olimpia, auditor de Su Santidad, y ella, cuñada del Pontífice y otro *in pectore* á eleccion del Rey Católico.

No mejoraron las cosas de Nápoles con la venida del Señor D. Juan de Austria en aquella ciudad, ni ménos el socorro de la armada por los más fieles, ni tampoco con haberle acudido la nobleza del Reino, y haberse retirado la furia del pueblo; ántes se embravecieron más y se hicieron insolentes y más duros de corregir: tornaron á la sedicion y al tumulto, y pretendiendo entrar de nuestra parte en los conciertos, adbocándose para ello, de la suya, D. Francisco Toralto con el Sr. D. Juan y el Virey, entrando en sospecha con él, por su


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

nobleza y buenas partes de soldado; la resolucion del tratado fué, de parte de la muchedumbre, encaminar una mina al castillo de San Telmo, para volar al Virey y á los que estaban con él; porque hasta hora procedia todo sin linaje, reconocimiento, sin respeto (de tan fiero natural son los napolitanos y tan duros de reducir). Dijóles el Toralto, que aquella mina no iba bien encaminada, que topaba en peña viva, que no habia de ser de efecto, ni le habia de hacer, que habia de reventar contra ellos; mas persistiendo su tenacidad, la volaron, y surtiendo, como se les habia avisado, y con muerte de muchos de ellos, entrando en desconfianza con él, habiéndole ántes hecho su cabeza y Capitan, sospechando maliciosamente que lo habia dispuesto con particular cuidado, y que era realista como noble, un hombre de los más bajos de ellos le atravesó con una espada; acudieron todos sobre él, y con aquella furia infame le cortaron la cabeza, colgaron de un pié y le sacaron el corazon, y se le enviaron á su mujer que era de particular nobleza y hermosura: inhumanidad más que bárbara, y que no se podria contar de caribes ni otros golditas, ni de otra nacion más indómita. De suerte que todos rehusaban ser cabezas, por no caer á sus piés, porque todos los iban matando y estaban sedientos de sangre humana; y los prodigios pasados de la Calabria y Montaña de Soma, que dejamos expresos en nuestros libros, y tambien los de Sicilia, debian de predecir semejantes calamidades é infortunios; mas la fuerza era poderosa por la multitud, y para constreñir á los que ellos les parecia que habian menester y tenian necesidad de ellos; pero estos no eran más admitidos que para resguardar sus vidas, defenderlos y gobernar las armas; porque sólo guardaban fidelidad á los hombres bajos y á la traicion, abrogando las leyes, la justicia y la razon. No paraban ni descansaban un punto en la rebelion: levantaron un fortin en el Tolo, que es un puerto cerca del mar; pusieron artillería, y tiraron á la armada del Rey, con que les pareció á los Cabos retirarse y hacerse al mar; pero los castillos de la ciudad no cesaban de tirar, habiendo ya echado por tierra, parte con la arti-


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

llería y parte con la sedicion, pasadas de 7.000 casas y muerto más de 12.000: ¿qué ménos que no pereciesen 100.000? Era imposible sosegar la ciudad ni acabar aquella mala semilla. De nuestros españoles habian muerto mil, y viendo no cesaba el rigor de aquella gente, ni la perfidia, ántes que iban en aumento, pasó la nobleza del reino á resguardarse y hacer algo en Capua, donde se juntaron muchos; pero respecto de la multitud popular eran pocos: juntarónse 4.000 caballos, y á estos se llegaron otras 19 compañías para ir sobre ellos; pero nuestras fuerzas eran tan pocas y tan divididas, y con necesidad de acudir á tantas partes por nuestros oficios, que de todo se podia desconfiar; y debajo de esta capa y cubierta, todos los que estaban mal contentos de las sumas de las gabelas, se valian de la ocasion para resarcirse el yugo y las coyundas. Acabáronse de retirar los Príncipes del confin de Milan; dejaron al Casal mayor, y llevarónse sus gentes á acuartelar á sus Estados, porque cuando no se puede tomar lo ageno, es providencia recatada guardar lo propio, porque aunque duerma el enemigo, no se saben sus intenciones, y más cuando es mayor que los adversarios. Murió el marqués de los Vélez, Virey de Sicilia: en la ocasion presente gran pérdida, sin duda, por la necesidad que habia de su persona en aquel reino, por haberle pacificado y por estar tan junto al reino de Nápoles, donde la novedad de Gobernadores cada instante se puede temer, y más donde se han tumultuado y se prosigue y cada dia los enemigos de la nacion española se van mutiplicando; y si se pierde Nápoles, mal se conservará Sicilia, y las otras Islas adyacentes correrán fortuna, el Estado de Milan será siempre invadido, y disipado de los confinantes hasta acabar con él. Trataron de enviar á Nápoles, visto el caso y cuán mal recibido injustamente estaba el Duque Virey, y no pareció á propósito otro hombre sino el conde de Monterey, desposeido por algun tiempo del Consejo de Italia, residenciado por mal ministro y de poca persona, miembro de los privados de este año que fundaron los tributos y los metieron en la Monarquía, como el D. Julian los moros en España; de suerte


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

que era enviarle ántes al riesgo que á la composicion: más él se defendia con sobra de años y falta de salud, y no es buena regla ni razon de Estado ir adonde no se puede traer por el fracaso presente, como en los años de la felicidad, y nadie quiere, habiendo probado largamente lo dulce, gustar lo ágrio: por lo ménos, aquel pueblo le haria hacer penitencia de las delicias pasadas, y aún se las haria pagar: finalmente, era echarle á la catarta y al catabalo de las fieras. Eligieron para el Vireinado de Sicilia al marqués de Velada, hombre tambien fallido de fuerzas y de salud: la ocasion al ménos no habia sido á propósito, habiendo sido en el mejor rigor de la ira y enojo de los Príncipes Italianos, que querian echar de aquellas tierras á los españoles; y tampoco aceptó el cargo el marqués de Velada, y cayó el Gobierno en el Cardenal Ludovisio, que tambien tuvo sus debates con ellos sobre las mismas cargas, que pudo refrenar con armas y castigos: sólo habia de consuelo ver empelotados á los venecianos con el Turco, que á no estarlo, tambien siguiera la liga y el partido por adelantar sus términos.

Vuelta la casaca el duque de Florencia, confinante al reino de Nápoles, y admitido franceses en su tierra, no quedaba otro, porque el duque de Módena y los de Saboya, con armas, si bien retirados este invierno, no quedaba otro que menease las armas si no es el Parmesano; mas aquellos, para llevar adelante sus intentos de fomentar en Milan la guerra, iban fundados en las controversias y desuniones de Italia. Mas en esta parte no querria parecer astrólogo judiciario: mucho temo el verano que viene, que pienso que ha de ser muy encendido, y todos han de querer hacer de potencia sus esfuerzos y echar el resto por arrancarnos de Italia, con tantos accidentes, infortunios y fracasos: en Alemania me parece que no dormirán los franceses, que tanto desean asirla y enseñorearla, de quien se dice están quitando gente para venir sobre Nápoles con armada: de los tumultos, dicen tambien piden al duque de Guisa por protector; otros que quieren encargar aquello al Príncipe Tomás: ¡buen estado para bajar

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

de Viena de Austria para Italia una Reina de España! Dios sobre todo, y buena ocasion para Pontífices; pues poniendo en silencio la pasion de los pasados, la inclinacion y el deseo, que bueno era para Urbano VIII, ya tuvieran los franceses y sus gentes en el reino, si la muerte no nos le hubiera quitado de delante, para el sobrino seglar. Veamos á Inocencio X el año que viene, cómo usa de su blandura y el tener por hijo carísimo al Rey Católico. Entre los gobernadores señalados, el escogido de todos, fué el marqués de Leganés para la frontera de Portugal. Muchos nos esperan: guerra en Flandes, guerra en Milan, guerra en la costa de la Toscana, guerra en Nápoles, guerra en Sicilia, guerra en Cataluña, guerra en Portugal. Parece que hemos andado lo que deseábamos, ó lo que dimos á sentir al mundo incáutamente, al principio del reinado, y nos ha caido á cuestas: no sé cómo se ha de poder con tantos; el Cielo toma satisfaccion de las culpas y fulmina el castigo sobre los delincuentes, y parece favorecer á los franceses, disponiéndoles las provincias y las Coronas para dárselas y quitárselas á los interméritos, y á los juiciosos y detestables. El Emperador Ferdinando III, impaciente de la dilacion del casamiento de su hija con el Rey de España, resolvió el suyo con hija del Archiduque Leopoldo, su tio, y de Claudia, y la que ofrecian al Rey despues de la muerte de la Reina, y ántes de la del Príncipe, su hijo. Las cosas de Nápoles corrian con el mismo rigor y desvergüenza que ántes, sin poder ajustar un artículo. Llamaron en su ayuda y protector al duque de Guisa, francés, que estaba en Roma, que era la presa que más gustaban asir los suyos, como dejamos dicho, y sobre que le hicieron muchas instancias: de París le pertrecharon de razones y de reglas de Estado para fomentar el caso, todavía, aunque de falso, y por su lado andubo con muchas recuestas con aquel pueblo: quién dice estaba allí retirado en Roma, sobre algunos desmanes de Paris, ó que era Embajador; decíales que con qué seguridad podia él entrar en liga con ellos, y qué fuerzas le daban para serles defensor: quien habia visto tantas muertes atroces y vio-

Digitized by Google	Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

lentas, que habian hecho en algunas de sus gentes y naturales propios, y escogidos para su defensa, particularmente que habia sido muy lamentable y condolida la muerte de D. Francisco Toralto, caballero de tantas partes y calidad, de su misma nacion, tan buen soldado. Finalmente condescendió, y llevando algunos franceses por escolta, de los que residian en la Córte romana, entró en la ciudad, y sin haber llevado ejército, sitiado plaza, tomádola, ni vencido batálla, sólo con esta moderacion, comenzó á correr por todo el mundo que Nápoles estaba por los franceses; con que el desmayo era general en todas partes y en todas las tierras, sin embargo de que porque no se oia ni se veia otra cosa, sino perder, áun estando todavía los castillos por el Rey, como San Telmo, Castel-Novo, Castel del Lobo, y todos con guarnicion española, que son las mayores fuerzas que tiene allí la Majestad Real, y tambien con municiones, vituallas, tirando sin cesar á la canalla y á la armada con el Sr. D. Juan, el general Pimienta y otros Cabos de consideracion: sin embargo, entró el Guisa en pensamientos de adelantarse y salir fuera á tomar puestos, extenderse y fortificarse, entrar á ganar el reino, que perseveraba con toda la nobleza en servicio del Rey Católico (gran maravilla en tiempos tan procelosos y extragados): quiso ir sobre Alersa, lugar cerca de la ciudad de Nápoles, aunque mal fortificado y nó de los de más consecuencia del reino, si bien de nombre en las historias del Gran Capitan, cuando ganó el reino de Nápoles dos veces; pero aquellos rebeldes lo quisieron hacer ántes que los asistiese dentro, quién dice que de miedo y cobardia, y de sus casas.

La armada francesa que no dormia, ni ménos los confederados, y las potestades enemigas del Rey en Italia, se vinieron á la nuestra, que no estaba en forma de pelear, por tener parte de artillería en tierra contra la plebe, y parte de la infantería española, y haber navegado de noche como astutos para cogerla descuidada: más el general Pimienta con diligencia proveyó de todo lo necesario para combatir; pero reconociéndose luégo que la francesa no queria pelear, sino

Digitized by Google		Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

meter socorro á los alterados y fuerzas al duque de Guisa, comenzó á cañonearnos desde léjos: lo mismo hizo el general Pimienta, que reconociendo el diseño del enemigo, procuró estorbarlo, poniendo gente al paso y al opósito, y los que entraron y los que salieron á darles la mano todos fueron degollados por los nuestros, y tomado el trigo que pretendian meter en la ciudad. Esparció por tres veces el viento la armada francesa de la nuestra, que todos no habian hecho otra cosa que acañonearse desde afuera, y pasando cinco navíos de los suyos á Narbona ó Marsella, por la ribera de Génova, no bien aparejados, segun reconoció, creyeron muchos, que fué voz que se dejó correr, que ambas armadas de España y Francia habian peleado, y que la francesa habia salido destrozada; mas no fué cierto, más de el haberse tirado. Sin embargo, aquellos rebeldes todavía querian entrar en partido, porque les habia dicho el tenedor de bastimentos que no tenian trigo más que para tanto tiempo, y ese muy limitado; que pensasen con presteza lo que habian de hacer: finalmente, los naturales de la nacion, que no querian ser con los malos, ni asomarse á los ministros ni á la parte Real, con parecer de sus compatriotas mismos, lo tratataron; por lo cual entró en la ciudad el General, duque de Tursi, de las galeras de aquella escuadra, con un nieto suyo, hijo de Juanetin de Oria, su primogénito, General de las galeras de Nápoles; y sabido los rebeldes lo que se habia ajustado, y pareciéndoles bien, y tratando de la seguridad y que lo cumpliera el Rey Católico, pidiendo rehenes y ofreciéndose el mismo Duque, y aceptándolo, le prendieron con el mismo nieto. Éste es el estado que tenian al presente las cosas de Nápoles al fin de este año; todo prodigios y calamidades y no salir un paso de la guerra, perder Coronas y provincias sin dejarnos levantar un dedo del suelo; parece que caducaban nuestros Ministros, faltaba el juicio, y los consejos de quien los habia de administrar: libre de ambicion y de pasiones, no habia hombre para hombre, hijo para padre, ni padre para hijo, ni hermano para hermano, Rey para vasallo, ni vasallo para Rey; y como la guerra habia ocupado


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

duramente el lugar de la paz, así la mentira habia ocupado el lugar de la verdad; no florecia otra virtud que el engaño, la trampa, la malicia, el fráude y la injuria para deslucir á los verdareros vasallos; faltaba el agradecimiento á la buena ley; los servicios morian sepultados en el olvido; el vicio tenia el mismo lugar á la postre que al principio, y estaba en lo más alto del poder; pero no pasará de la hora fatal que le desvanezca, caiga y baje al profundo de las miserias; por aquel brazo de Dios fortísimo prevalecerá valerosamente. Verdaderamente no podemos ya dejar de decir que esta Monarquía va en notable declinacion, y va cayendo de su misma grandeza ó division á precipitarse; y no querria parecer ni profeta ni adivino, ni ménos pecar de astrólogo; pero me parece que la amenazan mayores ruinas, segun camina á su despeño, y segun los enemigos que cada dia se levantan de nuevo, si no es que á alguno poderoso se le acaba la fortuna; porque siempre crecer tributos, sin medida ni reparo, es perjudicial para quien los crece. Si quereis conocer un buen Príncipe y atentamente paráreis un poco el juicio, le conocereis en la buena crianza y correspondencia que tiene con los demas Príncipes, en que no es guerrero ni apetitoso de imperar, de que guarda á los vasallos sus privilegios y exenciones, en que gustan de que vivan, los dèja vivir y los dilata el aliento y la respiracion, y les procura los lícitos entretenimientos. Aquel gran privado de la casa de Sandoval, que aborreció y puso en desprecio los motivos de tirano, siendo poderoso, cuando se hallaba más ahogado entre los negocios más gravísimos que pendian de su espíritu, decia entre sus mayores amigos y familiares, «vivamos», no decia «quiero vivir»: de suerte que repartia la vida entre los demas vivientes y con todos, y no estrechaba ni ponia plazo, ni ahogaba al principal atributo de la naturaleza, que es el vivir y sus comodidades. Conoceréisle, en cómo se recrea cuando ve beneficiadas vuestras heredades, en que no las esquilma en son de guerra, y esto le pedirá afectuosamente el Cielo, que no espía vuestras alhajas, ni os las toma. Si miramos á los tiempos y progresos


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

pasados, todo esto se vió en el reinado felicísimo del Rey Católico D. Felipe III, porque fué bueno: ¡cuánta bien aventuranza nos cuentan las victorias del Rey D. Fernando *el Santo* que ganó á Sevilla! ¡cuánto nos ponderan la prosperidad de aquel reinado, la que tuvieron sus vasallos, sus guerras y las que alcanzó Castilla, la fertilidad de los años en que nos refieren su abundancia, en que no hubo necesidad, ni se conoció el rostro feísimo de la hambre! ¿Quereis conocer un mal Príncipe? Luégo le conocereis en el áspero modo, falta de consejo y prudencia de tratar con los otros, y en olvido de la familiaridad y correspondecia, y con qué facilidad y sobre cuán pequeñas cosas mete á fuego y á sangre sus mismos Estados y se hace la guerra á sí mismo; cómo aborrece á los vasallos, cómo los agrava con subsidios, haciéndolos reventar y sudar la sangre: por eso conspiran contra sus vidas y los descabezan, como se verá en lo adelante, y os pondrán los forasteros un ejemplo á los ojos, vestido de monstruosidad: cómo disfruta las heredades, los pagos y los sembrados, los montes, hasta venderos los cayados y los setos infructuosos; cómo limita y destroza vuestros justos entretenimientos; cómo le pesa de veros comer; aquel sólo quiere que coma el que le administra los vicios y es aventajado á los demás por sus deleites, como que quieren devorar vuestras preseas estos malos hijos, los caballos, la pintura de artífice valiente, el arcabuz y otras cosas, las bestias de carga: la mayor tiranía de Príncipe es, quitarles la comida, servirse de ellos y enviarlos á comer á su casa, hallándolos alimentados de los mejores de sus ascendientes. Conoceréisle que es malo, en que todos sus Ministros lo son y se traducen en su condicion, costumbres é inclinaciones; se visten de sus colores, y abusando de las buenas leyes, todos estudian en la tiranía, y cómo arribar á los puestos altos; y si hay alguno bueno, honrado, de justicia y religion, y celoso del bien comun, luégo le vereis desvalido, arruinado y sin letras, aunque tenga muchas, no llamado á las juntas; y si hay hombre duro y rígido y de condicion áspera, amigo de chuparlo todo por enriquecerse con voz de Príncipe,


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

luégo le vereis lucido, y habiendo sido un estropajo tocho y de moderadas letras, luégo le vereis levantada su casa, acrecentado, apto para todos los honores y cargos, aunque sea villano le harán caballero; y él de vano, sin tener otra virtud, aspirará á señor, llamado á todas juntas y consejos, no más de porque un privado le sopló en las sienes, porque todo lo ha de conceder á cierra ojos, y lo que no tuvo un gran señor de esclarecida sangre y antigüedad de casa se vea en la suya, y habiendo sido un mecánico letradillo, solo por ver á su hijuelo ignorante y necio, metido en vanidad y con nuera vana, aspirando á señora, con no más calidad que de hidalga. Al contrario, cuando el Príncipe es bueno, todos sus Ministros vereis que lo son, y si hay alguno malo (que pocas clases y tribunales hay donde no haya un mal hombre), luégo vereis que aquel anda corrido, avergonzado, oscuro y sin merced ninguna; que no osa sacar la cara ni descubrirla delante de los mejores, porque le ciegan las virtudes de aquellos, porque él no tiene ninguna. Son raros los artificios de los tiranos: aquel Dionisio de Sicilia, mal satisfecho de los bienes de los sicilianos, fingió hacer una almoneda de las joyas, tanto de oro y plata, y menajes de casa que tenia, y las demas cosas preciosas, y á los que las compraban, en habiéndolas pagado, se las enviaba á pedir, y en esta forma les quitaba el dinero que tenian y se le bebia y chupaba. Mas porque de camino pague la pobre Castilla cuanto tiene y han menester, ¿qué más tiranía que hacer que un pliego de papel, por no más que un sello de armas, que ántes valia un maravedí valga ahora ocho reales? Si se ha de vestir un hombre, primero ha de sudar y dejar el pellejo; si ha de comer, lo ha de sudar por las inmensas cargas que afligen, abruman y hacen sudar y reventar al espíritu, y están sobre todo: tanto, que el elemento del aire y el agua no está seguro de pecho y alcabala. Lo que me espanta es que á los Príncipes, alguno de sus vasallos á quien les toca darles consejo, no les hagan reparar en esto, y que hacen contra sí y contra sus mismos bienes. El ejemplo de Inglaterra, que un


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

Rey que no fué cargoso ni pesado, porque le sintieron con pensamiento de quererlo hacer, se levantó Lóndres, el Parlamento y todo el Reino, y no le bastó pelear con todos y el estar casado con una hermana del Rey de Francia, y tener una hija en Holanda, casada con hijo de Enrique, Príncipe de Orange, gran soldado y caudillo de holandeses sus aliados y vecinos, sino que le han obligado á pasar su vida de hombre particular y aprisionarle: el ejemplo de Cataluña y Portugal, que no han podido tolerar los oprobios ni las cargas, y han sacudido el yugo, sin querer volver á él; los unos dándose á franceses, los otros á humillarse á uno de los suyos, por no sufrir mayores desafueros: el ejemplo de Nápoles, apretando á un pueblo de 150.000 hombres, hasta dar la postrera boqueada, y desesperarse abandonando la obediencia por verse libres de una pesada y mortal servidumbre, resueltos á mudar Rey y darse á cualquiera que los defienda y deje vivir; y todo en tan miserable estado, que á la Monarquía española la han de forzar á perder el señorío, y el nombre de Monarquía se ha de oscurecer. ¿Queréislo conocer que es malo? será en esta forma: que le habreis servido muchos años, y le estareis sirviendo, y le propondreis en muchos memoriales que estais padeciendo necesidad y hambre, y cerrará las orejas, porque tiene el corazon de piedra; como cruel y ageno de la humanidad no os pagará, y recibirá deleite en no pagaros. Eliogábalo, aquel mal Emperador y vicioso, convidó un dia á comer á algunos de los más principales de los suyos, que eran de los que le veneraban y servian, y todas las viandas y los manjares se los puso contrahechos y pintados, de bulto y de madera; y quedándose todos pasmados del caso, de la burla y de la befa, mal arrepentido el tirano de la desvergüenza, con risa y mofa les decia, «¿no comeis?» Tan exentos son los malos Príncipes, que se glorian de la crueldad. Cuando un Príncipe honra y favorece y pone en alto lugar á un vasallo de buena sangre, y de casa ilustre, virtuoso y de consejo y utilidad al Estado y á la República, éste es buen Príncipe, pues hace su oficio y ama lo que es


Digitized by Google		Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

bueno: mas cuando levanta á uno de baja esfera, y que no tiene nada de aquello, sino sólo porque le ministra los vicios, este mal Príncipe es; y no es hablar fuera de camino el decirlo, sino reprender y enseñar de lo que ha de huir, y esto es propiamente ser fiel. Y feneciendo este libro, por ser acabados los sucesos de este año, concluyendo con los últimos, la armada de galeras y navíos, trabajada de recios temporales y falta de lo necesario, así de soldados como de bastimentos y municiones: por el tiempo que habian estado á la frente de Nápoles, pasó á Cerdeña á repararse y rehacerse con el Virey, duque de Arcos, que ya iba expulso y arrojado por el aborrecimiento que le tenian los napolitanos, y desde allí, por órden del Virey, para moderar el ódio de aquel pueblo, iba destinado para su casa á Andalucía; quedándose en su lugar en el palacio, el Sr. D. Juan, de aquella ciudad, y para regirla y gobernarla lo que pudiese y poner el hombro al trabajo; el cual estaba bien atrincherado, con mucha artillería, porque no se perdiese aquel Palacio y le entrasen los amotinados, como puesto y edificio digno de conservar: todo al fin sin gobierno, sin regencia, cada provincia por su parte, cada ciudad por la suya, cada noble Ministro de la misma manera, y todo desencuadernado, porque cuando la colina mayor se destempla todo se destempla; y finalmente, todo metido en naufragio y tormenta de su mismo riesgo y peligro, y una fortuna tan tempestuosa y deshecha, que promete anegarse todo, porque no hay peor metal que la necesidad. Esto digo, porque se les propuso á aquella gente, la que el Rey tenia para la conservacion de las armas, que no quisieron admitir ni dar orejas á ella, porqùe estaban esquilmados; y tambien lo digo por el desprecio de la baja de la moneda, y que haya hombre tan ciego de entendimiento que desprecie y abandone su dinero, y el que ha menester, y mucho peor que le quite á los vasallos, á quienes pide, poniendo de peor condicion á la necesidad, siendo tan preciso de remediar como la guerra, porque con necesidad no hay cosa buena, Reino, ni Estado. Entre estas adversidades no dejaban de haber algunas acciones fes-



Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

tivas, dignas de admiracion y de memoria: ésta, si bien fué concedida á muy pocos criados del Rey, yo me hallé en ella, porque no la vieron sino los Embajadores, el Nuncio del Papa, el de Alemania, el de Polonia, el de Venecia, en el salon grande del Palacio Real de Madrid, detras de una celosía; los demás que diré, descubiertos detrás del Rey, como Grandes, Gentiles-hombres de la Cámara, Mayordomos, ambas Cámaras de Rey y Reina, y ayudas de Cámara y Meninos, y fué así: que á 21 de Diciembre de este año, en que cumplia trece ó catorce la Reina que habia de venir de Alemania á casarse con el Rey Católico de España, la Sra. Infanta quiso festejar aquel dia en memoria de sus años, y danzó una máscara con sus Damas y Meninas. Querer encarecer la gracia, el aire, las galas y la traza de la máscara, pienso que seria querer desvanecerse y caer de grande altura, como lo que escriben los libros fabulosos de Faeton: quien lo lució todo fué la serenísima Infanta María; y de las dos que danzaron en competencia, como la Sra. Doña Antonia de Mendoza y la Sra. Doña Maria de Velasco, la última danzó más peregrinamente, y todas fueron peregrinas, y la fiesta más que grande; corriendo en cartas y en relaciones por todas las córtes de los Príncipes; pero la Reina celebraba en Viena de Austria los años de la Infanta, de quien se decia casar con el Primogénito Rey de Hungría y de Bohemia: mas la resolucion de la jornada para las bodas se dilató para el fin del año siguiente, aunque el Emperador persistia en que se efectuase luégo la conclusion, por tener muy adelantado y concertado su casamiento en Ispruc con hija de su tio, hermano de su padre, el Archiduque Leopoldo y de la Archiduquesa Claudia. Pero las cosas de Alemania y sus cuidados no daban lugar ni puerto á muchos ajustamientos, porque los humores de muchos estaban concitados con el veneno de franceses y su perversa intencion, que era impedir y embarazar estos matrimonios, poner estorbos y asechanzas cautelosas en todos los pasos, y aliados de Alemania; y como el Milanés habia de ser el centro y paradero de la Reina para venir á España, allí se ponia el estorbo


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

con los preparamientos de la guerra, encendiéndola en los pueblos de la frontera el mayor atizador, porque no llegase á colmo, el Príncipe Tomás, con los auxilios de la Francia, gentes del Piamonte y Saboya; habiendo metido en la lista de los enemigos de la majestad de España al Duque de Módena, agasajado en ella con dones y mercedes los años pasados, (beneficios que siempre producen enemigos), habiendo solicitado al duque de Parma, para que enteramente se hiciese allí una invasion formidable en el estado de Milan; y entre los dema scuidados fué éste de no menor peso y desasosiego, porque tantas divisiones doblasen la cerviz de los españoles y los acabasen de echar de Italia cuando Nápoles ardia, y daba corcovos para sacudirles de sí. Mas á estas desdichas y tormentas se esperaba se apareciese en el Cielo el arco de la benignidad, y la palma con la oliva que prometieran á los Estados bonanza y serenidad.

Digitized by Google

Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

LIBRO DÉCIMOSÉPTIMO.

ARGUMENTO.

Ármanse de nuevo los enemigos para combatir la Monarquía española. Descríbense sus acaecimientos y nuevos accidentes, sucedidos en la mayor parte de la Europa. Publícase la paz de Holanda con España. La ciudad de Nápoles y lo demas que se habia alterado en el Reino, se reduce á la obediencia del Rey Católico. La armada de los Venecianos, aprestada contra el Turco, parte se va á pique y parte se demedia entre la Isla del Archipiélago, impelida de una furiosa tempestad. Y finalmente, se ha comprendido en este argumento lo más que se ha podido saber y comprender en este año.

Háme parecido, no sin fundamento, comenzar el libro décimoséptimo de estos comentarios y del año 1648, con unas palabras de Séneca, tomadas del libro primero de *Clemencia*, que eran á este sentido: «La crueldad de los particulares, con peligro cierto de muerte, han vengado muchas veces las manos de los esclavos; pero la de los tiranos, los pueblos, las naciones y aquellos que padecian el daño, y los que eran amenazados


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

se atrevieron á vengarla. Tal vez los soldados conspiraron contra ellos, y se ejecutaron y vengaron la misma maldad, la crueldad y la ferocidad en ellos, porque de ellos mismos la habian aprendido; porque, ¿qué pueden algunos esperar de aquel á quien enseñó á ser malo? pues la maldad no es obedecida mucho tiempo; pero demos que la crueldad del tirano sea segura, ¿cuál será su reinado? no tendrá más de una forma de ciudad saqueada; todo estará triste, todo turbado y confuso; áun los mismos deleites serán temidos. ¿Quién habrá que quiera padecer tan miserable vida, pudiendo usar de su poder saludablemente y sin daño de algunos, y por eso seguro con beneplácito de todos? Porque hierra, sin duda, torpemente, el que piensa que está seguro del Rey donde no hay cosa segura del Rey. La seguridad se ha de conseguir con otra correspondiente seguridad; no es necesario edificar altos alcázares, ni fortificar altos collados, porque no se puede subir á ellos; no cortar los montes ni atrincherarse en duplicados muros, que la clemencia da seguridad al Rey en medio de un campo; sola una fortificacion hay inexpugnable, que es el amor de sus ciudadanos: ¿qué cosa hay más gloriosa que vivir el Príncipe deseándole todos la vida?» En esta tercera parte de estos comentarios y en el libro undécimo, hay un caso á quien le comprenden bien estas palabras, por el hecho fatal que alcanzó á un Príncipe, que aunque hereje, hizo compasion á los demas, y el ejemplo los hizo extremecer y mirarse en aquel espejo, para tomar enmienda de sus acciones, cuando nacen de semejantes casos. Aquí he querido parar, porque si no pusiese límite al período, á la dulzura y á la elegancia de la leccion de tan gran filósofo, sería muy posible traducir ó trasladar todo el libro de *Clemencia*, ¡qué poco se atiende á esto, ni se pone el juicio á la consideracion de las causas y el estado que llevamos todos, añadiendo tributos á tributos, sin reducir un pueblo, ni resucitar siquiera una plaza de las muertas, con el halago, con la negociacion y el cariño, ántes se da ocasion y se abren las causas á otros, para que tropiecen y caigan!

La venida de la Reina, por este año se habia suspendido,


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

bien que á disgusto del Emperador, por haber nueva Emperatriz y por las cortesías que habia de haber entre ambas, guardando el decoro á las acciones imperiales, como tambien las que se debian á la Majestad de España; previniendo que no resultasen algunos encuentros de madrastra, porque ya no era hija suya la Reina de superior Monarquía, y así se podia resolver la jornada con precision. Dábase por disculpa no estar pronta la disposicion del dinero y el estado que tenia Italia para el paso y el viaje; y como á esta hora estaba incierto el modo, discurríanse dos caminos, si por el embarazo en el mar Adriático, en la subpresa de la isla de Candía, las peligrosas revueltas, tumultos y sediciones de la ciudad de Nápoles, para no venir á la mar; ya de Ancona, paso en otro tiempo buscado, particularmente cuando desde allí tomó esta derrota la Emperatriz María, su madre, para salir á Viena de Austria, huyendo de la peste que abrasaba al Milanés; y ahora se podia huir de la peste de la guerra, por estar el paso de Valtelina y Grisones con sospecha de franceses, y con las mismas estuvieron allí el año pasado, para embarazar los caminos y avenidas, siempre maliciosas en sus hechos y tan soberbios de presumpcion, que quieren tener pendientes los negocios de los Príncipes, y que estén en sus manos las deliberaciones. El estado de Milán y el pasaje de Trento á Génova de la misma manera, y tener para la suspension y el embarazo prevenidos con armas los suyos, saboyanos, piamonteses, modeneses y otros del confin, todos ligados; habiendo entrado por él los años pasados, si bien rebatidos con las armas católicas. Y consiguientemente se daba á entender el estado que tenia Valencia, escala para Castilla, arruinada con la peste, siendo necesario poner tiempo en medio para que se remediase y convaleciese en tan rigurosa mortandad, que afirmaban muchos que habia sido el golpe de más de 12.000 personas, y otros decian que de 20.000, si bien escapó como bien curado el Virey, conde de Oropesa. Todas éstas eran las razones que se daban para no haber jornada este año, y no eran muy vagas, sino muchas para hacer reparo en ellas; porque Italia, por donde se habia de

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

bajar, ya dejamos dicho en el libro pasado el proceloso estado que tenia: mas otros sujetos lo interpretaban de otra manera. Decian que el Rey no tenia ganas de casarse, sino de gozar de las comodidades, del desembarazo y libertad de la viudez, y que estaba más atento á Francia que á otra cosa, por ver si se podia esperar algun acomodamiento mudando de matrimonio, y que pusiese las cosas de España en mejor estado: esto queria decir, si se querian dignar los franceses en darle la hija del Monsieur duque de Orliens, tio del Rey y hermano de su padre. A la verdad, la edad de la doncella era tan reciente, que podia proporcionar las edades y poner algun tiempo en medio que todo lo sancionase, remitiéndolo para el año siguiente, en que decian los más verdaderos y de mejor noticia, tendria quince años casi cumplidos. Los franceses, poco amigos de paz y reposo, habian ya dejado sentir sus armas en Cataluña, y habia conducido un sobrino del cardenal Mazarini, de nacion siciliano, más franceses que vasallos del Rey Católico; porque no falten Cardenales sediciosos al gobierno de la Francia, que sirvan de ser incendiarios de la Europa y de sus Príncipes, habia conducido aquél 10.000 infantes á Barcelona, y habia enviado el Rey de España por caudillo de aquella guerra y para conducir las gentes á D. Francisco de Melo, y por General de la caballeria al duque de Alburquerque y otros cabos de consideracion; á D. Diego Megía, marqués de Leganés, con Molinguer, valon de nacion, General de la caballería para la guerra de Portugal, excluyendo al marqués de Tabara, porque aquel Tirano debia querer hacer alguna entrada ó diversion por aquellas fronteras este verano, segun que lo insinuaria el aliado ó protector; porque él no hacia otra cosa, ni la hizo los años pasados, sino es cubrirse por aquí y enviar su poquito de armada, algun par de vasos razonables con algunos pataches de poco porte y buco á las marinas de Barcelona, á las de Italia, á juntarse con la francesa, sin hacer cosa memorable ni de consideracion, y entrando el invierno volverse á Lisboa: con que andaba aquella alianza muy frecuente, y el portugués se hallaba muy contento con la duracion del estado; habiendo


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

puesto nuestras armas en tan bajo estado y fortuna, y mostrándonos tan para poco, que no podemos seguir el ejemplo del Rey Don Felipe II, ni el diseño que nos dejó en modelos y escrituras, cuando estuviéramos tan ignorantes de la manera que vino Portugal á la Corona de Castilla; pues no le faltaban entónces guerras ni enemigos en Flándes, contradiciones en Francia y alteraciones en Italia. Decian, que entre los tumultuarios de Nápoles y entre los gobernadores del pueblo, se habia sentido querer hacer una suspension de armas por dos meses, mas que las prevenian de ambas partes, acabado el término, para volver á ellas: en Flándes, lo que era ántes con holandeses, era ahora con el Archiduque Leopoldo y fraceses; prevenian y armaban sus gentes para combatirse, y que Marte no cesase: habia concedido el Papa Inocencio XII, por cierto, sobre las rentas y beneficios eclesiásticos, para la prosecucion de las guerras y el curso de ellas, que no quiso conceder el pasado Ubano VIII, que decian importaria esto 800.000 escudos; no dejando parte, ni en los seglares ni en los eclesiásticos, donde no se solicitaba continuamente el tributo y el peso, y con este efecto y con el crédito de España, si le habia, halló el conde de Oñate, Embajador del Rey en la Córte romana, quien le prestase 300.000 escudos, con que agasajó á los Cardenales de la faccion de España, y con ricos presentes socorrió á la gente del reino de Nápoles, y las armadas para tenerlas más prontas; levantó alguna infantería y caballería en las tierras de la Iglesia, que el Papa consintió ó disimuló, para enviar á Nápoles. Mas á todos los que atentamente ponian el juicio en aquellas cosas, cualquier apresto parecia inútil y corto respecto de la mulitud, y cómo se habia de contrastar contra tantos locos, triviales, furiosos y belítres, como ellos llaman á los que son pícaros; habiéndose levantado algunas diferencias entre el nuevo Electo del pueblo y el duque de Guisa, porque debia querer meterse totalmente al gobierno, mandar, pedir é introducir en ellos las materias de la Francia, y que pasase todo por aquel Parlamento, á que el Electo debia resistir. Decian era hombre bajo, de oficio herrador, que de


Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

estos tales se gobiernan ellos, y aquellos excedian ahora en rumor y alboroto á los hombres más estirados de Nápoles, y el Guisa con su calor y avilanteza podia hacer reparo en las muertes cometidas por ellos, y mirar por su cabeza. Habian enviado Embajadores á París á pedir socorro y armas para defenderse y fundar una Provincia y República libre, al uso del Veneciano y del Genovés: fueron aquellos bien recibidos, más en lo aparente que en la sustancia, como lo serán todos los que se valieren y pasaren á ellos; pero luégo sentirán el acíbar de la condicion, como lo siente Cataluña, lo pueblos robados y usurpados de ambas Germanías. Encendíanse las cosas de cada dia más en la perseverancia del ódio, de la pasion y en matar españoles, hasta amenazar la persona del Sr. D. Juan de Austria, que perseveraba en Palacio hasta reducir las cosas á mejor semblante, ó por fuerza ó de agrado, siempre trazando con los Ministros y nobleza de la moderacion de la furia popular.

Rebeláronse algunos napolitanos de las galeras de aquel Reino que estaban con los demas de las armadas á su vista, hasta robarlos y poner en libertad los forzados: los que estaban en el presidio de Lérida se salieron desamparando las galeras, digo las banderas; muchos corrieron á los franceses y á buscar salida en sus embarcaciones, No parecerá ahora fuera de propósito lo que dejamos escrito en la segunda parte del libro cuarto de estos comentarios, tomado de Fray Bartolomé, de Salucio, religioso de San Francisco, de la menor observancia, en sus avisos y revelaciones de España: ya hemos leido lo que dijo y el estado que hoy tiene: *Divisa si á la Hispagna destructa y disipata*: en Italia, habiendo profetizado largamente de sus trabajos, guerras, derramamientos de sangre y disoluciones que la amenazaban por los vicios y los pecados de los Príncipes, gobernadores y pueblos, y aún pienso que han de venir sobre ellos los bárbaros que amenazaban al Turco, y hoy infestan sus Islas, y las quieren disipar á los venecianos; habiéndose escrito y se ven cumplidos en ellos por medio de estas profecías, mal escarmentados, y sus renglones daban voces al aviso


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

desde el año del nacimiento del Rey D. Felipe IV, cuando por las memorables virtudes de su esclarecidísimo padre estaba el mundo en paz y muy fuera de esto: en Italia, ya se ve y es exacto y se toca con las manos, porque se vea que no escribimos ni alabamos apócrifa ni livianamente las inspiraciones agenas, sino ántes con mucho fundamento, para alivio y escarmentar á los que nos gobiernan, para mover y enmendar costumbres é inclinaciones torpes, y que cada dia corren de peor condicion y calidad. Decíase que 150 mosqueteros españoles habian hecho rostro á 50.000 napolitanos de los levantados, sobre ocupar un puesto, y que al fin se lo ganaron: armaba el Papa, con la novedad del confin, mas el intento no se sabia; porque es razon de Estado, en armando un confinante el armar los demas; pero fué de felicidad para las cosas de España, que habiendo visto en ella á este Pontífice mucho ántes que lo fuese, cuando no era más que Juan Bautista Panfilio, cuando vino por ayo, si así se puede decir, del cardenal Francisco Barberino, sobrino de Urbano VIII, y cuando vino el Mayo de 626 á ser compadre del Rey, pareciendo hombre áspero y de condicion adversa, segun las materias que entónces se trataron con el valido y en favor de quien habia enviado, como totalmente contrario á sus acciones, ahora se habia mostrado benigno y suave para las cosas de España, y favorable á sus particulares y afectos y materias, y afecto si los celos de los franceses vienen en ello, y no se les oponen á esto como en todo; y finalmente, queria que el reino de Nápoles estuviese debajo de la mano del Rey Católico y á su obediencia, más que á la de otro Príncipe ninguno.

Habia en el manejo de los negocios un gobierno lento y un despacho mudo; no se conocia enteramente medianero ó valido, ni de potestad entre el Príncipe y los pretendientes; sólo D. Luis de Haro, duque de Olivares, ya viudo de la hija del duque de Cardona, poseia una privanza moderada, severa y un poder limitado; vivia en su casa y acudia pocas horas á Palacio, y de aquí, que no se oia, ni se decia, D. Luis me hizo esta merced; si bien algunas parece que salian des-


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

pachadas á fuerza de brazos. Recelo que la cabeza no le ha de ayudar: no digo yo, que no tiene capacidad, si bien los émulos lo murmuraban al contrario; y prosiguiendo, vuelvo á decir, que no le faltaba capacidad, ni cabeza; mas que no la tiene vigorosa para retener y distribuir tantos negocios como lleva una Monarquía: lo que se reconoce, en lo poco que se la ha encargado, la tiene muy gastada. Con dificultad podrá pasar adelante para ser algo, si ahí no es, que como es de ordinario, se lo franquean todo.

El conde de Olivares, por el demasiado y grave peso del despacho, llegó á estar de la misma manera, y muy pocos validos se escapan de esta flaqueza, porque Dios quiere cuando no le piden su auxilio y lo ponen todo en sus manos, y más en esas tan grandes como las del Gobierno, que parecen inútiles é incapaces, y que toda su cabeza es viento, al revés de los que lo han hecho, que de todo salen bien, se le luce á la República, y son para todo. Finalmente, los años adelante se lo fiaron todo; mas él no era privado comun, sino particular, y para quien él queria: pocas mercedes en la gente ordinaria, alguna en los hombres grandes, por no poderse negar todo. Pero no se puede dejar de advertir, que el estado que el Rey tenia era precisamente necesario de más hombres, de más consejos, de más brio y de valor para las materias de casa, y luchar con los Ministros y agentes forasteros, para entender sus artificios, mañas y astucias, sabérselas entender y reparar y herir, como alguna vez es forzoso, y aún todas. Poseía casi toda la gracia del Pontífice, mas tan mudamente, que, mirado bien por otra parte, parece que no la tenia, y como yo he conocido dos tan grandes Privados, no teniendo éste el poder absoluto y no vivir dentro de Palacio, todo parecia nada, corto el ánimo, mudo á las respuestas: el descuido pasado hacia obrar apariencias de recato. El Rey, algo más entregado al despacho, abrazado á las consultas de los Consejos, si bien duró poco tiempo, y á los Secretarios, le revelaban aquel de órden del Príncipe el primer pilar y fundamento, reducido á un Secretario, para en resolviéndolas

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

volverlas á los Tribunales: esto, despues de la despedida del Proto-notario de Aragon, D. Gerónimo de Villanueva, y muerte del Secretario Rozas, entró en D. Fernando Ruiz de Contreras, del Consejo de Indias y del Consejo de Estado, con ayuda de Lezama y Otalora, con llaves de ayudas de cámara. Daba D. Luis de Haro algunas audiencias, respondia poco y con tibieza, de que los negociantes ni quedaban gustosos, ni pisaban tierra, ni bien desconsolados: los Decretos del Príncipe no se guardaban, más de aquellos que él queria y los que eran de su voluntad y dictámen, particularmente en cuanto á la hacienda, que era no pagar á ninguno, aunque fuera soldado y criado con necesidad terrible, exornado así el Presidente; causas todas por que aborrecian al privado, y quisieran valido tal que los favoreciera, los ayudara y reparara con mano franca las mercedes; que así las quieren las Coronas, no Ministros limitados y míseros. Éstas eran pocas ó ningunas, sólo las que eran precisas y de estampa de proveer, y las que no se podian excusar al ministerio del Gobierno; solo en dos casos, como siempre ha sido, habian caido las honras y las dignidades hechas con liberalidad; en el privado difundo, los títulos y ducados, y lo de Caballerizo mayor en el marqués del Carpio, padre de D. Luis de Haro; mas ellos con cierta falsedad se mostraban modestos, hipócritas, del valimiento; el de Leganés, se mantenia en sus alçázares y riquezas sin número; asido al generalato de las armas en la frontera de Portugal, no perdiendo de vista el dinero, los sueldos y gajes de muchos oficios en que navegaba, como al principio, á velas llenas de prosperidad.

Monterey; se hallaba, dejado de sus pretensiones y de la de Mayordomo mayor, retirado en su casa, siguiendo la derrota de la Presidencia de Italia: Castrillo pensó subir, y de no haber podido, llevaba templadamente su fortuna, si bien tio de D. Luis de Haro; que los que tienen el parentesco se conservan en las dignidades, ó son suyas todas: lo demás yacia en el sepulcro de Loeches, que visitaba, lo que más amó ó



Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

temió más, la marquesa de Alcañizas; con que le faltaba á Palacio el ruido y tráfago de poderoso Ministro ó valido; y, todo lo que anheló por dejar sucesion, parte recayó, y tambien acabó hasta el hijo de D. Enrique, habido en la hija del Condestable, que llamaron el Julian. Así son las cosas humanas, que por más que las empine y realce el favor del mundo, si Dios no les da la mano, pasan en humo y en polvo, y son nada, y todo cuanto se afanó, y el envanecimiento los subió de punto, todo se desvaneció y paró en nada.

El Sr. D. Juan de Austria, por órden del Rey, quedó al gobierno de Nápoles, licenciando al duque de Arcos, de cuyo manejo no se tenia satisfaccion, habiéndole culpado en la disension de aquella nobilísima ciudad; mas es quererle calumniar en vano, porque no tuvo la culpa, sino las gabelas, de que codiciosamente le acusaban. Y, dispuesto todo, al fin, al poder y trazas del enemigo, así al francés como italianos, nuestra armada se vino á Cádiz, culpando al Consejo de Estado y al de Guerra la resolucion; y el general Pimienta se vió otra vez residenciado, ó á pique de serlo de sus intentos (venia cargada de la ropa y homenajes que se habian pillado en Nápoles), y así amenazaban las cabezas de muchos cabos; pero era tiempo de haber menester soldados, por los muchos humores de gentes que habia, y no era á próposito descabezarlos, y entrábase á la disimulacion. Decargábanse con decir que aquella armada estaba fallida, falta de lo necesario, así de gente como de vituallas y municiones, y acudió á su plaza de armas por lo que habia menester para volver á Italia á combatir con napolitanos y franceses, que estaban muy bobos por disipar el Reino. Remedió el Sr. D. Juan, deseoso el servir al Rey, las cosas de aquel Reino, porque todos querian, los forasteros y los naturales, mediar con la ruina; dolencia que les venia muy de atrás; y por que la armada francesa; con la ida de la nuestra, se daba toda priesa á venir sobre la ciudad, y pasar al Reino, el reciente alboroto de los napolitanos, la entrada del duque de Guisa, la aclamacion y patrocinio de aquella nacion, ya les parecia que tenian la joya y el campo

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

por suyo, y que veian en las manos la satisfacion y la venganza, tan envejecida y de tantos siglos deseada, de nuestros vencimientos sobre sus ejércitos, y la expulsion de Cárlos VIII, su Rey, de aquel Reino, por el Gran Capitan, español y castellano, Gonzalo Fernandez de Córdoba, y la prision de Francisco I, rey de Francia. Por todas estas causas, y las que remito á las historias de varones maravillosos de todas naciones, por aquellas, y otras infinitas, se daban á la celeracion que digo, á venir sobre el Reino con su naves y galeras armadas de gente; que entendido del Sr. D. Juan, publicó el manifiesto que se sigue, á 21 de Febrero de 1648, por ver si podia modificar la furia de aquellos hombres, tratando de secreto con los principales cabezas de la conjuracion, ofreciéndoles el dinero, las mercedes del Rey y otras dádivas; de embestirlos, si no pudiese al ruego, que lo consiguiese la fuerza. La traza fué maravillosa y el suceso fortunado: el manifiesto dice así; el hecho le veremos luégo.

«*Philipus, Dei gratia Rex:* D. Juan de Austria, Gran Prior de Castilla y de Leon, Gobernador general de todas las armas marítimas de su Majestad, y Lugar teniente y Capitan en este Reino. Habiendo hoy tomado expediente á manifestar las causas, por las cuales me persuadí recibir el gobierno del Reino, todas dirigidas al bien del público, y por evitar los gravísimos daños, ocasionados de las presentes inquietudes de siete meses á esta parte, y que mayores pueden sobrevenir, no ménos á esta fidelísima ciudad que á todo el Reino, con pérdida irreparable de infinitas almas de queridos vasallos de su Majestad, los cuales desquitadamente proceden con pretextos muy agenos de la cristiandad y generosa benignidad del Rey, nuestro Señor, no echando de ver, que la guerra ha ocasionado y ocasiona, no sólo la ruina de las provincias y haciendas, de las cuales ya todos, de cualquier estado, se ven faltos, mas lo que más importa, la mucha derramacion de la sangre, con muerte de infinitas personas, no ya de gente enemiga de la Santa Fé ó extranjera, más de la propia patria y de los mismos ciudadanos; viendo los padres morir


Digitized by Google

Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

los propios hijos á sus piés, las mujeres á los maridos, y cualquiera los parientes y amigos, y en estado de tanta opresion, que solamente considerarlo extremece los ánimos más crueles, miéntras se prohibe el llanto y la queja á los vivos por la pérdida de aquellos, los cuales quedan infelizmente muertos, que tambien á los brutos animales enseñó la naturaleza: determiné con cristiano y amoroso celo, no ménos de justo Gobernador que de padre piadoso, reparar tantos males, y me persuado, con la plenísima potestad que tengo del Rey, mi Señor, á ofrecer el perdon general de todos los delitos, á aquellos que por ignorancia ó por malicia hubiesen incurrido en ellos, aunque sean de lesa Majestad, *in primo capite*, y juntamente inmunidad de todas las alcabalas ó tributos, tocantes á la abundancia, con las gracias y exempciones, como más largamente se verá del manifiesto, con fecha de 27 del pasado mes de Enero. Despues de cuya publicacion ha llegado á mi noticia, se haya procurado, con malicia, poner en duda la pura sustancia del dicho manifiesto, contra el fin cristiano y recto de poner quietud en una guerra tan perniciosa, ó escureciendo la claridad de mi deseo, que es, de recibir y agasajar por vasallos tan queridos y estimados de su Majestad, y acabar con tantas calamidades, y á la pérdida, no sólo de las vidas, más tambien de tanto número de almas, y reparar á la total destruccion de ésta muy noble ciudad y Reino; reduciendo las dudas á dos capítulos: Primero, que las palabras del perdon no se entienda á los Cabos del alboroto, ni á aquellos que han sustentado y sustentan las sediciones con ayuda ó consejo. Segundo, que en el mismo tiempo que el manifiesto se publicó se hubiese descubierto conjura contra los Cabos ó contra el mismo pueblo. En cuanto al primero, aunque las palabras del manifiesto sean amplísimas, las cuales generalmente comprenden á todos los delicuentes, con tan clara expresion que no puede haber duda en contrario; todavía, por quitar la ocasion á los malignos, domesticar sus designios y por apresurar todo lo posible la seguridad de todos los queridos vasallos, en las vidas, en los bienes y en la honra,

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

declaro: que el perdon ofrecido, y que por mayor cautela ofrezco; ofrezco de nuevo el general y generalísimo de todos los delitos de cualquier género, aún de lesa Majestad *in primo capite*, á todas las personas de cualquier grado, estado y condicion que sean, aún de los Cabos, tanto de guerra como de consulta, los cuales han sido ó son de presente, ó de cualquier modo hubiesen consultado ó cooperado á las sediciones y tumultos susodichos, así en ésta muy fiel ciudad, como por el Reino, no exceptuando causa ni persona alguna; los nombres de los cuales Cabos, aunque aquí no se expresan, declaro que se entiendan por expresados, como si especialmente fuesen nombrados. Con cumplida seguridad de todos y de cualquiera, declaro y cometo, que en caso de duda se haya de hacer siempre la interpretacion, no sólo á favor de los delincuentes, mas ántes á favor de aquellos que maliciosamente procuraron dificultar mis Reales aclamaciones y promesas. Ofrezco tambien el perdon general y generalísimo, y además ofrezco y prometo conservar y mantener á todos los Cabos de guerra en los mismos honores militares, los cuales han servido y actualmente están sirviendo en el dicho fidelísimo pueblo en las presentes inquietudes, honrándoles con Reales patentes, y aventajándoles, los que tienen mérito, á puestos mayores, con el empleo del Real servicio en todas las ocasiones que se ofrecieren; pero aquellos que querian servir voluntariamente, prometiéndoles las recompensas proporcionadas á sus servicios. Y en cuanto al segundo, del supuesto levantamiento, no habrá persona alguna, aunque de mediocre entendimiento, que fácilmente no haya de comprender haber sido esta diabólica invencion, intentada de aquellos que, con pretexto tan falso, han procurado borrar de los corazones del fidelísimo pueblo el afecto que debe causar mi cristiandad sencilla y pía resolucion del perdon, con la inmunidad de las alcabalas y tributos de la abundancia y gracias ofrecidas, de verdadero padre, que por la recuperacion de los propios hijos aplica los medios, no sólo del perdon, mas tambien de los dones; los cuales pueden conse-


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

guir, con solamente aceptar los benignos ofrecimientos que por mí se hacen, tambien en nombre de su Majestad; el cual, por sus últimas Reales cartas, despues de haber entendido con sumo dolor los infelices tumultos, provocados no sin causa de culpa y mala satisfaccion de algunos de mis Ministros, especialmente me ordena con las palabras siguientes: «Ajustareis todas las cosas de manera, que esos mis súbditos reciban la mayor satisfaccion que fuere posible, y sean defendidos y mantenidos en la paz y justicia que les deseo y debo administrar.» En que se conoce la Real clemencia de su Majestad, ordenando que á sus súbditos se dé cualquier satisfaccion posible y que sean defendidos en la paz y en la guerra, conforme el deseo y obligacion Real. Y aumentándose siempre en mí la voluntad de satisfacer benignamente al deseo del fidelísimo pueblo, ahora de nuevo, para su mayor consuelo, si la inmunidad contenida en el dicho manifiesto de todas las alcabalas, la abundancia no sólo se haya de entender ahora, y amplificacion de todas las alcabalas y otras cualesquier nuevas imposiciones de daño ó comprension del fidelísimo pueblo, ciudad y Reino, puestas despues de la gloriosa memoria del Emperador Carlos V; y tambien ofrezco, conceder todas las gracias, justas, deseadas por el mismo fidelísimo pueblo, á proporcion de la amorosa inclinacion y generosa grandeza de su Majestad. Por lo cual estoy aguardando con todo amor personas con legítima potestad, en nombre del dicho fidelísimo pueblo, para el ajustamiento y establecimiento de las cosas expresadas, con cualquier conveniente satisfaccion, de modo que no se deja valer de todas las generosas, pías y sencillas demostraciones convenientes á verdadero y prudente padre, para recuperacion de propios hijos, y tanto más por librarlos de los declarados peligros que suceden, con sumo dolor mio, en la vida, en los honores y en los bienes adquiridos por sus antepasados y por sí mismos, con sudor de sangre, y poner en la quietud y paz los pobres súbditos, los cuales por las opresiones de la guerra no se pueden ayudar con sus honrados ejercicios, no pudiendo

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

seguir sus oficios, sino con perdicion de sus pobres casas y familias; y asi generalmente exhorto á todos á buscar la Real benignidad, ántes fielmente recurrir á ella, sin duda por sospecha alguna, y con mayor seguridad de los prometidos ofrecimientos. Tambien he prometido, y de nuevo prometo, la autoridad y aprobacion del nuevo Pontífice, Padre comun de todos, por medio de los Emmos. Sres. Cardenales legados, por quitar todas las dudas y sospechas que se podrian sembrar contra las promesas que por mí se ofrecen, con toda las solemnidades de las leyes y autoridad dada en la Real palabra, que es bastante para la seguridad de todo cuanto por mí se promete; declarando, finalmente, el gran sentimiento de mi ánimo cuando se abusase de la benignidad con que, en nombre del Rey, nuestro Señor, con tan amorosas circunstancias ofrezco el perdon y mercedes; añadiéndose la pena que tengo de las ruinas en los bienes de los ciudadanos y de la muerte de infinitas personas, miéntras todo se ocasiona de la forzosa defensa de la real Majestad, contra las contínuas provocaciones que se dan alrededor de los puertos y fuera de la ciudad; y mi pretexto es que esto sucede, no por ofender á los queridos súbditos de su Majestad, mas solamente por forzosa necesidad de la defensa que se hace por los soldados españoles, no con poco pesar y dolor de ellos, que se ven forzados á emplear las armas y resistir á los asaltos de aquellos que con la propia sangre quisieron defender, á imitacion de la amorosa indignacion de su Majestad y mia; siendo ya manifiesto á todos las órdenes que he dado, para que en todo lo posible se excuse en los tiros de cañones y de mosqueteros, y cualquier acto de hostilidad. De modo que despues de la expresion de cuanto se dice arriba, con muy cierta observancia de todas mis promesas, no tengo de hacer otra cosa que sacrificar á Dios Nuestro Señor la piedad y mi cristiano celo, y principalmente ejecucion del Real y muy pío ánimo de su Majestad, y protestar á la Divina presencia la necesidad que tengo despues de mayores resoluciones; las cuales serán forzosas para sustentar el decoro y debida obediencia á la


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

Monarquía, y por cumplir con mi obligacion en el gobierno del Reino, del cual me encargué solamente con el fin de conseguir la quietud y la pública paz, y con ella dejar esta fidelísima ciudad y Reino libres de los susodichos tributos y alcabalas, enriquecidas mercedes, por la perpétua conservacion de los ánimos de súbditos tan fieles en la gracia Real con la continuacion de la fidelidad y devocion con que siempre se ha vivido á esta Corona.»

Explayóse este manifiesto por toda la ciudad y por todo el Reino: muchos le abrazaron y muchos abusaron de él, temiendo, por la enormidad de sus delitos, ántes el castigo que el perdon, porque el miedo siempre es natural al que ha pecado, y más cuando el pecado es de infidelidad. El cansancio del guerrear y la fatiga daba lugar á los mejores á tomar acuerdo; pero tras este cuidado vino á la córte del Rey, resuelto, y casi á los primeros de Marzo de este año el de la paz de Holanda, y esperándose el pasado, parece que los franceses, por sus contínuas negociaciones de aliados, no pudiendo llevarla más adelante la alianza, por justas causas, que obligaba á ello á los holandeses, por entrarse más adentro de la tierra de lo que ellos quisieran, resolvieron y tomaron acuerdo de mejorar de estado, y más en la dilacion de los tratados: en lo antecedente parece que les pidieron que les esperasen un año, y al fin se resolvió de la una parte y de la otra, entre los Plenipontenciarios, el Munster, lugar diputado en la Wesfalia, para tratados y resoluciones de la paz de la Europa: al fin los franceses, no pudiendo disimular el veneno del corazon los amenazaron, pero ellos dijeron que si no se hacia la paz general con el Rey de España, que habian de ponerse á su lado, juntar sus armas con las suyas. El duque de Longavila, Plenipotenciario de los franceses, la tuvo muy adelante en aquella villa, mas la pérfida intencion del cardenal Mazarini la destruyó totalmente, y no quiso venir en ella, por llevar sus trampas y designios adelante, sin embargo de haberse sometido el Rey Católico y bajádose á que se hiciese con grande ventaja de los franceses. Los demas


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

enemigos del Imperio proseguian en hacer daños y poner estorbos en el casamiento del Rey: los protestantes con poner sus tropas en los tránsitos, y los suecos en aprestar una armada para enviarla al mar Germánico, creyendo, como se decia, por el mal estado de Italia y la peste de Valencia y Murcia, que habia de ser por allí el viaje de la Reina, para San Sebastian, Santander ó la Coruña, en navíos de Holanda, como ellos lo habian ofrecido y aún aceptado de nuestra parte; pero con lo que escribiremos del buen suceso de Nápoles, se volvieron los pensamientos á hacer por allí la jornada y bajar á Trento, como se habia acordado ántes: el tiempo andando nos avisará de todo y de lo que fuere. Los capítulos de los holandeses dicen asi: si bien el Rey escribió primero, envió personas de satisfaccion, Ministros y Prelados, como se verá en su carta ó poder, en ódio y aborrecimiento de los franceses, que no querian dejarla llegar á efecto por ellos, reconociendo su humor y trazas, la aceptaron, y nuestros Embajadores la concluyeron en este sentido; y los holandeses consiguientemente dieron sus poderes á sus Embajadores y Plenipotenciarios, recibiendo Elector y llevando con paciencia algunos nombres y vocablos duros y escabrosos, como la he tenido para poderlos declarar.

Tratado de la paz entre el Rey de España y los Estados generales de Holanda, y la frontera, del poder de los Plenipotenciarios.

Don Felipe, por la gracia de Dios, Rey de Castilla y de Leon, de Aragon y de Navarra: en el nombre y gloria de Dios, sea notorio á todos, que despues de largo tiempo de guerras sangrientas que por tantos años han afligido los pueblos, súbditos y tierras de los señores, Rey de España, y de los Estados de las Provincias Unidas de los Países-Bajos, los señores Rey y Estados, movidos á compasion cristiana, y deseando poner fin á las calamidades públicas y atajar los futuros sucesos é inconvenientes, daños y

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

peligros de la continuacion de las dichas guerras de los Países-Bajos, que podrian causar, y áun por una extension en otros estados, países y mares más remotos, y para trocar los efectos siniestros en ella tan deseados y agradables, en una buena y agradable paz, así de una como de otra parte, y por la quietud y alivio de los dichos Países y Estados, y para el reparo de los daños pasados, del bien comun, no sólo de los Países-Bajos pero de toda la Cristiandad: convidando y rogando los demás Príncipes y Potentados de la dicha, para que se inclinen á la misma compasion y aversion de las dichas ruinas y desórdenes, que éste pasado azote de guerra tan larga y durante ha hecho experimentar, y para llegar á un fin tan bueno y deseado; los dichos señores Rey de España Don Felipe IV, y Estados de las dichas Provincias Unidas de los Países-Bajos, han cometido y diputado; es á saber: El dicho señor Rey, á D. Gaspar de Bracamonte y Guzman, conde de Peñaranda y señor de Aldeaseca de la Frontera, caballero de la Orden de Calatrava, digo de Alcántara, administrador perpétuo de la encomienda de Daimiel de Calatrava, Gentil-Hombre de la Cámara de su Majestad Imperial, y primero Plenipotenciario para el Trato de la paz general, y al señor Antonio Brun, caballero Consejero de su Majestad Católica en su Consejo de Estado y Supremo, para los negocios de los Países-Bajos y de Borgoña, acerca de su persona, y su Plenipotenciario en los Tratados de la paz general. Y los dichos Estados generales de las Provincias Unidas de los Países-Bajos, al señor Bartolomé de Garte, señor de Loduien y Meiner, Ubich, Siunchad, y vizconde de Vommel Fidez y Vommel Verder, y diputado de la nobleza de Güeldres á la junta de los señores, Estados generales de parte de los nobles de la dicha provincia Consejero y Hemrade, Sehzloud, al señor Adrian Pull, caballero, señor Hemstede Gogres Milde, etc., primer Presidente, Consejero y Maestro de Cuentas de Iblande y Voesfrisa, y por la dicha Provincia diputado á la Junta de los señores Estados generales, al señor Juan de Pubit, caballero, señor del viejo y nuevo Vozmer, primer representante de la nobleza á

Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

los Estados y Consejo del Condado de Celanda y del Admirantazgo del dicho primer Consejero de su Alteza el señor Príncipe de Orange, diputado ordinario á la Junta de los señores Estados generales, al señor Godart de Rede, señor de Redeohors Vredelundei, corte Hoepho Veermer, Hors Ibertede, Presidente de la causa de la provincia de Utrech, y diputado de parte de ellos á la Junta de los señores Estados; al señor Don Francisco de Boria, señor de Húmena, Hielsum, diputado á la Junta de los señores Estados generales de parte de la provincia de Tribe; al señor Guillermo de Biperdá, señor de empleo Barber y emboculo Pimusemberg, diputado de la nobleza de la provincia de Oberisel, á la Junta de los Estados generales; al señor Adrian Baut de Sterluu; señor de Itersum, etc., diputado ordinario de la provincia de Groeningen y Ommelaudes, á la Junta de los señores Estados generales: todos Embajadores extrordinarios en Alemania y Plenipotenciarios de los dichos señores Estados generales en Tratados de la paz general, todos proveidos de poderes bastantes. Los cuales, juntos en la villa de Munster, en Wesfalia, de comun concierto destinada para este Tratado general de la paz de la Cristiandad, en la virtnd de sus dichos poderes, en nombre de los dichos señores Rey y Estados, han hecho, concluido y acordado los artículos que siguen.

Tratado de la paz entre su Majestad Católica y los señores Estados generales de las Provincias Unidas del País-Bajo.

Primeramente, declara el señor Rey y reconoce, que los dichos Estados generales del País-Bajo unidos y las provincias de ellos respectivamente, con todo el país, villas y lugares á ellos pertenecientes, son libres y soberanos Estados, provincias y paises, sobre las cuales y sobre el pais y villas y tierras asociadas, como aquí y arriba queda referido, el dicho señor Rey no pretende cosa alguna; ni que de presente, ni de aquí adelante, por sí mismo ni por sus sucesores ni herede-


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

ros, pretenderá para siempre jamás cosa alguna; y que en esta conformidad se contenta de tratar con dichos señores Estados, como hace de presente, una paz perpétua y debajo de las condiciones infrascritas y declaradas, á saber es: Que la dicha paz será buena, firme y leal é inviolable, y que en esta conformidad cesarán y se dejarán todas las hostilidades, de cualquier manera que sea, entre los dichos señores Rey y Estados generales, asi por mar, otras riberas y rios, como por tierra en todos sus reinos, países, tierras y señoríos y por todos los súbditos y moradores, de cualquiera calidad y condicion que sean, sin excepcion de lugares ni personas, cada uno quede dueño y gozará efectivamente los países, villas, plazas, tierras y señoríos que de presente tiene y posee, sin que sea inquietado ni estorbado directa ni indirectamente, de cualquier manera que sea; en lo cual se entienda comprenderse los burgos, aldeas, caseríos y el Bas, País de quien depende, y consecutivamente toda la Mayoría de Volduque, como asímismo todas las señorías, villas y castillos, burgos, aldeas, caserios y Plates, país dependiente de la dicha ciudad y Mayoría de Volduque, villa y marquesado de Bergas, sobre el Coon, villa y baronía de Breda, villa de Maestic, y su dependencia, como el condado de Broeuhos; asímismo de la villa de Grabey, país de Rinchulst, y valiaje de Hulst y Ulse, tierra Ambast, y asimismo á Arcelambahst, á los lados meridional y septentrional de la Geula; asímismo todos los fuertes que los dichos Estados poseen de presente en el País de Bas, y todos y cualesquier otras villas y plazas que los dichos señores Estados poseen en Brabante y Flándes y otras partes, los cuales quedarán á los dichos señores Estados en el mismo derecho de soberanía y superioridad, sin exceptuar cosa alguna, y de la misma manera, como lo tiene el País-Bajo Unido; atendiéndose que todo lo demás del dicho País de Bas, exceptuando los fuertes sobredichos, quedará al dicho señor Rey de España. Tocante los tres cuarteles del otra parte de la Mosa, es á saber: Salquemont, Balem y Rodeluq, quedarán en el Estado en el cual de presente se hallan; y en caso

Digitized by Google	Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

de disputa y contradicion se remitirá á la Cámara medio partido, de lo cual se hablará aquí abajo, para que en ella se decida. Los súbditos y moradores de los dichos señores Rey y Estados, tendrán entre sí toda buena correspondencia y amistad, sin resentirse de ofensas y daños recibidos por lo pasado; podrán asímismo frecuentar y estar en los países del uno el otro, y ejercitar su tráfico y comercio con toda seguridad, así por mar ú otras aguas y riberas como por cualquiera otras tierras. La navegacion y tráfico de las Indias Orientales y Occidentales, que será mantenido, en conformidad de las licencias dadas sobre ello, á lo que se viere de aquí adelante; para cuya seguridad servirá el Tratado presente y la ratificacion de él, que de una parte y otra será procurado; y quedarán comprendidos debajo de este dicho Tratado, todos los Potentados, naciones y pueblos, con los cuales los dichos señores de Estados, ó los de las compañías de las Indias Orientales en nombre de ellos, entre los límites de las dichas licencias tienen amistad y alianza, y cada uno, á saber: los dichos señores Rey y Estados, respectivamente, quedarán en posesion y gozo de tales señoríos, y villas y castillos y fortalezas, comerciando en dichos países de las Indias Orientales y Occidentales, como asímismo en el Brasil y sobre las costas de Asia, Africa y América respectivamente; que los dichos señores Rey y Estados, tienen y poseen, comprendido en ellos, especialmente, los lugares y plazas que los portugueses tienen desde el año 1641, como asímismo todas las otras plazas que poseen miéntras quedaron á los portugueses, sin que el artículo presente pueda derogar á éste.

Y por que es necesario de un tiempo asaz largo para advertir á los que están fuera de dichos límites con fuerzas y navíos, á que desistan de todos actos de hostilidad, ha sido acordado; que entre los límites de la licencia, aquí adelante dada á la Compañía de Indias Orientales del País-Bajo, ó la que se diere por la continuacion de ella, no comenzará la paz ántes de un año despues de la fecha de la inclusion de ese presente Tratado; y á lo que toca á los límites de la licencia


Digitized by Google

Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

aquí adelante dada por los Estados generales, ó dar para la continuacion de la Compañía de las Indias Occidentales, que en los dichos lugares, no comenzará ántes la paz que seis meses despues de la data de arriba; bien advirtiendo, que si el aviso de la paz llegase ántes, que desde la hora que llegare cesarán en ellos todos los actos de hostilidad; pero si despues del plazo de un año, y seis meses respectivamente, dentro de los límites de las sobredichas licencias, se hace algun acto de hostilidad, serán reparados los daños sin dilacion. Los súbditos y moradores de los países de los dichos señores Rey y Estados, traficando el uno en el país del otro, no serán obligados á pagar mayores derechos ni imposiciones que los propios súbditos, de modo que los habitantes sujetos á los Países-Bajos y Unidos serán y quedarán exentos de cientos, veinte por ciento, ó más ó ménos, ó cualquier otra imposicion, que el dicho señor Rey durante la tregua de doce años habia impuesto, ó de aquí adelante, directa ni indirectamente quisiere imponer, sobre los moradores súbditos de los Países-Bajos Unidos dichos, cargándoles más que á sus propios súbditos: los dichos señores Rey y Estados no impondrán, fuera de sus límites respectivamente, algunas imposiciones ó cargas para la entrada ó salida de las mercancías que van de paso, sean por mar ó por tierra: los súbditos de los señores Rey y Estados gozarán respectivamente, el uno en el país del otro, de la antigua fraqueza de puertos, en la cual estuvieron en posesion ántes que se comenzara la guerra. La frecuentacion, conversacion y comercio entre los súbditos respectivamente, no podrá ser impedida, y si algunos impedimentos sobreviniesen serán quitados realmente, y de contado; y desde el dia de la conclusion y ratificacion de esta paz, hará cesar el Rey, sobre el Rin y la Mosa, los tributos que ántes de la guerra se habian de pagar en el distrito de las Provincias Unidas y declaradamente la gabela de Gelanda, de forma que esta gabela no será pagada al órden de su Majestad, ni en la ciudad de Amberes, ni en otra parte; bien entendido y á condicion, que desde el dia sobredicho los Estados de Gelanda, recípro-

Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

camente, tomarán á su cargo y pagarán todos los juros que desde el año de 1572 han sido situados sobre el dicho, de los cuales, los propietarios y juristas han estado en posesion desde el principio de la guerra, lo que harán asímismo con los propietarios de los dichos otros puertos donde se sacan gabelas. El sal blanco cocido, viniendo de las Provincias Unidas de su Majestad, será recibido y admitido sin que sea cargado de mayores imposiciones que la sal bruta, y asímismo se admitirá la sal en las provincias de su Majestad, de las de los señores Estados. Las riberas del Esquelda, como asímismo los canales de Zazebin, y otras embocaduras de la mar á ellos alindantes, quedarán cerrados de parte de los señores Estados; los navíos y las mercadurías entrantes y salientes de los puertos de Flándes estarán y quedarán respectivamente cargados por parte del dicho Señor; todas las mismas imposiciones y cargas que se sacan de las mercaderías que navegan por las riberas del Esquelda y otros canales referidos en el artículo antecedente, se concertarán de aquí en adelante respectivamente las dos partes, sobre las cargas iguales que se han de repartir. Las villas Asiáticas, con todos sus vecinos, habitantes y país, gozarán en cuanto al tráfico y navegacion de España, Reinos y estados de ella, de todos los mismos derechos é inmunidades y privilegios, los cuales por este presente Tratado están concedidos ó se concederán de aqui en adelante á los súbditos y moradores de las Provincias Unidas del País-Bajo; y recíprocamente gozarán los súbditos y habitantes de las Provincias Unidas, de todos los mismos derechos y franquezas, inmunidades y privilegios y capitulaciones que sean, para el establecimiento de Cónsules en las villas, capitales ó marítimas de España, y otra parte adonde necesario pareciere consiguieren en general ó en particular, ántes de ahora, obtendrán y conseguirán de aquí en adelante, para la seguridad, ventaja y provecho, y tráfico de sus ciudades, factores, comisarios y otros dependientes: asímismo tendrán los súbditos y moradores de los países de los dichos señores Estados, la misma seguridad en el país del dicho señor Re y, que se acor-



Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

dó á los súbditos del Rey de la Gran Bretaña por el último Tratado de la paz y artículos secretos, ajustados por el Condestable de Castilla. El dicho señor Rey, dará cuanto ántes órden necesaria á que se ordenen lugares honrados para el entierro de los que de la parte de dichos señores Estados se vendrán á morir en los Estados debajo de la obediencia del dicho señor Rey; y los súbditos y moradores de los países del dicho señor Rey, viviendo en los países y tierras de los dichos señores Estados, tendrán obligacion en lo que toca al ejercicio público de la Religion, de gobernarse y comportarse con todo la modestia, sin dar escándalo, de palabra ó de hecho, y decir algunas blasfemias: lo propio será observado por los súbditos y habitantes de los países de los dichos señores Estados, llegando á las tierras de su Majestad. No se podrán embargar los mercaderes, maestros de navíos, pilotos, marineros, ni sus navíos, mercadurías y cualesquiera otras cosas pertenecientes á ellos, en virtud de algun mandamiento general ó particular, por cualquiera causa que sea, así de guerra ó cualquiera otra, ni lo mismo debajo del pretexto que sea, para la conservacion y defensa del país; pero esto no se entiende comprenderse los embargos hechos por Justicia, por vía ordinaria, á causa de débitos, obligaciones propias y otras escrituras ó conciertos, en virtud de los cuales instrumentos se habrán hecho los embargos, en lo cual se procederá como sea costumbre, por razon de Derecho.

Se cometerán de una parte ciertos jueces en número igual en forma de Sala medio partida, los cuales tendrán asiento en las provincias del País-Bajo, en tal lugar que convendrá, y esto á turno, luégo debajo de la obediencia de la una, y luégo debajo de la obediencia de la otra, como concertaren entre sí; los cuales jueces, cometidos de una parte y otra, en conformidad de la comision é instruccion que se les dará para ello, sobre lo cual harán juramento debajo de cierta forma, que de una y otra parte se ajustará, tocante á este particular; los cuales tendrán cuenta á las negociaciones de las dichas Provincias de los dichos Países-Bajos, y á las car-


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

gas é imposiciones, se cargarán sobre las mercaderias; y si los dichos jueces advirtieren que de una parte ú otra, ó en entrambas, se comete algun exceso, de más á más, examinarán los dichos jueces las cuestiones tocante á la inobservancia del dicho Tratado, como asimismo no se contravenga á él, como en ciertos casos pudiera suceder, no sólo en los países de por acá, pero asimismo en otros Reinos, países y provincias é islas de la Europa, de lo cual dispondrán sumariamente y harán la decision que hallaran convenir en conformidad de este Tratado. Las sentencias y disposiciones de los dichos jueces ordinarios de los lugares adonde se hubiese hecho la contravencion, ó contra las personas que contravinieren, segun y en la forma que las ocurrencias lo requieran, y no puedan los dichos jueces ordinarios ser remisos en hacer la ejecucion, ó dejarla hacer; y se han de reparar las contribuciones dentro del término de seis meses, despues que se habrá requerido á los jueces ordinarios; si se hubieren dado algunas sentencias entre personas de diversos partidos, sea materia civil ó criminal, no se podrán ejecutar contra sus personas, ni bienes, ni se les dará licencia de hacer represalias, sino que sea con conocimiento de causa, y en caso requerido de derecho, y seguir las órdenes y constituciones imperiales. No se podrá entrar ni estarse en los puertos, radas, ni playas, el uno del país del otro con navíos y gente de guerra en tal cantidad que puedan dar sospecha, sin licencia y prevencion de quien fueren los dichos puertos, playas y radas, sino que sea tomando puertos por tempestad y necesidad de hacerlo para evitar algunos peligros y riesgos de la mar. Las personas de quien se confiscaron las haciendas por causa de la guerra, sus herederos, ó los que su derecho tuvieren, gozarán de las dichas haciendas, y tomarán posesion de ellas de su autoridad propia y en virtud de este presente Tratado, sin que sea necesario tener recurso de la justicia, sin embargo las incorporaciones hechas al Fisco, empeños, donaciones, traslaciones, conciertos y tratos; las cuales dichas haciendas, derechos y acciones serán restituidas en conformidad de este


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

presente Tratado, y se deberán recíprocamente restituir á los primeros propietarios, sus sucesores, ó á quien de derecho pertenezca, las cuales haciendas puedan venderse por los dichos propietarios, sin que para ello sea necesario ningun consentimiento particular; y en esta conformidad los propietarios de los juros; que por parte del Fisco se dará el gozo en lugar de las haciendas vendidas, como asímismo recíprocamente podrán disponer de la propiedad de cualesquier juros y acciones que estuvieren á cargo del Fisco y Cámara Real, de los cuales podrán disponer libremente; lo cual se entienda asimismo en beneficio de los herederos del difunto señor Príncipe Guillermo de Orange: asímismo, por la accion y derecho que tiene á las salinas del Condado de Borgoña, las cuales se le restituirán con los bosques á ellas dependientes, lo que se hallare de ello comprado y pagado por Su Majestad; en lo cual se entienda comprenderse todos los demás bienes y derechos situados en el Condado de Borgoña Charloes, y en su conformidad de lo que por el Tratado de 9 de Abril del año de 1609 y 7 de Enero de 1610 no hubiere sido restituido, y se restituirá cuanto ántes en toda buena fé á los propietarios sus sucesores ó á los que su derecho tuvieren de una y otra parte; como asímismo entiende estar comprendidos los bienes en ellos y derechos de despues de la espiracion de las treguas de doce años por sentencia del gran Consejo de Malinas, que se adjudicaron al conde Juan de Nassau, en perjuicio del Fisco ó de cualquier otra manera, que el dicho Conde adquirió la posesion de algunos lugares, plazas ó señoríos, las cuales haciendas y derechos se han de volver á quien pertenecieren; la cual sentencia, en virtud de este Tratado presente y concierto, será tenida por no dada y de ningun valor, y toda otra adquisicion ó posesion sobredicha de ningun efecto, y á lo cual toca el dicho *Jel veliu*, intentado ante el gran Consejo de Malinas contra el Procurador general de su Majestad, en virtud del difunto señor Príncipe de Orange; pues el dicho pleito no ha sido sentenciado un año despues que se empezaron las diligencias, como estaba prometido en


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

el cap. XIV de las capitulaciones de las treguas de doce años, está acordado que *in continenti* despues de la conclusion de este Tratado, presente el fiscal, en nombre de su Majestad, ó en cualquier otro nombre que sea, soltará efectivamente todas y cualesquier haciendas pedidas por el dicho pleito, y renunciarán en nombre y de parte de los de arriba á todas acciones y pretensiones que el dicho fiscal podia haber y tener, en cualquier forma que sea, sobre las dichas haciendas, para que realmente y de hecho sean ocupadas y tomada la libre y plenaria posesion por el dicho señor Príncipe de Orange, Madama, sus herederos y sucesores, y los que tuvieren derecho, y esto despues de la condicion y ratificacion de este Tratado; y en virtud de él, sin tener recurso á la justicia, condicion de este presente Tratado, quedarán á beneficio del Fisco. Si en algun lugar se hallare dificultad de restitucion de haciendas y derechos, que se deberán restituir, el juez del lugar hará efectivamente la restitucion sobredicha, en que tomará el camino y expediente más breve, sin que debajo del pretexto de no pagada la capitacion, ó de otra manera, se pudiere dilatar la restitucion. Los súbditos y habitantes de los Paises-Bajos Unidos podrán en todas las tierras de la obediencia del dicho señor Rey servirse de tales letrados, procuradores, notarios, agentes y ejecutores que le pareciere, los cuales estarán ordenados por los dichos jueces ordinarios, y en caso de necesidad fueren requeridos los dichos jueces; y lo mismo será permitido recíprocamente á los moradores y súbditos del dicho señor Rey, viviendo en los países de los señores Estados, y gozarán unos y otros de la misma asistencia. Si el fiscal de una y otra parte hubiere hecho vender algunos bienes confiscados, los que en virtud deste presente Tratado tuvieren derecho á ello, serán obligados de contentarse con el interés del precio del principal, calculado al principio de diez y seis mil, y un cuarto al millar, para que cada año sean pagados á cargo de los poseedores de las dichas haciendas; y de otra manera, se les da facultad de proceder contra los bienes vendidos, bien entendido que en lugar de



Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

los bienes vendidos, juros comprados ó situados de parte, ó en nombre de los Fiscos respectivamente, serán pasadas letras y patentes en beneficio de los propietarios, sus sucesores, ó derechohabientes, las cuales servirán de prueba declaratoria, en conformidad de este Tratado, con asignacion de pagar anual. á cargo de algun recibidor de la dicha Provincia en la cual se hubiere hecho tal venta, el cual recibidor será nombrado, y será calculado el precio de la primera venta pública, ó la que en otra manera, conforme á derecho, se hubiere hecho, y cumplirá el plazo del dicho juro ó renta un año despues de la publicacion de este presente Tratado.

Pero si las dichas ventas hubiesen sido hechas por justicia, en virtud de débitos legales de los poseedores de la dicha hacienda ántes de la confiscacion de ella, será permitido á ellos, ó á sus herederos ó derechohabientes, de retirarlos en pagando el precio dentro del término de un año, á contar desde el dia de este presente Tratado; y esperado aquel tiempo, no serán más admitidos á poder retirar la dicha hacienda; y habiéndola retirado, podrán disponer de él como bien les pareciere. Ninguna otra permision no se entiende dar lugar á esta retractacion, en cuanto á esta condicion, por la mucha incomodidad y notable daño que recibirán los que la retractaren, por causas de mudanzas y reparos que podia haber habido en las dichas cosas, cuya liquidacion habia de ser demasiado larga y difícil; y á lo que toca los reparos y mejoras hechas á otras haciendas vendidas, de las cuales está permitido el desempeño, si ellos fueren pretendidos, los jueces ordinarios harán justicia con conocimiento de causa, quedando hipotecada la hacienda por la cantidad en que quedaron liquidadas las mejoras, sin que sea permitido á los compradores de valerse del derecho de la retencion para quedar pagados y satisfechos. Todos los bienes y derechos que se hubieren ocultado, muebles y raíces, juros y rentas, acciones, débitos y créditos, y otros que no hubiesen sido embargados del Fisco, con debida noticia del caso, ántes del dia de la conclusion y ratificacion de este Tratado, quedarán en libre y plenaria posesion de los


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

propietarios y herederos y poderhabientes, con todos los frutos, rentas, réditos y provechos, y asímismo lo que hubieren ocultado y escondido, los dichos bienes y derechos, ni sus herederos no podrán por esta razon ser molestados por los fiscales respectivamente: los propietarios, sus herederos y poderhabientes, tendrán por este respeto derecho y accion contra cualesquiera de ellos, como hacienda suya propia. Los árboles cortados despues del dia de la conclusion de este Tratado, y los que aquel mismo dia los hallaren en el fondo, como asímismo los árboles vendidos que ántes de la dicha conclusion no se hubieren cortado, quedarán á los propietarios, sin embargo de la venta hecha, sin que sean obligados á pagar ningun precio. Los frutos, precios de arrendamientos, réditos de señoríos, tierras, diezmos, pesca, casas, juros y otros bienes que en conformidad de este Tratado deberán restituirse, cuyos plazos cumplieren despues de la conclusion de este Tratado, quedarán por todo el año á los propietarios, sus sucesores ó poderhabientes. Los arrendamientos de los bienes confiscados ó conmutados, aunque hechos por muchos años, acabaron en el mismo año de la conclusion de este Tratado, segun la costumbre de los lugares adonde respectivamente estaban situadas las dichas haciendas; y los plazos de los arrendamientos, cumplidos despues de la conclusion de este Tratado, como dicho es, serán pagados á los propietarios: bien entendido, que si el arrendador de las dichas haciendas hubiese hecho para la cosecha de aquel año algunos gastos, los cuales se volverán por parte del propietario al arrendador, segun la discrecion de los jueces ó costumbre del lugar adonde estén situadas las haciendas. La venta de los bienes confiscados, conmutados, hecha despues de la conclusion de este Tratado, será nula y de ningun valor, como asímismo la venta hecha ántes de la conclusion, contraviniendo las capitulaciones ó conciertos particulares que se hubieren hecho con algunas villas. Las casas de los particulares que se restituyeron ó se hubieren de restituir en conformidad de este Tratado, no se cargarán de guarniciones ó de otras cosas, ni más ni ménos



Digitized by Google

Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

que las casas de estos habitantes. De igual condicion, ninguno será estorbado directa ni indirectamente, de una parte ni de otra, en la mudanza de su domicilio, pagando los derechos acostumbrados, y si en esto se hubiere hecho algun estorbo despues de este Tratado, serán quitados al mismo instante. Si se hubieren hecho algunas fortificaciones y obras públicas de una y otra parte con licencia y autoridad de los Señores de los lugares, de los cuales se ha de hacer la restitucion en virtud de este Tratado, los propietarios de ellos estarán obligados de contentarse de la estimacion que se hiciese por los jueces ordinarios del dicho lugar, de la jurisdiccion que tenia, no concertándose las partes de bueno á bueno. Tambien se dará satisfaccion á los propietarios de los bienes que se aplicaron á los fortificaciones, á obras públicas ó pías; y los que tocan los bienes de las iglesias, beneficios y colegios que están bajo de la obediencia del dicho señor Rey, lo que de ello se hubiera vendido ántes de la conclusion de este presente Tratado, les será vuelto y restituido, y volverán á entrar en ello de su particular autoridad, sin ayuda de justicia, para tener el goce, sin que puedan tener la libre disposicion, como está arriba dicho; pero los que se vendieron ántes de dicho tiempo, ó dados en pago por los Estados de algunas Provincias, se les pagará en juro en cada un año, calculado á diez y seis mil y un cuarto al millar, á cargo de la provincia en que se hubiere hecho la dicha venta ó hubieren dado las dichas haciendas; la cual situacion de juro se hará de manera, que quede eternamente asegurado. Lo mismo hará y obtendrá de parte del dicho señor Rey, tocante las pretensiones é intereses que pudiere tener el dicho señor Príncipe de Orange: respecto de algunas partidas, las cuales no están en posesion, se convendrá por un Tratado aparte á la satisfaccion del dicho señor Príncipe de Orange; pero tocante á los bienes y otros efectos, de los cuales el dicho señor Príncipe está en posesion por licencia y concesion de los dichos señores Estados generales, en el valiaje de Ulstambaht y otras partes, de las cuales los dichos señores Estados poco há le dieron la

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

confirmacion, todas estas partidas se quedarán en plenaria posesion en beneficio de sus sucesores y poderhabientes, sin que en virtud de algunos artículos de ese presente Tratado se pueda pretender alguna cosa contra ellos; y por lo que toca á ciertos otros puntos que además de este presente artículo han sido tratados y concertados de por sí, y signados en dos pliegos diferentes, el uno de 8 de Enero y el otro de 17 de Diciembre del año de 1647, en nombre del dicho señor Príncipe de Orange, todo lo cual tendrá efecto y se confirmará, cumplirá y ejecutará segun su tenor y forma, ni más ni ménos que si los dichos puntos en general y cada uno de ellos de palabra estuviesen insertos en este presente Tratado, sin embargo de todas otras cláusulas en contrario de este Tratado, á las cuales se entiende derogar, y se deroga por este presente artículo expresamente: las cuales cláusulas, por el dicho respecto de los dichos escritos y papeles, subnombrados, se tendrán por no hechas, sin que pueda impedirse ni alargarse la ejecucion de lo contenido en los dichos escritos de 8 de Enero y 17 de Diciembre de 1647, ni harán á los dueños, á los cuales se han de volver los bienes confiscados, pagar los corridos de las cargas y censos cargados sobre las dichas haciendas por el tiempo que no hubieren la posesion de ellos, y si se les molestare ó inquietare por este respeto por una y otra parte, serán declarados por absueltos y libres: y si se halla realmente que todos los bienes de alguno de la una parte y otra fueren confiscados ó registrados de forma que el dicho no haya quedado con ningunos medios para poder pagar los juros y sus réditos, cuyos plazos cayeron miéntras estuvieron confiscados ó registrados, el dicho no queda solamente libre de las cargas y rentas realmente afectadas en conformidad de este concierto, pero asimismo de los cargos generales y personales de renta, ó intereses cuyos plazos cayeron durante aquel tiempo. No se podrá pretender, asimismo, por los bienes vendidos ó acordados para que se diquen ó rediquen, sino el dinero que se hubiere dado; el cual los poseedores serán obligados, por los Tratados hechos sobre ello,


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

de restituir con los intereses del principal, si alguno hubiera salido al mismo respecto de diez y siete mil y un cuarto el millar, como arriba está dicho; y las sentencias dadas por haciendas y derechos confiscados de las partes, que conocieron á los jueces y legítimamente se han defendido, serán válidas, y no serán admitidos los desposeidos á contradecirlos sino por el camino del derecho. El dicho señor Rey quita y renuncia á todas pretensiones de desempeño, y á todos otros derechos y pretensiones que pudiere ser, ó pretender, sobre la villa de Grave, país de Cuye, sus apendencias y dependencias, antigua Baronía de Brabante, tenida en empeño los años ántes por el difunto Príncipe de Orange, el cuyo derecho de empeño se quitó y combatió en propiedad y beneficio del difunto señor Príncipe Mauricio en Diciembre del año de 1611 por los señores Estados generales de los Países-Bajos Unidos como soberanos de la dicha villa de Grave y país de Cuye, segun y en conformidad de las dichas letras y patentes despachadas sobre ello; y en virtud de esta convencion y cesion, el dicho señor Príncipe de Orange moderno, sus hijos, sucesores ó derecho poderhabientes gozarán para siempre de la plena y entera propiedad de la dicha villa y país de Cuye, sus apendencias y dependencias. Asímismo quita y renuncia el señor Rey todos y cualesquiera derechos y pretensiones, sea de propiedad, ó aunque de alguna manera pudiera pretender sobre la Villa, Condado y Señorío de Linguen, y las cuatro aldeas, y otros derechos pertenecientes, como asímismo sobre las villas y Señoríos de Beringarde de Cover-Burgo y otras pertenecientes, contra quien pueda ser, para que queden realmente y de hecho para siempre jamás al dicho señor Príncipe de Orange, sus herederos y sucesores, ó derechohabientes en plena propiedad, en conformidad de las letras de donacion, investidura del señor Cárlos V, su fecha á 3 de Noviembre de 1546, y la traslacion despues de hecha entre el conde de Bureu y el conde de Teudemburc en data de 5 de Marzo de 1548; finalmente, en virtud de la concesion hecha sobre ello en Noviembre de 1578, la cual el dicho señor Rey,

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

en lo que tocarle pudiere, ha confirmado y confirma por este presente Tratado. Y los dichos Señor Rey y Estados cometerán, cada uno de su parte, los Magistrados y oficios para la administracion de la justicia y política en los lugares y plazas fuertes, los cuales por este primer Tratado se debe de restituir á los propietarios, para que tengan el gozo de ellos. Del cuartel de Geldes se hará trueque mediante la equivalencia; remitiráse esto á la Cámara medio partida, para que decida dentro de seis meses próximos despues de la conclusion y ratificacion de este Tratado. Se obliga el dicho Señor Rey de procurar, efectivamente, la continuacion y observacion de la neutralidad, amistad y buena vecindad de parte de su Majestad Imperial y del Imperio con los dichos Señores Estados, á cuya continuacion y observancia los dichos Señores Estados recíprocamente, y se habrá de hacer la confirmacion de parte de su Majestad Imperial dentro de dos meses, y de la parte del Imperio dentro de un año despues de la conclusion y ratificacion de este presente Tratado. Los muebles confiscados y usufructos cuyos plazos cumplieron ántes de la conclusion de este presente Tratado, no están sujetos á ninguna restitucion.

Las acciones muebles, que por los dichos Señores Rey y Estados se perdonaron en beneficio de débitos particulares ántes de la conclusion de este tratado, queden extinguidos de una y otra parte, el tiempo corrido desde que se empezó la guerra el año de 1567, hasta el principio de las treguas de doce años; como asimismo, el tiempo corrido desde la espiracion de la dicha tregua hasta la conclusion de este Tratado, no será contado, para por este camino perjudicar y agraviar á nadie. Los que ántes de la guerra se retiraron en tierras neutrales, gozarán asimismo del fruto y beneficio de este Tratado, y podrán habitar donde bien les pareciere y asimismo volverse en sus antiguos domicilios, para morar con toda seguridad, observando las leyes del país, sin que con ocasion de su morada, que puedan haber en cualquiera parte que les pareciere, no se puedan embargar sus haciendas, ni ellos

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

puedan ser exclusos del gozo de ellas. Si por algunos particulares se contraviniere este Tratado, sin órden de los señores Rey y Estados, se reparará el daño, en el mismo lugar donde se hubiere hecho la contraversion, si pueden ser hallados en el mismo instante, ó bien en el de sus domicilios, sin que se pueda seguir en otras partes, molestándoles á sus personas y bienes, ó de ninguna otra manera, ni será permitido en caso de manifiesta negociacion, de venir á las armas ó romper la paz por esta ocasion; pero bien será permitido en caso de manifiesta negociacion, de venir á las armas de justicia, de valerse como se acostumbra por letras patentes de marca ó represalias. No se podrán hacer en el País-Bajo, por una y otra parte, ningunas fortificaciones nuevas, y asímismo no se podrán abrir nuevos fosos, ni canales, por los cuales se pudiesen repugnarse ó estorbarse la una y la otra parte. Los señores de la Casa de Nassau, y asímismo el conde Juan Alberto de Solms, Gobernador de Mastrique, no podrán ser molestados en sus personas ó bienes, por algunos delitos contraidos por el difunto señor Príncipe de Orange, Guillermo, desde el año de 1567 hasta su muerte, ni por algunos réditos caidos durante el tiempo de las anotaciones ó embargos de los bienes, sobre los cuales estaban impuestas las dichas cargas. Todas las heredaciones y disposiciones hechas en odio de la guerra, se declaran nulas y por no hechas; y por bajo de tales herederaciones y disposiciones hechas por causa de la guerra se entiendan comprenderse, las que se hicieron por algunas causas que dieron motivo á ella ó que fueren dependientes: los súbditos ó moradores de los países de dichos señores Rey y Estados, de cualquier calidad y condicion que sean, son declarados capaces de suceder los unos á los otros, sea por testamento ó sin él, segun las costumbres de los lugares, ó por si el caso de aquí en adelante hubiera sucedido, en razon de algunas de estas sucesiones serán válidos y serán conservados su accion y derecho. Serán entregados de una y otra parte todos los prisioneros de guerra, sin pagar rescate, y sin distincion y reservacion de presos, que militaron debajo

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

de los Países-Bajos, debajo de otros estandartes y banderas que las de los señores Estados. La paga de los alcances de contribuciones que se restaren á deberse, por las personas y haciendas, de una y otra parte, hasta la conclusion de este Tratado, será reglado y determinado por los que de una y otra tienen la superintendencia de las dichas contribuciones. No se podrá interpretar directa, ni indirectamente en beneficio ó daño alguno, lo que durante la negociacion de este Tratado, que de una y otra parte, se hubiera propuesto ó alegado, de palabra ó por escrito, así por los dichos señores Rey y Estados generales, como de personas particulares, sea de algunos Príncipes, Condes, Barones, Gentiles-hombres, vecinos y otros habitantes de reinos ó países respectivos de cualquier calidad, estado ó condicion que sean, los cuales quedarán en su accion y derecho, segun el tenor de este Tratado y condicion de él. Los moradores y súbditos de los dichos señores Rey y Estados, gozarán respectivamente y realmente del efecto del art. 15 de las treguas de doce años que se expresó, y del efecto del art. 5.°, que se hizo por concierto en 7 de Enero de 1610; por cuanto de una y otra parte no tuvo efecto durante el término de las dichas treguas, los moradores y súbditos de los dichos Señores, Rey y Estados en los límites de Flándes y otras partes, serán reglados de tal manera, que se hallara pertenecer al distrito de una y otra parte, en lo cual se tendrá atencion y le entregarán las informaciones para reglar á su tiempo los dichos límites de la parte del Señor Rey de España. Serán desmanteladas cerca de la Inclusa, y alrededor de la Inclusa, los fuertes y castillos siguientes: San Jop-Bonas, el fuerte de la Estrella, el fuerte de Santa Teresa, el fuerte de San Federico, el fuerte de Santa Isabel, el fuerte de San Pablo, la Reducta nombrada Papemus. De la parte de los Señores Estados desmantelarán los castillos siguientes: á Saberiens, los dos fuertes en la isla de Casaut, nombrados Orange y Fedrique, los dos del paso, y todos cuantos hay sobre la ribera Escalde, hácia la parte Oriental, exceptuando el fuerte Dilo y el fuerte Quil-derecht, lla-

Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

mado Espínola: la cual demolicion se hará recíprocamente, como se convendrá en las partes, para que se haga la equivalencia.

Todos los registros, papeles, archivos, pleitos y otros documentos, tocantes algunos de las Provincias Unidas, países ya gravados, villas y miembros de ellas, ó algunos habitantes, los cuales están guardados en las Córtes, Cancillerías, Consejos, Salas de política, Justicia, haciendas, feudos ó archivos, sea en Aberna, Malinas y otras plazas debajo del dominio del dicho Señor Rey, se entregarán á buena fé á los que de parte de las dichas Provincias tuvieren órden de pedirlas, y lo mismo se hará de parte de los dichos Señores Estados por las Provincias, Villas y personas particulares de la obediencia de dicho Señor Rey. La Jurisdiccion sobre las aguas se dejará á la Villa de la Inclusa, de la misma manera que le pertenece; el dique travesando y tapando la ribera de su cerca de San Bonas, será quitado y abierto, abriéndose un foso donde ya se convendrá: acerca de la devolucion de los fuertes, en este presente Tratado de paz serán comprendidos los que se nombraren ántes del trueque de la ratificacion de esta plaza ó los que cuatro meses despues se nombraren de una parte y otra; dentro de cuyo término nombrará el dicho Señor Rey los que juzgare conveniente, y de la parte de los Señores Estados se nombrarán el Príncipe Langrave de Asiacazel con todos sus Países, Villas, y Estados; el conde de la Frisa Occidental, las Villas Asiáticas, y particularmente Lucroberna, Hamburgo; reservando los dichos Señores Estados en nombrar, dentro de dicho término, otros tales que hallaren convenir: respecto de la pretension del conde Flodorfh, para la restitucion que se le ha de hacer del castillo de Lent con los bienes dependientes, y todos y cualesquiera otros bienes, y aldeas alrededor, que le pueden pertenecer, los cuales se tomaron de parte del dicho Señor Rey, cuya restitucion se le acordó, como asimismo el castillo, con condicion que se tomara acuerdo durante el tiempo de la conclusion y ratificacion de este Tratado, sobre si habia de haber guarnicion dentro de la parte


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

de dicho Señor Rey, sobre la demolicion de las nuevas fortificaciones hechas despues de la ocupacion del dicho castillo, á lo que toca el concierto hecho en 8 de Diciembre de 1646 entre los Embajadores extraordinarios y Plenipotenciarios de los dichos Señores Rey y Estados tocante Rogero Huyghns, por sí en nombre de su mujer Damisela Ana Margarita de Tralen; esto tendrá tal fuerza y vigor, y efecto y cumplimiento, en la misma forma, como si estuviera inserto de palabra en este presente Tratado.

Y para que este presente mejor se observe, prometen los dichos Señores Rey y Estados de ayudar á ello, empleando sus fuerzas y medios para hacerles sus pasos libres, los mares y riberas navegables y seguras contra la incursion de amotinados, piratas, corsarios y salteadores; y pudiendo ser habidos se castigarán de una y otra parte rigurosamente por éste Tratado; ni consentir que se haga directa ni indirectamente, y si alguna cosa se hiciese en contrario se habrá de reparar lo hecho sin ninguna dificultad ni dilacion. A la observancia de todo lo de arriba se obligan, respectivamente, el dicho Señor Rey, y asimismo sus sucesores para la observacion de ello, y para la validacion, renuncia á todas las leyes, costumbres y otras cosas que pudiera haber en contrario. Será este presente Tratado ratificado y aprobado por los dichos Señores Rey y Estados, y las letras de la ratificacion serán entregadas de una y otra parte en buena y debida forma, dentro del término de dos meses; y si ántes llegare la dicha ratificacion, cesarán desde entónces todos los actos de hostilidad; bien entendido, que despues de la conclusion y signatura de este presente Tratado, no cesará la hostilidad de una y otra parte, y hasta tanto que la dicha ratificacion del dicho Señor Rey de España no sea entregada en debida substancia y forma, y trocada con otra de los dichos Señores Estados y de las Provincias Unidas, quedaránse las cosas, de una y otra parte, en el mismo estado y constitucion que se hallaren á la conclusion de este presente Tratado, hasta tanto que la dicha ratificacion sea recíprocamente trocada; y entregada, será publicado el dicho


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

Tratado por todo donde se hallare convenir, despues de la ratificacion de una y otra parte, y desde entónces cesarán todos los actos de hostilidad.

Síguese la forma de los Plenipotenciarios, y de su poder del Señor Rey de España.

Don Felipe, por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, etc.; por lo mucho que deseo encaminar el reposo y tranquilidad de los súbditos y habitantes de los Países-Bajos, para que descansen de tan larga y civil guerra, para llegar tanto mejor á una paz general en la Europa, de bien á la cristiandad, y habiendo, de comun y mutual concierto, escogido y señalado la villa de Munster, en Westfalia, para el congreso, congregacion y negociacion de la dicha paz; he hallado por conveniente nombrar personas que, en mi nombre, hayan de asistir con toda autoridad y plenipotencia al dicho concurso, y especialmente en los Estados de las Provincias libres de los Países-Pajos Unidos, sus Embajadores y Plenipotenciarios, ó en particular autorizados y deputados; teniendo consideracion á la suficiencia, integridad, prudencia, experiencia é inteligencia y celo de mi servicio, del bien y reposo universal de la Cristiandad que concurren en las personas de Don Gaspar de Bracamonte y Guzman, conde de Peñaranda, Gentil-hombre de mi Cámara, de mis Consejos de Cámara y justicia, y mi Embajador extraordinario en la Alemania; Fray José de Vergara, arzobispo de Cambray; Antonio Bruci, de mi Consejo Supremo de Flándes, y por la satisfaccion que siempre me han dado en diferentes grandes cargos y negocios que les han sido encomendados y encargados, y por ellos respectivamente manejados; por tanto, confiado enteramente que todos, y cada uno en particular, en ausencia ó incomodidad del uno ó del otro, tendrán atencion al mayor bien de la Cristiandad y de mis intereses particulares; los he nombrado por mis Embajadores y Plenipotenciarios; y en virtud de la presente les doy á todos juntos, y á cada uno en particular, en


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

ausencia é incomodidad de cualquier de ellos, entero y absoluto poder para hacer abertura á los dichos Estados libres de las Provincias de los Países-Bajos Unidos, á sus Embajadores ó Plenipotenciarios, que especialmente fueren autorizados y constituidos para ello, como tambien oir lo que mirare á pagar la sobredicha larga y civil guerra sostenida en los Países-Bajos, y las que de ella se han originado contra los dichos Estados generales de las Provincias Unidas libres; ó con sus Embajadores Plenipotenciarios, entrar en negociacion, conferir, proponer, convenir, capitular y concluir un bueno y firme inviolable Tratado de reposo, sea de paz ó de guerra, digo, tregua; prometiendo por mí y por mis sucesores, para tener para siempre por firme y válida, precisa y puntualmente sin falta alguna, todo lo que por mis Embajadores y Plenipotenciarios juntos, ó cada uno en particular, en ausencia é incomodidad de alguno de ellos, fuere convenido y capitulado en el Tratado con los Estados generales ó los Embajadores y Plenipotenciarios de las Provincias Unidas libres; y asimismo, de aprobar y ratificarlo dentro del término que recíprocamente se señalare, con confirmacion del juramento, y todas otras solemnidades en tal caso necesarias, y acostumbrados: en fé de lo cual mandé despachar la presente, firmada de mi mano, sellada con mi Sello secreto y refrendada del infrascrito mi Secretario de Estado.=Dada en Zaragoza á 7 de Junio de 1646 años.=Yo el Rey. Coloma.

Síguese la forma del poder de los Plenipotenciarios de los Señores Estados generales de las Provincias Bajas Unidas.

A los que la presente vieren ó leer oyeren, salud. Hacen saber que, como siempre se mostraron inclinados con sincera voluntad é intencion á que las sangrientas guerras y grandes ruinas que habia muchos años se empezaron en las Provincias de Flándes y se continuaron hasta ahora, se acabasen en pró y utilidad de las mismas Provincias y alivio de sus moradores, y se acabasen asimismo las guerras que en otras muy remotas


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

partes y mares tomaron orígen contra los contrarios por ocasion de las guerras de las dichas Provincias de Flándes; y habiendo, de mutual consejo, escogido la villa de Munster en Westfalia para el Congreso y Tratado de un general sosiego, y descanso de la Cristiandad, hallaron por convenir de nombrar personas que, con plenaria autoridad y poder, asistiesen en el dicho Congreso y Tratado para que ayudasen á fenecer las sobredichas largas ruinas y sangrientas guerras, continuadas por tantos años en estas Provincias de Flándes; así que, fiándonos enteramente en la prudencia, experiencia, inteligencia, fidelidad y celo en el servicio de las sobredichas Provincias Bajas Unidas, Bartolomé de Gante. Señor de Lanen, Cridesnich Amari, dicerano de Cumede, Till Rey de Borone, Carlbearo, Diputado en nuestra Junta del miembro de los nobles de la Provincia de Güeldres; Sr. Juan de Matenese; Erivierehao, Mersutucben, etc., Diputado del Consejo y Orden de los Caballeros y nobles de Holanda y Frisa Occidental; Señor Andian Paut, caballero Señor de Austereo, ó Ermilldene, Erinquinibecarqut, Presidente de Consejero y Maestro de cuentas del Condado de Holanda y Frisa Occidental; Señor Juan Enevait, Caballero; Señor de Viejo y Nuevo Gusmet, primero representado de los nobles en los Estados del Condado de Zelanda, Consejero ordinario de Su Alteza el Señor Príncipe de Orange; Sr. Roberto de Yrreeri; Señor de Nederhost, Vredilant Corbof; Uniermerboil y Datit, cometido en nuestra Junta de los caballeros y nobles de la Provincia de Unechi; Sr. Francisco de Bobia, Señor de Himema en Sulsun; Señor Guillermo Riperda, Señor de Hengola Borbergnen Bonelo y Runemberg, y Diputado en nuestra Junta de los caballeros y nobles de la Provincia de Obrexisel; Sr. Adrian Clauz de Idum; Señor de Witersum, asimismo respectivamente Diputado en nuestra Junta general, y Embajadores extraordinarios en Alemania; dándoles á todos juntos, y por lo ménos á la mayor parte de ellos, por ausencia é impedimento de los otros, pleno poder y autoridad, mandamiento general y especial para que en nuestro nombre y de nuestra parte, en

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

calidad de Plenipotenciarios de este Estado en la Villa sobredicha de Munster, oigan y entiendan las aberturas que de parte de mi poderoso y excelentísimo Príncipe D. Felipe IV, Rey de España, le harán los Señores Plenipotenciarios en órden de dejar y fenecer las largas ruinas y sangrientas guerras empezadas en estos Estados de Flándes, y los que por causa de él se vieren en otros lugares y mares remotos; y para que puedan entrar en tratos con los Plenipotenciarios del dicho Señor Rey y concluir un bueno, seguro, verdadero y firme Tratado de paz y quietud, como los Señores Plenipotenciarios hallaren convenir para el mayor beneficio y seguridad de las Provincias Unidas del País-Bajo, de sus moradores interesados, y asolados en esta larga y repentina guerra, han prometido y prometen concertar debajo de la buena fé y debajo de la obligacion particular y de sus sucesores, en general y particular, que lo tendrán por firme y seguro de cuanto por parte de los sobredichos Señores nuestros Plenipotenciarios se ajustare y efectuare, y que lo ratificaremos irrefragablemente; lo cual observaremos y haremos observar, sin que se haga jamás cosa al contrario, ni sufrir que se haga por nuestra parte directa ó indirectamente, ántes de lo cual hemos mandado para afianzar éstas y sellar con nuestro Sello grande, y firmar por nuestro regir en nuestra Junta en La Haya á 22 de Marzo de 1646. Estaba parrafado Juan Barride Vit: sobre la vuelta estaba, por órden de los autos sobredichos de los Estados generales, Cornelio Murech, su sello con cera bermeja de cola pendiente en trenzado de seda colorada y oro. «En fé de lo arriba, los Embajadores extraordinarios y Plenipotenciarios de los dichos Señores Rey de España y Estados generales de las Provincias Unidas, hemos jurado respectivamente, en virtud de nuestros poderes, este presente Tratado, y sellado con los sellos de nuestras armas en Munster de Westfalia á 31 de Enero de 1648 años.» En prosecucion de esto, la ratificacion de los Tratados.

De parte del Rey Católico se envió al conde de Peñaranda, y á los demás compañeros Embajadores y Plenipotenciarios, á


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

la villa de Munster en Westfalia. La de los holandeses tenía ya sus agentes de la misma forma en aquella Villa; y todos juntos, convocados y convenidos en un salon principal, de ellos con ricos atavíos, joyas y muchas familias, hicieron solemnemente la entrega los unos á los otros con cofrecillos tachonados de oro y terciopelo carmesí, como cosa sagrada, como lo es la paz siendo la vida del mundo, y otros semejantes atributos esclarecidos, que paso en silencio. Festejo tuvo el conde de Peñaranda, muy lucido de carrozas y otros arreos, habiendo de ambas partes algunas compañías de infantes y caballos para el adorno y seguridad del acto; celebrándolo todo al uso de la tierra con espléndidos banquetes, en que Baco y Céres se mostraron abundantes: dióse al pueblo muchas fuentes de vino, en memoria y aplauso del suceso, y brindaron todos como buenos alemanes, así altos como bajos, con que se firmó y se juró la paz y los demás Tratados, como es uso en aquellas tierras: al fin se ajustó y se hizo por la una y por la otra parte, en la forma referida y como queda dicho, que esto se hace con alborozo y alegría de ambas Naciones y del concurso de aquel pueblo, donde concurrió mucha gente, así de la Villa como de las vecinas. En el convento de los Descalzos de San Francisco, correspondiente al palacio del conde de Peñaranda, se dió gracias á Dios públicamente por la felicidad del caso, y este ejemplo públicamente siguieron todas las iglesias de aquella Villa: la alegría y el regocijo fué notable; los recíprocos abrazos de los unos y de los otros, por el cumplimiento de una accion tan grande y deseada, fueron infinitos. Esto se ejecutó á 15 de Mayo de este año, abrazando con ménos voces y ruido el art. 1.°, que tanto nos le calumniaron en las régias del año de 10, en el reinado del Rey Don Felipe III y de su gran confidente, como si él lo hubiera formado, de que capitularan con los holandeses como en Provincias libres, sobre que no pretendian nada; pero ahora, realzando más este punto, no sólo se confiesan reconocer por tales y por libres, pero por soberanas, para quienes dannos á creer que la vanidad y soberbia con que se entró á regir no


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

fué de buen consejo; y que esta enmienda llega ya tarde y á no poder más, habiendo ella misma concitádonos los enemigos forasteros y los propios. Pero lo mejor que ha tenido esta paz, es que no nos la han vendido los franceses ni introducídose en ella, como nos vendió la tregua pasada Enrique IV, ni tampoco el marqués de Brandemburg, ni otro Príncipe católico ni protestante, como se verá en la capitulacion de aquel tiempo, que interesa en la historia del Rey católico D. Felipe III, si tuviera forma de que se leyera ántes, y ahora se ha abrigado en ésta. Como se verá en ella, el Langrave de Esen, sus tierras y vasallos; y lo que se aborreció en los años pasados de que el Rey de Francia Luis introdujese al Príncipe de Orange, Enrique de Nasau, en el título de Alteza por lisonjearle y tenerle más firme con su autoridad en su alianza contra el Rey de España, ahora tambien se ha pasado y bajado la cabeza ante él y expresádolo en los párrafos de la capitulacion y tragádolo, llamándole al vasallo Alteza: ¿qué dijéramos si ambas cosas las hubiera hecho aquella Majestad? Conozcamos que los que nos venian detrás mantenian dichosamente la reputacion y la gloria del Estado y de la Nacion española. Muchas cosas se les concedieron á los holandeses, muchos privilegios más aventajados que en la era pasada; hasta las tierras, las plazas de la Corona de Portugal, así en el Asia y en el Africa, como en la América en lo tocante al Estado del Brasil; pero de esto se hacia gracia de ello como de bienes perdidos; la miseria y la calamidad de nuestra era hacía liberales á los descuidados, y esta paz, muchos de los más viejos de nuestros Ministros, la aborrecieron por su modo: ahora no hay ninguno que no baje la cerviz, la dé por buena y por dichosa. ¡Así unas eras son esclarecidas y otras oscuras, y unas producen admirables varones en calidad y en consejo, y otras los crian malos y sin fortuna! De este epílogo nos lleva la pluma á escribir el fin que tuvo la contencion de Nápoles, la reduccion de aquel pueblo duro y alborotado, materia no ménos importante que las que dejamos inseridas. ¡Si el fracaso de ellas nos hiciese más frenados en los atrevimien-


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

tos y abrazásemos los preceptos que nos enseña, y los ejemplos, ora sean los antiguos, ó los más frescos nos fuesen luz y guía del entendimiento para acertar y soldar las quiebras y lo errado!.....

Estaba á la sazon, como queda dicho, el Sr. D. Juan de Austria en la ciudad de Nápoles deseando la composicion de aquella gente, asistido de personas nobles, españoles y Ministros, y tambien de otros del mismo Reino, y poniendo el cuidado que pedia negocio tan grave.

Domingo de Ramos en la noche, que se contaban cinco de Abril de este año, se hicieron en los cuarteles de la ciudad de Nápoles que estaban por el Rey Católico algunas prevenciones, por mandado de Su Alteza el Sr. D. Juan, para avanzar á las trincheras de los tumultuarios, y se previnieron 2.000 españoles para esta faccion, sin más de otros 500 caballeros reformados napolitanos, dejando aquellos puestos bastantemente reforzados y fortificados; y esto con tanto secreto, que hubo muchos en aquel Palacio que no lo supieron. Quiso Su Alteza gozar la gloria del suceso poniendo su persona en él, y resuelto el hecho por maravillosos cabos, ministros y capitanes, á las dos de aquella noche, acompañado del conde de Oñate, Embajador de Roma, y de D. Melchor de Borja, General de las galeras de España, sus gentiles-hombres de la cámara, y otros criados de su casa, se puso á caballo, y siguiéndole toda la nobleza de Nápoles y los más á pié, de que se formó un escuadron de hasta 300 caballeros, que quisieron seguir á Su Alteza y hacer guarda y defensa á su persona, gobernado por el duque de Andria, encargó Su Alteza al P. Fr. Fernando Sanchez de Cuéllar, de su Consejo, que al amanecer hiciese descubrir el Santísimo Sacramento en todas las iglesias y que se hiciesen muchos sacrificios, oraciones y plegarias por el buen suceso. Con esto empezó á marchar á caballo con todos los arreos y preseas de soldado, siguiéndole entre los demás 50 caballeros de su casa, oficiales del ejército y otros soldados y cabos napolitanos; y en esta forma pasó por toda la calle que allí llaman de Toledo,


Digitized by Google

Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

llevando dos piezas de artillería y seis carros de municiones, cajas y palas y otros instrumentos de guerra; y en esta manera llegó á la plazuela de Jesus, donde ya estaba formado un escuadron, y por no estar acabadas y puestas á punto las prevenciones que faltaban para el intento, se apeó á esperarlas en la iglesia de Jesus, donde oyó misa, presente el Santísimo Sacramento. A esta hora llegó el baron de Batebila á dar cuenta del estado que tenian las disposiciones, y que en comenzando á avanzar, avisaria á Su Alteza para que subiese á caballo. El acuerdo fué, que se cerrase con las trincheras el pueblo enemigo por los puestos de Santa Clara, el Jesus y Puerta del Espiritu-Santo, la Medina y San Martin, y que por las demás trincheras se tocase arma y se fuesen dando la mano unos á otros, avanzando y forneciendo los puestos más convenientes, eminencias y fuertes de las calles hasta llegar al mercado y ganar el terreno del Cármen. Los Maeses de campo que se señalaron aquel dia fueron D. Alonso Muirriol, del tercio viejo de la Armada que vino de Málaga con el último socorro; D. Iñigo de Portugal, el marqués de Peñalba, Marco Antonio Genaro, D. Manuel Carrafa y el marqués de Torrecusa, capitan de los reformados; el duque de Andria, caudillo de la nobleza, y el coronel de la caballería de Borgoña con 70 caballos. Túvose aviso que las prevenciones estaban ya acabadas, puestas á punto, con que Su Alteza pasó por unas casas á la Puerta del Espíritu-Santo, adonde estuvo á ver marchar algunos tercios, y en acabando montó á caballo. Algunas trincheras de los enemigos se rompieron sin resistencia alguna, y por tener trato secreto con los capitanes, la Puerta de Alba, por donde habia de pasar Su Alteza, con más resistencia, y de las trincheras y ventanas tiraban muchos mosquetazos. Enviáronse al baron de Batebila continuados avisos, de que se proseguia el avance con poca resistencia de los contrarios, y que el duque de Tursi y el Príncipe de Abela, su nieto, estaban ya puestos en la libertad y que venian en busca de Su Alteza: alegróle esta nueva, y les saliera al encuentro si el conde de Oñate y D. Melchor de Borja no

Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

le suplicaran no lo hiciese, por el peligro que habia de pasar adelante, porque las casas de la Puerta de Alba tiraban siempre mosquetazos. Al fin llegaron los presos adonde Su Alteza estaba, que los recibió con sumo gusto y agasajo y mandó ir á Palacio á descansar; pero el Príncipe de Abela tomó un caballo y volvió á acompañar á Su Alteza, que, sin embargo del riesgo, siguió el avance sin espantarle los mosquetazos: el baron de Batebila, siendo el primero que entró en las trincheras, no faltó á reconocer todas las partes por donde se marchaban y ver si se ejecutaban las órdenes que habia dado, aclamando la paz y perdon de Su Majestad Católica en su nombre; con que los alborotados se fueron alentando y tomaron la misma voz, y de muchas ventanas y puertas sacaban lienzos blancos y banderillas, mostrando en ellas las armas reales y algunos retratos de Su Majestad. Llegó el avance á la casa del Cardenal Arzobispo de Nápoles, y un capitan de infantería española, llamado D. Cárlos de Córdoba, viéndola cerrada, dijo que la abriesen ó que la pegarian fuego: bajó un criado á abrirla, y el capitan le dijo que viniesen todos y el Cardenal en persona para ir donde Su Alteza estaba, ó si no que daria á saco la casa; bajaron luégo y trujeron un caballero francés del hábito de San Juan; maniatóle el Córdoba y envióle con dos soldados á Su Alteza, y dijo al Cardenal tomase su carroza para irle á buscar, enviando delante un criado como iba á acompañarle. Venía el Sr. D. Juan á esta hora con más de 5.000 hombres, que aclamaban á Su Majestad; aunque con armas de fuego y espadas desnudas, no fué más que de triunfo: llegó el Cardenal, y el Sr. D. Juan le recibió con toda cortesía, observando las ceremonias que se acostumbran en tales Príncipes; y habiendo gastado en esto un pequeño rato, se prosiguió la marcha y fueron á las casas del alojamiento del duque de Guisa y las entraron á saco, preservando de este daño todas las demás por no hacer más quejas á los napolitanos rebeldes: fué el saco de consideracion, importando más de 50.000 escudos, con que aquel Duque comenzó á pagar el hospedaje de haber entrado cap-


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

ciosamente en aquel Reino. Los primeros que embistieron al saco fuéron los capitanes D. José de Moya y D. Cárlos de Gante: al primero le atizaron un mosquetazo al poner los piés en el patio, de que luégo murió, y los soldados que fueron con ellos mataron tres franceses é hicieron prisioneros á los demás: estaba en la calle de aquel Duque, enfrente de la casa, un medio cañon y cinco piezas de artillería, que todo se tomó sin dejar nada.

Prosiguiendo Su Alteza dichosamente en lo comenzado, le acudió otro número y multitud del lado del pueblo, con nuevas aclamaciones y alborozo de Su Majestad y Alteza; no se teniendo por dichoso el que no llegaba á besarle el pié ó la mano, con harto aprieto del concurso, y descomodidad de los Príncipes de séquito, así españoles como napolitanos, que á pié le iban haciendo escolta y guarda, particularmente el prior Carachclo del Orden de San Juan, que no se apartó jamás del estribo del caballo. En esta forma llegó al Arzobispado, que es la iglesia de San Genaro, y la mayor, donde se apeó; y el Cardenal Arzobispo, que se habia adelantado á ella para recibirle, hizo á la capilla cantar el *Te Deum laudamus* en hacimiento de gracias; y habiéndole dado agua bendita, pasó á hacer oracion al Santísimo Sacramento, que estaba en una Capilla particular: pasaron á la mayor, donde se oró por la paz y salud del Rey nuestro Señor; visitó la admirable Capilla, digo, reliquia y sangre de San Genaro, esclarecido mártir y milagroso, que se vé cada año patente y continuado; y aquella sangre, que en estando delante de la cabeza tan endurecida como piedra, se liquida y desata como si se acabara de verterla: esta Capilla es de las insignes y maravillosas fábricas de la Europa. Volvió Su Alteza á tomar el caballo, con la misma apretura que hasta allí, cuando se comenzó á redimir del estrago la ciudad; despidióse del Cardenal y Cabildo, y encaminándose á la Vicaría el Cardenal le jura esperar en el convento de Nuestra Señora del Cármen, imágen de su mas devocion y milagros: al emparejar Su Alteza con la Vicaría, por otro nombre la Cárcel de Nápoles, mandó soltar los pre-



Digitized by Google	Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

sos, que los más de ellos lo estaban por la fidelidad y no querer seguir la voz de la rebelion. Entre otros lo estaba un soldado español, que fué prisionero con otros en un reencuentro, y despues de algunos dias le mandaron que tomara las armas y sirviese: respondió que aunque le hiciesen pedazos no habia de tomar armas contra su Rey; al fin español, si bien muchos han prevaricado, como portugueses y catalanes. Llegó Su Alteza al Cármen, donde le esperaban el Arzobispo y el conde de Oñate, que con la multitud fué harto el poderse apear, y entraron en la iglesia aclamando siempre al Rey y á aquel Príncipe, que se mostraba hijo de su padre y habia dado glorioso principio á una accion tan heróica, y de quien pendia la salud de la Monarquía española. Oyó misa en aquella iglesia, y en el ínterin envió al conde de Oñate y al Cardenal á decir á Genaro Anesio, que guardaba el torreon, que se le rindiese, teniéndole por el pueblo, que le perdonaría y haria merced; ejecutólo aquel napolitano rebelde, si bien no sano el corazon de todo punto, y echóse á los piés de Su Alteza con notables demostraciones y arrepentimientos, no sin lágrimas. Su Alteza le levantó del suelo, le consoló y perdonó, de que el hombre se halló restituido á nueva vida; mas luégo volvió á reincidir de rebelde, y pagó con la vida, como se verá. Guarneció el torreon y reforzóle, mandando entrar en él algunas compañías de infantería española, la de Don Vicente de Albornoz y las de otros capitanes, y por cabo de todos, al teniente de Maese de Campo general D. Alvaro de la Torre, del hábito de Alcántara, que valerosamente habia defendido el puesto de Santa María la Nova. Volvió el Señor D. Juan á ponerse á caballo, y acompañóle Genaro, convertido á la religiosa fidelidad del Rey Católico, aclamándole y convocando al pueblo que hiciese lo mismo, como se hizo; multiplicando y doblando el concurso por toda la plaza del Mercado y calles, de suerte que era dificultosísimo poder romper: discurrió en esta forma por muchas calles de vuelta para palacio, y entró como triunfador por la puerta de Alba, que tres horas ántes habia pasado con notable peligro de su


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

persona: bajó al barrio de Fraya, y llegando á la puerta que guardaban los alemanes, y no pudiendo con brevedad deshacer un pedazo de la trinchea, para que pasasen los caballos, se volvió á palacio dejándolo para otra ocasion. El baron de Batebila, habiendo dejado guarnecido y fortificado el torreon del Cármen, puesto de mucha consideracion en aquella ciudad, despues de los castillos que la enseñorean, y las casas más fuertes y eminentes, fuése tirando la gente á los cuarteles; y deshaciendo todas las trincheras de los enemigos recogióse la artillería municiones y bastimentos suyos, si bien decian que nuestra gente no tenía qué comer para ocho dias, ni de dónde esperarlo, porque Sicilia, con la vecindad, tambien habia entrado de nuevo en sedicion, y trató de levantarse, particularmente en Palermo; y el Cardenal Triulcio, su Virey, habia ahorcado un letrado que era la cabeza principal, y puesto en sosiego los conjurados. Todo prorumpia en sedicion por la intolerancia de los tributos, porque harto se vé, y hartos males ejemplares están de manifiesto, y harto hemos avisado. Al fin tenía aquella gente artillería de todos géneros, con que se reconoció, si no se hubiera hecho tan valiente esfuerzo, y obrado Dios tan maravillosamente en nuestra ayuda, que por otro camino no se redujera la importantísima ciudad de Nápoles, en que consistia la vida de todo el Reino y de Italia, para mayor poder y potencia de la Monarquia española: habiendo sido este dia el más glorioso que han tenido sus Coronas en servicio del Rey Católico, y dichoso principio de las historias heróicas que ha de tener el Sr. D. Juan, imitando al que tuvo el del invictísimo Emperador Cárlos V contra los enemigos de la Iglesia y los de España. Hizo más relevante el triunfo, que si no fué la posada del duque de Guisa, que justamente se mandó dar á saco, no se tocó á otra ni se tomó nada de las tiendas que por las calles y plazas habia, siendo infinitas en aquella populosa ciudad, ofreciendo todo á los soldados, ni los refrescos, á que ellos respondian que no los querian, ni tenian necesidad, que hasta esto observó la prudencia y el buen consejo de cabezas, ministros y capitanes. Mandó Su

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

Alteza al Príncipe de Asculi llevase á su posada á Genaro, que le agasajase: el Príncipe le hospedó espléndida y generosamente. El lunes santo por la tarde, 6 de Abril de este año, vino lo más de la nobleza y el pueblo á besar la mano á Su Alteza y prestar toda su sumision y obediencia; vinieron los síndicos á la ciudad, de la misma manera, con muchas de las villas del contorno, y corrió voz que el duque de Guisa era preso en Pusilipo, donde á la sazon se hallaba con solos 60 caballos, por la gente de la ciudad: confirmóse la nueva el mártes siguiente, porque sabiendo la reduccion de Nápoles á la obediencia del Rey se iba retirando la vuelta de Roma, y Luis Roderico, general de la caballería, que alcanzó la noticia de la fuga estando sobre Santa María de Cápua, que se habia alzado, si bien se rindió luégo. Finalmente, el Roderico prendió al Secretario del Duque, y envió á Próspero Tutabila con la infantería y caballería á prender y buscar por los estrados de Roma al Duque, y á poco rato de marchar le encontró, y él mismo se rindió sin ponerse en defensa, y le hizo prisionero y á todos los que iban con él. Llegó brevemente este aviso al Sr. D. Juan, y celebróse la felicidad y diligencia del hecho, porque todo caminaba á velas llenas de prosperidad, y este dia cumplia diez y nueve años. Llegó á esta hora, por buena nueva, que la ciudad Nola habia levantado la voz por Su Majestad, y toda la tierra de Labor, porque todo el Reino se iba desengañando del mal ejemplo de Nápoles, y á lenta fuga daban la obediencia. Tras todas estas fortunas vino á Nápoles Pirro Palumbo, otra principal cabeza de los conjurados, hombre de mucho séquito: venian con él algunos cabos de importancia, y todos se echaron á los piés de aquel Príncipe, y dieron la obediencia.

Al fin con la buena traza, ánimo y consejo, se vió en paz el mejor Reino de Europa, sino del mundo, sobre quien los franceses y mal afectos de Italia pensaron meter los piés, y darnos totalmente por acabados, y verter toda la felonía de sus materias, y enseñorear el mundo; mas salióles mal y vano el pensamiento. Iba una dicha sucediendo á otra, pues en un


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

dia se hicieron prisioneros todos cuantos franceses habia en él; pero como á los nuestros nunca falta algun azar, y muchos, como se vé, se levantó un tumulto en el Mercado, por haber querido unos soldados sardos y un español no pagar unos vestidos que habian comprado; tomó mucha gente las armas por la condicion natural, en que como se vé es tremendo, pero el baron de Batebila acudió con diligencia á sosegarlos; prendió á los soldados y los envió al cuerpo de guardia de palacio: á la tarde del dia siguiente á los demás se sortearon para ahorcar tres de ellos, y llevándolos á la plaza del Mercado el Auditor general á ejecutar el castigo, estando en la escalera de la horca, el pueblo pidió que los perdonasen; y á instancia se les perdonó la vida. A 8 de Abril salió el Señor D. Juan, muy galan por la ciudad, á celebrar los años del Rey; era miércoles y aquella tarde vino D. Juan de Villarroel, Embajador del Gran Maestre de Malta, á hacer su embajada con cartas, dándole la enhorabuena del suceso, acompañado de muchos caballeros de la Orden de San Juan, como á Prior de los Prioratos de Castilla. Aprestábase á toda diligencia la armada francesa para venir á Nápoles con galeras y navíos, cuando nos hallábamos tan fallidos de fuerzas y socorros, y la nuestra surta y desaparejada en Cádiz; ruina sin duda irreparable si la rebelion durara un mes más: providencia que se debe atribuir al cielo, el haberlo remediado tan presto y tan ántes que tomase puerto y sitio para tentar la empresa. Traia al pueblo, sin embargo, los socorros de municiones y bastimentos, si bien para hacerle lisonja, para coadyugarlos, y ocupar los pasos del mar, teniéndolo todo con mucho cuidado de fracasar, y pendiente de un cabello, como lo estaba la Monarquía, y perecer en manos de la necesidad. A esta hora, y para conseguir esto, Monsieur de Guisa corrió con la isla de Nisita, distante de aquella ciudad doce millas, que son casi cuatro leguas de las nuestras, y todo con intento para dar puerto y abrigo á parte de su armada; mas anticipándose el cuidado del Sr. D. Juan, el de los cabos y ministros, se previno y arrostró el diseño. Envióse á la isla el capitan Don


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

Juan Ariste con 30 españoles, artillería y lo necesario á la defensa, é hizo saber al enemigo la pretension que traia; mas el Guisa la batió con cinco cañones, que la embistió con fábricas militares y bergantines, y desembarcó en ella: no pudiendo resistirle nuestra gente por ser poca, y despues de haber peleado todo el dia y parte de la noche tomaron puesto más de 300 franceses, con que la atacaron fuertemente, y la redujeron. De una eminencia, el capitan, que se habia retirado con los pocos españoles que tenía, avisaron á D. Juan del estado en que se hallaban, y envióles cuatro galeras de socorro para divertir y expugnar el enemigo; pero advertido, mal de su grado, del suceso de Nápoles y del valor con que Su Alteza la redujo al yugo del Señor y natural Monarca, desvaneció todos los designios de los bulliciosos mal intencionados y de los Guisas, que llenó de turbacion y de miedo, y se puso en la huida dejando la gente en manos de la fortuna: los napolitanos retiraron los que habia de los suyos con falucas, y el capitan Ariste, con los españoles envió los franceses hechos prisioneros al Sr. D. Juan; y puesto las cosas en este estado, sosegada la gente, y totalmente todo el alboroto, redujeron la materia á una general concordia, medios pedidos y capitulaciones. Ellos se arrogaban á sí, soberbia y vanamente, el título injustísimo, y el encomio del fidelísimo Popolo de Nápoles en sus artículos; mas yo, que sigo legal y con toda observancia los legítimos y verdaderos preceptos de historiar, no puedo dar nombre de fiel al traidor pernicioso y tumultuario, porque en cuanto pudiere no he de faltar á la verdad, y así la quito á sus proposiciones, porque nadie pretenda por caminos falsos y apócrifos lo que no le toca: tambien el Príncipe se podia moderar y llevar más blanda la mano y la rienda, y no desbocar ó hacer desbocar al caballo, como aquel pueblo se pinta.

Los capítulos son los que se siguen, y tras ellos la respuesta del Sr. D. Juan y lo que se les concedió: con que todo procede en paz y tranquilidad para confusion de los malos, azote de los enemigos, ruina de la emulacion, gozo y alegría de los buenos y afectos al Rey católico:


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

Primero. Se suplica á Su Alteza, dé facultad que él pueda tener todos los fortines de los muros de la ciudad armados con mosquetes, cañones castellanos y artilleros, capitanes y soldados, quedando el capitan Aurese, castellano del fortin del Cármen, con los mismos derechos, emolumentos y prerogativas que de presente tiene.

Segundo. Que Su Alteza se sirva conceder uno de los tres castillos, que son para la defensa de esta ciudad de Nápoles, y á este pueblo.

Tercero. Se suplica á Su Alteza, que todos los oficiales de Justicia de todos los Tribunales, así de esta ciudad como del Reino, y tambien los Regentes de Chancillería, los Secretarios del ramo de Justicia y de Guerra, los oficiales de todas las Secretarías y el capitan de la guarda Vercini, por uno de los oficiales de todas las Secretarías, que de presente son extranjeros, la plaza del pueblo de Nápoles pueda pedir mercedes, que haya de quedar durante su vida *tantum;* habiendo de ser solamente extranjeros en esta ciudad el Virey, los castellanos y los soldados de presidios.

Cuarto. Se suplica á Su Alteza, que la ciudad haya de tener un Embajador en España, el cual haya de residir continuamente en la Córte de Su Majestad, y que se haya de mudar cada tres años, una vez por el pueblo y otra vez por los caballeros de Seggio; habiendo de sustentarlos la ciudad, la cual pueda tener tambien su Embajador en Roma, en la misma forma, para que se cumplan las presentes capitulaciones, que se habrán de autentizar por Su Santidad, como se dirá despues.

Quinto. Que todas las imposiciones ordinarias y extraordinarias no sólo se quiten del todo, conforme á las últimas capitulaciones hechas en tiempo del señor duque de Arcos, mas que *in futurum* de ninguna manera, ni por cualquier causa, se puedan volver á poner; ni tampoco, por conservacion del Reino, que jamás se hayan de hacer donativos, mas solamente queden los oficiales á 15 carlines por casa y se dé la sal, los cuales oficiales no se puedan vender por cualquier causa, aunque sea urgentísima; debiéndose aplicar al sustento de las


Digitized by Google

Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

torres, castillos, soldados, galeras y otras forzosas militares prevenciones solamente de este Reino, y esto encarecidamente se suplica á Su Alteza; y siendo menester haberse defender, se hayan de poner los tributos que determinará la ciudad y el Reino, en el parlamento que por tal causa se hiciere, sin que puedan meterse en las resoluciones del parlamento los Ministros mayores de Su Majestad, ni tampoco Su Alteza ó el Virey que gobernase en aquel tiempo.

Sexto. Se suplica á Su Alteza, que se haya de tomar expediente, no sólo de rehacer las casas, que han recibido daño del cañon, por cuenta de Su Majestad y tener atencion á los parientes de los soldados que en las presentes resoluciones han muerto, pero tambien buscar modo que vuelvan al estado de ántes las rentas de los particulares por lo que efectivamente han gastado, con tener cuidado que no se dé nada á los que habian sido satisfechos con las rentas cobradas á más de 7 por 100, por lo que efectivamente habian pagado.

Sétimo. Que para la observancia de las dichas capitulaciones, se suplica á Su Alteza, que tambien se hayan de hacer cuatro oficiales de hábito largo, los nombrados por la plaza del pueblo y dos por los Seggios, los cuales le hayan despues de confirmar, y otro cabo título, el cual una vez sea del pueblo y otra de los Seggios, los cuales le hayan despues de confirmar: que se les despache patente por Su Alteza ó por los que *in futurum* estuvieren en el Gobierno de este Reino, de tres en tres años, los cuales les hayan de cuidar que se cumplan las mercedes, y capitulaciones y mercedes; y para que sean más libres las denuncias y el quebrantamiento de las capitulaciones y mercedes, y para que sean más libres las denuncias, los oficiales hayan de recibir las instancias y denuncias secretamente, sin publicar el nombre del que las hiciere, las cuales denunciaciones, despues que se hayan recibido, luégo se haya de ordenar que se guarden las capitulaciones, en aquel negocio que se ofreciere de castigar al trasgresor; por la primera vez de privacion de voz activa y pasiva y otra pena extraordinaria, y la segunda vez con pena

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

de muerte natural, y tambien puedan los oficiales hacer juntar las plazas para la observancia de las capitulaciones, y que tambien puedan defender *armata manu*.

Octavo. Suplica á Su Alteza, que la ciudad pueda hacer 10 galeras, y tener á su costa, las cuales no hayan de servir en otra cosa que en lo que ordenaren los Electos de la ciudad; y viniendo el caso que Su Majestad hubiese menester las galeras, no pueda valerse de ellas sin convocar los Seggios y plazas del pueblo, y por el tiempo que sirvieren á Su Majestad tenga obligacion á socorrerlas.

Noveno. Que no se pueda hacer extraccion de este Reino de cosa alguna sin que primero venga en ello el parlamento de las plazas, así de los Seggios como del pueblo, de todo género de cosas, así mercantiles como comestibles, y de esto se suplica á Su Alteza.

Décimo. Se suplica á Su Alteza, la escala francesa de la alcabala de todas las mercaderías que vienen, y que puedan venir cualquier género de extranjeros, arrianos é infieles, á negociar solamente y vender mercadurías.

Undécimo. Se suplica á Su Alteza, que haya de haber paridad de votos entre la nobleza y el pueblo, conforme se capituló esta última capitulacion en tiempo del señor duque de Arcos.

Duodécimo. Se suplica á Su Alteza, que el Electo del pueblo no pueda ser confirmado más de los seis meses de su administracion.

Décimotercio. Se suplica á Su Alteza, que la capitulacion se haya de otorgar por la ciudad y el Emmo. Cardenal Filomarino, Arzobispo de ella, y por dos Cardenales legados *ad latere* de Su Santidad, y por Su Alteza Serenísima en nombre de Su Majestad, los cuales legados hayan de poner pena de excomunion y de la pérdida del Reino en caso que se haga en contrario, y haya de caer el Reino á la Sede Apostólica, como si fuera caso de conspiracion.

Décimocuarto. Se suplica á Su Alteza, que se hayan de guardar todas las capitulaciones del Papa Honorio.

Décimoquinto. Se suplica á Su Alteza, que por la obser-


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

vancia de la capitulacion, en caso que se guarde, el pueblo pueda tomar las armas sin incurrir en pena de rebelion, y tambien pueda llamar á cualquier potentado en su ayuda, ó alguno de ellos, sin ser notado de infiel á su Señor.

Décimosexto. Se suplica á Su Alteza, que en ínterin que venga la confirmacion de Su Majestad de las presentes capitulaciones, el pueblo pueda tener cualquier género de armas en su casa, y despues de la confirmacion sea lícito tener todas las armas vedadas por la sexta pragmática.

Décimosétimo. Se suplica á Su Alteza del indulto generalísimo á todos los cabos mayores, como si fueran expresados los nombres de los cabos.

Décimoctavo. Se suplica á Su Alteza, se sirva hacer mercedes á los cabos, con las dignidades proporcionadas á sus estados, para que *in futurum* el pueblo tenga quien le defienda; y de esto se suplica encarecidamente.

Décimonoveno. Se suplica á Su Alteza con particular instancia, se sirva dar público consuelo al pueblo quedando en el gobierno de este Reino para siempre, ó á lo ménos por diez años; esperando este pueblo el desahogo de sus antiguas opresiones y observancia de las antiguas, digo, presentes capitulaciones, siendo ésta una de las mayores mercedes que recibiese de Vuestra Alteza Serenísima y de Su Majestad (que Dios guarde).

Vigésimo. Se suplica á Su Alteza de las capitulaciones, las cuales el pueblo espera sean concedidas.

Vigésimoprimero. Se suplica á Su Alteza no haga molestar, debajo de cualquier pretexto, á los ciudadanos del pueblo, por las alhajas quitadas de las casas de los particulares, ni ellos tengan obligacion de restituir *in futurum*.

Apuntamientos los cuales se proponen á Su Alteza Serenísima por ampliacion de la primera capitulacion de 7 de Marzo de 1648, con otras instancias nuevamente hechas.

En cuanto al primer capítulo, se suplica á Su Alteza que el pueblo pueda tener los torreones por servicio de Su Majestad y por defensa de la ciudad.


Digitized by Google

Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

En cuanto al tercer capítulo, se suplica á Su Alteza expresamente, que todos los Ministros sean napolitanos ó del Reino, sin ninguna excepcion, no queriéndole dejar en arbitrio del pueblo de pedir por los presentes, por ser voluble; mas solamente que pueda suplicar, por uno de los presentes, que no haya supernumerarios.

En cuanto al cuarto, se suplica por el pueblo que no quiere aguardar la ocasion, por enviar residentes á España y á Roma, mas quiere continuamente tenerlos en las Córtes con mudarlos cada tres años, los cuales una vez sean por el pueblo y otra por su nobleza.

En cuanto al octavo capítulo, se suplica á Su Alteza que el pueblo no sólo pueda tener las 10 galeras, poco más ó ménos, mas tambien algunas naves.

En cuanto al último capítulo, se suplica á Su Alteza, que haya de haber la paridad de votos en todas las juntas, así en el Electado como en las Diputaciones, exceptuando en el Gobierno de la Nunciata, en el cual se entienda al mayor número de votos.

En cuanto al capítulo décimosétimo se suplica á Su Alteza, haya de conceder indulto general, no sólo del indulto, digo, delito de lesa Majestad, *in primo capite*, y de todas las revoluciones, sediciones, guerras, tratados y cualquier otra cosa, pero tambien de todas las alhajas ú otra cosa quitada, así de los enemigos del pueblo como de cualquier otra persona.

En cuanto al capítulo décimoctavo, se suplica á Su Alteza que queden con los honores que les ha dado el pueblo.

En cuanto á la última respuesta, se suplica á Su Alteza que, en caso de contradiccion, no se hayan de perder las gracias, mas que se castiguen los inobedientes.

En cuanto al quinto capítulo, se ha de añadir en la instancia que hace el pueblo, que no sólo queden los Fiscales de los 15 carlines, pero tambien los derechos que de presente se cobran de la Régia Aduana, á beneficio de Su Majestad, como y tambien los 6 carlines por cada túmulo de sal; de más á más se ha de responder á la última parte del dicho capítulo quinto.


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

Al décimosexto capítulo, en la peticion que hace el pueblo, se ha de añadir tambien la confirmacion de Su Santidad, y que las confirmaciones se pidan por mayor cautela. Tambien se suplica á Su Santidad y á Su Alteza que todos los casales sean del Rey, y todos los lugares y ciudades resididas, en veinte años á esta parte, y tambien la ciudad de Nosera y tierra de San Severino; ó por lo que toca á estas dos postreras, á lo ménos, los vasallos estén obligados á la mitad del precio. Se suplica á Su Alteza que, queriendo el pueblo volver los otros tres Seggios, se hayan de reducir en uno con agregar á ellos familias, que juzgará el mismo tribunal. De las franquezas se suplica á Su Alteza, que quede el destierro de todos los inmediatos y de otros contenidos en las últimas capitulaciones; y así, para los oficiales se suplica á Su Alteza, que no pueda venir más por Virey de Nápoles el duque de Arcos, ni sus hijos descendientes, ni tampoco el visitador, ni sus herederos en perpétuo. Se suplica á Su Alteza, ya que hoy se trata de una perpétua quietud, y los Barones y personas hannos tratado una recta intencion á beneficio del pueblo, de querer tener en él una perfecta paz, que en ejecucion de su buena voluntad, ni directe ni indirecte á sus vasallos debajo de cualquier pretexto, así por los excesos cometidos en las presentes revoluciones como por las alhajas quitadas; y en caso de contravencion, se suplica á Su Alteza que de todo esto se tome diligentísima informacion por el tribunal destinado para la observancia de las presentes capitulaciones, el cual, dentro de dos meses, haya de determinar la dicha causa; y hallando que los Barones hayan contravenido al presente capítulo, haya de privar á los trasgresores de sus feudos, los cuales hayan de volver á Su Majestad; y no determinando el tribunal la causa dentro de dos meses, los oficiales, de *ipso jure*, y sin pronunciacion de sentencia, sean privados de sus oficios, ni puedan pretender jamás cosa alguna, así ellos como sus sucesores *in perpetuum*. Se suplica á Su Alteza que queden las otras mercedes concedidas por los Reyes pasados y tambien las de las últimas capitulaciones.


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

Al primer capítulo respondió el Sr. D. Juan, que tratando de paz, y siendo enderezados á ella todos los medios que se han de disponer, no parece conforme, ni á la quietud de la ciudad, ni al olvido total de guerra que se pretende haya en ella, el tener guarnicion y artillería en puertas, murallas y torreones, y así es, para que se declarara la causa por que esto se pide, ó se anulara este capítulo.

Al segundo en la misma forma: que excede de su autoridad, mas que escribirá á Su Majestad sobre ello.

Al tercero se concede, que se vayan los Ministros forasteros que allí se hallan, ó fueren sospechosos, ó que sean de mayor ó menor esfera, y queden aquellos que el pueblo pidiere que salgan.

Al cuarto pedido se les concede que, siempre que se les ofrezca y sea necesario, puedan nombrar agente para solicitar los negocios que tuviere en la Córte de Su Majestad, y así mismo en la ciudad de Roma, y para que más presto venga el legado *ad latere* que se pide.

Al quinto párrafo, que las imposiciones y gabelas que se hubieren puesto, despues de la gloriosa memoria del glorioso Emperador Cárlos V, se quiten, para beneficio de los cuarteles de la ciudad y Provincias y tierras del Reino que se redujesen á la obediencia de Su Majestad, dentro del término que se señalare cuando estos ajustamientos se publicaren; no quedando con más obligacion que la de los 15 carlines por fuego, y las demás imposiciones que se pagaban en tiempo del Señor Emperador; y los cuarteles, Provincias y tierras de este Reino que no se redujesen á la obediencia dentro del término que se señalare, quedan sin poder ponerse ajustamiento, pretender las mercedes y gracias que en él se contienen, y quedarán obligados á todas las imposiciones y tributos que hasta ahora se han impuesto.

Al sexto gravámen, que Su Majestad la desea con extremo, y Su Alteza igualmente á que ello cooperará siempre con todo afecto y diligencia; mas porque las gabelas quedan quitadas y con calidad de no poderse poner ninguna, es preciso que el


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

pueblo de Nápoles procure buscar los arbitrios necesarios para este efecto, ó á lo ménos cuanto fuere dentro de la ciudad; si quisieren remitir á Provincias lo que ellos tocaren, Su Majestad concederá y aprobará todo lo que fuere necesario y se le propusiere para esto, como se pretende, deseoso de que los interesados queden satisfechos y todo el Reino exento de tributos, acomodado y rico, como merece.

Al sétimo, que estos Diputados se nombren como se dice, con tal que en la Judicatura hayan de observar las leyes y justicia, y sólo puedan conocer de si los exactores en la ciudad y los comisarios y preceptores que fueren por el Reino que contravinieren, tratando de cobrar algunas cosas de las gabelas quitadas.

Al capítulo octavo condescendió como se pide.

Al capítulo noveno dijo que no se negaba; sólo advierte que es muy perjudicial al Reino el quitar la contribucion de sus frutos y mercancías, porque no se podrán mantener las artes del Reino ni vendrian mercancías forasteras á él, no teniendo efectos con que sacar el retorno de ellas por retorno, y se contradice esta pretension á la escala franca que se pide en el siguiente capítulo.

A la décima proposicion, vino en que se concedia siendo amigos, porque á los enemigos no se puede fiar la entrada en los puertos.

Al capítulo onceno se concedia la paridad de votos.

Al duodécimo, que como se pedia.

Al décimotercio, que era muy conforme á lo que deseaba; que el eminentísimo señor Cardenal Filomarino formase este Tratado como padre y pastor del pueblo, y que Su Santidad es cierto enviará un Legado para que autorice y asegure este negocio, como se propone; pero será menester que dé conformidad Su Alteza y el pueblo pida este Legado, á causa de que, como no se recibió el Breve de su beatitud, justamente querrá estar seguro de la estimacion y respeto con que se recibirá cosa tan grande como un Legado, que es la mayor que la Santa Sede envia para paces de la Cristiandad á los mayores acci-


Digitized by Google

Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

dentes que en ella se ofrecen; y para que no se pierda tiempo, en el ínterin que el Legado viene, podia hacerse este acto en presencia de Monseñor Nuncio, para que reciba las promesas y asegure la venida del Legado en breve término.

Al capítulo décimocuarto, que se conceden los que están confirmados y en observancia.

Al artículo décimoquinto como se pide, habiendo hecho primero las diligencias debidas con Su Majestad, su Virey y Su Santidad.

Al décimosexto, supuesto que este Tratado se otorgó con Plenipotencia de Su Majestad, parece que desde luégo puede darse por ratificado; pero si por alguna causa desearen continuar las armas hasta que venga la ratificacion, se les concederá en viéndose que esto no causa los rumores y peligros que pueden resultar.

Al décimosétimo se concede como se pide.

Al décimoctavo, se procurará honrar y hacer mercedes y favorecer á todos, segun la capacidad de sus personas y ellos los fueren mereciendo, en todo lo que se fuere ocupando, para que cada uno conozca la grandeza y magnificencia de Su Majestad en la remuneracion de sus súbditos.

Al décimonoveno artículo, que Su Alteza acepta y estima toda esta voluntad, y hará relacion de ella á Su Majestad; pero porque su persona puede ser menester en muchas partes, se omitirá este capítulo, deseando que Su Majestad mande lo que fuere de su mayor servicio; y Su Alteza, donde quiera que se hallare, tendrá memoria del afecto y voluntad que el pueblo le muestra.

Al vigésimo, supuesto que en estos capítulos se concede cuanto se pide, está prometido en los Manifiestos de Su Alteza no oir ni remitirse de papeles á papeles, porque causa confusion y no claridad, que es la que desea Su Alteza tener, para que sea firme y valedero todo lo que se establece y concierta.

Al vigésimoprimero se concede como se pide.

Estas son las respuestas que el Sr. D. Juan mandó hacer.


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

Que, porque es menester tambien que el pueblo y ciudad de Nápoles muestre mucha voluntad y celo para estos ajustamientos y su observancia, habrá de contentarse de poner alguna cláusula sino contravenir; y en caso de contravencion, se concurra, en la nulidad de la concesion y en todas las demás pérdidas y castigos de que no se absolviere, á la clemencia y benignidad de Su Majestad; y todo el Reino debe cooperar este castigo, y asimismo Su Santidad con las censuras y todos los demás medios que se le suplicaren. En Nápoles; pone el año y el mes de 7 de Marzo.

A los primeros capítulos el pueblo volvió á replicar con otros apuntamientos, y el Sr. D. Juan respondió al primero: y consiguientemente, si bien la causa que declaran para que haya gente de guerra en los torreones no parece de momento ni de utilidad, todavía, para mejor satisfaccion se concede, que entre tanto que se llega á la entera quietud de la ciudad se guarnezcan los torreones y puertas con gente del pueblo de ella, con órdenes y patentes del Virey, como su Capitan general; y pareciendo que el pueblo pueda estar sospechoso de algunos Ministros forasteros que hay al presente, se le ha concedido libremente la exclusion de todos los que desean que se vayan: para las provisiones de los demás han de quedar conforme á lo dispuesto por la Pragmática del Señor Emperador Cárlos V del año de 1550; se ha de observar, no sólo por deberse este decoro á la Real grandeza de Su Majestad, sino para que tambien muestre la experiencia cuántas veces conviene que haya Ministros forasteros para muchas causas, en que las partes están sospechosas de muchas parcialidades ó enemistades de los naturales, y lo demás que se puede ofrecer que sucediese alguna vez proveer Su Majestad Ministro forastero contra quien el pueblo tenga alguna justa sospecha, ofrece Su Alteza que, dando cuenta de ello á Su Majestad, removerá por mayor consuelo y contento del pueblo. Se concede que la ciudad de Nápoles desde luégo tenga agente en Madrid y en Roma, con la mutacion alternativa que se dice; y al cuarto de estos capítulos como se pide. Y prosi-



Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

guiendo, bien sabe que cuánto lo ha resistido la nobleza obtener esto para que queden en paz; este documento puede desear no declararse. Ahora, lo que se escribe de la alteracion del gobierno de la Nunciata, sólo puede servir de ocasionar dificultades para lo demás; pues siendo este negocio de calidad que depende de testamentos y fundaciones, con que se hizo esta obra pía, y habiendo pleito pendiente sobre cómo se han de regular los votos, ni conciencia, ni justicia se puede entrar en ella; y así Su Majestad sólo puede desear y facilitar que se encamine al mejor gobierno y más justa distribucion de estas limosnas, sin contravenir á la voluntad y disposicion de los fundadores; y para que esto se haga con universal satisfaccion, sólo puede haber uno de los tres medios que aquí se pondrán: Primero, que esta pretension se siga y decida en el tribunal á quien toca. Segundo, ó en una junta que se nombre de cuatro personas, dos de cada una de las partes. Tercero, ó de cuatro personas todas forasteras, para que breve y sumariamente se concluya. El perdon general se concede plenariamente, como aquí se pide en este capítulo; si le vá el capítulo vigésimoprimero, se concede que en la reforma queden con las honras del reformado, y de la misma manera que si la contravencion ó resistencia no fuese de ciudad, ó contra los contravenientes, y sólo sean defraudados y castigados; pero si la ciudad no admitiere el perdon que ahora se publica, ó despues de admitido contraviniere á él, pierda la concesion de todas las gracias conforme á derecho, y contra los que contravinieren se disponga el castigo con el rigor que convenga, y los obedientes queden muy unidos con Su Majestad, para que se haga que ahora abracen luégo este indulto, y despues no se inquieten. Acéptase lo que aquí se ofrece, pero no dejando de declarar ó aclarar lo que se ha dicho, de que queden corrientes las imposiciones que habia al tiempo del Señor Emperador Cárlos V, porque si bien en esta claridad no hay utilidad para Su Majestad, debe, como padre comun, atender á lo que padecerian muchas Comunidades, que, quitándose las gabelas, no tienen otro ningun fruto sino éste. Que


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

en cuanto á la última parte de este capítulo quinto, se concede como se pide, salvo el intervento de Ministros, diputándole el Virey, y tan solamente para obviar los temores en conformidad de las Régias Pragmáticas; mas que no se haya de entrometer en los expedientes, trayendo como traerá el Legado de Su Santidad autoridad plena, dentro de ella se incluye todo lo demás; y si otra cosa ó particularidad conviniere pedir, se suplica á Su Santidad en conceder este capítulo. Bien se vé que Su Majestad no tuviera pérdida ninguna, y tambien se vé que la ciudad no tiene ninguna autoridad para pretenderla; por esto confia Su Alteza que el pueblo conocerá, que sólo por el bien comun debe excusarse esta plática; pues estando las cosas en el punto que hoy se hallan, conocida cosa es que este ajustamiento se hace, no sólo sin el concurso de todos los pueblos del Reino, pero tambien sin que la misma ciudad tenga toda noticia de lo que se trata. Y así, la justificacion del Tratado, y la fuerza y el justo gobierno han de ser los que han de perfeccionar la obra y hacerla lograr, para lo cual uno de los principales instrumentos han de ser los mismos Barones, de los cuales con este capítulo muchos quedarán perdidosos, los demás con el ejemplo recatados, con que se desesperarán; y encontrariamos con mayores inconvenientes que toda la guerra presente; y asi, pues abajo se previene que la parte de los Barones no maltratase sus vasallos, y en caso que lo hiciesen se les previene tan fuerte remedio; preciso y justo es omitir esta pretension. En la restitucion pe los tres Seggios; no parece que pueda haber duda, ni por la parte de Su Alteza habrá resistencia alguna para que si allá se conforman, reduciéndose como lo hagan; y si no se conformaren, tampoco al pueblo le importa pensar que queden en cinco ó en tres. La paridad de votos es su único interés; y conveniencia del duque de Arcos no se ha de hablar, no sólo por lo mal que guió las cosas, sino por el ódio que hay contra él por la nobleza y por el público; pero el salir los incendiarios se conceden, y se cumplirá; y si para ello se denota, si pareciese necesario, se concede que el duque

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

de Arcos ni sus hijos puedan venir á servir á Su Majestad en este Reino, ni el Visitador D. Juan Chacon Ponce de Leon, ni sus descendientes puedan venir á ningun género de oficios ni cargos: se concede, procediéndose en el conocimiento de las causas *juris ordine servato*, aunque haya de ser sumario; se concede en el conocimiento de todas las gracias de otros Reyes que están en uso y observancia; se conceden y ratifican de nuevo, pero de capitulaciones del duque de Arcos no ha de haber memoria ni se ha de hacer mencion en estos Tratados por los respetos que van declarados.

Puesto fin á los capítulos, y firmados, aseguró de cumplirlos el Sr. D. Juan, pero añadió que miéntras venía el Legado del Papa, para que solemnemente se otorgasen con su autoridad, los formaria con los Diputados que el pueblo eligiese y nombrase, no pasando de doce dias la ejecucion de ellos. Esta nueva, y aviso de haberse juzgado al pueblo con tanto acuerdo y prudencia, vino á la Córte del Rey, de que recibió notable contento, hallándose cazando en Aranjuez; compúsole el ánimo y el corazon, porque el hecho le tenía muy desabrido, y no iba más en el lance, de ser Monarca ó no serlo: hubo solemnemente regocijo en la Córte, y el Rey fué en público y á caballo á rendir las gracias á Dios, á su Madre Santísima y á los Santos, al convento de Atocha.

Los franceses parece que lo que se prometian, y sus esperanzas les salieron vanas, y el duque de Guisa de la codicia y presuncion de Virey, salia con ser preso. La talla, á mi entender, será considerable, y convendrá que lo sea, porque pague éste el dinero que otros franceses han llevado, debajo de pretexto de divertir la Francia, de divertir á sus fines engañando á nuestros Ministros, como si dijéramos el duque de Roan y otros muchos, habiendo salido todos falsos: sólo el duque de Suason, que perdió la vida á la bala de una pistola que le tiró un soldado de su guarda, si, como se dijo, es verdad, fué pegado y prevenido el golpe por el Rocheliú. Tambien el Duque debe pagar el acostamiento que llevó en Flándes del Rey Católico: remedios inútiles si se piensa que han

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

de ser nuestro favor si los coligados han de ser franceses, porque todos han salido malos. Los Príncipes de Italia se hallaron burlados de sus maquinaciones, porque no dejaria de haber algunos ó alguno que quisiese la pretension de Rey. Del Príncipe Tomas se dijo, y de espíritu tan bullicioso, aunque sea todo es para creer. Ahora habia guerra en Flándes, Alemania y Cataluña, porque en la ocasion frecuente de Nápoles habian doblado las guarniciones de las tierras y plazas; querian hacer la guerra defensiva, y cargar con lo demás y el resto de todo cuanto habian levantado, como se vió en lo que queda dicho de Monsieur de Guisa, en enajenarnos y sorprenderlos; ánsia muy envejecida suya en la embestida de la isla de Nisita, tan conjunta á aquel Reino, para dar puerto á su armada y alojar el ejército: y si por nuestros pecados tenemos tres plazas de armas mal proveidas y sustentadas, y de poca reputacion, con la de Nápoles tuviéramos cuatro, con el cuidado de las armadas, y cargar al reino de Nápoles, y si la reduccion de aquel pueblo tarda un mes, y si sus aprestos se anticipan á él, su armada, municiones y bastimentos, á esta hora estaban ya arraigados y sin ayuda, y pusieran la materia en estado imposible de esperanza ninguna y rota indubitable; y con la mejoría ya se han dejado sentir, demás de los enviados á Barcelona, 4.000 franceses.

El Archiduque Leopoldo se hallaba con ejército numeroso en Flándes; habia tomado la campaña temprano, é iba recobrando las plazas tomadas de los franceses, sin embargo de hallarse fallido de dineros, como lo dieron á entender y publicaron en una junta ó asamblea que hicieron en Paris, donde se halló el Rey, la Reina Regente, sus Ministros y privados, y toda la nobleza y ciudades del Reino: no declarando la suma necesidad el no haberlos pretendido echar un tributo para obviar esta necesidad y proseguir la guerra, y más con particularidad y con este presupuesto la de Nápoles, el tributo no se consintió, como aquéllos, que están bien cargados, mas que la guerra pase adelante; dando por útiles las levas



Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

de los soldados, por juzgarse del Reino, de ladrones, sediciosos y homicidas. No es posible en el ánimo de los Reyes quererse curar de esta plaga en que, no sólo se pierden, pero se acaban á sí mismos: así los ingleses no han podido sufrir el suyo, por cosas á esta traza; hánle vencido, tienen la presa y le están residenciando. Cosa rara, jamás oida entre Reyes vivos, que en los muertos, si atentamente se leyeren mis escritos; ya lo hemos visto en nuestros dias ocasionado de los nuevos privados de su envidia y emulacion. Si pudo ó no pudo aquel grande Rey piadoso y cristiano hacerles á los que tuvo con las mercedes que les hizo, sin embargo, el ejemplo es peligroso, porque no hay vasallo habiendo llegado á aquel punto, que no tenga qué volver y restituir á la justicia distributiva; y volviendo á la causa principal, porque los Reyes aborrecidos no hay vasallo que por la intolerancia no quiera (de los pechos digo) sacudir y echar de sí esta carga y yugo tan pesado. Al fin todas las cosas de Nápoles se ajustaron feliz y dichosamente, con intervencion pacífica del Pontífice Inocencio y Cardenales Legados, que fué muy de ponderar: si fuera el pasado no lo halláramos tan llano; sólo en la provincia de Labrazo se sintieron algunos franceses, que pasaron allá por trazas inícuas del Cardenal Griomaldo, de nacion genovés, afecto á franceses, que unos fueron propicios y otros adversos á la composicion y buen estado de Nápoles, porque decian los de aquel partido no se habian acordado con ellos las capitulaciones que se habian hecho con el pueblo y ciudad; sin embargo, no dejaban de cada dia de reconocerse nuevos trabajos allí, y de aquella parte y en las demás plazas de armas con tantos enemigos, destruyendo tierras y el caudal, y con tres que teniamos sobre nosotros, como el de la guerra y el de la hambre y el de la peste que éstos anunciaban, y estaban en España; porque despues del gravísimo estrago de la ciudad de Valencia, habia pasado á Múrcia y la habia talado, habiendo muerto casi toda la gente de la ciudad, en que se contaban más de diez mil personas, y que en una semana habian espirado pasadas de seiscientas personas,


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

el Corregidor y el Obispo; tan atemorizados todos, que en tocando la enfermedad el padre huia el hijo, y el hijo del padre, y de esta manera el marido de la mujer, y más habia, la mujer del marido, sin haber quien diese sepultura á los muertos, dejándolos tendidos en las calles y en los campos: no estaba libre de este contagio Cartagena y otros pueblos, porque á la misma hora se levantó en Granada un motin de más de seis mil hombres, instigados del hambre por la falta de pan; porque si bien el año pasado fué muy lluvioso, y no por eso mejor, por no haberse cogido en Andalucia, el que escribimos ahora ha sido muy seco y muy estéril, de suerte que uno por mucha y otro por poca agua, los más de los años son ruines y caros, con que la necesidad crece á la fatiga. Y viniendo al progreso de la guerra, los franceses, que no hay otro enemigo, como dejamos apuntado, tenian todas sus fuerzas en órden en Flándes, y cargaron á Qpré, villa de mucha consideracion, así por su fortaleza como por los medios villajes que la rodean y tierras que cubre, y la atacaron fuertemente con trincheras, fortines y reductos, poniéndola en grande aprieto y necesidad, combatiéndola continuamente con artillería, muy á pique de rendirla. El Archiduque, pues, hallándose juntadas sus fuerzas, aunque inferiores á las del enemigo, viendo, y hallándose imposibilitado de socorrer la villa, pasó con sus gentes y tomó á Cataya, degolló toda la guarnicion, en que decian era de 4.000 franceses, tomó la ciudadela; y todo esto á 17 y 21 de Mayo de este año. El desembarazo de Nápoles y el querer correr allá los hizo más formidables en las dos guerras, porque consecutivamente el Mariscal Marsí, francés, habiendo pasado algunos lugares del Condado de Ribagorza á la obediencia del Rey Católico, y otros á los franceses, que por ser los nombres duros y extravagantes no los refiero aquí, por no ser tampoco de consecuencia ni mirados; finalmente, bajó el francés á la ligera y sin artillería de aquel Condado con 2.500 caballos y nueve regimientos de infantería, en que se incluian 6.000 infantes, y se encaminó al campo de Tarragona, á mi entender ya llamado de algun trato; mas

Digitized by Google · Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

no era de allí, de que pensaron muchos que la queria sitiar, mas otros que nó, mas que correr la tierra, robar y guerrear y enriquecer con el pillaje, mas habia tan poca, que por eso corrian desconfiados, sin haber quien se lo opusiese: descuido ordinario, ó sea del General, de los Cabos ó de quien quisiese, con que aquella guerra ni ha florecido, ni ménos memorable, llevando aquel enemigo los otros designios, si bien premeditados, encubiertos; y con bajar á Flix y valerse de la corriente y comodidad del Ebro y sus barcas, pasó de la parte del Reino de Valencia por ocupar el puente, le tomó por frente, y se puso delante de Tortosa, siendo ya á esta hora la mitad de los Idus de Junio. La vista del enemigo causó grande terror y admiracion á los de Tortosa, que comenzaron á prevenirse flojamente, como catalanes que aman más aína las cosas de Francia que las de Castilla, ni su Rey; las fuerzas eran pocas, las prevenciones y socorros ningunos, ménos municiones y falta de gente, con que los hacía, cuando la tuvieron, vacilar en la fé y en la defensa.

Fueron éstos los primeros que se perdonaron al principio de la guerra y que doblaron las cervices, aunque de mala gana en esta última rebelion de los catalanes, no por el celo y el amor que mostraron, sino por necesidad; ni por miedo de las culpas cometidas, sino porque vieron á sus puertas ejército Real, poderoso y formidable para castigarlos á todos: si se hubiera guiado de otra manera y en tiempo más acomodado, le conservara mejor, y así le abrieron las puertas; pero en cuanto al corazon, tan ingratos y rebeldes como los de Barcelona. Oida esta novedad en la Córte de Castilla, alteró súbitamente como todas las demás; aunque el Melo estaba en Fraga previniéndose, y en Valencia se prevenia el Virey conde de Oropesa, se vió de repente por las calles públicas arrebatar por las justicias y por los capitanes que estaban levantando en ella la gente, digo, hombres ordinarios, y meterlos en cárceles para llevarlos allá, huyendo todos en tropel y en fuga como si el enemigo estuviera á las puertas de Madrid. Quién decia que era esta órden, y arrebatamiento ace-


Digitized by Google

Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

lerado, del Presidente del Consejo Chumacero, quién del alcalde. A mezquita, que suya parecia; quién de órden más alta, y que se habia dado tan apretada, que entrasen en las casas y los sacasen de ellas, sin reservar á estado, y por fuerza los condujesen á Tortosa, que daba voces por gente de Castilla, de Aragon y de Navarra: asieron 300 ó 400 hombres, y metidos en carros los llevaron, mas luégo daban en tornilleros: estaban ya 2.000 encerrados en la cárcel de Córte; las mujeres dieron tantas voces, que les quitaban sus maridos y que quién las habia de sustentar, que tuvieron más dicha que los primeros y los mandaron soltar. Puesto el Francés delante de Tortosa, se desmandaron 30 caballos suyos, con un teniente llamado Serra, á correr la tierra de Valencia, que ya prevenia socorro, como asimismo Castilla, Aragon, Navarra, con las milicias de obligacion y ordinarias. Los Generales D. Francisco de Melo y el duque de Alburquerque, mandaban la caballería; si bien Generales vencidos en Flándes (malos fines para mejorar principios, malos principios para mejorar fines); habiendo sucedido el uno al marqués de Aitona y el otro al Mortara, todos Cabos, ni señalados ni de fortuna, como se usa en la infelicidad de nuestra era. Pues no le faltaba á Valencia su parte de cuidado, sino tener tan á la puerta la de la guerra: nuestra gente, por el campo de Vinaroz ó más arriba, tocaba con el mejor ánimo que podia arma al enemigo, y encaminándose al socorro de Tortosa, que enviaba el Virey conde de Oropesa, descubrieron los 30 caballos, que luégo volvieron la grupa, prendieron algunos que los guiaban, y entre ellos un valenciano, espía del bando malisimo de los Migueletes: éste, hallándose en tan ruin estado, y dándose por muerto como delincuente, pedia á uno de aquellos soldados que le tirase una pistola, desesperado de poder hallar salida á su trabajo, y que habia de ser castigado, como estragados en la fé y asidos á las maldades, muchos de nuestra gente, que apetecian la muerte como en la antigüedad muchos de los bárbaros de los romanos, por semejantes causas ó por otras vanidades se arrojaron á ello; al fin fué arcabu-

Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

ceado, habiendo confesado ántes la gente que el enemigo tenía, que es la que se ha referido, y que esperaba grueso socorro por mar, y éste que, veresiblemente, vendria á los Alfaques de Tortosa, donde nuestras armadas estaban muy léjos de venir por mal proveidas y desaparejadas: culpa gravísima de los Ministros, sin que se espanten que digamos que son malos. Decia tambien aquél que la artillería vendria sin duda por el rio Ebro; que tambien habia de venir por Flix, teniéndola allí más á mano: esto refirió, y más adelante, si no mintió, que yo lo tengo por verdadero por su mal natural, que habian entrado en Consejo de la Ciudad, y que le habian propuesto al Gobernador del Estado que tenian falta de gente, de fuerzas, y socorro de municiones y bastimentos, y que en comenzando á tirar los franceses su artillería y bombas de fuego se habian de rendir, porque no querian ver abrasadas sus casas como los de Lérida las suyas: y si esto es así, tanto convendrá enviar ejército contra la ciudad como contra el enemigo y áun contra el Gobernador, de quien se tenian malas sospechas, porque todo lo son, y en pasar por esta desvergüenza dan indicios manifiestos de serlo, y más cuando se reconoce cuán poco ó nada hay que fiar de catalanes, y áun de las demás naciones que están á nuestro cargo, á nuestro gobierno y regencia; porque en todos se hallan, y ven los avisos y señales de la deslealtad causar al pecado de la gravedad de los tributos. Otros decian, que los tortoeses estaban muy firmes en la fé y con ánimo de defenderse, porque se iban encaminando ya muchas gentes á la defensa y al opósito del enemigo; pero esto más en la apariencia y en la voz que en el hecho, y en la verdad veiamos falta de armada, y ellos habian de enviar mucho daño y apretar la ciudad rigurosamente, y ponerla á pique y en miserable estrecho; y si ella se pierde, se apoderarán de toda la tierra que hay desde allí á Tarragona, que es de mucha consideracion, quedará aventurada aquella plaza, y Lérida de la misma manera, con que acabará de perderse todo el Principado, abiertos los pasos para Valencia y Aragon, y ambos


Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

Reinos siempre infestados de armas y franceses. Otros decian que el enemigo no se hallaba con fuerzas bastantes para sitiar, aunque estaba puesto á lo largo; pero ya se decia que los esperaba, y sin embargo recibia muchos cañonazos de la ciudad.

El General marqués de Leganés, por la parte de Poniente, tentó á Olivenza en la frontera de Portugal, ocupó algunos reductos; mas fué rechazado con pérdida de gente: con que todas nuestras empresas no eran de valor ni de fortuna y no habia Cabo que se señalase. La armada de los venecianos, que estaba en el Mediterráneo ó Adriático contra el Turco, corrió recio temporal junto á los Dardanelos, y perdieron algunas galeras y navíos y gente de consideracion, despues corrió voz que no fué tanta la pérdida, y el miedo, que vivia en todas partes por este fracaso, hacia ya las armas turquesas en Italia, y no habia puerto en aquellos mares, provincia y reino que no las esperase. La armada francesa, que andaba vagando en aquel mismo mar, no faltó quien la convidase con la posesion y entrega de Génova, por trato de uno de los suyos, que la mitad son franceses; y eso quiere decir que la mitad de españoles, por el dinero, y áun esto pienso que no lo erraré, porque todos los de aquella Nacion y aquéllos, y aunque éstos les sean afectos, no guardan más ley que la usurpacion y la tiranía, y como tienen de acuerdo que puedan recogerse en su ribera, los admiten en caso de necesidad ó de tormenta ó como ellos quieren: ello, al fin, habia de ser tomando puerto, y el designio, el dia del Corpus, que fué á 11 de Junio de este año, cuando estuviesen ocupados en aquella justísima y admirable fiesta, la escala y el surgidero en barcas, entrando 8.000 hombres por un orificio inmundo de la ciudad, por donde salian las aguas al mar, que tenía un desvío tan capaz que lo podian hacer, y se terminaba en la casa del que estaba dispuesto al trato y á la traicion, como patriota, queriendo vender la ciudad, como se vió en este tiempo. No he podido descubrir el nombre, mas de que allí estaban prevenidas muchas armas y otros artificios



Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

militares. El caso fué descubierto por un hermano suyo, que lo descubrió al Dux y al Magistrado; con que no tuvo efecto el impulso, y se remedió con el castigo el aviso y el remedio; así, convendrá guardarse todos de Nacion tan mala y peligrosa, que todo lo quiere devorar, meter á fuego y á sangre, convertir en cenizas las ciudades, sus mismos vasallos, que tambien arden en tributos, y vendrá dia en que tambien tomen las armas unos contra otros. La ira que ahora les penetraba el corazon, era que sus atentados no habian podido tomar pié para afirmarse en el Reino de Nápoles, para con este baluarte entrar en la sublevacion de toda la Italia, de sus Príncipes, derrotar y poner en tormento á la Nave de San Pedro, al Pontífice y á sus colegas, sin guardar la fé á los mismos que corren por la faccion de Francia, y destruir y desarmar á los que están por la de España; pues no pudiendo esto, se solicita al Turco para la destruccion del Veneciano, queriendo quitarle el fortin y muralla de la isla de Candía y llegar hasta la misma ciudad, asolándole las tierras del Friuli, y de aquí ser forzoso la entrada en Italia, pretension de tan largos años, no más de porque la poseen con título justo y derecho los españoles, que la ganaron con esclarecido valor, y la tienen de la misma manera y con las mismas fuerzas los Príncipes de la Casa de Austria; naciéndoles este ódio y rencor porque fueron echados de ella, cuándo del Reino de Sicilia, cuándo del Reino de Nápoles, cuándo del Estado de Milán, venciendo en heróicas batallas á sus mayores Capitanes, hasta prender á su Rey Francisco I en la de Pavía, hasta no dejarlos por la misma Francia, tomándoles por las fronteras de los Países-Bajos cuando no habia holandeses por aliados ni por enemigos, y cuando lo fueron las plazas de la Picardía, del Bolonés, de la Bretaña, y esto por insidiosos, por enemigos. Pues que si llegásemos á hacer memoria de hechos y victorias por las fronteras de España, ¡cuán vergonzosamente han sido expulsos y echados de los Pirineos, de Jaca, de Roncesvalles, de los Condados de Ribagorza y Rosellon! así los echáramos ahora; y de las dos últimas de Fuenterrabía,


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

en tiempo del máximo y fortísimo Emperador Cárlos V, y en nuestros dias de nuestro Rey D. Felipe IV, su biznieto. ¡Cuán glorioso fué aquel hecho para él! ¡Cuán afrentoso para sus caudillos, el Príncipe de Condé y el General de su armada, el Arzóbispo de Burdeos, para toda la Francia y coligados!



Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

LIBRO DÉCIMOCTAVO.

ARGUMENTO.

Escribese el suceso y pérdida de Tortosa en Cataluña, tomando los franceses la villa de Ipre en Flándes, y publícase en la Córte de Castilla solemnemente la paz entre España y los Estados de Holanda: hácese mencion de algunas cosas del Gobierno político, y hácese un breve discurso de los enemigos que inundan el Imperio germánico. Piérdese Praga, Córte del Reino de Bohemia, y asimismo no se describe de los hechos del Archiduque Leopoldo en el País Bajo; cárgase y consigue la villa de Furní y vuélvenla á tomar los franceses; danse la batalla. Muere Uladislao, Rey de Polonia, y eligen los polacos, como es de costumbre, á Casimiro, de la misma sangre. Quedan en los campos deshechos y sin ningun fin glorioso de la una y de la otra parte, y el Emperador, á instancias de los Príncipes de Alemania y de los Estados imperiales, hace paces con Francia, sin beneplácito y con poco gusto del Rey Católico y Coronas.

El socorro que esperaban los franceses que estaban delante y á la vista de Tortosa, les llegó por mar, y la artillería por el Ebro abajo en barcas; mas el general D. Francisco



Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

Melo marchaba con particular designio á ocupar el Coll de Balaguer para embarazarles los víveres y tomarles el paso, caso que en todo acontecimiento se quisiesen retirar, ó tomada la ciudad, de volverse á proseguir la guerra. Pero á mi parecer era vano este acuerdo, teniendo la mar y los Alfaques por suyos; debiendo ántes llegarse á ellos vieran los de Tortosa la defensa de su Rey, y se cobraran de ánimo, y se opusieran de corazon al intento de los enemigos; pero á esta hora, que eran los 8 de Julio, no habia cosa de memoria. En Flándes se perdió Ipre, plaza fuerte y de mucha consideracion, gobernando aquellas armas el Príncipe de Condé, que se levantó de Lérida. Parece que la guerra de este año en aquellos países, y áun en los demás, iba al paso que la de los años pasados: tomamos pequeñas plazas y perdemos las capitales: no acababan los nuestros por más que trabajaban á recobraree en la fortuna y reputacion antigua, ni en el verdadero valor que les hizo admirables, ni tampoco la influencia adversa que reinaba sobre nosotros pierde su malicia. Los franceses, que ántes nos iban detrás, nos llevan ahora la delantera; son los armigeros y los guerreros, tienen las artes y la política de saber engañar de los griegos, aunque sí tentaron á los genoveses, no se pudieron llevar á los napolitanos, su principal y verdadera ánsia de querer poseer la Italia, donde no les faltan aliados; pero á todos conviene proceder contra sus trazas y guardar sus casas. Publicóse en la Córte del Rey Católico solemnemente, despues de lo pasado y concluido en la villa de Munster de Westfalia, la paz, entre las Coronas de la Monarquía y los Estados de Holanda, despues de casi ocho años de guerra, en que las más principales naciones del mundo les sirvieron de ayuda contra las fuerzas católicas, en que hubo progresos y proezas notables, y se señalaron muchos hombres esclarecidos. Hízose esto sobre un teatro que se levantó en la plaza de Palacio, y otro en la puerta de Guadalajara; y ondeados de ricos paños de oro, con trompetas y atabales, justicias, reyes de armas y alcaldes de Córte, y otras fiestas. Por estos dias se sintieron algunas mudanzas en el


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

Gobierno político de nuestra Córte: removieron al Presidente de Castilla, D. Julio Chumacero de Sotomayor, de la presidencia, ofreciéndole el obispado de Córdoba, de donde él era natural, á que él resistió, diciendo que nunca habia sido su profesion querer echar por la Iglesia. Al fin le constriñeron á despedirse del Consejo, dándole gajes y emolumentos y un título para su hijo, en que muchos han creido fué Fiscal y luégo largo tiempo Embajador en Roma, adonde dicen que lo echó nuestro difunto privado, por Ministro celoso al Príncipe, ó por Fiscal de privados, por haberlo ejercido en la Era pasada despues de doce años de Embajador ¡oh peregrina materia de estado suya! para apartar los que hacian estorbo en su conversacion y altura. Entró en la presidencia: calumniábanle (si esto es verdad) que corrian por su mano los más de los mantenimientos de la Córte, ó que fuese negociacion ó ganancias suyas: achaque de la extrema necesidad de nuestros tiempos, ó tácita permision en que muchos de nuestros Ministros han sido más tratantes que Consejeros.

Invistieron con la presidencia de Castilla al conde de Castrillo, y lo que ahora le pudiera ensanchar el corazon, á él le puso en cuidado y en aprieto: genio ensayado en todas mercedes y empalagado de ellas más: si dijésemos en sobresalto no nos engañariamos, y hace por esta parte ver en tormenta una fortuna próspera, de veinte y ocho años, tan el mar en leche como referimos, y introducido en tantas maneras, en tantas juntas, tantas presidencias, no parece que habia otro hombre de canas, de gobierno y consejo y de todo, por no más ministerio que el favor, la carne y sangre, la dicha y la fortuna. No apetecia la presidencia no sé si por no mesurarse tanto, y poner en tanto estrecho y tan en cintura las acciones humanas, y con el rigor que pide aquella dignidad de todas maneras religiosa, pensemos con atencion, que habia gozado de dichas quien abandona una presidencia, la mayor y más sublime del orbe, que en diciendo de Castilla ó del Consejo, como dicen los más prácticos, que es lo mismo; porque no sería por falta de suficiencia ni ignorancia de derechos, por-


Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

que el dichoso dice al necio que todo lo sabe, particularmente que habia militado y le harian esta lisonja algunos años en aquel Consejo; y cuando no lo supiera lo habria oido á aquellos graves jurisconsultos y filósofos en el de Cámara, donde se reciben regaladas ayudas de costas, muchas y gruesas, con que se levantan casas y familias de suelos muy llanos: la dulzura y el buen gusto de la presidencia de Indias, que tenía en regencia, atenderia este caso, que le haria soledad el dejarla, alhaja tan rica, tan sazonada, en que se habia hecho á sí, y tanto servicio al Príncipe con el dinero de la venta prodigiosa de oficios en aquel orbe nuevo, en que le oyeron decir que si hubiera muchos Ministros como Castrillo no habia más que desear; pero tambien se debia arrimar á éstos, que es bien digno de admirar cómo le han dejado Reino. Habíase con la viciosidad de miembro de valido, y con él, grueso dinero y gajes, tirados y concedidos por todas las partes referidas, y habíanle lisonjeado con hermosos caballos de Córdoba, enviádole muchas conductas de dinero á Zaragoza: presidencia tan suave, de tan lucidas cosas, y sazonadas drogas, las cajas del chocolate, que traen embebecido y loco el mundo, las perlas, las piedras, las barras y los tejos de oro y plata. Demás de esto, tan cortejante Ministro, no se espantaban por esto que no la aceptase, una presidencia fantástica, que pide integridad de costumbres, justicia y limpieza de manos, y áun todas la piden, y áun todos los que gobiernan habian de abrazar estas costumbres, penitentes y mal hallados; y así asombran, como cosas de juicio y penitencia. Al fin resistió; pero hízosele saber, y expidióse un decreto, que cualquiera que no aceptase la merced que Su Majestad le hacía y no obedeciese las órdenes, se le despojase de lo que tenía y se fuese á su casa; pero él luchaba con el brío y calor acostumbrado de valido, enseñando á ser venerado, adorado, respetado, y teníase ahora, y firmábase sobre las alas del sobrino D. Luis de Haro, que iba tomando despacio como Tiberio, si bien no con tanta malicia, la soberanía del valimiento y privanza sobre las del hermano marqués del Carpio, Caballe-


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

rizo mayor, que no era mal visto por lo callado, sobre las de D. Fernando Ruiz de Contreras, Secretario del despacho de papeles y otras Secretarías y Consejos, de quien decian eran estrechos amigos por lo de Indias, y por lo referido, que todos exhortarian bien al Príncipe, para que ni aceptase ni fuese arrojado, si no es que el sobrino usaba de las artes que con el otro tio le hizo: demás de esto, un hombre galan, enseñado á manejar en Palacio las mayores deidades y jerarquías, hacerle reverencia, y él con la dignidad de Soberano, derecho y mesurado, queriendo gozar perpétuamente con la alteza de gentil-hombre de la Cámara de la presencia del Príncipe, hablar con él unas veces de veras y otras de gusto; ¿qué presidencia hay que tenga tantas y tan grandes cosas? Demás de que en aquella presidencia, este tal ha de estar siempre advertido de dar documentos al Príncipe, ha de ser hombre entero y pocas veces visto en Palacio como sujeto admirado. Viendo, pues, la oposicion y el no querer aceptar, decian daban la presidencia á Reinoso, Obispo de Plasencia, Inquisidor general, que tambien la impugnó: en éste estaba bien puesta aquella dignidad, porque quien era buen inquisidor sería bueno para Presidente del Consejo Real de Castilla; mas reconociéronle por rígido y demasiado constante en no agravar los pueblos; y era cosa evidente que no la queria, porque ántes, llamado á semejantes juntas, no venía en las proposiciones, y por eso le pasaron del Consejo al obispado de Plasencia: éste era el mejor Prelado y Ministro que teniamos, y por eso no le mereciamos. Quién la daba al Riaño, Comisario general de la Cruzada; pero era gotoso, enfermedad que impide y hace inútil al hombre de mayores fuerzas y agilidad para ser de provecho á la República ni al Príncipe. Viendo al Castrillo tan protervo, el pueblo mordedor, ya le deshacia de todos los honores y oficios que tenía; le cubrian y le enviaban á su casa, porque el Rey llevaria con impaciencia quo no obedeciesen sus órdenes, y más que no hubiese quien aceptase aquella presidencia, achaque de acomodados: al fin andaba en boca de corredores como si no fuera alhaja de


Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

precio. Si ello fuera en tiempo de los privados pasados no me espantaria que rehusaran la carrera, porque todo lo quieren mandar, y mandamos, y que sus desaciertos sean de aquellos la fatiga, y los aciertos suyos. No desplacia esto á la gente, porque conocian al conde Castrillo de genio tribulador, como lo bebió en aquella escuela, y que si lo llevaba delante esperaria todo, como ya lo estaba. Decian los cortesanos cuando gracejaban en sus corrillos y conversaciones, ó cuando murmuramos las demás acciones humanas de los exaltados, que por la misma causa habian de ser divinas, que decia la condesa de Castrillo, cuando vió que á su marido lo hacian Presidente del Consejo, llevando mal lo mesurado y el encerramiento, que era ella muy niña para no ser vista en la Córte.

Entre los que hacian Presidente, los cortesanos, buscando alguno que lo fuese, señalaban á José Gonzalez; pero hallábanle de poca calidad, porque aunque lo era de Hacienda, para arribar á tan gran puesto no les parecia á propósito, y en la de Hacienda los querian ser pagados de sus bienes, de sus juros, de sus gajes y de sus servicios y sueldos: levantaban las manos al cielo, y decian, pluguiese á Dios echasen de allí tan crudo y riguroso hombre, mortal enemigo de criados del Rey, que este año habia en aquella Presidencia muerto á todos de hambre y afligido las viudas, vuelto á cargar los juros, fomentando los tributos, las sacas y los pedidos. Este fué el que se metió en las reformaciones de Palacio; el segundo instrumento, si no el primero, despues del P. Salazar, que introdujo los tributos en España; el que hizo sentir el hambre y la necesidad del Reino, y de aquí tomaron motivo los franceses para hacernos la guerra que tenemos; diciendo este letrado, que en sus principios fué abogado, que los criados del Rey comiamos como bestias; y han labrado ellos alcázares como locos: y éste fué el que al principio de este reinado se metió en la reformacion de Palacio, sin haber de qué; fuera más justo reformarle á él su vanidad, soberbio de albajas y crecidas rentas, cual no las tiene otro señor ninguno de los que han cuidado á los Reyes, á ganar y conquistar las Coronas y res-

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

tituirlas en las antiguas; y aunque sea repetirlo, descansa la pluma y desahoga el corazon, que se ve apretado de innumerables injurias. Pero ¿cómo ha de pagar un hombre que sus oficios y principios fueron de ejercer los patios de Palacio, grandes letrados de la trampa, sin saber otro derecho, miembro del privado de junto del colega de este ministerio? ¿cómo no nos podremos temer de los demás desafueros, que provocan á una general ruina, de un hombre cruel, de condicion áspera y dura? De éste se puede recelar todo, porque no hay mayor crueldad ni tiranía que hacerse á cada paso con las haciendas, y que no haya paga segura ni merced con firmeza, sino todo venal y todo para el Príncipe, como si no lo tuviese todo. ¿Pues cómo ha de tener vasallos diciéndole al otro tirano sanguinoso, que no se hartaba de matar, que dejase algo sobre quien mandar, y que no lo acabase todo de una vez, pero que matase y ofendiese de muchas y diversas maneras, sin permitir al aliento un minuto de intermision? Llegó despues de varias incursiones y vendavales la barquilla del duque de Medina de las Torres, Príncipe de Astillano, á la trilla de la Córte, á sus oficios y al cuarto de Sumiller de Corps en Palacio, donde dió jaque al marqués de Castel-Rodrigo y á su antigüedad, y éste, con su venida de Flándes, curado ya de persecuciones, á D. Fernando de Borja, que ya le habia gozado algunos, aunque pocos años, fluctuando todo sin duracion ni serenidad de borrascas; pero el Duque, no viéndole permanente ni fijo, la malicia y voracidad de los hombres aquellos, digo que llaman los poetas Zoilos y Aristarcos, que todo lo quieren ver trasegando, gran bajel y de próspera mocion en sus principios, pero despues con grandes tormentas: la pérdida de la marquesa de Liche, hija del poderoso; la falta de sucesion, la mengua de la valía, la pérdida asimismo del Real Palacio y del soberano lugar; la pasada á Italia, las intercadencias del vireinato de Nápoles, la lucha con el conde de Monterrey, cuñado del yerno, que ántes todos, no sólo le besaban la mano, sino el pié, y áun más adelante, si se permitiese el decirlo en esta escritura; el sucederle el Almirante de

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

Castilla, y sobre serle en la emulacion y en el vireinato de Nápoles, las dificultades de salir del Reino para ahogarle en el nuevo mando, y no poder sufrir el Señorío que él en los años pasados le hizo sufrir en Barcelona; si hemos podido arribar á tanta fortuna, que se hayan leido mis papeles, que ninguno hay tan soberbio, que sus mismos bríos, el tiempo y sus mudanzas no le hagan descender de la rueda en que le puso su alta fortuna; la venida á Zaragoza, pensando que si bien habia hecho fuga de la gloria del Almirante, volvia á su oficio; la vuelta que le hicieron dar á Valencia, la dificultad otra vez de entrar en Palacio hasta la parodia del Rey para Castilla, cuando estuvimos allí; las controversias y dificultades para venir á Madrid; el mundo juzgó y ponderaba estas cosas, y no acababa de apearlas ni destejer la maraña, y decian: si mal vasallo, ¿cómo no castigado? si bueno, ¿cómo apartado en esta forma? Discurrian por los otros dos servidores de Príncipe, y hacian relaciones de algunos cabezas, que por sus oficios los admiraban que estuviesen en pié. A esto se respondió que ha querido ántes ser tributario, que sanguinoso, porque quien quita los haberes, todo lo quita, todo lo extingue y abrasa, y es castigo muy suficiente para el más facineroso y desleal y que fracasó en la fé (mal pecado, que nos dicen que le hemos dado la ocasion), si pudiésemos hacer testigos el catalan, y el portugués, y el siciliano y napolitano. Pues ahora que hubo causa, ó fué necesario remover y mudar Ministros, porque era verdad y parte inventiva, el pueblo y los noveleros cortejantes, no dando por seguro al duque de Medina de las Torres en la Presidencia de Palacio, ni en su oficio, y viendo deponer al Presidente Chumacero, y la rebeldía de no aceptar el conde de Castrillo; decian, querian dar al duque de Medina de las Torres la Presidencia de Indias; al marqués del Carpio, la Mayordomía mayor; á D. Luis de Haro, la de Sumiller de Corps, descarnando al de las Torres del nido de Palacio y de aquella dignidad; otros que, por bajarle, daban á D. Luis de Haro lo de Camarero mayor; la Guarda española á su hijo primogénito, pero era muy mozo para lucir en los ac-



Digitized by Google · Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

tos públicos. Mucho de esto, ó se queria, en efecto, ó era discurrir, cómo los veian á todos tan poderosos y tan dueños de los beneficios del Reino; mas despues todo paró en buscar Presidente del Consejo, y volvieron á delirar, que cubrian y enviaban á su casa al Castrillo. ¡Cosa rara! no parece que ha sido esta Era sino para cubrir escuderos, cuando lo pedia la razon de D. Pedro de Toledo, marqués de Villafranca, de las ilustrísimas Casas de Toledo y Osorio, que se halló en la memorable batalla naval de Felipe Estroz, que se dió en las Terceras; que tomó la isla de San Miguel; tantas veces General de galeras y de las de España; tantas empresas en las costas de Africa y Levante; Gobernador y Capitan general del Estado de Milan, que tomó en el Piamonte al duque de Saboya, Cárlos, á Bercelí, y pasara más adelante si le dejaran, le tomara aquel Estado, y otras causas cometidas con el Archiduque Cárlos, duque de Estiria y de Carentia, padre de la esclarecida Reina Doña Margarita de Austria, esposa del Augustísimo Monarca D. Felipe III, que ambos, por sus muchas virtudes, gozan de la presencia y eternidad de Dios; tantos abuelos, no solamente grandes, sino grandes capitanes; parece que aquí la sangre y la recompensa lo pedian precisamente, y parece que le venia de derecho la honra esclarecida de Grande; pero otros más aína se han hecho con la dicha y el favor que con las proezas, para quien se ha de guardar y reservar semejante honor. Finalmente, removido el Chumacero y no aceptando el Castrillo, procedian, la habian dado y le dieron en propiedad la Presidencia de Indias, no dejando la del Consejo y Cámara de Castilla, y de cierta comision que le valia, entre otros acrecentamientos y gruesas sumas de gajes y de ayudas de costa, 10.000 escudos, y que guardaban la Presidencia de Castilla para el conde de Peñaranda, de aquel Consejo, que ahora acababa de concluir en la villa de Munster en Westfalia, con largo viaje de más de ocho años, la paz entre España y los Estados de Holanda, y que en el ínterin la sirviese D. Antonio de Campo Redondo, el más antiguo de aquella clase. Mas por ahora lo del conde de Peña-


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

randa duerme, como ausente, si bien lo reconocen digno de aquel puesto. Tambien andaba en boca del vulgo D. Fernando de Borja y el marqués de Castel-Rodrigo; como más antiguos gentiles-hombres de la cámara del Rey y hombres de servicio, tambien les daban estas presidencias; mas ahora quedaron solos en la palestra de las pretensiones y de las mercedes y fincaban en vago: sólo arribaban de sus hielos á los premios y á los altos lugares los referidos; mas al fin, el decreto, los empujones de amigos y parientes poderosos y validos, el no dejar la Córte, el Palacio, la sumision, el agasajo y cortesía que nos hacen, hizo al Castrillo mudar de resolucion, quedarse en la Córte, proseguir la buena fortuna y servicio del Rey.

Leganés y Monterrey y el de las Torres, cual ellos hayan sido, no los ha ajado el castigo, ni las residencias, Príncipe favorable á que ellos, por aquél en quien tuvieron dicha, mas no á los que le sirvieron fiel y prósperamente desde la cuna, y le vivificaron los alientos y el espíritu, que les dejaron los Reinos para poderlos gastar; y no sé yo si el que viniere los hallará con facultad para poderlo hacer, porque segun la saca, ya los hallará acabados, lustrosos, magníficos, altamente reputados, como se vió y lo confiesan hoy los más tocados de emulacion y envidia: al fin la blandura de la condicion dió la presidencia á Riaño, con que todo lo demás pasó. La peste se habia mitigado en Murcia, mas decíase que en Cartagena empezaba á picar con más rigor, y los judiciarios (y lo más cierto nuestras culpas) lo pronosticaban en Andalucía: el Rey, avisado por su Consejo de Castilla del mal modo de los curas y del enterrar los muertos, envió religiosos y otras diferentes personas para el ministerio, y éstos fueron de los Carmelitas descalzos y Capuchinos; pero no por eso decian que viendo la espada del Altísimo sobre sus cabezas tenian freno, hiriendo los vicios de aquella gente de Orihuela, que todos los vecinos se habian salido fuera á diversas partes, cerrado y murado el lugar con tapias y otros artificios. Los franceses (como allí la peste, que todo es uno para nuestras Coronas) iban apretando

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

á Tortosa, faltando muy poco para acabar el cordon y cerrarla: el conde de Oropesa salió de Valencia con 2.500 infantes y 400 caballos á juntarse con el General D. Francisco de Melo, á 12 de Junio, que se hallaba con 5.000 infantes y 3.000 caballos, habia levantado un fuerte, cerca de Flix y en la corriente del Ebro, para quitar los víveres: habíase llamado de Nápoles al General Pimienta, y preveníanse los arsenales de galeras y navíos para socorrer á Tortosa, y sojuzgar aquel mar, y atender al resto del Principado de Cataluña; mas todos estos aprestos eran flacos, y no como nos decian, porque los tortoeses no se defendian, y el socorro no llegaba, y el Gobernador estaba iniciado de poco fiel, y áun todos los de adentro. Quisieron los franceses en Flándes, con la comodidad y cercanía de Dunquerque, que tomaron los años pasados, sorprender á Ostende, que es el solo puertecillo que nos ha quedado en aquel mar, si puede ser de alguna defensa, ni importe á tanto como tienen los franceses allí, y, sentidos del Gobernador y Burgueses, fueron rechazados con muerte de algunos que, al retirarse, se ahogaron; en la angostura de algunos canales (digo, de aquéllos) ó riberas aprehendieron 600 hombres. Notoria cosa es lo que costó al Rey Católico D. Felipe III tomar esta plaza á los holandeses al principio de su felicísimo reinado, como lo dejamos expresado en su vida, las cosas memorables que allí se hicieron, así de nuestros españoles como de las demás naciones que militan con nosotros, y los que son enemigos nuestros, unos por expugnar y otros por impugnar, y no tenemos en nuestras Memorias y manuscritos ninguno que desde entónces acá, que en nuestra cuenta son cuarenta y cinco años, porque comenzó el sitio el año 604, lo haya invertido ningun enemigo hasta ahora; tal quedó ella: y tan arrasada, que hasta las concavidades de la tierra servian de vivienda al enemigo. El Archiduque Leopoldo, en la pérdida de Ipre, plaza de calidad y muy adentro del país, y por los muchos villajes que cubre, por sacar los franceses de él y meterles la guerra en su casa, yerro que, el no haberlo hecho ántes y al principio, tarde se limara, hizo demostracion de


Digitized by Google · Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

querer sitiar á Perona, ciudad fuerte y poderosa en la Picardía, vecina á Amiens y á San Quintin y otras plazas, todas de consideracion; mas este hecho fuera traer á sí y hacer venir sobre él todas las fuerzas de la Francia, pero calmará en las otras partes donde tienen la guerra; las entradas y empresas de Cataluña, las de Flándes, las de Alemania, los intentos y negociaciones de Italia. Pero viendo los franceses desarmada la parte del Principado de Cataluña que nos ha quedado, y viéndose delante de Tortosa, como queda referido, sin opósito y sin defensa aquella ciudad, y por enemigos los franceses y sus mismos paisanos, y nuestra gente por juntarse, y al mismo Gobernador Brizuela por traidor y enemigo, hombre de pocas partes y calidad, medio español y medio flamenco, de quien se afirma constantemente que habia trato, ó trataba de venderla por 70.000 escudos, que se los ofrecieron, mas que despues no le dieron nada; porque los franceses, como cortos y miserables de naturaleza, más aína vencen con el engaño que con el oro, y despues se hizo la desecha artificiosa de llevarle preso á Barcelona; dieron un asalto á la ciudad, y siendo de muralla delgada, poco fuerte y mal repartida, culpa del cabo, en que se reconoció la maldad; culpa asimismo de los soldados que, como desvalidos y desamparados, no pelearon, haciendo una sola demostracion de poco ánimo, con que le entraron, degollaron la guarnicion, de poco número, que apénas pasaban de 400 hombres, descalzos y flacos y muertos de hambre, mal proveidos y desarmados, y, sabiendo su dañado modo de guerrear, pasaron á cuchillo casi todos los naturales de la ciudad que se pusieron en defensa, sin reservar estado, sexo ni edad, como lo enseñan los impíos preceptos de Calvino y los de la secta hugonota. Salió el gran religioso de la Compañía del Orden de Jesus (digo, del de San Francisco), General que habia sido de aquella Seráfica Orden, natural del Reino de Nápoles, y en aquella ocasion meritísimo Obispo de Tortosa: salió, como digo, con el Santísimo Sacramento en las manos á reprimir la furia indefensible de aquellos infieles bárbaros; arrastráronle, y cortáronle un dedo


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

por quitarle los anillos, y cayendo en el suelo con la ira de los malos, y como de ordinario se conoce que es ciega, y el ímpetu de la guerra acalorado y sin freno, fué pisado aquel sacro Misterio: accion prodigiosa y de temblar, traida de la ocasion de nuestros pecados, que nunca queremos excusar, que tuviera allí el corazon abierto con espada de fé, limpio de mancha, armado de dolor de culpas, enmienda y satisfaccion para recibirle, erigirle altar, ara y corporales, donde estuviera con la decencia que se le debe, si puedes ser, corazon mio, decente á Su Majestad; pero ¡qué más suelo que dignarse venir, por su amor y misericordia, al cuerpo y entrañas del hombre miserable! No te turbes tú si te vió, ó mal creyente vacilares en este caso, que no lo hará el robusto y formidable en ella tocado de aquella caridad; quiero decir, de cómo no hundió al instante aquellos perversos; cómo no bajó fuego del cielo y los abrasó; cómo no los resolvió en cenizas en demostracion y defensa de su honra y su palabra: eso tenemos por fé que, desde la creacion del mundo, por su benignidad sufre y ha sufrido muchos malos, muchas maravillas ha obrado en estos casos, que están, por confesion y testimonio de los que los cometieron en diversas partes del orbe, sobre que se vieron grandísimos castigos; pero ¡ay de los corazones que lo cometieron! y cómo arderán en el escrúpulo, y los estimulará el yerro agudo del atrevimiento y la mala conciencia, y si no hay verdadera penitencia, perseverará en el fuego inmortal, que nunca se acaba. ¿Pero qué debemos espantarnos de semejantes atrocidades? que el verdadero fiel hará sentimiento, mas no desconfiará; pero si tú no lo eres, considera, para que te cobres de ánimo, de fé, y no caigas de ti. ¿No bajó del seno del Padre á la tierra? ¿Qué más caido le quieres para levantarse? ¿no has decorado las letras sagradas de los Santos, lo maravilloso de sus obras? ¿no se vistió de la humanidad, si bien virginal, gran asilo de Dios? ¿no le viste en un portal, derribado, puesto en un pesebre entre pajas, entre animales, así divino como humano? Tú lo hiciste, mas la paciencia de Dios convida á los malos á penitencia, y este es su mayor in-


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

tento, y para esto vino y se dejó ver en el mundo en tan indecentes lugares; ¿no le viste huir, siendo Dios, del cuchillo del tirano? Pues qué te espanta que le siga y le vitupere la espada del francés! ¿No le viste, ó le decoraste, atrevérsele el demonio? Eso mismo es el infiel y el hereje. ¿No le viste inclinar al remedio del hombre, al ciego, al paralítico, á la mujer pecadora, á la resurreccion del hermano, á los pescadores; no viste al mal soldado echarle la soga á la garganta para ahorcarle? Pues eso es derribarle de las manos del sacerdote y pisarle, y no por eso los destruyó con fuego, trastornó el mundo ni le acabó; pero dijo vendrá dia, y así vendrá para los que cometieron el impulso, sin tener aquellos enemigos respeto á Dios, al Obispo, ni al sacerdote, que otro hubiera que se apeara del caballo, ó plantado en la tierra le defendiera y le pusiera encima de su alma si fuera hijo de la Casa de Austria. ¿No le viste abofetear delante del mal Pontífice; no le viste callar sin abrir su boca y sufrirlo? Pues así lo hace ahora ejercitando la misma misericordia, esperando la enmienda. ¿No viste hacer burla de Él delante del mal Rey; no viste á los soldados azotarle, coronarle de espinas, ponerle una caña en la mano en lugar de cetro, vestirle de una púrpura sucia y asquerosa? ¿Qué dirias de las salivas, de los oprobios? Pues eso hacen ahora los franceses, para que no te admires y entres en el verdadero conocimiento, y no te turbes del sufrimiento de Dios, porque tanto te espera. ¿No le viste por los infames soldados cargado de una cruz, tendido en el suelo, hollado? Pues eso es lo mismo que verle en el suelo de Tortosa pisado; pero tambien le viste levantar en la cruz, triunfante de los enemigos de su gloria, y resucitar con asombro y turbacion de los soldados y de los malos Príncipes. Pues lo mismo se verá en la Era postrera, fulminará el castigo en los malhechores, y entónces los alterará y confundirá en la caverna oscura, si no hiciesen penitencia, y los abrasará en el fuego eterno, que hizo para castigo de los demonios. Así cayó la maldicion, despues de cuarenta años, en el pueblo judáico, que por este hecho, no teniendo reverencia al Cuerpo sacrosanto de Cristo, los



Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

destruyó, como lo vieron los Emperadores Tito y Vespasiano, y lo escribe Josefo, de *Bello judaico;* y así fué y ha sido, que por el mismo delito cometido en Tirlemont, villa del País-Bajo, por los franceses, como queda referido en los libros pasados, salieron de aquellas Provincias, despues de grande estrago y mortandad, los que quedaron vivos, sin honra, sin orejas y sin narices, de 40.000 hombres que entraron: lo mismo en Lombardía, costándole la vida al General Mos de Crequi; lo mismo será sobre éstos, á la hora que esté en pié vuestro ejército, y ya que éste no lo hizo, lo hará otro; y, porque no falte la justicia de Dios, en los dos años siguientes les envió la peste. Decian que tres dias estuvo el enemigo en aquella ciudad: primero que lo supo el General D. Francisco de Melo y sus gentes, abrasaron los lugares del contorno, así de Valencia como de Cataluña, metiéndoles al saco, á la desolacion, cometiendo muertes, robos y liviandades infames: pérdida grande, sin duda, por la ciudad, por el puerto, por las fronteras y vecindad de los dos Reinos de Aragon y de Valencia, y por otras concurrencias dignas de ponderacion y de remedio. ¡Ah, ciudadanos de Barcelona! instrumentos de escándalos y atrocidades execrables, como lo predijo el Santo Vicente Ferrer, valenciano, que se habian de deshacer los unos á los otros: así se ha cumplido; mayor castigo os aguarda si no os asís al remedio y á la enmienda.

En Alemania, las armas del Emperador tambien corrieron fortuna este verano recibiendo dos rotas; murió el Rey de Polonia Ladislao y heredóle Juan Casimiro, Príncipe de aquel Reino; la flota de carabelas de azúcar de portugueses, que venian del Brasil, recibieron daño de una armada de holandeses, echándoles algunas á fondo, conservando la enemistad sobre las dependencias á aquel Estado y de haberles tomado las plazas de Africa y de Oriente: el duque de Módena se habia hecho persona en Italia; con las fuerzas de saboyanos, franceses y piamonteses, sus conterráneos, hacia entradas en el Estado de Milan; cargó á Casal Mayor y opúsosele el Marqués de Caracena, que sucedió en el Gobierno al Condestable


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

de Castilla. De suerte, que los enemigos en Flándes, en Alemania, en Italia y en España, cada uno queria hacer presa en los Estados del Rey Católico, herirle y hacerle rostro, y un portugués más, que nos embarazaba; que de esto sirven los hospedajes: bien así como se hizo con el Príncipe de Gales y otros desagradecidos, cuyo retorno fué enviar una armada sobre Cádiz, que el poderoso brazo de Dios deshizo. En Nápoles se sintió nuevo rumor, concitado de Genaro, el cual guardaba el torreon del Cármen, que ántes fué perdonado de los delitos de rebeldía: decian queria matar al Sr. D. Juan y al Virey, conde de Oñate, y hacer Rey de Nápoles al Príncipe Thomas: fué preso, y castigados los cómplices con horcas, porque la armada francesa no se apartaba de su vista, ni de introducir inquietudes, tumultos y rebeliones, así en Italia como en todas partes; porque este año andaba Marte muy encendido y fogoso. Y habiendo dicho de los enemigos que molestaban á España, Italia y Flándes, será bien hacer una inscripcion de la Germania superior en esta manera: dos son los ejércitos de la Corona de Suecia que militan en aquella parte: el uno y más principal, se hallaba al presente en los Estados del Elector de Baviera, y éste, siendo el más cercano pariente de todos los Príncipes germánicos á la Casa de Austria, es el que más apriesa, entre todos los demás, ha vuelto la casaca al Emperador, olvidados los beneficios, las obligaciones y la sangre, y se ha hecho á la parte y parcialidad de los enemigos: esto en el año pasado; si ya éste parece ha hecho enmienda y se ha vuelto al Emperador, y á este fin ó designio le combaten los enemigos. Este ejército, que está en la Baviera, que antiguamente fué la Betia, le mandaba el General Franquel, cuyo Teniente general es Coigosmaricq; á este ejército asiste otro de la Corona de Francia, y por su General el Vizconde, ó Mariscal de Turena, hermano del duque de Bullon: tenía este ejército, demás de lo referido, el de Langrave de Asia, que era considerable; de suerte que todos estos refuerzos le hacian más numeroso, formidable y de terror por el valor de los soldados, siendo, por esta parte, de cuidado



Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

para las cosas de Alemania y contra la seguridad del Imperio, y áun para todo lo más principal de la Europa. De suerte que ambas cosas y ambos recelos, el de Germania y España, se hallaban á esta hora no sin gran confusion por los fortísimos enemigos y ejércitos que tenian sobre sí. Las segundas tropas se hallaban en la Silesia, uno de los Estados hereditarios del César, que si bien no es tan poderosa, eslo al ménos, por tener en su mano las mayores, más fuertes y mejores plazas de aquella Provincia; y su caudillo de éste es el General Vitemberg. El tercer ejército de enemigos que hay en Alemania, que contrastan la Corona Imperial y Cesárea, es el de Langrave de Asia, en el cual militaba un Príncipe de la Casa de Asia, calvinista, grande enemigo de la fé católica, apostólica, romana: mandaba este campo el General Gucis, y á esta hora se hallaba en el Ducado de Juliers, cerca y en los contornos del País-Bajo, para meterlo todo en desolacion y ruina; porque no entendemos que por haber conseguido la paz con holandeses lo tenemos todo concluido y acabado, ántes que sepamos que nos sobrarán enemigos, y habrá muchos y muy briosos con quien contender. Contra el primero y más principal ejército militaba el más numeroso, el del Emperador, y gobernado por su Teniente general el conde Picolomini, que despues se le encargó lo de Flándes, habrá tres ó cuatro años, que allí ni en otra parte ha oido su nombre, oyéndose ántes tantas veces, achaque de nuestra poca fortuna, y ahora, por la venida á ellos del Archiduque Leopoldo y á gobernar aquellos Países, se ha vuelto á Alemania á servir al Emperador para que volvamos á oir sus proezas; el del Elector de Baviera, que gobernaba el baron de Ruescamberg, ambos debajo de la direccion de aquel caudillo miéntras los ejércitos enemigos infestasen la tierra. Al segundo se oponia otro cuerpo de ejército del Emperador, debajo de la conducta del conde de Buseim y Juan de Vert, buenos soldados y gallardos; pues todos los expresos sin duda lo son, así amigos como enemigos. Este año parece que se han empleado más frecuentemente y explayado en Ligas en todas partes, y todos los ene-


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

migos por invadir la Monarquía de España, por derribar el Imperio de Alemania, por usurparlo todo, y pasar ambas cosas á otros; como ha sucedido en el mundo tantas veces. Escriben, pues, que este ejército habia de ir con alguna caballería á reforzar el mayor y más principal del Emperador y asistir en él. Contra el de Asia milita el baron de Amboi, con título de General del Circulo de Westfalia, cuyo ejército se hallaba y era compuesto, parte de tropas del Emperador y parte del Elector de Colonia, contra cuyos Estados hace el Langrave de Asia muy viva guerra. Estas son las noticias más individuales que se dejan discurrir del estado de Alemania y de aquel Imperio si, como fuere creciendo el Rey de Francia, no forjaren mayores rumores y novedades, porque pocos son los de la Europa que no estén por aquel Reino; porque parece, si no me engaño, que es irle disponiendo aquella Corona para lo de adelante, porque este intento jamás lo apartan de sí, y cuando el gusto le pida sangre más feroz para beberse el mando: y todo esto es quererle hacer más inaccesible y poderoso, el paso de la Reina para España, al Rey Católico y al Emperador; presumo, para darles á entender que penden de su mano sus acciones, limitarles su poder y darles á entender que no lo tienen, y que no son poderosos, sino él. Y esto quiere decir la introduccion nueva de la guerra en Italia, dentro del Estado de Milan, para que el paso de Trento no esté tan corriente y usual; lo mismo la rebelion de Nápoles, fomentada por ellos, la frecuencia de la armada francesa en aquel mar, la toma de Tortosa, para no hacer segura á Valencia, y que nos pidan pasaporte y paso; que esto es lo que pretenden, y que nos bajemos á tener sumision con ellos. Demás de esto, porque no nos falten los peligros y los trabajos, la peste en sus confines, orígen de los pecados, principal estorbo en las acciones reales, suspension y ataduras de cualquier intento, sin exceptuar el albedrío. Cuando me pongo en consideracion del progreso y tránsito de esta jornada, nunca acabo de percibir ni terminar su escala, aunque más fatigo el entendimiento, por las inmensas dificultades que se le oponen, si no es que ha de ser



Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

á peso de muy gran jornada; y todo mira no más que á otro fin, que pender de la sucesion, y sucesion tan necesaria, y hacer la fortuna y el tiempo los caminos dificultosos; porque sentencia es verosímil de Dios, y de muchas de sus sentencias dichas por los profetas y los Santos, permitir la guerra y sus efectos por los pecados y para remover al hombre de ellos: porque no es mejor ni tiene por más dichosa la República, que tiene los muros en pié y las costumbres por el suelo, porque no se pretende la paz de la República, sino la libertad de los vicios. No parece nuestra era, por lo que se ve y experimenta y dejamos dicho, sino la afliccion de los romanos, que fueron tan maravillosos en armas como poco há los españoles; trayendo al propósito lo que refieren sus coronistas y comentarios, como Tito Livio, Salustio y Tácito, en los tiempos que Aníbal, cartaginés, tuvo apretada á Roma; y más adelante, despues de la pérdida de la batalla de Canas, de donde se hace tan singular memoria de los almudes de anillos que se enviaron á Cartago, de los nobles y más calificados romanos que murieron en aquella guerra, donde fué más posible medirlos que contarlos; que por esta pérdida, y las demás se siguió, de tanta falta de gente para proseguirla, que aquel Senado, lleno de alteracion y de miedo por la prontitud de tan valiente y poderoso enemigo y caudillo, arraigado á su frente y á sus contornos, que echaron mano de la gente facinerosa, ofreciéndoles el perdon de sus culpas, y dieron libertad á los esclavos; y con aquella canalla, no tanto suplieron á la defensa y la reputacion del crédito y á la República, fin en que siempre se debe velar atentísimamente dando de mano y abandonando otros cuidados vanos y flexibles, cuanto formaron un vergonzoso ejército, que entónces más les fué de menoscabo que de utilidad, en el estado y necesidad en que se hallaban. Prosigue y pasa adelante el historiador romano, y dice, que faltando al Tesoro público para pagar el sueldo de aquellas legiones faltas de valor y disciplina militar, hizo artes; varias, vinieron las haciendas de los particulares á servir en beneficio comun, dando todos lo que tenian, sin reservar cosa


Digitized by Google

Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

alguna de cuantas son precisas al sosiego y á la vida humana. Esto parece que no sucede ahora, y este es nuestro tiempo; con una diferencia, en que aquellos eran gentiles idólatras, mas nosotros, cristianos católicos, parecemos seguir diferentes pasos y atender á la causa más justa porque no se arriesgue la honra de Dios y lo más importante.

No se acababan de referir los estragos y maleficios de Tortosa: dicen que pasó el saco de cinco á seis millones; mucho me parece; robaron la plata de las iglesias; y tambien refieren que hubo su junta de diferencia entre el conde de Oropesa, Virey y Gobernador y Capitan general, el otro decia, D. Francisco de Melo, sobre cuál habia de gobernar; alegando cada uno de su oficio preeminencias y dignidades: uno decia que era Virey, Gobernador y Capitan general, el otro decia que lo era de la misma manera y de aquellas armas. Entre tanto se perdió una plaza de suma importancia en Cataluña, por el veneno que se habia apoderado del corazon del Gobernador, hombre sin fé, sin corazon, locuaz y hablador, y de cuya condicion habia poco que fiar, y tambien en los de Tortosa. ¿Quién nos traerá ahora los papeles y los mármoles para los templos, sagrarios, urnas, monumentos de grandes edificios? Finalmente, dicen vendió la plaza el Gobernador por 50 ó 60.000 ducados, con que se defendieron flojamente; mas que despues no le dieron nada, ordinaria paga del traidor, que le pasaron á Barcelona y de allí á Francia; y lo más verdadero, en el proceso de nuestros Cabos, que toda la gente los acumularon de 40.000 infantes y 3.000 caballos, que la infanteria no pasaba de 3 á 4.000 hombres, ni la caballería de 1.500, con que no hubieron poder para hacer nada, y los enemigos, reconocida la mengua, se la llevaron; con que todo corrió en disminucion y afrenta. El enemigo, concluida esta plaza, fortificándola y dejándola con guarnicion, y viendo que nadie le hacía opósito, pasó á su frontera de Balaguer y Cervera, con intento de cargar á Fraga para pasar á Aragon, y demás de esto matar allí los pensamientos de nuestra gente. No vivian sin sobresalto Valencia y Zaragoza, y habian en-


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

viado sus Síndicos y Jurados á manifestar al Rey el estado calamitoso en que se hallaban; pedian gente, armas y dinero, mas todo estaba postrado; y al efecto, nuestra gente sin calor, por la afliccion de la necesidad y falta de premios; los alemanes, flacos y acabados, y muy diferente de aquello que dijo de ellos el gran poeta Garcilaso, cuando los regia el Emperador Cárlos V: «y aquellos alemanes, en la sublime rueda colocados;» los españoles, gastados y desvalidos; los italianos rebeldes, apeteciendo muchas parcialidades y novelas; los flamencos cansados de guerrear; los franceses, que ántes fueron inútiles, llevándonos la delantera y la vanguardia en todas estas partes, en todo hecho de armas y acciones militares; si bien á esta hora el Archiduque Leopoldo habia talado, quemado y abrasado casi toda la frontera de la granja de París, que es Picardía, tomado ropa, trigo y cebada, en que es abundantísima, hasta las bestias de carga, por ver si podia frenar en parte el orgullo y ambicion de aquellos hombres; pero por más que se les haya tomado, no será el botin como el de Tortosa: esto quiere el eminentísimo Abrahan Hertelio, como lo demuestra en su *Teatro del mundo*, que sea la provincia referida, provincia fertilísima, confinante con los Países-Bajos. Habíase doblado mucho el Archiduque en infantería y caballería al enemigo; hizo despues de esto alto en Landresi, y pasó con sus gentes á sitiar á Turnes, villeta ántes abierta y ahora fortificada por los franceses, y no sin esperanzas de tomarla, por estar en la entrada de Dunquerque y llevar allí los pensamientos dignos de recuperacion, por ser escala más á propósito para España. Hallábase el Príncipe de Condé fallido de fuerzas; habia perdido á esta sazon y en esta campaña muchos de los suyos, así muertos y heridos como fugitivos, y con la cautela que siempre, habia pedido el Archiduque ocho meses de treguas; mas él, sin contribuir en otras pláticas, dijo no lo podia hacer sin dar cuenta á España; que era el Condé rehacerse y esperar socorro para proseguir la campaña y suspender los bríos del Archiduque y sus progresos, que se endereza-


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

ban á diferentes fines, y tomar otras plazas. Pero el francés se hallaba ya satifecho con la que habia tomado en Flándes y en España, y receloso el Príncipe de Condé de las empresas del Archiduque, reclamó de las fuerzas que tenian en España y en Italia, sacáranse 1.000 hombres de Cataluña para encaminarlos allá; y si bien el enemigo varió poderosamente junto á los contornos de Fraga, y tenía allí suspensa nuestra gente, el tiempo ya algo entrado, cedió, y alojó los suyos; pero nuestra flaqueza no daba lugar á los aprestos convenientes para tan importantísima recuperacion como la de Tortosa; y en Italia se habia sacado grueso número de gente, con que el duque de Módena, que estaba sobre Casal Mayor, patrimonio del Príncipe de Astillano en la frontera de Milan, cedió de intento, y pasó á juntarse con el marqués de Vila, General de las gentes de Saboya y Piamonte; porque los franceses tenian por más importante la guerra y disipacion del País-Bajo que otra ninguna: y así tenian toda la Alemania, la alta y la baja, sembrada de sus gentes, de enemigos y coligados para poner á su Rey, en edad varonil, la corona del Imperio en su cabeza, que es á lo que más ahincada y entrañablemente porfian y desean. Mas esta ascension y este pensamiento no está libre de dificultades, como ni tampoco las dejaron de tener en los tiempos pasados cuando lo procuraron para sus Príncipes y fatigaron en vano: el que ha de ser Emperador ha de saber hablar la lengua alemana, como lo propuso un elector en la Dieta, cuando lo pretendia el rey Francisco ascender á aquella soberana dignidad, que no consiguió, en opósito de Cárlos V. Estuvo el Rey Católico muy á pique de hacer jornada á la Corona de Aragon, con el fracaso de Tortosa, porque los aragoneses persistian tenazmente diciendo los socorriese; que no habian de ver abrasados sus pueblos, robadas sus casas y haciendas, violadas las monjas, tomadas sus mujeres é hijos, ni profanado el culto del verdadero Dios y otras cosas á esta traza; y viendo se habia acuartelado el enemigo, se suspendió la jornada y los aprestos de la recuperacion de la misma manera, y tambien se comenzaron los de



Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

la jornada de la Reina, de Viena de Austria á la córte de España; pero el dinero que se tenía dispuesto para el viaje se envió para la guerra de Cataluña, para ver si en los meses de Agosto y Setiembre, que nos quedaban del otoño, se podia hacer algo para recobrar la reputacion; y porque tambien no faltaban discusiones en París sobre el Gobierno, aborreciendo el manejo y poder, con la Reina Regente, del Mazarini, y aquel Parlamento y pueblo llevaba mal las cargas que tenia sobre sí en són de guerra; como en todas partes, pedian que les quitasen la cuarta parte de los tributos, y ponian pasquines y libelos muy perjudiciales sobre las puertas del Consejo de Finanzas, que es lo mismo que en Castilla el Consejo de Hacienda. Fluctuaban aquellos Ministros en el gobierno y disentian del Mayor y de sus oficios, y de esta manera de la Reina Ana; el Parlamento llevaba pesadamente no tener parte á todo, apeteciendo ántes cualquiera súbdito el Gobierno aristocrático, áun el democrático, que el Real y monárquico, cansados de su tiranía; como lo ha hecho Inglaterra con la prision del Rey, cuyo fin lastimoso veremos en lo de adelante, y como lo apeteció Nápoles y Sicilia en sus rebeliones por esa causa. Convocaban las tropas de Italia y España, tanto por las que faltaban en Flándes cuanto por el rumor que corria de algun levantamiento, que nos dirá el año que viene, y que les turbase el año la buena fortuna de la guerra, las empresas, digresiones y atentados de Alemania; y ni más ni ménos en el puerto de Saona, asentado en la Liguria, de la jurisdiccion y territorio de genoveses, se encendió la pólvora, abrasó y voló mucha parte de la muralla; accidente que fué harto escapar de la industria y noticia de los franceses y de su armada, que siempre andaba en los cabos y esteros del mar Mediterráneo, atendiendo tomar lo ajeno. Tambien escapó el General marqués de Leganés de que no le volase la pólvora el castillo de Badajoz y otros puestos de aquella ciudad, unos artilleros, que descubrieron la traicion ó fueron descubiertos, que castigó con horcas: gran bocado para portugueses, que ya todos, sino con el valor, nos quieren acabar con la fraude y

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

la cautela. Así la armada de los franceses velaba y atendia siempre á los movimientos y alteraciones de Italia, su mayor estímulo para medrar en ellas; y así su mayor consejo y designio es el artificio, y lo que no se puede con el arcabuz comprarlo por el dinero, y éste tasado, y algunas veces dado en humo á los pocos fieles. En Sicilia se volvieron á remover los humores de aquella gente, sobre no pagar los tributos, y que se habia de hacer con ellos lo que con los napolitanos que los habian reservado de ellos, de que se hallaban contentos y muy gozosos, sustentándose bastantemente con muy poco y moderado dinero: habian aprestado armas, gente, y fortificado puestos; mas el Cardenal Tribalcio, Virey de aquel Reino, lo dispuso y allanó de manera que los sicilianos, y juzgo yo que serian no los de Mecina, sino los de Palermo, aquel Cardenal levantó gente y excediólos con número y redújolos con la fuerza á la obediencia y al respeto de la Majestad, y castigó á los culpados con horca y cuchillo, y se postraron de nuevo á las coyundas del Príncipe; rindieron las armas y las demás cosas marciales, los bastiones y otros fuertes, y pidieron, tocados del miedo, corriesen las imposiciones y pasasen adelante todas estas cosas y movimientos. Estaba atenta la armada de los franceses, y en todas partes, así en Italia como en España, se sentian mudanzas de condiciones y conmociones turbulentas; no quiso el Cardenal con destreza concederles lo que pedian los sicilianos, y aunque era contra ellos, por imponerlos en la obediencia de lo malo y de lo bueno, y por castigarlos en la voluntad más á la verdad, por sacar de este riesgo, en que fracasaba Italia, el disfavor de muchos y el agravio de todos, tenian resfriado el ánimo del Príncipe. ¿Quién agravia y no se ve en su corazon otra cosa que el agravio? Quien no guarda sus derechos al vasallo, al criado, al que sirvió, cerca está de no reinar y de perder el Reino: es feo el agravio, y el que no lo enmienda tan enemigo es de la ley divina como de la humana. Prorumpian los vasallos, y decian sufrian á un mismo tiempo los tributos y la guerra: de todo esto nacia poca segu-

Digitized by Google		Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

ridad, poca fé, poca lealtad, así en grandes como en medianos y pequeños, y la nobleza desdecia de sus obligaciones de la justicia, y abusaban de ella, porque no se guardaba, y de buenas leyes en que estaban constituidos por larga carrera de años por servicios hechos á la Corona; estragadas las buenas costumbres por los vicios y excesos de los trajes: el español se habia vestido de otra no más generosa virtud que del traje francés, y el francés se habia investido el traje español y el valor, y astutamente se le habia quitado y alzado con él, la reputacion caida: no se ponian sobre plaza que no saliesen con ella; no habia Príncipe ni potentado, así aleman como italiano, que no siguiese el partido y la voz de Francia. Es menester tomar á veces la alianza, y otras el dinero, para hacer amigos y aliados: donde la mano anda escasa, anda tibio el corazon del súbdito, y donde no se reconoce otro premio que el agravio y no dar lo que le toca al hombre, tiembla la Corona y huye de aquella cabeza, se cae y busca otra mejor y más justa. Íbase refrescando cada año aquella Liga de los enemigos; conspiraba contra nosotros, nos querian deshacer, armaban lazos para destruirnos y hacernos caer de la grandeza y prosperidad antigua en que nos constituyeron nuestros mayores y mejores Monarcas; no pareciamos aquellos que fuimos, sino ántes los más ínfimos de los que son ahora; el disfavor, el agrado, que nunca se me caerá del corazon, y las pocas mercedes, tenian los espíritus más heróicos por el suelo, y la necesidad postrados los bríos más poderosos, sin haber un hombre que se atreviese á tomar una pica, un coselete ni un arcabuz: malos Ministros y malos capitanes, por el mal ejemplo de la cabeza; poco valor y poco aliento en las empresas necesarias y gloriosas. Por el pésimo agravio de la pérdida de Tortosa, tan sin cuidado ni defensa ninguna, habia desmayado mucho el ánimo de nuestra gente, bajado de su punto y empeorado el honor del Estado; querian mudar al Príncipe y querian elegir ó escoger el Gobierno de la aristocracia; ya querian ser tumultuario: y de estos espíritus habia muchos, que en lo de adelante veremos naufragar algunos;


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

aquellos, al fin, á ejemplo de los catalanes, de los portugueses, de holandeses, de ingleses y de napolitanos, y de otras Repúblicas, que se gobiernan por los mejores y más escogidos de ellos, como genoveses y venecianos, cansados de sufrir el poder absoluto en la vanidad y fuerza de los privados, de sus gentes y colegas, que todo lo quieren para sí, y todo lo toman, y no parece que el Príncipe conoce á otros, ni debe á otros, ni le sirven: de éstos no se puede sufrir la imensa tiranía ni el agravio.

Por estos dias, que eran los últimos de Agosto, vimos en la Córte una novedad escandalosa en uno de aquellos que quieren ser el espejo de la República, si lo fueran, y sus obras y virtudes para mirarse en ellos; mas es todo al revés y al contrario, porque siempre vive y vivió en ellos la traicion y la malicia, como viven los vicios, y muchos están premiados, ántes por sediciosos que por fieles: las historias, que es el espejo claro y verdadero de la antigüedad, y donde nos habiamos de mirar, todas nos ayudarán á fortificar esta verdad, si atentamente las leyéramos y meditáramos. Dícese que el Presidente del Consejo, Riaño, envió á llamar al duque de Híjar, y que el dia que le envió á llamar no vino, y que otro dia vino á su casa, y que en ella le entretuvieron, y entre tanto, vino el Alcalde, D. Francisco de Valcárcel, mostró Cédula real de Su Majestad que tenía, y allí le prehendió; le quitó la espada y la daga, y pidió las llaves y papeles que tenía en la faltriquera, y con doce alguaciles de guarda le llevó y metió en un coche de seis mulas de la caballeriza del Rey, aparejado para esto, y no le dió, con ser Grande, el primer lugar, ántes le dijo al Alcalde que no se le daba porque era reo, y él era juez que representaba la persona de Su Majestad; y llevólo al castillo de Santorcáz, prision de casos graves, como ya se ha visto en otros: y de este hecho lo que la Córte y el pueblo comenzó á escoger fué cosa tenida por temeraria, en el mejor sentir de los sanos de intencion, y dificultoso de discurrirlo ni pensado. Al fin lo diré todo porque se sepa lo que se mintió y lo que tuvo algun género de similitud ó sos-



Digitized by Google	Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

pecha, porque la verdad andaba muy encubierta y embozada hasta la declaracion y el fin; y esta vez no hemos de dar al pueblo la sentencia ó la autoridad de voz de Dios: fué notable el ruido, el asombro y espanto, por el modo y la novedad, y á muchos les tembló la barba; y porque el dia ántes vieron prender á dos personajes de consideracion, que luégo diré, y despachar correos por todas las puertas de Madrid á toda diligencia á prender, ó avisar á gobernadores ó á cabos de ejércitos para la vigilancia y resguardo de plazas, de tropas ó de ejércitos: al fin el tiempo lo dirá, porque ir desde el año 33 dejando escritos más de cincuenta y cinco de lo de atrás, voy escribiendo como sucede. Finalmente, el Alcalde marchó con el Duque, le metió en Santorcáz, le estrechó, y en un aposento, que entraba la luz por lo alto, le rodeó de los doce alguaciles, mandóle depositar 2.000 ducados para los gastos de su persona y de las justicias que le hacian guardia y escolta.

De la condicion de este caballero, algo dejamos escrito en los libros de atrás de Córtes; y pueblo decian era tenido por discreto: con dificultad quieren algunos hombres cuerdos que lo sea quien ha andado tantas veces en manos de justicia; y esto lo dicen los que saben y oian, por algunos chistecillos que se le caian de la boca, aprendidos de su padre, el que fué gran pecador, y de que gustan contínuamente los simples cortejantes. Eran aquéllos contra Privados y Ministros, cosa que de ordinario apetecen la muchedumbre y los detractores, por la mayor parte; es natural de maldicientes, que las más veces, ó todas, aquellos chistecillos son necedades y no hijos de la prudencia, en que se ha de constituir aquel que tiene el lugar de grandes en el mundo. Dejamos ya dicho algo, como dar á entender al Rey, el año de 43, que era eficaz para volver plazas en Cataluña, como la de Lérida, ántes que se tomase, siendo falso, de que en el concepto del Príncipe quedó por hombre de poco genio y sustancia: la junta que despues hizo en la Córte de algunos grandes hombres, sobre si habia de volver el conde de Olivares y rechazar á D. Luis de Haro; sobre que


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

estuvo detenido ó preso en Villarubia de los Ojos, lugar suyo en la Mancha, y muy malo, y otras cosillas que le hacian de presuncion ambiciosa é inquieta y poco segura. Otro duque de Hijar estuvo preso en una de las fortalezas de Castilla la Vieja en tiempo de D. Felipe II, que murió en ella cuando el levantamiento de Zaragoza, sobre lo del Secretario Antonio Perez, que tanto ruido hizo en el mundo: su padre de éste fué poeta, y bueno, si bien el conde de Villamediana, que sabía fiscalizar á todos los ingenios desta Córte, decia que sus versos eran pendencia de borrachos: si es ó no es, porque todo era contraposiciones, á mí me parecian bien sus coplas; y éste, en el tiempo pasado y en el Gobierno, persiguió con tramoyas al duque de Lerma y á D. Rodrigo Calderon, marqués de Siete Iglesias, y los traia en el aire, y los hacía sus sátiras tan perjudiciales; era un espíritu bullicioso: por eso es bien guardarse de semejantes y de este linaje de poetas. El hijo, como le heredó la hacienda, le sucedió en la condicion, y en el genio no hemos sabido que fuese poeta tan gustoso como el padre; cansado, sí, y entrometido, queriendo meter la mano en el Gobierno; émulo del conde de Olivares, que bien le conoció el impulso de la intencion, y de D. Luis de Haro, que se le quiso oponer con vagas fuerzas, si habia de ser privado ó no lo habia de ser; queria quitar y poner, y meter la mano en la voluntad del Príncipe, siendo en sus meneos, talle y forma cansado. Fué éste nieto de Rui Gomez de Silva, primer privado del Rey D. Felipe II en sus primeros años y en los de su reinado, portugués de nacion, pecado original de Príncipes; pero despues de su muerte, de la de Rui Gomez digo, mas recabado; de donde, de sus hechos de gran político y gobernador, alcanzó el gran renombre de prudente, y en lo militar fué altamente heróico y maravilloso; hizo aquél la casa de Pastrana, de donde vino éste, con raza de portugués, como dicho queda, de que se intituló marqués de Alenquer por Portugal, en el padre, digo, ántes conde de Salinas, y de Rivadeo, por lo Villandrando ó Sarmiento, y por aquí gallego, dos pecados gravísimos; duque de Francavila por la Princesa Melito


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

en Italia, y aragonés por el ducado de Hijar; háse de entender el Duque, mas no por la sangre, porque la mujer era la Duquesa: tenía lo Mendoza, que es lo mejor y lo más esclarecido, por la abuela Princesa, que llamaron la tuerta, cuya hermosura, sin embargo, nos dicen los viejos fué muy celebrada, con quien casó Rui Gomez de Silva, y por aquí, como dije, napolitano, descendiente del gran Mendoza, que se halló con el Gran Capitan Gonzalo Hernandez de Córdoba en las dos conquistas del Reino de Nápoles, y de allí le dieron los Reyes Católicos el Principado de Melito: lo de Silva dicen que es de la casa de Montemayor. Dejo esta genealogía al más docto y genealógico de la Bibiliavana, y que lo enmiende si voy errado, que no me quiero meter más en ello, si ir discurriendo en el caso presente; pero lo que más me espanta, que tantos dictados no le hinchesen el ánimo, y le serenasen el espíritu, y concertasen el corazon; porque verdaderamente todos estos impulsos y movimientos parecen hijos engendrados de codicia y ambicion, que le hacian imprudente, detentar y desasosegado: defectos que, sin duda ninguna, todos dan en la cara, y alteracion de juicio.

Desta prision se desató el pueblo, y considerando el modo tan desigual y riguroso de la prision, dieron en decir habia conspiracion y delito de lesa Majestad, y que querian tentar contra el Estado y la vida del Príncipe, acabar con los Grandes y con los padres de la patria, con los Ministros: tan descaradamente se hablaba, y no se escribe con otro fundamento, sino de lo que se decia, porque si algunos de estos escritos lo dijeren, que se sepa que se escribe lo que se decia, si bien al fin diremos lo que fué. Proseguian y echábanlo por Francia, y que con la falta del Príncipe (Dios nos libre, que no quiero decirlo de otra manera), y casar á la Infanta con el Rey de Francia; y que demás de los derechos que pretende sobre que es la guerra, y dice tener á nuestra Corona, juntar á Francia con España, y que lo heredase todo, y unidas estas dos Potencias, poner el fin al combate de las competencias y hacerle Señor en el mundo. Encontrada materia de Estado: ¿qué fin



Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

tendria lo de Portugal y su conservacion? porque luégo habia de querer el francés, recabar el derecho que dijo tener la Reina Catalina de Francia por la condesa Matilde, cuando por la muerte del Cardenal D. Enrique, Rey de Portugal, se antepusieron á la Francia muchos Príncipes de la Europa; mas esta proposicion, como todas, quedaron por vanas y sin fundamento: sólo prevaleció la del Rey D. Felipe II, y la potencia de sus armas, cosa que á mi ver y á la de muchos varones sabios, y de todo buen pensar; y añadian á esto que cuando el Rey D. Fernando el Católico casó con la Reina Isabel de Castilla, capituló, que el hijo segundo que procediere de ellos, ó de sus hijos, habia de suceder en Aragon, Valencia y Cataluña, y que queriendo deshacer y borrar esto el Emperador Cárlos V, cuando vino de Flándes á España, quitó á su hermano D. Fernando de los criados que tenía, y le envió á Flándes para que se hiciese, por esta sospecha y causa, á la costumbre y condicion de los flamencos, y olvidase las cosas de España, y los aragoneses no intentasen alguna novedad; y despues, y cuando se retiró á ella le contentó con la remuneracion del Imperio, con ambas Austrias, la Silesia y la Moravia, Istria, Corintia, Carniola, Estiria, Friuli, Alsacia y Condado de Tirol, y haberle dado, por matrimonio, los Reinos de Hungría y Bohemia, desviándoles de otros intentos, porque no le pudo dar, ni él podia esperar, mayores dictados y Coronas. En cuanto yo he leido de las historias castellanas y aragonesas no he topado esto, si no es que lo callan; pero algunos extranjeros hacen memoria de ello. Proseguian tambien y decian, que la Reina madre de Francia, Ana, que casó, que sucediese, faltando su hermano el Rey Católico, aunque su padre la hizo renunciar los derechos y acciones que en algun tiempo podia tener á España y á las otras Coronas, no podia ella perjudicar á sus hijos, particularmente que sería esto más válido si la Infanta de España, María, su sobrina, casase con su hijo el Rey de Francia, dado que ahora en España no habia otro sucesor; pero á mi entender la union será muy dificultosísima, y si bien para Cataluña, por cuanto están debajo de


Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

aquella Corona, lo tenian ganado por su parte, mas para Portugal no era bueno el intento, porque de todas maneras era de riesgo para el Berganza, y el pensamiento inútil. Parece que estoy escribiendo fábulas y patrañas, pero el suceso es de ocasion, y dá lugar á responderles, á rechazarlos, y áun, más adelante, á tenerlos por locos; porque se sepa cuáles son las opiniones falsas y cuáles las verdaderas, como se dirá, y que no corran despues por cartas, como hay muchos que sirven más de ofensores que de defensibles; porque cuando los Reyes que sucedieron á Pelayo no tenian más en España que el corto Reino de Oviedo, Leon y algo de Galicia, porque todo lo demás era de Alarbes, reinando Alfonso que llamaron el Casto, que lo quiso dejar á los franceses por no tener sucesor; un solo bastardo, sobrino suyo, hijo de su hermano, reconociendo la ofensa, tuvo tanto valor, y que llamaron Bernardo del Carpio, que convidando los hidalgos leoneses y asturianos, y haciéndose caudillo, impugnando el intento, salió á los franceses al paso de Roncesvalles, que bajaban con Carlo-Magno, su Emperador, á la herencia, y que no se la diese, ni tomar el Reino por fuerza; y entre muchas gentes que traian venció á aquellos doce que llamaron Pares de Francia, de quien nos venden muchas patrañas y valentías los libros apócrifos de caballería, y allí los hicieron pedazos; cuya espada, que fué del más bravo que llamaron Roldan, nos enseñan hoy en la Armería del Rey. Que si tan pocos españoles vencieron tanto número de franceses, debajo de la conducta de su mismo Rey y Emperador de Alemania, que entónces habia alcanzado aquella dignidad (dejo aparte las otras victorias, tantas, y tan notables, escritas por tantas plumas, así naturales como extranjeras, conseguidas de nuestra Nacion sobre la suya, ¿cómo habia de ser posible á que ahora, con tanto número de nobleza, tanta gente, tantos Reinos y Provincias juntas, se habia de poder coadyuvarlos, ni querer someterlos á franceses tantos Señores, que cada uno por sí se hicieran cabezas, hicieran tropas y gentes para la oposicion? Parecia dislate. A eso respondian, no los que querian que fuesen, sino es los que los



Digitized by Google · Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

recelaban por el estado de las cosas y por la malicia é inconstancia y achaques de los tiempos, que cuando se va á una conjuracion y levantamiento, no se repara en el fin, y que salida tendrá el suceso, si no tira á remover y alterar y salga como saliere, que cuando se hace por agravio, que ya se sabe lo que duele, se arrojan á la rebelion, y con el robo á entrar á la parte de las presas y las dignidades.

Decian que en otros motines de Castilla y conmociones, que no se habia hecho reparo en qué pararia, sino que lo comenzaron y salió como quiso la fortuna, y que no por eso se dejaron de excusar las muertes, las quemas de pueblos y castillos, las talas, las rapiñas, aunque despues lo pagaron las cabezas, y las familias y casas de aquéllos; de una pequeña centella se ha visto emprenderse un gran fuego, y muchas veces de un hombre ordinario, sedicioso, á reinar un Imperio. Asian de más atrás y revolvian las historias, y se acordaban cuando los romanos echaron á los Reyes de Roma, y cuando ántes no quisieron regirse por ellos los atenienses, por sus escándalos y atrocidades; y en aquella insigne ciudad de Roma no fué menester más de un Bruto para aquella expulsion. Para matar á muchos de sus Emperadores, ¿qué fué menester más que su Liberto, y los mismos soldados de la guarda para echar á los demás tiranos? para matar á César, ¿qué más que un Senado y otro Bruto que encendió los ánimos de aquéllos para el hecho? para echar los Dionisios de Sicilia, ¿qué más que algunos pocos, los mejores y más celosos de un buen gobierno? Y en nuestra Castilla, para matar á D. Sancho, ¿qué más que un Bellido? para acabar con D. Pedro, ¿qué más que un bastardo? y en Francia, para quitar la vida á D. Enrique III y IV sucesivamente, ¿qué más que un fraile y otro hombre plebito? Todas las historias están llenas de cosas semejantes desde el principio del mundo, y muchas pudiera traer á este propósito si no fueran supérfluas. Los Reyes godos muchos murieron á las manos de sus Capitanes: y prosiguiendo las cosas de nuestra España, ¿qué más que unos vasallos y unos ventureros holandeses han sido el principio de la des-


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

truccion de la Monarquía? y en el caso presente, ¿qué más fundamento y origen tuvo, ó qué reparo hizo Cataluña para levantarse, no más de por unos pocos hombres, bajos, y sediciosos, para quitar la vida á su mismo Virey y á muchos castellanos, negar la obediencia del Príncipe, que solamente les pedia le concediesen algun servicio para defenderlos de las invasiones de los enemigos que comenzaban á moverse despues del reposo, que querian hacer entradas por el Condado de Rosellon, en Salsas y Perpiñan, y no pudiendo sufrir esto pasaron al yugo y proteccion de franceses, y se lo dieron todo, con capa de que los amparasen y defendiesen, dándose por agobiados de esto, y nos toman la tierra? ¿qué reparo hizo Portugal para levantar sino la carga insufrible, prender la Gobernadora, tia del Rey, matar sus Ministros y arrojarlos por la ventanas?; hacer Rey á un ilegítimo, sin ningun derecho y accion, por dos veces, una en tiempo de Enrique III, Rey de Castilla, y otra en tiempo de Felipe IV, Rey de España; y más extraña cosa, que ellos pusieron uno de no más estofa y calidad que de ellos mismos, para obedecerle y dejarse mandar dél, ¿qué reparo en los napolitanos para su levantamiento y el del Reino? Y en todo, dominando el poder de los franceses ó sus inteligencias y aliados, tambien no hicieron este reparo; pues recayeron á los daños que exponian y antevieron los ejércitos que habian de ir sobre ellos, las muertes, las destrucciones de sus tierras y posesiones, más arrojáronse los sicilianos; y habiendo estado este año y el pasado, con enemigos y rebeliones, para perderse Italia, unos se defienden y ofenden otros; otros se mantienen en sus primeros atentados á la sombra de otros Príncipes, y otros se dan á concierto, y son recibidos y remunerados, y sacan premios de sus rebeldías. Para prender á Cárlos en Inglaterra, ¿qué ha sido menester más que la resolucion de un Parlamento, que hoy le está residenciando y le ha quitado el Reino, con no más fuerzas que haberle dejado todos?: decian que estaba muy vecina y cerca la traicion, y que se podia pasar por ella y pegarse como mal contagioso; que era menester abrir los ojos,


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

y quien guardase sus puertas de la peste, las cerrase á las asechanzas, tratos cautelosos y maquinaciones de malos vasallos: pronunciábase esto y otros dislates, y no habia taparles las bocas ni poderlos corregir. Otros muchos querian, por el Gobierno del *hitocracia*, que mandaran los mejores y los más viejos; mas esto tampoco está libre de ambicion, de las envidias y tumultos, y querer mandarlo sólo ellos; y en esta forma están muchos exaltados: otros lo echaban por Portugal, y casar á la Infanta con el hijo de Berganza, y fenecer esta contienda, y poseer el Reino en paz, y no estar siempre tributando para la guerra y en duda lo que se poseía; tambien era locura someterse á un Igual sino tanta nobleza. Pero la gente, aunque más oprimida, cargada de gabelas, necesidades y malos sucesos, falta de honra y de reputacion en las armas, de los sin duda grandes, más vivo en ellos que ninguna otra infelicidad, no faltándole, como buenos y mejores que otros, el amor y el celo universal de la vida del Príncipe, de su conservacion y fortuna en las materias de Estado y las Coronas, repetian: si se hubieran castigado los intentos de malos súbditos y pocos fieles; si se hubiera cortado aquella y la otra cabeza, y si se hubiera puesto un cadalso en Valladolid y otro en Segovia, dando al cordel y al palo á malos Ministros, que en este estado, el daño y el descaecimiento de la Monarquía si se hubiera limitado á mucho, y lo robado, forzádoles á la restitucion: si á más los Generales que no han sabido ni querido vencer ni pelear, si á más los Gobernadores y defensores de plazas, se hubieran castigado, fuera preciso el escarmiento en otros de semejantes inclinaciones y abusos; venlos prender, y los cargos no surten á otra cosa que á soltarlos y hacerlos merced; y así temian que habrá de ser esto ahora, y que habia de parar en humo y en alguna suspension de cárcel, y prorumpian, llevándolo impacientemente, sin embargo del agravio que siempre estaba pendiente del labio y de la mano, y áun queda razonado que habian de hacer y deshacer hasta demoler las estátuas y las casas: alababan demasiadamente la clemencia y humanidad



Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

del Príncipe, y decian era ya supérflua, y que debia usar de rigor y de justicia el castigo, y hacer temblar á los malos, á los atrevidos y adversarios y detentores; y traian los ejemplos pasados, en que los Reyes habian hollado Grandes: el de Enrique III cuando hizo convocacion de ellos, y el del Rey Don Fernando el Católico cuando puso en templanza sus dictámenes al de los otros Reyes, vecinos y forasteros. Pero entre estas tres cosas, en que el pueblo neciamente discurria con temeridad y descuello, afilaba á la lengua y la tenacidad, lo que más se llegaba al buen juicio de los Señores, digo, mejores, de más noticia y consejo, era que el duque de Híjar habia pedido á Su Majestad, encaminándolo por el valido D. Luis de Haro, le diese licencia, que la renta que tenía en Portugal hiciese diligencia con el Berganza se la diese, y si se la quisiese dar, la tomase: quién dice que se la dió, y le enviaba aquí 4.000 escudos cada año, ó más; sea lo que fuere: necia pretension, demasiada, y fuera de tiempo obligarse del traidor, que recibir de él, porque forzosamente era inclinarse á la correspondencia, y está bien claro que ésta no puede ser llana, y haber debajo de ella muchos áspides venenosos. Y si es así, debemos confesar ingénuamente que es reo contra la Majestad y contra el Estado, y que en sujeto tan bullicioso no carece de sospecha entrar en partido con el rebelde, que se ha alzado con un Reino poderoso y sobre que verdaderamente no tiene derecho, de que hay tan bastantes y fortificados testimonios, y otrosí, y enemigo del Rey: gran locura, dislate y atrevimiento, y poca ó ninguna fidelidad, y causa legítima de cualquiera sospecha, y de que digan, murmuren y prorumpan en discursos, aunque sean de poco fundamento. ¡Qué cosa para el marqués de Castel-Rodrigo, que despues de arrojado de Palacio, peregrinando por Italia y por ambas Germanias, por el gusto de un poderoso, probado de haber perdido 30 ó 40.000 escudos de renta que tenía en Portugal, quedado en las manos del hambre y de la vilísima necesidad, ofreciéndole el marqués de Ferreira, su cuñado, hermano de su mujer, uno de los principales de la rebelion


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

y levantamiento de aquel Reino, mirase dónde queria que le pusiese 2.000 escudos cada mes! Dijo que no los queria, y pasó su fortuna, y la de seis hijos, con buen semblante y serenidad de espíritu, y con más la corta remuneracion de sus servicios. Por esto dicen prendieron al duque de Híjar, mas tampoco lo dan por cierto; y como la Córte y pueblo vieron una demostracion tan grande, dado que no llevaba eso camino, no quisieron creer sino que se encerraba gran misterio en esta corteza; y por eso se discurre y han discurrido y tropezado tan largamente los instigadores de tan grandes cosas: la verdad, que está encubierta entre Ministros y Juntas, porque se hacen muchas, no se ha dejado consentir tan presto poderla sacar á campaña rasa, esperándola por sentencia y voz de pregonero, si la ha de haber; el hecho ha sido notable, y lo que nos ha hecho hablar. Vuelvo á decir, que tomar dinero del enemigo no es de fiel, no es de verdadero vasallo; aunque lo queramos callar, siempre fué un género y especie de traicion, ó la misma traicion. Decian personas de crédito, que oyeron decir al Rey, habia más de seis meses que sabía la conspiracion, y que la sabian otros Gentiles-hombres de su cámara: el buen vasallo ha de correr con las pérdidas de su Príncipe, sin pretenderlas cauciosa ni subrepticiamente, porque arguyen flaqueza de fé y ninguna constancia en el sujeto, y es lo mismo que cohecho y soborno en el Ministro: tambien podia pretender lo que tenía en Cataluña, traer con ellos catalanes y franceses, y corresponderse con ellos; no es lícito á un legítimo vasallo de sangre y calidad, ni á un plebeyo sin obligaciones, cuanto y más al que le corrian tantas y tan grandes.

Vamos ahora á los dos que dijimos que prendieron ántes del duque de Híjar, que hizo hacer un confuso discurso popular: éstos fueron D. Cárlos de Padilla, que fué capitan de caballos en Flándes, y D. Pedro de Silva, hijo segundo del marqués de Monte Mayor, á quien dejó por heredero D. Felipe de Silva, de nacion portugués, y soldado en el Marquesado de la Sagra, por sus servicios que el Rey le hizo en Castilla; éstos, finalmente, fueron presos y llevados á la


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

cárcel pública, y dados rigurosos tormentos, de que confesaron que eran amigos del duque de Híjar. Este apellido de Padilla, ya es muy conocido en título del Adelantado mayor de Castilla, y le hemos de expresar en las historias antiguas de Castilla, en tiempo del Rey D. Pedro que llamaron el Bravo, y otros el Cruel, aunque la erudicion del conde de la Roca en su defensa no quiere que lo sea, habiendo publicado ahora un libro en su defensa, si bien no les ha parecido á muchos ingenios, ántes que le ha dejado de peor condicion y calidad. Oyóse este apellido en Doña María de Padilla, dama de aquel Rey, á quien costó el repudio y la vida de la Reina Doña Blanca; así lo escriben, aunque yo corro con mucho tiento en esto de muerte de Príncipes, porque no sé si son violentas ó naturales: remítome al mejor parecer de los escritores en esta parte. Tambien le oimos en Juan de Padilla, que fué vencido en la batalla de Villalar, cuando las Comunidades, por el Almirante y Condestable de Castilla, cuyo padron y pilar se ven hoy de aquel caso junto al puente de San Martin en Toledo; y en aquella ocasion, dicen los versados en historias ó papeles curiosos y manuscritos, que en viéndole el Almirante de Castilla suspenso, el rostro bajo y cargado sobre la lanza, diciéndole de qué se suspendia, que no era tiempo de estar de aquella manera, sino de alegría con una victoria tan señalada, que habia de ser todo el desahogo del Emperador Cárlos V, y grande cobro y ampliacion de Su Majestad; respondió: estoy pensando, que si éste nos hubiera vencido, esta era la hora que le estábamos besando las manos: tanto es de recelar y temer cualquier accidente de movimiento ó trasmigracion de Estado, donde es tan inconstante lo propio, y pasa á otros que no tenian nada, y deja vacíos y exhaustos á los que tenian, los deja por puertas y mercenarios. De este Padilla se decia, que tenía un hermano castellano en Bercelí, plaza del Piamonte frontera al Estado de Milan, y solamente la que el Rey ha tomado á los enemigos en todo el tiempo que ha reinado, habiéndole hecho guerra por espacio de veintitres años, tomándole muchas en Flándes, en España y alguna en



Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

Italia, muchas en Oriente y Occidente sobre esta plaza, y por recobrarla anduvo muy vivo el Príncipe Tomás, por volverla al duque de Saboya, su sobrino; ya engañando á los Ministros de España con ligas siniestras y suposiciones, ya pasándose á Francia, ya volviéndose á España y volviéndose aquel Reino enemigo, haciendo entradas en el Estado de Milan de poca consideracion; ya solicitando á los vecinos que las hagan con franceses á las riberas de la Toscana, á las plazas que tiene allí el Rey Católico, como Orbitelo y otros puestos, que expidió gallardamente con arte y diligencia el Gobernador Cárlos de la Gata, como se verá en la segunda parte de estos Comentarios; deseando coger algo para darlo en trueque de Bercelí, y reducir al Rey Católico, y constreñirle á que lo haga. Y parece que tiene esto alguna forma de apariencia y probabilidad, porque este año y el pasado no declarándose en aquella parte el Príncipe Tomás, por disimular la cautela, anduvo el duque de Módena, que hospedamos en España, se le dieron rentas, oficios, preseas y dineros, con el marqués Vilia, General del duque de Saboya, y con él, ya tocando en Tortona, ya en Casalmayor, ya en Cremona, plaza del Milanés, no por el valor que se podian prometer de sus hechos maravillosos y empresas, sino esperando con las armas á lo que se les podia vender y entregar por trato, y acudir allí en llamando la ocasion. Por otra parte, decian, habia inteligencias secretas del Berganza para redimir de la prision á D. Duarte de Portugal en el castillo de Milan, y que daba cada año al Padilla 2.000 ducados: quede la verdad en su lugar.

Del Silva, marqués de la Sagra, no se decia más de que era allegado, neciamente, por hombres desvalidos, poco beneficiados, y con dificultad de poder alcanzar y conseguir las mercedes: el apresto de la prision era grande, y tambien se sospechaba que habia otros inclusos, y un Capitan portugués, grande embustero, como necesitado, que habian ido por él á Sevilla, que habia ofrecido con engaño lo que vamos diciendo; y por esta causa se despacharon luégo correos á distintas



Digitized by Google   Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

partes, para avisar á los Gobernadores y Asistentes, para prender, porque estuviesen atentos, así á Milan como al Andalucía, á las fronteras de Galicia como de Aragon. Pero poco despues, como suele acontecer que en corriendo algo de tiempo aflojan los cuentos, dijeron que no era nada, ni se veria cosa considerable, ántes que saldria el Duque de la prision y le harian merced, como se ha visto en otros, y le verian bien despachado: esto tiraba á otros fines, y era hablar de letrados de poco saber y prudencia, y que habian tomado á su cargo la defensa del Duque; pero el caso estaba muy sangriento, y para tomar satisfaccion en ellos y en otros, pero todo esto y semejantes humores proceden, en esta Era, de la corrupcion del tiempo, vicios y malas costumbres, y ver premiados los indeméritos, lucidos y colocados en altos puestos. La mayor victoria y política de los Reyes, y su más esencial prudencia, habia de ser tener tan concertados los vasallos, y tan sazonados en sus bienes, haciendas y derechos, que no se destemplasen en el amor y fidelidad, ni prorumpiesen en levantamientos y rebeliones; porque no hay ninguno, por perverso y malicioso que sea, que no dé causa por qué lo fué. Decian asimismo, que este aviso habia venido por Francia: no puedo creer yo que de allí venga cosa de consideracion de aviso, ni reservacion de riesgo, cuando se desea de todo corazon todo nuestro mal y perdicion. Murió el marqués del Carpio, y dieron el oficio de Caballerizo mayor á D. Luis de Haro, su hijo, no quedándole ya nada por heredar, así en bienes como en valimiento y buenas fortunas: bien lo recelaba aquel que murió, que habia de dar la potestad, y lo demás sobre su cabeza, que en Palacio todo lo dan á uno y sus allegados, sin conocer á otros, aunque de necesidad lo merezcan y hayan servido; y este es el achaque y el bajío donde se malogran las voluntades, se resfria la fé y el amor de los súbditos; sin embargo, no alabo ni apoyo á ningun traidor: al fin es necesario esperar la verdad de este caso á la postre y el castigo, por quedar mejor informados y dar más expresa y clara noticia de la verdad, y que no sea de ningun valor ni certeza lo que hemos

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

dicho, por ser todo popular y de vulgacho. Adoleció el Rey á los principios de Setiembre de este año de una calenturilla, originada de un catarro, y por ser cercana á este suceso, y cuando estaba la hablilla más resfriada, y corriendo por la Córte la voz de hacha, que creyeron ya que la cuerda habia llegado á la mina, y querian dar fuego, con que la murmuracion, y el recelo cobró fuerzas, y todo lo daban ya por hecho; pero Dios fué servido que mejoró, sin que se viese en él ningun accidente de malicia ni sospecha más de lo que contaba el pueblo y el Reino; habiendo ya volado todo, á largas jornadas, á las otras partes del mundo.

Entre las desdichas de nuestro tiempo, la que ahora se refiere (si bien parezco historiador fatal) es de gravísimos sentimientos y de ponderacion para los más celosos del bien del Estado, y la más infelice de todas nuestras pérdidas: porque si bien estarian aquellos dos Reinos, Bohemia y Hungría, pegados al Imperio, lo que se pierde allí por el parentesco es como si se perdiese en España, y lo que se pierde en España es como si se perdiese en Alemania, en Hungría y en Bohemia, y en las otras Provincias del César. Perdióse Praga, ó la mejor parte della, porque en perdiéndose aquélla es como si se hubiera perdido toda la Córte y Colonia maravillosa y admirable del Reino de Bohemia: ¡todo, al fin, muere de descuido! Llegaron al castillo de aquella nobilísima y populosa ciudad, á más de la mitad de la noche, 20 soldados suecos, con voz de alemanes, con banderas del Imperio, y con la oscuridad fingieron ser soldados del Emperador, y que toda la noche habian sido seguidos del enemigo, y huido de sus manos; que les abriesen para resguardarse y tomar algun poco de descanso y tambien para los caballos, que la mayor parte de ellos no habian comido y venian desherrados. Las guardas, que eran pocas, y estaban en las murallas, creyéndolo, y conmovidos de los ruegos y lamentos de aquella gente y de sus trabajos, pensando ser propios y amigos, fué uno de las guardas á pedir licencia al coronel de la ciudad; mas los otros, viéndose constreñidos de los ruegos de aquéllos, de la necesidad in-



Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

evitada y porfía, los abrieron, y llegada ya la ocasion sacaron las pistolas y mataron aquellos pocos soldados que estaban de guardia, sin quedar otro; y uno de éstos fué á dar aviso y á llamar á los demás, que eran en número de 600 caballos, que estaban embozados á media legua de Praga: entraron éstos, y una hora despues los siguieron otros 3.000, apoderándose del castillo, armas, municiones, baluartes y artillería, que eran en número de cien piezas, así de la plaza como de otras fortificaciones. El saco, el matar, el estruendo y afliccion de aquella gran Córte del Reino de Bohemia fué notable; tanto, que le hacen y valúan en más de seis ó siete millones de oro, con que aquella Nacion perversa y derramada puede hacer guerra diez años al Emperador. En la casa de Colorido, Gobernador de la plaza, hallaron más de 200.000 húngaros, que son escudos de mayor cantidad y subido precio que los nuestros, y no ha habido casa de Señor en la cual no han hallado al ménos más de 100.000 florines; en otras más y en otras ménos, demás del gran tesoro de Bohemia, de una ciudad tan opulenta y de un Reino tan esclarecido, que es el honor de Alemania, y la mayor y la más rica joya del Emperador y su primogénito, el Rey de Hungría; y Bohemia perdida de todas maneras lamentable, sometida por un enemigo cruel y tirano, que quiere dar leyes, no sólo al Imperio, pero á todos sus Príncipes, y ponerse la corona Cesárea en la cabeza. Esta pérdida, y la nuestra de Tortosa, bajó mucho é hizo declinar las cosas de ambos Estados y la esperanza de arribar á ninguna empresa de calidad ni de fortuna; ántes insinúa abrir todo á un general precipicio y ruina: los prisioneros, que por aquí se conocerá su grandeza, fueron el Cardenal de Herac. Ciñen este Reino en torno, como una corona ó anillo, la notable Selva herbina, en altísimos y encumbrados montes, á la manera y traza de un anfiteatro: riega aquella ciudad el poderoso rio Bultabia, que se desgaja y desprende del Albis: es tan populosa y extendida la Praga, y ciudad tan grande, que en ella se contienen tres, segun nos lo demarca y describe nuestro gran geográfico Abrahan Ortelio, que en ella se contie-


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

nen tres, á saber: la vieja y la nueva, y la tercera que llaman la pequeña, por el rio que la divide y aparta de las otras. En cada una de ellas hay edificios raros, así particulares como ordinarios, de mucha grandeza y calidad; tiene dos castillos: al uno llaman Visegrado, que antiguamente fué córte ó palacio de los Reyes, ya ahora, por las guerras civiles y antiguas, como las que en nuestros dias se prosiguen, está destruido y asolado; mas el otro castillo, que es hácia Praga la menor, con razon se puede llamar la Real, porque no parece castillo, mas tiene forma de ciudad, de altas y gruesas murallas, baluartes, fosos y palizadas; Reino poderoso de lindas y hermosas ciudades. Cárlos, que despues fué Emperador, la dividió en doce regiones, á cuya más ámplia narracion remito al lector, y á las cartas de los geógrafos que la han demarcado, y así cuanto más es de atender y pasmar su narracion, tanto es de sentir su pérdida. El eminentísimo palacio es obra del Rey Uladislao, algunos años há difunto; el templo es maravilloso, obra de Carolo. Todo es de pena, así para el César como para el Rey Católico, ver que los enemigos infestan con tanto poder ambas casas, se llevan las mejores plazas y las más excelentes, así en España, como en ambas Germanias. Cuanto se afanó nuestra gran Monarquía de D. Felipe III el año de 620, por restaurárselo al Emperador Fernando II, padre del que ahora le ha perdido, echando de ella con sus armas y tesoros al palatino del Rey intruso, usurpador y vecino de aquel Reino, ahora los suecos aspiran á sujetar las ciudades y naciones, y á tener por ocasion de guerra el opósito de reinar, y á pensar vanamente que la grande gloria consiste en poseer y en conquistar un gran Imperio y dominio; y de estos Príncipes se han deshecho y desgajado muchos que se juzgaban por firmes é incontrastables. Será necesario volver sobre él con todas las fuerzas posibles de ambas Majestades y ambos tesoros, porque en su recuperacion consiste la vida del Imperio y de toda la Alemania, así del mismo Reino de Bohemia y de la Hungría, que verdaderamente Dios como á mala castiga, por sus justos juicios; sin embargo, creo que ha de ser dificultoso


Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

poderse conservar en ella aquel enemigo, por el gran poder que aquel Reino tiene y por el valor de sus gentes, como lo describen muchos diligentísimos autores, y además de esto no han consentirle sobre ellos. Decian habia sido roto el vizconde de Turena, ántes ó despues, hermano del duque de Bullon, General de los franceses, que militaba en Alemania, en la provincia de la Alsacia, contra el César, y otrosí en las tierras del Elector de Baviera, que aunque se escribió por Italia, salió falso; porque hay correspondientes apócrifos, enemigos tambien de nuestra Monarquía, que usan de poca fidelidad en la correspondencia, en los avisos y en el estar mal informados, y que proceden contra la honesta libertad y el conocimiento de lo más necesario. Es importante no pasar en silencio los trabajos, así de la propia patria como los de los aledaños, para aviso y leccion de los venideros, y de aquellas Coronas que son de los deudos y parientes, así para ayudarlos como para dolernos dellos y de sus trabajos; porque su quiebra es la nuestra y la nuestra es suya. El Rey nuestro Señor recibió salud por la misericordia de Dios, y con ella la nobleza y el pueblo tambien la tuvo, por el amor y fidelidad que se profesaba entre los mejores.

El Archiduque Leopoldo, Gobernador de los Países-Bajos, consiguió y tomó la villa de Turnes á los franceses, que la tenian usurpada los años pasados, y con esta competencia se buscaron ambos ejércitos, el uno al otro, con ardor y denuedo; mas siempre el Príncipe de Condé rehusando venir á las manos con el Archiduque, porque hasta ahora se hallaba doblado en gente, y tener en su compañía al duque Cárlos de Lorena, que siempre buscaba por allí la satisfaccion de la pérdida de sus Estados contra franceses violentos, usurpadores de sus vecinos. El Condé, rehusando como digo, siempre iba delante de nuestro ejército dándole á la cola; con que ya el Condé, hallándose apretado de nuestra gente, mandó volver las caras con ánimo de probar fortuna y recibir la batalla, y hubiera sido muy dichosa de nuestra parte, si nuestra caballería, como lo tiene de costumbre ya en aquel país, no


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

volviera la grupa á la primera acometida; con que el encuentro no pudo ser glorioso: peleó la infantería gallardamente, y sin embargo del azar referido, se halló Condé obligado á pelear por su persona, y estuvo tres ó cuatro veces preso de nuestra gente, y quedara en la red, y si Mr. de Catillon no hiciera esfuerzos por recobrarle. La rota, sin duda, fué grande, pero con muchos heridos de ambas partes; hicieron prisioneros á más de 50 cabos franceses, hombres todos de consideracion y de cuenta, y de nuestra parte hubo tambien algunos señalados; tomáronnos más de 40 piezas de artillería, y al fin quedó el campo por los franceses. Con este destrozo de unos y de otros, quiso Condé tentar y ver si podia volver á embestir á Turnes; mas el Archiduque, volviendo á Bruselas, creció su campo, juntó gente en número de 10.000 infantes, y siempre acompañado del Duque Cárlos de Lorena; y vióse aquí una novedad y maravilla nueva, que los holandeses, mudados de su natural y condicion, socorrieron al Archiduque con 5.000 hombres, que no fué poco de admirar, con que impidió que no tomase aquella plaza, poniéndose á resarcir los demás progresos del enemigo, poco pujante hasta ahora en el Milanés. Los Príncipes vecinos, como Tomás y el Duque de Módena, no desistian de sus intentos de acechar aquel Estado por la proteccion de Francia, por producir en las plazas de la frontera una nueva guerra, porque paraba la de Holanda, y, además de las referidas, cargaron ahora á Cremona; mas aquella plaza se defendió valerosamente, ahora revocando, ahora ofendiendo, porque aquellas armas, no sólo eran encaminadas á vencer, cuanto á sublevar todos los súbditos, como en las demás plazas de armas donde se usaba más el artificio y el engaño que el esfuerzo y la valentía y el ánimo, y ni áun con esto, aún no vencian. En todas partes nos defendiamos, mas no dejaban de tomarnos lo que teniamos, y nos hacian guerra cruel, civil y sangrienta: en la Córte de Castilla no faltaban tampoco enemigos, novedades y rumores de mal contentos, disgustados del estado presente. Trajeron de la fortaleza de Santorcáz al duque de Hijar, y pusiéronle en


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

una casa, enfrente de la obra nueva de la Compañía de Jesus que llaman el Colegio, apretado de las guardas, encierro y custodia de puertas y cárceles, hasta ponerle rallos en las ventanas, tanto, que decian no se extendia su libertad á más que poder salir de una alcoba: todo parece daba á sentir cuidados forzosos de remediar y causas precisas que reprimir. Otros decian que estaba en una jaula, donde no podia ver, oir, oler, gustar ni tocar; por manera, que no sólo el cuerpo, pero hasta los sentidos le tenian presos y atados, y áun las potencias del alma le tenian oprimidas y sujetas; y pájaro tan bachiller y garlador, hijo de otro que siempre estaba á los Príncipes y á sus Ministros gorjeándoles á la oreja, no con lisonjas, sino con sátiras, chistecillos y malicias, siempre me pareció que habia de parar en jaula. Los accidentes que cada dia se veian no daban por sano al enfermo; habla el pueblo y no pára; sigue su rumor y la causa, y dicen que aguarda el Rey el mes que está para entrar, de Octubre, para pasar á San Lorenzo el Real: á la brama; se ha de ejecutar el golpe y la resolucion en él y en los otros dos; están presos en la cárcel de Córte; el modo y los progresos son malos y predicen malos fines. Yo no aconsejaré jamás á ninguno que sea traidor, pero alabaré al que supiese salir airosamente de ello, y á que no se dejase coger en la red ni en la liga; porque dura cosa es que esté siempre el súbdito pendiente del antojo y poder del Príncipe, del cuchillo, del azote del tirano: pues saben muchos cuántas leyes y cánones hay escritos contra esto, y las divinas letras abren puerta y dispensan largamente en semejantes casos, y en los juramentos que hacen de obediencia, de guardar fidelidad, cuando ellos alteran y derogan el derecho. Ninguno entendió mejor esta materia en los Estados de Flándes que Guillermo de Nasau, Príncipe de Orange: habian sido el conde de Agamon y de Hornos servidores al Rey D. Felipe II en los tumultos de aquellas pronvincias y pueblos; iba marchando allá al castigo de la sedicion, porque lo más principal fué contra la Iglesia, introduciendo las herejías, el duque de Alba (D. Fernando), con


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

un ejército poderoso; entró en Consejo el de Orange con los dos, viendo el riesgo que le esperaba, y díjoles: «¿Vosotros, pensais esperar?» dijeron ellos «que sí», y él respondió: «Pues yo, nó.» Metióse en Alemania, llegó el Duque y allanó aquello, y cortó las cabezas al de Agamon y de Hornos: ayudaron al de Orange los protestantes de Alemania, herejes y enemigos de esta Corona; bajó contra el Duque con un ejército; no le pudo haber á las manos; persistió pasar adelante con la rebelion; hízose fuerte en las islas de Holanda, de que era Gobernador por el mismo Rey; uniéronse con él, mandólas, gobernólas y defendiólas; dejó á los suyos en el Señorío, y fueron ayudados de todos los mal afectos, de los vecinos ingleses y franceses, y hoy le reconocen, y á la cabeza le tienen por Príncipe con nombre y título de Alteza; han manejado las armas contra los nuestros y alcanzado raro y heróico nombre en el mundo de soldados; han quedado en aquellas provincias con Estados y riquezas; los Príncipes del orbe han solicitado su amistad, comunicacion y ligas. Éste, por lo que vemos en él, y decimos sin duda ninguna, es señalado y digno de alabanza y de grandes encomios, como lo hacen muchas y muy ilustres plumas, mas generalmente, en todas las naciones: éste, por mantenerse, quedó grande; los otros dos, por humillarse, pagaron con las cabezas, y por esperar quedaron sin fama, sin memoria ni reputacion: no es traidor el que huye, sino el que espera; mucho temo no lo queden éstos.

Decian estaban confesos y atormentados el Silva y el Padilla, como ya queda apuntado, y un Cabral, portugués, que trajeron de Sevilla: así la infidelidad baja á los hombres nobles al estado de plebeyos, los humilla, arrastra y trae por el suelo; al Duque le habian confiscado sus bienes, le habia mandado la Junta, que se hizo para esto por el Consejo de Castilla, elegir letrados que le defendiesen; mas que ninguno habia querido hacerlo, ni el que él tenia ántes para sus negocios, ántes que la materia iba caminando muy apriesa de esta manera; y por causas semejantes los hombres altos caen en los suplicios públicos y lugares bajos, los huellan, aniquilan y

Digitized by Google

Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

deshonran. Mas no sea esto, y su causa, la necesidad en que todos andamos, que unos ni otros, ménos el plebeyo, no pueden tolerar la ira de la miseria, ni el tributar contínuamente; entendidas estas cosas en la Europa, y explayados los designios mal cimentados de algunos españoles, y viendo que no se podia salir con ninguno de los referidos, que Nápoles se habia sosegado, y Sicilia de la misma manera, y Cremona en el Milanés, se defendió esforzadamente. La armada francesa pronta, no á otra cosa que á esperar novedades en Italia, á que poder asirse y sacar fruto de alguna de ellas, no habiendo podido conseguir nada, retiró sus pensamientos y sus bajeles á Tolon con propósito de invernar, porque ya el tiempo convidaba á ello; y los aprestos de la jornada de la Reina se iban confiriendo y tratando, si bien á lento paso, porque la edad estaba más reciente de lo que era menester. Al Cardenal Tiburcio habian pasado del Vireinato de Sicilia al de Cerdeña, porque el Rey le habia enviado á decir tenía necesidad de poner allí al Sr. D. Juan de Austria, para efectos que pensaba hacer en la misma jornada, y colocar en ella al hermano del duque de Florencia por Príncipe de la mar, como lo tuvo ántes, para dar á entender y satisfacer al Gran Duque, aunque de paso, y endulzar el ánimo de aquel Príncipe hecho ya Cardenal de la Iglesia, y tambien queria sacar al Sr. D. Juan del Reino de Nápoles y dejar en él al conde de Oñate, y para disposicion de bajeles, avío y apresto de la armada Real del mar Océano, que habia de llevar á su cargo el General Pimienta, tambien para asistir al comienzo del viaje de la Reina, presentarse delante de su armada de galeras, dar calor con parte de bajeles al Veneciano contra el Turco, y dar brío al Mediterráneo y Adriático contra los émulos de la Potencia española.

Y volviendo á las cosas del duque de Hijar, á las que tenian alguna apariencia y á las que le acumulaba el vulgo falsamente, lo más cierto era, que habian confesado contra él los demás reos y agravádole sumamente; y preguntado un gran Ministro, á quien le habian dado la noticia indi-


Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

vidual para proceder contra él la causa, respondió que el duque de Hijar estaba convencido de traidor por dos testigos, los arriba nombrados. Finalmente, le dieron letrados para su descargo, si le habia; entre ellos un D. Estéban de Prado, mal advertido, ántes que se hiciese dueño ó le hiciesen dueño de la materia, tomando los más leves puntos del descargo, más ufano del caso de lo que debia, le envió á decir, con su hijo, al duque de Hijar, que sus cargos no eran nada; con que le alentó, y extendido por la Córte, comenzaron á decir que no era nada, y que habia sido la prision hecha con liviano acuerdo. Mas el presidente de alcaldes, D. Pedro de Amezquita, á quien se le habia dado el cuidado de la prision, para volver por el hecho, y que no habia sido con facilidad, ántes con mucho fundamento y acuerdo, reprendió al letrado de poco atento, prudente é ignorante, y á los demás que estaban por el duque de Hijar les enseñó los cargos y viesen la causa era de consideracion, cómo se batallaba en el Consejo, y el fiscal la agravaba, diciendo que tal hombre merecia estar fuera del mundo, sin admitirle al perdon ni á la equidad, porque era reo de lesa Majestad y de tener contra la Corona. Y consiguientemente á esto, preguntando una persona grande en hora privada á sus criados por conversacion, qué decia el lugar, ó qué se decia del duque de Hijar, uno de ellos dijo que si lo queria saber lo veria, y sacó un papel que habia corrido por el lugar, y aún se vendia, y le pagaban por saber, y leyó, en esta forma: «Cargos que le hacen al duque de Hijar por confesion de D. Cárlos de Padilla y D. Pedro de Silva, presos en la cárcel de Córte: que era espía doble de Portugal; que quiso introducir los polvos de Milán en esta Córte; que habia conspirado quitar el Reino al Rey, y, para divertir al pueblo, poner fuego á cuatro partes de Madrid, y con esta confusion saquear las casas de los hombres de negocios, y tener paradas de mulas, prevenidas para robar la Infanta, llevarla á Portugal y casarla con el hijo del duque de Berganza, y sacar á D. Duarte, hermano de aquel Duque, de la prision del castillo de Milan; que dió aviso al mismo de la



Digitized by Google · Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

conspiracion y celo que contra él estaba hecha en los años pasados para matarle, y dió ocasion para que degollase al marqués de Villareal y al duque de Camiña, su hijo, y las horcas que se dió á los demás que trataban de Majestad al Berganza; que tenía trato por Galicia, y que se queria hacer Rey de Aragon.» A todo lo demás dijo que era mentira (que así hablan en la Córte), y que lo último tenía alguna verosimilitud; pero luégo, al punto se hizo pesquisa del autor del papel, y se mandaron recoger, y se castigó á muchos: todo parecia dislate, novelas y patrañas, y lo peor de todo, que ya este papel habia volado por el mundo, y corrido velozmente á las otras naciones, que casi lo creyeron, y reputacion, si bien ya manchada, peligraba la fama, y la buena opinion hundida. Finalmente, habia mucho, pero no tanto ni todo lo que se decia; pero no dejaba el entendimiento humano de fatigarse y discurrir cómo se podia hacer Rey de Aragon, ni lo admitiera un Reino tan fiel, de tan excelentes vasallos, gobernados por leyes y fueros tan ajustados y puestos en razon; porque si por franceses, mejor le tomarian para sí que darle á otros, y más cuando ellos tienen vino lo aguan, en lo de adelante en las armas el poder tentar á cualquier Reino, y al resguardo de Cataluña, para poderse recelar de Aragon; si por Portugal, aquel Reino está léjos y desacomodado para darle ayuda, y la que tienen la han menester para sí, para sus fronteras cubrirse y defenderse. Dicen que no se acaba de creer particularmente, que hombres de buen celo escribiesen todo porque se sepa lo que se miente; y por qué se dijo, y para qué, si hay algo verdadero, no se crea más que aquello. Pero habiéndose divulgado en Zaragoza, afirman que, llenos de ira y de rabia, quisieron quemar aquella casa los aragoneses, y fuera yerro manifiesto, y defraudar al sucesor, que no fué hallado en semejante delito; soltaron de la cárcel al punto á un Noroña, hijo del conde de Linares, hallándole sin culpa, de nacion portugués. Yo conocí aquel caballero, y sin duda ninguna lo es fidelísimo y gran servidor del Rey: algunas diferencias que tuvo con la duquesa de Mántua cuando gobernó


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

á Portugal, le descaecieron de la gracia del Rey, y ultra de esto, si peleó ó no quiso pelear, cuando le hicieron General de las galeras de España, con la armada de Francia cuando quiso invadir á Orbitelo, de que estuvo preso en Toledo; perdió su casa y hacienda en Portugal, por no seguir al bando de los tumultuarios ni al Berganza, y ahora preso un hijo inocente, si bien suelto, por si era ó no del bando del duque de Hijar. Cosa es, bien cierto, rara, ver cuál está este pueblo y esta Córte con semejantes cuentos, y cuán incierta es la seguridad y este reinado; ¡qué llena de tumultos, rebeliones y mudanzas la Europa y sus Príncipes! ¡qué abandonada está la fé en los súbditos, y la aficion de la misma manera! Todo es pérdidas y portentosos ruidos de armas, las ganancias ningunas, muchas las pérdidas, y en desesperacion el poderlas conseguir ninguna: todo rumores y alborotos, maquinaciones y atentados, disentimientos generales de pueblos y vasallos. ¡Qué poca mencion harán de esto nuestros coronistas, atentos más á la lisonja que á la verdad y al consejo! ¿Quién podrá atreverse á fiscalizar el glorioso reinado del Católico Felipe III, y aquel Ministro admirable que fué en paz y consorcio con los súbditos y áun con todos los Príncipes del orbe? Nunca al fin de nuestra edad, así pacífico como guerrero, tanto que pudo llamarse dorada: no sé quién la desdoró, ó por qué; que bien se le lució, aunque no al Reino, que ha de ser el lustroso y acrecentado; mas no se administró á la causa pública, sino á las propias y la de la carne y sangre, con que se debe atender y repeler con todo juicio, mostrándose ministros de Dios, que se le cedió en su mano, y se lo ha de volver á ella en juicio espantoso más que tremendo.

Mas ¿qué nos podemos prometer de aquel en cuya mano debilísima se han puesto todas las cosas de la buena y legal distribucion, si los más principales instrumentos de ella, de la Regencia y el Gobierno, los más honrados primados y favorecidos, son las libertinas diosas que eligieron los romanos entre la variedad de sus dioses, el apetito torpe y deshonesto, el alcahuete y el bufon? Lo que ha de pedir á Dios incesante-



Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

mente con contínuas oraciones y plegarias, es que nos libre de aquel que administra las materias, más por su voluntad y por su antojo, que por la razon y la justicia. Pero ¿cómo ha de repartir, dar y ser de ánimo grande, excelso ni maravilloso, el que por varios caminos no ha tratado de otra amplificacion ni ministerio en las Coronas militar y política, sino es despojar y quitar á todos lo que tienen, hacer Juntas y Consejos para ello, extinguiendo las demás buenas leyes que se erigieron, para el bien comun y universal del estado público, por los Príncipes mejores, si hay algunos, porque todos son tremendos, capciosos y ambiciosos, y no tratan de otras haciendas sino de las suyas, y convertir la suprema potestad en tiranía, y así á muchos los abandonan y abusan de ellos, sacuden el yugo y el peso y no le quieren sufrir, y los dejan para hombres particulares, destierran el señorío, el mando y el imperio, y buscan por los más hombres ejemplos, y por las escrituras el mejor y más perfecto Estado y más tranquilo, donde gobiernan los mejores, los viejos, los prudentes, los avisados, que usan la templanza en todas las acciones, los más insignes é ilustres en obras y perfeccion y de vida y costumbres de desinterés y buen celo, y de aquellos de quien quieren gobernados y asistidos? Y si éstos los hay por la demasía de los vicios, quieren más los plebeyos si son hombres de honra y lucen en ellos todos estos atributos, y son la idea y dechado de la República, no dragones ni tragadores de la naturaleza humana, ni de los bienes poseidos juntamente con las fatigas; huyen de aquel que no tiene otra mejor parte, ni virtud que soberbia y cuchillo que los desuelle. ¿Qué sentirán los extranjeros de aquel Príncipe que siempre anda empelotado con sus vasallos? Cosa que refuta precisamente la buena política y la razon de Estado, porque no es otra cosa que obligarlos á que se levanten y le sean rebeldes, y muy posible que no sean traidores, por ser la causa injusta, para que pueda ser bueno esto; pues no sirve de otra cosa que de dar parte á los enemigos para que nos arrasen los pueblos y las ciudades, y entren como rio arrebatado á asolarlo


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

todo, y á los émulos de la grandeza á que se entren por ella, y á que ellos la nieguen, se hagan al bando contrario y parcialidad, le usurpen el Reino, el Estado ó la Provincia, con que el adversario se haga más formidable por allí, más poderoso y extendido, y el que ántes tenía á sus piés, por este camino se le ponga en la cabeza, triunfe de su poder y espada, y por aquí de la reputacion, y sea señor de aquéllos; y el que era Monarca apénas sea Rey, y cualquiera le dé avilanteza para pensarlo y á intentarlo; y ya hemos visto que alguno se ha salido con ello y se ha investido la corona. Asi que el mayor arte de reinar, es guardar el derecho y privilegio al vasallo y á la Provincia, y no tomar de él más de lo que puede dar, y eso con palabras y estilo honorífico y agasajador, y retornándolo despues con las mercedes, y para volver con más gallardía de ánimo y humanidad al pedido; y con esta trabazon y armonía será el reinado dulce y sabroso, y no sólo dulce, pero será admirable: los otros Príncipes aprenderán de éste, vendrán á buscarnos y á pedirnos las leyes para gobernarse, las consultas y decretos para establecerse más perdurables en la posteridad, como las pidieron los romanos al Príncipe de su ciudad y fundacion, á los atenienses, que hicieron memorable á su legislador, el gran Solon. Todas las Monarquías, de que nos han dejado expresa noticia los escritores, miéntras vivieron en paz los Príncipes con sus ciudadanos, todos se prometieron larga posteridad; mas entrando en digresiones los unos con los otros, luégo comenzaron á declinar, á desmembrarse y á padecer ruinas, y á ser desposeidos de otros, amenguar en la majestad y en la grandeza y á observar prodigios antecedentes, que lo predecian los mismos latinos, la veces que vieron vomitar fuego al Vesubio ó á la montaña de Soma, que todo es uno, en Nápoles; y desta misma suerte los volcanes sicilianos corren hasta la mar, hirviendo aquella materia, á quemar las peñas, tostar los peces, arder los navíos, derretir la brea y la resina; y otra vez cubrir grandes espacios de tierra, sepultar los lugares; y otras señales notables, lo tuvieron por indicio de quererse

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

acabar y mudar los Estados de unos Príncipes en otros. No ignoráramos los que hoy vivimos, que no ha faltado esto en nuestros dias: creo que dejamos expresado en los libros la ceniza que explayó el mismo Vesubio no há mucho, los temblores de tierra y aberturas que hizo la mar en la Calabria, dejando anegadas muchas poblaciones y edificios, lo mismo sucedido en Sicilia; y el volcan que se abrió en la mar, enfrente de las islas Terceras, parece que adivinó la pérdida de Portugal y las mismas islas. Otras señales refiriera, mas voy huyendo de ser fatal escritor; pero los tiempos provocan á la pluma á dar aviso á los que nos han de suceder y á los que nos vienen detrás.

Dáse el Reino, el gobernarle, el cetro y la corona en la tierra los buenos Reyes, no tanto en beneficio suyo, como de las cosas divinas y humanas, para que sean bien administradas, y el que se le dá ó le toman los malos, es en daño de aquellos y de los mismos que reinan, porque estragan y devoran el ornato de la República, y así se vé el culto del verdadero Dios ultrajado del hereje, del turco y del alarbe, y luégo queda la libertad esclava, perdidos los bienes y las haciendas; pero para dar ánimo á los buenos y virtuosos, entiende el bueno que aunque sirva es libre, y el malo aunque reine es esclavo, y no de sólo un hombre, sino de todos los vicios, y no hay mayor capa ó cubierta de tiranía, que cuando se acomete á los vasallos y á sus bienes en són de guerra, y se la hacen á ellos, y muy floja y cobarde á los enemigos. Y si echásemos mano de la antigüedad, más dichosos fueron aquellos tiempos cuando pasaban los hombres su vida sin codicia y vivian contentos con la templanza del caudal lícitamente adquirido; pero despues que comenzó Ciro en Asia, los atenienses y lacedemonios en Grecia, á sujetar las ciudades y naciones, y á tomar por ocasion de guerra, ó en apetito de reinar, y pensar que la grande gloria consistia en un poderoso y dichoso imperio y dominio. Esto sin duda puso los Príncipes y al Estado en grande tribulacion y miseria, que á veces se trueca la fortuna, y el que no era, es, y el que era,


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

no es nada: dimos grandes voces á los vecinos al principio de nuestro reinado con la guerra, llamámoslos y provocámoslos á ella con los aparatos y estruendos horrísonos de Marte; aceptáronnos el envite, no queriendo ser menores en la valentía del ánimo, hánnosla hecho con grande resto de aliados hasta convocar los últimos del Aquilon, y, una vez entrados en ella, queriamos que la dejasen: no podemos con tantos; solicitamos la paz, no la admiten, ni la alcanzamos; vemos perdido el Estado, el caudal y la reputacion, no arribamos á la esperanza ni á la mejoría del Estado, quiérennos dejar los vasallos por esta causa, y lo peor y más dañoso de todo, que proponiendo el ejemplo del Gobierno pasado, los pilotos, la aguja y carta de marear de aquel gran Numa Pompilio, los refuta hinchados de pasion y rechazan y dan por bastardo el consejo; mas Dios, á cuyo cargo está la honra de los buenos Príncipes, castiga á los que no siguen las huellas, no metieron los piés en ellas y no las honraron, y así se ve, y lo experimentamos patentemente y sin duda ninguna, que no se agrada de lo contrario.

Toda la asistencia de los franceses á Fraga no era otra cosa que divertir á nuestra gente de querer recobrar á Tortosa, y cuando reconocieron nuestra flaqueza, pocas fuerzas y poco ánimo, llevaron las suyas y alojaron en el campo de Urgel y en las otras partes, sin tentar otra cosa: gran desventura y desmayo sin duda, notable y de poca gloria para nosotros, y de nueva felicidad para los enemigos y rebeldes, haber entendido que tan flexibles y postradas están las fuerzas de España, y es tan acabado el vigor de los españoles que no hayan podido restaurar una plaza, ni quitársela á los franceses, siendo de tanta importancia, sino que ya se deja rasamente sin volver por ella, dejándolo perder todo, y que tenga aquel enemigo el pomo y la contera del Principado de Cataluña; los lugares intermedios que hemos podido conservar, destruidos de remedio, quemados, arrasados y saqueados dentro de España, no habiendo quedado en todos ellos sino sólo Lérida y Tarragona, como sorpresa que podia

Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

esperar el verano siguiente, sino que todo aquello se acabará y áun pasarán más adelante. A esta hora, que eran los fines de Noviembre, ya todas las armas de la Europa estaban retiradas y en sus alojamientos: tambien Praga, Córte del Reino de Bohemia, seguia la misma infeliz fortuna de no poderla remediar ni restituir al antiguo Señorío, ántes los suecos se mantenian en ella: sólo la villa vieja y otra parte que estaba libre, pero todo rodeado; y aquel enemigo, para dejar lo que tenía, y donde se incluia el castillo en la mejor y más poderosa parte y más esencial, pedia para dejarla 500.000 escudos; de suerte, que demás de haberse hecho rico con el pillaje, pedia aquella cantidad para hacer la guerra el año venidero; pero lo más desigual y peor de todo, que el Emperador no la tenía. Habia salido la casa de la Reina casi al fin del mes referido, llevándola á su cargo D. Jáime Manuel, duque de Nájera y Maqueda, como Mayordomo mayor de la Reina, porque el duque de Alba no la quiso aceptar, porque no le daban el oficio de Mayordomo mayor del Rey; haciendo memoria de los gastos que hizo su padre cuando llevó á Su Majestad á Trieste, puerto en el golfo de Venecia, que sólo tiene allí el Emperador, excusóse diciendo, que quien no era bueno para aquel oficio, ménos lo seria para otro cargo ninguno: el duque de Arcos, en quien se pensó cargar este cuidado, se hallaba retirado á su casa, olvidado y desfavorecido despues del alboroto de Nápoles; y en todo el Reino no se halló otro más á propósito para la jornada que el duque de Nájera. ¡Plegue á Dios que le acierte, por la crudeza de su condicion y poco liberal, como lo pide accion tan importante y digna de ser lucida. Hízose la marcha y alto para la embarcacion en Málaga, huyendo del Reino de Valencia y Cartagena por la sospecha de lo pasado y de la peste, si bien ya no hacía esto tanto ruido, y se decia estaba ya muy mejorada toda aquella tierra. Habia salido el Emperador por el mismo tiempo, con sus hijos la Reina de España y Rey de Hungría y Bohemia, de Viena de Austria: él se quedó á pocas leguas, y ellos pasaron adelante para Trento; habiéndose concedido

Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

entre España y Francia salvoconducto y concordia para el paso de los puertos del golfo de Leon, si bien en París se levantaban tumultos entre la Reina Regente, entre el Parlamento y el pueblo, obligando á la Reina y á sus hijos á salir de aquella Córte para resguardarse á otros lugares, si bien se volvieron luégo: queria gobernar y tener su parte el Parlamento, y decian se les habia arrimado mucha gente; mas son borrascas que se serenan luégo, porque ellos están más atentos á tomarnos cada año una ó dos plazas que á hacer mal unos á otros.

Habíase llamado á Córtes á los Reinos de Castilla: el intento, segun se rugió, jurar por Príncipes de ellos á la Infanta y al Rey de Hungría, caso que la sucesion del Rey Católico no subsistiese á efecto y viniese á faltar: finalmente, prevenciones de Estado; pero otros, que conocian la condicion del Príncipe, lo arrimaban á pedidos, lo atribuian á subir los juros: habia dicho al principio de este año que no los tomaria, y habiendo y hecho por pocos meses suelto de ellos, no pudiendo prescindir deste vicio y exceso, salió luégo con tomar la cuarta parte; porque dado que hubiese algun hecho ó invasion de guerra premeditado, ó alguna accion festiva ó conyugal, luégo lo habia de pagar el vasallo, y habian de ser á su costa, como si no tuviera indios, flotas ni galeones, los pechos y tributos cargados que pagar los Reinos de Castilla y Leon, y los otros, aunque ya de miedo ha levantado la mano de los de Italia. Pero ¿por qué no le harán alguna vez este beneficio á Castilla? Es más sujeta, es más esclava; pues cuando no fuera por esa causa, habian de usar de clemencia con ella, que tal vez ha dado algunos corcovos, y no son de ménos valor los castellanos que las otras naciones: no sé quién tiene hoy el Imperio y la Silla entre todas, y quién se lleva la primacía, porque aquellos han de ser aliviados; y no es tan mal ejemplo para la estimacion y autoridad del Príncipe, y para la firmeza y estabilidad del Estado, tener en pié y en union los vasallos, porque luégo le asen de aquí los enemigos, y los rebeldes no quieren capitular ni hacer ningun asiento con

Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

él, ni volver á su obediencia, porque dicen no tiene palabra, y rehusen de caer en alguna trampa; y es de más importancia no perder los Reinos, el Señorío y la Majestad por esta causa, que por lo que pueden importar dos ni tres millones.

La gente de los Príncipes vecinos al milanés, como el Thomas y el duque de Módena, levantaron el sitio de Cremona y se retiraron á sus Estados, sin haber podido ejecutar accion de guerra considerable contra el Rey Católico, contra sus tierras y Estados; con que á esta hora se hallaba Italia puesta en sosiego y templanza, porque ya el tiempo, por ser entrado en el mundo el mes de Diciembre, retiraba las armas y los rumores: pidamos á Dios que así sea el año que viene, porque se vean bien logradas las bodas de nuestros Príncipes. Murió en la cárcel el portugués Cabral, que habia de conducir el dinero, quitándolo al portugués, desde Sevilla á Madrid; los reos estaban convictos: una carta que escribió el Padilla á un hermano suyo que estaba en Milan por Gobernador de Bercelí, fué la total ruina de todos; encomendóla á un Consejero, quien dice que era de guerra, para que se la enviase, con tanto secreto, que hizo sospechoso el caso; la entregó á Don Luis de Haro, con que se reconoció la traicion, y salió del engaño que le iba armando el Padilla, de quien se dice que era horrendo: hablaba mal del gobierno; no excusaba al Príncipe ni á muchos vivientes en la Córte exaltados por malos medios, poco mirados por su reputacion; que esto eran los validos y los premiados, y otras cosas en esta forma, y con poco recato; veíase mal premiado y con poco dinero y caminaba por la vía de maldiciente. Tambien dijo á D. Luis de Haro, tenía modo y traza para hacer en París una paz muy ventajosa para España si le daban dineros y joyas: el Ministro, cosa natural entre la muchedumbre de los trabajos, deseando arribar á la bonanza de la paz, que es lo que más se desea, oyendo á todos, casi creyó á éste, por una carta en lengua francesa que hizo escribir á un lacayo, á quien dicen dió despues muerte, porque no se perdiese la trama y el secreto, y que estuvo á pique de recibir gran cantidad de


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

dinero y joyas para la empresa si la carta no lo hubiera declarado, y el no hallar mayores fundamentos, y escribió al hermano se dejase caer hácia Venecia, donde le buscaria. De esta manera vinieron cayendo todos hasta dar en la cárcel, en el tormento y en el precipicio de la muerte. Vióse el pleito del duque de Hijar, y no hallando testigos contra él, porque los dos que le habian condenado eran reos, y el derecho dispone qne no puedan ser testigos; votando su causa los jueces, fueron de parecer que le cortasen la cabeza, otros que le diesen tormento, y al fin el alcalde Amezquita, de noche, prevenido de lo necesario, entró en la prision donde estaba, le mandó desnudar, pusiéronle unos calzoncillos de angeo, que aquel dia habia comprado para el efecto el alcalde de la cárcel, púsole delante el potro, y el verdugo dióle un poderoso tormento que le dejó descoyuntado: él se mantuvo en no querer confesar; con que visto el caso, le condenaron á cárcel perpétua, en 10.000 ducados para la Cámara y gastos de justicia y alguaciles de guarda, como de hecho se hizo. Al D. Cárlos de Padilla y al D. Pedro de Silva los sacaron, en la forma que se suele acostumbrar con caballeros, y en un teatro levantado en la plaza pública les cortaron las cabezas. Despues se batallaba en los corrillos de la Córte, como es de ordinario, y decian, los que de más cerca lo habian penetrado, que D. Cárlos de Padilla, porque lo diga más pronto, dos caminos (*sic*) caballero del hábito de Santiago, y de aquella ilustre familia y apellido, que hoy está en las casas de los más esclarecidos Señores de Castilla, con el casamiento del hijo primogénito del duque de Lerma con hija del Adelantado mayor de Castilla, de que ya se sabe los muchos y grandes nietos que han procedido; decian, se habia él mismo ocasionado la muerte. Hombre áspero de condicion, y soberbio, como lo son todos los de esta calidad, y pobre, que es lo que le hizo tropezar, habia militado en Lombardía y en Flándes lo mejor de su vida, y servido de capitan de caballos, no muy aventajado, ni de nombre en la milicia. La guerra de Cataluña, como queda dicho, en estos años, ne-



Digitized by Google

Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

cesitando de hombres, como se veia, sacándolos de las plazas de armas, como de Italia y Flándes, y de aquéllos más principales, Cabos y Generales, y en esta forma se llamó á Don Felipe de Silva, á Andrea Cantelmo y otros, y de aquí hicieron á D. Cárlos de Padilla, Teniente de General de la caballería del Ejército Real de aquel Principado; y en los trances de la guerra, preso por el conde de Arcurt, General de los franceses, el Marqués de Mortara su General, y en estos lances pretendió el Padilla sucederle; mas como el año adelante fué necesario proseguir en aquella guerra y volver á las armas, dieron el cargo de General de la caballería al duque del Infantado aquel año, que hizo y forzó á levantar el sitio de Lérida al conde de Arcurt: prosiguióse despues en lo de adelante, y dejándolo el duque del Infantado, ó haciéndoselo dejar por ciertos respectos, cosa grande, y ser necesario acudir á la sucesion, habiéndosele muerto un hijo solo que tenía, se dió al duque de Alburquerque, ambos á dos Gentiles-hombres de la Cámara del Rey; de que, ofendido D. Cárlos de Padilla, como es de ordinario, porque no se lo dieron á él, abandonó el puesto que tenía, dejó la guerra y se vino á la Córte á dar sus quejas al Rey, al valido y á los Ministros de Estado y Guerra; dándose á la vida simple y ociosa, donde tiene su posada el vicio, y á platicar con los mal premiados: era muy al propósito para todo, buscaba las audiencias, los pretendientes, donde, por más que se fatigaba, no hallaba nada; y faltando las mercedes y las recompensas de los servicios, rodeando á esto la necesidad y la falta de dinero para correr en la Córte, y tratarse como lo pedia la calidad y las obligaciones, era forzoso dar en una desesperacion manifiesta y una melancolía cruel, aborrecer la vida y áun la honra. De aquí dió en tramar, sin discurrir los peligros, medios de su comodidad, no siendo otra cosa que desacomodarse, que á esta hora debia de ser muy corta, y lo que no habia podido alcanzar por los servicios, remitirlo á la traza, al engaño y al atrevimiento; lazo en que muchos han caido en estos tiempos, pero algunos se han levantado, y salídose con ellos, y de

Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

aquí se ha tomado aliento para osar y caer. Finalmente, discurrida la trama, luégo se acudió á lo ordinario (gran yerro); al Privado y al Rey, sin reparar primero que es dar de ojos en el cuchillo; pero el uso de una vida miserable, y el rigor de la necesidad infame, ya se sabe que tiene cara de hereje. Lo primero es entrar en la pretension con el poderoso, acudir á su casa, á la sala cortejiante, á las audiencias; hablar del estado de las cosas de Italia, de Flándes y de Cataluña, de Portugal, y discurrir demás de los otros Príncipes: de los de Francia, en quien están todas las fortunas; de Alemania, en quien están todas las infelicidades, y en esta forma de todos los demás Estados y provincias. Y de aquí saltó la quimera, y decirle al D. Luis de Haro lo que podia hacer en Francia y en París con el conde de Pernon, y otros (en engañando), con que podia hacer la paz que dejamos referida, cimentándola, que sería de mucha importancia, firme y verdadera, y áun que haria volver plazas que estuviesen bien al crédito y reputacion de esta Corona; más que esto lo habia de hacer con la negociacion y el dinero: caso fraudulento engañar al Príncipe y al Privado, que casi lo aceptó, y disponia el dinero para entregárselo, y los despachos, engañando y ofreciendo cartas de creencia falsas, y inventando las personas. Mas como estos intentos no son fáciles de creer, ni tengo yo á D. Luis de Haro por tan dormido en el juicio, ni tan torpe en el discurso, que no le tuviese suspenso el fin y el artificio del hombre, y le hiciese vacilar en el hecho; á este tiempo, como es de ordinario acudir á las audiencias de los validos todo linaje de hombres, de varias y distintas naciones, como lo tienen de uso Córtes tan grandes, introdujo á D. Luis de Haro otro quimerista, el que queda expresado; un capitan Cabral, de nacion portugués, hombre embustero y artificioso, como lo son muchos de aquella Nacion, y más si toca en raza del judaismo, tambien necesitado, sin más alhajas y emolumentos que una capilla rota: trampa en que todos caian. Éste tambien, aunque ya hemos hecho mencion de él, deseando sacar algun dinero para alivio del hambre, para expresar mejor el hecho dijo,


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

que el Berganza, con una armada, queria tomar los galeones y flotas de las Indias, asaltar á Cádiz y entrar en la Andalucía, en su mayor colonia y trato, dando á entender que era Sevilla, donde tenía muchos confidentes de su Nacion y de la nuestra; y que para esto enviaba de secreto 600.000 ducados, y que él tenia modo y traza para tomarlos, y que viniesen á manos de Su Majestad. ¡Gran delirio y errado camino! esto se creyó y le buscaron una cantidad de doblones de á ocho para que fuese: al fin partió y fué allá; donde todo se cree, es cosa verosímil caer en muchos engaños. De aquí dicen que, trabando conversacion ambos, el Padilla y el Cabral, le dijo el D. Cárlos, no declarándose totalmente con él, hablando y murmurando el estado de las cosas, como es de costumbre entre soldados mal pagados, traia entre manos un negocio muy grave, que algun dia se lo diria y le habria menester, y que tenía de su parte á un gran Señor, que le habia de ayudar y hacer espaldas, y no sé si se resolvió en decirselo, que era el duque de Hijar; con que el Cabral entró en sospecha de algun trato, ó como ellos quisieren: iba al parecer conmoviendo el Padilla algunas personas; pero para hecho tan grande de muy poca ó ninguna importancia, y pudo atraer á sí á D. Pedro de Silva, hijo del marqués de Monte Mayor, Colegial mayor de Salamanca. De todo esto se reia el mundo; lo tuvieron por dislate y tentacion diabólica, y llegaron á tenerlos por locos, y insinuaban diciendo qué Reino ó Provincia tenía revelado que los abrigase y hiciese espaldas; qué ejército aprestado; qué Príncipe en su ayuda, formidable para salir con la empresa; y dado que lo tuvieran, era yerro manifiesto ponerse al trance de perderse al fin tan ignorado, y demás de esto darse á la cosa más ruin del mundo, que es ser traidor.

Murmuraban tambien del D. Pedro de Silva, que por no verse acomodado tomase resolucion tan contraria á su sangre y calidad, pero hervia de fraudes lo que tenian de portugueses, dióse por desdeñado porque el Rey no le daba una plaza en alguno de sus Consejos: á éste, dijo D. Felipe de

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

Silva, de nacion portugués, y buen soldado por heredero de los de aquellos que el Rey le prometió en Castilla cuando le hizo General de la guerra de Cataluña, y intitulaba marqués de la Sangre por haberle dado este título á D. Felipe de Silva; la causa de seguir tan dañoso pretexto, ni se deja entender ni dar paso á ello, más que poder trascender obscuracion de tiempos, que dañan los corazones más calificados, ó sea que en su pretension, y en seguirla, habia dilacion y tardanza, como es de ordinario, y haberse pegado por conversacion ó parentesco al duque de Híjar, y ambos al Padilla. De que aquí se siguió otra cautela, y fué que, como los Privados se recelan de muchos, despues del suceso de la Junta, echó D. Luis de Haro á D. Cárlos de Padilla al duque de Hijar, como se recelaba de su condicion, para que le oyese, le atendiese al corazon, le diese cuenta de lo que hablaba, de sus intentos, ó especulase su intencion; y supuesto esto, ó si ya se comunicaban, por que le revelasen lo más intrínseco de su pecho y se lo sacase hácia fuera: treta antigua y tomada, si bien muy usada, de la política del conde de Olivares, para leer y ver lo que tenía en el corazon de los que agraviaba por instantes, y si los hallaba sangrientos y poco concertados con la paciencia, y si hablaban contra él, prepararles el despeño y traerlos á mal traer: porque preguntaba un curioso cuál era el Tirano y de qué ropajes se vestia, y respondiéronle que el poderoso. Esta union, junta y amistad se convirtió en veneno para ellos; hablaban en varios intentos, porque dado que se refutaron algunos, aunque se oyeron, teniéndolos por engañosos ¿quién dice que el traidor no intenta todos los caminos que le ocúrren á la imaginacion para salir con su hecho, y con aquel que le estuviere más á cuento conspirar contra la Corona, contra el Príncipe, contra sus hijos, contra sus allegados, contra la patria, contra los pueblos, contra el comun, y se erige forzoso destruidor de toda la Iglesia cristiana? no está seguro, y en esta manera hablarian, como es de creer. Y en semejantes casos lo más pronto es el gobierno, la condicion de los Privados, el estado miserable de

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

la Monarquía, el de la reputacion española, la que habian cobrado los enemigos; de todo lo demás que se suele platicar y de los trabajos en que nos hemos puesto; la necesidad, la falta de dinero, porque todo lo quiere uno y lo toma; los tributos, la grandeza de los magnates, donde están todos los oficios mayores de Palacio; las riquezas, las honras, y todos los demás pereciendo: y de aquí prorumpieron el estado que cada uno tenía. El Padilla contaria su necesidad, la falta de premios y mercedes, sus agravios; el Duque diria lo mismo: lo que le tuvieron preso en Villarubia de los Ojos, sobre querer arbitrar cuál habia de ser Privado, si lo habia de haber, si habia de volver el conde de Olivares, no habiéndole á él pesado de la salida; si no lo habia de ser D. Luis de Haro, cuando convocó aquella junta para esto, y expuso al duque del Infantado y á tan esclarecida casa á perderse, enviándole con esta embajada tan ridícula á Zaragoza, cuando estuvimos allí, que no habia sido admitido al servicio del Rey, y todo aquello que admite el despecho. Finalmente, de estos discursos y conferencias se entraron á hablar contra la seguridad del Príncipe y atentar contra la fidelidad, á levantar el Reino y á querer el duque de Hijar hacerse Rey de Aragon, y á querer volar al firmamento con alas de cera. Verdaderamente parecia esto un negocio y una invencion soñada, porque no tenía fundamento ninguno, y así parece que hablaban como locos. Ya hemos dicho lo que les faltaba para esto, porque no sabemos que Aragon estuviese de este parecer ni tuviesen parcialidad, séquito ni bando para poder alzar bandera, ni pueblo, ni amigos; porque el Híjar, por su fantástica persona y necia presuncion, no tenía ninguno, y cuatro hombres de los que se hallaban aquí delincuentes, en este caso, no eran de tamaño para cosa tan árdua y tan grande, de ningun valor ni potencia; pues teniendo los aragoneses tan cerca los Pirineos y las armas francesas y catalanas, de que pudieran haberse valido para sus particulares propios, no se les ha sentido ninguna flaqueza, ántes se ha visto en ellos un cristal y un dechado de toda fidelidad, y resistido los golpes de la


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

guerra maravillosamente, con intrépida constancia y buen corazon, y acudido á ello con la sangre y con las haciendas. De suerte que era dislate pensar que por allí se podia tentar contra la firmeza del Estado, tanto que no fuera topar con el verdugo y con el cuchillo, como al fin sucedió. Pasaban adelante en esta contienda, y decian que le escribieron al duque de Hijar, de Galicia, que todos los Señores de aquel Reino que tienen puertos de mar, tienen en ellos sus armas esculpidas y fijadas en las puertas, torres y frontispicios más principales; que por qué no pedia á Su Majestad él licencia para ponerlas en el Rivadeo, de donde era Conde: dejóse llevar de esto, pidiólo y concediéronselo; y tambien dicen (mas era vulgar el cuento) que queria tentar por allí, porque no sabemos que en Portugal se sintiese movimiento ninguno, porque él queria ser Rey y en Portugal ya le hay intruso. Las conversaciones y concurrencias de los dos eran muchas, terribles y sangrientas; encerrándose y recatándose de los hijos y de los criados. A esta hora se atravesó una carta del Cabral para el duque de Hijar, que llegada á sus manos le extrañó, y le hizo novedad que aquel hombre le escribiese; no hizo caso de ella, la leyó y la dejó; pero D. Luis de Haro y el Rey, viendo que lo tratado con el Padilla y el Cabral no surtia efecto, que no venian cartas ni fundamentos de Paris más de lo referido para lo que se habia tratado, y que los 600.000 ducados del Berganza que habia de descubrir el capitan Cabral, que asi le llamaban, y entregarlos, como lo ofreció, no se venian, cayeron en que todo era tramoya, se suspendieron y paró por poco tiempo el engaño, doliéndoles el dinerillo que habia pescado el Capitan, porque el Padilla aún no habia tomado ni un puñado de tierra. Subió luégo, pues, de punto el caso, y acabó de trastornarlo todo la carta, que queda apuntada, que escribió á Milan á su hermano, Gobernador de Berceli, en que derramaba y exprimió todo su corazon, y el veneno que tenía apostemado en él y en las entrañas, el despecho y la venganza que iba preparando, si bien con flacos fundamentos, y la que pensaba tomar de no haberle premiado y hecho merced. De-


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

jamos ya referido que no le dieron el Generalato de la caballería de Cataluña, de que era teniente. De otro tanto como esto se desgració el Conde Enrique de Vergas, al principio de este reinado, en Flándes, y despues hizo lo que dejamos escrito en los libros antecedentes á estos y en su lugar, por dar la caballería, estando en la Córte, á D. Diego de Mejía, no tan soldado como aquél, siendo el Vergas teniente de ella, y habiendo servido muchos años; que es por lo que los hombres sirven, para arribar y subir al cargo que dicen que les toca, y de lo contrario se dió por agraviado: que es lo que ha de rehusar el Príncipe, suspender la pluma, no firmar ni escuchar la pretension injusta, aunque sea exornada de la sirena del Privado. Salióse aquel caballero, hombre ilustre y de los Países-Bajos, mal contento de Bruselas, fuése á Güeldres, de que era Gobernador, y temia perder aquella Provincia y la plaza, y de aquí otros sucesos poco felices, mal curado del primer agravio, de que pocas veces se cobra la salud: le hicieron rebelde, y se pasó á Holanda con el auxilio de Francia, que nunca falta, ni ha faltado, ni faltará en semejantes acciones; tanto, que le dieron aliento á tocar caja, levantar bandera, y convocar ejército contra el Rey, si éste hubiera esperado tambien pasara por la desventura del cuchillo; al fin acabó sus dias en Holanda. Y volviendo al Padilla, reprobaban mucho la ligereza y liviandad de aquella carta, el poco recato de ella, su exhortacion y modo, y haberla fiado con quien se pudo hacer sospechoso; sin embargo, añadia la carta no queria el francés tomar á España, sino dividirla, ni esto es fácil como lo pretendió el Rey D. Felipe II en la misma Francia con todo su poder, y á la muerte de Enrique III, y cuando entró á reinar el IV, y tampoco pudo salir con ello por batallas que le dió y plazas que le tomó en la Picardía, y en el tiempo que goza la flor de los capitanes, y todo se volvió con la paz que se hizo, y fué su ánsia tan grande de deshacer aquel Reino, como cuando quiso deshacer á Inglaterra y Escocia; tanta, que se dejó perder á las espaldas ambas Trisas, oriental y occidental, y algunas plazas de Flándes. He oido encarecer aquella carta

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

notablemente de rara, descollada, tremenda y satírica: queria sacar al hermano de Milan y atentar entrambos en Venecia. Escribió Su Majestad al marqués de Caracena, Gobernador y Capitan general del Estado de Milan, y acertó la carta á llegar cuando estaban jugando; y estando el hermano allí, y leyéndola el Marqués y suspendiéndose del hecho, en la novedad del rostro del Marqués, conociendo el hermano lo que era por las premisas que ya debia de tener, si bien no le podemos dar por infiel, porque no se ha hallado nada contra él, dijo:—Esa carta viene contre mí.—Dijo el Marqués que era cierto, y mandóle prender. Vuelvo á decir, no porque hubiera sospecha en él, que fué por usar de lo que pide la prudencia, reparando ingénuamente y con maduro seso, segun los tiempos que corren y con la facilidad que se rinden y entregan plazas, y el fuego que se pensaba meter en España, hay mucho que agradecerle al Padilla; que no dijese y persuadiese al hermano entregase al Príncipe Tomás por el duque de Saboya á Berceli y aliados, que andaba muy vivo por recobrarla, ó satisfacerse en otra del Milanés, porque tocó en los años pasados en el Final, de donde fué expulso: que quien buscaba el dinero por partes tan incógnitas y obscuras, no fuera mucho se diera á sentir, que por allí le hallara mejor y con más facilidad, y con que se le dieran, que no es plaza de poca consecuencia, sino de mucha importancia, y más cuando todos, con el duque de Módena, estaban armados á la frontera, y sobre Cremona se les diera paso, como en Tortosa, no les fuera dificultoso entrarse dentro, con que el Tomás y los vecinos hubieran logrado su gran deseo de restituirse en ella. Mandaron traer al hermano á la Córte, y si no murió de traidor murió de sentimiento del suceso y de que su hermano lo fuese. Decia asimismo el Padilla en su carta, que se habia de vengar aunque le costase la vida, y fué así, porque él se la buscó y se la trazó haciendo contra sí. Refieren. Pues, que contenia muchas cosas y muy árduas por el intento, y así parece; que si cogiera el dinero pensaba dar en Venecia, y para eso queria allí al hermano, y darse á la buena


Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

vida y gozarla, y más aina darse al vicio, y al paso de la guerra reirse de nuestros Gobernadores. En efecto, iba el caso encaminado por esta manera: al fin dió en la trampa y la carta en manos de D. Luis de Haro, con que se acabó de declararlo todo, y entenderlo; y cansados de tantos engaños y fábulas como les iban á proponer, y á sacarles el dinero, trataron de prenderlos. Entró un alcalde y prendió al Padilla en su posada, y D. Fernando Ruiz con él, y le pidió las llaves de los escriptorios; lleváronle á la cárcel: prendieron al D. Pedro de Silva y lleváronle á casa de un alguacil de Córte, y metiéronle en un sótano: prendieron al duque de Híjar, como queda dicho; despacharon correos á Milan y á Sevilla para prender al hermano y al Cabral, y metiéronle en la cárcel de Córte: obraron los tormentos, y no pudiendo resistirlos, flacamente confesaron: el Cabral murió de repente en la cárcel, no pudiendo tolerar el sentimiento del hecho; dicen que el Silva, en Salamanca, donde era colegial; los mismos colegiales le ahorcaron la beca y sembraron el aposento de sal; mas éste disculpaba su inocencia, que aquellos Señores se partian los Reinos neciamente, y que á él no le daban una sacristía, y que no habia sido más que un allegado. Verdaderamente parece este caso cuento de locos y juego de muchachos, porque el perderse tan vanamente y peligrar de balde no puede tener otro título. El fin del Duque ya se sabe: al Padilla y al Silva cortaron las cabezas públicamente y en teatro público, sábado, 5 de Diciembre de este año, en la forma que se acostumbra, y los enterraron en el cementerio de San Ginés, entre los homicidas, ladrones y hombres bajos. Este hecho y sus progresos, si bien se habia suspendido largo tiempo, despertó la causa del marqués de Ayamonte, la aceleró, y salió un alcalde de Córte para Segovia con seis alguaciles, y sacándole del Alcázar, donde habia sido su prision, lo llevó á la cárcel y allí le cortaron la cabeza, relevándole de sacarle á la plaza pública ni por las calles. Tambien andaba á las vueltas D. Francisco de Melo, que le mandaron salir de Zaragoza, y le suspendieron en Almazan, sobre el


Digitized by Google

Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

hecho de Tortosa; disculpábase no haber tenido gente para defenderla ni recobrarla, aunque tuvo á su lado al Virey de Valencia, conde de Oropesa, que si bien socorrió fué con moderada gente, al fin como de un Reino trabajado; mas al fin salió juzgado de los cargos. A esta hora vino aviso que á mediado de Diciembre se habia desposado por el Rey Católico el Rey de Hungría y Bohemia con la Reina de España, Mariano, su hermano, en Viena de Austria, Córte del Emperador, y partido para Italia, á embarcarse en el Mediterráneo para venir á España á efectuar las bodas.

El marqués de Leganés, General de la frontera de Portugal por la parte de Badajoz, deseando hacer alguna entrada en aquel Reino, y dañar á los portugueses en cuanto pudiese, pareciéndole tenía ociosa su caballería, ó parte de ella, dió órden secreta á D. Gregorio de Ibarra, Comisario general de la de Badajoz, para que con seis compañías de caballos entrase la tierra adentro é hiciese la mayor presa de ganado que le fuese posible, y en cumplimiento de esta órden la dió el Comisario á los capitanes D. Diego Quijada y á D. Andrés de Trapal, que sus compañías de caballos, que estaban de cuartel en la ciudad de Jerez de los Caballeros, los condujesen luégo á la villa de la Higuera: el mismo órden envió á las compañías que alojaban en la Parra y Fuente del Maestre, para que juntas con otras dos que habia en la Higuera, la una de su cargo y la otra de la guardia del Marqués General, hiciese la entrada en aquel Reino: juntáronse por todos poco más de 400 caballos y marcharon en esta forma á 8 de Noviembre. Comenzaron á correr las dehesas, quinterías ó casas de campo que están en los términos de Corpa y Moura, recogiendo cuanto ganado y cosas de valor que habia en ello. Con esta presa se volvió nuestra gente á Castilla á tener la noche en el lugar de Oliva, adonde entre los vallados de las heredades se recogió todo el ganado con mucha comodidad; desmontóse parte de la gente para descansar, y se enviaron centinelas para que á trechos estuviesen en vela toda la noche por si el enemigo, con el ruido, se movia. De este modo

Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

estuvieron todos en silencio, cuando á las nueve de la noche oyeron las centinelas ruido de tropas de á caballo, juzgando que serian los nuestros que andaban corriendo la tierra; pero creciendo el rumor reconocieron que era de portugueses, y para avisar á nuestra gente lo hicieron disparando las carabinas. Luégo que el enemigo oyó que nuestras centinelas le habian descubierto, se suspendieron un gran rato, y, segun lo que pareció, fué para disponer sus tropas para embestir; con que dió lugar á que montase nuestra gente, y de que con toda presteza formase el Comisario general D. Gregorio de Ibarra dos tropas, una de 200 caballos para la guarda y escolta del ganado, y otra de 150 para hacer rostro al enemigo, con órden de que si éste embistiese lo dejasen pasar, dando muestras de estar derrotados, y en pasando se volviesen á incorporar, para con esto cargar reciamente á los portugueses en medio. Salió la traza como se pensó y se habia dispuesto, porque el enemigo embistió, y no hallando en los primeros resistencia, pasó adelante en busca de su ganado; y encontrando con el segundo escuadron trabó la escaramuza, que duró poco más de media hora; con que los portugueses, reciamente cargados, ya no procuraban el ganado, sino el modo de escapar del conflicto: al fin lo consiguieron tomando la huida á recta fuga por un lado, y tan desbaratados, que no quedaron con fuerzas para volver á rehacerse. Dejáronlos y no se siguió el alcance por la demasiada oscuridad de la noche; tomáronse 40 soldados prisioneros, pasaron á cuchillo 50, quedaron heridos 90, tomáronse casi 100 caballos, que donde hay tan pocas fuerzas de consideracion ni de valor, parece se hizo todo lo de potencia en caso al parecer mediano de nuestra parte. Salió herido D. Gregorio de Ibarra, cinco soldados muertos, un capitan reformado y dos soldados heridos. Quedó nuestra gente toda la noche con las armas en las manos hasta el dia, y tomaron la marcha para Jerez de los Caballeros. Entró la presa, que se componia de 5.000 carneros, entre ovejas y cabras, 500 cabezas de ganado de cerda, 200 bueyes y vacas, 70 bestias de carga, cinco esclavos: faccion razonable y

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

que no carece de consideracion; porque demás de la presa y venir los soldados ricos y aprovechados de ropa y otras preseas del saco de las quinterías, se ha conocido que es canalla su caballería, huyendo vilmente, siendo los suyos, como lo dijeron los prisioneros, 700 caballos en 12 compañías, cuatro que salieron de Olivenza, una de Mouron y otra de Moura y seis de Yelbes; y entre ellas una de no poca arrogancia portuguesa, como es de su natural, que se componia de los soldados más bravos de la ciudad de Coimbra, que llamaban la «Ira de Deus,» y éstos fueron los que en la refriega huyeron más cobarde y aceleradamente. Por esta parte parece el hecho, sin duda, de memoria, habiendo sido de 400 á 700, pues casi habia dos para cada uno de nosotros, en tiempos que hay tan pocos de nuestra parte que no podemos preciarnos de ninguno: cuando fueron tantos y tan grandes los pasados no dormian los enemigos, pues no los hallaron descuidados, aunque era en el corazon del invierno; pretendiendo prevenirse y debelarnos con los consejos, nuevas ligas y atentados, y atrasarnos con el rigor de la guerra, que veremos el año siguiente, que ruego á Dios que sea mejor que el que acabamos de escribir: que demás de esto ha sido estéril y de pocas aguas y saturnino, como lo dicen los astrólogos, apestado con grande mortandad de infantes en ambos sexos y en hombres mayores, y en todos muchas muertes repentinas. Trabajos que envia Dios por muchos y graves pecados á nuestra gente; y este grave contagio, habiendo comenzado en Valencia, no sólo retrocedió á Cataluña, por levantada, mas pasó á Murcia y á Cartagena, ántes, y habia presunciones y sospechas maliciosas de correr á los lugares de la Andalucía, particularmente á Cádiz y Sanlúcar de Barrameda, sin pasar á Portugal, porque el brazo de Dios la detuvo, porque los enemigos tengan fuerza contra nosotros, que es harta peste.

Los Príncipes de Alemania y los estados imperiales hicieron apretadas instancias con el Emperador, para que hiciese la paz, buena ó mala, con Francia y con la Reina de Suecia, porque ya no les era posible sufrir ni tolerar la guerra tanto


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

tiempo. Decian estaban las ciudades, parte de ellas tomadas y destruidas, y parte quemadas y despobladas, desiertas y aisladas las Provincias, muertos la prez de los alemanes, gastados los tesoros y las viandas. El Emperador resistia y no daba orejas á esto, porque se afirmaba se habia de volver lo tomado, y á los Príncipes interesados, como el Rey de España, al Duque de Lorena y otros, rehusábalo asimismo por España, y no desabrir al Rey, que era el más defraudado; y si todos los Príncipes de la Europa hiciesen paces unos con otros, y uno quedase fuera del contrato, seria un hecho muy peligroso para aquél, y aquella cabeza faltaria á la fé de la sangre, por cuanto ha sido siempre él y los suyos, el Atlante del Imperio, y le ha llevado en sus hombros; porque todas aquellas armas infaliblemente se distribuian en contenderse de unas partes á otras, cesando todas, cuanto mayor y más celado, porque poderoso vendria á recaer sobre él y acabarian de matarle, cuando casi lo está, si no es que algun grave accidente lo estorbase. Y es cierto, que si el Emperador hiciese paces con el Francés, que lo que gastaba en Alemania lo retrocederia y lo emplearia en España, con que es fácil de creer que acabarian de destruirla, y habria de parte del Francés más armas y soldados para la invasion; mas resistiendo el César á las importunaciones de los estados, de hecho y de mancomun despacharon un correo á los Plenipotenciarios de Munster, que si no se hacía la paz se armarian todos contra el Emperador y acabarian con todo: con que aquel Príncipe, viéndose tan trabajado, se dió á la fuerza que le hacian; hizo la paz mal de su grado, quedándose los enemigos con las plazas y Provincias tomadas; y si bien la hizo con franceses, no la pudo acabar con los suecos, si bien rindieron la parte que habian tomado en Praga, Córte del Reino de Bohemia. Mas á estos tratados avisaba el Rey que no se hiciesen, y la hizo con todos; mas el Emperador la hizo por ocho por librarse de todo, y casi mostrándose, si bien paliadamente, por enemigo del Rey Católico; que un Imperio tan ligado á España y tan hermano, dió en este bajío, culpa es de los tiempos; y se retrajo

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

de dar á la Infanta al Rey de Hungría, y así mandó al conde de Lumiares, su Embajador, se le dijese que no se habian de casar; mas él se disculpaba no haber podido más, ni hallarse con fuerzas para combatir: mas los enemigos, con esta paz, mucho peor que la guerra, eran señores de las plazas imperiales, y él se tenía las armas en sus Estados, dejándolo al Rey solo en la Villa y en la palestra de la guerra, y el Francés, que le heria por Flándes, por Italia y por España, y desembarazado de los otros intentos, le abrasaba más recia y duramente. Muerto Ladislao, Rey de Polonia, en Varsovia, su córte, hechas las exequias al difunto, entraron los polacos y las demás Provincias en elegir Rey, como lo tienen de costumbre: muchos, dicen, aspiraron á la Corona, así del Norte como de Alemania, y otros fueron llamados á la eleccion, ó puestos en plática; y esto, por sus maravillosas virtudes y grandeza de ánimos, particularmente nuestro Archiduque Leopoldo, hermano del Emperador Ferdinando III, que gobierna los Países-Bajos; mas ellos se inclinaron á elegir Rey de su Nacion, de la Casa y sangre de aquellos Reyes. Al fin se portaron todos, y hechas, las ceremonias de la Iglesia en el gran templo de aquella ciudad; para el acto colocado y puesto en un trono Juan Casimiro, de rara Majestad, juró guardar las leyes del Reino; y hecho esto lo coronaron y besaron la mano: el primero de todos el Príncipe Cárlos Ferdinando, hermano del Rey muerto, que Casimiro recibió en los brazos; tras este Príncipe, el gran Canciller de Polonia; el duque de Jorge, Príncipe del Imperio aleman; el Mariscal de la Córte; el conde de Adamo, Conosqui, Privado del Rey antecedente; el Arzobispo de Enesona; el Arzobispo de Poruania; el de Cracovia y Samogicia; el Vice-canciller del Reino; el gran Señorío, el Senado de aquella Corona; las Provincias y sus Diputados; segun su procedencia y antigüedad; haciendo cada uno una elegante y erudita oracion, significando al Príncipe el celo y amor con que le juraban: y á éstos siguieron los demás de la nobleza, Ministros y oficiales del Reino. El acto y el triunfo fué admirable, así en los gastos é invenciones que hicieron, en la can-

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

tidad de oro y plata que derramaron al pueblo, y se despendió en banquetes, como ellos lo acostumbran y suelen hacer; excediendo en la opulencia y majestad á los que nos proponen los escritores antiguos, y hacen largos exordios y narraciones de los Reyes Baltasar y Asuero, y los de la Titana menfítica Cleopatra, con el romano Marco Antonio. Fueron de admiracion los arcos, las justas, los fuegos, las inscripciones en loor y alabanza del Príncipe, de los mejores ingenios, no sólo en latin, sino en su lengua y en las de las otras Coronas adyacentes y forasteras; mostrando la lealtad en las plumas; esprimiendo la de los corazones; dando ejemplo de cómo las otras lo han de hacer con las espadas: levantaron estátuas de Príncipes y hombres grandes, en celebracion de las partes peregrinas del nuevo Rey, insiriendo las cuatro Monarquías de sirios, persas, griegos y romanos; aclamándole de la misma manera despues de Rey de Polonia, Rey de Suecia, que le tienen tiranizado, gran duque de Lituania, de Rusia, duque de Moscovia, Samogica, Livornia, Cervicobia; alcanzándole no sólo tener derecho á Suecia, sino á los vándalos y godos; teniéndole el Turco, con quien siempre tiene largas y encendidas guerras tiranizado mucho de lo referido arriba. Y es de ingenios flacos y torpes en la erudicion, y poco versados en las historias septentrionales, creer, ó dar asentir, que aquellas naciones son bárbaras, faltas de política y elocuencia, no más de porque nacieron en lo más retirado del Norte, en tierras frias, por la falta del Sol, criados en incultas, agrestes y altísimas montañas: por esa razon no los desfavoreció la naturaleza, ántes los hizo de buena complexion y salud, robustos, dados al trabajo, de grandes y robustos cuerpos, y por esto más copiosos y poblados en la generacion. Estos fueron aquellos que se derramaron por toda la Europa; bajaron por Alemania á poblar las tierras, y á Italia, con nombre de vándalos, y godos, y suecos; éstos quitaron la púrpura y el laurel de la frente á los romanos y á sus Emperadores, y lo hicieron retirar á Bizanzo, que hoy es Constantinopla, por el Emperador Constantino; bajaron á la Es-

Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

paña y se la quitaron; establecieron su Reino en varias partes de ella, de que hay memoria, y vestigios notables de sus sepulcros; si hiciésemos mencion de Toledo, Silla principal de aquellos Reyes hasta que el último godo, Rodrigo, lo perdió todo en la batalla de Jerez de la Frontera; les ganaron el Reino los Alarbes de la Mauritania Tingitana, y se retiraron á las montañas; sin embargo, lo volvieron á restaurar debajo del estandarte y su gran caudillo Pelayo; consérvanse en nuestras tierras algunos apellidos de aquéllos, que hoy son Casas ilustres y grandes por sus hechos y hazañas; volvieron, si bien en largo tiempo, y con crueles y sangrientas guerras á echarlos de Africa de la otra parte de la mar. No es posible, cuando en nuestros escritos se llega á tocar algo de esto, dejarlos de encarecer y alabarlos: éstos son los que en grande multitud de caballería se oponen al poder indominable del Turco; últimamente han casado sus Príncipes en la Casa de Austria, conservan la fé y la religion Católica, y en nuestros dias hemos visto Embajadores en la Córte de España, unidos con el Nuncio del Papa, el Embajador del Emperador, y el de Venecia: solamente de aquella parte hemos visto descender los suecos y trabajar á Alemania, los templos y las aras sagradas, y las ciudades imperiales y colonias, no sólo con las armas, pero con la herejía, que destruye y abrasa en mucha parte, ó casi á todo aquel Septentrion, toda aquella Noruega y Gocia, por donde, con la vecindad de Dinamarca, en tiempo de nuestros abuelos, entró en Escocia y en Inglaterra, y los heresiarcos y dogmatistas lo han introducido en Alemania con nombre de protestantes, en muchos de sus Príncipes, por castigos de culpas.

Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

LIBRO DÉCIMONOVENO.

ARGUMENTO.

Muévense nuevos y más rigurosos alborotos entre la Reina Ana, Regente, y el Parlamento. Degüellan los ingleses en teatro público, por justicia, á su Rey Cárlos Estuarte. La Reina de España llega desde Viena de Austria, por sus jornadas, á Trento, fin del Condado de Tirol: embárcase la Casa en Málaga con el duque de Nájera y Maqueda, Mayordomo mayor, para recibirla en aquella ciudad ó en el principio de Italia. Las disensiones de Francia pasan muy adelante, y el Archiduque Leopoldo entra con ejército en ella de órden del Rey Católico, en favor y á ruego del Parlamento, y retírase por la mala acogida que halla en ellos, como es de ordinario: retírase y vuelve atrás, y sitia, sin embargo, con la gente que habia dejado en la frontera de los Países-Bajos, á Ipre y á San Viñan, plazas importantes, y tómalas. Suspéndense los franceses en sus diferencias, y juntan las fuerzas de ambas parcialidades: pasan á sitiar á Cambray, socorre el Archiduque valerosamente, y hácelos levantar el sitio; y refiérense las demás cosas acaecidas hasta la mitad de este año en todo aquello que se pueden comprender.

Aquella ilustre y maravillosa ciudad entre las más insignes del orbe, no sólo no inferior á las más señaladas, pues de igual grandeza, si no más; que no sólo se contentó de abra-


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

zar los tres, sino todos cuatro elementos, por no carecer de nada, porque no sólo la sustenta la tierra y está fundada en el agua, la baña y fecunda la mar, la recrea el aire más puro y el elemento del fuego la sustenta desde su region; ésta, en fin, antiquísima en fundacion, fué la primera que ha dado reglas y preceptos vivos de cómo han de mantener y conservarse en libertad contra la insidia, codicia y voracidad de los tiranos; no se ha dejado llevar ni aspirado á entregarse á Príncipes, admitido la Corona ni los altos casamientos para crecer y aumentarse en herencias, cuyos litigios, por la mayor parte, suelen prorumpir en guerras, en desolacion de pueblos y ciudades, en estrago de súbditos y en perder lo mismo que se acrecienta por los casamientos, porque hay otros que asistiéndoles derecho ilegítimo y mal cimentado, los tienen ántes por codiciosos; tanto, que los asaltan: éstos al fin han conservado sus límites, y conteniéndose en ellos, sin apetecer la ambicion, ni lo ajeno, han creado hombres togados y consulares que los gobiernan, sabios y de prudencia, y eligen un Dux por cabeza, viejo y reverente en canas y autoridad, á quien se someten las materias políticas y militares, y con él las deciden, sin introducirse sujeto novelero: éstos distribuyen los bienes y las dignidades y los haberes de la Patria, premiando los virtuosos y los letrados con rectitud, con justicia y templaza; y de aquí procede la paz, la alegría y la buena andanza de los pueblos, las mejoras y los acrecentamientos, la abundancia y los frutos de la tierra. Esta es la verdadera y religiosa aristocracia, y estos son los venecianos, en cuya República y Señoría, ó Senado, no se ejercita el tumulto, el tributo ni el estrago; no poco admirados en el mando de los políticos, estadistas y filósofos: no vive allí la injusticia ni la iniquidad, porque verdaderamente ellos son los filósofos y observadores de la integridad, si hemos de seguir y estar por las huellas del gran historiador Paulo Jobio, Obispo de Nochera, y otros admirables que hacen largos encomios de ellos. No se han entregado, como dije, á ningun Príncipe que dé todos los bienes y premios de la Co-

Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

rona á uno, porque le presentó los vicios y se los ministró, y aduló y lisonjeó, y le acumuló falsamente las gracias y virtudes que no tenía, y que estaba muy léjos y fuera de tenerlos; al que siguió las pisadas de los malos, al que sólo no vé por otra parte sino por el antojo, ni oye más que por aquel oido, al que se lo destruyó todo: huyeron de esto por defender el comun, ó la República, de que no pare en miseria y necesidad, y lo peor de todo en fuego y destruccion. De aquí se derivaron algunas ciudades de Italia, como Luca y Pisa, que por ser cortas de distrito las han acometido y querido quitarles la libertad: Génova de la misma manera ha prevalecido, si bien no le ha faltado la emulacion del Príncipe y querídola embestir; mas no se ha dejado echar el yugo, aunque tampoco le han faltado bandos y persecuciones de unos con otros, y se gobiernan por los más viejos y Dux, con que hacen Senado; se rigen y aumentan con el trato y la industria, y así son prodigiosos en tesoros y riquezas, sin tener Príncipe que los desuelle y los haga caer en servidumbre mezquina. En tiempo de nuestros abuelos procuraron este mismo gobierno los holandeses; pelearon por la libertad, y se salieron con ella, y la alcanzaron con las armas, teniendo Príncipe sólo con título de General, y gobernándose por magistrados y burgomaestres en forma de Estados: hoy siguen este diseño los ingleses y toda la Gran Bretaña, abandonando al Rey, que tienen destituido y preso por causas que ellos han juzgado por justas, y gobierna el Parlamento en forma de Senado, eligiendo cabezas para el manejo de las armas si las hubieren menester, porque la mar los ciñe y los rodea, y sus bajeles siempre han rodeado ambos mares con reputacion y respeto. Ya los hombres apetecen más gustosamente este género de Gobierno en forma de Senado, de que no el Imperio ó la Corona que les limite la vida, el aliento, el vigor y las fuerzas, y todo sea quitar y cargar, investigar los bienes y las haciendas; y lo han querido intentar los sicilianos, animados del peso intolerable de gabelas, pretendiendo resarcir las coyundas que duramente los oprimian. Nápoles,

Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

ya lo hemos visto; pues ofreciéndoseles el Príncipe Thomas y toda la Francia á tomarlos sobre sí y defenderlos con las armas, por ser Príncipes no los quisieron, y los primeros estuvieron á pique de salir con ello si á los de Palermo no se les hubieran opuesto los Mecinenses, ni á la segunda vez, como queda dicho, temiendo el mismo gravámen; ántes ellos querian gobernarse en un cuerpo de Estado libre: el milanés lo ha insinuado en libelos por las esquinas de sus cantones y calles; y Paris lo ha dado á sentir, no sólo el Parlamento, sino el pueblo. Aquel tiene por materia de Estado en el Reino, que en tiempo de paz gobierne el Parlamento y en tiempo de guerra el Rey, y ellos, por hacerlo todo, lo introducen en las tierras de los Príncipes vecinos; y cansado de esto el Parlamento, y del Gobierno de la Reina Ana, y del Cardenal Mazarini, extranjero y siciliano, y de tan largo y prolijo ruido de armas, y de subsidiar los vasallos las Provincias y las ciudades y sus Parlamentos; ofendido aquel pueblo, prodigioso en búrgos y en gentes, no quisieron pasar adelante con ellos. De esta manera muchas, muy nobles y ricas provincias han fracasado por entregarse á Príncipes, porque los más de ellos ó todos son malos, y es milagro cuando hay alguno bueno, y de agradecer á la influencia y Providencia del cielo, y entónces se ve como en un cristal limpio cómo se luce á la República. ¡Qué digresion tan profunda y entendida podiamos hacer aquí si nos entrásemos por las memorias antiguas y descogiésemos las historias sagradas y profanas! ¡qué podiamos decir de Ciro, de Xerjes y Darío, de sus tiranías y crueldades! ¡qué de algunos de los Reyes de Judá y de los de Israel! ¡qué de los Faraones de Egipto! ¡qué de los Emperadores romanos, bárbaros en costumbres y viciosos! ¡qué de la soberbia de errores y herejías de los godos, qué de muchos que han dominado la tierra, y qué de muchos de nuestra España! ¡qué estrago la hizo Rodrigo por deshonesto, metiendo el mahometismo en ella! ¡qué Enrique VIII en Inglaterra, poblándola de herejía por una torpe sensualidad, abandonando la Iglesia, destruyendo las iglesias, destruyendo la Re-

Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

ligion católica y perdiendo la reverencia á Dios y á los Santos! Opinion es esta muy debatida de políticos y estadistas, y muchos cargan el juicio en esto y dicen, que gobernarse por los mejores ciudadanos de canas y consejo es lo más acertado, y viven más descansados los pueblos y sin tanta adoracion de ídolos como tienen los Príncipes y le rodean. Véase el Padre Mariana, de la Compañía de Jesus, en la segunda parte de la *Historia de España*, el capítulo que hace de esta materia, tal como de su ingenio. Y tomando el camino de nuestra jornada y prosiguiendo en ella, estaba la Francia, pues, y la ciudad de Paris, cansada del Gobierno de la Reina, del Cardenal Mazarini, Gobernador y Privado; de las imposiciones y tributos que pagaban con color de guerra, y de guerra tan larga y prolija, los vasallos cansados y afligidos, el Parlamento mal contento, y por la misma causa deseaban la paz con España. Mas el Cardenal no la admitia, por pasiones y motivos falsos, haciendo el gobierno tiránico, quererse alzar con todo y usurparlo, y por lo demás, referido arriba, ni la Reina, con ser hermana del Rey Católico, no daba oido á ella. Querian descansar los pueblos, vender sus mercaderías y entrar á la contratacion con España, que es la que siempre da el oro y la plata á los extranjeros, por niñerías, por ropa falsa, telillas y otras cosas vagas. Ofendido, pues, el pueblo de París, como otros discurrian, y entrando la Reina en sospecha del mal cariño, y otros Ministros suyos, de alguna conmocion peligrosa y digna de recelar y temer, porque corrió voz que los querian matar, miércoles 6 de Enero, dia de los Reyes, á las tres de la mañana, el Rey y la Reina madre de Francia, el Cardenal Mazarini y el Monsieur duque de Orleans, hermano del Rey difunto, y el Príncipe de Condé, con la mayor parte de los oficiales de la Corona y sus familias, dejando á París se salieron á San German, sin dar parte al Parlamento ni al pueblo; de suerte que causó á todos y á aquella populosa ciudad, derramándose por la Europa y de ella por todo el mundo, gran novedad; culpando al Mazarini y á todos los que fueron en esta resolucion, porque siendo el móvil de aquel Gobierno y habién-



Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

dosele fiado y encargádosele, debia aconsejar muy diferentemente y más en pró del estado de la reputacion de sus Príncipes, y no poner Reino tan belicoso al trance de que le perdiesen los poseedores, cuando no hay pueblo que no los quiera abandonar por sus desafueros y felonías, si ya no es que dificultosamente se podia esperar de él queria hacer, y de tan gran traidor, alguna lisonja á la Monarquía española, al Imperio y á los depuestos de sus Estados. Porque Enrique III, cuando se salió de ella por diferencias que tuvo con la nobleza y ciudadanos, no sólo perdió el Reino, se ocasionó la muerte, si por inspiracion del cielo, ó por sus atrocidades, permitió que le matara un fraile, dando por causa para hacerlo que le traia cartas de aquella ciudad: y Enrique IV, que no fué ménos desgraciado que él, que le sucedió en el Reino, despues que hubo peleado con los naturales y forasteros, no fué más Rey, de cuanto París le rindió las puertas. Así que, haber salido, no dejará de tener sus encuentros y dificultades al volver á ella, y costar mucha sangre; siendo muy posible poner en contingencia el reinado: y no se puede llamar buen Consejero al que dió el arbitrio sobre este caso; mas es muy precisa la vida y digna de cautelarse. Aquel dia el Parlamento y los altos ó Grandes de la Córte se juntaron, con voz de trompeta y público pregon, mandando á todo el pueblo estuviesen en postura y órden de defensa con armas para seguridad de la ciudad, y que los burgueses, de noche y de dia, tuviesen particular cuidado y guarda de todas las puertas y pasos de la ciudad, para que á ninguna persona, de cualquier calidad que fuese, se le diese permision de salir de ella, sacar armas ni caballos sin licencia del Parlamento; lo cual se ejecutó así como se mandó, embargando el bagaje del Rey y de la Reina, queriendo salir fuera de la ciudad en su seguimiento. Consiguientemente á esto, el Parlamento propuso algunas dificultades á la Reina sobre el hecho, y á los demás, advirtiendo qué se podia seguir de resolucion tan impensada; y no habiéndolos querido oir ni dar audiencia (algo me huele esto á lo de Cataluña), se volvieron mal contentos: uso muy ordi-


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

nario en aquel Reino, que luégo se arrodelan y se cubren con este achaque para declarar su sentimiento y su razon, mejorar sus quiebras á los desafueros que le hacen. A esto se juntó la noticia, que tuvieron, de que el Rey tenía todas sus fuerzas juntas cerca de París, en número de 6.000 caballos y 18.000 infantes; que habia hecho paces con el duque de Lorena, Príncipe de poca consistencia, arrimándose ya á España, ya al Imperio, y luégo recayendo á Francia, como ha hecho otra vez, y juntado ambos sus fuerzas para sitiar á París, cosa bien dificultosa en ciudad tan grande y de un rio tan poderoso (el fin lo dirá), con toda esta gente que estaban en armas, y estorbar el paso de entrar bastimentos, dividiéndose por las estradas ó caminos más principales por donde venian á la ciudad para impedirlos, quitárselos, estrecharla y apretarla con hambre. Juntáronse aquellos burgueses ó ciudadanos y echaron bando, dando por traidor á la Corona de Francia al Cardenal Mazarini, declarándole por principal autor del caso y atizador de semejantes movimientos (por eso le doy por necio, porque puso su potestad, valimiento y estado en balanza y á perderle, que podria ser, segun los principios de alteracion, y más alteracion francesa, dificultosa de sosegar: proseguia el bando, que dentro de ocho dias saliese del Reino, y no lo haciendo, fuese preso por traidor, y que nadie se atreviese á darle socorro, ni posada, ni otra ayuda ninguna: con que á toda diligencia se escondió, sin saber dónde estaba, embargándole sus bienes y hacienda, que puso en secuestro el Parlamento, dando traza de haberlo á las manos.

El Príncipe de Conti, hermano del Príncipe de Condé, y su cuñado el duque de Longavila, dejaron á San German y se vinieron á París, por causa de mal contentos con algunos de la compañía del Rey; y aquel dia los duques de Prouf y de Bullon entraron en el Parlamento y votaron en favor del Príncipe de Conti y duque de Longavila: y lo que hacía admirar mucho fué la paz de ánimo del Monsieur duque de Orliens, tio del Rey, en esta ocasion, que podia lograr sus pensamientos mejor que al principio, cuando comenzó á ser


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

revoltoso, sin salir con nada; mas hay quien dice que procedió contra el Mazarini, como se dirá, aunque yo no lo creo, si hemos de dar crédito á los que nos lo escriben. Hicieron á Conti General de las armas por parte del Parlamento, asistiendo en París con el conde de Longavila y otros Señores del Reino, en el Palacio Real de aquella ciudad, y los duques de Prouf y Bullon, aprestándose y buscando lo necesario para formar un poderoso ejército y oponerse á los intentos del Rey, que aunque de pocos años le hacian alentado para salir en campo: así el ódio andaba tan introducido en las pasiones de los unos y los otros. Parece que Dios enviaba este rayo de luz á España y á las demás Coronas para descansar de las insidias de aquel Reino. Reconocianse ya tener alistados mucho número de infantes y caballos: otros hacen un número muy excesivo, que yo no me atrevo á señalar, y como aquel pueblo es tan grande, no hay que dudar de ello, porque es muy fácil armar allí 80.000 hombres si gran parte de aquel pueblo se armase. Parte de esta gente habia tomado el duque de Longavila, para echar de los puestos que habia ocupado la gente del Rey y de la Reina en torno del ciudad, en que se trabó un recio encuentro con mucha efusion de sangre; apoderáronse los burgueses por fuerza de armas de una torre, la más principal de ellos, asegurando por aquella parte el poder entrar ni salir bagaje ni bastimentos algunos á la parte contraria sin gran riesgo de la vida. A los demás bandos se echó otro, que cualquiera ciudadano, de cualquiera calidad que fuese, de edad de diez y ocho años hasta cincuenta, saliese á hacer las guardas que se le repartiesen, con sus armas, y cada cosa (quiere decir que sean hombres de calidad) que tuviese grande puerta, diese caballo y hombre armado si la pendencia y el alboroto pasase adelante; resueltos á no admitir tributos y probar á resarcirlos. Era esto de no pequeño cuidado, y en esta parte ya comenzaba á obrar el estímulo de los poderosos y á padecer de nuevo los vasallos; pues les pedian no sólo las personas, pero que diesen armas y caballo á costa de las haciendas. Tomó el ejército Real todos los lugares

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

abiertos alrededor de París por donde pasa el gran rio Laloire, como San Dionis, Charenton y otros; ocupó el puente de París por donde pasa el gran rio Laloire, y tomó gran cantidad de víveres y puso sitio á todos los demás que estaban en las aldeas, de que se ocasionó que estuviesen los precios tres tantos más doblados que lo que ántes valian; por cuya causa, y por las demás referidas, está el pueblo resuelto á salir en campaña, y abrirse camino con las armas y resarcir el yugo violento de los tiranos: tempestad que corria en todas las Coronas de la Europa. Pretendian éstos desembarazar los pasos que el Rey les tenía ocupados, hallándose á esta hora con 20.000 combatientes prontos y armados, y la ciudad de París estaba toda aprestada para su defensa y no dejar salir un hombre en favor del Rey ni de la Reina; mas revelábanse que todo el Reino seguiria su voz y estaria por ellos. Dió el Parlamento de nuevo por traidor á la Corona de Francia, al Cardenal Mazarini y á otros Ministros superiores del Estado y manutenencia; quitó algunas gabelas de las que pagaba el pueblo, que la causa de este levantamiento fué el haber impuesto una nueva gabela que no quisieron admitir, que con todo desembarazo y descolladamente la contradijeron hasta sacar la cara descubiertamente, segun lo sucedido: apoderóse de la Bastilla, que es un fuerte dentro de París, como un almacen de artillería y otros instrumentos militares para hacer la guerra cuando hay necesidad dentro ó fuera del Reino. Al fin rindiéronse: hallando en él casi todas las fuerzas de aquella gran ciudad, pugnaba una gente con otra: los del Rey por cerrarles las entradas, y los del Parlamento para abrir camino á los víveres; vinieron á las manos y á encontrarse reciamente, y murieron de ambas partes pasados de 2.000 hombres. Mandaba el ejército Real el Príncipe de Condé, como tambien las armas del País-Bajo; mas á esta hora todas sus gentes asistian allí: fueron llamados al ejército del Parlamento, los dispuestos de Cataluña, por vencidos y castigados del Mazarini, Monsieur de la Mota, el conde de Arcurt, el Duque su hermano, que tambien campeó en Cataluña; el Príncipe de Conti, hermano del


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

Condé, y otros muchos Señores que se confirmaron con el Parlamento. El duque de Longavila, sentido de que se barajase lo que tenía sentido acerca de la paz con España con el conde de Peñaranda en Munster, en Westfalia, habiéndole enviado allá por Plenipotenciario para la paz general, que desbarató el Mazarini, no queriendo venir en lo que él habia ajustado; dejóse sentir el duque de Orliens, que seguia el partido del Rey y de la Reina Regente, y quién dice que prendió al Cardenal, como sabidor de la parte donde estaba, y le puso en prision con 400 soldados de guarda en la villa de San German, quizá para defenderle por aquí y dar esta tácita satisfaccion á la ira del pueblo declarado contra él; mas la reputacion del Gobierno andaba en balanza, y los maldicientes no templaban las bocas y las lenguas. Enviaron las Provincias visto el suceso, porque casi en todas cundió el contagio de la alteracion, á muchos Señores, que los que las tenian cargo quisieron entrar y usar de la ocasion y satisfacerse por aquí de las injurias de los privados; mas visto el suceso, como queda dicho, enviaron sus diputados á la ciudad de París á disponer las cosas, sin resolverse á esta hora dónde se inclinaron, Roan, que se declaró por el Parlamento, las Provincias de Champaña y Picardía; mas no ardia el fuego como se quisiera, y como ellos merecian, por lo dañado de sus oficios contra la Iglesia y las tierras pacíficas de los Príncipes; porque Madama Regente, titubeando en lo comenzado y menudeando la ponzoña de aquel Reino para abrasarlo todo y que cundiese á los vecinos, envió órdenes generales para que todos los hugonotes, luteranos y sus heresiarcas se acercasen hácia Orliens, donde se sospechaba verse con ellos, sin haber hasta ahora reconocido el intento. El duque de Epernon, Gobernador de Burdeos, se prevenia de armas, ocupaba fuertes, puestos y colinas, y todas las ciudades haciendo lo mismo; pero siempre tomando muchos de una parte á otra, con que á veces servia de templar el furor y otras de irritarle: querian el Rey y la Reina ir á Roan para fortalecerse más, y avisando de su ida respondió la villa, que los admitiria con no más que 200 hombres de su

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

servicio y casa, y de otra manera les cerrarian las puertas; con que cedieron de la jornada. Declaróse el Ducado de Borgoña tiranizado por ellos, patrimonio antiquísimo de la Casa de Austria por el Parlamento de París, usurpado, como queda dicho, muchos años há, porque el Condado está por el Rey Católico, aunque malbaratado, como todo lo demás, por la vecindad de invasion francesa.

El duque de Lorena se pasó con sus tropas al partido Real, no bien asegurado de sus cosas, deseando por varios caminos restituirse en su Estado y que se le volviesen; no habia hombre de alto, mediano ni bajo estado en toda la Francia que no diese voces y apellidase la paz general, porque se hallaban tan exhaustos y arruinados con las gabelas y haber tantos años que no habian entrado á la contratacion con España, Coronas y Estados, que no podian pasar adelante. ¡Plegue á Dios que no se vean en Castilla estas calamidades por las mismas causas! Mas en cuanto á la paz, se pasa adelante; la rotura será muy diferente, porque cada Príncipe hará segun viere el estado de las cosas; mas á mi entender, ello se compondrá para el verano que viene, y saldrán á tiempo á la guerra sobre Flándes, y no la excusarán y sacarán aquellos ciudadanos los mismos partidos con el Rey de España; mas al fin ambos, en un mismo fiel, menguarán en las fuerzas y en el dinero, porque faltando éste desfallecen aquéllos; de suerte que si ántes les daban mucho, ahora les darán poco ó nada, con que aflojarán las fuerzas de la guerra: ella por la Francia y él por España, ambos á dos hacen la guerra á los vasallos, ¡grande yerro el quitarles las haciendas! y de aquí unos á otros se la hacen. Pero ha querido la infelicidad, ó nuestra falta de consejo, que ha sido con reputacion de los franceses y descrédito de los españoles, que tuviéronlos largo tiempo debajo de los piés y ahora los tienen ellos sobre nuestra cabeza, y un siciliano seguia la victoria, y no queria la paz sino en gran mengua nuestra, y de otra manera no daban orejas á ella; mas ahora están las cosas en tal estado, que es imposible que deje de haber notable mu-


Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

danza, y quieren abrogar el nombre del Rey, y gobernar el Parlamento, como lo ha hecho Inglaterra, notable en estos casos, que mató al Boquingan, privado de Jacobo, y ahora no respetó al hijo: rara Era y singulares hombres, los mayores á mi ver en la tierra respecto del hecho, mal ejemplo para otros. Mandó el Parlamento embargar las rentas Reales en todas las Provincias, con que los hombres de negocios se cerraron sin querer dar un real para los aprestos de este año. Dios lo lleve adelante, que no lo perderá su Iglesia: iban convocando la mayor parte de gente y guarniciones de las fronteras y plazas de armas de Flándes, España é Italia, y marchando el ejército del Rey, dejando en ellas tan solamente alguna infantería: buena sazon para hacer algo en Cataluña, en Portolongo y en el País-Bajo; mas no se logró nada. Tambien es menester rogar muy de veras á Dios por esto, y pedírselo con ofrendas y oraciones: ahora era tiempo que se redujeran los catalanes, faltándoles aquel auxilio, que será fuerza les falte si se enciende la guerra, se divide el Reino y se han menester para sí, y con que nos dejen con los portugueses. No dejaban de tenerlos con cuidado la novedad, y tenerlos en centinela, porque el duque de Epernon y Baltea enviaron orden á Bayona, que tuviesen cuidado con la ciudad y frontera y estuviesen en vela; representándoles el estado á que habian venido las cosas de Francia por el riguroso gobierno de un Cardenal extranjero, porque sería muy posible que los españoles quisiesen intentar alguna invasion por allí; (no sé de qué era el miedo, pues no se veia el movimiento, ¡mal pecado! que no los hay), y que se tenía noticia que se podia temer y recelar; con que el conde Trengon, hermano de aquel Duque, Gobernador de Bayona, dió órden en las provincias de Lebori y Navarra la Baja, estuviesen todos prevenidos con las armas, y en esta forma las descolgaban de las paredes, las limpiaban, aferraban las espadas y los escudos, y hacian sus alardes como si vieran nuestros campeones y estandartes á sus fronteras. Pero todo reposaba en silencio mudo, á esta hora; toda la alianza y confederacion francesa

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

estaban en el aire, así de suecos como de protestantes y Príncipes italianos; las plazas tomadas en el País-Bajo, la Lorena, la Alsacia y las plazas del Palatinado y Piamonte, el Modenés ingrato, los Cardenales de la faccion francesa, el Florentin, si le ha quedado algo en el corazon de la liga de los años pasados, que tan presto se arrepintió, el Principado de Cataluña, el Reino de Portugal: aquí se verá cuán necio fué el Gobernador y Consejero Cardenal Mazarini, pues ha puesto á aquellos Reyes en términos de no serlo, y habiéndolos desacomodado y metídolos en guerras externas, y de todas maneras peligrosas, si bien de utilidad para España, parece que se reconoció vasallo si quisiera penitencia, digo hacer penitencia de la deslealtad; mas al mismo tiempo estaban de refresco 10.000 franceses en Barcelona para la guerra de este año, y agregarlos á la demás gente que estaba acuartelada y en los invernaderos, para salir temprano y oponerse á nuestros intentos, si acaso queriamos tomar algo, y recobrarlo, ó se habia dejado sentir por las levas de gente y prevenciones que se hacian, y porque el Rey mostraba resolucion á ello. Habia aplaudido mucho á los Ministros españoles la rebelion de Francia, pensando sacar de aquí alguna conveniencia para el estado público, por las muchas aflicciones que le agravan; pero era la desdicha, que no es tiempo en que se podia hacer nada sobre ello, por haber sucedido en el corazon de un invierno riguroso; porque la conmocion de París, como hemos dicho y como queda referido, sucedió á 6 de Enero de este año que vamos escribiendo: de suerte que el Archiduque Leopoldo, teniendo el tiempo por contrario, no podia obrar cosa considerable, ni recobrarse de las plazas perdidas en los Países-Bajos, ni ir sobre ellos en sus mismas tierras, ni acometer las plazas que nos tienen tomadas en Italia, ni hacer entradas en el Piamonte contra Saboya y el Modenés, vecinos al Estado de Milan, que si bien no han hecho pié en él, le infestan con ejército; en España, de la misma suerte, en Cataluña, y querrá la dicha que cuando el tiempo dé sazon y lugar de poderse hacer, porque no

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

se acabe esta furia y esta carga insidiosa de la guerra que asola nuestros Estados, y si el Poder Divino no la extingue con la fuerza de su brazo poderoso, los ha de acabar, y cuando podamos hacer algo, ya estarán convencidos, quietos y concertados; porque no faltará quien diga y haga una larga y elegante oracion en esta sustancia: Ahora que habeis alcanzado la gloria y el prez militar, y habeis borrado con su sangre las injurias antiguas de los españoles que os hicieron en tantas empresas; ahora que el laurel del Marte sólo vive en vuestra frente, consiguiendo en estos veinte años traerle ceñido, ¿quereis arrojar y abandonar en deshonra? que habreis extendido vuestros términos, y adelantándolos, coadyuvando los pueblos alemanes, así altos como bajos; que habeis domado naciones muy belicosas; habeis afirmado los piés y las armas en Italia y en España; que os llaman las naciones y se valen de vosotros, aquellos, digo, que están oprimidos de los tiranos, y reciben nuestras leyes, piden vuestro amparo, queriendo vuestra alianza y auxilio, y os tienen por árbitros en la Europa; ¿quereis abandonar por una mísera conmocion sediciosa, y no sólo esto, sino es tantas virtudes como admira el mundo en vosotros? Volved por vuestra honra y vuestro valor, que los enemigos entienden y esperan de esta diversion sacar fruto; someteos á la obediencia del Rey y á la Regencia de la Reina, y si el extranjero pretende subordinaros, y su Gobierno os desagrada, echadle de la Francia y precipitadle de altos escollos; pero no os deshagais de vuestra alta fidelidad, ni la mancilleis con manchas tan oscuras y torpes, ni deis triste remate á tanto cúmulo de victorias, y á la nobleza de la sangre de Francia: muchos se opondrán, de vuestros paisanos, á vuestros intentos; perecerá el estado y la política con tan ruidosos vientos de escándalos y pasiones; sabedlos ganar por las manos, con mostraros fieles, restituir la paz y la tranquilidad á la Francia. La desesperacion nunca obró cosas grandes; seguid vuestros hechos y victorias, pues teneis á los españoles, vuestros antiguos enemigos, tan en baja fortuna con todas las naciones,

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

que hoy son más aborrecidos que ántes, abusan y afean su Gobierno, y huyen de él; desterrad los bandos y admitid mi Consejo, que os será favorable, y si le abrazais; desensanchad vuestro espíritu; no perdais vuestra comodidad, concordia y quietud, destruyendo la buena y próspera fortuna que se os ha entrado por las puertas estos últimos años: reputacion teneis, si os acordais, cuántas Eras há que os ha huido el cuerpo; si seguis vuestro devaneo, vuestras mujeres y vuestros hijos lo pagarán; vuestros lugares, tierras y posesiones se entregarán al fuego; los demás émulos las verán arder desde sus cantones con gozo y alegría, así como cuando Neron fué el mismo incendiario de Roma, enemigo de su misma ciudad y patria; y será muy posible que se restituyan en lo que les teneis tomado, y aún que pasen á subprender lo vuestro y vuestras alquerías, como muchas veces lo han hecho, y entrar por vuestras fronteras á fuego y á sangre, sin perdonar á edad ni á sexo. Este es mi parecer y el que os conviene: suspended la ira, aunque sea justa, y las enemistades; refrenad el corazon y la cólera, no sea vuestro castigo y cordel el arrepentimiento ó el principio, hoy verdugo de nuestras conmociones.

Andábamos á buscar General para la guerra de Cataluña, y no le hallábamos á propósito, y ninguno les contentaba, ni les venía á colmo de su medida; ¡tan fallida estaba de hombres nuestra Era! porque al General D. Francisco de Melo, con haberle retirado ó detenido á la raya de Aragon, en Almazan, por el hecho de Tortosa, le tenian preso y enervada la libertad: habíansele encargado al marqués de Mortara, con título de Maese de Campo general; mas los aragoneses no le quisieron, y habian llamado segunda vez, y sacádole de su rincon á D. Juan de Garay, mas como el tiempo estaba tan á los principios del año, no se habia tomado resolucion: siempre recateándole la merced del título que pedia, de que era el sentimiento, y otras con él; siempre abusando de que habia sido paje de D. Gomez de Figueroa, duque de Feria. Si era hombre de importancia, hidalgo, el servir ó haber servido,


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

nunca pudo deslucir á la persona, y más si ha sabido adelantarse á mayores y mejores puestos: Julio César no fué más que un ciudadano romano, las armas y la valentía del ánimo le hicieron Emperador, y él supo hacer para la toga y la púrpura; pero la desdicha es que, no habiendo hombres, si hay alguno, aturdidos con el descuido, con los vicios y los pasatiempos, no se hace caudal y échase mano por el poder del valimiento, ó por la carne ó sangre, no de los soldados, sino de los bisoños y los poco usados en la guerra que éstos. ¡Cuando (mayor desdicha), cuando en nuestros tiempos hemos visto conmovido el Septentrion con guerras inmortales y sangrientas; ver los campos y los rios vueltos y teñidos en sangre humana, yermas y despobladas las provincias más populosas, ardiendo en guerras civiles toda la Europa, y con más admiracion aquella parte que obra nombre en el mundo de la Gran Bretaña; depuesto aquel Rey, y metido en prision como un hombre particular, encendiéndose en pasiones domésticas! Los Turcos no olvidaron la antigua enemistad con los Persas, ni con los Venecianos. No parece que Marte ha reinado en otro siglo, ni tenido su imperio sino en éste. Italia, llena de movimientos, hizo mociones, así en los altos como en los bajos; la China, penetrada de los Tártaros; la Etiopía de los moros de ambas Mauritanias, Tingitana y Cesariense; los Reyes de la India Oriental, trabados en vivas emulaciones; hasta la misma Moscovia no se veia libre de este contagio de la Europa, y lo dejamos referido, por los atentados de la Francia, la España, bien se deja reconocer su trabajo por Poniente y Levante, por Catalanes y Portugueses: sólo la India Occidental era de no poca maravilla verla reposar, por haber dado fin á la infestacion de los Holandeses, si ya no es que con la contratacion ha de quedar defraudada en mucha parte del oro y de la plata, de las perlas y piedras preciosas.

Habia llegado la Reina por sus jornadas desde Viena de Austria á Trento, con su hermano el Rey de Hungría y Bohemia; mas con alguna incertidumbre de pasar el Rey á España, hicieron allí alto para esperar la casa, donde los esperaba el


Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

Cardenal Montalto, para recibirlos en tanto que llegaba, que iba á cargo, como queda referido, del duque de Nájera y Maqueda, Mayordomo mayor de la Reina; que hasta ahora no sabía el Rey si habia llegado, escaseando los correos, que fué causa de desabrirse con él. A la postre eligieron á D. Juan de Garay por Maese de Campo del ejército de Cataluña, dando calor á la jornada, aunque tibiamente, por algunas quejas que venian de los pueblos del Condado de Rivagorza, sobre el mal tratamiento de algunos cabos franceses que usaban del palo, y de otros lances afrentosos contra aquella gente conjunta á los Catalanes, castigo bien merecido á su traicion; pero ahora era tiempo de acometerlos y echarlos del Principado, y sin duda ninguna temo que la guerra de este año ha de ser, con el modo y estilo que los pasados, floja y de poco brío, para señalarse en una ocasion que el mayor enemigo estaba divertido, y enzarzados unos con otros, y por el poco ardor que veo. En nuestros Ministros solamente se descubre y se deja ver el estímulo y la peste de pedir: el Presidente del Consejo, Riaño, iba llamando las personas de la Córte, les pedia los dineros, en plata, de catorce en catorce mil ducados, de seis en seis, de cuatro en cuatro, de dos en dos, de mil en mil, cuando estaba el tiempo de modo y tan acabado, que tenian más necesidad de que se los diesen, que pedírselos, por la necesidad grande que tenian generalmente todos; y sentado en una silla, litigaba con ellos lo que le habian de dar, y les decia, despues de la contienda, que qué dejaban allí por donativo, ó que tomasen juros, y éstos se los quitaban despues; de suerte que esta dolencia, difícil de remediar, era intolerable, porque no tenía fin, y la boda y la guerra no eran de gusto ni comodidad para el vasallo, sino de pena y tristeza. En las Córtes, que ahora se tenian, le habian hecho conceder á la afligida villa de Madrid 200.000 escudos, que harán cercenar y exprimir los mantenimientos, para que, cuando los vayan á comprar por razonable cantidad, les den una miseria, y sustenten del aire, como camaleones; y como siempre, con que se hallan desfallecidas las fuerzas para


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

tomar las armas, y con haber cortado las cabezas á dos caballeros, y puesto á un Grande en una estrecha y obscura cárcel, desjarretándole á tormentos, ya les parecia que estaba el terror y el miedo en las venas y en el corazon de todos los hombres de la Córte y de Castilla, para abrumarlos. Con este rigor les sacaban las entrañas, como se usaba en las tierras bárbaras con los que eran católicos; no reparando en los ejemplares presentes, que como se libertó Holanda y sus provincias, Nápoles, Sicilia y Cataluña, y Portugal, le sería muy posible á Castilla, como en tiempo de las Comunidades, cuando en Navarrra, Aragon y Valencia se toma la segur con más tiento, por el riesgo á que está todo, ó ya por más impacientes aquellos naturales, ó por más léjos, de estarlos siempre sacando el corazon con un cuchillo agudo, como lo hacen los herejes Anglicanos á los que son hijos de la Iglesia Católica Apostólica Romana; y no basta, por ejemplo y desengaño nunca visto, el ser cosa que se ha llegado á decir, que el Rey de aquella Isla, no sólo ha sido depuesto, preso y residenciado, sino que le han quitado la cabeza por cosas semejantes á estas, y porque los queria oprimir y traer á la melena, cuyo suceso es de esta manera:

Hallóse un papel escrito de la mano de aquel Rey despues de preso, que ayudó mucho á acelerar su muerte, que se publicó por suyo cuando le prendió Forfois, en que le declaraba cuán mal le parecia el proceder del ejército, y es del tenor siguiente:

«Cuando largos pretextos paran en solas sombras de flacos cimientos, entónces las mayores labores producen mayores efectos, y llegando negocios de gran importancia á periodos, los oidos de todos están atentos hasta satisfacer sus expectaciones; pregunta: ¿quién ignora cómo esta Nacion destruida ha gemido mucho tiempo debajo del peso del yugo del tirano y opresion, y quién ignora que el ejército me haya echado la culpa de toda la sangre derramada en estos siete años de guerras civiles, siendo yo el que más ha padecido y el ménos culpado? era bien atajar el flujo que, sino parara, destruyera

Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

absolutamente esta Nacion: ¿y qué modo, qué modo habia para poner fin á estas distracciones, sino un tratado personal con mis dos salas de Parlamento, como ellas deseaban y yo condescendí? Confieso que hubiera ido la medicina para esta enfermedad, sino se interpusiera este imperioso ejército, atreviéndose á llamar en sus papelones impresos su enemigo capital. Júzguelo el mundo si no he hecho cuanto he podido con Real verdad en estos últimos tratados, y sino estuve tan pronto para dar, como ellos á pedir; y con esto no se dan por satisfechos, pues prosiguen sus ambiciosos intentos, con capa de bien público de este miserable Reino. Los corazones moribundos de mi pobre y oprimido pueblo volvieron á vida con las esperanzas que tenian de este tratado, ¡y qué presto quedaron fustrados! Antes me condenaban por haber cedido poco á mi Parlamento, ahora me condenan por haberme rendido á él: encarceláronme por haber hecho guerra, y ahora me prenden por haber hecho la paz; si ántes de ahora reiné como Rey, ¿cómo ahora me tratan como esclavo?; ántes de ahora gocé de la compañía de mi cara mujer y hijos en paz y quietud, y ahora ni puedo gozar de ellos ni de la paz; hasta ahora mis vasallos me han obedecido, y ahora habré yo de obedecer á ellos; hanme condenado por haber tenido malos Consejeros, y ahora me condenan á no tener ninguno, sino es Dios. Estas son miserias indecibles: cuanto más trabajo por la paz, tanto soy ménos respetado, y ¿cómo sabré despues qué conceder, cuando ellos no saben qué pedir? Déjolo á vuestras conciencias, si he satisfecho vuestros deseos en cada particular de este tratado; si hallan que no lo he hecho, déjenme llevar el peso y pena de la culpa; pero si os he dado entera satisfaccion (como estoy seguro que he hecho), entónces estareis obligados de librarme de la furia de los que llenan sus pensamientos con sangre, porque, aunque pretenden celo, son lobos con pieles de ovejas. Otrosí declaro, que ninguna cosa impide más la deseada paz de esta Nacion, que la ilegítima ambicion que de los que de criados aspiran á ser amos y trabajan para introducir una democracia en lugar de monarquía:


Digitized by Google

Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

fuerza será alterar las leyes fundamentales con destruccion del Reino y de sí mismos, porque aquel que quiere dar reglas con la espada, caerá por ella: sedicion es la madre de ruinas, y los que como veletas vuelven á todos vientos, no aman á otra cosa que mudanzas, ni áun con éstas están contentos, sino *por tempore*, no más que por que la demasiada variedad confunde los sentidos y aborrecen una locura para dar en otra: el tiempo es el mejor cirujano de sediciosos, porque la sedicion es como lepra, que hace á un hombre aborrecer su mismo cuerpo, y como los peces, que por amor al cebo, tragan el anzuelo y quedan presos. Otrosí declaro, y Dios sabe si será mi última declaracion, que he trabajado sériamente por la paz; que mis pensamientos (fueron) sinceros y absolutos, sin fines siniestros, y que ni dejé de hacer nada de todo lo que mi conciencia consintió: tomo á Dios por testigo, que el ejército, como nube de malicia, ha disipado la gloria de la paz que comenzó á resplandecer en esta tierra: juzgue el mundo si es bien que un ejército contradiga los votos de un Reino, y con pretexto de mirar por las leyes y libertad, pervierta ambas: estas acciones han de producir extrañas consecuencias, y inundar el Reino con calamidades. En cuanto á mí, protesto delante del Cielo que mis propias aflicciones, aunque son hartas, no me lastiman tanto como ver lo que padecen mis vasallos, y sé en quién confian mis enemigos; Dios consuele á ellos y á mí, y nos dé paciencia proporcionada á nuestras fuerzas y miserias, y sufrimientos; y cuando la malicia de mis enemigos haya hilado el último hilo, sepan que yo, por la gracia de Dios, seré tan pronto á padecer como ellos activos á acelerar mi muerte, y el corazon me dice que vendrá tiempo que las mismas nubes lloverán venganzas sobre las cabezas que pusieron barricadas á la paz; porque Dios ha dado su bendicion á los que hacen la paz, á los que la quebrantan dará su maldicion. Doy gracias á Dios que estoy armado contra sus furias; flechen las saetas de envidia contra mi pecho, para recibirlas, y corazon lleno de paciencia para sufrirlas: Dios es una roca para mí y un

Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

escudo; no temeré lo que los hombres pueden hacer contra mí, aguardaré lo peor, y si algo me sucediere mejor daré la gloria á Dios, porque en vano es el auxilio de los hombres.»

Prosigue, y hácese relacion del proceso y muerte que la Junta de guerra y Parlamento popular de Inglaterra dió á su Rey Cárlos Estuarte, primero de este nombre, cosa bien rara y nunca oida en el mundo, y digna de observacion entre sus Príncipes. Sábado 20 de Enero de este año 1649, conforme la cuenta inglesa, trajeron al Rey preso con guardas al Salon del Consejo; entró cubierto, y asentándose así el Rey, como los jueces, que eran en número de 70, con su Presidente Bradscau, y habiendo mandado que todos guardasen silencio so pena de prision, nombraron á cada juez por su nombre, el cual, levantándose, dijo: «Aquí estoy.» Luégo Juan Caco, Solicitador general, señalado por el Consejo, habló al Presidente de esta manera:

«Señor, en nombre de las Comunidades de Inglaterra y del pueblo, acuso á Cárlos Estuarte, aquí presente, de traicion y otros crímenes gravísimos, y pido que el Secretario lea mi acusacion que he dado escrita:» y leyóla el Secretario. La acusacion es esta:

«Que Cárlos Estuarte, despues de ser admitido por Rey de Inglaterra, con poder limitado para gobernar conforme las leyes del Reino y no de otra manera, se obligó con juramento de usar de este puesto, dignidad y oficio, para bien y beneficio del pueblo, y de guardarles sus derechos y libertad; no obstante, movido de un impío intento para levantar y mantenerse en poder tirano, sin límites, y para regir conforme á su antojo, derribando los derechos y libertad del pueblo hasta arrancar sus fundamentos y quitar los remedios que hay para estorbar el mal gobierno, que por fundamentos de las leyes de este Reino tenía y estaban establecidas, para la defensa del pueblo en la potestad de frecuentes y subcesivos Parlamentos ó Juntas nacionales en Consejo; el dicho Cárlos, para alcanzar sus designios y amparar asimismo y á sus adherentes en sus impías conspiraciones, como traidores,


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

maliciosamente ha levantado guerra contra el Parlamento y el pueblo, y representado aquí particularmente á 13 de Junio de 642 en Berbech; á 13 de Julio del mismo año en Forque; á 4 de Agosto, tambien del mismo, en Nohinghanao, donde se sacó el Estandarte Real; á 13 de Octubre en Edghil y Ceutonfielo, en el Condado de Barbique; á 13 de Noviembre en Brauchford, Condado de Mideleses, y á 13 de Agosto de 43 en Caveshambridé, junto á Rindinque en el Condado de Verches; á 13 de Octubre de 43, junto á Blocister; á 13 de Noviembre de aquel año junto á Ancuberí, Condado de Berg; á 13 de Septiembre de 644, en Bodmin de Conuhralia; á 13 de Noviembre de 45, en Ancumben Ubisupun; á 14 de Junio en Nasebifield, en Nortanter, el de 46: ha procurado sembrar cizaña, diversion y tumultos en este Reino, con insinuaciones de fuerzas forasteras, que procuró, y con otros muchos malos medios, renovar la guerra por mar y tierra, aún el año de 48, contra el Parlamento, y el buen pueblo de este Reino, en los Condados de Keulessex, Surey, Susex, Midelssex y en otras Provincias de Inglaterra y Valia: ha dado comision por mar á su hijo el Príncipe y á otros, para que sobornen los Ministros empleados en la Armada por el Parlamento, por ser presidios marítimos de la Nacion, y los ha corrompido por sí y sus agentes á que se vuelvan traidores, revoltosos contra el Parlamento, y con crueles intestinas guerras y inhumanas ha derramado mucha sangre inocente de sus vasallos buenos, extinguiendo muchas familias y gastando el Tesoro público, cerrando el comercio y el País, en muchas partes, asolando con extrema desolacion.

»Y, para proseguir sus malos intentos, ha dado comision al Príncipe y otros rebeldes ingleses y forasteros, como el conde de Hormud y los rebeldes irlandeses, que amenazan de acometer este Reino en nombre de Cárlos Estuarte, y de todos estos maldicientes designios, guerras y invenciones de Cárlos Estuarte, han sido y son para mantener y adelantar sus intentos y intereses personales de voluntad y de poder que pretende establecer para sí y su familia, contra el pueblo, digo,

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

público interés, el derecho comun contra la libertad, justicia y paz del pueblo, de esta Nacion, que le ha dado y fiado el cetro. Por lo referido, parece que Cárlos Estuart ha sido y es el autor que ha maquinado y ocasionado estas crueles, inhumanas y sangrientas guerras, y es culpado de todas las traiciones, muertes, robos, quemas, despojos, desolaciones, daños y desdichas de este Reino, que se han cometido en estas guerras; y así, yo, Juan Coque, salvo mi derecho de pedir en otros tiempos en nombre del pueblo de Inglaterra, acuso á Cárlos Estuart como á traidor, tirano, homicida público, implacable enemigo, y ruego que la Sala mande á Cárlos Estuart, Rey de Inglaterra, responder á todos y cada uno de los puntos, y que la Sala proceda á sentencia definitiva conforme á justicia.» Miéntras leia el Secretario la acusacion, el Rey se sonrió de las palabras tirano, traidor y homicida, y acabando el Secretario de leer, el Presidente dijo al Rey: —«Ya ha oido el cargo, veamos el descargo que dá para satisfacer á las Comunidades de Inglaterra.»—Respondió el Rey: —«Primero queria saber con qué autoridad me traen acá: en la isla de Vicht traté con ambas Salas del Parlamento debajo de la fé pública, me trataron honradamente, y llegamos casi á conciertos; y así deseo saber con qué poder y autoridad legítima me han sacado de allí. Bien sé que hay muchos géneros de poderes en el mundo, como de salteadores y robadores, y sabiendo que la Sala tiene autoridad, responderé por mí; en el ínterin acuérdese la Sala que soy su Rey, y Rey legítimo, y qué castigos acarrean para sí mismos y para todo el Reino; miren bien, ántes que pasen adelante, lo que intentan, porque yo no tengo de faltar á lo que debo á mi puesto: Dios me ha dado el poder por antigua línea de sucesion, y así no quiero ser traidor, respondiendo á nuevas ilegítimas jurisdicciones. Con algunas réplicas pró y contra de la misma sustancia, prosiguió el Presidente: —«Si hubiera estado atento á lo que aquí acaban de referir, supiera que la Sala tiene la jurisdiccion de las Comunidades y toda Inglaterra.» —Respondió el Rey á esto:—«Niego.»—Replica el Presidente:


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

—«Si no reconoce la autoridad de la Sala, ella procederá.»—Notóse que miéntras leian al Rey sus cargos se le cayó la cabeza de su báculo, quedó espantado, y viendo que nadie la levantó, bajó el mismo Rey por ella. Mandó el Presidente á los guardas que volviesen al reo á la cárcel, y como bajó las gradas, algunos dijeron: «¡Dios guarde al Rey!» pero otros muchos: «¡Justicia!» Lunes, 22 de Enero, volvieron al Rey al Tribunal: el Fiscal repitió sus cargos, pidiendo que la Sala sentenciase, pues el Rey estaba contumaz en declinar fuero y jurisdiccion: instó el Presidente que el Rey declarase lo que tenia que decir en su defensa de lo que el Fiscal le imputaba. Respondió el Rey «que no conocia mayor jurisdiccion á la suya en la tierra, que las fuerzas sin ley no pueden hacer leyes de reinar, porque si esto no fuera verdad, nadie tenia segura la hacienda ni la vida, si otro más poderoso queria quitarla, y asi, porque debo á Dios, á mi Reino, á mi pueblo y á mi mismo, no reconoceré vuestra jurisdiccion sobre mi persona hasta que me dé bastantes razones para ello.»—Replicó el Presidente:—«En ningun tribunal se sufre que el reo ponga dolo, ni duda á la autoridad con que procede el Tribunal; y así, confiese ó niegue la demanda.»—Respondió el Rey: —«No hallo ley que mande creer sin razon y contra razon.»—Replicó el Presidente:—«Acá no le han de permitir hablar de ley ni de razon, bien es que hay ley y razon, pero ambas tiene contra sí: el voto de las Comunidades en Parlamento es la ley y la razon del Reino, y por esta regla ha de ser regido y enfrenado el menosprecio que muestra de la Sala: sea notado.»—Respondió el Rey:—«Yo no alcanzo cómo un Rey pueda ser delincuente, y juzgo ser lícito que cualquiera delincuente pueda proponer dilatorias legales; yo no pido más sino que ambas Salas, la de la nobleza y la del pueblo, oigan mis razones, y si me niega esto, me niega la razon.»—Respondió el Presidente:—«No hemos de permitir dilatorias ni moras, si tiran á declinar fuera de las Comunidades de Inglaterra: denme ejemplo de lo que se hace conmigo.»—Entónces el Presidente mandó al Secretario leyese el decreto del Consejo,

Digitized by Google · Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

que era como se sigue: «Cárlos Estuart, Rey de Inglaterra, ha sido acusado, en nombre del pueblo, del crímen de *lesa majestatis* y de otros graves delitos, y la Sala ha determinado que responda á estos puntos.» Dijo el Rey:—«Responderé sabiendo á quién y con qué autoridad proceden.»—A esto el Presidente mandó á las guardas que llevasen el preso: volvió á instar el Rey que le diesen tiempo para responder, y daría sus razones: respondió el Presidente, que los presos no han de pedir términos. Replicó el Rey:—«No soy preso ordinario.»—Nosotros sabemos la jurisdiccion que tenemos, y si no respondiere á propósito, eche la culpa á sí mismo.»—Respondió el Rey:—«Hasta ahora no me la han oido, y muéstreme una ley que diga que sin oirme deben castigarme.»—Replicó el Presidente:—«La primera que volviere á la Sala sabrá la final determinacion.»—Respondió el Rey: —«¿Cuándo se ha visto que la Sala del pueblo sea juez en una causa como esta?»—Replicó el Presidente:—«Anden fuera con el preso.»—Respondió el Rey:—«Acuérdese de que no haya sufrido el Rey dar sus razones conforme la libertad y privilegios que tienen los vasallos.»—A 23 de Enero volvieron al Rey al Tribunal, donde el Fiscal hizo fuerza que la Sala diese sentencia, refiriendo los cargos arriba expresados, y el Presidente mandó á Cárlos Estuart, en nombre de la Sala, que diese sus descargos sin declinar fuero. Respondió el Rey «que la Sala no podia juzgarle.» Con esto las guardas, en número de 40, sacaron al Rey de la Sala. A 27 de Enero volvieron á llamar al Rey á la Sala de Ueesthminster; como otras veces, echóse bando que el Capitan de las guardas prendiese á cualquiera que hiciese ruido. Entrando el Rey, pidió que le oyesen; y replicó el Presidente:—«Oiga al Consejo primero;» y el Presidente habló así:

«Señores, es notorio á todos, ó la mayor parte, como el reo aquí presente ha sido requerido varias veces en este lugar responda á los crímenes y traiciones que se le han opuesto en nombre de todo el pueblo de Inglaterra.»—Aquí una gran señora dijo:—«Ni en nombre de la mitad del



Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

pueblo:» y luégo la prendió la guarda. Prosiguió el Presidente:—«Y, no obstante, el reo no quiere responder al mandato de la Sala ni reconocer su jurisdiccion, ántes continúa contumaz y contumeliosamente; y así, la Sala, por no faltar á hacer su oficio y administrar justicia, y teniendo plena noticia del hecho que le imputan, ha determinado á pronunciar sentencia contra el reo; pero ántes de pronunciarla, la Córte le oirá, si tiene algo que decir que no sea declinado fuero; y así, diga, Señor, lo que tenga que decir.»—Respondió el Rey: —«Supuesto que no me quieren oir en el punto de la jurisdiccion, y dándome libertad de vasallo, pasemos á otra cosa, y digo: que me han quitado estos dias lo que más estimo que mi vida, que es mi honor, y verdaderamente si yo no tuviera más celo del bien público que de mi vida, fácilmente pudiera yo escapar de la horrible sentencia que ha de caer sobre mí; pero porque tengo delante de los de la paz del Reino, y la libertad de mis vasallos, vendré á dar mis defensas, dándome tres dias de término, y juntándose ambas Salas de la nobleza y del pueblo:» y así pidió á la Sala que entre sí comunicasen el punto, y que él esperaria allí fuera su resolucion. Encerráronse los jueces media hora: la resolucion fué que no habia lugar; que diga luégo á los jueces presentes sus defensas. Respondió el Rey:—«Pienso que importaria á la paz pública del Reino mostrar cómo tiene la Sala poder legítimo, y así lo pido, y confieso que dilataria (y volvió á decir que era importante á la paz del Reino): antiguo proverbio es que materias graves no se han de resolver de repente: hoy hace ocho dias que me trajeron acá la primera vez; no es mucha mora dos ó tres dias, más principalmente cuando una súbita sentencia puede atraer perpétuos inconvenientes al Reino, y que los niños no nacidos podran llorarla; y así, por lo que debo á Dios y mí puesto, pido que me oigan delante de la nobleza y el pueblo, y pienso dar satisfaccion á todos: de otra manera, les cito para que respondan en el tremendo dia del juicio.»—Replica el Presidente:—Si no tiene otra cosa que decir, pasaremos á dar sentencia.»—Respondió:—«No tengo

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

otra cosa que decir sino es que escriban lo que he dicho.»—Con esto el Presidente hizo una larga plática para zanjar los intentos de sentencia, ponderando los grandes bienes de la paz, los daños que habian resultado á Inglaterra por haberla quebrantado el Rey, siguiendo reglas de mala política; los sentimientos que debia mostrar el pueblo, que debia haber gobernado conforme las leyes, pues la ley es superior al Rey; que él no podia ser juez y parte, sino el Parlamento, á que sólo toca hacer las leyes; y así ni los adherentes al Rey, ni el Rey mismo puede oponerse á las leyes. Verdad es que el Rey no tiene par en el Reino, y que es mayor que cada uno, pero no es mayor que todos; que los Barones antiguos de Inglaterra tomaban cuentas á sus Reyes cuando se apartaban del camino derecho, declinando tiranía, y los enfrenaba, y si ahora la nobleza se descuidaba, no lo haria así el pueblo, y si el Rey no guardaba su juramento, el Parlamento haria su oficio, dando remedios á los males que padecen los súbditos; que el Rey habia intentado destruir los Parlamentos, para cortar de un golpe la cabeza de la libertad popular inglesa.» Muchos ejemplos hay en España, en el Imperio y en Francia, donde el pueblo ha tomado cuentas de sus Reyes, y en el Reino de Aragon al Justicia mayor, que es un hombre medianero entre el Rey y el pueblo, y guarda mayor de sus privilegios, como tambien lo eran los Tribunos en Roma, los Ephifanes en Lacedemonia, y ahora es el Parlamento en Inglaterra; pero ¿para qué son menester historias extranjeras? Vuelva los ojos á Escocia, y desde el primer Rey Tergusio, que dejó dos hijos pupilos, y por ver que el mayor no se inclinaba á la paz, y se oponia á su tio que gobernaba bien, escogieron los escoceses al hijo menor por Rey, que de 109 Reyes que ha tenido Escocia, no era menester nombrarlos, á quienes el pueblo ha castigado algunos con desterrarlos, otros con encarcelarlos, otros con matarlos. En ningun Reino de Europa hay tantos ejemplos de Reyes castigados, pongo por ejemplo la abuela del Rey, ni nos faltan ejemplos en Inglaterra ántes y despues de la Conquista, como de los Reyes Eduardo II y Ricardo II,


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

y no hallarán en las historias que les hicieron cargos como los que hemos hecho á Cárlos, y que de 24 Reyes que han sido despues de la Conquista, la mitad de ellos han entrado por el Estado, que el juramento que se toma por la coronacion demuestra que hay pacto y contrato entre él y el pueblo.—«Despues que el Presidente habia citado muchos lugares á este propósito, en relacion del poder de los Reyes sobre sus Reinos, y cuando puede el pueblo castigarlos, concluyó que el Rey Cárlos era tirano, traidor, homicida y enemigo público de la República; rogaba á Dios que le diese gracia para hacer penitencia de sus pecados, salvar su alma, porque en cuanto al cuerpo, el Secretario del Consejo le irá leyendo la sentencia siguiente:

«Por cuanto que las Comunidades de Inglaterra han señalado una Sala de suprema justicia para averiguar los delitos de Cárlos Estuart, Rey de Inglaterra, y ha ido tres veces á dar cuenta de las traiciones, crímenes y exorbitancias que ha hecho en nombre del Reino de Inglaterra, condenan al dicho Cárlos Estuart, como tirano, traidor, homicida y enemigo público, á muerte, separando su cabeza de su cuerpo.» Púsose el Presidente en pié en señal que sí se sentenciaba, y con él se levantaron todos los jueces, mostrando en esto que consentian con el Presidente. El Rey dijo al Presidente: —«Señor, óigame una palabra.»—Respondió el Presidente: —«No, Señor.»—Cargaron las guardas con el preso. Replicó el Rey:—«No me dejan hablar, aún estoy vivo, despues de dada la sentencia; miren qué justicia podrán otros esperar cuando de esta manera me tratan.»—Mártes, 30 de Enero de 1649, á las diez de la mañana, trajeron al Rey Cárlos desde Santiago, caminando á pié por el parque, acompañado de un regimiento de infantería, parte delante y parte detrás, con banderas desplegadas, batiendo atambores, y con otra guarda privada de alabarderos, y algunos gentiles-hombres que iban delante descaperuzados, y otros detrás: el doctor Juxon y el coronel Homlinson iban más cerca del Rey, un poco detrás, parlando con él, descaperuzado. Subieron las escaleras

Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

á la galería, y de allí al gabinete donde el Rey solia estar retirado, junto á una escalerilla secreta: allí hizo sus devociones, tomó el Sacramento Calvinístico, no quiso comer, sólo á las doce bebió un vaso de vino tinto y comió un bocado de pan; despues, el doctor Juxon y el coronel Homlinson, á cuyo cargo estaba, acompañados de la guarda de los alabarderos y con algunos mosqueteros á cada lado, le llevaron por el salon de los Banquetes, al cual estaba arrimado el cadalso: el suelo estaba cubierto de negro; la bacha y el tajon estaban en medio del cadalso; muchas compañías de caballería y infantería rodeaban el cadalso para detener innumerable cantidad de gente que de todas las calles venía á ver el espectáculo. Cuando el Rey subió en el cadalso miró muy eficazmente al tajon, y preguntó al coronel Acher si no habia otro tajon más alto; y habló de esta manera, dirigiendo la mayor parte de su plática al coronel Homlinson:—«Pocos me oirán aquí; y si hablare una palabra, para que no parezca á alguno que mi silencio es señal de culpado, y que me he sujetado á la culpa con el castigo, paréceme que estoy obligado primero á Dios, y luégo á mi Patria, de disculparme como hombre honrado, buen Rey y buen cristiano: comenzaré declarando mi inocencia, y no es menester insistir en esto mucho, pues el mundo sabe que yo no comencé la guerra con las dos Salas del Parlamento, y tomo á Dios por testigo, á quien dentro de poco tiempo tengo de dar cuenta, que nunca me pasó por el pensamiento cercenar sus privilegios; ellos comenzaron contra mí, digo, la milicia, confesando la milicia, y ellos mismos, ser mia, pero que convenia quitármela; y para abreviar, quien quisiere ver sus comisiones, las mias y sus fechas, hallarán que las mias son las posteriores. Lo mismo digo de las declaraciones y manifiestos: ellos comenzaron estos desdichados tumultos, yo no, y así confío en Dios me dará por libre de ellos: no quiero culpar al Parlamento, porque estoy en caridad con todos: pienso que no tienen culpa sino los malos medianeros que intervinieron en este negocio, y han sido causa de tanto derramamiento de sangre; y así espero en

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

Dios, y le ruego, que el Parlamento se halle tan limpio de esta sangre como me hallo. No soy tan mal cristiano que me atreva á decir que los juicios de Dios no son justos conmigo, ántes pago culpas con injusta sentencia, y es cosa ordinaria: solamente digo que Dios, que paga con una injusta sentencia, de otra que di yo contra el conde Strafort. Esto basta, en cuanto á mi inocencia; para mostrar que soy buen cristiano, perdono á todo el mundo, y en particular á los que han causado mi muerte. Dios sabe que no deseo saber quiénes son, ruego á Dios que los perdone. Pero no para aquí mi caridad; deseo se arrepientan del gran pecado que han cometido, y en particular ruego á Dios Nuestro Señor, con San Estéban, que no los impute este pecado, sino que tomen el camino derecho para la paz de este Reino, y hasta la última boqueada rogaré á Dios por la paz; y hay algunos aquí presentes que me serán testigos fuera de aquí: ahora, señores, quiero decirles que van fuera de camino en querer llevar esto por via de conquista, porque la conquista justa ha de tener algun título, y si no le tiene es robo andar en corso, como lo dijo el otro pirata á Alejandro. Créanme, que nunca acertarán el camino sino dieron á Dios lo que se le debe, al Rey lo que le pertenece, y al pueblo, tanto quiero al pueblo como á cualquiera de los que están aquí, en cuanto si yo quisiera haber abierto puerta en Gobierno arbitrario, mudando las leyes con la espada, no estuviera yo ya acá en este estado: paciencia, soy martir del pueblo, Dios se lo perdone.» —En cuanto á la Religion dijo el Rey algunos disparates, como quien habia tenido por maestro un escocés de los más perversos puritanos de Europa, y creo que su por crasísima afectada ignorancia y obstinacion en no declararse católico, Dios permitió que se le rebelasen sus gentes, y fué la principal causa de haberse todos sus tres Reinos procedido contra él, y de su afrentosa muerte, si bien en Irlanda y Escocia le quedó algun séquito; mas no han querido contrastar á la fuerza de Inglaterra, á quien es menester que los Príncipes de la Europa tengan alguna atencion, con ingenio muy del-

Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

gado y ojos muy vivos. Dijo que protestaba que moria en la Religion en que siempre habia vivido, y que era la que le dejó su padre y halló que públicamente se profesaba en Inglaterra cuando comenzó á reinar; pero que se juntase un Concilio nacional para averiguar la verdadera Religion conforme á la Sagrada Escritura, porque la Religion que hoy tienen en Inglaterra iba fuera de camino, y que en el Concilio cada uno dijese libremente lo que sentia, para sosegar estas tempestades. Y vuelto á los soldados, dijo:—«Tengo buena causa y Dios benigno: no digo más.»—Y vuelto al pueblo, ó al coronel Acher, le dijo:—«Tenga cuidado que no me atormenten (á Dios agrada).»—Y viendo que un oficial estaba junto al cuchillo ó hacha, el Rey le dijo:—«No hagais mal al cuchillo, por no hacer mal á mí, embotando sus filos.»—Y vuelto al verdugo, dijo:—«Haré oracion muy breve, y cuando yo extendiere mis manos, haced vuestro oficio.»—Y habiendo pedido al doctor Juxon que le diese su escofia de noche, púsosela, y vuelto al verdugo, dijo:—«¿Embarázaos, por ventura, mi cabello?»—Respondió el verdugo:—«Póngale debajo de la escofia.»—Hízolo así, ayudándole el verdugo. Y al Obispo volvió y al doctor Juxon, y dijo:—«Tengo buena causa y buen Dios de mi parte.»—Respondió Juxon:—«Ahora falta la última cena, bien turbulenta y trabajosa, pero breve; ha de considerar que le llevará muy léjos, desde la tierra al cielo, donde hallará grande claridad, consuelo y alegría.»—Respondió:—«Voy de una corruptible Corona á otra incorruptible, donde no hay inquietudes mundanas.»—Respondió Juxon:—«Buen trueque es trocar una temporal Corona por una eterna.»—Y vuelto al verdugo, dijo:—«¿Está bien mi cabello?»—Y quitándose la capa y la venera de San Jorge, la entregó á Juxon, diciendo:—«Acordáos.»—Entiéndese que se la dió para dar al Príncipe Cárlos, su hijo, aunque el Parlamento se la quitó despues; y consiguientemente á esto se quitó el jubon, quedando puesta la almilla; volvió á tomar la capa, y mirando al tajon donde se le habia de cortar la cabeza, dijo al verdugo:—«Es menester que le ponga de manera que esté firme.»—Él respondio

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

que lo estaba. Replicó el Rey si podia estar más alto: dijo que no; y diciendo el Rey que en extendiendo las manos de esta manera, y habiendo dicho dos ó tres palabras en secreto en pié, y juntas las manos, y levantando los ojos al cielo, y arrodillándose, y poniendo su cuello en el tajon, y volviendo el verdugo á poner el cabello debajo del bonete, pensando que iba á darle, dijo:—«Hasta que yo os dé la seña no ejecuteis.»—Díjole que por agradarle lo haria; y de allí á poco extendió las manos; entónces el verdugo, de un golpe separó la cabeza del cuerpo, y habiéndola cortado, la levantó y la mostró al pueblo: el cuerpo se puso en un ataud cubierto de terciopelo negro hecho á propósito, y embalsamado, fué depositado en una cámara de su Palacio Real de Ushithul.

Buena leccion y ejemplo tienen aquí los Reyes, y si á todos los hubieran de residenciar de esta manera, pienso que subiera el agua muchos codos más alta sobre la tierra: cosa rara y muy estupenda en el mundo, y que no se ha visto ni alcanzado por historia, aborrecerlos, y así se ha visto peor proceder con ellos, con auto de justicia sentenciarlos, y dar la cabeza al cuchillo: no habrá quien me lo dé en escrito ninguno, que aquí no hubo otra cosa que aborrecer la persona, el oficio y dignidad, como es de ordinario en todas las coronas: quitáronle el poder y las armas, y dejáronle sólo como un hombre particular, extinto y hecho pedazos; y á mi entender, mucho más aína fuera yo Presidente en aquel Reino que el Rey; pues si con éste no me puedo librar y el Presidente pudo juzgarme y deshacerme, aquél me parece más Rey que Presidente. La Reina, hermana de Luis XIII de Francia, pudo escapar de aquel Reino, ó fué echada á lo ménos; el Príncipe se vió que tambien le querian haber á las manos, y áun daban muy gruesa talla por él para hacer lo mismo; tanto aborrecian el nombre Real, queriendo traducirle en Gobierno aristócrata: al fin ellos dispusieron su Gobierno y hicieron nuevas leyes para él. Aquel mismo dia, que fué la muerte del Rey, dispuesto por el Parlamento, prohibieron

Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

tenazmente que ninguna persona tomase título de Rey de Inglaterra, y fué pronunciada en esta forma: «Por cuanto Cárlos Estuart, Rey de Inglaterra, por sus notorias traiciones, tiranías y homicidios en estas últimas inhumanas y crueles guerras, ha sido condenado á muerte y degollado, podria ser que algunas personas pretendan título y dignidad Real con aparente peligro de la paz pública; y para prevenir esto el Parlamento ha decretado: Que ninguna persona ni personas presuman de declarar, promulgar ni proveer á Cárlos Estuart, hijo de Cárlos, comunmente llamado Príncipe de Gales, ni otra persona alguna de ser Rey, ni principal Magistrado en Inglaterra, ni de Irlanda, ni de ninguno de los dominios que le pertenecen, so color de herencia, sucesion ó eleccion, ú otro título cualquiera, sin tener primero el libre consentimiento del pueblo y el Parlamento; y quien lo contrario hiciere será juzgado y tratado como traidor á la Patria; y todos los Magistrados, así civiles como militares, y otras cualesquiera persona bien afectas, tienen licencia para prenderlos y entregarlos á la justicia más cercana. Lóndres 30 de Enero de 649.»—Con la muerte del Rey se mudó de todo punto el progreso del Gobierno, y á Milord Thomas Forfaix declaró el Parlamento por Generalísimo de él y de todas las fortalezas de Inglaterra; y propuso Forfaix los 10 artículos en nombre del ejército, que son los que siguen: «Para asentar una paz segura que se disuelva el Parlamento presente, ántes del último de Abril, para prevenir inconvenientes que suelen suceder continuando por mucho tiempo las mismas personas en puestos supremos; que se haga un nuevo repartimiento de Provincias para escoger Procuradores de Córtes, hasta en número de 400; que cada dos años haya de haber nueva eleccion en el primer jueves de Mayo; que esta congregacion de Procuradores no se llame Parlamento, sino Representacion, y los Procuradores representantes se junten en Uuestminster para el segundo jueves de Junio siguiente, ó en otro lugar que el Consejo de Estado declare: si hubiere mudanza en estos intervalos, señalará y avisará


Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

veinte dias ántes á las Provincias del tiempo de las elecciones, y que esta Representacion ha de durar hasta el segundo jueves de Diciembre siguiente, si no se disolviere la Junta ántes; que los electores en cada Provincia han de ser naturales del Reino y personas que no vivan de limosna, sino que de ordinario residen, para remediar los pobres, ni han de ser criados, ni los que reciben gajes de otros; y en todas las elecciones, exemptas las Universidades, han de tener los electores veintiun años, y han de ser cabezas de familias y moradores en la Provincia, y que, por espacio de siete años, ninguna persona ha de tener voto en estas elecciones de los que han seguido al Rey contra el Parlamento, ninguno ha de entrar en eleccion que no haya seguido al Parlamento contra el Rey desde 14 de Junio del año 641, sino es en persona, por lo ménos en dinero, plata labrada, armas ó caballos; tampoco han de entrar ningunos de los que se unieron con los Escoceses el año 647, cuando acometieron este Reino en favor del Rey contra el Parlamento, ni de los que se juntaron con el Príncipe de Gales con la armada revoltosa; ninguna persona de estas es capaz de ser elector en siete años, ni de ser elegido en catorce, contando desde la muerte del Rey Cárlos; y recomendamos á las Provincias que los electos sean personas de pecho, temerosos á Dios, y no avarientos. Si cualquiera persona de los excluidos en estos artículos presumiere de estar presente en estas elecciones, ó procurare tener voto activo ó pasivo, que pierda la mitad de sus bienes para el Fisco, y si no tuviese bienes visibles hasta de 200 ducados, será encarcelado por un año, siendo convencido del delito dentro de tres meses despues de haberlo cometido. Ningun oficial del Consejo de Estado, ni Consejero, ni ningun oficial que tuviere á cargo puesto en la guerra pueda ser elegido, y en caso que eligieren algun letrado, durante la Representacion no pueda ejercitar el oficio de letrado. Doce personas en Lóndres, que nombrará el Consejo de Estado, han de escoger en cada provincia tres Comisarios que sean Sobreintendentes en las elecciones y electores de cada pro-

Digitized by Google

Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

vincia, que han de dar cuenta al Consejo de lo que en esta parte hicieren ántes de 14 de Febrero: estos Comisarios han de elegir dos personas fieles en cada provincia para recoger los votos, dando á los Comisarios, para remitir al Consejo, los papeles originales, quedando con traslados puestos en el Archivo del Ayuntamiento. Que cuando se haya de hacer alguna ley que obligue al pueblo á guardarla, estén presentes 150 representantes por lo ménos, pero para pleitos é interlocutorias bastarán 60.

Que cada Representacion, dentro de veinte dias que se juntaren, señalen Consejo de Estado para manejar negocios públicos hasta diez dias de la Representacion siguiente, y que el Consejo de Estado guarde las instrucciones que le diese la Representacion, y no siga otras: en casos repentinos de grandísimo peso podrá el Consejo de Estado juntar una Representacion extraordinaria, que dure ochenta dias no más, con que no estorbe las Representaciones bienales. Que ningun representante, durante su oficio, pueda ser Receptor, Tesorero, ni tener otro oficio, salvo el del Consejo de Estado: que las Representaciones tengan poder absoluto y supremo para la preservacion y gobierno de todo, sin concurso ni consentimiento de otra persona cualquiera, para exigir ó suprimir audiencias, y dar oficios públicos, para alterar las leyes, y dar sentencia final en causas civiles y criminales; pero no tocantes á causas eclesiásticas, ni en los seis puntos siguientes: No les damos poder para obligar ninguna persona á servir en guerras fuera del Reino, ni por mar, ni por tierra, ni para gobernar la milicia dentro del Reino, sino solamente puedan dar órden para disciplinar y ejercitar el pueblo en ejercicios militares para que estén prontos para recibir invasiones forasteras; que no se metan en las Representaciones, en corregir órdenes pasadas dadas por el Parlamento, ó presente el pueblo, acerca de los que se siguieron al Rey, si bien pueden tomar cuentas del dinero público recibido; que una Representacion no pueda anular lo que debajo de fé pública concedió otra para pagar empeños, deudas, salvo si dió tierras y


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

dineros, ó oficios á los de dicha Representacion; que ninguna persona por nacimiento sea excepto de las leyes futuras, de las cargas públicas, por más patentes y Cédulas Reales que presente; que ninguna Representacion pueda dar ni quitar, contra el derecho comun, estado, ni hacienda, ni limitar la cantidad de ella, ni hacer todas las cosas comunes, y que en estas cosas fundamentales podrá cada representante no seguir la mayor parte de los votos. Y en cuanto á la Religion, se ordena lo siguiente: Que la Religion Cristiana se mantenga y se encomiende conforme la pública profesion de esta Nacion; que deseamos por la gracia de Dios reformar á mayor pereza en doctrina, culto y disciplina, conforme la palabra de Dios, instruyendo el pueblo por caminos públicos, pero no compulsivos, y para este fin sustentar maestros hábiles que puedan confutar herejías y descubrir errores, y todo lo que se opone á sana doctrina; estos maestros deseamos que sean sustentados del Tesoro público, y no de los diezmos, con condicion que papistería ni perlacía no sean tenidas por profesiones públicas de esta Nacion; que ninguno sea obligado á seguir por fuerza, ni por penas, la profesion pública del Reino, ántes procuren ganar á todos con sana doctrina y ejemplo de buena conversacion; que todos los que creen en Dios y en Jesucristo, opiniones diversas en doctrina, culto y disciplina de las que públicamente se profesan en Inglaterra, no serán impedidas, ántes amparados en la profesion de su fé y ejercicio de su Religion, conforme sus conciencias, en cualquier lugar, fuera de las diputadas para el público culto, con que no usen mal de esta libertad, ni hagan injurias civiles á otros, ni actualmente perturben la paz pública, no obstante que no entendemos incluir en esta provision que esta libertad necesariamente sea entendida á papistería ni prelacía; que todas las leyes, ordenanzas, estatutos y cláusulas contrarias á la libertad, proveida en estos dos particulares artículos antecedentes tocantes á Religion, sean nulas, de ningun valor ni efecto; que cualquiera que por fuerza de armas resistiere las órdenes de este Parlamento, ó de las fu-

Digitized by Google   Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

turas Representaciones, sino es que sean contra las fundaciones del derecho comun, libertad y salud de la Patria, pierde luégo el derecho y beneficio que tiene de la proteccion de las leyes, y sea castigado con muerte como enemigo y traidor á la Patria.

De la herejía en fuera no parece que han quedado otros hombres ni otra nacion en el mundo, sino es ésta, si bien repara y mira en la determinacion de este hecho, notable de todas las maneras, y digno de ponderacion. Ellos han erigido sus leyes y las han trazado conforme á su corazon, como si este fuera aquel tiempo en que los romanos, cuando comenzaron á florecer, las pidieron á los atenienses: verdaderamente, ellos se han descollado á todos los demás, y parece que se han trasladado en ellos Numa Pompilio, el gran Licurgo, ó los lacedemonios, ó los dos Brutos, de quien hace tanta mencion la erudicion romana, porque el uno desterró los Reyes de Roma, y el otro conspiró contra la potencia imperial de Julio César, que se hizo Emperador; y habido con el puñal á la conjuracion y á su muerte. Estos han sabido desterrar la tiranía de sus pueblos y sacudido el yugo de la otra presion, y no otros miserables, que áun de mayor séquito y más ilustre gente la están padeciendo. Haber sabido y podido deshacerse del poder y soberbia condicion de un Rey, no ha sido de poco valor, ni de ménos ingenio; ellos mataron al privado Boquingan, aborreciendo el nombre, que lo fué de Jacobo, padre de Cárlos y de él tambien, y á él le degollaron en teatro público, con el mismo aborrecimiento ¡cosa bien rara y estupenda! y tanto mayor entónces cuando desterraron la Majestad y echó decretos contra ella para anularla, dando vida y espíritu á la libertad, y abrazándose con ella, trocando por ella la corona. Mas el Parlamento de Escocia en Edimburgo, á 5 de Febrero de 649, conforme á su cuenta, declaró por el Rey del Reino al Príncipe D. Cárlos, hijo mayor y heredero del Rey Cárlos, con su primero difunto, y dijo que considerando que el Rey Cárlos, contra la voluntad y protestacion de aquel Reino ha padecido muerte violenta, y que por la misericordia de Dios ha dejado


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

heredero y legítimo sucesor á Cárlos, Príncipe de Escocia y de Gales, ahora Rey de la Gran Bretaña, Francia y Irlanda, nosotros, los Estados del Parlamento del Reino de Escocia, de un ánimo y de una conformidad, y muy alegremente, reconocemos su justo título y sucesion á los dichos Reinos, promulgamos y declaramos á todo el mundo que el Rey Cárlos II, de este nombre de los Reyes de aquel Reino, por providencia divina, es el legítimo indubitable sucesor por descendencia, Rey de la Gran Bretaña, Francia é Irlanda, á quien todos los vasallos de este Reino han de obedecer, mantener y defender, conforme el pacto y confederacion nacional y solemne liga entre los dos Reinos, con sus vidas y haciendas, contra todos sus enemigos, como su solo recto y supremo Señor y Rey; y porque Su Majestad está obligado á gobernar, conforme las leyes fundamentales de estos Reinos, con equidad y justicia, á honra de Dios, bien de la Religion y abundancia de sus pueblos, aquí declaramos que ántes que entre á tomar posesion y ejercitar el Real oficio dará satisfaccion al Reino, en lo tocante á la seguridad de la Religion y union entre los Reyes conforme la solemnidad y liga que han hecho: y á este fin hemos resuelto, á toda prisa posible de ir en busca de Su Majestad; y en testificacion de todo lo dicho, nosotros, el Parlamento de Escocia, publicamos este reconocimiento de sus justos títulos en la calle Mayor, junto á la Cruz del Mercado, de Edimburgo, con las solemnidades que se usan y acostumbran en casos semejantes, y mandamos que su Real sello, retrato y nombre se pongan en todas las escrituras públicas y judicaturas del Reino, como se hizo con su Real predecesor, y mandamos que este acto de Parlamento se pregone en todas las Reales ciudades de este Reino, y que se imprima para que nadie presuma ó pretenda ignorancia, ó otra cualquier novedad. Mas los ingleses, atentos á todo, y como más poderosos en aquella parte, obraron de potencia, como lo habian mostrado: el Palatino, á 19 de Febrero de este año, se despidió del Parlamento, pidiendo licencia de sacar del Reino las alhajas, coches, caballos y criados; era sobrino del Rey

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

difunto, hijo de su hermana, y temia no se hiciese otro tanto con él por el parentesco, ó si acaso queria entrar en pretension porque la Reina y el nuevo Rey estaban fuera del Reino; pedia asimismo el Palatino que le pagasen 26.000 escudos que le debian de sus alimentos: al fin partió con 30 caballos y con 40 gentiles-hombres; para el Palatinado, formaron un Consejo de Estado de 40 personas, mandándose despedir la milicia en el Condado de Cuent, exceptuando una compañía de infantería, y que los realistas delincuentes pagasen á los soldados despedidos lo que se les quedaba debiendo; tratando de vender diezmos y tierras de particulares, repartieron 12.000 escudos entre los soldados que habian quedado heridos, mancos y estropeados de la guerra.

La fragata llamada el *Corazon* puso al capitan Bono en tierra y á todos sus oficiales, y pasó al servicio del Rey Cárlos II; privaron al Conde Vuar del oficio de gran Almirante, y en su lugar pusieron tres coroneles, Pophan, de Auen y Blac, para mandar la armada y los cinco puertos. Mas contra estas acciones y las pasadas, los escoceses, armados de fidelidad, como si sus fuerzas pudieran competir con las de los ingleses, particularmente un Reino frustrado, falido y acabado, como de ordinario lo suele hacer la herejía, al fin era el intento, que de cada cuatro personas habia de ir uno á la guerra, enviaron al lugarteniente Milldleton á las Islas, y á D. Joseph Douglas por Embajador al nuevo Rey Cárlos, pidiéndole que dejase sus Consejeros antiguos y siguiese su consejo; perdonaron á todos los que entraron en Inglaterra con el duque Admidlton, con que hagan ahora lo que les mandare el Parlamento, el cual mandó que no se junte gente sin su órden; han enviado nuevos Gobernadores y Coroneles á todas las Provincias; hicieron nueva junta de guerra con nuevas instrucciones toda la nobleza de Escocia: señores y señoras se han puesto lutos por el Rey, pero los Presbiterianos se holgaron porque pasaron mejorar su partido, y que el nuevo Rey no sería tan porfiado como su padre. Pero adonde está el Reino en la Sala de Suprema justicia de Uestminster


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

hacian los procesos al duque Admilton, Milord Capel, al conde de Holanda y al conde de Comi; diéronles letrados para defenderse con resolucion de condenarlos á muerte: dieron órden para vender las joyas y alhajas del Palacio Real para pagar la armada, excepto la librería, estátuas y otras cosas que están guardadas en el Palacio de Santiago: los soldados, que eran en gran número, daban peticiones al Consejo de Estado y al Parlamento que les pagasen los sueldos que les debian; tomóse por expediente enviar alguna caballería á Irlanda que estaba por el Rey, y peleando por él, y despedir la demás para aliviar el Reino. Ordenóse que de la milicia y de la armada solamente habia de conocer el Consejo de Estado todas las veces que se ofreciese ocasion para ello.

El Rey Cárlos II, hijo del difunto, á 9 de Marzo estaba en la Haya, de Holanda, y toda aquella Córte llena de luto, y con resolucion muy poderosa en que los ingleses y el nuevo Príncipe de Orange, sin valor para dársele la mano, ni ayudarle, aunque era cuñado, por estar casado con hermana suya, porque no tenia el poder ni la autoridad con Guillermo, Príncipe de Orange, ni con el conde Mauricio, ni como Enrique de Nasau, su padre, porque los holandeses no mostraban calor ni voluntad de hacerlo, ántes querian confederarse de nuevo y ligarse unos con otros para resarcir al intento Real y á cualquiera que lo pretendiese. Habiendo hecho leyes para extinguir y borrar totalmente el nombre de Rey en aquel Reino, los holandeses tomaron la herejía de los ingleses, que fué la primera Liga, y les dieron la mano y les favorecieron para abandonar la potencia Real, y negaron la obediencia al Rey Felipe II, y los ingleses tomaron la política de los holandeses, matando á su Rey y no queriendo otros, como hoy se conservan aquéllos, y lo han capitulado con los sucesores tercero y cuarto: finalmente, ellos se quieren gobernar por la aristocracia y democracia, que es el pueblo, donde se introduce mucha gente baja y de obscuro nombre, que es lo que ellos quieren, y destruir la nobleza y apocarla. Por esto dije que esta Era no ha sido otra cosa que una barra, ó roca donde

Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

han dado al través grandes bajeles, reconociéndose en ella muchos despojos de árboles y jarcias; coronas abatidas, Príncipes deshechos, casas acabadas, señores despojados y hechos mercenarios, Provincias levantadas, capitanes abatidos por mal pagados y mal premiados, ejércitos rotos sin nombre ni reputacion.

Habiendo concluido con lo de Inglaterra, será bien volver á la Francia, que todavía estaba tumultuando contra sus Príncipes y su Gobierno, que tambien lo querian abandonar por la tiranía que en todas partes profesaba el partido de la Reina Ana; sus hijos y todo aquel séquito se hallaba á muy pocas leguas de Flándes, viajando, y hácia aquella parte y hácia las Provincias más bajas quisieran guarecerse en aquellos países y en sus plazas tomadas, mas no se atrevian á tanto por no deshacerse del odio y enemistad contraida en estos últimos años, y porque no querian rendirse á la amistad ni otra ninguna de las plazas, y porque veian que las armas del Rey Católico se inclinaban á defender el partido del Parlamento, que ya habia proclamado el auxilio del Archiduque Leopoldo; si bien no admitiera yo á unos ni á otros, ni les diera soldados, antes gozando de la ocasion, les tomara las plazas que nos tienen tomadas, y que han servido los socorros y el dinero que les ha dado á muchos, sino de ponerse en campaña con las picas contra los españoles. Finalmente armaban de una parte y otra, y todo era recaer sobre el privado Cardenal; andaban todos desabridos; el Príncipe de Condé de la misma manera, si bien tenía á su cargo las tropas que por ellos militaban. En Flándes los holandeses prevenian una poderosa armada contra el portugués para ir sobre el Brasil, tomarle y vengarse de la alevosía de los que degollaron de los suyos á sangre fria los años pasados en aquel Estado; pero no se oyó nada de consideracion, debieron de ser mandados del francés que no tocasen á ninguna cosa de Portugal, por ser al lado del Rey Católico: se hallaba pertrechado para los movimientos de este año con 600.000 escudos, que se habian metido en la casa


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

del Tesoro de las personas á quien se habian pedido, y tomado por fuerza con dolor grande de los defraudados, diciendo que la naranja no tenía ya más ágrio, dando á entender que ya no le darian más ó no lo tenian; mas hecho en que la seguridad de la paz y de la fé de los súbditos estaba á pique, y corria con tibieza, y esto se habia perdido para los intentos premeditados sobre las novedades de Francia; y además de esto se debatió en junta particular si para esto mismo, traduciéndolo en el mejor metal, si se labrarian dos millones de tarjas, y sobre la novedad presente, prevenirse de dinero: no era otra cosa que querer desempeñar, así las tierras perdidas como la reputacion, demás de que la necesidad era tan grande y tan comun en todos, y la enfermedad, que cuanto no hubiera otra, pedia este remedio por la falta de moneda; mas el arbitrio no pasó adelante, recelándolo mucho por los daños causados de entrar en mayordomo semejante.

Los dos partidos de Francia, de la Reina, porque no podemos salir, digo decir, del Rey, porque era niño, y el del Parlamento, andaban más reciamente encendidos y furiosos que á los principios, que es lo que nos convenia, porque salieron ambos en campo: caudillo de las gentes de la Reina el Príncipe de Condé, General de las gentes del Parlamento, el Príncipe de Conti, ambos hermanos; que esta Era y sus influjos no era para ménos que para contender hermanos con hermanos, vasallos con vasallos, gentes contra gentes, deudos contra deudos: al fin el de Conti rompió al hermano, le mató mucha gente, y salió el de Condé muy mal herido. Roan, donde queria la Reina hacer alto, entre las dos Provincias de Picardia y Mos de Enao, ó retirarse despues de haberle negado la entrada aquel pueblo, se acostó á la parte del Parlamento, y otras plazas y puertos que están en la ribera y desembocadero á la mar de la Soma; mas el partido Real y la Reina reclamaban al partido y círculo de los herejes hugonotes y á los sectarios, para hacer séquito con ellos, y bando contra católicos, donde tambien se mudarian herejes, y el Parlamento á la suya de la misma calidad, reclamando á la

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

gente de Inglaterra que para abandonar sombra de Rey habia ofrecido 20.000 hombres armados, si ya no es Provincia por el suceso referido, y no de otra gente, sino de aquellos que les habia quedado y defendido de la potencia del Rey, de suerte que este partido prevalecia, y áun pienso que si invocasen el auxilio del Rey Católico, tambien lo haria, y áun del Emperador, como Príncipes ofendidos y defraudados; y si ya no está hecha por lo ménos sería falta de providencia, y no asistir á la buena razon de Estado, no aliarse ni conducirse con aquellos que han propuesto y deseado la paz pública de los términos y aledaños de la Europa, particularmente que es muy comun y ordinaria materia arrimarse al partido que prevalece. Que los franceses llaman en su ayuda á los herejes no hay que espantar, pues los tienen, los sufren, los conservan y los admiten á súbditos y vasallos, tiran el dinero de los súbditos, y gabelas que los imponen, y que los llamen los Reyes, de que ha resultado poca, porque hacen á todas manos, sin hacer distincion del católico al hereje, falta de templos, y que los mayores cabezas de aquel Reino son cabezas de herejes; pero la Reina Ana, Regente, hija del Rey D. Felipe III, el Católico, el Santo y el Piadoso, la hija, y descendiente de los Príncipes austriacos, á quien hizo Dios patrones y adalides de la Fé y del Sacramento de la Fé, la hija del Santísimo Sacramento, la nieta del Monarca Don Felipe II, que dijo, cuando se alteraron los Estados de Flándes, que ántes dejaria de ser Rey que admitir en Holanda la libertad de conciencia, ni la herejía; la que viene del religiosísimo conde de Aspurg, que subió en su caballo al sacerdote que llevaba al Santísimo Sacramento á darle á un enfermo, y le llevó del diestro, y le prometió por aquel hecho el ensalzamiento de su causa sobre todas las del mundo; ¿herejes se han de llamar ni admitir? Por esto castiga Dios soberanamente los Príncipes, porque cometen semejantes crímenes y excesos. Finalmente, aquel partido no caminaba bien, y era fuerza que este otro prevaleciese y arrastrase toda la confederacion de los desposeidos y depuestos, ó los que tienen ó han tenido por


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

enemigos: quiso la Reina hacer ó hizo otro Parlamento en opósito del de Paris y el de las demás ciudades amotinadas; mas esto era inútil y sin fundamento, y querer dar con los ojos y la cabeza en una roca. Sin embargo, estuvieron las cosas de ambas partes para componerse, pero algunos puntos que nó se abrazaron bien, volvieron á las armas con mayor ira y enojo: el ejército Real fué roto cuatro veces por el del Parlamento; pero aquel abrasó muchos lugares en derredor de París, por quitarles que no saliese fuera á fortificarse, ó porque de allí no llevasen bastimentos, de que padecian ya necesidad; y cada provincia queria obrar por sí, y hacer partido, particularmente el duque de Bullon, por la fortaleza que tenía de Sedan hácia Picardía, y con más seguridad entónces, cuanto pensaba atraer á sí y á su bando, y particularidad, á Luis, conde de Turena, su hermano, que mandaba las tropas que estaban en Alemania resguardando las plazas tomadas al Emperador, y queria que se los trajese para sus fines particulares, y hacerse lugar en la Francia: de suerte que todos tiraban hacer un cuerpo de division sospechoso. Mas el Parlamento, como se ha discurrido, reclamaba la ayuda y favor de algunos Príncipes vecinos, particularmente tenía ya ganado y de su parte al mayor, porque á esta hora ya el Archiduque Leopoldo, dejando parte en la frontera, como en Valenciennes y altos de Enao, entraba por Francia con un poderoso ejército, y el conde de Fuensaldaña salia de Cambray con caballería para seguirle; y todo para fomentar los pretextos del Parlamento, si bien con partidos muy saludables que ofrecian al Rey Cátolico, como devolverle algunas plazas de Flándes, á Racoi, Arras y Sabase: otros Cabos y aquel Consejo querian dos de tierra, y dos de mar, á Gravelingas y Dunquerque; mas ellos tenian las promesas en los labios, y muy diferente el procedimiento en el corazon: de manera que no hay que ajustar con ellos nada, ni creer sus asientos y contratos. Esta rebelion de los franceses habia puesto en descargo el ánimo de muchos Príncipes, que por rebelion de vasallos se veian apretados ellos, y de sus coligados, y por aquí pen-

Digitized by Google		Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

saban restituirse con brevedad en lo que les habian tomado; mas á esta hora, si bien las relaciones nos habian engañado, de que el duque de Lorena militaba por el Rey francés, ahora estaba con el pensamiento neutral, ni bien de aquella ni de esta parte, acechando por dónde podria recobrarse; porque se atrevió á decirle al conde de Peñaranda que enviase sus tropas con las del Archiduque Leopoldo, que estaba ya en Francia, y resistiéndose á esto, se alargó á pedir 200.000 ducados para la jornada; á que replicó el conde de Peñaranda «que cuándo se echaba de ver, ó correspondia con las obligaciones que tenia al Rey, y haberle mantenido en sus trabajos.» Quiso enfurecerse sobre esto, y replicóle «que si le decia aquello de su propio motu ó como Embajador»: él dijo lo que decia de parte del Rey. Al fin envió algunas de sus tropas, y se quedó con parte, meditando algunos de sus designios, en que siempre gastaba mucho de su cabeza; pero no deja de inferirse que no siguen el dictámen del Rey Católico. A favorecer el Parlamento de París, era porque le tiraban de la otra parte, como es de ordinario y de su natural condicion, con promesas de alguna restitucion de sus Estados, que luégo saliera vana como en las pasadas; y así, se hallaba irresoluto en lo que habia de hacer, como siempre en todos sus hechos; esperando haber en Francia humos de lo comenzado, para abrirse camino á la deposicion de su casa. Esto pasaba allí, y en Madrid, Córte del Rey, una cosa jamás vista en ella, que pasada la Cuaresma no habia una onza de carne para el sustento de la gente; de suerte que esperaban todos pasar adelante con ella, haciéndose al pescado ordinario, á la lanteja, y al garbanzo, sin hallar remedio tan presto á esta necesidad. Los hielos, frios, nieves y abundancia de agua que habia caido sobre la tierra habia causado grandisima mortandad en el ganado, y, por otra parte, las grandes crecientes y avenidas de los rios y arroyos, que lo perecian, eran el espanto de este mercado, y las nieves tenian sepultada la yerba, y no dejaban pastar, y esto entrado en Abril de este año; de suerte que perecia la Córte y padecia la hambre de Jerusalen, que escri-

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

bió Josepho de *Bello judaico*, con tan distinta y dilatada narracion, porque no falte la zozobra y la guerra en todas partes. Y volviendo á la Francia, se esperaba, con el auxilio Real de España, se haria alguna restitucion de plazas en el País-Bajo; mas el Parlamento, no deponiendo de sus artificios, queria ver entre tanto cómo comenzaba Leopoldo; trocaban las manos y ofrecian muchas personas principales en rehenes: á esto no se daba orejas, sino á las plazas; y tambien decian los Cabos, como el conde de Fuensaldaña, Juan de Vert y otros, que, entrados en Francia, tenian necesidad de una ciudad para plaza de armas y alojamientos, y pedir á persona, y quedaban debatiendo sobre ello, mas no se alargaban ni resolvieron á efectuar nada; con que aquel ejército no hizo pié, ni tomó asiento, porque aquel Parlamento esperaba, como es de ordinario, componerse mañana.

Llegó el duque de Nájera ó Maqueda, Mayordomo mayor, á 13 de Marzo, á Génova con la casa de la Reina, habiendo gastado mes y medio en el viaje: los contrastes del mar fueron muchos por causa de los recios temporales, ocasionados de las influencias del cielo, por haber sido en el corazon del invierno llovioso y tocado de recios aires; tuvieron borrascas muy peligrosas, desde Denia á Génova: los lugares de Cataluña, sin embargo del pasaporte, no les quiso admitir, ni dejar hacer agua, ni dar bastimentos; Barcelona y su Gobernador los despidió luégo, y que saliesen de la playa, porque el miedo de la traicion aún vivia en sus corazones; en Rosas fueron algo socorridos del Gobernador francés; los demás puertos los aventaron, no dejándolos tomar tierra, hallando de peor condicion á Colibre, puerto de la Francia; hallaron más humanidad, que fué harto particularmente, en Alou. Llegados á Génova, los salieron á visitar los ciudadanos con algunos médicos, para ver si venian apestados, y viendo que no, los dejaron tomar tierra, no habiendo puesto los piés en ella desde que salieron de Denia: salió el duque de Tursi y otros señores principales á ver y recibir al duque de Nájera, aprestándose para proseguir el viaje, si bien tibia y espaciosamente,

Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

sin enviar correos, teniendo al Rey en cuidado del fin y progreso de esta jornada, que despues prorumpió en disgustos, porque deseaba la brevedad, la entrada en Milan, en Trento, y su vuelta. Las cosas de Italia, con la digresion de los franceses, entraban en grande mejoria: estaba en la Córte el Embajador del gran duque de Toscana, para reducirse y componer sus diferencias, y ajustarse á la proteccion del Rey Católico, de cuya Casa recibió el Estado y la grandeza, y el haber casado en Alemania: el marqués de Caracena, Gobernador y Capitan general del Estado de Milan, entró con armas visto lo pasado en las tierras del duque de Módena, le cargó á Rezo y sus confines; con que aquel Duque y el Cardenal, su hermano, bajaron las cervices y doblaron las manos á la Majestad Católica, arrepintiéndose de lo hecho en los años pasados y de la guerra cometida en el Estado de Milan, y ofrecido una de sus plazas en seguridad del contrato y de la sumision, y que el Rey le pusiese el presidio y guarnicion que quisiese, que sería, á mi entender, en Rezo, y capituló con el marqués de Caracena en la forma que se sigue:—Y hace demostracion, que el duque de Módena ha conservado siempre tan continuado deseo de manifestar la viva devocion que tiene á Su Majestad, y para ser recibido de nuevo en su Real gracia, como así lo insta y suplica, declara estar pronto á cualquier demostracion, esperando de su clemente generosidad ser admitido debajo de su proteccion, no obstante las pasadas contingencias, por las cuales queda el Sr. Duque con el sentimiento debido; y porque ora, miéntras se ofrezcan mayores ocasiones de ratificar con efectos lo que el Sr. Duque refiere, declara que despedirá luégo las tropas y Ministros franceses que se hallan en su servicio, y debajo de su mando, así dentro como fuera de su Estado, encaminándolas por su camino derecho á la embarcacion del Deriche, para que desde allí pasen inmediatamente á Provenza; y en cuanto á la caballería francesa, hará que vaya por el Genovesado, y pasando por el Final, se encamine á Suiza de Provenza, y desde allí inmediatamente á la misma provincia: renueva y promete infaliblemente de


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

observar todas las obligaciones que tiene para la defensa de los Estados de Milan, como desde luégo la renueva y promete; en conformidad le tomará Su Majestad en su proteccion en cualquiera semejante ocurrencia, como otras veces lo ha experimentado: promete no hacer liga con franceses ni con otro enemigo de Su Majestad, ántes bien de dar el ejército y tropas de Su Majestad Católica, paso, comodidad de víveres y otra cualquiera cosa en sus Estados; todas las veces que lo pida la ocasion recibirá Su Alteza presidio en correccion, y dejándole acostumbrada libertad y franquezas que gozaban despues del tratado del año 634; y atento á lo dicho y á la instancia que el marqués Gobredo ha hecho por parte de Su Alteza Serenísima de Parma, el Excelentísimo señor marqués de Caracena, en virtud del poder que tiene como Gobernador y Capitan general del Estado de Milan y General por Su Majestad en Italia, recibe, en nombre de Su Majestad, al señor duque de Módena en la buena gracia de Su Majestad, y debajo de su Real proteccion; y para la ejecucion concede S. E., de salir con todas, de los Estados del Serenísimo señor duque de Módena, luégo que de los mismos habran salido las tropas francesas; declarándose tambien que por ambas partes cesar á todo género de hostilidad así como se haya firmado este tratado por Su Alteza. Pone la fecha en Reggio á 27 de Febrero de este año 649, y al fin de él, por un religioso capuchino, le quitó la guarnicion, le concedió otras gracias y todo cuanto le pedia: providencia discreta para serenar los ánimos de los Príncipes de Italia. Esto se hacia ahora en esta forma; pero luégo, á cualquier nuevo viento de mudanzas, se vuelven las cosas de otra calidad y se echa mano á las armas; porque en Italia y en Alemania pocas son las veces que hay paz ni sosiego, por los muchos Príncipes que enseñorean ambas partes y por los muchos humores, pasion ó codicia que predomina en todos ellos.

El Príncipe Tomás y el duque de Saboya y toda aquella casa se hallaban suspensos y amedrentados, mirando por qué agujero habian de entrar para venir á la humanidad y clemencia con el Rey; pero estaba tan naciente el caso de poderse


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

desembarazar de tantos lazos como se tenian echados, que áun no podia tan presto sacar la espada para castigar á sus enemigos como lo merecian y habian menester: pero ya esta casa estaba totalmente dada por francesa por conocerse unos hermanos á otros, ni reparar que el Duque tenia una tia en España y el Thomás en la misma una hermana. los catalanes, discurriendo mal en sus cosas, y protervos como siempre en ellas, viendo el mal estado de la Francia, enviaron en favor del Rey y de su madre 1.500 caballos y 200.000 escudos, cosa para hacer reparo, que ellos los tuviesen por sí solos, no dejando lugar á la buena razon de estado militar con que se habia de defender este año de las armas del Rey; porque forzosamente habian de tener sobre sí. no sólo el ejército, pero la armada Real, así de galeras como de navíos, porque en Italia no habia armada de franceses, y así no se habia de menester ocurrir allá; si bien la nuestra á esta hora estaba en Sicilia, con el Sr. D. Juan, y ésta, en trayendo la Reina á España, que para eso está allí, si bien á dar vista á las riberas de Toscana, á reconocer el estado que tenían las plazas de Pionvino y Portolongo, tiranizadas de franceses, para embestirlas y recobrarlas; y de buena razon se habia de emplear en algo, no teniéndola ociosa, cuando estaba tan bien pertrechada de todo lo necesario: sin embargo, no se hizo nada. Comienzan los aprestos con grande calor, pareciendo que se han de tragar el mundo, y resuélvense en solo apariencia: al portugués le temblaba la contera con el estado de las cosas, mas no le quebraron una almena: los estados de Flándes estaban gozosos de que este año no habian de tener sobre sí la carga y el peso de la guerra: en Alemania de la misma manera, si bien con la paz contraida por los suecos y por el desembarazo de los franceses, que se habia menester para sí, y de las otras gentes y aliados, habiendo de calmar con el hecho de aquel enemigo; mas tambien conviene avisar al Emperador, que ahora es tiempo de desempeñarse y cobrar sus plazas y la provincia de Alsacia, y ¿quién quita que al Duque de Lorena no le ha llegado la hora de recobrar su Estado? A todos los Príncipes les han


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

dado ocasion para desquitar de las molestias recibidas y mirar por su derecho; poro todos están tan cansados de guerrear, tan falidos y consumidos de dinero, que cada uno se contenta que le dejen en su casa y domicilio, sin apetecer más distrito, y que triunfe el tirano.

Ventilábase y poníase en disputa entre los hombres sabios é ignorantes, si la resolucion del Archiduque habia sido acertada al entrar en Francia; si se habia arriesgado mucho y aventurado más de lo que pide el recato y la prudencia, exponiendo una provincia tan combatida á todo rigor y poder de aquel enemigo: decian los ignorantes y poco expertos, si con licencia ó no con licencia, que habia sido aventurar las fuerzas y el ejército con gente tan conocidamente desagradecida, y que en cualquiera necesidad ó trance de fortuna se hallaria sin él, y sería irritar demasiado y nuevamente un Rey y una Reina madre y Regente que, nacida en España, era mortal enemiga de españoles y de la Monarquía; que era constreñirla más á tomar venganza, y con duplicada ira en el País-Bajo, y á disipar las plazas; más que todo si era cierto entrar en Francia sin órden ni licencia del Rey Católico, de sus Ministros y Consejeros: á que respondian los hombres sabios de noticia y experiencia en las cosas del mundo, diestros en la política y marcial disciplina, que no era posible darse á creer que un Príncipe como el Archiduque Leopoldo, ya instituido en ambas facultades, entrase en Francia sin órden ni licencia del Rey y de su Consejo de Estado; porque si bien era hecho prudencial disimularse en parte, era muy verosímil en el intervalo del tiempo que se podia salir á la guerra quien tenía el poder de obrar, y si le era dado por sí mismo, parece dificultoso no darle cuenta de todo muy por menudo, ni pedirle licencia para el tránsito, cuando la buena fortuna presentaba la ocasion en la mano para dañar en aquellas tierras, ó si ayudando al uno desairar al otro, ó entrambos, que ese es el ardid; si ya es que se le habia dado, desde que entró en el gobierno de los Países-Bajos, órden expresa y licencia absoluta para hacer la guerra á su voluntad y sin dar cuenta al


Digitized by Google

Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

Consejo de Estado, porque no falta allí Consejo ni hombres de escogido caudal y prudencia para dejar de dársela al Rey, tácitamente no era posible, y que el entrar en la Francia habia, sido muy acertado; demás de que, como queda dicho, no carecia de consejos diligentes y de sumo saber en los Países-Bajos, que comunmente llaman Estados de Flándes, para aconsejarle lo que en este caso se debió hacer, digo otra vez que fué muy acertado entrar en Francia y elegir partido en contra del otro, y aquel que nos pide la proteccion, aunque sea enemigo, si es contra el más poderoso, porque eso es más propiamente ser un Rey grande para dar la mano y ser protector de aquel que le invoca, y si quiere valer de él. ¡Cuántas veces há faltado al Casa de Saboya á la fé y reconocimiento de España! y no obstante, cuando ha proclamado el auxilio se le ha dado, y no ha sido sin Consejo. La eleccion fué muy acertada en cargar hácia el Parlamento, porque al fin éste arrastraba mucho; se quitó entre los suyos y estaba victorioso, y habia deseado y traido la paz entre las dos Coronas, y no al de una Reina, y un privado traidor á las Coronas Reales y Católicas, siciliano, que le han hecho una guerra infame con tanto deservicio de Dios, de la Iglesia y de sus altares sagrados, sin respeto no sólo á Dios y á los Santos y á los hombres, pero ni al Santísimo Sacramento, con escándalo público, amparando y acaudillando herejes, enemigos del Evangelio Santo; pues dado que no hubiera habido la controversia que hay entre los franceses, precisamente habian de llevar la guerra adelante en los Países-Bajos, y el Archiduque contender con él de necesidad, defender sus plazas y conservarlas, recobrar algunas si le daban lugar para ello, que no se le veria ni se le dejaria respirar, so pena de perderlo todo y caer en una desdicha irrefragable y acabar con el mejor y más noble pedazo de tierra que el Rey tiene; y cuánto mejor es que Dios haya permitido la diferencia en las provincias del enemigo, y enemigo tan mortal, y que se vaya á campear en ellos, y no en las propias, que tan combatidas y asaltadas se hallan! Y más cuando se tienen tan seguras las esperanzas con la paz de Holanda que,


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

cuando estamos fuera, nos hacen la guerra por allá, porque esta calumnia no es tiempo que caiga en el rostro del Rey Católico ni en la prudencia del Archiduque Leopoldo, que está más cerca y á la vista, y como está más pronto vé lo que pasa; y lo que es menester en ocasion tan urgente y tan venida del Cielo, como le caia al Rey D. Felipe II en el mayor punto de su gran juicio que, irritado de que la Francia le socorria los holandeses, y le hacian notable oposicion para domarlos y traerlos á la obediencia por la muerte del Rey D. Enrique III, que tambien tuvo sus diferencias con aquellos vasallos, y se salió de París, á quien mató con un cuchillo un fraile de Santo Domingo (por secretos juicios de Dios), embrazó la herencia á la Corona Enrique IV, que se intitulaba entónces Rey de Navarra, que tambien murió á manos de un hombre bajo con otro cuchillo, habiendo querido valerse de la Francia y de muchos señores de ella, dándoles muy largos y crecidos acostamientos, sacando el Ejército de Flándes, metídolo en Francia y puesto sus banderas en París; y aunque le calumniaban que se habia encargado del ajeno y desamparado lo propio, porque el conde Mauricio de Nasau, caudillo y Capitan general de holandeses, por las espaldas le tomaba las provincias y las plazas propias, y perdió casi toda la Frisa, pero con todo eso, por el daño que se le seguia, quiso probar si podia dividir la Francia y deshacer aquel enemigo; pero como no se puede conseguir todo, no negoció nada en Francia, ántes hubo de retirar sus gentes á Flándes, no con toda la reputacion que se requeria, quien habia alcanzado tanta en el mundo y en el buen concepto de todos los Príncipes del universo; mas al fin redujo aquel Rey á hacer una paz en España y á deponer las armas. Mas como he dicho, que ahora no hay guerra en Holanda, sino que aquella parte está toda en paz, flojedad grande é ignorancia hubiera sido y descuido notable estar ocioso, ántes seguir el camino y derrota que se habia tomado, aunque no surtiese á toda felicidad, como no surtió: entrar, finalmente, á hacer más rigurosa la contencion y la division, aspirando al fruto de redimir la vejacion de las plazas de Flándes obteni-

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

das y usurpadas injustamente, si es verdad el ofrecimiento, porque aquellos siempre están inficionados de engaños, á señalarse y hacerse grande favoreciendo un partido en que, si Dios quisiere, ha de ser la total restauracion, así de España como de las demás Coronas y las de los agraviados en toda Europa, y de la misma Iglesia Católica Apostólica Romana. Este es mi parecer, salvo si se acierta y surte á efecto, y de todas maneras entrar en la casa del enemigo, de cualquier suerte que salga; cuando él es tan cotidiano en infestar la de los vecinos, no se ha de tener por absurdo, ni cosa vana, ántes de gran oportunidad y sazon: y es intento de espíritu maravilloso y de hijo de la Casa de Austria: y en el progreso de aquel Reino, y en la revolucion que, se ha levantado, se hace mencion y memoria de una peticion de los Estados presentada al Parlamento, y en su respuesta el manifiesto del Rey, donde se verán las razones y las causas de la alteracion, así de una parte como de la otra; todo bien extraordinario y raro y de notable escándalo, y de haber querido desatar y dar que decir á las lenguas, porque toda la Europa está de este vendaval llena de pasiones y movimientos: y es cierto que los Príncipes, por más que querrán disculparse, todos tienen la culpa por su poco recato y la demasiada mano que dan á sus Ministros, como se verá en los clamores y quejas de los Estados, como tambien en sus escritos y peticiones dadas al Parlamento en esta manera:

«Suplican con humildad los tres Estados del Gobierno de la Isla de Francia, juntamente con los vecinos y moradores de la buena ciudad de París, con seguridad y consentimiento de la union de las trece Provincias y Gobierno del Reino, y particularmente todas las ciudades, de cuya buena intencion y voluntad tienen valimiento, así de palabras como por escrito, como tambien por el interés comun, diciendo: que despues de la muerte del Rey Luis XIII, de feliz memoria, aunque los Príncipes, grandes señores y Oficiales del Reino, teniendo atencion á las muchas injusticias y males insufribles que han padecido ellos y todo el Reino, por culpa de los que han


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

usurpado la autoridad absoluta cerca del Rey, debajo del nuevo título de primer Ministro de Estado, ha profesado públicamente de no querer sufrir más adelante que un particular ensalce de esta manera, sobre el albedrío de los Reyes, con agravio de todos; con todo eso, por su demasiada bondad ha sucedido que un extranjero, llamado Julio Mazarini, se ha introducido en este Supremo Ministerio, al cual no le han promovido su nacimiento, ni servicios señalados que habia hecho á esta Corona, ni otro cualquier merecimiento; pues se sabe que es siciliano original y natural súbdito del Rey de España, de muy vil nacimiento; que ha estado por criado en diversas partes de Roma despues de haber servido en lo más abominable de aquellos servicios, y habiéndose introducido por sus embustes, gracias y enredos, se ha abierto con ellos el paso de Francia, donde se introdujo con los mismos medios en el afecto de los que gobernaban, los cuales le adelantaron, para servirse de él, de espía de su Ministerio, para sus particulares tretas; y con el progreso del tiempo ha cobrado mucho valimiento sobre la voluntad y consejo de la Reina, menospreciando con altivez á todos los Grandes del Reino, sin que se haya conocido en todo este tiempo, en todo el Gobierno de la Córte y del Reino, otra autoridad que la suya, con escándalo universal de toda la Casa Real y de toda la Francia, y con las risas de las mismas naciones extranjeras. Más, que, de seis años á esta parte ha hecho más estragos, pérdidas y daños á Francia, que no podian haber hecho sus más crueles enemigos si con armas victoriosas la hubiesen entrado; habiendo desterrado y hecho prender, sin causa ni sin forma de justicia, á muchos Príncipes y Oficiales de la Corona y de la Córte, del Parlamento, grandes señores y los más fieles criados de los Reyes y Príncipes, habiendo muerto algunos de ellos con veneno, y entre ellos el Presidente Varillon, echándole por todo delito el tener demasiado celo del servicio del Rey y del bien público: mas, que tiene cerca de sí, no á otros, sino á hombres ruines, sin honra ni sin fé, traidores, desalmados sin conciencia; se ha arrogado así el mando, digo, cargo

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

de ayo del Rey, para criarle á su modo y desviarle de aquellas compañias que más eran necesarias para reinar bien, para que durase siempre con el mando y embebérsele de adversion y aborrecimiento contra los hombres honrados, contra sus Parlamentos y contra sus buenas ciudades, porque no lleguen algun dia á representarle de veras el estado lastimoso á que los quiere reducir: ha corrompido lo que habia de sencillez en la Córte, de fé y buenas costumbres, con artificios, fullerías y ruindades, y con su ejemplar ha dado ocasion en ella á los juegos de fortuna que son el desperdicio de las mayores casas, amparando á la impudicidad y robos de mujeres y doncellas, de cuyo exceso se han visto más ejemplos desde que él está en Francia, que se han visto de cien años á esta parte: ha quitado y depuesto injustamente á muchos hombres buenos de sus oficios, para proveerlos en sus hechuras; ha torcido y violentado la justicia, estorbando el efecto de ella contra los que tenian su amparo y dependencia, atajando el curso de los procesos contra delincuentes muy atroces, distinguiendo y anulando á cada paso las sentencias de las Córtes y Tribunales Supremos con abocaciones y decretos de Jueces supuestos, hechos por particular comision de su embeleco y capricho; y lo peor de todo, ha robado y malbaratado la hacienda Real, y ha reducido á S. M. á suma estrecheza, y á todos los súbditos á una miseria peor que la muerte; pues no sólo ha consumido todo lo que habia de dinero con contados, que suben cada año á 50 ó 70 millones, y haber gastado por anticipacion tres anatas de la renta del Rey, sino que ha confundido y embarazado para siempre la razon y órden de la hacienda Real: ampara y acredita mucho este maldito género de arbitristas, los cuales, haciéndose los más de lacayos y gente de este jaez, dando la ley con el palo á toda Francia, han comprado las gabelas, sirviéndose para el cobro de ellas de unas compañías de arcabuceros, que son tantos demonios sueltos, habiendo hecho cantidad de nuevos Oficiales de todo género, inventando cada dia imposiciones y datos insuficientes, para cuya ejecucion se han servido de



Digitized by Google

Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

crueldades y tormentos bastantes á sacar uno de los huesos de los pobres franceses, que han tomado por partido dejarlos todos sus bienes y pacer las hierbas como brutos, habiéndose visto de una vez 23.000 presos de las Provincias del Reino por las tasas de alcabalas y otros precios, de que murieron 5.000 con aquel rigor en el año de 46, como consta de los registros y libros de los Alcaldes; y se prueba ha consumido cada año más de 120 millones, segun es fácil de averiguar por las cuentas, asi en dinero sacado de alcabalas, arrendamientos, partidos casuales, gajes y derechos: no ha pagado á los soldados, ni los entretenimientos, de que sin embargo él enseña gran descargo para encubrir sus robos; no ha proveido plazas fronteras, ni confines, de gente, municiones, ni tampoco satisfecho á los Oficiales de mar, ni de Artillería, á los cuales se les queda debiendo más de cuatro años, sin haber hecho merced á los hombres de caudal y méritos, ni dado premio á los que han derramado su sangre y perdido voluntariamente sus bienes en servicio del Rey, ántes ha hecho morir de hambre y de necesidad los ejércitos del Rey, que no habiendo recibido de cinco años á esta parte más de dos pagas cada año, más de 120.000 soldados han perecido de necesidad y pobreza; de suerte que es cierto, y se puede averiguar de muchas personas dignas de fé y creencia, que ha repartido estas sumas inmensas de dinero entre aquellos que ha apoyado, y la mayor parte se ha tragado él, habiéndolo remitido á Venecia, así por letras y de contado, con muchas joyas, con color y capa de hacer la guerra en Italia, conquistar algunas plazas como Pomblin y Portolongo, cuyos presidios, sin embargo, ha dejado perecer de hambre, debiéndoseles hasta ahora ocho pagas; sin haber hecho las fortificaciones necesarias, de manera que no podrán resistir al menor ataque del enemigo además de éste, para tener ocasion de continuar la guerra, y con esto hallar pretexto á la tiranía y robos; ha atajado la paz cuando Francia la pudo alcanzar más ventajosa: cuando todos los ejércitos, parte vencidos y parte victoriosos, pudieron dar algunos progresos, él los atajó con secretos artificiosos, y no se le ha dado nada de

Digitized by Google	Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

desperdiciarlos ni tampoco de arriesgar la vida y la reputacion de los cabos que los mandaban, como se vió en Cataluña dos veces, en el sitio de Lérida, con la sorpresa de Cutray en Flándes, y en las cosas de Nápoles, que ha dejado malograr, no sin mucha y muy grande sospecha de que él tiene inteligencia con los enemigos de esta Corona, por hallar acogimiento entre ellos, siempre que la Francia, cansada de sus tiranías, se resuelva á echarle; teniendo contra sí el ser extranjero y natural súbdito del Rey de España, y por esta causa inhábil para ocupar puesto en Francia por las leyes del Reino, por las Constituciones de los Reyes, que muchas veces han desterrado á los italianos, y por decreto auténtico del año de 1617 en consecuencia de la muerte del Mariscal Ancríos: sirvaos de representar á la Reina las grandes desdichas y daños que el Mazarini ha causado, y lo que podrá causar en adelante si él se estuviese en ese injusto dominio, como tambien os sirvais de representar á los Príncipes de la Real sangre el cautiverio en que los primeros Ministros del Estado han puesto á ellos y á todo el Reino desde tanto tiempo, y los extremos peligros á que los ha expuesto muchas veces; poniéndoles en consideracion el cargo que le hará la posteridad de haberse dejado enredar, y que no sufran más que un extranjero tenga en esclavitud al Rey y á toda la Casa Real, y que S. M. y los Príncipes, atajando los daños inevitables que de lo contrario pueden resultar, hagan prender al Mazarini con buena y segura guarda, pidiéndole cuenta de la hacienda Real, que ha hurtado, y dándole el merecido castigo de tantos delitos atroces que ha hecho; y para que la Francia, los Reyes y Príncipes y pueblos no vuelvan á caer otra vez en semejante esclavitud, y que los Príncipes se sirvan como hijos que son de la Corona y Casa, y su interés conjunto con el pueblo, atento que los validos franceses lo atraviesan todo ántes que se valgan de hombres de prendas, talentos y bondad conocida, sin sufrir más que entren en el Consejo hombres de pocas obligaciones y faltos de mérito, como son los que ha introducido Mazarini; con que quitados los daños y borradas las reliquias de la


Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

tiranía pasada, y remediados los infinitos abusos que se han introducido, puedan ellos gobernar á Francia con las leyes de Dios y del Reino, concluir una buena y ventajosa paz, abrir la puerta al descanso de los pueblos, que no pueden más, y finalmente, poner á este Estado poderoso y próspero, así dentro como fuera, que no haya más que temer de malos Ministros ni de las fuerzas enemigas, protestando los Estados y los buenos franceses, los que gracias á Dios aún están en gran número, que de no proveer en lo alegado con el pronto remedio de que necesita el caso, emplearán para ello lo que les queda de sangre y bienes, valiéndose de todos los medios que la Naturaleza y el derecho enseña á los hombres para defender á su Rey, á su patria, y á su libertad y á su vida. Decretó el Parlamento, en junta de todas las Cámaras y Consejos, en 8 de Enero de 1649: En dia de hoy, en junta de todos los Consejos y la Córte, teniendo atencion á lo representado por parte de los Cursores régios, de que se han llegado á San German en Laia al señor Rey y á la Reina Regente en Francia en ejecucion del decreto del dia de ayer, y de que les reserven audiencia, diciendo que estaba la villa cerrada, y ha decretado y ordenado que se represente con toda humildad, por escrito, al dicho señor Rey y á la dicha señora Reina Regente; y supuesto como es que el Cardenal Mazarini es patentemente el autor de todo el alboroto del Estado y del mal presente, le ha declarado y declara por perturbador de la quietud pública, enemigo del Rey y de su Estado; mandándole salga de esta Córte en todo el dia de hoy, y en ocho siguientes del Reino, y pasado el tiempo encarga á todos los súbditos del Rey que le prendan, y prohibe que ninguno le hospede; manda que hagan levas de gente de guerra en esta ciudad, en número suficiente, y á este efecto se darán patentes y comisiones para la seguridad de la ciudad, así dentro como fuera, y para convoyar á los que trajeren víveres, y procurarán que vengan y entren con toda seguridad y libertad; y que el presente decreto se lea, publique y ponga donde quiera que fuere menester, para que ninguno lo ignore, man-


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

dando al preboste de mercaderías y jurados, tengan la mano á su ejecucion, y se firma.»

No dejó el Rey pasar en silencio la respuesta, como inclinado ó inclinados todos á esta secta de privados, y dice: «Luis, por la gracia de Dios, Rey de Francia y de Navarra. Los actos de relacion y de inobediencia manifiesta, cometidos últimamente por la gente que dice gobernar nuestra Córte del Parlamento, dan hoy bastantemente á conocer la justicia y la verdad de los motivos de nuestra declaracion de 6 de este mes, que nos obligaron á retirar á esta dicha villa para poner nuestra persona en seguro y no quedar expuesta al insulto que ellos maquinaban hacer: para comprenderla no es necesario buscar otras pruebas, para convencer de manifiesta rebelion á los que hemos declarado haber incurrido en crímen de lesa Majestad, que sus mismas acciones, que tanto han expuesto al conocimiento público, que no se puede dudar en ellas sin ser en alguna manera cómplices en su delito. La posteridad podrá apénas creer que los que estaban obligados á seguir las reglas y las formas de los oficios, no teniendo el poder soberano reservado á sólo el Príncipe para disponer en ellos, cuando juzgaran ser necesario para el bien de su Estado, se hayan escapado y llegado á término de menospreciar todo género de ley, y traspasado todos los límites que les son prescriptos, y más allá de ellos sus resoluciones no son más legítimas; háse visto un Parlamento, entredicho, acusar con calumnia y condenar sin autoridad y sin prueba á nuestro primer Ministro, que no tiene otro delito que la fidelidad, el celo y la firmeza que siempre ha tenido al servicio de esta Corona, y que ha merecido en tantos encuentros tan honrosas aprobaciones del Rey (que haya gloria) nuestro Señor y padre; que despues de haber aprobado su intencion, hizo acierto en la jornada de Casal, ganó la Francia por su medio una señalada victoria, sin haber derramado una sola gota de sangre, en la toma de Pinarol, por librar la Casa de Saboya del partido de España y en otras diversas negociaciones importantes, enviándole por su Embajador al Piamonte, y le destinó por su pri-


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

mer Plenipotenciario para la paz; nombróle para el Cardenalato, púsole en lugar de nuestro primo el Cardenal de Richelien (que sea en gloria), honróle con la calidad de nuestro padrino, le instituyó para la disposicion de la Regencia por uno de las cabezas de nuestro Consejo, y en el curso de la última enfermedad dió testimonio de una afectuosísima pasion; habiéndole asegurado, por la Reina nuestra señora y madre, que permitiria servirse de sus consejos y no permitiria jamás que él se retirase de los negocios. Los sucesos no han engañado el júicio de este gran Príncipe, y nosotros dejamos á los enemigos de la Francia el decir que en el de nosotros y de ellos tiene causa de alabarse de la bondad y de la fidelidad de esta eleccion: la fuerza de la verdad les obliga á los mismos que no le aman á confesar, que ha sido uno de los principales instrumentos de la buena fortuna que ha acompañado la Regencia, que él ha mantenido en perfecta union la Casa Real, que le amaba y le estimaba, y que se debe en gran parte á su cuidado y vigilancia el que no pase un año, despues de haber entrado en la Corona, que él no se hubiese señalado por sucesos gloriosos, casi por todas partes. Tambien estábamos nosotros con el cuidado de recoger los frutos de tantos trabajos pasados por la conclusion de una buena paz, si nuestro Gobierno no hubiera sido maliciosamente revuelto por la faccion, que hoy ha turbado la tranquilidad pública del Reino debajo de los pretextos, siempre usados en las revoluciones, de destruir el Ministerio del bien comun, y cuando estos facinerosos que juntan los sabios de su compañía con votos que ellos aprueban, tuvieran alguna autoridad (que no es así) de censurar la direccion de nuestros Ministros, pudieran condenar á nuestro muy querido y amado primo el Cardenal Mazarini, sino haber tenido al mismo tiempo atrevimiento de hacer participantes en sus faltas imaginarias á nuestro muy querido tio el duque de Orliens y á nuestro muy querido y amado primo el Príncipe de Condé, sin el parecer de los cuales nosotros no hemos tomado jamás resolucion ninguna por ménos importante que fuese; y que por su direc-

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

cion rinden un testimonio bien auténtico cuantas veces ellos han aprobado los consejos que nos ha dado nuestro primo el Cardenal Mazarini, y como han sido meditadas para mayor bien de Estado y de nuestro servicio: y cuando por un tratado público el Emperador ha sido obligado á apartar sus intereses de los de la Corona de España, donde parecia que estaban inseparablemente unidos, vemos á los mismos franceses declararse por los españoles y formar una faccion dentro de nuestro Estado, no solamente capaz de interrumpir el curso de sus prosperidades, pero de hacernos perder todo el fruto; y por eso mismo que estamos obligados á conservar nuestro poder y desear el acrecentamiento, nosotros no hemos omitido diligencia alguna para romper sus malos deseos, que bastantemente se veia que formaban: nosotros hemos intentado todos los caminos de dulzura y de condescendencia para traer á la razon los espíritus de aquellos que tanto se perdian; pero siempre han sido inútilmente, y nuestra bondad y nuestros beneficios no han servido de otra cosa que de hacerlos sediciosos, más insolentes y más atrevidos. Para llevar las cosas al último término, han querido enajenar el afecto de nuestros pueblos por los mandatos de nuestro Gobierno, tomando pretexto principalmente sobre los efectos de las fincas, como si fuera posible sustentar los gastos necesarios de una grande guerra sin descaecer en ella bien presto, ó sin ser forzoso el hacer levas sobre nuestros súbditos: nosotros, al contrario, teniamos grande causa para esperar más presto alabanzas y aplausos, de lo que nosotros hemos tenido debajo de las manos, despues de haber librado á la Corona de una guerra pesada y que nosotros aún no hemos podido acabar por el teson de nuestros enemigos; bien que para reducirlos á la paz, por la fuerza hemos hecho por todas partes grandes esfuerzos, entretenido diversas armadas y más numerosas que hubo en el tiempo del Rey nuestro Señor y padre, y no solamente no hemos crecido las imposiciones que entónces estaban establecidas, pero las hemos acortado mucho, y desde el primer año de la Regencia, disminuido la talla de 15 millones de libras, y des-

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

pues hecho diversas gracias á nuestros súbditos, y últimamente acordado una remision tan considerable que no montó ménos que 34 millones de libras, sin el alivio que le hemos concedido de todas las restas de talla y tasas que estaban obligados á pagar. Mas como el alivio de nuestros pueblos no es lo que mueve á estos facinerosos, sino la color solamente de que ellos se sirven para llevar adelante sus designios con mayor atrevimiento, así, esto que nosotros hemos hecho en favor de nuestros vasallos, que ha sido hasta disminuir nuestro poder y pasar mucho más allá, no ha impedido que ellos no hayan renovado hasta el fin sus malas prácticas y empleado otros medios para alterar el amor de nuestro pueblo, y particularmente los vecinos de nuestra buena villa de Paris, no obstante la liberalidad que nosotros venimos á hacerles en tantas gracias; pero nosotros esperamos que Dios, que ha derramado tantas bendiciones sobre nuestro Reino, no nos desamparará en los intentos injustos de aquellos que se levantan contra el poder legítimo de su Señor soberano; que Dios permitirá bien presto, para confusion suya, la ruina de tantos intentos desreglados, y que el pueblo mismo á quien ellos engañan tan maliciosamente, cuando tenga los ojos abiertos, será Dios servido de que ellos sirvan de ejemplo á la potestad, de la justa venganza que ejecuta contra ellos, porque intentan turbar el establecimiento de las Monarquias, que son las obras perfectas de la sabiduría. Esto es una ceguedad, que no se puede conseguir en el entendimiento que los Magistrados, instituidos por el Señor soberano para administrar la justicia á sus vasallos, que no tienen autoridad que no sea formada de las manos de los Reyes, que pueden, por consiguiente, suspenderla ó retirarla cuando ellos usan mal de ella, y han intentado quebrantar esta autoridad sobre la de los mismos Reyes, ampararse del Gobierno y de la Administracion del Estado por una usurpacion que no tiene ejemplo en los siglos pasados, y querer hacer su partido considerable, lisonjeando que el bien del Estado y nuestro servicio nos ha impedido el satisfacerlos en sus justas pretensiones. Los Reyes nuestros pre-

Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

decesores mostraron siempre su prudencia, desde que los Oficiales del Parlamento de París han querido tomar algun conocimiento de los negocios de Estado, y jamás han dejado en este caso de hacerles conocer las muestras de su indignacion; estrechándolos prudentemente de los límites de su institucion, previniendo bien que, si la ambicion y la familia de algunos particulares del Cuerpo prevalecia á los pareceres de los sabios y de los bien intencionados, el aumento de este poder producia muy dañosos efectos, como los que ahora vemos.

¿Quién podrá creer en adelante que la desvergüenza y rabia de estos malvados hubiera llegado á punto de ejecutarla contra nuestra propia persona en casos indiferentes de su porte, más que su porte? Y lo que muestra bien el espíritu que les anima, es que hayan impedido que los oficiales de nuestra casa no vayan con nosotros para servirnos; deteniendo diez dias toda la ropa más necesaria para nuestra persona, hasta nuestra propia cama, no habiendo despues de esto dejado pasar más que una parte, y detenido generalmente todas las que eran para el uso de la Reina Regente, nuestra muy reverenciada señora y madre, por no olvidar el darnos alguna muestra de su mala voluntad y atrevimiento. Verdad es que no serán ménos de espantar, aquellos que en el mismo tiempo han faltado al derecho de gentes y al derecho divino, impidiendo á los Embajadores de las Coronas y de los Príncipes extranjeros el estar cerca de nosotros, y que ninguno de los Obispos, que se hallaban en Paris, no pudiese salir de allí para ir á su residencia, como ellos todos han certificado que lo deseaban afectuosamente; teniendo horror ver á su cargo una villa armada contra su soberano Señor, y no poder poner algun remedio en ella. ¿Cómo acomodarán estos facinerosos el alivio del pueblo, que ellos tienen tan á la vista, con las cargas intolerables que les hacen llevar, cuando en lo más fuerte de la guerra contra los enemigos de este Estado nosotros quitamos impuestos muy considerables, y más en particular á los vecinos de nuestra buena villa de París, y en tiempo de su autoridad privada


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

establecen allí los mayores tributos en los vecinos para hacer la guerra á su Rey? Tambien esperamos nosotros, que esta paciencia vergonzosa de nuestros buenos vasallos no durará mucho tiempo, y ellos verán muy presto que su salud, su honra y sus obligaciones es el quedar dentro de la obediencia, debajo de nuestra autoridad, y entónces conocerán quién es este mónstruo de Gobierno que pretende reinar sobre ellos para la destruccion del poder legítimo y establecer tiranía, poniéndose en los tronos de los Reyes que reinan tan feliz y gloriosamente despues de tantos siglos. ¿Con qué prudencia se pueden ellos persuadir que el órden eclesiástico, que ha contribuido con tanto amor y celo, todo lo que ha podido de sus bienes y de sus riquezas, para la conservacion y aumento del Estado debajo de nuestra autoridad, sufre el verse desposeer del lugar que tiene con tanta justicia en el primer órden del Reino? ¿Nuestra generosa nobleza permitirá jamás que la degraden, del honor que tiene de ser el segundo órden de Estado y de ser el brazo derecho de los Reyes que tienen por cabeza, y no se opondrá ella con todas sus fuerzas á la pasion dereglada de algunos sediciosos que pretenden abatir nuestro poder, conservado siempre por la sangre más pura de sus antepasados. No será fácil para nosotros exprimir el sensible disgusto que hemos tenido; pues en el punto que esperábamos, y con razon, hacer que se alegrasen nuestros pueblos con una bien establecida paz, despues de los trabajos de nuestro Señor y padre y nuestros, los vemos anegados en nuevas miserias, y á pique de una ruina inevitable, sin el remedio que nosotros les traemos para librarlos de ella; y de cuál debe ser el dolor de nuestro muy querido y amado tio el duque de Orliens de ver que, despues de lo acertado de sus consejos y por una ejecucion valerosa, ha contribuido tanto á la firmeza de las conquistas del Rey nuestro Señor y padre y hecho otras de grande importancia, exponiendo su vida á tantos peligros. Hoy corren riesgo de perderse tantas ventajas, y de lo que ha costado tanta sangre, y de la misma manera las más preciosas vidas del Estado, por los artificios

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

de estos sediciosos que, para levantarse, ó por intereses particulares, ó sentimientos injustos de aborrecimiento y de venganza, lo quieren trabucar todo y se entienden con los enemigos de la Francia. ¿Qué nuevo mérito no adquiere nuestro tio para con nosotros y todos los buenos franceses, por la firmeza y la pasion extrema que testifica en el apoyo de nuestra autoridad, y qué alabanzas no se deben á nuestro muy querido y amado primo el Príncipe de Condé, que, despues de haberse hallado en tantos climas diferentes y alargádose tanto de nuestro servicio, le llamaba, y despues de haber tenido allí contínuos riesgos, alcanzado tantas victorias memorables contra nuestros enemigos, y no omite nada de un encuentro tan importante como éste para impedir que la malicia de este pequeño número de enemigos de su Rey y de su patria, no hagan una triste y dañosa mudanza del estado glorioso y floreciente de nuestros intereses? El amor que nosotros tenemos á nuestros pueblos, y particularmente á los vecinos de nuestra villa de París, nos hace ver con una pena extrema la continuacion de lo que pasa y sufren, y el peligro en que los han empeñado: Nos, que estamos prestos á recibirlos en nuestra gracia, y darles más y más muestras de nuestra buena voluntad, y abrimos los brazos, y no pedimos de ellos sino que quieran consentir en su bien y felicidad, desamparando esa vergonzosa sumision á que se han querido sujetar, y no podemos dudar que se arrepientan bien presto, y que dé gran pena sufrir voluntariamente tributos excesivos, privándose de nuestra presencia, cayendo en delito, arriesgando su quietud, su sustenencia y su propia vida, cuando no pende de ellos el hacer feliz su estado, que jamás ha sido, no teniendo parte en el castigo que conviene á nuestra seguridad; el cual hacemos en algunos de la faccion del Parlamento, que se han conjurado para la ruina del Estado y para anular nuestra autoridad, porque no pudiendo sufrir más sin faltar á lo que debemos á nosotros mismos, los intentos de una compañía que no tiene otro poder legítimo que el que nosotros le hemos dado, despues de haber visto que su rebelion ha llegado hasta armar

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

nuestros buenos vasallos de la villa de París contra nosotros y ordenar que las comisiones sean despachadas para leva de gentes de guerra dentro y fuera de la villa, hacer quintar soldados, poner la mano en las últimas rentas nuestras, deshacer los derechos é imposiciones que ellos mismos habian aprobado, y en fin, usurpar en todo las funciones de la dignidad Real y hacer todos los actos que no pertenecen á otro que á un Señor soberano. Estamos resueltos, aunque con disgusto, mirando por algunos buenos que están en el Cuerpo, deshacer y extinguir enteramente esta compañía y quitarle el poder que por nosotros tiene, y advertir al mismo tiempo á los vecinos de nuestra villa de París, de la resolucion en que estamos de recibirlos en nuestra buena gracia, darles quietud, quedando en nuestra obediencia y no siguiendo más los movimientos de una faccion que les precipitaría á su fin y ruina. Por estas causas, con acuerdo de la Reina Regente, nuestra muy reverenciada Señora y madre, de nuestro muy querido y amado duque de Orliens, de nuestro muy querido y amado primo el Príncipe de Condé, de nuestra cierta, acucia, plena potestad y autoridad Real, hemos cancelado, revocado y anulado, chancelamos, revocamos y anulamos todas las sentencias dadas, despues de nuestra declaracion de 6 de Enero de este año, por las personas que dicen gobernar nuestra Córte del Parlamento de París, como dados por atentadas interpresas, abierta por nuestra autoridad, y por gente que no tiene poder alguno; defendemos expresamente á todos nuestros oficiales y vasallos de obedecerlos ni de ejecutar las órdenes que ellos les dieren de armarse, ni sufrir alguna leva de las últimas que les han ordenado por las personas que dicen ser nuestros oficiales del Parlamento; de salir de nuestra villa de París dentro de ocho dias, que se han de contar desde la fecha de ésta, habiendo expresas inhibiciones y defensas de hacer juntas algunas, tener Córte ni jurisdiccion por falta de obedecer á nuestros mandatos, y de cesar las interpresas y atentados que ellos han comenzado. Nosotros hemos de nuestra misma ciencia, poder y autoridad, ajustado á las penas dadas

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

por nuestra declaracion precedente, extinguiendo, y vuelto á tomar extinguimos y volvemos á tomar todos los oficios en que se hallan al presente proveidos los oficiales de la Córte, haciendo las defensas de hacer funcion alguna, y á todos nuestros oficiales y vasallos de reconocerlos por jueces, so pena de inobediencia. Declaramos, demás de esto, por nulas y de ningun efecto, de todos los efectos, digo, todas las deudas que se hubieren contraido y contrayeren por dinero prestado con las compañías soberanas ú otros de la villa de París y que hubieren empleado contra nuestro servicio: defendemos á todos los notarios de pasar ni signar contratos algunos de este género, pena de falsarios y de ser castigados con pena corporal; queremos, y es nuestra voluntad, que las deudas, si algunas han sido, ó fueren contraidas, sean aplicadas á los hospitales. Declaramos, demás de esto, como hemos hecho por nuestras letras cerradas y enviadas á nuestra buena villa de París, que estamos prestos á recibirla en nuestra gracia, de volver y hacer allí nuestra habitacion y tratarla con las mismas muestras de amor y afecto que hemos hecho hasta aquí, despues que la Córte del Parlamento nos haya dado la obediencia que le ordenamos; y porque estamos bien informados, que la parte más sana de los oficiales de la Córte, empeñada en las resoluciones tomadas contra nuestro servicio por la fuerza y violencias que han ejercitado en ellos estos facinerosos, hasta amenazarlos de intentar contra su vida; nosotros declaramos que estamos prestos de recibir aquellos oficiales que se nos rindiesen, de conservarlos en sus cargos y repartir en ellos las gracias que merecen, por la resolucion que tomaren de darnos esta prueba de obediencia y fidelidad. Mas, mandamos á todos nuestros oficiales y vasallos que obedezcan esta declaracion y tengan la mano cada uno conforme su estado, en todo lo determinado en estos puntos, segun su forma y tenor, que tal es nuestra voluntad. En fé de lo que hemos hecho poner sello con nuestras letras, que hemos hecho leer y publicar en nuestro Consejo, presente la Reina Regente, donde tambien se halló el duque de Orliens, el Principe de Condé y

Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

otros Príncipes, Duques, Pares y Oficiales de la Corona y otros grandes señores que están cerca de nosotros.—Dada en San German, en Laie, á 23 de Enero de 649, y de nuestro reinado el sexto.—Signado, Luis. Y más abajo; por el Rey, la Reina Regente, su madre: y sellado sobre cordones dobles sobre cera amarilla: impreso en San German.»

Estas son las quejas de los franceses, y así se echan las faltas en la calle y se esparcen en las córtes y en los palacios de los Príncipes forasteros: tienen que reir y admirarse: y ántes creeré yo á éstos y sus razones que el manifiesto del Rey, porque ¿dónde no hay un mal Privado y un mal consejero que se escape de las faltas que se escriben de éste, que no podemos llamar vasallo por ser siciliano? y en mis escritos se verá, que los que ellos afean y reprueban no admirara yo; que siendo los franceses nacion tan ilustre en el mundo, y donde hay varones y sujetos tan admirables en todas ciencias y materias, así políticas como militares, que se hayan dejado llevar y gobernar de un extranjero y de aquella nacion, como si no hubiera hombres grandes y de virtud, valor y consejo en la Francia. Ya hemos oido á aquéllos, ahora oigamos al Rey niño en boca de su madre, que hubiera sido más acertado llevarlo por otro camino, porque si bien á los Reyes cualquiera de estas cosas le están mal á la prudencia y al Estado, pero á las mujeres mucho peor por la misma razon de ser reinas; mas la demasiada opresion de los súbditos y el apetito insaciable de reinar, y querer tragarse el mundo, acarrean semejantes movimientos, que por la mayor parte paran en adversidades y deposiciones de reinos. El ejemplo de Inglaterra parece que puede servir de espejo á cualquier intento ó temeridad; dá contra el Parlamento y furiosamente, y si bien creo que estas materias estuvieron á pique de componerse totalmente, se vinieron á romper los tratados, y todo cuanto en esto se dice todos son artificios y suposiciones de príncipes, como se vé, y se considera en todos sus manifiestos de haberlo errado todo, y perdido la sustancia, y lo mejor del patrimonio, y abrasados los vasallos, favorece mucho y defiende al


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

Mazarini: propia condicion de príncipes persistir tenazmente favoreciendo y haciendo mercedes sin número á quien los ha destruido y quitado la corona de la cabeza. Aplícale como gloria, falsa y vana, la jornada del Casal de Monferrato, habiéndonosla vendido en el manifiesto primero de la entrada del País-Bajo el Cardenal de Richelieu, otro que tal; y lo que dice que fué sin sangre, fué, porque se levantó de aquella plaza don Gonzalo de Córdoba por esperarle en disposicion de batalla, á que se contentó entretenerse con las delicias y regalos de Turin que le hizo el duque de Saboya, no osando embestir á D. Gonzalo de Córdoba, que si le hubiera bien y fielmente socorrido España y no empatádole las letras del dinero, probaran los franceses y su Rey Luis sobre sus cabezas y contra su repuracion, cómo de ántes las gloriosas victorias del gran D. Gonzalo de Córboba; y lo que ellos llaman hecho de Peñarolo, y querer librar la Casa de Saboya de las manos de los españoles, no fué otra cosa que robarla él y alzarse con ella, como lo hizo y ha hecho otras muchas veces, siendo este su principal dictámen; siempre nos hace demostracion de la paz, y es engaño verosímil, porque no es otra cosa sino una capa de engaños para debajo de ella robar á los vasallos, que no le pueden ya tolerar: encarecen sus armas de guerra, y si hubiéramos nosotros dejado vivir á los vasallos y no los hubiéramos hecho rebeldes, que ha sido su mayor victoria, no se alabaran de su fortuna ni de algunas de sus empresas: procura defenderse de las imposiciones despues de cometidas, y cúbrese jamás falsamente de las pieles engañosas para engañar de nuevo á los miserables franceses, que publican el estado de su ruina y necesidad con los clamores de las heridas penetrantes que les han hecho en las haciendas y en las vidas, ánsia y dolencia general del Príncipe en esta Era miserable, en que todos andan fracasando de tiranos, y de adjudicarse así la suprema potestad; abrogando las leyes y pretendiendo derribar los cimientos sobre que se fundaron los reinos y los reyes, la libertad, la paz y la vida bienaventurada: hace grande alarde y ostentacion de millones no más que para


Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

espantarnos, sabiendo que su caudal es corto, como lo insinúan los suyos mismos, y tambien que ha pagado á muchos de sus aliados en moneda falsa, obligando á dejarlos y apartarse de ellos, si son verdad las quejas que nos dieron de esto los reimareses, y todo aquel partido y otros labrando doblones falsos. De Enrique IV se sabe que todo el tiempo que pudo estirar la paz con nuestras Coronas, no pasó su caudal, como nos lo dijeron hombres fidedignos y lo refiere el Cardenal Ventibollo en sus relaciones de Flándes, de seis á siete millones, y este ahorro fué en el tiempo de doce á catorce años que tuvo paz con nosotros, hasta el fin de su muerte, y no fué de los más desperdiciados Príncipes de la Francia, sino es ántes muy escaso, corto y miserable, como aquel que habia alcanzado el Reino en lo más alto de su vida y deseado desempeñarse de nuestros hechos y victorias. Culpan al Parlamento de nuevas cargas, y es fuerza buscar medios para resarcir la tiranía y que se depobre á los Ministros en sus derechos: alaba al Monsieur duque de Orliens de valeroso, y queria que me señalasen en qué plaza de armas y en qué ocasion, porque no la sé, y esto no es de ignorancia, cuando en estos años postreros tengo escrito todas sus empresas, que áun no ha sabido en los tiros que le han hecho los privados, valiéndose de las armas del Rey de España, y queriéndole quitar la mujer y la honra, no ha tomado una mínima satisfaccion de ellos; pero no es mala materia de Estado lisonjear á los que en las adversidades se nos allegan, cuando podia hacer cosas peores y mayores; pero el mayor valor que ha tenido es no haber sido para nada, y esto es lo que le pueden alabar: encarece al Príncipe de Condé por haber hallado en Flándes su frontera; si fuera en tiempo de españoles le hubieran hecho piezas, y en Cataluña, que tambien lo es, diciendo que ha experimentado muchos climas, como si hubiera llegado con las armas hasta Oriente como Alejandro Magno: refiérennos otra vez las cosas que decian del Mazarini, cuando se levantó de Lérida, diciendo que le queria anublar y escurecer la honra como si fuera el mismo Alejandro, que deja-

Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

mos dicho ántes; tan moderado capitan como su padre, y de tan pocos y flacos hechos, reclama á los vasallos para reducirlos, gran yerro desviarlos, y vése en el estado que el Rey Católico con catalanes, portugueses y napolitanos. Gran descuido y flojedad y ministerio de gobierno, dejar á París, ¡gran delirio! y ahora querer volver allá porque no le importa más que ser Rey; mas dicen por cosa cierta, que eran tantos los malos oficios que los hacian allí y en las demás provincias y ciudades, que si no se salen, los matan, y sólo merecian, como lo refieren aquellos vasallos en sus letras, fuera acabar de una vez, como lo hicieron los ingleses, concitados del mismo rigor. ¡Grande ejemplo para Príncipes, y que les puede hacer temblar la barba! porque aquellos hombres verdaderamente se resolvieron á castigar la tiranía, la ambicion y el querer alzarse con todo con las vidas y las haciendas de los vasallos: así se lo referia á cada paso al Rey Católico un tirano, porque las buenas leyes y la naturaleza dió por libres aquellos, y exceptuó políticamente de la maldad, de la avaricia, de los homicidios y de los ladrones, que hacen no otra cosa que representarse como leones coronados á la gente, siempre sedientos, y que no se ven hartos de la sangre humana.

Habia el Archiduque entrado en Francia, como queda dicho, con 15.000 infantes y 9.000 caballos, para cuyos progresos se enviaron de España 500.000 escudos, dejando parte considerable de gente en Valencianas ó en aquella frontera, para cualquier accidente ó mudanza de lo comenzado, porque de franceses no habia que fiar nada, como se vió, y marchaba á juntarse con el duque de Longavila que tenía otro ejército muy poderoso por el Parlamento. Y volviendo la pluma á Cataluña, nuestra gente se iba llegando á Zaragoza para comenzar la guerra en aquel Principado, con alguna esperanza de ganar ó recobrar algo á falta de francesses, si bien nos decian los mal afectos que las cosas de aquel Rey no entraban en composicion y concordia, como era de creer; y para todo esto habia partido el Duque de Alburquerque, General de la caballería, y ordenado á D. Juan de Garay, que habia de


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

mandar el ejército, que partiese, respondió que aquel habia de ir donde no habia gente ni bastimentos; con que nuestros Ministros comenzaron á dar voces y á saltar, como si lo hubiera de proveer el Turco: así que no habia que esperar ningun glorioso fin, aunque se quitase á todos la subsistencia, y de este achaque enfermaban todas las empresas sin convalecer ninguna. Sólo en nuestra Castilla andaba encendida la guerra; pero era por un camino extraño é inaudito, desarmando los vasallos, quitándoles las haciendas en són de guerra, porque los juros, que pocos años se hizo suelta de ellos, los volvieron á asir y prender, y este año estaban condenados á desmembrar la mitad, y avisado á los que lo habian de pagar, que no lo hiciesen, que como no cesaban las armas no cesaban los Ministros de menear las manos contra las bolsas; y así se cercenaba y se quitaba á todos, y habia quien decia:—«¿Por qué se daban hábitos?»—Y respondíanle:— «Porque son de paño.»—«¿Por qué se dan llaves? Porque son de hierro. ¿Por qué se dan títulos? Porque son de viento. ¿Por qué no se dá el dinero? Porque es de esencia, de calidad y de sustancia, y no quieren que nadie lo tenga.»—Y añadian más á esto: que Dios los librase de aquel que era liberal para los vicios y miserable para las virtudes, y que sólo se veian acomodadas y puestas en lugares prehemi-nentes las concubinas, las amas de ellas, mujeres bajas y ordinarias, y los que eran tan bajos que las habian recibido por esposas, sin atender á los ejemplares y manifiestos recientes que hoy se publican en las otras Córtes de los Reyes, sin escarmiento de Príncipes y sin moderacion de la potestad tiránica que se profesa en todas las cuatro partes del mundo, ó más legalmente en casi toda la Europa. Y la peste, que habia comenzado los años atrás (porque no falten calamidades en el Reino), desde Valencia, rodeando las costas abrasaba á Cartagena y á Múrcia, y herido en Málaga, y picado notablemente en Cádiz, en San Lucar de Barrameda y en Sevilla, y hecho estragos y mortandad en Triana, comenzando á quemar ropa, y otras injurias y ruinas; y lo que dá que admirar para conocer estos trabajos y la gravedad de nuestras culpas, que como

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

vá obrando por las costas de España, que no dará en el Algarbe ni en Lisboa, por ser tierra de enemigos nuestros; tomando Dios este azote para castigar pecados públicos y secretos de asiento y de escándalo, ni ménos tocar en Cataluña ni en otro lugar de enemigos nuestros por la misma causa.

Dióse el oficio de Mayordomo mayor al marqués de Castel-Rodrigo, y cuanto quiera que los pretendientes castellanos quedaron quejosos de la eleccion, se tuvo en esto su punto de reparo y providencia á sus persecuciones, á sus trabajos y servicios y peregrinaciones, por más de veinte años en Roma, en Alemania y en Flándes; habiéndole dado el Rey aquel gran gobierno sin pretenderlo él, porque si bien era de su genio, no era de su ambicion: miróse en esto á la pérdida de su casa y hacienda, que ha hecho ó le han hecho hacer en Portugal, y la que tenía en Lisboa; pocos señores la tienen mejor en Castilla, reconociéndose en su fidelidad una accion de que se pueden alabar pocos, porque ofreciéndole el marqués de Ferreira, su cuñado, que mirase dónde queria que le pusiesen 2.000 escudos cada mes, dijo que no los queria, habiendo perdido 30 ó 40.000 de renta, y una encomienda mayor de Alcántara, que valia doce, que le quitó el poderoso valido, tomando algunos celos de él, sin qué ni para qué, que en materia del gobierno áun le quiso tocar en la fidelidad cuando estuvo en Roma, y que se hacía á la banda de Urbano VIII; mas fué calumnia injusta: remuneróle la encomienda en Portugal, pero todo lo perdió; mas al fin se la dejara, ya que no para portugués para castellano; hubiérale dejado sin qué vivir, mas esto siempre fué lo que se negó á todos. Tomóse por color, para emplear el disfavor de los pretendientes y beneméritos, que era preciso dar satisfaccion á los portugueses, con que se proveyeron en ellos algunos oficios; dejando desabridos y poco premiados algunos criados castellanos que tenian más derecho y accion á ello. El Rey D. Felipe II hizo á D. Cristóbal de Mora, su padre, su privado y su Camarero mayor, y el duque de Lerma, grande honrador del mundo, cuando lo fué, lo pasó más adelante, le hizo Marqués y le cubrió y le hizo Virey de


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

Portugal; ellos tambien murmuraban al Rey D. Felipe II que era inclinado á escudero: el duque de Alba y el duque de Arcos pueden estar quejosos, porque el uno por su condicion, cosa muy antigua en aquella gran Casa si nos atreviésemos, porque ya lo está de mayor y más delgada pluma, á hacer memoria del muy esclarecido D. Fernando de Toledo, duque de Alba, maravilloso Capitan, y de otros muchos ascendientes y descendientes, podiamos hacer un largo prólogo; y el otro por el suceso de Nápoles, todos lo perdieron, no sé si con razon ó justicia, los demás pretendientes, no porque allí no se premiaron muchas calumnias y lo demás que he referido. Las cosas de Palacio y las de este siglo corren así. ¡Quién le dijera al conde de Olivares, cuando le arrojó de él por sus celos y tentaciones á tan distintas partes, y le quiso deshacer, y cuando al Alba le echó tambien de Palacio, que habia de venir tiempo en que el uno habia de ser Mayordomo mayor y el otro Secretario de Cámara! Si él viviera no se viera nada de esto, mas el Rector del Universo es sobre todos los Gobernadores y Regentes de este mundo, y los muda cuando le parece, humilla los soberbios envanecidos y levanta los caidos.

En Francia, la Reina madre quiso tratar de medios falsamente con el Parlamento, y para llevar el engaño adelante, se interpuso para ello el duque de Orliens, tio del Rey, y llamó cuatro del Parlamento de los más principales, y en el entretanto que se trataban las cosas, reconocieron los del Parlamento que el Mazarini habia hecho aquel engaño para cortarles las cabezas, que reconocido concedieron de miedo todo cuanto les pidieron. Vueltos al Parlamento, vino lo que aquéllos habian hecho, y diciéndoles cómo se habian portado tan mal y concedido todo cuanto les habian pedido, dijeron el trato que habia y cómo habia sido traza del Mazarini para derribarles las cabezas; que entendida la maraña todo el negocio se volvió á empeorar y pasar la controversia adelante. El Archiduque, viendo lo que pasaba y el viento que corria, desbandóse alguna gente, y que no le daban puesto para la plaza de

Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

armas, ni bastimentos para la gente, ántes que el Parlamento era culpado por haber metido al enemigo en su casa, doblado las armas, y á que él que estaba tan hostigado ó ya que de España se mandó que retrocediese á Flándes á recuperar las plazas, ó que no cumplieron las que le habian prometido, no hallando calor en ellos envió al marqués Esfrondiato para que tomase los puertos de Hipre, plaza de mucha consideracion, puesta entre Cotray y Lila, y la cargase; y volvió con todo el resto á la provincia de Nápoles: salieron alistados 3 ó 4.000 infantes y 1.500 caballos para el estado de Milan, marchando por tierra para la campaña de Roma, y por el Ducado de Florencia, dando el paso franco al Pontífice y aquel Duque para reforzar el ejército y para otra cualquiera ocurrencia del viaje de la Reina, si ya no se miraba á tomar satisfaccion de los vecinos del duque de Saboya ó de otro cualquier potentado á quien los franceses, ó el Rey ó el Parlamento, le habian vuelto las plazas que le tenian tomadas Copinarolo y Susa, como por rehenes de la liga con aquella nacion, y mandaron pasar la guarnicion al Casal de Monferrato, que debia de estar, por la contencion de ambos partidos, muy falido de gente, y no eran tan crecidas sus pasiones que cada uno no miraba por su hacienda: y de la misma manera era constante opinion y voz pública que los ingleses, aquel Parlamento y Junta de Consejos y nuevo Gobierno, ofrecian 400.000 escudos á quien les diese al Príncipe de Gales y Rey de Inglaterra, hijo del difunto Rey, á quien quitaron la cabeza y la corona por justicia, para hacer lo mismo de él y desarraigar totalmente la sucesion; pero ¿qué haremos de los demás hijos y del Principe de Orange, principal cabeza de holandeses, que está casado con hija de aquel Rey? Pero yo creo que ningun Príncipe se querrá trabar con ellos en guerra ni introducirse en otro derecho, porque ellos sin duda aman el gobernarse por sí mismos, por los mejores de ellos y por el modo de la aristocracia, sin admitir Príncipe. Pero no será Reino, sino República, porque no se esperaba de los escoceses que habian de hacer, en venganza de lo cometido, para haber sido Jacobo, padre de Cár-



Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

los, ántes de haber sido Rey de Inglaterra, Rey de Escocia; por donde ambos Reinos se juntaron en uno, y por esta causa les habia quedado en el corazon el amor filial y el dolor de lo hecho; mas no eran sus fuerzas poderosas, aunque lo pensaron hacer para embestir y contender con los ingleses y tomar la satisfaccion; pero con el hecho se ha vuelto á la separacion el ejército, y la gente de Escocia se deshizo y peleaban por el Rey en Irlanda contra los ingleses alguna gente: mas ellos llevaban adelante su intento y andaban á buscar al conde de Imillon, que los acaudillaba, para cortarle la cabeza, y á otros, con que aquel suceso no sosegara tan presto; y por los otros embarazos que se ven y se dejan sentir en la Europa, no habia quien quisiera tomar las armas ni salir á la causa, si bien casi todos hicieron demostracion y sentimiento y se vistieron de luto. No me espanto, porque la accion ha sido tocarles en lo vivo de la conservacion y de la esperanza.

Las revueltas de Francia todavía pasaban adelante; ni soltando las armas, ni el tratar de medios, por nada se ajustaban: la duquesa de Jebrosa, como mujer que se ha sabido venir huyendo de Francia á España de las iras y poder del otro Privado, y de España irse á Inglaterra, y de Inglaterra á Flándes, ahora entró en París de parte de la Reina Regente á ver si podia componer algo con aquel Parlamento, que áun estaba más indignado, como temeroso de nuevos fraudes y engaños del Mazarini, como ellos lo muestran en sus manifiestos; pero nada venia á concierto, ántes hacian nuevas levas dé gente para llevar adelante sus intereses y lo comenzado. Mas el Archiduque Leopoldo, viendo frustada la correspondencia y las ofertas, y que el trato de los franceses con ningun accidente enmendaba y siempre era uno con nuestras cosas, y aunque llamado en su favor, necesitando de él, la cogida no habia sido buena, ni verdadera, ni dado á los soldados que iban en su socorro, y ainda lo necesario; vuelto á Flándes, como queda dicho, fué sobre la villa de Hipre que habia mandado sitiar, para apretarla y conseguirla, por lo que se habia reconocido en ella que no tenía defensa ni guarni-

Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

cion más que 1.500 franceses, y que de ninguna parcialidad era socorrida ni se esperaba socorro de ellos, siendo aquella plaza de mucha consecuencia, rodeada en torno de mucho número, y jurisdiccion de Villages: al fin la tomó, y con ella á San Vinan, situada en la ribera de la Lisa: todas, como he dicho, plazas importantes, y esta postrera más que razonable, gracias á la desavenencia de franceses, que si no, no niego que el Archiduque, sin embargo, no procediera en aquella recuperacion como se esperaba de su grandeza de ánimo. Pero en nuestra Cataluña, con la pérdida de Tortosa en el año pasado y con los demás, habiendo llegado á ocupar aquella parte, sin duda ninguna éste corriera riesgo notable Valencia ó Zaragoza, ó ambas juntas, segun el ardor con que habian tomado aquello; no tanto por hacerse señores de España, cuanto por dividirla. Se les ha ocurrido á la memoria á los franceses, que el Rey D. Felipe II, en lo último de sus años, cuando tuvo las banderas en París, no quiso enseñorear la Francia, sino dividirla y extinguir la emulacion y opósito que nos tienen y nos hacen socorriendo á nuestros adversarios, y ahora haciéndonos la guerra ¡mal pecado! por falta de prudencia de nuestros Ministros y la venganza de nuestros hechos sobre aquella gente, la ejercitan ahora; mas Dios que vela sobre su grey, ha permitido ahora aquella desavenencia para castigar los hechos execrables cometidos sobre el cuerpo y sangre de Cristo, así en Flándes, así en Italia, así en Cataluña como en Tortosa; maltratando inícuamente al Obispo Campaña, de nacion italiano, General de la seráfica Órden de San Francisco, y todo hecho por la inhumanidad de los herejes hugonotes, los mejores hijos de la Francia, que estos son los animales que apacientan y las fieras que acarician. Murió la Archiduquesa Cláudia, de la Casa de Médicis, en Expruc, córte del Condado de Tirol, y esposa que fué del Archiduque Leopoldo, hermano del Emperador Ferdinando II, que ahora habia casado una hija con el Emperador Ferdinando III, de segundo matrimonio, pasó de esta vida, Princesa de muy buenas partes.

Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

La desavenencia y oposicion de los franceses, como queda dicho, de unos con otros, pasaba todavía muy adelante; encontrándose y acometiéndose muy vivamente, se herian y hacian pedazos, sin haber traza ni remedio de componerse, siendo ya á esta hora y corrido la mitad del año. Pero á la España no faltaban trabajos y aflicciones con la peste que abrasaba á Sevilla y la tenía destruida, acabado el comercio, siendo la puerta más importante de Occidente para ella, y á la Córte de Castilla, como la más infestada, la abrasaban con tributos y pedidos; queriendo sacar de ella aquí, y por este camino, las rentas que se habian menoscabado en Sevilla y áun las del Reino de Nápoles y Sicilia, el dinero que se habia de enviar á Cataluña, sin haber un hombre. No contentándose con que habian cargado al pobre pueblo y la villa, por el consiguiente, para los gastos de la entrada de la Reina, los arcos, los festines y las invenciones, distribuyéndolo por gremios, además de las otras gabelas que les hacian pagar forzosamente; ahora les pedian con todo rigor donativo, envuelto con rigor de amenazas, haciendo desesperar á los hombres: la voracidad y la ambicion cegaba y tenía tapados los entendimientos de la humanidad y la misericordia, sin poner los ojos en la agonía y menoscabo en que nos puso la pérdida de Cataluña por pedidos semejantes, la de Portugal, la de Sicilia, la de Nápoles; tanto, que casi estuvo para acabarse la Monarquía y quebrar con todo, y es bien de considerar que tantas zozobras y sobresaltos no acaben de desengañar al inventor, ni á poder quitarle la venda de los ojos, y que no haya algun Ministro celoso que se oponga á tan peligrosa tentacion y absurdo tan inhumano, que todo sea y no haya otro consejo que chupar la sangre al miserable vasallo. Ahora andaba muy corriente por el mundo el hecho del Pontífice en favor del Protonotario D. Jerónimo de Villanueva, y de la justicia: dió órden á su Nuncio Rospillosi, que asistia en la Córte de España, para que fuese en persona al Reinoso, Inquisidor general, á pedirle el pleito, y que se le enviase á Roma para determinarle como le pareciese, en pró ó en contra, porque allá le


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

hacian muy vivas instancias, y que de no dársele, excomulgarle, ó que pareciese dentro de tres meses en aquella Silla ó Curia romana, que queria ni más ni ménos dar, ó que entendiese España la autoridad y poder que tenía la accion pontifical. Y estaba esto bien visto si hubiera mostrado el mismo coraje con los franceses cuando le abrigaron, defendieron y sacaron de las manos, á pesar suyo, á los Cardenales Barberinos, sobrinos de su antecesor Urbano VIII, sobre querer castigar lo que no castigó el tio en el segundo sobrino; vicios y atrocidades sobre las vírgenes consagradas á Dios, contra el derecho canónico de la clausura, y dado la muerte, como ya queda dicho, y amparados de la Francia lo disimuló, sufrió y calló; demás de que esta no es causa para mostrar tanto rigor: mas el dinero dicen andaba, entre aquellos ministros de la Sede apostólica, muy á manos llenas, que envió el Protonotario, con agente suyo, pasados de 200.000 escudos; tan á manos llenas sólo dejaron tomar en España en gajes de ayuda de costa y otras mercedes. A la proposicion del Nuncio dijo el Inquisidor general queria primero, y ante todas cosas, dar cuenta á S. M. del caso: el tiempo nos irá diciendo el fin del que parece enconoso, aunque con fundamentos muy flacos y sin ser de mayor sujeto, particularmente habiendo caido de la altura en que se vió, cuando hay esto y lo que hemos referido; grandes hemos visto parar en nada. Estaban de otro rostro los parientes con el brío del Pontífice; mas esto, dentro de algunos meses, paró sin hacer otra demostracion alguna: las secretas diligencias que en esto se pusieron de otra parte, hicieron poner el dedo en la boca. La peste de Sevilla y la ruina de aquella gran ciudad pasaba muy adelante, y áun decian habia tocado en Antequera: los médicos de la Córte daban muchos avisos y escritos para no tenerla y preservarse de ella, como si estuviese en ellos y en sus vanos documentos salir del contagio, dependiendo de Dios por castigo de muchos y graves pecados. Así se lo intimó el profeta Natan al Rey David por el pecado con Betsabé, cometido sobre la inocencia de Urias, que si bien lo lloró, le dijo aquel Profeta de


Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

parte de Dios, que de tres castigos escogiese el uno de guerra, hambre ó peste. Discurriendo como santo, en el de la guerra dijo no alcanzaba al Rey, porque no todas las veces vá á ella, y si alguna vez vá, le aconsejan sus Capitanes, de materia de estado suya, no ponerse en el riesgo, sino en lo más seguro y léjos de la batalla. En lo de la hambre dijo, nunca llegaba al Rey, porque para ello, aunque falte á todo el campo, á ellos no les falta y se lo traen todo á la mano, particularmente cuando se vió que, incitado por la sed ó del deseo del agua de la cisterna de Belen, teniendo todo un campo de enemigos delante, apénas lo oyeron los soldados, los más ardientes y celosos vasallos, abriéndose camino con la espada y volviendo con ella, se la trajeron en un yelmo, si bien se abstuvo de ella por la sangre que habia costado, la derramó y no la quiso beber, ¡grande ejemplo para Príncipes no aventurar los soldados en hechos temerarios! En lo de la peste dijo que á nadie reservaba, ni al más retirado y guardado en alcázares, ni estaba seguro el Rey, y que este castigo escogia por penitencia y paga de su pecado; pero dado que escape de ella y que los Príncipes se escapen, él lloró su pecado amargamente diciendo que su pan era de dolor y la bebida sus lágrimas; mas si no tienen los demás pavor de ver perecer su Reino, no puede dejarles de causar terror viendo se le quitan.

¿Para qué andamos en inquirir qué es peste y sus causas y de qué proceden, si no quitamos los motivos y las raíces? Peste es un mal Príncipe que, habiendo arrasado el Reino, no deja los incentivos que la mueven contra sí: peste es un mal Gobierno podrido de vicios, usuras, cohechos, ambiciones y deshonestidades: peste es un mal Ministro, un mal Presidente de Hacienda que no se contenta con haber inventado los tributos y beneficiádolos ni querer pagar su hacienda á los vasallos, si un año ó dos siquiera que durmieron algo los juros, los volvió á resucitar. ¿Qué tienen que ver bodas Reales con ver más agudamente á los vasallos y en són de fiesta sangrarlos de nuevo, no querer que haya Casa Real, ni que estén prontos sus adherentes para no querer cumplir con las pagas

Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

ni que estén prontas, sino que anden todos anhelando por servir y él por quitarlos las fuerzas, y el dinero, y el poco caudal que tienen y se les debe, para sustentarse y poderlo llevar, ántes agravándolos con el monstruo horrible de la necesidad, encareciendo el comercio, ni contentándose este año con la toma y pesca de la mitad de los juros? Las bodas Reales siempre fueron de alivio y de mercedes para los vasallos, y así lo hicieron los Reyes pasados; ¿qué fiesta y gusto han de tener, con no ver ninguna, y haberlos congojado? Y así fueron estas bodas de poco contento; porque si se abrasaba la Andalucía con la peste, porque ya rodeaban á Sevilla más de cuarenta lugares de este contagio, se ardia Madrid y Castilla de pedidos.

El Parlamento de París, el Rey y la Reina Regente, viendo que el Archiduque Leopoldo recobraba las plazas de Flándes, que ellos habian tomado, y últimamente á Hipré y San Viñan, y que se disponia el ir á tomar á Gravelingas, y que todo esto era, si bien con su gran valor y esfuerzo, falta de franceses y de sus sediciones; y que demás de esto aquél habia sido llamado y salido con ejército muy poderoso en ayuda y defensa del Parlamento, y vuéltose por el mal acogimiento que halló en ellos, no por otra causa que por lo referido, por pasar con la guerra adelante y por dar á entender al mundo que, aunque diversos entre sí, tenía y le sobraban las fuerzas para hacerlo y para tentar mayores empresas é invasiones; habiendo, pues, el Rey y la Reina hecho alto en Compien, y no queriendo aquel pueblo de París ni aquel Parlamento admitir al Mazarini, resolvieron por este tiempo, y serlo de guerrear, guardar los conciertos y capitulaciones para el invierno: y tambien que Cataluña se hallaba, por la misma causa, expuesta á que en ella no hubiera alguna novedad, mas que tambien se recobrasen algunas plazas, para lo cual habia salido ya D. Juan de Garay á prevenir y encaminar sus gentes á las partes que nos dirá el tiempo. En fin, ajustadas algunas cosas entre el Parlamento, el Rey y la Reina, porque el fin de los Privados, y como de aquí sucede de ordinario


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

que unos son expulsos con más razon que otros, y en éste la habia muy poderosa, tambien se les hace como al enemigo la puente de plata, porque, como digo, los más lo son y se les hacen algunos partidos, si por lo bien que han servido á sí mismos, por lo mal que han gobernado; y, finalmente, deshaciéndose de él aquel pueblo, le dieron en recompensa, ó que el Rey y la Reina se la quiso dar con algun particular designio y cautela por entónces, demás de lo que luégo diremos, como es de ordinario, el gobierno de Picardía, provincia fertilísima, confinante con los Países-Bajos, y áun de esto hay bien que admirar pasase por esto, y como ellos han sabido hablar tan claro por un extranjero. Viéndose allí el Mazarini, ó bien de acuerdo de la misma Francia, entró en altos pensamientos y en ser armigero, como fronterizo y Gobernador, y dió á entender que Perona, ciudad principal de Picardía, no le queria obedecer, diciendo que tenia Rey; y para esto, viendo algo sosegado el Reino, que áun todavía nos dicen que no está purgado de malos humores, viendo la gente de guerra que se habia juntado de ambas partes, ociosa, y tambien la que se habia traido de Alemania, Países-Bajos y de Cataluña, que todos eran 20.000 infantes y 5.000 caballos, con las inventivas de Perona, le pareció dar con ellos sobre plazas importantes y hacer empresa de memoria, y esto á costa del Rey Católico, que es la influencia de estos tiempos, sobre las fuerzas del Archiduque, vengarse el Rey y la Reina de la entrada en Francia contra su poder, pagarle el Parlamento el auxilio que le habia prestado el Mazarini en quererle hacer expulso; que esto lo han hecho los Reyes tan soberbios, que quieren proceder contra ellos, y otrosí satisfacerse de las plazas perdidas, y tomando por materia paliada ó por proteger lo de Picardía, como queda dicho, viendo tambien que el caudal debia de estar falido ó frustrado con las diferencias, porque los tributos no debian de haber corrido ni se habrian cobrado, porque sobre esto eran las diferencias y disensiones; salió de sí el Mazarini, y para fomentar la guerra ó la venganza de no haberlo apoyado ni favorecido el Rey Católico, ántes enviado

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

sus armas contra el partido de la Reina, su hermana, dió 500.000 escudos que sacó del Erario y depósito que tenía en Venecia, si suyo ó hurtado, como dicen los franceses en sus manifiestos, porque dá que admirar que un hombre de tan bajos fundamentos, como tambien ellos dicen, tenga tanto dinero. En esto no levantamos nada de nuestra cabeza, pues ellos lo escriben en sus manifiestos públicos, ó para tratar con más decoro la dignidad cardenalicia, sería ó fué muy posible que en tiempo tan apretado ó peligroso en aquella villa, como andaba en balanza, fuese restitucion ó querer captar la benevolencia á los franceses, que todas estas cosas se hallan en este linaje de gente. Con este dinero y con estos aprestos, encaminados á Perona y por caudillo el nunca vencido Capipitan Conde de Arcurt, el que dejó la vanidad, el encomio, la arrogancia y el sitio de Lérida en las manos del duque del Infantado, nieto del duque de Lerma, el grande Pablo de Parada, y las otras prodigiosas gentes á quienes se debe aquella victoria, porque el Príncipe de Condé, que tambien se levantó de la misma plaza mal contento, aunque alabado en el manifiesto del Rey, se retiró á su gobierno del Ducado de Borgoña, y no le dieron por entónces el cuidado de la guerra de Flándes con que fielmente la Princesa á Barcelona *(sic)*, que el Mazarini le queria quitar la honra. Llegado allí, habiendo informado mejor á las espías, marcharon no ménos que á la importantísima plaza de Cambray y la cargaron, cerraron de trincheas, reductos y otras máquinas y fortificaciones: el Archiduque Leopoldo, que en este trance no dormia, perdia tiempo y ocasion; si bien no tan formidable como el enemigo, sacó sus gentes y se puso en muy poca distancia del puesto á chocar ó echarle de allí y socorrer la plaza, que despues de el saco de Gante, del castillo de Ambéres, es la tercera llave y muralla de los Estados de Flándes: estaba por castellano de Cambray el conde de Gracies, si no falto de víveres, con poco ménos de 3.000 hombres para la defensa.

Está Perona sentada en la ribera de la Soma; tiene, á poco trecho y á la parte oriental ó la diestra mano, como se vá á


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

los Países-Bajos, el fuerte de Tatlet, y más, á poco más ó ménos de seis leguas, la plaza de Cambray, sobre la ribera de la Escalda. Echóla el sitio el francés á los principios de Julio de este año; mas Su Alteza dispuso con brevedad y con denuedo el socorrerla á viva fuerza y á la cara del enemigo, y enemigo tan vano, dividiendo su ejército en tres trozos aprestados á 800 caballos y otros tantos infantes á la grupa, y arrimando á éstos los demás que eran menester para hacer 2.000 hombres, que era lo preciso, y avisando al castellano de Cambray, por donde se habia de hacer el socorro, y dando por cabo de esta gente al coronel Vinllel, aleman de nacion, rompieron los cuarteles y entraron con muerte de muchos franceses y ninguna pérdida de nuestra gente; con que el Conde de Arcurt, habiendo estado allí poco ménos de doce dias en el asedio, levantó el sitio, dió fuego á las barracas y se retiró á Satelet, desbandóse el ejército y la gente, la mejor, sin duda, y la más veterana que tenian, y en esta manera toda la tramoya del Cardenal Mazarini y de aquellos á quien él engaña, como dicen los franceses, se desvaneció y paró en el humo; y el Conde de Arcurt iba cayendo á toda priesa de su reputacion y empresas, y le podian retirar como á los demás. Quedó Cambray libre de asedio; y Su Alteza, tan glorioso de haber socorrido tan importante plaza y echado aquel enemigo de la tierra, hizo reforzar la frontera y proveerse de bastimentos y armas, y expúsose de nuevo á resarcir otro cualquier intento del enemigo. Hay quien dice, que este hecho era hijo del genio y ambicion del Mazarini, y resolucion de elegir y tomar puesto y asiento en sus cosas y en su vida, por andar muy combatido de recios temporales, porque los franceses no le querian en sus tierras, ni en Sicilia, donde él era natural, mucho ménos por estar reconocido de traidor á su nativo Señor, y ahora le querian tomar á Cambray: en Roma era fuerza que ni en una ni en otra faccion le hiciesen lugar, y para esta causa queria ser señor libre, y potentado y Arzobispo de Cambray y de todo el Cambresi, y hacer este tiro al Rey Católico y al Archiduque: y no discurre mal el que lo dice, pues quiso que


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

fuese á costa de su dinero; y áun pasan más adelante, que habian sacado Breve del Papa y pedídole diese la envestidura: muchas cosas de estas se suelen hallar en el dictámen y genio de los Pontífices; tampoco me ajusto á esto, porque ¿cómo podia dar el Papa lo que ántes fué del derecho del Imperio, y lo cedió en el Rey D. Felipe II, por haberlo tiranizado un francesillo, Mos de Volani, y ganádole con las armas católicas y por los puños D. Pedro Enriquez, Conde de Fuentes, y el maravilloso capitan D. Agustin Mejía? Podíalo tomar ahora, mas estaba expuesto á que se lo volviesen á tomar, y el recurso de una guerra mortal, larga y peligrosa, al fin fuera una contentacion notable y traer allí todo el poder de la Francia, cuando las fuerzas de todo el País-Bajo están muy flacas por falta de dinero y de españoles, y nos tienen tomado mucho, y no podemos salir con ello: fuera sin duda pérdida muy sensible, mas no puedo yo creer que tomándola los franceses dejaran joya tan importante. Siempre éstos tienen pensamientos de Ícaro, que volaba con alas de cera al cielo. Y era grande desigualdad tales designios y pensamientos, porque tambien pasara á querer enseñorearse de los Países-Bajos y áun se atreviera á dominar á los liejeses: arrimábase á este intento querer hacer ruido y diversion para las cosas de Cataluña, porque el conde de 'Agramonte andaba muy vivo, y solicitó por tierra de Labort, informándose de pasos y entradas, como si lo ignorara y no los tuviera medidos á palmos, para bajar y hacer entradas por Navarra. Muchos de nuestros españoles lo entendieron así; mas era todo arma falsa y ruido hechizo: no más de por torcer y descaminar designios quisieron enviar para el mismo efecto al duque de Mercurio, hijo del bastardo de Bandoma, y por Virey de Cataluña fué este hijo de Enrique IV, á quien se le encargaba la guerra y la infantería, y á M. de Crequi, con 2.000 caballos; mas esto último, si bien se trató de ello, no tuvo efecto, y como habian reñido andaban desvariando y no hicieron efecto de consideracion. Olvídaseme de referir una cosa bien ridícula: que tuvo el Mazarini por tan suya la plaza de Cambray, que hay quien dice que


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

dió forma á los arcos y á la entrada y al solemne recibimiento que le habian de hacer; mas convirtióse este diseño en una sátira que los franceses le hicieron: digno es de alabanza y de memoria el acierto y cuidado del esclarecido señor el Archiduque Leopoldo. La causa del duque de Híjar se concluyó con enviarle cercado de guardas á la fortaleza de Leon, donde discurren los más advertidos que será su fin y sepulcro: ¡así paga la inconsideracion del juicio mal gobernado de ruines y flexibles fundamentos, tales ideas! El contagio de Sevilla, por la misericordia de Dios, habia parado, y aquella ciudad se iba reparando del estrago; muchos de los moradores se volvieron á ella; el trato y el comercio tornó á tomar su curso; lo cierto fué que las rentas Reales recibieron daño. El Papa y el duque de Parma andaban todavía á las vueltas, porque no le falten rumores á Italia; el Rey Católico no habia querido arrimarse á un partido ni á otro, sino mediar: dicen que aquel Duque le habia tomado lugares; parece ser que uno de sus pasados, habiendo en Roma un Monte de Piedad, que, para hablar más claro, es propiamente casa donde se junta tesoro, que se dá á los que lo piden en empeño ó empréstido sobre prendas muy gruesas y de calidad, uno de ellos, como digo, pidió que le diesen 400.000 escudos, y dió en empeño y por resguardo el Condado de Castro; los demás Duques, éste y su padre, sin atender á la paga, no queriendo dárselo: los Pontífices decian pagasen la deuda, ó bien que el usufructo, así de equivalente al empréstido; no queriendo darles aquel Estado, han echado mano á las armas: dejo aparte la justicia que cada uno tuviere, y la pongo en su lugar. El Veneciano, el Florentin, tienen, y tambien el Modenés, algunas pretensiones de tierras que les tienen los Pontífices; ahora está callado y en silencio, si bien á Urbano VIII le hicieron guerra los años pasados: ahora el parmesano la ha vuelto á refrescar con Inocencio X. Las contenciones no faltáran en el mundo entre unos Principes y otros, porque sólo se atiende al interés y á no más felicidad que á la posesion de las cosas y bienes humanos, olvidándose de los externos, que no son caducos ni perecederos como aqué-


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

llos. Hemos referido en estos seis meses pasados cuanto se ha podido recoger y arrastrar en la Europa, con la mayor verdad que se ha podido; lo que faltare á la verdad no es culpa nuestra ni falta de diligencia, sino ántes de las relaciones en que muchos autores de materias semejantes han tropezado; mi interés es dar una buena y expresa relacion al mundo de los acaecimientos que de nuestros tiempos han sido, en la comun esperanza, notables, dignos de notar, de admirar, y de observar el ejemplo á los venideros para huir de los no tal, y si algo hubiere bueno, aprovecharse de ello: el deseo ha sido semejante á enseñar la buena política; si las obligaciones de los Príncipes y sus casas dieren lugar á ello, creo que han deseado lo mejor; mas la variedad y el peso de accidentes no dá lugar á poder ascender á lo más generoso de las acciones y de las virtudes, por distribuirlas y derramarlas en los súbditos y en el bien público.

Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

LIBRO VIGÉSIMO.

ARGUMENTO.

Discurre por el estado de las cosas de la Europa: muere la Emperatriz María Leopolda. Envia el Gran Turco Mahomet una embajada al Rey D. Felipe IV; el ejército católico entra por Cataluña. Vuelve el Rey y la Reina madre de Francia á París; vuélvese á alterar el Parlamento y el pueblo contra el Cardenal Mazarini y cercánle en su casa, pero luégo cesa el rumor. El Arzobispo y el Elector de Colonia quieren reducir á sí á los liejeses y recobrar aquellas tierras y villas, y defiéndelos el Rey de Francia con ejército: las contiendas del Papa y duque de Lerma, pasan muy adelante, y descríbese la jornada de la Reina Católica desde Alemania á España, con que se concluye la tercera parte de estos comentarios y los seis libros que se contienen en ellos.

Los hechos heróicos y las virtudes de los grandes varones no son más señalados de cuanto se encargaron de escribirlos los ilustres ingenios, porque estas memorias quedaron para la posteridad, para idea y dechado de la juventud y para que sigan aquellos pasos y cometan cosas árduas y heróicas, y tambien para que sepan ir y resguardarse de lo que fuere malo. Fué esto, sin duda, muy sabroso para aquellos que las hicieron y vivieron segun lo mejor y más corporal de la naturaleza y de la ley, y todo aquello á que los animó el espíritu generoso; mas cuando estos escritores entre sus obras no callaron los viciós que tuvieron otros que poseyeron altos lugares


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

en el mundo contra toda razon y derecho, siendo forzoso quedar notados de infamia y de vituperio, ¿quién duda que tambien se le puso esto por delante á la juventud por medicina y por aviso, para que huyese de semejantes vicios y maldades? porque como se apetece lo uno se abraza lo otro, así en todas eras, por virtud del cielo, nunca han faltado escritores esclarecidos que saliesen victoriosamente con semejantes intentos, ilustrando con las plumas grandes Imperios y Monarquías. Los griegos y los romanos fueron muy señalados en este arte del historiar, y así son muy aplaudidos de aquellas gentes y de las nuestras que tienen letras, y erigieron escuelas para la educacion y enseñanza de los hombres mejores.

Y viniendo, pues, á nuestro propósito y á la conclusion de los sucesos acaecidos en los seis meses que nos faltan deste año, y para fenecer los seis libros de la tercera parte de estos comentarios, viniendo á las cosas de Flándes, plaza de armas la más sangrienta del mundo, y de Francia, despues de haber echado al enemigo de Cambray, el ejército del Archiduque Leopoldo y el del conde de Arcurt, no hacian otros movimientos de consideracion que estarse mirando el uno al otro, porque se habian atravesado medios de querer tratar de paz entre Francia y España, como lo pedia el pueblo, hombres de negocios y tratantes, para aumentarse, vender sus haciendas y mercaderías; reconociéndose que padecian menoscabo en esto, y que de otra manera no era posible pagar los derechos y gabelas, y muchos del Parlamento y de la nobleza se inclinaban á esto: para lo cual estaba nombrado el conde de Peñaranda y otras personas principales del País-Bajo, y el Cardenal Mazarini, que ya se habia desembozado de la tramoya de Cambray, habia de ser en San Quintin, ciudad de la provincia de Picacardía, y muy conjunto á nuestros países. Será esto si saliese con reputacion de nuestra parte, que lo dudo, por lo que nos tienen tomado y que no nos han de volver y es fuerza dejarlo, no por otra causa que por haberlo perdido; porque nosotros, si les tomamos algo, se lo volvemos, porque de otra manera no hay paz, y ellos, por ser la primera vez que nos han tomado

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

algo, no lo quieren volver. Sea la paz mala ó sea buena, será de alivio y desahogo para España, ni más ni ménos para la Francia y áun para la Europa, porque todos los Príncipes, así de nuestra parte como de la suya, serán comprendidos en ella, respirará el mundo, porque de ella pende todo, hasta lo más apartado. Mas ¡ay de Portugal si quedase fuera! porque sin duda ninguna será fin amargo, y atendiendo bien al caso, como se debe, el Rey Católico no la hará de otra manera que dejándosele libre en las manos y sin socorrerle, para castigar el Tirano; mas en estos lances era indubitable, como queda referido, que el Mazarini estaba herido de una sátira que los flamencos le habian hecho sobre la posesion de Cambray, los triunfos y los arcos que se le habian puesto en la cabeza, y todo lo demás que se infiere, de modo que para con nosotros tenía más dañado el corazon y era entretenimiento de la paz; mas aquel Príncipe, hijo de la Casa de Austria, desbarató sus intentos y fué como el Capitan de los ejércitos celestiales que arrojó al profundo al Angel de la soberbia. Tampoco me acabo de ajustar que aquel Padre de la Iglesia y de tan alto ingenio, hiciese una cosa tan desviada de la buena razon con un hijo de ella tan calificado, que le dá sus hombres y su espada en la necesidad; al fin el Mazarini, como era traidor al Rey Católico, por lo que tiene de vasallo y ser natural de Silia, queria tener parte en sus bienes y ser tirano, que es muy conjunto al traidor: más dificultosa quedaba la duda y en pié si saliera con ello, y aunque se ha referido otra vez, tenga paciencia el lector, léalo por aquella parte y por ésta, que en ambas hay una novedad que para mí es muy sabroso; si no puedo con la espada derribar un grande enemigo, con la pluma, y en lo tocante á los tratados de paz, el tiempo, que andando nos lo dirá para satisfacer al curioso, y lo inserimos aquí. Aquella ciudad de Compien, donde hicieron alto el Rey y la Reina ántes de entrar en París, que en semejantes casos no se habia de hacer pié en ella, téngola por azarosa, porque en el tiempo pasado, en semejantes casos, revoluciones y contiendas, hizo allí su alojamiento la Reina madre de Francia, María de Médi-

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

cis, de la Casa de Florencia, en las dependencias que tuvo con el Rey Luis, su hijo, y el Cardenal de Richelieu, que entónces tenia por adverso y contrario al privado, y pasó tan adelante, que hubo de salir al País-Bajo y valerse de la sombra del Rey D. Felipe IV, que ya en aquel Reino no les falta á las Reinas Regentes que sufrir más que á dos Cardenales, uno por enemigo y otro por valido: servicio fué haberla enviado á decir ántes de su entrada en París, como queda dicho, que viniese á tomar el gobierno; pero tambien fué cosa muy áceda enviarle á decir tambien que si no lo hiciere le darian á otro. Finalmente, en esta parte, ni en aquélla, no se ajustaban las cosas, porque todo procedia de no levantar la mano de pedidos, porque los franceses son como los catalanes, que no quieren que les toquen al real, y áun todas las naciones lo llevan mal; sólo el castellano lo lleva con más sufrimiento, y todo aquello era de ódio y pasion de favores injustos y excusados. Habia salido un libro en París que se intitulaba *La cortina de la cama de la Reina*, de todas maneras insolente y más libre de lo que era justo, bien así como de francés: la Reina se quejó muy vivamente al Parlamento de que le hubiese dejado salir, y publicádole; el Parlamento, frívolamente, habiendo hecho conocimiento del autor, preso y residenciado, le condenó á muerte de horca; mas como las cosas andaban todavía de revuelta, de mala fé y creencia, sacando al hombre al suplicio se desmandaron de las escuelas y universidades 4 ó 5.000 estudiantes, y se le quitaron á las justicias: con tanta libertad andaban las cosas. A este tiempo se vió una novedad en la Córte jamás oida ni esperada: casi á los fines de Agosto de este año (quien lo creerá) un Embajador del Turco al Rey Católico: avisado del conde Oñate, Virey de Nápoles, con muy particulares fundamentos, sin parecer novela, sin declarar el caso más de que dijo al Conde que era una cosa de gusto del Rey, desembarcó en Valencia y vino á la Córte con otros turcos y mandó el Rey que le hospedasen en la fortaleza del lugar de Odon, cerca de la Córte, y á esta hora no se ha podido saber ni investigar nada, porque el Rey á la misma enfermó de unas

Digitized by Google	Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

calenturas contínuas, que fué Dios servido quitárselas; porque este mes siempre ha parecido, digo, ha sido muy contrario y fatal á su salud, como lo fué el de 27, que casi llegó á lo último, porque la calentura retrocedió con el contínuo milagro de los panecillos de San Nicolás de Tolentino. Habia quemado el Veneciano la Armada al Turco sobre la misma invasion de quererles quitar la Isla de Candía junta al archipiélago: acertó á dar un bala del armada adonde estaba la pólvora del Turco, y ardió de manera, con la mucha abundancia que traia, que todo voló, sin quedarle bajel ni hombre. De esto quedaron ufanos los venecianos, y sobre esto se presume que habia alguna novedad y que la venida del Embajador turquesco era sobre ello; mas los venecianos curáronse en salud con un correo que enviaron al Rey Católico á dar cuenta de sí y á depositar en las manos de S. M. la conferencia y la causa, y á tomarle por protector como Príncipe mayor y más soberano en Italia.

De Cataluña tampoco se sabia nada, si bien estaban allí los Generales referidos con buen golpe de infantería; mas otros decian que muy poca, y librándolo todo en la caballería, que era más que razonable. De Portugal, de la misma manera, sólo que el enemigo, que hacía algunas entradas por la frontera de Galicia, quemó algunas en el campo, mas los cabos de aquella frontera, á cuyo cargo están las armas del Reino de Galicia, como D. Francisco de Velasco, Teniente general de caballería, D. Francisco de la Cueva, Comisario general de ella y otros de la infantería, los volvieron con parte, digo, con muerte de una parte razonable y prendieron otra, quitándoles las armas. En el Reino de Nápoles no faltaban desasosiegos y cuidados, porque si bien se habia trabajado con el pueblo y reducídole el Virey, conde de Oñate, andaba á las vueltas con alguna parte de los nobles, y el dia que se entró por fuerza á sosegar la plebe, se halló en la casa del duque de Guisa (todavía prisionero): entre las cosas que se tomaron, un baulillo; en él habia papeles y cartas de confidencia de algunos nobles que se careaban con él caso que se toma-

Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

sen el Reino, y esto por no perder sus casas y haciendas; ordinario modo de composicion en accidentes semejantes, que en los casos más árduos y adversos la mayor felicidad es defender cada hombre su capa. Quien aconsejaba al Virey que quemase aquel baulillo, que era consejo prudente para no saber las faltas de la nobleza, ya que se habian visto las demás, digo, de los populares, remediádolas y perdonádolos, que no viesen aquéllas por no volver á resucitar el fuego, y fuese el perdon general para todos: no queria el conde de Oñate seguir aquel parecer, pareciéndole que faltaba al servicio del Rey y á la buena Regencia, y que de no castigar sucederia lo contrario si éstas no las publicaba. Queria residenciar y castigar, más la discrecion le avisó no lo hiciese, por no remover humores y porque el tiempo no era de sazon para hacerlo ántes; pues las cosas de Italia, particularmente las de aquel Reino, estaban en tranquilidad y sosiego, dejase correr prósperamente el tiempo, maestro de todas las cosas. Este particularmente nos dirá lo que resta y más en sazon que casi todas las armas de Italia, así las de mar como las de tierra, estaban en Milan y en Génova ó en el Final, como despues diremos con más extension y claridad. Para el viaje de la Reina á España, vuelvo á decir, estaban en aquella ciudad y Estado, de quien nos escriben que ha sido cosa maravillosa y rara las fiestas que la han hecho en su recibimiento y entrada, sin embargo el tener á España suspensa la tardanza de su venida, y más la indisposicion de Su Majestad en tiempo que la esperaba. Las cosas de Alemania, si bien no habia guerra, habia un estado más perjudicial que si la hubiera, así de suecos como de franceses, porque aquellos poseian las ciudades mejores y éstos de la misma manera. Con la paz con el César, no bastando que el francés habia sacado parte de sus guarniciones de la Alsacia, de la Lorena y otras partes, para sus diferencias entre ellos mismos, como dejamos dicho, y deshechas y acabadas en el sitio de Cambray y por el Archiduque Leopoldo, los suecos, á esta sombra vana de paz, porque no es legítima ni verdadera, disfrutaban y molestaban las ciu-

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

dades imperiales, y al Emperador no le era dado más que á tener su ejército en sus Estados, defender y guardar su casa y su patrimonio; y áun esto no le era posible hacer enteramente, porque áun no habia podido echar de Praga, Córte de Bohemia, hasta que con algunos partidos razonables salieron á ellos, porque las plazas que tocaban á la dignidad imperial no las habia podido mantener, y casi todas estaban en poder de suecos, protestantes y franceses, como liga de unos y otros. La respuesta que dió el Cardenal Mazarini al conde de Peñaranda, queriendo pasar adelante en los tratados de paz que tantas veces hemos repetido, fué, que si pensaba que se habia de volver á Cataluña y á Portolongo y dejar de asistir al Portugués, que no habia para qué venir á San Quintin ni tratar de nada; para que se vea que siempre están tenaces y protervos, sino que es su materia de estado, como tienen cogido llevar la guerra adelante. Respondió el Conde que no podia resolver nada hasta avisar al Rey Católico, y así todo caminaba sin timon, ni velas, ni á tomar pié en ningun ajustamiento. El Garay decia lo que todos los generales y capitanes han dicho, juntamente con cabos y soldados, que para entrar en Cataluña y hacer progresos de consideracion, que le enviasen 600.000 escudos; de suerte que en todo se veian recrecer dificultades para esperar en las cosas de España algun razonable suceso, porque esto siempre sucedia como se guardaba, que era el mayor enemigo que nos hacia la guerra, porque áun callando esto y no teniéndolo ellos, acometian á nuestra flaqueza publicada por cerca de treinta años en este reinado: y lo que hoy habia de consuelo, es que el Rey, á fines de Agosto, recobró la salud que se deseaba y le faltaron las tercianas que tuvieron en cuidado al Reino. Inglaterra seguia su derrota y se gobernaba sin Rey, porque ese aborrecimiento casi habia entrado en todos los corazones de los hombres de la tierra por los malos oficios que recibian de ellos. Murió la Emperatriz María Leopolda en Viena, córte de la Austria inferior, de parto, mujer segunda del Emperador Ferdinando III, hija segunda del Archiduque Leopoldo, su tio, hermano de su padre


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

y de Cláudia, difuntos, durándole aquella majestad humana algo más de un año, en edad de diez y siete años y medio, dejando un Príncipe. Hablábase mucho en la Córte de esta venida del Embajador del Turco, Mahomet, y como la indisposicion de Su Majestad se habia atravesado para oirlo hasta la convalecencia, él muy callado y cerrado, y por más que se discurria en ello, no se podia dar alcance á la novedad: enviáronle para saber algo y para pedirle las cartas de creencia, á Odon, al Secretario Coloma, que lo era de Estado, y dió por respuesta lo habia de decir á boca; finalmente, por razones que le dió ser enviado por Su Majestad, y que era un Ministro de Consejo tan sagrado, no le pudo sacar nada, y se hubo de volver con esta sola diligencia á dar cuenta á D. Luis de Haro, y aquel Consejo, para que se la diesen al Rey. Discurrian los demás noticia de la Córte y de su orígen, demás de ser infiel; quién decia que era francés renegado; otros le daban nacimiento italiano, autorizado en la persona, versado en lenguas, así la árabiga, la española y la italiana; el séquito muy corto y la familia muy menuda, tanto, que más parecia Embajador de algun Bajá que de Gran Turco, de quien tanto dice el mundo, así del poder como de la majestad; y lo que más se ha podido rastrear de él y de los que le han asistido al hospedaje, que decia era en beneficio de la Cristiandad. Todo lo puede Dios hacer; como habia sido así en daño, despues que Mahoma entró en el mundo, quiera ahora hacer alguna mudanza para su exaltacion, porque á la fin lo tiene prometido que quebrantará todos los errores de los malos y prevalecerá su Iglesia y todos militarán debajo de su estandarte; quedando, como lo dijo el mismo Hijo de Dios, ciñéndolo una palabra todo, *Unus Pastor* y *unus ovile*. No puede durar mucho ni estar escondido este secreto; diremos los que alcanzáremos, si nos fuere dado el saberlo: al fin habló á Su Majestad, que le esperó en la pieza grande, sobre unas gradas y un dosel, sin mudanza en su traje, de aquel que usa en los Embajadores de los Príncipes; traia entonces luto por la muerte de la Emperatriz. Refiero estas menudencias, para que si leyere algun dia mis papeles


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

se sepa lo procedido en esta accion, porque se decia que, como cosa nueva y nunca acaecida (á lo ménos yo no la he topado), se andaba investigando, de la noticia de los leidos, de los archivos de nuestros cronistas, desenvolviendo todas las escrituras del Archivo de Simancas, lo que en esto se podia hallar. Esperóle, como digo, á diferencia de los otros Embajadores, que es en pié y arrimado á un bufete, casi en las primeras piezas de su cuarto de Palacio, porque se quiso estirar más con éste, porque el Gran Turco, dicen, recibe así á los Embajadores: llevóle D. Cristóbal de Gaveria, conductor de Embajadores, Teniente de Guarda española en ausencia de D. Rodrigo de Tapia, que era en conductor, en un coche de Palacio, porque él no traia, y en otro algunos turcos bien désarrapados. Comenzó su arenga, como si fuera predicador católico, en aquellas palabras de Sacra, Católica y Real Majestad; no parecieron palabras de turco, se lo mandaria así, segun su soberbia y hinchazon, y de que tenemos larga noticia de los escritores; dióle la bienvenida á la Reina, y de la salud alcanzada, de que se alegraria el Gran Señor cuando le alcanzase el aviso de su jornada: habló aquel dia de cumplimiento. Otro dia por la mañana dijo al Rey á lo que venia, con todo secreto, dándola tambien al Consejo de Estado, como padres del secreto, y no se pudo saber más de que quedaron contentos de lo que el Turco dijo, ni se ha podido trascender otra cosa. La poca autoridad y lucimiento de su persona y familia, ha desconfiado mucho en el pueblo que sea de consideracion, segun lo que nos dicen y sabemos de aquel bárbaro; sin embargo, prorumpió en novedades y mentiras, haciéndole rico, ya que traia presentes de joyas y leones: hospedáronle junto á Santa Bárbara, sustentándole siempre á él y á los pocos que traia á las expensas del Rey; siendo aquel dia en que habló de grande ruido en la Córte, concurso de pueblo en la calle Mayor y en Palacio, por la novedad y por lo demasiado que se prometieron ver.

Pero aunque no podamos saber de cierto la verdad, no hemos de dejar este punto tan desierto de lo que se presumió, que no hemos de decir algo á la curiosidad y á los investiga-


Digitized by Google

Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

dores de semejantes secretos: decian los que discurrian, era la libertad de la Sultana presa en Malta; otros, alguna introduccion en los venecianos en materia de la guerra: no siendo posible dejar de sospechar algo, porque luégo que el Embajador partió de Constantinopla y le dieron paso por Italia, avisaron los venecianos á su Embajador en la Córte de España, procurase saber lo que era aquello y qué contenia la jornada, y entónces, con más cuidado, cuando la armada turquesca habia recibido otro encuentro de la Venecia, y atento el Embajador en España en la Córte del Rey, habiendo ya visto ejecutada, no sosegó hasta que fué á Su Majestad y se atrevió á preguntarle lo que aquello era y el intento de novedad tan grande, y Su Majestad, cerrándose en lo demás, respondió que no era cosa que les tocaba: la verdad, sin duda, estaba muy cubierta y embozada, porque aún no habia salido de la boca de los Ministros del Consejo de Estado. Pasaban adelante los ambiciosos de novedades, y deseando despuntar de agudos á dar la enigma y la brújula del misterio, que éste verdaderamente venia á recaer en la Francia, porque aquella amistad que tenía con el Turco, infame de todas maneras en ódio de España y de sus Príncipes, que aceptó el Rey Francisco I cuando fué vencido y preso en la memorable batalla de Pavía de los esclarecidos capitanes del Emperador Cárlos V, y que asentó cuando se vió libre, con cláusulas y pretextos, ni limpios ni cristianos; que ahora se haya faltado á ella, habia socorrido á los venecianos, y en los reencuentros que habian tenido habia visto franceses y no españoles, siendo el Rey Católico, en aquella region como en todas, el mayor Príncipe en Italia y ménos afecto á su ley: y esto, sin duda, es falso, porque el Rey ayudaba á los venecianos con una escuadra de bajeles, ó vayan allá, ó queden en resguardo, y que esto le habia movido á tomar pretextos de venganza, querer volver el rostro al Rey Católico, entrar en amistad con él, lisonjearle, y que viendo en los trabajos en que se hallaba, concitados de aquel enemigo, le ofrecia 12.000 cristianos esclavos que tenía, y que se los pondria en la parte que quisiese, para la recu-



Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

peracion de sus Estados; conviene á saber: el Principado de Cataluña, el Reino de Portugal. Tambien me parece está muy desemejable y llena de dificultades la materia; pero no lo está tanto, que si como corren sus armadas por el mar Mediterráneo doblasen á Sicilia y sus cabos, se arrimasen á Narbona, Tolon y Marsella y toda aquella parte de la Provenza, no le sería sabroso, y se le podia meter una guerra en casa, mucho más pesada que la que se le pensó hacer en los años en Isla deras, que están enfrente de los puertos referidos, y no deja de merecerlo, porque él la hace con armas heréticas y profanas, y aquí no se pretende hacerla sino con cristianas; y si se arrimase á Barcelona ó á Lisboa, tambien sería de cuidado. Muchas cosas se discurrian que no caminaban con entero juicio, y como no se sabia la verdad ni el caso, todo era delirar; y luégo pasaban más allá de lo posible, que queria entregar á Jerusalen y los Lugares Santos para que los poseyesen los cristianos. Esto es quererse acabar el mundo, porque así nos lo tienen profetizado que será á la postre, y que como fué maravillosa y admirable en sus principios, prevalecerá en la misma majestad y volverá á ser ciudad de Dios: desenvuelven pronósticos y adivinaciones pasadas y que ha de ser el año 50, y como le ven tan cerca y tan vecino al año de 49, que vamos acabando de escribir, quieren que se haya cumplido; hánles dado materia para discurrir y casi tocan en frenéticos, ¡será lo que Dios quisiere! aquí escondo mi juicio. Otros, que se suspendiese el piratear, no captivar, extinguir los eslabones y las cadenas de la tiranía y la prision, y dar libertad á los cautivos vivos; que pedia escala franca en los puertos del Rey para contratar: no apruebo esto postrero. Finalmente, al Embajador se le hacía un pasaje, y lo que más nos aseguran es que quiere paz con el Rey Católico: esperemos á saber la verdad, y lo cierto es esto, es escribir lo que se ha visto; pero tambien lo que no se sabe, más lo que se puede discurrir en secreto tan oculto. Sin embargo, preguntándole al Secretario Coloma qué era esto, se le oyó decir que no era otra cosa que aumentar cuidados: á él le mudaron de


Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

la posada que tenía junto á Santa Bárbara á la casa de D. Rodrigo de Herrera, enfrente de los Carmelitas Descalzos, y D. Luis de Haro le ha hecho muchas caricias; todas son circunstancias que dan á entender efectos de consideracion. Finalmente, este es un cometa que se ha aparecido en el hemisferio sobre la Europa, cuyas influencias no se verán tan presto: á él, sin duda, le agasajan; más que discursos habrá en toda ella ¿qué dirán los prostestantes de Alemania, que por aquella parte confina con el Emperador; qué en Holanda; qué en Francia; qué en Cataluña; qué en Portugal; qué en las Islas Terceras; qué en las Islas Occidentales, en admiracion de nuestro Monarca; qué en el Oriente cuando lo oigan los lusitanos y los que están debajo de la ley del mahometismo, y áun los idólatras y los gentiles, que es su mayor cabeza, quiere comunicacion y alcanza con nuestro Rey? ¿qué dirán los Reyes de Africa, de otra manera se portarán con nuestras fronteras; qué dirán los Príncipes de Italia, donde aquel hombre prodigioso surca aquellos mares con sus armadas; qué gusanos no roerán el corazon de los venecianos sobre las contiendas movidas; qué pensará el Emperador hasta alcanzar el secreto; qué el frontero por la Hungría y las Austrias; qué el Polaco, que tambien lo es por la parte de su Reino? que todos aquellos son parientes y amigos del Rey Católico. Inglaterra y Escocia lo oirán y estarán suspensos; el mundo, al fin, no dejará de maravillarse, desde el Tártaro al Persa, la China y Japon, de suceso no pensado ni esperado jamás. Tratábase de recaer á la correspondencia y enviarle Embajador á Constantinopla, práctico en la lengua, y así fué que le enviaron persona que lo entendiese á él, y á los suyos los sustentan allí; mas él era tan sagaz, que atendiéndose á no desplacerle en nada, pidió al Rey que lo que se gastaba en su mesa se le diese en dinero, y mandó le diesen cada mes 1.000 escudos.

Entró el General D. Juan de Garay con 10.000 infantes y 3.000 caballos escogidos por Cataluña, el dia 20 Setiembre; pero eran ya los 10 de Octubre y no habia hecho que nadie sospechase que habia algunas inteligencias secretas en


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

Barcelona; con que tuvieron un tanto suspensas las empresas: grande comodidad y arte de Estado; mas todavía era protervo el enemigo, porque se vale de la suspension que le dan, y él pelea con ella y nos detiene los pasos, para que con esto se deshaga el ejército y llegue el tiempo en que no se pueda campear, queden inútiles las prevenciones, y los gastos, y el daño, y la dificultad de la guerra como de ántes estaba: ni se hacía en la Córte de España memoria de ningun hecho, y la cosa de más felicidad de este año era que no se habia perdido nada en aquel Principado; pero no lo era, porque el ganar tampoco era propio del valor de nuestra gente, porque éste no lo habia mengua del tiempo, más falta del tiempo, digo, premio, y de las pagas: dejáronse hallar algunas novedades y que se queria dar Barcelona por la falta de franceses, sin embargo de haber introducido el Privado y el Consejo de Aragon algunas prácticas y medios de volver al yugo del Señor, y esto se hacía con el Margarit y otros, habiéndolo solicitado con ofertas de dineros y mercedes; medio poderoso para aquella gente y áun para todos, porque vieron al Margarit queria ser conde de Santa Coloma, que ellos mataron entre el atarazanal y Monjuí, habiéndole visto con designios de casarse con la hija de aquel Conde, cosa que llevaba muy mal hermano; si bien no sé por qué causa se habia metido fraile bernardo, y aunque traia el hábito, no parecia religioso ni seglar; habianle retirado á Galicia; despues vino á la Córte en aquella forma, habló al Rey de noche y en hora privada, tomó casa en la Córte, y sin haber apetecido clausura, hacía repugnancia al efecto, y que su hermana no casase con aquel hombre, que siendo de por suerte, queria no sólo ser señor, sino grande, y abrazar con el casamiento el Estado (así lo dispusiera él como el Rey se lo diera y premios mayores). Mas todo esto fué sueño, porque ellos están todavía más rebeldes que nunca y no creen en nada de lo que les ofrecen, temiendo no se vuelva la fortuna y caiga en la red: esto, con haber casi todo este año empelotádose los franceses unos con otros, no haber enviado gente ni ejército con-


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

siderable en su ayuda más que alguna caballería, y á todo esto no se verá calor en los catalanes para hacer penitencia de traidores, y arrepentirse y volver el rostro al dominio del señor que se lo ofrecia blando y suave; y esto me parece á mí queria ser sacrificar este mozo al cuchillo del olvido, para salvar á Cataluña y volverse á restituir en ella. Decíase se habian levantado pueblos hácia el Condado de Rosellon en favor del Rey muerto, al Gobernador francés, y ocupado el Portus; mas todo era mentira y nuevas falsas de algunos que querian por aquí abrir puerta á sus medros, si ya no es que se vea alguna novedad hácia el mes de Diciembre, cuando los franceses estén más imposibilitados de poder enviar gente, porque la mar estaria en su acostumbrada alteracion y los Alpes y Pirineos cerrados y impedidos de la nieve; y á esta hora no habia pasado nuestro ejército de Cervera ni Balaguer, y lo más verdadero era que los entretenian con que el invierno que se iba entrando á toda prisa en el mundo. El General nunca vencido, conde de Arcurt, con 15.000 infantes y otros tantos caballos, pasó la Escalda y fué á socorrer á los liejeses, porque su más principal colonia habia sitiado el coronel Spar, General del Arzobispo y Elector de Colonia, y de paso el conde de Arcurt comenzó á talar y abrasar el país de Brabante, tanto, que se vieron sus tropas cerca y á la vista de Bruselas, y en la misma forma el Ducado de Luxemburgo, porque aquel Elector pretendia tener derecho y jurisdiccion á aquella provincia y sus pueblos, diciendo ser de su diócesis; mas ellos siempre se han defendido sin admitir señor y gobernándose por Burgomaestres, debajo de la proteccion de Francia, y neutrales para las tierras del Rey Católico, poco amigos de españoles, por estar pegados á los Países-Bajos. Si bien el Rey y la Reina madre fueron recibidos en París, no desistieron un punto de favorecèr ni despedir al Mazarini, ni de ponerle en el Gobierno: el Parlamento y el pueblo, no parando la guerra de los pedidos, volvia á prorumpir con más calor, digo, rigor y más encendido ódio contra el Rey, y le cerraron y sitiaron en su casa; mas estas son tempestades de verano, que comien-


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

zan con mucho ruido y pasan presto, segun el primer ímpetu y cólera; y aquella nacion, quién dice que el Príncipe de Condé habia tomado la mano en esto por deshacerse de aquel hombre enemigo, usurpador de la Francia, y por las quejas que tenía de él cuando no habiendo podido tomar á Lérida le escribió su mujer, que le queria destruir y oscurecer su reputacion, y se puede bien recelar que esta vez unos con otros, mal contentos, han de conspirar contra el Rey y la Reina y contra la vida del Privado. Burdeos y Tolosa, ciudades puestas cerca de las fronteras de España, se volvieron á rebelar, ocuparon el castillo grande y fuerte de Burdeos, llamado la Trompeta, que estaba ántes sobre el rio y por el Rey, y todo abusando del gobierno del Mazarini, y sobre que les quiten los tributos. Todo esto era buena ocasion para emplear bien nuestras armas, pues las hay en Cataluña; pero no acertamos nada, y que sea posible que aquel ejército de cabos y gente de prez, no hayan hecho siquiera alguna brecha en aquella frontera ó retrocedido á Flix ó á Tortosa, y recobrar aquella puerta que amenaza á Valencia y á Aragon, pues es cosa asentada y regla principal de Estado, que dado por caso que si hubiera alguna plática ó composicion, apretando los puños y las armas, veo símilmente se hacen mejor. Las diferencias entre el Papa y el duque de Parma sobre el Condado de Castro, no cesaban las armas, habia encuentros y rotas, y se veia á esta hora el socorro de Parma desbaratado, que llevaba á su cargo el marqués Granfredo, su capitan. En Cataluña tenía puesto su campo con resolucion el General D. Juan de Garay sobre Cervera, apretándola todo lo posible; mas aquel pueblo se defendia por los muchos valladares y eminencias que tenía fortificados, con que hace por esta parte no ser de ninguna certidumbre nada de lo que se ha dicho; ni los de Barcelona querian entrar en algun concierto, ni reducirse á la obediencia del Rey, ántes, más duros y contumaces, perseveran en la rebelion, así con franceses como con ellos; y cuanto se había dicho de D. Juan de Garay y el ejército de D. José Margarit, que se queria reducir, y el casamiento con la hermana del


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

conde Santa Coloma, si bien aquel rebelde lo deseaba y se tuvieron prácticas, todo era falso, sin poder arribar á nada, porque del ejército no se tenía noticia que en Cataluña hubiese obrado nada; siendo ya los postreros de Octubre y tiempo de alojar en los invernaderos. El conde de Santa Coloma decia, que si su hermana casaba con el Margarit, al punto dejaria los hábitos de San Bernardo y se volveria al siglo á tratar de su derecho y de lo que le pertenecia: así quisiera aquel rebelde, como le hicieran fesar *(sic)*; mas él estaba más protervo que jamás, y que ántes habia limpiado á Barcelona de los sospechosos y afectos al Rey Católico y á castellanos, si es así que era cierta esta novedad y maravilla, de suerte que no habia esperanza de tomar puerto, ni medio en las turbaciones pasadas, ni en tiempo que los franceses, por sus diferencias entre unos y otros, nos habian dejado libre el campo por este año.

Cárlos Gustavo, Príncipe Palatino, fué declarado por los Estados de la Corona de Suecia, sucesor en ella, porque Gustavo Adolfo, Rey de Suecia, que murió el año de 632 en la batalla de Lucen, en Alemania, no dejó hijo varon, sino una sola hija, y al presente es Generalísimo de las armas en Alemania, de lo que allí tienen tomado: conviene á saber, y referir por distincion, que no es de la línea de Príncipes Palatinos del Rhin, que tienen en su Casa el Electorato, sino de otra colateral, que por el apellido de sus Estados se llama la Casa Palatina de Virquefelt, por cuanto en tiempos pasados fué de Alemania aquel Reino, y nació este Príncipe en Suecia, y casó en él un Príncipe Palatino de Virquefelt: éste fué el primero, y de éste viene Cárlos Gustavo, que se ha de casar con la única heredera que dejó el primer Rey de Suecia en la Casa del Príncipe de Orange. En Holanda no faltaban rumores por las cosas de Inglaterra; hizo prender á su mujer, hija del Rey difunto, diciendo trataba de matarle con veneno, desdeñándose de tenerle por marido, y porque la traza de él no era del valor de los pasados, quisiera que ayudara en aquellos Estados á su hermano, que andaba peregrinando por los cantones de Inglaterra; mas esto no le era dado de hacer, porque

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

los holandeses no podian desfavorecer á los ingleses que los habia hallado siempre de su parte y ayudádolos en las guerras pasadas, con armas y soldados, y otro Príncipe ninguno ayudó, digo, cuidó, no que no lo hará. Fueron admitidos en Francia los Embajadores del Parlamento para disponer bien las cosas, y el Rey de Inglaterra, Cárlos III, se ausentó de París y de toda la Francia, publicando que iba á Jarcei, isla suya fuerte, sobre la costa de Normandía, con ánimo de pasar á Irlanda, donde se estaba peleando con los ingleses por el Rey, y ellos contra él, con varios sucesos: dudo mucho que haya de prevalecer, por ser más poderoso el Reino que aquella Isla. El ejército francés no ha hecho otra cosa más que continuar la guerra, robar las iglesias y quemar las aldeas; su campo está todavía en Condé, mas con tanta necesidad, que un pan de municion valió 20 plazas, y el azumbre de mala cerveza 12 plazas, el pote de vino 14 reales y las demás cosas á este respecto, y fué causa que muchos soldados de aquellos se huyesen, y se venian á rendir cada dia á nuestras plazas hasta Valencianos, que no dejaban de estar con gente nuestra. Vino de socorro al enemigo un convoy de 700, carros enviados de Guisa, que de otra manera les hubiera sido forzoso ponerse en la retirada con mucha confusion y vergüenza; sin embargo, están de manera que lo habian de hacer al tiempo que estén juntas las tropas de Lamboy con las de Su Alteza, que trataba de quitarles el convoy, y al mismo tiempo que se daba la órden para marchar nuestras tropas, el enemigo á Mortame, con designio de echar puente y pasar de otro lado de Salamanca ó de atacar nuestros cuarteles en los arrabales de aquella villa, que está entre Lila y Cotray; y este diseño dió motivo al Archiduque á tener las tropas juntas, no obstante que el coronel Brousch y los croatos no dejaban de picar en la retaguardia, matando algunos y tomando prisioneros carros de harina y vino. Pero lo más considerable, viéndose en tan mal estado, envió el conde de Arcurt á Francia tres regimientos de caballería, los mejores que tenía, á saber: el del Conde, *Grandepude von vac* y de Tauri, debajo el


Digitized by Google

Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

comando de Fabú, que era sólo el que iba con ellos: cuando llegaron cerca de Quernoi, el coronel Brousch cargó en su caballería sobre ellos con tal denuedo, que de todos no escaparon 20. El coronel Fabú quedó preso con todo el bagaje y despojo de las iglesias que pudo asir del País-Bajo que iba á llevar á Francia, que este es el castigo que permite Dios por tales hechos, y siempre salen de esta manera. Tenia pensamiento este Capitan de socorrer á Lorena; pero súpose por una carta suya descifrada, que enviaba aquellas tropas á Sedan para oponerse á las correrías de las de Luxemburgo, que han entrado bien adentro de la campaña á buscar á M. de Maroles, tomando la compañía entera del Príncipe de Conti, 130 caballos, con más de 1.000 bestias vacunas: habia en Flándes muchos prisioneros del campo del conde de Arcurt, que iban á socorrer á los vecinos liejeses, y con este achaque salian á destruir el País-Bajo, su principal motivo; y el brazo de Dios rechaza á los herejes, y salieron con las manos en la cabeza. Túvose por cosa milagrosa que la Vírgen del Buen Socorro ayudó á nuestra gente, pues un esguízaro, queriendo romper una campana que está en la torre de la Capilla, con la fuerza de un gran martillo, quedó pasmado é inmóvil, sin que haya sido posible quitarle de allí por muchos dias, á vista del mismo campo francés: otro de esta misma gente, habiendo tomado un retablo de Nuestra Señora, de la misma iglesia, vendídolo en Condé á un vivandero, otro dia se halló en su mismo lugar en la iglesia donde le quitó, y en esta forma se quedó con la mano alzada y un pié inmoble, quedando tullido del pié y de la mano, sin poderse menear; de suerte que sus camaradas se resolvieron de llevarlo al cuartel estando en esta postura contínuamente alzado el brazo y pierna, y al cabo de algunos dias murió desventuradamente, sin hablar ni dar señas de la menor muestra del conocimiento de Dios y de sus maravillosas obras, que siempre está haciendo en defensa de su Madre; y es tan perversa la perfidia de aquellos infieles, que no les mueve al escarmiento. Estando ya el año muy adelante y gastado el tiempo de guerrear, si hubo algunas plá-

Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

ticas entre el Rey Católico y catalanes, si por su parte fueron todas ambíguas y siniestras, ahora hablaron más claro y despejadamente, si les sucediera bien con su caballería y carabinas, exprimiendo el ódio y veneno que tenian á Castilla; porque en 16 de Octubre del año que vamos escribiendo, marchó el ejército Real desde Siches, llevando la avanguardia el duque de Alburquerque, General de la caballería, con la mitad de ella á legua y media, ántes de llegar á aquella villa descubrieron los batidores del campo algunas tropas de caballería del enemigo: el Duque mandó al Comisario general, D. Gregorio de Castro, que para reconocer y cubrir la marcha, avanzase con tres batallones; fuese caminando en esta forma, y al acabar de bajar la montaña, avisó D. Gregorio con la caballería que llevaba, y hallando cierto lo que decia, pidió consejo al Maestre de Campo general D. Francisco Sutavila, que estaba á su lado para seguir al enemigo, aunque llevaba media legua de ventaja, atreviéndose y dando por seguro el romperlo, ó por lo ménos hacerlo huir descompuestamente. Conformóse el Maestre de Campo general con la resolucion y parecer del Duque, y consiguientemente envió órden á D. Gregorio de Castro que fuese á toda rienda con los tres batallones en seguimiento del enemigo, y que le fuese entreteniendo miéntras se le iba llegando con el resto de la caballería, y que iría dándole calor para facilitar más alcance, y envió órden que de la retaguardia de nuestra caballeria saliesen otros tres batallones á cortar al enemigo por la frente del camino que habia tomado, y otro batallon marchase por en medio; y dada esta órden, el Duque y D. Francisco Sutavila y el marqués Tenorio, Teniente general de la caballería, con la reserva, llevaba el enemigo media legua de ventaja, sin embargo de que la tierra era llena de barrancos, que, sin duda, cada instante no podia avanzar nuestra tropa de caballería, por no saber la tierra; (á esto se responde que los diligentes Capitanes, en semejantes casos, deben llevar hombres prácticos de ella para no errar nada y marchar con mejor fortuna); pero la de D. Gregorio iba ya, con las continuas órdenes con que el Duque le


Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

iba refrescando, y con achaque de que iba á dar una órden á D. Gregorio, se fué con él corriendo delante, y aunque le resistió el Maese de Campo, llegó la pica del Duque tan á tiempo, que ya llegaban las tropas á alcanzar las grupas de los enemigos, que adelantándose de las suyas, cerró con 11 batallones que componian de cuatro regimientos, el de Baltasar, del marqués de la Jara, el de la Mota y el de Moncrobia, constando éstos de 700 caballos; el Duque tenía y peleó sólo con cinco batallones, el de D. Gregorio de Castro, el de D. Francisco Saulé, el de Cristóbal Delgado, el de Leonardo Morales, el de D. Alonso de Mercado, que entre todos habia 240 caballos, que por la fragosidad del terreno no pudo llegar, aunque hizo todas las diligencias posibles, el Maestre de Campo general ni el Teniente general con la demás caballería que traian consigo; muy celoso el Duque con el enemigo peleando, llevándole en fuga más de un cuarto de legua, y viéndose tan apretado, volvió á embestirle, hallándole tan prevenido, que con dos batallones que tenía formados, de los cinco, le dió la carga tan á tiempo, que le obligó al enemigo á volver las espaldas, hiriéndole y matándole mucha gente hasta que pasó el barranco, roto y deshecho. Viendo el Duque que llegaba la noche y que los caballos estaban rendidos de la marcha que habian hecho, y de haber cargado al enemigo, y seguídole legua y media catalana, y que nos íbamos desabrigando de las reservas, se declaró por el Duque la victoria y el campo: murieron de la parte del enemigo, el baron de la Jara y el Mr. de Sausi, 12 capitanes de caballos y más de 150 soldados, que quedaron tendidos en el campo; y se tuvo noticia por un prisionero nuestro que estuvo cuatro dias en Barcelona, que se les vió de su gente que llegaron los franceses rotos enteramente, casi todos los cabos y oficiales heridos; de nuestra parte murió el Capitan D. Francisco Saulé y un sargento reformado, de la misma compañía; salió herido de un balazo en una pierna el Maestre de Campo D. Gaspar de la Cueva, hermano del duque de Alburquerque; D. Diego Idiaquez y D. Diego Briceño de la Cueva, camaradas del Duque,

Digitized by Google   Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

atravesados de dos pistoletazos; D. Juan de Susa y D. Alonso de Mercado, Capitanes de caballos, heridos y ocho soldados: sacó el Duque el caballo en que iba, herido de dos carabinazos, y de otro le llevaron el ponleví de la bota, habiéndose portado aquel dia con el valor de su sangre y valor de sus pasados, debiéndosele aquel lance; y los demás se señalaron como buenos caballeros, que pocos dejaron de teñir la espada en la sangre del enemigo, y volviéronse á Villafranca de Panadés: llegó aviso al General D. Juan de Garay, de los confidentes de Barcelona (si es cierto que haya alguno), que los franceses confesaban haber perdido entre muertos y heridos 400 hombres, y cuando ellos confiesan esto, bien se puede creer verosímilmente que serán más: de esta manera se hace cuando se pelea con denuedo, y el haber estado tanto tiempo mezclados, así con carabinas como con las espadas en las manos. La gente de Aragon tomó la plaza del Castellon en Rivagorza y algunos lugares en el Valle de Aran: hubo otros recuentos que no son de memoria; pero todo esto pareció muy poco á la esperanza que tenian los que este año esperaron grandes cosas y mayores progresos, como D. Juan de Garay y de otros cabos de reputacion, y no recibian en cuenta el decir se habia tomado á Constantina, Momblanque, castillo de Carloi, á Sicas, porque es cosa muy averiguada y muy ordinaria que todas las veces que entra ejército por una provincia, los lugares abiertos son suyos.

Venídosenos á las manos el escribir la jornada de la Reina nuestra Señora, pues no sólo la tenemos en España, sino en San Lorenzo el Real, y cerca de hacer la entrada en la Córte, para quien se hacian tantos aprestos y prevenciones Reales y magníficas; tambien es ya hora, por estar el libro que voy escribiendo muy adelante, y por ser el último de la tercera parte de estos Comentarios, y á pique de acabarse, por estar el año de 49, y en no más término, que en los dos últimos meses, y para hacer una narracion que sea á propósito y conveniente, tengo necesidad de valerme de un autor que no tiene ménos autoridad que ser colegial de la Universidad de Sala-

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

manca, y pone en su prólogo que fué mandado de Su Majestad: con que me parece que no erraremos, porque entre las prevenciones de la jornada se eligió sujeto que hiciese relacion de ella, no pasando de más trabajo que el de la relacion. Mas yo tengo necesidad de peinarla de algunos pedazos, que por críticos son supérfluos y escusados por poéticos, y demasiadamente afectados: gran retórico, y gasta gran prosopeya; mas á mí me toca historiarla, y dar á la historia lo que pide, en primer lugar, que es enseñar y preservar de los yerros á los que se erigen para Gobernadores y cabos, de que pudiera alguno, por el oficio, las herencias y las canas; reformar la condicion, ensanchar el ánimo, el consejo y el agasajo. No se puede dar nombre de ilustre amigo, digo, al hombre que no lo ostenta, porque Su Majestad no tenga necesidad de que le aumente enemigos en Italia, más de los que le ocasiona la malicia del tiempo, porque no falta quien cada año se los doble, por la ordinaria emulacion al poder de la Majestad; mas al fin es buena relacion, porque dice lo que vió, que es lo que yo he menester, porque no lo ví y nunca me tendré por poco diligente ni falta de ingenio si siguiere al què trabajó mejor, porque así dijo Milan, no tengo de decir que era el estrombali de la Lombardía, sino decir que la Reina nuestra Señora hizo su jornada en Milan, y si se hallaren aquí algunas de sus palabras, no las habia de torcer y halláronlas entre las mias, que, como queda dicho, sí la he menester para el intento que digo, haré de esto lo que han hecho muchos y muy esclarecidos autores, y no los han tachado de faltos en las materias que han escrito, ántes sería hierro notable hacer lo contrario. Y siguiendo la carrera, dejamos dicho en los libros de atrás y en sus lugares, como Su Majestad salió de Viena, Córte de la Austria inferior, viérnes 13 de Noviembre del año 648 acompañada del Rey de Hungría-Bohemia, su hermano en aquella Córte Imperial, hechos ya los desposorios con el mismo Rey, en nombre de Su Majestad Católica, por mano del Cardenal Arche, Arzobispo de Praga en el Reino de Bohemia, Primado de la Germanía, acompañados del mismo Prelado, del duque

Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

de Terranova, que venia haciendo el oficio de caballerizo mayor hasta España, por el conde de Altamira, que lo es en propiedad, habiendo ido ántes por Embajador del Emperador, quedando en su lugar el conde de Lumiares, hijo del marqués de Castel-Rodrigo, Mayordomo mayor del Rey, que habia llevado ántes la joya á la Reina, del conde de Auspergh, ayo y caballerizo mayor del Rey de Hungría, de la marquesa de Flores de Avila, heredera del Condado de Coruña y de la Casa de los Mendozas, que venía haciendo el oficio de Camarera mayor hasta España, y cuando lo fuera en propiedad ninguno le llevara la ventaja en partes, ni en calidad; mas tenía el Rey dado este oficio á la condesa de Medellin y estaba para partir á Dénia, así de damas como de otras personas ilustres de la Austria: bajó á la Estiria y á la Carintia el Condado de Tirol, con que felizmente hizo su próspera jornada, se puso en la ciudad de Trento á 20 de Diciembre, fué recibida y festejada en aquella nobilísima ciudad y solemnemente, y con particularidad del Obispo de ella, Cárlos Emanuel. Queda asimismo dicho en los capítulos pasados, cómo llegó el duque de Nájera y Maqueda, Mayordomo mayor de la Reina, con la Casa á Génova, y si no queda dicho, el tiempo fué á 21 de Marzo de este año; fué bien recibido en aquella ciudad del duque de Tursi, Teniente de Príncipe de la Mar, y de otras personas nobles, señaladas como tan gran marinero para llevar la Reina á España, en la Real, con toda la superintendencia de la armada y galeras que á esta hora arboló el estandarte Real, á quien hicieron salva general las galeras de Su Majestad como las de la señoría: partió el Duque, Mayordomo mayor, para Milan, á 17 de Abril, notado mucho de que hiciese la jornada con más espacio de lo que pedia negocio de tanta importancia, en que consistia la buena fortuna del efecto y la brevedad; mas las cosas necesarias para caminar no se debian disponer tan aprisa como era menester: llegó á la ciudad y fué recibido algunas jornadas ántes del marqués de Caracena, Gobernador y Capitan general del Estado de Milan, caballero de mucha nobleza, de otras buenas partes, así militares como



Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

políticas, y otros Ministros de aquel Magistrado, deseosos todos de lucir y de mostrarse en el servicio del Rey, y hacer relevante una accion que fuese de crédito y de admiracion en Italia, y de ejemplo para las más estiradas coronas: apeóse en Palacio y detúvose aquí hasta los 10 de Mayo, habiendo gastado en aquella ciudad veinte dias, contra el gusto de Su Majestad y las instrucciones que le habia dado de progresos y diligencias; envió sus avisos á Trento, donde era bien esperado, disponiendo las cosas forzosas para la marcha, como carruaje y otros aprestos; salió de Milan la Casa para la ciudad de Lodi, entró en el Estado de los venecianos, y prosiguiendo su camino, en Roveredo, puesto y lugar señalado donde se habia de hacer la entrega de la Reina, último pueblo del Condado de Tirol, aquí fué visitadó; muchos pasaron á Trento por ver á la Reina, al lugar de Roveredo, con el Rey de Hungría, su hermano, y á 19 de Mayo, digo, nuestra Señora, y aquella admirable ciudad, repetida tantas veces en las historias para celebracion de aquel eminente Concilio; finalmente, vino la Reina al lugar de Roveredo con el Rey de Hungría, su hermano, y á 19 de Mayo, con demostracion de poderes, hizo la entrega al duque de Nájera, que la besó la mano, y refirió el órden que traia del Rey, nuestro Señor, para recibirla y servirla con la casa. De aquí se volvió la de alemanes, que traia, y juntamente al Cardenal Arache. Del Condado de Tirol vino Su Majestad al Estado veneciano: hizo demostracion aquella Señoría del amor y afecto que tenía al Rey Católico, enviando á convoyar la Reina con cuatro compañías de caballos, gobernados por el General de Tierra Firme, Capeli, que tambien iba á dar la bienvenida á Su Majestad en nombre de la Señoría; besó su Real mano y la del Rey de Hungría, y fué recibido con particular contento de Sus Majestades, y apeáronse en la ciudad de Bresa, donde fueron altamente aposentados. Viendo ya, pues, acercarse la Reina á sus Estados, se previno la ciudad de Milan para recibirla con toda ostentacion y grandeza, cual no se vió otra en Italia, así en ingenios, lustres de familias, arreos, galas, arcos, inven-

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

ciones, junta de armas, cabos y soldados, como de tan grande plaza de armas y tan temida de los vecinos y de la nacion francesa, y otras cosas maravillosas, á que no es bastante poder exprimir la pluma; todo dispuesto y ordenado por el marqués de Caracena, y aquellos consejos en que yo no podré detenerme ni cansar al lector, porque estas cosas no son de ingenio, ni lo que piden lo heróico de los preceptos historiales, ni para discurrir como iba vestido aquél ó aquélla, porque son cosas muy sérias y menudas para lo que pide la alteza de estas artes. Envió la ciudad Tribunal y Magistrados, personas nobles y calificadas, que diesen la bienvenida á la Reina y al Rey de Hungría de parte suya y del Estado. Salió el Marqués General la vuelta de Lodí á besar la mano á la Reina, acompañado de mucha gente noble, soldados y capitanes de aquella gente noble, digo, plaza de armas de Italia. No sé si el Duque Mayordomo mayor, ó llevándole órden para ello, no podia encubrir su condicion, puso en plática y en dificultad, dudándolo, si el Rey de Hungría habia de comer con su hermana ó no; cosa muy usada en Alemania comer todos juntos, los hijos con los padres, y los padres con los hijos, al revés de lo acá; y decia que en España no se usaba, y que nadie comia con las Reinas. Esto lo llevó ella muy mal, y de la misma manera que en aquella funcion la dividiesen de con su hermano, cuando en Alemania no hay otro parentesco y festin que comer unos con otros; pero esto juzgo yo que habia de ir sabido y deslindado de España, y dado que no fuese, se habia de haber avisado de ello y tomado la órden, si ya no es que de secreto se lo dejaron á él que la hiciese, y por acá se retiró la mano. Fué sentido esto mucho y pienso que lo dejaron correr, y tambien le cargaron que habia faltado en la inteligencia de los avisos y de los correos, por algunas intermisiones que hubo en cosa de tanta consideracion y esperanza, porque Su Majestad le habia mandado lo hiciese, dándole cuenta de todo muy á menudo, y más poniéndole coto de que fuese cada ocho dias ó algo más. En la Córte de Castilla se reconoció la falta, porque no se sabía nada y esta-


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

ban los espíritus muy pendientes de los Ministros, del estado de las cosas y de lo que pasaba en Lombardía; finalmente, entre el Húngaro y el Duque hubo algunas diferencias, y se sospechó que le escribió algunos pesares, de que él se hizo del desatendido, y que no respondió. Moviéronse competencias entre los Embajadores ó Comisarios de Milan, particularmente entre dos ciudades, sobre quién habia de hablar primero, y fueron éstas las de Pavía y Cremona: remitióse á suerte y salió por primera Pavía, y los demás prosiguieron en su forma, Cremona, Navarra, Lodi, como Alejandría de la Palla, Tortona y Bejeben; los demás Tribunales y Consejos se ajustaron y segun sus preeminencias y antigüedades besaron la mano á la Reina. Pasó el rio Soucin, que divide y parte término entre el Veneciano y el Milanés: desde aquí, el Capitan veneciano, honrado de Su Majestad con una joya ó cadena de oro, y de la misma manera á los caballeros y soldados que la vinieron sirviendo y hospedando en el camino, salió parte de la milicia de Milan, así infantes como caballos, á la raya, haciendo con bizarría y manejo sus obsequios y acciones militares, observadas en semejantes casos, particularmente en el mayor y más singular que se podia ofrecer, y de la misma manera mucha gente noble, de órden del Marqués Gobernador, pronto á todas las cosas necesarias de la entrada en aquel estado de Milan y en su ciudad, porque Italia reconociese que el poder y majestad del Rey Católico tenia fuerzas para tan grandes cosas. Entró la Reina, nuestra Señora, en Lodi, primera ciudad del Estado de Milan, donde llegó el Marqués Gobernador para entrar en la metrópoli y hacer el recibimiento al fin de Mayo; mas las aguas fueron tantas y tan recias, que se hubo de dejar hasta que el tiempo se sosegase: todos los dias festivos de la Córte en Madrid, todos fueron aguados, de suerte que limitó el alegría que suele haber en ellos: el de San Márcos, que es el ménos gustoso; el del Angel, el de Santiago el Verde, no pudieron bajar los coches al Sotillo por causa de lo llovido y de la creciente del Manzanares, que es harta maravilla que rio tan menguado no se

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

dejase pasar; sólo el de San Isidro tuvo alguna templanza. Así en Milan, como dia tan festivo hizo su oposicion el agua; achaque de su esposo, que en sus acciones Reales y entradas ha tenido este azar. La primera entrada que hizo en Madrid, habiendo salido de San Jerónimo, y de un cuarto que habia allí decente, para recogerse á falta de Rey ó de Reina, que entónces no era retiro de tanto campo ni edificio, al tomar el pálio, como es uso, enfrente de la huerta del Duque, le cargó tan recio nublado que le hizo meterse en una moderada casilla que entónces era de un tintorero: húbole sucedido en su reinado, en los dias más públicos, y que los habia menester claros, muchas de estas cosas. Habia de ser, como digo, la entrada de la Reina en Milan por Puerta Romana, y por ser el dia tan pesado y forzoso alojar en el Palacio Ducal, se entró de secreto por Puerta Tosa, hasta que el tiempo dió lugar de hacer la entrada pública.

Serenado, pues, y puesto en tranquilidad, se prescribió el dia 17 de Junio para hacer la entrada, deseándolo sumamente no sólo la ciudad sino todo el Estado y las provincias comarcanas; adornáronse las calles y ventanas rica y lucidamente con los adornos y telas de que es maravilloso en el mundo aquella gran colonia, con singular alborozo, habiendo desde Puerta Romana dos millas buenas hasta Palacio: tal y tan populosa es aquella ciudad; habiendo entrado en ella de las ciudades vecinas, á ver tanto triunfo, más de 40.000 personas, sin entrar en esta cuenta la casa y familia de Su Majestad. Fuera de la Puerta Romana se plantaron en la campaña rasa cinco tiendas militares para la Reina y para la Majestad del Rey de Hungría, para comenzar la entrada, que guardaban soldados de las milicias de la ciudad: la misma puerta era rodeada de infantería, porque allí vivia por largo tiempo el uso de las armas para la conservacion del país y del mismo Italia, para freno y terror de los enemigos de la comarca; sobre la muralla se puso el tercio de la Puerta Turinesa, y hasta la misma entrada se pobló de escuadrones de ambas naciones, de la suya y de la nuestra, que se plantaron en la


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

cruceta de Puerta Romana, y la caballería quedó en campaña rasa á vista de los pabellones, porque si bien era gente de valor y armigera, este dia no era dado á Marte; no vivia en ellos ni en sus corazones aquel ardor, porque todo era dedicado á la Majestad de Minerva, á quien servian las musas de los raros ingenios, al fin como de Italia, ventajosos á todas las demás naciones del mundo, de la misma manera en el vulgo; en la plazuela de San Lázaro, en la Puerta de San Juan, en Conca de Carmelitas, en la plazuela del Bomo, tomadas todas las bocacalles para impedir el embarazo de las parroquias, digo, carrozas. Querer referir los arcos triunfales, las inscripciones latinas y toscanas, el ingenio y destreza de sus artífices, los dísticos, los emblemas, epígramas y anagramas, los epitalamios doctos y elegantes, las pinturas primorosas de los raros pinceles de aquella region, las invenciones, las milicias, sus cabos, la nobleza, los Magistrados, sus galas y atavíos y joyas, es querer elevarnos en aquello que no puede comprender el juicio humano: hacer lista de las personas ilustres, y de sus calidades, de la misma manera: esto lo cubro con el velo de lo imposible, y tambien sería gastar mucho tiempo, y excederse el libro de su proposicion y de más volúmen de lo que pide la historia. El concurso de gentes, así naturales como forasteras, fué prodigioso y admirable en trajes y colores. Habia, pues, 8.000 infantes efectivos, todos de la milicia de Milan; su Cabo, Gobernador general y Maese de Campo, el marqués Tivanto Vizconte; demás de la Infantería estaban muchas piezas en la Puerta Romana, muchas estátuas y geroglíficos. La tarde del dia referido vino la Reina y el Rey, su hermano, á la Puerta Romana, y tomaron asiento en las tiendas de campaña; fueron recibidos con salva de artillería. Partió el Marqués Gobernador con todos los Ministros que habian de hacer la entrada y servir el acompañamiento, y presentó el Marqués Gobernador y Capitan general á la Reina 80 caballeros mozos lucidamente ataviados, hijos de caballeros nobles de Milan, para que asistiesen á Su Majestad, que hicieron más insigne la entrada las personas ilustres, que aquel dia salieron

Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

con sus compañías de caballos, armados de todas armas, de que eran cabos, habiendo estado por su órden y antigüedad, guardando órden y concierto, y otrosí á Ministros, caballeros títulos y las personas de la casa de la Reina, y el Mayordomo mayor con el baston al hombro, todo de admiracion. Entró Su Majestad en el Palacio con su hermano, el Rey de Hungría Ferdinando IV, á la mano izquierda, vestido á lo español, y dióse libertad á más de 400 prisioneros. El acompañamiento, en fin, fué con el modo y uso que otros acompañamientos que se han hecho en lo pasado, particularmente de la Reina Margarita, mujer de Felipe III el Grande, lucido, con majestad y decoro: el concurso fué notable, así en los trajes y en las galas, en que yo no pretendo ser molesto, ni gastar la pluma ni la narracion en pocas cosas, remitiéndome á las relaciones que han venido de esto á España. Seguian en este acompañamiento el duque de Terranova, Caballerizo mayor, la Camarera mayor y damas en sillones; llegó Su Majestad al Domo, donde la salió á recibir, como es costumbre, el Obispo de Biobo, porque el Cardenal D. César Monti, Arzobispo de aquella ilustre metrópoli, se halló impedido; ministró agua bendita, dió gracias á Dios por el triunfo y las otras buenas cualidades de que la adornó; fué á Palacio, hizo la ciudad sus debidos festines de fuegos de artillería, luminarias; todo Milan era alborozo. El dia 18 de Junio dió Su Majestad audiencia á los Tribunales, que la besaron la mano; el Marqués Gobernador fué relatando los nombres de aquellos que fueron, en esta forma: El Consejo secreto, el Senado, el Magistrado ordinario, el extraordinario, Decuriones y los doctores del Colegio: de la misma manera se pasaron al cuarto del Rey de Hungría y Bohemia á hacer la funcion con los mismos obsequios: no la besaron la mano, respondió en latin á las palabras que le dijeron, y quien dice que con elegancia: á éstos siguió el Cabildo del Domo y ocho iglesias colegiales. Del Consejo general de la ciudad hicieron presente á Su Majestad de muchas piezas ricas de brocados en raros y primorosos cajones, piezas y cristal maravillosos, y es que es notable aquella Pro-

Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

vincia; besaron la mano á la Reina los más graves religiosos del Orden de San Francisco, que en aquella sazon se hallaban en Milan: todo era tratar de entretenimiento, fiestas y regocijos; recitáronla una farsa ingeniosa, con apariencias exquisitas, en el salon de Palacio, donde se admitió á toda la nobleza de Milan, compuesta de versos latinos é italianos, hecha con agudeza de los Padres de la Compañía de Jesús; y las invenciones por el arte de un caballero cremonés, y representada por los estudiantes de la Universidad de Bresa, nombre que tienen los Estudios de aquellos Padres en Milan, y los recitantes todos hijos de caballeros y gente noble, y la traza compuesta de materias fabulosas. Hizo la Reina consiguientemente la principal accion de la majestad, y pagó la deuda de lo más sagrado de las Coronas; volvió á visitar el Domo de Milan, llevando por bracero á Juanetin de Oria, su menino; adoraron muchos cuerpos de santos y otras innumerables reliquias, y el venerable é incorrupto cuerpo de San Cárlos Borromeo, Cardenal y Arzobispo que fué de aquella ciudad esclarecida. Adoraron el clavo de la cruz de Cristo, en que fué clavado, que el Emperador Constantino puso en un freno ó bocado en su caballo para hacerle más alentado y valiente en las guerras, y vencer las batallas de los enemigos de su gloria: fué bueno el intento, pero el hecho excusado; mas aquel sacratísimo clavo, que entró y penetró la humanidad santísima de Nuestro Salvador, se habia de llevar en el corazon; fué traido de Roma por el gran doctor de la Iglesia San Ambrosio, Arzobispo de Milan, lumbrera de San Agustin, que tambien le hizo doctor de la Iglesia y luz de las Escrituras Sagradas, prenda clarísima de su santidad, cuya veneracion y afecto está en alto punto de verdadera fé y conocimiento divino. Presentó el Cardenal Arzobispo á Su Majestad, con su debida y acostumbrada devocion y fé, alguna parte, si bien pequeña, de la carne del santo cuerpo de San Cárlos. Visitó el tiempo que estuvo allí muchos santuarios y conventos con la Religion instituida de sus mayores, en particular los de monjas, en que nos dicen que hay 90. Introdujo el Marqués Gobernador

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

un sarao en Palacio en que fueron convidadas todas las señoras de título y más principales damas, en que lucieron mucho las galas, telas y joyas de Milan; danzaron con ellas los caballeros milaneses; hizo alarde el gran castillo de Milan de su artillería y otras invenciones de fuego, arboló los estandartes en los torreones y en la roqueta; entretúvose en festines de casas de campo y jardines, recreacion de los nobles, en tanto que se prevenia la embarcacion, porque el tiempo estaba ya muy adelante para venir á España. Los enemigos del confin estaban en sus casas absortos de la majestad y suspendidos de tantas salvas, tanta artillería del castillo, de la mosquetería y arcabucería que tenian á sus puertas, porque Juan Vazquez Coronado, su castellano, Maestre de Campo del Estado del ejército de Lombardía y Piamonte, del Consejo de guerra, hacía muchas repeticiones, tanto que ponia terror al mundo, y aquellos golpes (si bien vacíos) daban en sus corazones. A 15 de Junio, concluida su jornada, se partió el Rey de Hungría con su gente para Alemania, bien melancólico por lo que dejaba, no mal alhajado de presentes, porque lo que dieron á la Reina y á el se lo llevó á su padre y á su madrastra la Emperatriz, si bien la halló ya en la otra vida. Murmuróse que el Emperador, en la jornada de su hija, se mostró corto y poco lucido, de suerte que se dijo venía la Reina muy desbalajada, y que fué menester que el Duque Mayordomo mayor la hiciese galas y bordados en Milan y se los enviase á Trento, causa y motivo de detencion en la jornada; habiendo hecho el Emperador con descuido de resentimientos entre él y el Rey Católico, que se habian despertado porque parecian y se vieron demostraciones de que el Emperador se le habia vuelto enemigo, porque el Rey habia dado sus quejas de que hubiese hecho la paz con suecos y franceses, porque quisiera que esperara á que la hicieran juntos generalmente, con que repartidas aquellas armas entre ambos á dos, no le cargara á él todo el golpe, porque era dejar desembarazados á los enemigos de las cosas de Alemania; para que toda la fuerza recayese en sus Estados, dejándolo solo en


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

la palestra de Marte, mas el lució tanto lo que le tocó en la jornada de la Reina, que no pudo ser mayor ni mejor. Acompañáronle hasta fuera de la ciudad el Marqués Gobernador, el duque de Terranova, y Sexto el marqués Serra y otros caballeros á que debia acudir el Duque mayordomo mayor por sí y por su oficio, que esto fué lo que le imputaron, y otros descuidos, como se verá al fin de la jornada, no debiéndose dar por entendido de ninguna digresion, por el tiempo en que estaba y por la tierra, en que se debia disimular mucho, particularmente con personas tan altas. Envió la Reina algunas millas de allí á visitar á su hermano con el marqués de Vedmar, su Mayordomo, tomando aquel Príncipe su viaje por las ciudades de Cremona y Bresa, del territorio veneciano, y no dice la relacion que sigo, que el Duque Mayordomo mayor, y debiéndolo hacer, se suspendiese; mas de todo esto se daba cuenta á España por los confidentes dedicados á dar aviso de las faltas y de las mínimas cosas, como es uso de Palacio, que de ordinario llaman á estos semejantes sujetos chismosos, malsines y hombres de cuentos, de que he visto en esta era muchos premiados, y desvalidos á los que no lo hacen. Tambien se originaron entre el Rey y el Emperador nuevas discordias de no haber querido dar al Rey de Hungría á la Infanta, cuando se pensó, y se tuvo por cierto que se habian de hacer ambas bodas en Castilla; pero el Embajador conde de Lumiares habia desengañado en Viena; yo ví tan adelante que se hacian algunas prevenciones en Palacio de cuartos para la vivienda; no quiero ponerme á disputar ni discurrir el intento que esto lleva. A esta razon vino de Roma en una galera de Florencia el Cardenal Montalvo, para ir asistiendo á la Majestad de la Reina nuestra Señora hasta España; aportó á Génova, donde fué forzoso esperar su familia y casa, que fué á dar con algun viento á la playa del Final puerto del Rey; hizo alto en la Zertosa de Pavía, del Orden de cartujos, donde fué visitado de algunos caballeros de la casa de Su Majestad y en el Estado de Milan; finalmente entró en la ciudad acompañado de lo más grave y lucido de aquella Córte, con más

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

de 50 carrozas, fué visitado del duque de Nájera, hizo su funcion á la Reina, siendo recibido de aquella Majestad con grande agasajo. Tuvo tambien aquí la Embajada del Cardenal Carrafa, de la república de Luca: visitóla de la misma manera el Cardenal Monti, Arzobispo de Milan, que ya habia mejorado de sus achaques; hicieron lo mismo los que estaban en aquella ciudad por los Príncipes y repúblicas que asisten en Milan: envió su Embajador la República de Génova: queria hacer demostracion en su ciudad, mas levantáronse pretensiones de querer tener á la Reina en su ciudad, y el Dux querer ser tratado de Alteza, y que su Embajador tuviese el mismo asiento en la Capilla Real de Castilla, que el de Venecia, y otras preeminencias y exenciones, queriendo usar de la ocasion, y hacer su ciudad presa de pasajeros y venderles la ocasion como buenos genoveses, como si al Rey Católico le faltarán puertos en aquel paso. Nada de esto se admitió, y si bien se pensó hacer allí la embarcacion, se tomó expediente por evitar controversias, y que se fuese al Final, puerto y tierra del Rey Católico, que á gastar allí un poco de dinero, no fuera menester otra escala, ni otro tránsito para ir á España y á todas las tierras de Italia. Todo el tiempo que Su Majestad estuvo en Milan, ya tengo dicho que todo fué festivo, particularmente en diversas representaciones, y un juego de alcancías, en que yo no he de gastar la pluma en las cifras, motes y empresas, en italiano y castellano, sortijas, estafermos, banquetes y otras cosas admirables y de gusto, presentes de joyas y cristales; cosas que es menester pasar por alto sin embarazar el estilo. El Papa Inocencio X envió por su legado á Laterra al Cardenal Ludovisio, Arzobispo de Bolonia, para que en su nombre visitase á la Reina, la diese la bienvenida, y habiendo llegado á la ciudad de Lodi, envió Su Majestad al conde de Figuero, de nacion portugués, su Mayordomo, á recibirle y hacer las mismas demostraciones con él que eran justas; nombráronse criados de la casa para hospedarle: á 4 de Agosto entró en Milan (que estas fueron las pricipales causas de la detencion, con el conde de Figuero ó el Obispo de Cremona ó el de Lodi, y otros;



Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

el recibimiento fué notable; tal como se podia prometer de tan gran legado; entró con todas las religiones de la ciudad, nobleza militar y política, y finalmente ceñirlo de una vez con los dos estados eclesiástico y seglar á repique de campanas, disparando la artillería; haciendo demostracion la recámara del Cardenal, con grande opulencia de acémilas, balijas, familia y sequito; los Cardenales Montalvo y Montí, á sus lados: fué accion señalada y digna de hacer memoria de ella, y de aquel nobilísimo Estado; tres seminarios de su autoridad, el mayor el Bético, y la Canónica, en número de 350 colegiales, con sus roquetes, para enseñanza de la juventud, que erigió el Santo Cardenal Cárlos Borromeo; el maestro de ceremonias, el Cardenal legado; el del Estado de Milan fué recibido con pálio, y en su seguimiento el conde de Figuero; fué á hacer oracion al Domo, y desde allí á Palacio, donde hizo su legacía, dándole silla dentro del dosel de la Reina: fué hospedado en Palacio en el cuarto que llaman del Senado. Otro dia fué á visitar á Su Majestad y con larga arenga de demostraciones del Pontífice, le presentó la rosa de oro, que bendice la Dominica cuarta, funcion hecha, y dédica con que sólo favorecen á las personas Reales, y presentóla á más el cuerpo de Santa Beatriz, vírgen y mártir, en una urna de plata: el retorno de la Reina fué una cadena y joya de diamantes: diéronse otras joyas á sus criados; con que cumplidas muchas de las ceremonias con él, los demás Cardenales y personas ilustres del Estado se volvió á Roma. Concluidas, pues, todas las cosas de Milan y las Embajadas de los Príncipes vecinos, así de Mántua como de Parma, Módena y otras ciudades libres y magníficas, no viéndose demostracion ninguna del Saboyano, estando el tiempo ya muy adelante, despedida de San Cárlos y de una milagrosa imágen de Nuestra Señora, lunes 9 de Agosto partió de Milan. Vió la Zertosa de Pavía, por cosa grande: pasó á la ciudad; fué recibida con la majestad que en los lugares pasados, y con las mismas fervorosas ceremonias debajo del palio, que los que en España le llevan son Regidores, allí llaman Abades; esta es aquella


Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

ciudad, la pluma delgada y el admirable ingenio de San Agustin; con su cuerpo sacrosanto pasó los celebrados rios del Terin y el Póo; hizo noche en Alejandría de la Palla, á que fué recibida con los mismos apercibimientos Reales, brazo eclesiástico, noble y militar, arcos triunfales y estátuas, así del Rey nuestro Señor y de la Reina, como de los gloriosos y admirables Reyes D. Felipe III y la Reina D.ª Margarita. Pero miéntras en aquellos pueblos se hacian las fiestas nupciales y los regocijos, marchaba el Marqués Gobernador con armas para frenar y hacer recatados á los enemigos del contorno, si acaso se les pusiese algo en la cabeza, como lo han hecho estos dias, porque viesen que si se tratase largamente de las delicias de Himeneo, dios de las bodas, que no dormia Marte: llevaba 1.000 infantes y 4.500 caballos, siempre con la vista y el lado derecho al Monferrato. Pasó Su Majestad por la ciudad de Agui, del duque de Mántua, adonde el Obispo y Gobernador le besó la mano de su parte, ofreciendo su tierra y Estados. Con esta forma, con próspero viaje, llegó al Final; fué recibida ostentosamente, poniendo en el camino, para lustre y lucimiento de la entrada, 1.000 infantes del mismo Marquesado; era su Gobernador D. Diego Elguero de Alvarado, del hábito de Calatrava; recibió las llaves de la fortaleza y volvióselas á dar. Dijeron mucho de las prevenciones, arcos, escudos de armas, estátuas de Príncipes señalados y otros grandes varones, de todo lo concerniente en semejantes actos, y otros escritos, salvas, soldados de infantería y caballería, para la guarda y ostentacion de Su Majestad, porque para otra cosa más era buen gobierno que el miedo; porque el recato prudencial siempre fué alabado de los hombres sabios; porque la accion era grande y de atender á ella; porque se caminaba por tierra de enemigos y mal afectos, si bien todos los espíritus procelosos estaban recogidos en sus casas; y ántes fué este puerto asaltado de saboyanos, piamonteses y franceses, y por su caudillo el Príncipe Tomás; mas no pudo salir con él, y todo en recompensa de Berzeli: es pequeño, pero bien torreado, y puédese hacer mayor combate con

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

envidia de los vecinos, sin haber menester otro paso para la inteligencia de aquellas tierras, y áun más adelante; mayor grandeza fué abrirse paso que no pedirle, porque en esta era no hay república ni potentado que no esté de mal humor, y áun los naturales de los propios Reinos, y quieran pretender aumentos. Estaban en aquel puerto 19 galeras, parte de las de España y parte de las de Nápoles y Sicilia, y por su General y Cabo el duque de Tursí, hijo de Andrea de Oria, con muchos de los de su casa: querer referir los señores, caballeros y otras personas de calidad que concurrieron aquí, sería hacer una lista muy numerosa: el Cardenal Montalvo vino hasta allí, acompañando á Su Majestad: recibió la Embajada del Reino de Nápoles y de los señores del Reino, con grandes afectos y sumisiones, y honrólos Su Majestad con agrado y benevolencia, y fueron acompañados de toda la nobleza. Entraron en aquella sazon y dieron fondo en la playa dos galeras del Gran Duque de Florencia, y hicieron salva á la Real y fueron respondidos de Castel Blanco con nueve cañonazos, parte con bala y parte sin ella, en que venía el Cardenal Juan Cárlos de Médicis, hermano del Gran Duque, aquél que en los años pasados, ántes de tomar el capelo, hizo Su Majestad Príncipe del Mar: fué esto en el año 42, no me acuerdo si en Tarragona ó Tortosa ó Denia, con armada de galeras: éstas solas eran las plazas de mar que teníamos entónces, dejando aparte las demás de Valencia, y esto cerca de Cataluña; y queriendo venir á besar la mano al Rey en Zaragoza, no sé por qué causa se deshizo esto, y se volvió á Florencia abandonando la dignidad y la milicia; se entró en lo eclesiástico y tomó el capelo, y sucedieron los lances que dejamos escritos, y se hizo el Duque, su hermano, á la banda de franceses; vinieron con ejército, y por causa el Príncipe Tomás, á la ribera de Toscana á cargar á Orbitelo, y fueron echadas de ella con grande afrenta: despues de años siguientes volvieron á tomar á Piombino, á Portolongo, plazas del Rey Católico; despues se redujo aquel Duque á su obediencia, y vino ahora, ó fué llamado, su hermano á hacer la apa-

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

riencia de Príncipe de Mar, porque retiramos al Sr. D. Juan de Austria al gobierno de Sicilia, porque habiéndolo dejado el hermano del Duque se lo dieron al Sr. D. Juan, y ahora por captar la benevolencia con aquel Duque, y deshacer en esta enmienda alguna diferencia, si la hubo, le ofrecieron la accion, y fué visitado en su Capitana de los Generales y Gobernadores de escuadras de galeras: hospedáronle cerca del Palacio con gran séquito, acompañándole toda la Córte de más de 30 caballeros florentinos, por criados de órden militar, y otros tantos del hábito de San Estéban: dió á Su Majestad la bienvenida de parte del Gran Duque, su hermano, y suya, y díjole mucho de su afecto y amor. Si esto se puede creer de Príncipe italiano, ¿por qué todos en estos dias han vuelto la cara, desde el Saboyano hasta el Florentino? Sólo el Veneciano se ha portado más captamente, disimulando sus fines particulares y materias de Estado. Explayóse mucho el relacionista en referir las galas, bordados y libreas, colores, tabies, brocados y cuantas guarniciones llevaban los vestidos, así de señores como de criados, de suerte que por aquí se podrá hacer la cuenta de los gastos; mas es quitar el oficio á los sastres: tambien en el número de las familias, los títulos y Obispos de menor tonsura acompañantes, los criados de respeto, los pajes y otras gentes que no tienen aquí lugar; y se pone muy despacio á describir el atavío del Cardenal, como si no supiésemos que es colorado, y de qué piezas consta su vestido; hasta de la silla de manos cuenta la hechura de los clavos que llevaba, no perdonando al cohete si era volador ó buscapiés: cosa enfadosa haber de pasar por semejantes bagatelas y atarnos allí, porque le enviaron para que lo viese, y basta decir que iba el Cardenal de colorado: yendo á visitar á tan gran Reina, ¿de qué habia de ir? Dios nos dé paciencia que esto lo escriba de muy mala gana, atropellando y saltando períodos impertinentes; mas estas cosas lo piden, y otros nombres exquisitos y revesados. Mírese por qué he de escribir yo que el Maestre de Cámara y Mayordomo se llamaba el marqués Nicolini, y otros nombres y apellidos á esta

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

traza peores, que introduce en la relacion, desde que la Reina, nuestra Señora, salió de Trento hasta que llegó con la armada al eminentísimo lugar de Denia, grande por sus ínclitos antecesores, y por aquél escogido confidente del Rey Católico D. Felipe III el Grande, que si bien este viaje es admirable, el que trujo la Reina Margarita de Austria, madre de nuestro Rey, abuela de la Reina, fué espantoso á todas las naciones que le vieron; lo que pasó en Ferrara, la asistencia del gran Pontífice Clemente VIII, que los desposó de su mano al Archiduque Alberto y á la invictísima Infanta D.ª Isabel, hija del Rey D. Felipe II, si bien ambos hermanos estaban en Valencia, y los desposorios de Ferrara y de la Reina y el Archiduque se hicieron por ellos; la Majestad con que se obró; los gastos que se hicieron, sin sentirse la necesidad ni las voces, ni dar entrada á la miseria, con que quedaron absortos, así los amigos como los enemigos, que abstuvieron, por la pompa y grandeza, de tentar contra la Majestad; lo que pasó en Mántua y lo que hizo aquel Príncipe ¡cuán celebrada fué la representacion del pastor Tidolo que al Veneciano lo que en Milan hicieron, si bien ahora no han quedado cortos; lo que los demás Príncipes de Italia, sin que la Saboya se excusase de hacer raras demostraciones, como lo llevó el muy esforzado marinero y Príncipe del Mar Andrea de Oria; que poco se descompusieron los catalanes; lo que pasó en Valencia de grandeza y bizarría; que despues en Cataluña, que en Aragon, que en Castilla, no parece sino que se rejuvenecieron los tiempos y sacudieron la laceria en tiempos de la obscuridad; digo, abismos de la obscuridad, porque todo se lució y solicitaron la paz con aquel Monarca todos los Príncipes y Estados de la Europa; el Francés, el Inglés y el Holandés y los demás, si habia alguno, que poco se dejaron sentir rumores en Italia que luégo no los frenase y pusiese en felicidad y concordia (esto no es de la relacion); que el Ministro, grande con su maravilloso juicio y prudencia, todo lo serenaba, todo, y componia; pero tambien sabía castigar la discordia, era azote y espada de la malicia y del rencor; ¿qué maravillas no obró

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

allí y en Flándes contra los rebeldes y sus conferados, rompiendo á las primeras luces un ejército por su traza y consejo de festines; el Cardenal Andres de Austria, que gobernó los Países-Bajos, por ausencia del Archiduque Alberto, miéntras estuvieron en Valencia; cómo casó á nuestro Rey en Búrgos; cómo llevó á la Reina Ana de Francia á Fuenterrabía; cómo trajo á la Princesa Isabel, hermana de Luis XIII á Castilla; qué gastos no excusó, ni quiso excusar, todos á costa de su caudal y de las mercedes que le hizo aquel Monarca? Y cuando los mayores señores del Reino, llamándolos para ello, todos sacaban el cuerpo, él solo lo tomó sobre sí y puso el hombro á la carga y al peso, como todas las demás fortunas y buenas andanzas que tuvo la Monarquía. Volviendo á nuestro Cardenal y Príncipe del Mar, estando, como dijimos, la Real y las galeras en el Final con el duque de Tursi, Teniente de Príncipe de la Mar, prevenidos soldados y capitanes, salió la Reina á la playa á ver las galeras, que todas estaban en órden en la Real: las salvas de armada y castillos fué notable. A esta hora se descubrieron 21 navíos gruesos, que, reconocidos por la Capitana de Sicilia, se vió que era la armada Real del mar Océano que habia salido de Mesina, puerto de Sicilia, gobernada por el General Francisco Diaz Pimienta: traia 3.000 españoles y 2.000 napolitanos soldados viejos; habiéndose apartado otros ocho de ellos que el Rey Católico enviaba de socorro á los venecianos para la guerra contra el turco; si bien tenemos aquí su Embajador, que aún no acabamos de saber su intencion: quedaba otro trozo de armada, previniéndose para juntarse despues para las cosas de Italia: eran ya á esta hora 21 de Agosto; fué llegándose á tierra con su Capitana; hizo salva con 70 piezas de artillería, y de la misma manera los demás navíos; siendo respondidos de los castillos. Saltó en tierra el General y fué á besar la mano á Su Majestad, acompañado del duque de Tursi y de los demás Cabos: entró Su Majestad en la Real con los señores de su casa y demás soldados, y acompañóla con arcos y preseas de soldados el Príncipe del Mar, con el baston, deponiendo aquel dia

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

la púrpura de Cardenal: reconoció Su Majestad la armada Real del mar Océano, recibiendo las salvas acostumbradas; siguieron á la Real las demás galeras, alargándose al mar más de dos millas: volvió Su Majestad á tierra, baciendo el General Pimienta presentes de valor. No estaba Italia á esta hora mal dispuesta de bajeles; resalta, pues, la embarcacion, arbola la Real estandarte de leva, y disparó pieza con que las demás se aprestaron á la navegacion. Salió de Palacio acompañada del Cardenal Prncipe del Mar, Juan Cárlos de Médicis, de los Embajadores del Reino de Nápoles, del Cardenal Montalvo; que por sus achaques no le fué posible acompañar á Su Majestad hasta España, del Marqués de Caracena, del Marqués de los Balbases y del demás séquito; finalmente, lunes 23 de Agosto dieron velas, volviéndose el Cardenal, hermano del Gran Duque de Florencia, el Cardenal Montalvo, y todos los demás, á sus puestos y casas. Corrieron las islas de San Honorato, las costas de Francia y Cataluña, con su pedazo de tormenta; descubrieron á Mataró á los 28 de Agosto; hicieron salvas á Nuestra Señora de Monserrat, y á aquel trono maravilloso de escollos, y prosiguieron el viaje: una torre, que está á la boca del rio Llobregat, tiró con la artillería á la armada algunas balas; no sería hacer salva, continuando siempre el rencor y la mala voluntad: quién dice que los de Barcelona enviaron á disculparse, y que habia sido ignorancia del artillero, y que lo ahorcarian; mas esto último ni lo creo, ni lo expresaba la relacion. Llegaron á Tarragona, saludó con sus salvas, y dieron fondo cerca del muelle; salieron el Gobernador y Consejeros de la ciudad; besaron la mano á Su Majestad, como de la misma manera los demás señores: hicieron aguada y descansaron algun tanto de las fatigas y trabajos de la mar; entretuviéronla con una farsa representada en la antepopa de la Real: hizo el Gobernador y aquella memorable ciudad ostentacion de su milicia, en número de 4.000 infantes y 500 caballos, cuando nuestra gente estaba á la frontera de Cervera con los designios y pensamientos á Barcelona. Habia sido este año mejor que


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

otros, porque si bien se habian ganado plazas en Flándes, no se habia perdido nada, ántes derrotado el Conde de Arcourt, su infantería y caballería, y en Cataluña deshecho la caballería á los catalanes; pero el Portugués habia llegado con su gente á las murallas de Ciudad-Rodrigo, pero sin faccion de momento. Zarparon, pues, las galeras y llegaron á los alfaques de Tortosa, no sin dolor gravísimo de haber perdido tan importante plaza, por su sitio y por otras causas principales: era este el primer dia de Septiembre, y de allí enviaron correo al Rey, nuestro Señor, dándole cuenta de la fortuna y felicidad del viaje, que llegado á Madrid, fué notable el alborozo de los cortesanos, celebrándolo con fuegos y luminarias: pasaron adelante y descubrieron á Vinaroz, á Peníscola y á Benicarló, tierras de Valencia; á 4 del mismo mes se dió vista á la nobilísima ciudad de Denia y su castillo, asilo de viajes de Príncipes: recibió con tres salvas de artillería, entraron en la barra y dieron fondo, echaron ferro á la mar prósperamente; ordenáronse las galeras como lo suelen hacer en dias tan señalados; llegaron á la Real en una faluca la condesa de Medellin, Camarera mayor, que habia tiempo que habia salido de Madrid para este efecto; el conde de Altamira, Caballerizo mayor, para ejercer sus oficios, deponiendo á los que lo venian haciendo, y otras personas principales y pueblos. Desembarcó y fué á dar gracias á Dios por la dicha del viaje al monasterio de San Antonio de Padua, de Recoletos Franciscos de la Observancia: oyó allí misa, subió al castillo donde la tenian aposentada, domicilio noble y antiquísimo de los marqueses de Denia, despues duques de Lerma, con otros grandes dictados: la condesa de Altamira, hermana del duque de Lerma, crió á la Emperatriz, su madre, y al Rey, nuestro Señor, y á los Infantes é Infantas, sus hermanos; ahora recibian aquellas murallas altas y paredes á su hija, que pretenden darla por esposa á Su Majestad Católica, que aún todavía, aunque difuntos, están sirviendo, y están vivos sus ínclitos subcesores, aunque pese á la envidia, y los desposará y echará el yugo marital en legal consorcio el Cardenal y Arzobispo de Toledo, hijo de

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

la condesa de Altamira de la casa de Sandoval, y así, que ninguna presuma ni pretenda arribar á tanta alteza en tan grandes y continos servicios. Prosigo que salieron á besar la mano á la Reina, nuestra Señora, los Diputados de la ciudad, el Obispo de Segorbe: á esta hora llegó la feliz nueva de la deseada salud del Rey, nuestro Señor, con que colmó de gozo todo el suceso y aquella Córte: allí la besaron la mano los duques del Infantado, que pretenden heredar aquella gran posesion; el Duque, por hijo de la casa, que pasaba á Roma por Embajador; el duque de Cardona, por casado con hija primogénita del último duque de Lerma, que murió sirviendo en Flándes; y no dejo razon de la hermana del Almirante de Castilla el conde de Oropesa, Virey de Valencia, el conde del Real, el conde de Elda, los Diputados del Reino y ciudad. Envió Su Majestad al Almirante de Castilla á visitar á la Reina y á darla la bienvenida. El duque marqués de Denia, cuando vino la Reina, nuestra Señora, D.ª Margarita de Austria, á casarse con el Rey D. Felipe III, le envió á Vinaroz á visitarla, y le fueron acompañando 60 títulos de España: de esta manera se hacian entónces los obsequios y las acciones Reales, y como suele suceder, que tras las propiedades venir el azar y la desdicha, llegó una carta á nuestro duque de Maqueda, Mayordomo mayor, por acíbar de lo holgado (si al que sirve en Palacio le dajan holgar algun dia), en que le mandaban se retirase á uno de sus lugares de los que tenía en Valencia, por cuatro cosas: por no haber enviado los correos que le mandaron en todo el curso del viaje, sospecho que habian de ser cada ocho dias; porque habló alto en la antecámara de la Reina; por las controversias con el Rey de Hungría, y para dar satisfaccion á Italia, en que estuvo poco atento á los Príncipes de ella, (no le conocian); parece que, habiéndole manejado tanto tiempo, le podian conocer muy bien; hallarónle con dinero y parecióles que tenía hombres para sufrir las cargas de la jornada, que es de lo ménos que gastó ántes: dicen que de lo que le dieron le sobraron gruesas cantidades; trajo alhajas, telas y otras cosas curiosas de Milan;


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

que pasada la tempestad volvió, llamado de la Córte, hizo almoneda, pero muy retirado de Palacio y del servicio de la Reina, como si hubiera sido mal premiado, porque las cosas que el Rey le concedió de exenciones y privilegios sobre su casa y Estados montaron más de 200.000 ducados en materia de correos: cosa muy notoria era la suspension con que estaba el Reino de los progresos de la jornada, porque mucho tiempo no se supo lo que se esperaba, porque en esto yo juzgo que no se pudo más, por los muchos accidentes que se ofrecieron, y porque el mal no está siempre del haber hablado alto en la antecámara ó en otra parte, sería de aquéllo que se pudo ofrecer del mejor servicio de la casa. En más sería de dar satisfaccion á Italia; su condicion y altivez no parece se portó con agasajo con los Embajadores de los Príncipes y Repúblicas, con el Veneciano, ni con la Señoría de Luca, con el Genovés, y muy corto con los Cardenales, á quien se debe tanta atencion, y otros encuentrecillos con las personas más superiores del Estado de Milan. Por eso dice el autor de la relacion, que á los Embajadores de Nápoles los trató de Excelencia, señal que sobre esto debió de haber diferencia, y que se la quitó á otros: finalmente, se debió de encargar en la exoneracion por que no pareciese que se habia faltado en cosa tan delicada; habia de haber encargado esta jornada á persona de buena condicion, prudente, reposado y más magnífico y liberal, porque aquel hombre amó mucho su dinero, y las acciones reales, entre los extranjeros y áun entre los naturales, han de ser muy lucidas, espléndidas y generosas para introducir en ellos el amor y el afecto al Príncipe, para que no descaezca la majestad de España, que lo está mucho, y irian diciendo á las otras partes grandes encomios y alabanzas. Yo le traté y le conocí muy bien el humor, y la condicion era dura, áspera y escabrosa; revolvió á Palacio, sin poder parar un punto; bien lo supo el Privado que falleció, y lo probó: era de aquel talento como aquel D. Juan Manuel de quien hablan tanto las historias en tiempo del Rey D. Fernando el Católico, y el Rey Archiduqne Felipe I, conde de Flándes,

Digitized by Google	Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

metiéndolos en contenciones cuando pasó á aquellos Estados, y cuando aquel Rey vino á Castilla daba contra los Infantes D. Cárlos y D. Fernando en la oreja del conde de Olivares, y en ellos contra el Conde; de suerte que habia en Palacio un rumor notable de desavenencias entre el Conde y ellos, alcanzándole parte al Rey, no dejando tampoco á los gentiles-hombres de la cámara, y á los ayudas de cámara, quejándose al conde de Olivares, á los Infantes, de lo que injustamente se veia hacer de ellos. El mejor cuentecillo que le ví llevar, fué decir al Conde se tuviese cuenta con los portugueses, y esto ántes de la pérdida de Portugal, porque eran gentiles-hombres de la cámara el marqués de Castel-Rodrigo y el marques de Govea, que comenzaron bien con él y acabaron mal, porque al uno echó por Embajador á Roma y al otro á Portugal, cuando el caso de D. Juan Herrera con el hijo del marqués de Montemayor, que se verán en mis escritos ántes de éstos. Los Infantes, viéndose fiscalear sin causa verdaderamente justa, como yo lo sé muy bien, suplicaron á Su Majestad se averiguase la verdad, y si los hallasen en cosa que no debiesen, los castigasen, y sino castigasen al que lo decia: pienso que se puso la causa en tela de juicio en manos del confesor del Rey, Sotomayor, que lo procuró apurar. Estando en este estado esto, y muy encendida la materia, un dia que fué de guarda, y yo lo fui tambien, le ví ir á los Infantes, que juntos le esperaban con particular cuidado para oirle, y no sé si aquel dia pudo suceder algo, porque ellos estaban muy irritados. Digo que le esperaban con particular cuidado para cogerle y oirle, y dar con ello en las orejas del Conde: yo le tiré de la capa y le dije que mirase que ya no iba la danza por allí, porque los Infantes no hicieron movimiento ninguno; de que se colije que eran de estado de gran prudencia: ni él se llegó á ellos como culpado, recelando algo y valiéndose del aviso. El confesor Sotomayor habia ya hecho el exámen secreto y apretadamente, dándoles por buenos hermanos del Rey y amigos del Privado, y más adelante, y que el D. Jaime Manuel, que no era duque de Nájera, entónces no andaba

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

acertado en sus chismes y cuentecillos, á que era muy dado para hacerse lugar por allí como otros necios, y para derribar á otros, y que debia ser castigado; y con esto lo echaron de Palacio, y él se salió por la puente segoviana abajo, á un lugarcillo suyo, que pienso era Boadilla: fuese á Lisboa, á ver á su hermana la duquesa de Avero, donde pasó algun tiempo peregrinando en peregrinacion; despues enviando al Infante D. Fernando á Flándes, y con la muerte del Infante D. Cárlos y sus diligencias y las de otros, volvió á Palacio, porque verdaderamente aquel Privado, aunque era blando, era bravo (ó al contrario), porque tambien á los principios estuvo en alta fortuna con él, le hizo Marqués y otras mercedes, mas despues cayó. Y un dia que nos hallamos juntos, me dijo que me debia mucho, que le habia una vez dado un consejo que si no lo hubiera tomado, le hubieran echado por una ventana abajo: yo le respondí que muy sencillamente se lo habia dado, porque habia visto barruntos que prescribian algun accidente, y que de esto habia servido yo todo el tiempo que habia estado en Palacio, y que me lo habian pagado muy mal, habiendo excusado á algunos de muchos tropiezos. Esto se quedó así, y un gravoso de los que asisten en el Manuelillo, que debia de estar flechado de su miseria y condicion, porque éstos siempre quieren que les den y abusan de los que no lo hacen; estando en Zaragoza decia: ¿A qué pensais que viene aquí D. Jaime? A poneros á vos un lazo y á vos otro para que caigais. No se le habia templado la condicion con el castigo, si bien ya el Conde se habia retirado: un dia, despues de recogido Su Majestad, hallándonos allí algunos que para entretenerle se digna, y dá lugar que se mueva alguna conversacion, me sucedió lo que me decia el gravoso; me puso el lazo delante de no ménos personas que la de Su Majestad, para que cayese, echando en plaza una cosa que yo no queria que la supiese. Salido afuera, y salido él, le dije que no merecia yo aquel retorno de lo que le habia servido: no quiso darse por entendido tampoco, como (y así lo dicen) que quitándole la Excelencia al Marqués de

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

Caracena, Gobernador de Milan, diciéndole lo que le pareció, replicándole sobre ello no le dió más satisfaccion que aquello habia de durar poco; y diciéndole yo mi queja, dijo: «Muy falso que he sido, porque yo os debo mucho.» Dije que de esa manera se pagan en Palacio los servicios que se hacen á quien yerra. Desta manera era aquel hombre, y de esta manera muchos palaciegos. Decia la Marquesa, su mujer, en sus argumentos, que no le entendia, y me pasaba á mí lo mismo, cuando armaba sus pláticas y discursos: la Reina, nuestra Señora, dicen que lo dijo, y que no venia bien servida de él. Sería infinito lo que podriamos decir de su genio natural y trazos de sus movimientos, miserias y trajes ridículos, queriendo siempre grancejar con todos desazonadamente.

Al fin, leida la carta del Rey, se retiró á Elche, lugar suyo en el Reino de Valencia, donde se dijo que por conocerle los hombres honrados y de calidad de aquel pueblo, cuando le vieron entrar á heredar suplicaron á Su Majestad que las causas y originales que allí se ventilasen se cometiesen al Virey de Valencia por no peligrar con él. Habiendo ya la Reina, nuestra Señora, descansado de la navegacion algunos dias, partió para Castilla. El Rey, nuestro Señor, al principio de Octubre, partió con la Infanta á San Lorenzo el Real, previniéndose Navalcarnero, lugar entre ambos sitios, para velarse: llegó la Reina á este lugar á 6 de Octubre, y el Rey la salió á recibir de secreto y de rebozo; volvióse á Brunete, lugar entre el Escorial y Navalcarnero; el jueves por la mañana á las ocho tomó su camino, y llegó á las diez á Navalcarnero; cuando todas las cosas estaban ya prevenidas, entró en Palacio, hablándole solamente con las cortesías y reverencias, porque Su Majestad fué observando el tiempo y las acciones, esperando á la conclusion de la Iglesia. En aquella sazon estaba ya revestido D. Baltasar de Moscoso y Sandoval, Cardenal de Santa Cruz de Jerusalen en Roma, Arzobispo de Toledo, Primado de las Españas, que estos dictados y honores le dió su gran tio; dijo la misa y dió á Sus Majestades las bendiciones conyugales de la Iglesia con la grandeza y sacras

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

ceremonias que en semejantes actos se administran. Asistiéronle D. Alonso Perez de Guzman, Patriarca de las Indias, Capellan y limosnero mayor; D. Luis de Haro, Caballerizo mayor y valido; el marqués de Liche, su primogénito, gentilhombre de la Cámara; el marqués de Grana, del Toison de oro, Embajador del César en España; el duque de Medina de las Torres, Sumiller de Corps; el Príncipe de Astillano, su primogénito; D. García de Haro, conde de Castrillo, Presidente de Indias; el duque de Terranova y otros gentiles-hombres de la Cámara, Mayordomos de ambas Casas, títulos y caballeros, y, finalmente, todo lo lucido de la Córte, tanto que Navalcarnero, con ser buen lugar, pareció más que Córte por la grandeza de la accion: hubo muchas galas y fiestas, las que pedia el sitio, toros, luminarias y otros juegos. El dia siguiente oyeron misa en la iglesia del lugar; fueron á comer á Valdemorillo y caminaron al Escorial, donde salió la señora Infanta á recibir á Sus Majestades á ménos de una legua; viéronse y se hizo la demostracion de los afectos vivos de amor, precediendo grandes encarecimientos de cortesías: llegaron á San Lorenzo el Real, que se coronó con luces, admirable en adorno y edificio; entraron por la iglesia, salió el Prior y convento á recibirlos, dieron gracias á Dios, y estuvieron allí entretenidos en el campo, en la caza y otros festines, hasta pasados los Santos. Miéntras se prevenia Madrid en arcos, en triunfos y otras máquinas Reales para recibir á la Reina nuestra Señora; pasaron al Pardo; de allí al Buen Retiro, con la misma esperanza de lograr una entrada la mayor del mundo: que si Milan cumplió con sus obligaciones altamente, su Gobernador y Capitan general, el marqués de Caracena, sus Ministros, Magistrados y Consejos, soldados y capitanes de mar y tierra, la gran Córte de Madrid hizo sus demostraciones cual no se vieron en otras córtes ni monarquias, aunque nos hagan memoria en semejantes actos de la Asiria griega y romana; porque este gran triunfo quedará por si hay dechado á los venideros siglos, y por leccion á sus Príncipes. Vió Su Majestad otro dia el Retiro, fábrica no maravillosa, pero entretenida, y


Digitized by Google
Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

saliendo al cuarto de Su Majestad, y pasando por su cámara, que nos hallamos allí, mandó que la besáremos la mano: yo se la besé, teniéndolo á gran dicha y prosperidad, satisfaccion verdaderamente de este escrito rara y encarecida. Lunes por la tarde, 15 de Noviembre, hizo Su Majestad la entrada en Madrid, y aquella mañana salió Su Majestad con la Infanta su hija en coche, y la llevó á la mano izquierda con sus damas y los demás aprestos, á ver lo que habia desde el Retiro á Palacio, y vino, muy satisfecho de lo que la villa le habia servido, á la casa del conde de Oñate, donde comió aquel dia. Querer encarecer los artificios, arcos triunfales y las otras cosas maravillosas, es querer emprender un grandísimo atrevimiento; remítome á las relaciones que saldrán de esto. Salió la Reina á la tarde debajo del palio, que llevaron los Regidores con ropones de brocado; las galas y libreas notables, cual no se vieron otras en ninguna edad de hermosura. La gracia, y el aire, y el cuerpo de la Reina nuestra Señora, ponerse á describirle ni contarle es lo mismo que querer con alas de cera echar á volar al cielo, como lo intentó el otro necio fabuloso, si bien se dá por consejo y reprension de los atrevimientos, queriendo valerse de tan flexibles plumas; la mia lo es mucho, y se dá por bien dada del hecho. Fué á hacer oracion á la iglesia mayor de Santa María, donde está la admirable antiquísima y milagrosa imágen de la Vírgen de la Almudena; esperaba allí, para recibirla y hacer la funcion, el Patriarca D. Alonso Perez de Guzman: dió gracias á Dios y desde allí fué á Palacio, siempre entretenida y celebrada de maravillas artificiosas de la nobleza y del pueblo. Decian si el dia 29 de Julio del año pasado de 618, en que la Iglesia celebraba la fiesta del Príncipe de los Apostóles, y en que el Rey D. Felipe III el Grande hizo su entrada en Lisboa, fué tan notable, y dejando aparte la ventaja del sitio, que se compone de tierra y mar, los que lo vieron y se hallaron allí y vieron ésta, que sin duda fué mayor y mejores los arcos; hasta el tiempo, con ser 15 de Noviembre, y el haber sido el Octubre muy lluvioso y rebelde, parece que se revistió de

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

vasallo en la obediencia, y sirvió á la voluntad del Príncipe, porque no le he visto mejor ni más sosegado, tanto, que pareció dia de primavera, con que todo se lució y gozó; pero tal era la estrella que se pareció en nuestro hemisferio, y de tan próspera influencia: así sea la sucesion. La voz comun era esta: mayor, más notable ni maravilloso, si fuera en tiempo de romanos fuera notado este dia, por raro, con piedra blanca, como lo hacía aquella edad cuando les era próspero á sus intentos. Todos los pueblos cercanos y los más léjos concurrieron á la Córte, llevados de lo que esperaban ver por la fama de lo fabricado, y visto les pareció corta, y llevaron mucho que contar; y los Príncipes extranjeros pueden tomar modelo de la pompa y majestad de estas bodas para las suyas, hechas así en Italia como en España. Sólo se tuvo por azar el haberse esparcido por la Córte que el Emperador era nuestro, siendo la sazon muy adversa y de no más causa que de habérselo escrito al duque de Terranova, de Augusta, algun enemigo que pretende aguar todos los tiempos de España, y los que ahora se han solemnizado.

Y habiendo, pues, escrito de las cosas de Himeneo, dios de las bodas, será bien volver la pluma á las de Marte, dios de la guerra, segun estilo gentílico; pero en método cristiano no se debe hablar así, porque el Criador de todas las cosas es solo Dios verdadero y es Señor de los cielos y tierra. Las plazas de armas de Flándes y de Italia no nos daban materia que escribir, porque el tiempo estaba ya muy adelante, tenía la gente recogida y reposando en los invernaderos; mas en Cataluña, plaza de armas, y que ha tomado asiento en lo más intrínseco del corazon, como la de Portugal, si bien pensamos tener otra fortuna, otro estado y buena andanza, como nos prometieron, anunciaron ya que no se restauró, que era lo que más importaba, abiértose guerra viva por el mal estado y poca tranquilidad de los franceses, por sus intereses particulares, guerras civiles y conmociones entre ellos, marchó nuestro ejército de Momblanc, sin duda con demostracion de empresa en los catalanes y franceses en la caballería que le rompimos y der-



Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

rotamos en los dias pasados. Fué esto sábado 14 de Noviembre al amanecer: iba de vanguardia casi toda nuestra caballería con el General duque de Alburquerque, de batalla; iba el baron de Butier con 200 caballos, y de retaguardia, con 300, el Comisario general D. Diego Correa, que envió á avisar al Duque que el enemigo se dejaba descubrir otra vez, á la diferencia del encuentro pasado, con ocho batallones, por aquella parte: dió cuenta dello al General D. Juan de Garay, que él condena, que quedándose con 400 caballos en la vanguardia, reforzase la retaguardia con toda la caballería; replicó el Duque, que él habia de ir donde fueran todas sus tropas; permitióselе, ordenándole de nuevo que siguiese la marcha en la mejor forma que le fuese posible, sin que el enemigo se la embarazase. Al volver el duque de Alburquerque á la retaguardia, halló nuevo aviso de D. Diego de Correa, que los batallones del enemigo llegaban ya en número de 12, y que lo manifestaba la grande polvareda que traian. No debió de haber llovido en Cataluña como en Castilla y la Andalucía, que se llevó Guadalquivir una parte considerable de Sevilla, aún no bien convalecidos de la peste, tanto que se vió el Rey obligado por la necesidad á reparar las haciendas, haciendo suelta de algunos tributos que le pagaban, con que tambien se remedió el estrago de aquella ciudad. El Duque, con esto, formó las tropas en batalla, dando órden á D. Diego Correa que dejasen empeñar al enemigo, y que habiendo pasado ciertos pasos que tenía contra sí para mayor conveniencia nuestra, cerrase con él; y al baron de Butier, que con 250 caballos, en comenzándose á mezclar D. Diego Correa con el enemigo, le cortase por un costado; y haciendo batir los barrancos y colinas, corrió el Duque con 12 batallones de reserva, acudiendo á todas partes á dar las órdenes necesarias, que todas fueron obedecidas de los oficiales y soldados, que embistiendo con el enemigo, le rompió enteramente 1.000 caballos, siguiéndolos y cargándolos el Duque dos leguas y media: los más principales que mandaban la caballería enemiga, el Gobernador de las armas por Francia, baron de Marsí, el Gene-


Digitized by Google

Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

ral de caballería duque de Crequi, y los Mariscales de Campo marqueses de la Jara, y otros dos, con que todos los cabos del ejército francés fueron deshechos y desbaratados, huyendo á recta fuga, dejando muchos estandartes y más de 500 prisioneros, quedando muertos en la campaña más de 200 y muchos particulares heridos; entre los prisioneros seis capitanes de caballería, siete tenientes, un ayudante de teniente, el Maese de Campo general y otras personas particulares en puesto y en calidad. De nuestra parte no se perdió caballo, ni hubo persona muerta, sino sólo cinco heridos de poca consideracion, y entre ellos el Comisario general Julio Vizconde: accion verdaderamente noble y de ponderacion, por haberse hallado en ella todos los Cabos franceses de más subido punto, sus tropas adherentes, y de no poco consuelo, que haya un español que en tantos años de malos sucèsos en aquella parte, haya sabido y podido hacer algo que sea de alabar para miedo y asombro de aquella nacion enemiga.

El sábado 27 de Noviembre, entre las demás fiestas reales, salió el Rey en la máscara y corrió con D. Luis de Haro, su Privado y Caballerizo mayor, en que entraron muchos señores, y lo más noble del Reino, aventajándose en galas y libreas á las demás fiestas; fué dia de mucho lucimiento y maravilla: publicóse un bando á son de caja, en que el Rey daba licencia á los hombres de negocios y á los que tienen caudal y traginan sus haciendas por ambos mares, para que puedan armar 80 navíos, tratar y comerciar con ellos en los puertos y tierras suyas, en los aliados y amigos de esta corona; prohibiendo el tratar con franceses, portugueses y catalanes: de suerte que todas las demás naciones que estaban en la circunferencia de la paz, decian los políticos que era permision de mucha importancia para los acrecentamientos de la Monarquía, cosa muy ventilada en los tiempos pasados, y no acabada de resolver ni decidir, porque otros lo discurrian con algunos inconvenientes, y que debajo de esto, abundarian los mares de Cosarios: ahora ha parecido esto á propósito, pero á esta hora no se ha visto nada, porque se recelaba que el

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

Rey se valdria de ellos y los tomaria cuando los hubiese menester, y siempre los habria de menester; pero no están los caudales tan colmados que hayan podido abrazar esto. El juego de cañas, tan sepultado en nuestros dias, se hizo el jueves 17 de Diciembre de este año, tiempo muy contrario para semejantes fiestas; pero la entrada de la Reina, nuestra Señora, y lo reciente de las bodas, pedian semejantes regocijos, y éste, particularmente, tan celebrado en España, y que viese y admirase el teatro mayor del mundo tan lucido y lleno de Majestad, así por los Consejos Reales que allí asisten, como por el concurso de grandes señores y pueblo: el miércoles de la semana adelante se celebraron sus felicísimos años, en que cumplia quince, con toros y garrochones. Escribo menudencias por no dejar en silencio cómo la festejó España, y porque precisamente es accion que se debe hacer memoria della.

Sentíanse muchos movimientos en Burdeos por la parte de los franceses, por sus conmociones, que no se acaban de sosegar, aprestos de gentes de armas y artillería, porque aquéllos hombres, los Gobernadores y parlamentos, y el capital, que era el de París, no acababan de ajustarse con el Rey, ni la Reina Regente, por causa del Mazarini y por las muchas cargas y tributos que habian representado y no los aliviaban de ellos; pero nuestra Córte abundaba notablemente de Embajadores, de Príncipes, y despues de los ordinarios, el del Gran Turco, alimentado á las expensas Reales, sin acabar de entender la enigma, el dictámen ni el pretexto, sólo se habia entendido de este bárbaro, que ha venido á enseñarnos á callar; en que muchos y muy graves de nuestros Ministros yerran en esto, en nuestra materia, y las más importantes al secreto han corrido riesgo y se han perdido por no haberlas sabido encubrir y ocultar, y los enemigos nos las han atendido y atropellado. Por allí nos han llevado la delantera los Embajadores del Rey de Inglaterra, Cárlos III, de parte de aquel Reino, de sus Ministros y Gobernadores sobre sus materias; el Embajador padre, ó agente de parte del Parlamento de París; otro del Archiduque Leopoldo con el parabien de

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

las bodas Reales y de las cosas militares de Flándes para los aprestos de la guerra del verano que viene; los de Holanda, por la paz contraida, y, finalmente, el cuidado del Archiduque era solicitar el dinero para la prosecucion de las armas, y todos la pedirán, porque eso es lo mismo que pedir ayuda y socorro; pero á fuerte ocasion para un Rey, que por las instancias no parece que ha quedado otro más soberano ni poderoso en la Europa ni en la Asia, ni en las otras dos partes del mundo: á mala ocasion, como digo, por estar rodeado de armas y de enemigos, gastados los tesoros, consumidos los vasallos en guerra brava; una en Flándes, otra en Italia y dos en España; los Embajadores tambien del gran duque de Toscana y de la República de Génova; pero como el poder es tan grande, aunque gastados los miembros, no faltaban hombres para acudir y no descaecer en las ocasiones más precisas. Escribió D. Juan de Garay, General de las armas de Cataluña, que le diesen licencia para venirse por sus achaques y falta de salud, no declarando otra cosa; porque de no dársela se vendria por sus pasos contados á la Cárcel de Córte de Madrid, y esto no á otra cosa que darse á sentir de mal socorrido de gente y de dinero, y de lo necesario para alojar, porque ya el año estaba en el rigor y fin de Diciembre: y al libro no le es permitido ya pasar más adelante de algunas pocas cosas; habiendo llegado al fin y hasta la mitad, y el tomo de la misma manera: al fin le dieron licencia, se fué á su casa, y la fuerza de los trabajos no le permitieron alargar más la vida. Los ingleses y holandeses, como ambiciosos de libertad, habian jurado y asentado una confederacion y liga muy estrecha y apretada, al fin como vecinos tan antiguos, con mayores fuerzas y pretexto que ántes, sobre ayudarlos y defenderlos de quien los quisiere infestar sobre la muerte del Rey Cárlos, de impugnarles la libertad; y como han visto tantos Embajadores en España diferentes, Príncipes, y el hecho ha sido muy atroz, y para recelarse de alguna liga poderosa que quiera vengar la muerte de aquel Rey, y porque la Francia es más interesada en esto que otra provincia, se han de-

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

clarado por enemigos de ella, abandonando cualquiera sospecha, si bien esta provincia es muy antigua entre ellos desde que los ingleses les entraron por la Bretaña y por Cales. Pero es menester que las cosas de la Europa muden otro semblante; mas á mi entender, y en el buen discurso de hombres prácticos y de noticia, se tiene por dificultosa la empresa, porque si no hay una paz general, y que se restituya lo tomado, no hay poder de entrar en este partido, porque no ha de ser fácil que el francés vuelva las plazas de Flándes, el Principado de Cataluña, ni llevar por seduccion á su Príncipe la esperanza de aquellos naturales, no poder entrar luégo en restaurar á Portugal y echar de allí al Berganza, porque aquella nacion, adversa por naturaleza á la castellana, ha de querer defender su partido, como antiguamente lo hicieron, y ha de costar mucha sangre, han de purgar y pelear, y no se ha de salir con ello. Para volver á coadyuvar á los portugueses es menester que todo el mundo esté en paz, como en tiempo de Octaviano Augusto, y que todas las demás naciones dejen al Rey Católico con ellos, porque los trances han de ser muy adversos; ningun Príncipe le querrá hacer esta comodidad, porque los más poderosos le son más enemigos, y se los quieren conservar, no tanto en lo de Portugal como en las Islas Terceras, en Africa, en Oriente; y esto, ¿quién lo verá? Y será muy falto de juicio el Consejero que metiere á su Príncipe en digresion con los ingleses: el más poderoso de nuestro siglo los pretendió expugnar con todo su poder, el de España, Italia y Flándes, y apénas los pude herir en una almena ó por malos capitanes ó por las borrascas del mar, y eran gobernados por la cabeza de una mujer. Al Rey D. Felipe III y á su mayor Ministro les pareció admitir la paz que les ofrecieron; siempre han sido muy amigos el Inglés y el Holandés, sea por religion como por infidelidad; entónces porque los habian menester los holandeses, ahora por pagarles, en cualquiera necesidad quieren á los ingleses: aquel abandonó su Príncipe y éstos le dieron la muerte por justicia en teatro público, ambas cosas bien inícuas y detestables;


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

pero todo por arribar á la preciosa prenda de la libertad, y por esta han causado muchas y sangrientas guerras, y esta última, si tiene salida y hay fuerzas, no sé las que causará: ahora están peleando de la una parte, y de la otra el Sueco y el Inglés en el pequeño teatro de Irlanda, sin que se haya visto favor ni socorro ninguno de Príncipe forastero, de que se presume que la pretension será muy vaga; siempre han sido amigos muy estrechos; el Holandés ha recibido ayudas y socorros de ingleses y áun de escoceses, y todas las guarniciones las tuvieron de aquella nacion miéntras pelearon con sus Príncipes, si bien éstos no se ajustan con los ingleses sobre la muerte de aquel Príncipe, cuyo padre Jacobo les fué Rey en su patria, ni el Príncipe de Orange ha podido hacer nada en favor del suegro, casado con su hija, ni obligar á los holandeses por el patrimonio antiguo de sus pasados á que lo hiciesen, y llevar sus fuerzas en favor del cuñado; quedando de poco valor y muy inferior en el ánimo de aquéllos, de quien viene el Guillermo Nasau, Príncipe de Orange, principal fundamento de aquella rebelion del Condado de Mauricio, de Enrique Nasau, su padre, que tanto nombre y reputacion alcanzaron en aquellas guerras por sí y por los auxiliares que los cuidaron, cuya fortuna de vasallos los hizo Príncipes y lo establecieron en la paz última contra la Corona católica, llamándole de Alteza, si bien ahora podrá ser de felicidad tener mal caudillo; pero dénos muchos émulos, y fuera de recompensa si pasara adelante la guerra, porque digno es de saber cuanto han sido de prez para la nuestra y las otras naciones los hombres grandes, que en el esfuerzo y alteza de ánimo se han señalado. Pudiera traer aquí muchos, si no los tuviera expresados la antigua y moderna historia, y esto lo dejo para los versados en ellas. Corrió voz en España que se trataba de paces, siempre lo digo y nunca llega á efecto. Decia Faraon, cuando Dios le envió las plagas por no dar libertad al pueblo hebreo del cautiverio y opresion de Egipto y por no obedecerle, que el dedo de Dios andaba por allí, porque su afliccion era grande; ¡qué dijera si anduviera toda la mano!


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

Así anda ahora otra vez en la Andalucía, particularmente en Córdoba, abrasándose de peste, pasando á los lugares vecinos, por castigo de pecados, en que Dios se dá por ofendido gravemente, sin recaer á la enmienda, y procurando inquirir el número de los muertos en la ciudad de Sevilla, hallaron que pasaban de 50.000 personas; notable falta para tiempo de guerra y para sus levas; parece que habia bajado el Angel de Dios con la espada desnuda sobre el ejército de Sena Querubi, porque el mal Príncipe le es enemigo de Dios, y sino es fiel á sus preceptos, es infiel, y de sus amigos. La Córte de Madrid estaba apestada, porque demás de la putrefaccion de la necesidad que era grande, estaba llena de ladrones, de suerte que no habia casa segura, vida, ni hacienda, ni honra, y demás de esto llena de moneda falsa, que habia derramado un cierto Embajador de un Príncipe septentrional ó fronterizo al Turco; que á esto vienen á nuestra tierra, que ya que no pueden meter el cobre desnudamente, le dan el color de oro y plata, con que el daño es mayor, robando el natural y verdadero. Pero tambien, si atentamente lo consideramos, que es España, sino una mina de oro para las otras Provincias que nos entran á engañar con minerías, una babilonia de vicios, que es cada ciudad, sino una Nínive de desenvolturas: pues que si hablamos de nuestra Córte, todo es holganza y festines, sin atender á las acciones memorables, á las necesidades del gobierno, ni al desahogo y libertad de los pueblos. El punto más esencial el tributo, y ahora el autor de ellos, queria elevar uno para despeñar el Reino, para que le acrecienten la demasiada hacienda y vanidad, que tiene su vida de sisas, no alcanzando el caudal al sustento del hombre; malas pagas generalmente: el soldado mal pagado, las mercedes pocas ó ningunas, y sólo aquellas que se han de dar ó despachar precisamente: el Príncipe de poca resolucion; el Privado muy estrecho y remiso, y sólo liberal para su familia, condicion general de todos; olvidados los hombres honrados, y arrojados al profundo de las miserias, y ensalzados los ruines, mal ocupados, despreciadores de la estimacion: verdaderamente se

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

entorpece el ingenio y la pluma en semejantes poquedades porque, sin duda ninguna, le eligió la naturaleza y el espíritu para escribir cosas grandes y de memoria. Concluyeron, como queda apuntado, con la detencion del duque de Maqueda en Elche, lugar en el Reino de Valencia, sobre las cosas de la jornada; mandáronle venir á la Córte: las turbaciones de Francia no recibian mejoría, antes se levantaban movimientos mayores y más sangrientos; la Reina Regente, herida de las cosas pasadas, envió á llamar al Príncipe de Condé, al de Conti, su hermano, á los duques de Longavila y Ballon, á Mos de Santone y á otros, y teniéndolos delante de sí, y trabando pláticas con ellos, fingió al instante no hallarse buena de salud; entróse más adentro del Palacio, y de la pieza donde estaban, y mandólos esperar allí, y al instante entró un cabo de milicia, y haciendo salva de cortesía, dijo: que él quisiera traer mejores nuevas; que se diesen á prision. Ellos obedecieron, y sacándolos de Palacio los metieron en una carroza, los rodearon 500 caballos, marchando á una fortaleza á dos leguas de París, por nombre el Bosque de Vincenas: en medio del camino se les volcó la carroza, y saliéndose de ella el Príncipe de Condé, dijo al cabo que le dejase ir; respondióle que se volviese á entrar, donde no que ejecutaria la órden que traia, que á mi entender si porfiara ó resistiera le tiraria una pistola, que de ordinario son mandatos de la Francia en semejantes casos. Alborotóse la ciudad con novedad semejante, y huyeron algunas personas señaladas y otras del Parlamento; quien dice prendieron á Mos de la Mota, que por agraviado no debia de ajustarse con el Gobierno: al fin paró en prision larga, ni compuestas las cosas ni sobresanadas, ni sueltos los fugitivos; se huyeron á la parte de Flándes el año venidero de 50, se pusieron debajo de la proteccion del Rey Católico, entregaron algunos pueblos y admitiólos, socorriéndolos con grandes sumas de dinero, con pretexto de hacer guerra al Rey y á la Reina. A esta hora, que voy acabando el libro en el año referido, no se ha oido cosa memorable más, de que el Archiduque ha entrado en Francia y tomado la Ca-

Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

pela; esto no es del año que escribo: y, finalmente, volviéndome al que voy siguiendo, sosegada la tempestad, que se hace fácilmente con alguna pequeña oferta, ó conducidos otra vez á su patria, tomaron la pica, armaron sus gentes y se pondrán en campo contra el Rey Católico, por Flándes, por Italia y por Cataluña, ó por donde ellos hicieren su Consejo: teníase sospecha de alguna conjuracion, y afirmaban que lo habian de pagar las cabezas; mas este caso es mucho para considerar y entrar con tiento en él, porque son los personajes más altos de la Francia y podian arrastrar mucho séquito y parcialidad, y acabarse de encender todo y llegar á una ruina general. Pero los más atentos y de cerca dicen, se procederá con templanza y moderacion, como suele acontecer; mas el castigo á las veces, y áun todas en espíritus tan procelosos en que se arriesga el estado, es muy necesario y provechoso, y suele serenar recios vientos de tempestades, y á la fin todo ha de ser mal para el Privado y á de recaer sobre él, porque dirán que fué pensamiento procedido y engendrado de su Consejo, en venganza de haberle querido derribar de la fortuna y gracia de la Reina, porque en ninguna parte está la venganza ó más viva que en el corazon de éstos; porque como les han dado el poder pasan de criados á Reyes, y ellos mismos se le toman; es muy propia suya la amenaza y la venganza y usan de este vicio, como de todos los demás, y querrá derribarlos á ellos del antiguo domicilio y prosperidad de sus estados, y de la calidad de su sangre: tal es un valido, si se dá á decir del que es malo, por lo ménos se sabe de éste, dejando aparte las demás cosas que escriben de él los franceces, que es traidor á su Príncipe natural, por ser Siliciano y haberse hecho foragido francés, y simuladose, y cubierto sus faltas con la púrpura y hábito de la Iglesia.

¿Quien podrá dar á entender (porque los presentes ya lo han creido) á los que están por venir, porque entonces se leerán mis libros, ó estarán hechos ceniza, ó sepultados en el olvido, lo que escribiere ahora? y aún á mí se me hizo muy dificultoso de creer, porque mucho de esto es fábula y patra-

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

ña, aunque me lo den tan aprobado y discernido, y tambien parece protervia no creer lo que muchos afirman que lo vieron por vista de ojos, cosa bien rara y notable; mas los tiempos andan tan variables y tumultuosos, y llenos de tantas novedades y humores, que todo se puede creer, porque no se dejan de ver prodigios. Dicen que jueves 2 de Diciembre del año que vamos concluyendo, Hofrio Mata-Moros, Juan Jerónimo Querol, habiendo partido de Rosell para Traiguera, cuando llegaron cerca de la casa de los carreteros, vieron que de la parte del rio Rosell, á un tiro de piedra de la casa, iba saliendo multitud de infantería y caballería con sus picas, que marchaban hácia Cataluña en ordenanza por la parte de la Zenia, y que no se atrevieron hablar en ello por algunos dias, porque no pensasen que los hubiesen por embusteros, hasta que otros del mismo Rosell lo declararon. En estos fueron Manuel Querol, primer jurado de la Villa, Honofrio Plá, José Algavila, Estéban Mariner y Juan Juriz, vecinos de ella, y afirmaron que yendo por el camino ordinario de Rosell á Vinaroz un dia del mes de Diciembre, cuando llegaron al camino que vá de Canet á la Zenia, descubrieron en el llano un ejército formado de mucha caballería é infantería, unos y otros vestidos de rojo y negro, armados de bocas de fuego y picas, llevando en medio de los escuadrones de la batalla dos banderas, una colorada y otra negra, ocupando en el llano la distancia que hay desde el camino de Canet hácia Cataluña, pasado el Zerbol, que vá á la Zenia, haciendo la marcha en buen órden hácia Tortosa; y demás de éste vieron al mismo tiempo tres batallones, gruesos de caballería, y delante de ellos un hombre á caballo, de grande estatura, excediéndolos á todos en el arte y robusta compostura y corpulencia. Durante una y otra vision, más de media hora ántes de salir el sol, pasaron adelante los que lo vieron; y que en 9 de Diciembre refirió Pedro Pablo, Juan Gavaldá y Gregorio Plá y Pedro Pablo Plá, que viniendo de Rosell á Traiguera, sobre las lomas de la Cueva Alta, por el mismo camino descubrieron mucha caballería é infantería, marchando hácia Ca-


Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

taluña, y vieron, que á tiempos, cuando se abrian los escuadrones de infantería marchando hácia Cataluña, y pasando la caballería por medio de ellos, se volvian á cerrar, y vieron esto un cuarto de hora de aquel dia ántes de salir el sol, al principio del año de 650, á 7 de Enero; y Juan Cosme, natural de la Puebla de Benifalla, Honofrio Plá, Pedro Plá, Juan Plá, Himirola Menor, Gabriel Caballer, Juan Caballer, todos de Rosell, viniendo este dia de Traiguera ántes de llegar á la casa de los Carros y de ponerse el sol, vieron á tiro de piedra grande un ejército, formado de caballería é infantería, todos armados de punta en blanco, con vestidos colorados, blancos, azules y negros, y en medio de toda esta gente les pareció veian una fortaleza bien dispuesta, y que escaramuceaban alrededor de ella, peleando sin dejar de marchar: otros muchos afirmaban haberlo visto en diferentes dias despues, ya de mañana, ya por la tarde, con poca diferencia de lo referido: y habiéndoselos tomado la declaracion por escrito, se afirmaron en ello. Este es el caso expresado, muy contra mi condicion, porque no me inclino á creer ni escribir semejantes cosas, por no ser fácil á recibirlo el entendimiento humano; más certificanlo tanto, que por cosa notable lo escribo, y cuanto más queramos investigar la verdad y la causa, no hay otra más de que fué algun prodigio ó invencion de arte mágica para dar á entender ó que admirar; porque al fin no fué nada, si ya no es que dió aviso á que el Principado por este camino, no tanto por la rebelion, cuanto por la union y alianza con franceses, donde está muy introducida la herejía y se sabe que se practica y lee en ella, que aunque en las otras partes de la España haya mancha de pecados, al ménos no sufre ésta ni la pasa más. Al fin, ya que no enviamos nuestros ejércitos los previenen la fantasia en vision prodigiosa, porque los errados atiendan vivamente á la consideracion ó al escarmiento de lo más conveniente: al fin, dicen, que caminaban allá, no refieren que eran de allá para cá. Hízose la representacion en el teatro de la vida, digo, de Valencia para Tortosa; de ésta nos dicen que ha picado la peste, y son tan viles los

Digitized by Google Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

que entraron en la ciudad, que echaron fuera á los naturales, les quitaron las haciendas, murieron en el campo pereciendo sin que hubiese quien los ayudase. Tambien dicen que Tarragona está tocada, y si ya no es arma falsa para engañar y que no vaya allá nuestra gente, cuando ellos no pueden enviar la suya; pero en esta manera nos han engañado, éste con pretextos y medios falsos de quererse reducir Barcelona, no por que la querian hacer, sino porque espirase el año y con él se retirase nuestra gente, gastada y alcanzada, porque no tenía defensa, ni ejército de franceses, por las divisiones entre ellos referidas, consumiendo el tiempo porque no obrasen nuestros Capitanes, como al fin se pasó, hasta que reconocido, derrotaron toda su caballería, dejándola tan desbaratada, que no quedó para servir; quedando tan heridos y con tanto miedo, que hay quien dice que una tropa de su caballería no se osaba llegar á un solo caballo nuestro. Crecian las revoluciones con la prision de los que dejamos señalados; sin embargo, el portugués armaba á toda diligencia, incitado de aquel enemigo, para salir el verano que viene: debia de ser aviso de la Reina Regente y el Mazarini, por no poder hacerlo ellos, para que divirtiese por las tierras de Plasencia. En Castilla se le estaba previniendo infantería y caballería para salirle al paso: al cabo parará en algun reencuentro moderado, como lo ha hecho hasta aquí, porque sus fuerzas no son más poderosas: el tiempo adelante nos dirá el suceso y el fin.

FIN DEL TOMO OCHENTA Y SEIS.



Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

ÍNDICE.

Páginas.

Digitized by Google   Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA

Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

Digitized by Google
Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA

ALDERMAN LIBRARY

The return of this book is due on the date indicated below

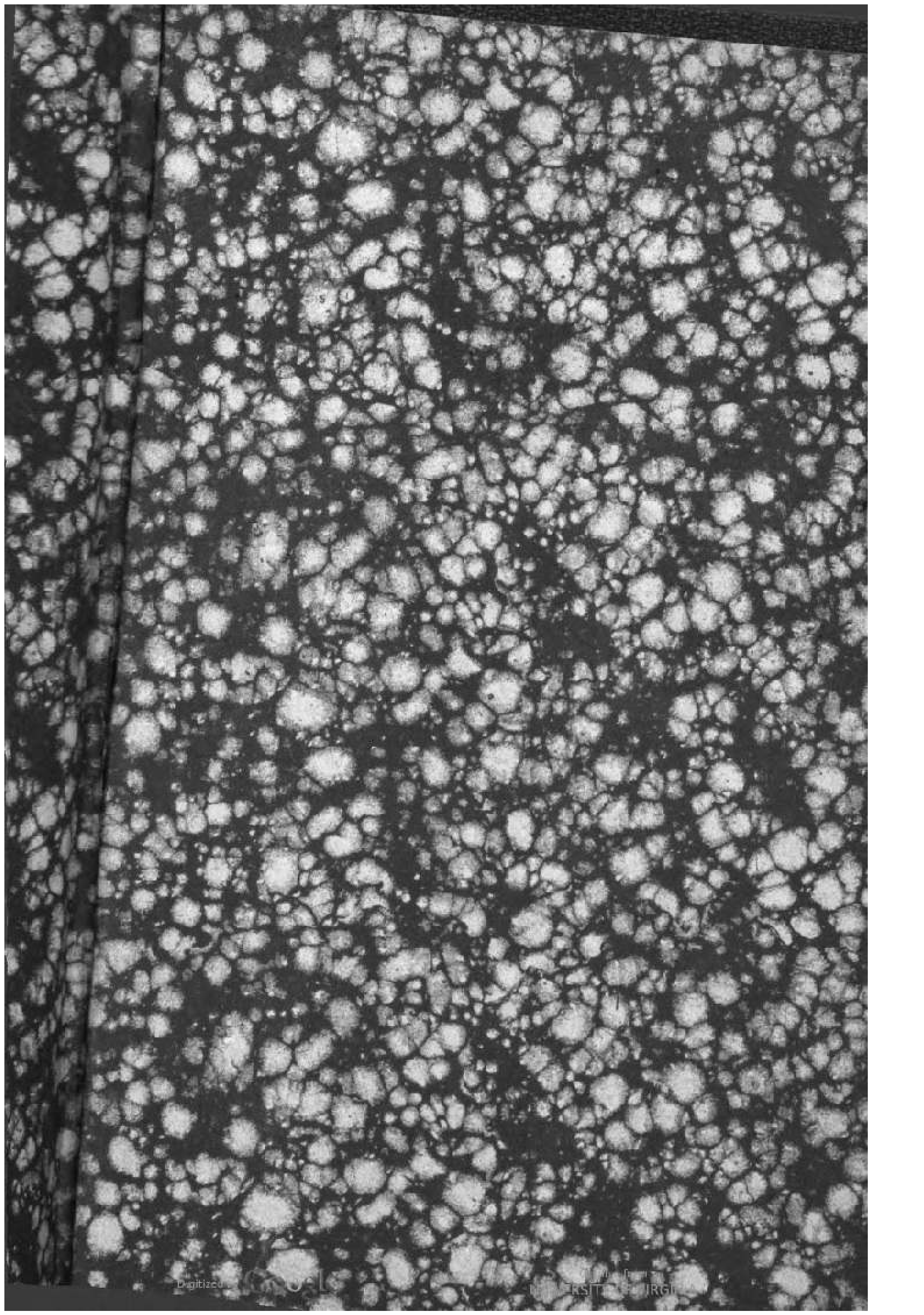
DUE	DUE
JAN 22 1940	

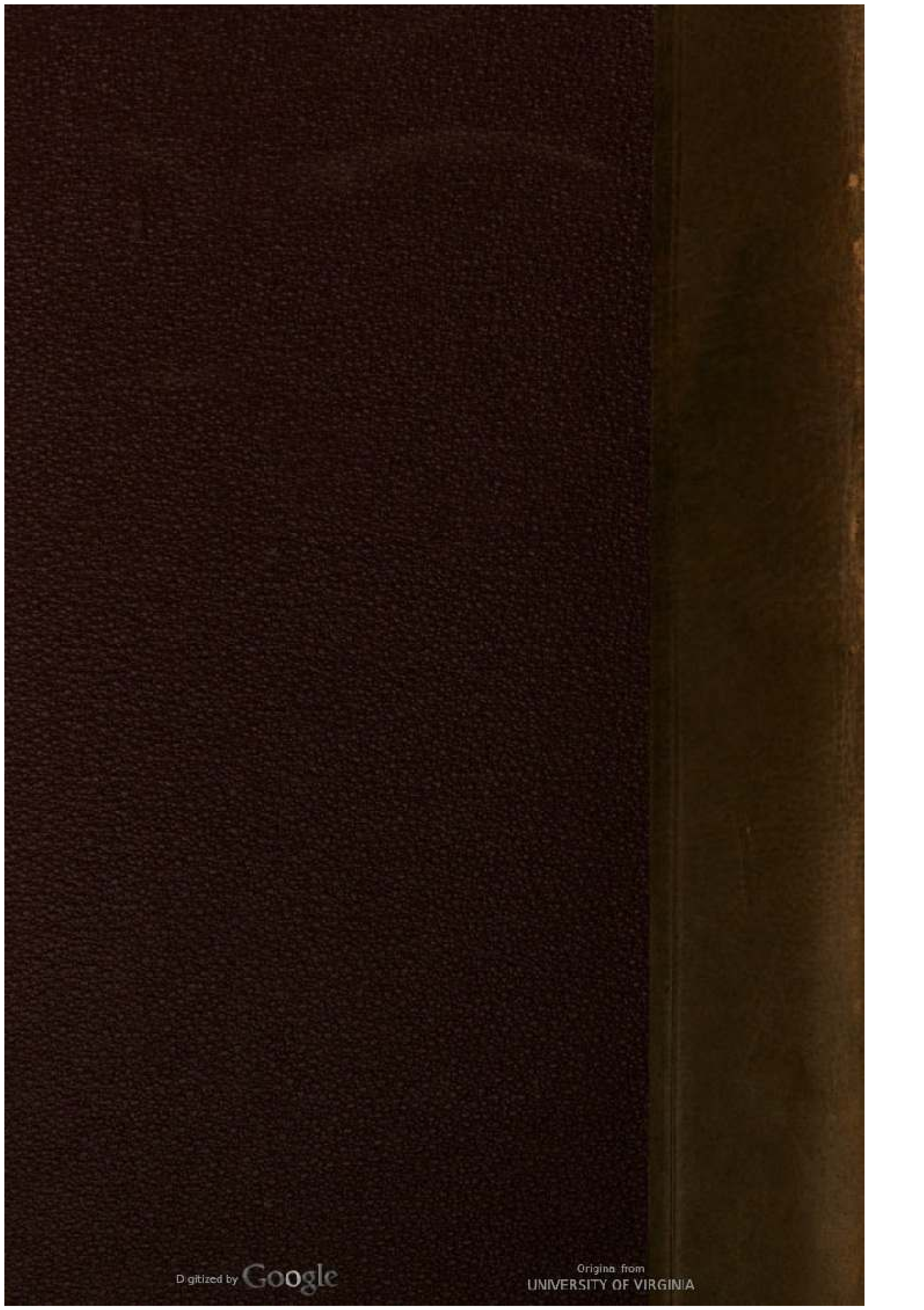
Usually books are lent out for two weeks, but there are exceptions and the borrower should note carefully the date stamped above. Fines are charged for over-due books at the rate of five cents a day; for reserved books there are special rates and regulations. Books must be presented at the desk if renewal is desired.

L-1

Digitized by Google

Original from UNIVERSITY OF VIRGINIA





Digitized by Google

Original from
UNIVERSITY OF VIRGINIA